La Trama

Entendiendo el Cuadro General de la Biblia es la Clave a los Detalles!

© 2014 Roberto Enyart, Traducion en Español Francisco Miraval $24.95

Capítulo 1

El cuadro general

La trama de la Biblia

Todas las historias tienen una trama. En cualquier relato, la historia principal forma la trama. Para entender un libro se necesita reconocer la trama, conocer los personajes y entender el contexto espacial y temporal donde se desarrolla la acción.

¿Tiene la Biblia una trama?

La Biblia relata una historia. Los cielos estrellados se expanden y forman el trasfondo para el escenario principal, la tierra. Algunas escenas tiene lugar en el cielo espiritual, pero la mayoría ocurren en la tierra. Algunos pocos incidentes abarcan ambos lugares.[1] La historia comienza hace muchos eones, antes de que el universo existiese, y continuará en un futuro distante, después de la creación de un nuevo cielo y una nueva tierra. El personaje principal de la historia que la Biblia relata es Dios. Entre los personajes secundarios figuran Satanás, ángeles buenos y ángeles caídos, y los seres humanos. A veces Dios agrupa a varios personajes para interactuar con ellos de manera específica. Por ejemplo, Dios trata a los ángeles caídos de una manera y a los ángeles buenos de otra manera.

El SEÑOR (como Dios se llama a sí mismo) también agrupa a seres humanos. Al comienzo de la historia, Dios interactúa con personas y con familias. Más tarde, El tiene una relación especial con ciertas tribus, y aún más tarde esa relación abarca a ciertas naciones.

La Biblia tiene una trama. Este es el bosquejo principal de la historia de la Biblia:

1. Dios crea el universo y puebla los cielos y la tierra.
2. Algunos ángeles y todos los seres humanos se revelan contra Dios.
3. La caída produce culpa y muerte.
4. Dios busca reconciliarse con los hombres que en El confían.
5. Dios recompensará eternamente a los que en El confían y castigará a todos los otros.

Estas cinco observaciones definen la trama *en general*. Dentro de este marco existen muchos detalles. En la *creación*, Dios llevó a cabo acciones específicas en un cierto orden. En la *rebelión*, Satanás, Adán y Eva desempeñaron sus papeles y debieron asumir sus responsabilidades. En la *caída*, Dios informó a Satán, a Adán y a Eva de las consecuencias de sus acciones.

Para la *reconciliación,* Dios diseña un plan que implica, para El mismo, un gran sacrificio personal, de modo que El mismo pueda perdonar justamente a los hombres por medio del perdón de sus pecados, un perdón otorgado por la propiciación adecuada. Dios también implementó un plan para anunciar al mundo esa redención. La comunicación incluyó darle *la Biblia* a la humanidad y convocar a un grupo de hombres en particular para que fueran los portavoces de Dios en el mundo. Dios incluso llamó a una nación, a Israel, para que fuese la "nación portavoz" en el mundo. Por medio de esta nación, Dios le dio al mundo la Biblia (Rom. 3:1-2) y el Salvador (Gén. 22:18; Juan 4:22; Gál. 3:16). Dios además instruyó a esta nación para que llevasen la buena noticia de Su salvación al mundo entero.

Dios proveerá su *recompensa eterna* para los justos en cielos nuevos y tierra nueva. Algunos vivirán en la tierra, y otros en el cielo. (Más adelante este libro analizará el material bíblico sobre estos dos lugares de residencia). Dios arrojará a Satanás, a la Bestia y al Falso Profeta a un lago de fuego, junto con todos aquellos cuyo snombres no estén en el Libro de la Vida.

---

1 La tierra tiene su órbita en el Sistema Solar, que a su vez es parte de una galaxia, la Vía Láctea, que, a su vez, viaja por el universo físico. Las Escrituras se refieren brevemente a las estrellas, pero nunca como un lugar donde se lleven a cabo eventos bíblicos.

Beneficios de conocer la trama

La mayoría de los estudiantes de la Biblia estarán sin dudas de acuerdo con estos cinco puntos de la trama de la Biblia. Y dentro de esa estructura se encuentra la clave para entender casi todas las grandes disputas que dividen a los cristianos.

La caída de la humanidad representa de alguna manera un cambio de dirección en la trama. Un observador contemplando el desarrollo de esta historia posiblemente se sorprendería al ver que Adán y Eva pierden su primer lugar de residencia. Dios creó el Jardín del Edén, colocó allí a la primera pareja y vio que "todo lo que El había hecho… era muy bueno". (Gén. 1:31). Poco después, Adán y Eva desobedecen a Dios y sufren las consecuencias del pecado y de la muerte.

Imagine que el observador se retiró precisamente después que Dios declaró que todo era "muy bueno". Si este observador volviese a la tierra unos 1500 años más tarde vería que "la maldad de los hombres era muy grande en toda la tierra… y se arrepintió Dios de haber hecho al hombre" (Gén. 6:5-6) . Además, la tierra estaba "llena de violencia" (Gén. 6:11). Probablemente el observador se sorprendería (y se entristecería) porque vería algo que no esperaba ver tras haber visto el comienzo de la historia.

O supongamos que el observador dejó de mirar antes de la creación de la humanidad en el Sexto Día. Ya había visto a Dios crear la tierra cubierta por las aguas en el Primer Día (Gén. 1:1-2). El Tercer Día observó a Dios elevar una gran masa de tierra seca del medio de las aguas para formar un enorme continente, que ahora los geólogos llaman Pangea. (Gén. 1:9, 13). Más tarde, en el Quinto Día, el observador vio a Dios crear abundantes criaturas para que viviesen los océanos (Gén. 1:21, 23) , y les ordenó "multiplicarse y llenar las aguas" (Gén. 1:22). Al final del Quinto Día, este supuesto observador dejó de mirar a la tierra durante muchísimo tiempo. Cuando finalmente miró otra vez a la tierra, vio, como lo esperaba , una tierra majestuosa. Se asombró, sin embargo, al notar que el océano había desaparecido. El mar no existía, y habían desaparecido las grandes criaturas marinas creadas por Dios. Y ya no existían porque, mientras el espectador miraba para otro lado, sucedió toda la historia de la humanidad caída. Dios entonces creó los nuevos cielos y la tierra nueva "y el mar ya no existía" (Apo. 21:1).

La confusión de este observador surgió porque desconocía la trama, o la historia principal, de lo que había sucedido. Dicho más precisamente, se perdió *el cambio de dirección de la trama*. El obsevador, al ver el principio de la historia y por no anticipar toda la maldad que seguiría, tendría muchas dificultades para explicar la desaparición del mar. ¿Se evaporó? ¿Alguien lo vació? ¿Qué pasó con todas las criaturas marinas? ¿Alguien se las comió?

Las historias a menudo tienen una moraleja. Muchos cuentos terminan con "Y la moraleja es…". La Biblia es una historia sobre moralidad, pero es una historia real, no ficticia (aunque ciertamente contiene parábolas). Para entender la moraleja de la historia se debe entender la historia. Si no se entiende la historia, sea porque no se entiende la trama o porque no se conocen los cambios de dirección en la trama, se hace difícil reconocer la moraleja. ¿Cómo se pueden ver los detalles si el cuadro general es confuso?

Jonás profetizó que Dios destruiría a Nínive en 40 días (Jonás 3:4). Pero si el mismo observador que escuchó esa profecía retornase 41 días después esperando ver una pila de cenizas humeantes, otra vez se sentiría confundido. Tras 41 días, Nínive seguía prosperando como siempre. El observador se preguntaría por qué. Jonás había profetizado que Dios destruiría a Nínive en 40 días, *pero eso no pasó.*

Desconociendo el cambio de dirección en la historia del libro de Jonás, ¿cuáles serían las conclusiones del observador? "¡Jonás no era un profeta de Dios!" O "Jonás no dijo la verdad cuando profetizó". O "No se puede confiar en las profecías de Dios". Por desconocer el cambio de dirección en la trama, el observador estaría perdido.

Cuando la gente de Nínive escuchó el juicio en su contra, se arrepintió. Dios había dicho que los destruiría, pero porque se arrepintieron, Dios no hizo lo que dijo que iba a hacer. Dios expuso el principio que permite a los hombres entender el cambio de dirección en Jonás. Como dice Dios (citado por Jeremías):

> "En el mismo momento que hablo de una nación para destruirla, si la nación contra la que he hablado se aleja del mal, dejaré de lado el desastre que pensaba traer sobre esa nación." Jer. 18:7-8

Dios afirma en Su Palabra que El reaccionará al cambio de circunstancias, incluso después de que El mismo profetizase un resultado. El dice que El cambiará lo que el "pensó" que iba a pasar. Dios dice que El dejará de lado, como respuesta a las acciones del hombre, lo que El había "dicho". En Nínive,

> …Dios vio las obras de las personas, quienes se habían arrepentido de sus malos caminos; y Dios dejó de lado el desastre que El pensabe traer sobre ellos, y Dios no lo hizo… Jonás 3:10

Por eso, los estudiantes de la Biblia deben prestar atención a la trama y a los cambios de dirección en la trama de la Biblia para entender las lecciones, o la moraleja, que esta historia enseña. Porque el principio que Dios expuso en Nínive tiene otro aspecto, la otra cara de la misma moneda. Dios dijo:

> "Y el momento que hablo sobre una nación o un reino, para edificarlo y plantarlo, si hace lo malo ante mis ojos y no obedece mi voz, entonces dejaré de lado el bien que dije que les daría." Jer. 18:9-10

De manera que Dios les informa a los hombres que El tiene un plan, una trama, y que es posible que esa trama cambie de dirección. Por eso los estudiantes de la Biblia deben permanecer alertas cuando leen la Biblia para no perder de vista la trama y sus cambios de dirección.

La ignorancia de la trama

Hay diez doctrinas que dividen a millones de creyentes. Tratar de resolver estas diez diferencias usando métodos tradicionales resulta desalentador. ¿Dónde se originan estos diez desacuerdos? ¿Existe un hilo teológico que ate y reúna a estas diez doctrinas, aparentemente desconectadas?

Si las diez disputas derivan de una misma causa fundamental, ¿habrá una sola solución para estas diferencias? Imagine la posibiliad de resolver las diez disputas son un solo dato bíblico y un solo versículo, sobre la base de la trama general de la Biblia. Si ese dato (que resuelve por sí solo las diez controversias) existe, se trata de una idea bíblica fundamental. Sin embargo, si se ignora el cuadro general de la Biblia, se condena a estas disputas a permanecer para siempre sin resolverse.

Un joven observador político una vez preguntó por qué, en Estados Unidos, los partidos políticos conservadores (derecha) y liberales (izquierda) estaban separados tan claramente por ideas opuestas. Piense en estas generalizaciones:

Partidos de Izquierda	Partidos de Derecha
A favor de programas sociales	En contra de programas sociales
A favor de ayuda internacional	En contra de ayuda internacional
A favor de altos impuestos	En contra de altos impuestos
A favor de repartir preservativos	En contra de repartir preservativos
A favor de pornógrafos	En contra de pornógrafos
A favor de matar niños no nacidos	En contra de matar niños no nacidos
En contra de matar a asesinos	A favor de matar a asesinos
En contra de portación de armas	A favor de la portación de armas
Debilitamiento militar de EEUU	Fortalecimiento militar de EEUU
Adoran árboles	Cortan árboles (recurso renovable)

Políticos liberales como Hillary Clinton, Ted Kennedy y Al Gore están de acuerdo con la columna de la

izquierda. Líderes conservadores como Pat Buchanan, Howard Phillips y Randall Terry apoyan los temas de la derecha. Los seguidores de estos dos partidos tienden a estar de acuerdo con su respectiva plataforma partidaria. Por ejemplo, de los diez temas recién enumerados, millones de liberales estarán de acuerdo con la columna de la izquierda, y millones de conservadores con la columna de la derecha. Un observador podría preguntarse la razón de este hecho. ¿Por qué la gente se ubica a los lados de líneas de batalla claramente definidas? ¿Por qué no hay millones de personas que están de acuerdo con cinco temas de la izquierda y cinco de la derecha? ¿Por qué los líderes que están de acuerdo en matar a un inocente niño aún no nacido se oponen a matar a un asesino y violador declarado culpable? ¿Por qué las mismas personas que apoyan los programas de ayuda social están de acuerdo en que los pornógrafos tienen el derecho de explotar sexualmente a las mujeres por medio de la venta de pornografía?

Si estos desacuerdos hubiesen surgido al azar y de manera desconectada, entonces no se habrían formado grupos de adherentes. La línea demarcatoria surge, sin embargo , porque estos temas no aparecen arbitrariamente sin que son el resultado de los principios que gobiernan las acciones de una sociedad. Cuando una persona acepta ciertos preceptos fundamentales, observadores experimentados pueden anticipar muchas de sus futuras preferencias políticas. Algunos defienden la existencia de una verdad absoluta. Otros rechazan la noción de que el bien y el mal son absolutos y depositan sus esperanzas en un relativismo moral. Los Diez Mandamientos se convierten en diez sugerencias… y si eso. El mundo llama a estos relativistas "los de izquierda". Los defensores de absolutos creen que la verdad desciende de Dios. El mundo los llama "los de derecha".

Estas observaciones de la política de Estados Unidos son una buena analogía. Los modelos de desacuerdo revelan mucho sobre las presuposiciones no expresadas. Diferentes ideas fundacionales llevan a distintas disputas, pero siempre relacionadas. De la misma manera, la exploración de las diez disputas doctrinales más grandes puede revelar un increíble modelo bíblico. *La Trama* traza los orígenes de estos debates a los líderes cristianos del siglo I. La forma en que el Apóstol Pablo trató aquellos primeros desacuerdos doctrinales provee una guía para resolver los actuales debates. Las Espístolas son el compás, y Palabra de Dios el mapa, para atravesar el terreno de la existencia humana.

Dios no tiene problemas doctrinales. ¿Por qué? Como el autor, El conoce el significado de los pasajes bíblicos. Dios no tiene "problemas textuales". Por lo tanto, cuando Dios abre los ojos de las personas para resolver problemas doctrinales, los "textos problemáticos" desaparecen. La respuesta doctrinal que se ofrece en este libro transforma los "textos problemáticos" en "textos probadores". Los lectores verán que grupos de versículos bíblicos que se contraponen y se usan en los debates doctrinales tradicionales apoyarán todos ellos la verdadera teología.

El cuadro general

Al iniciar este asombroso viaje bíblico, se debe comprender que la meta es llegar a capturar el cuadro general de la Biblia. El estudiante exitoso reconoce y comprende el amplio contexto de los temas a debatir. El significado de una palabra depende en parte de su contexto dentro de una frase. El significado de la frase depende en parte de su contexto dentro de un párrafo. El significado del párrafo depende del capítulo, el capítulo del libro, y para entender adecuadamente el libro se debe tomar en cuenta su posición en el contexto de la Biblia. Los que entienden este cuadro general no se perderán en los detalles.

Conocer la trama es disfrutar la historia.
Perder la memoria es no entender el drama.

Este libro comienza examinando la trama, o el fascinante argumento, de la Biblia. Luego se examina el cambio de dirección que la trama experimenta en el Nuevo Testamento. Para cualquier estudio de la Biblia se debe conocer tanto el cuadro general (la trama) como los cambios de dirección en esa trama. Imagine a alguien de Mongolia tratando de desarrollar una teología de Génesis usando un manuscrito incompleto que

omite el capítulo sobre la caída. Sin entender el cambio de dirección que la trama de la Biblia experimenta en el Nuevo Testamento, toda teología sistemática fracasará.

La técnica de la "frase interna"

Cuando lea las citas bíblicas, concéntrese en las ideas fundamentales contenidas en cada pasaje de las Escrituras. Los versículos bíblicos que aparentemente son familiares con toda seguridad presentarán nueva información que antes no se veía, porque todo buen maestro de la Biblia sacará nueva información de la Palabra. [1]

En las citas de este libro, las palabras en negritas resaltarán una frase dentro de la frase. Por ejemplo, consideremos la cita bíblica recién mencionada.

Una frase:

> Por lo tanto **cada escriba** con respecto al reino de los cielos es como un dueño de casa que **saca de sus tesoros cosas *nuevas* y viejas**.

Note que las palabras en negrita dentro de la frase forman otra frase, que atrae la atención hacia un pensamiento en particular.

Una frase dentro de una frase:

> **Cada escriba saca de su tesoro cosas *nuevas* y viejas.**

Las palabras en negrita no solamente forman una frase interna, sino que indican exactamente qué palabras apoyan la idea de la persona usando esta técnica. Las palabras **en negrita y subrayadas** indican una idea aún más básica, siempre formando una frase aún más corta.

Una frase dentro de una frase dentro de una frase:

> **Cada escriba saca cosas *nuevas*.**

La técnica de estudio bíblico, llamada hermeneútica, se puede usar propiamente o inapropiadamente. Si se usa apropiadamente, este sistema de palabras subrayadas y en negrita puede denotar con precisión una verdad en particular dentro de un versículo bíblico. La primera regla para el uso de esta técnica es usarla con honestidad. Si se omite una sola palabra, especialmente una negación o una condición, se cambia el sentido del texto. Por ejemplo, sería deshonesto decir "El que cree es condenado" cuando en realidad Jesús dijo "El que *no* cree es condenado". Cuando esta técnica se usa correctamente, sin embargo, la "frase interna" es una gran ayuda para el estudio bíblico. Por ejemplo, en la carta a los Efesios, Pablo escribe una larga frase casi sin verbos (Ef. 1:15-21), pero la frase "Doy gracias por ustedes" al estudiante a comprender el sentido del pasaje. La frase interna hace que, quien usa esta técnica, pueda comunicar sus ideas al lector. A su vez, el lector considera si el autor original, sea Jesús o Pablo, también tenía en mente la misma frase interna. De ser así, el uso honesto del lenguaje y la consideración del contexto convalidan la frase interna.

La técnica de la frase interna está diseñada no para resaltar palabras individuales, sino pensamientos completos. Los elementos gramaticales normales (sujeto, verbo, objeto) restringen el alcance de la interpretación y reducen el posible número de significados en un pasaje.

El poder de la esta técnica radica en el uso de las restricciones lingüísticas impuestas por el autor original. Con esta técnica, el estudiante explora la Biblia, con los ojos guiados por el texto mismo, y no por su imaginación. La ténica de la frase interna ayuda a aquellos que quieran analizar en detalle un pasaje bíblico, evitando la tendencia muy humana de distorsionar el texto.

---

1 Por lo tanto **cada escriba** con respecto al reino de los cielos es como un dueño de casa que **saca de su tesoro cosas *nuevas* y viejas**. Mat. 13:52

Los estudiantes correrán menos riesgos de malinterpretar el texto si se concentran en una frase interna que si se concentran en una sola palabra del versículo. Esta técnica complementa la práctica usual de estudiar la Biblia palabra por palabra. Pero si se enfatiza demasiado una sola palabra se puede malinterpretar el versículo. Con la técnica de la frase interna los estudiantes se concentran en un pensamiento completo, y no en una sola palabra, por lo que hay menos margen de error.

Cuando se subraya o resalta una frase interna (y no solamente una palabra), el margen de error se reduce porque la atención queda más concentrada. Por ejemplo, una palabra puede tener doce significados, porque lo que un mal maestro puede interpretar el texto erróneamente. Pero si el maestro se disciplina al punto de llegar a comprender el significado de un texto por medio de la técnica de frase interna (preferiblemente completa, con sujeto, verbo y predicado), entonces su interpretación será más correcta.

Digámoslo una vez más: es más fácil distorsionar una sola palabra que toda una frase. Por ejemplo, un predicador televisivo que siempre pide dinero podría concentrarse en el versículo de Mateo 13:52, enfocarse en la palabra *tesoro*, y hablar durante una hora diciendo que todos los creyentes deberían tener riquezas terrenales. Pero las palabras **en negrita** y las palabras subrayadas aclaran el verdadero mensaje. Este método ayuda a identificar con seguridad el punto clave de cada versículo, de manera que el buen maestro de la Biblia podrá sacar lecciones nuevas (y viejas) porque los hombres jamás podrán agotar las riquezas de la Palabra de Dios.

Una margen adicional de seguridad surge de la naturaleza de las frases internas, que por lo general re-enfatizan uno de los puntos claves de la frase completa. En este libro, el énfasis adicional se marca con *itálicas*, ***negrita itálica*** y, para máximo énfasis, ***itálica negrita subrayada***. (En muchas ediciones de la Biblia, las *itálicas* indican palabras agregadas por los traductores pero que no estaban en el original. En griego y en hebreo se omiten palabras que se necesitan en español. Pero en este libro las palabras en itálicas se usan para llamar la atención sobre una parte de un texto bíblico, y no para indicar palabras agregadas en la traducción). Si un verso es triplemente resaltado, ***de esta manera***,. el autor de este libro considera que se trata de un punto indispensable.

Los estudiantes de la Biblia deben, obviamente, leer todas las citas bíblicas en su totalidad. Pero algunas citas presentadas de esta manera: (1 Tim. 1:8-11) se incluyen como referencia, y no son elementos críticos de la discusión, como sí lo son los textos que se citan directamente. El autor no espera que los lectores lean las citas parentéticas, a menos que quieran resolver dudas o satisfacer su curiosidad.

Ahora comienza la diversión. Prepárese para la aventura, pero proceda con máxima precaución.

El desafío de *La Trama*

Los principales *detalles* bíblicos que este libro intenta clarificar incluyen estos diez debates doctrinales:

Algunos creen	Otros creen
La salvación se puede perder	La salvación no se pierde
El bautismo es necesario	El bautismo no es necesario
Los creyentes hablan en lenguas	Los creyentes no hablan en lenguas
Dios responde las oraciones de fe	Muchas oraciones no son respondidas
Ocurren milagros y sanidades	No ocurren milagros y sanidades
No hay rapto antes de la tribulación	El rapto es antes de la tribulación
Los creyentes deben obeder la ley	Los creyentes no están bajo la ley
La salvación por fe requiere obras	La salvación no requiere obras
Los creyentes deben guardar el Sabbath (día de reposo)	No es necesario guardar el Sabbath (día de reposo)
Está prohibido comer alimentos	Todos los alimentos son puros

impuros	

Más que cualquier otra cosa, el autor de este libro quiere comunicar la trama de la Biblia a cada lector, y hacerlo sin ambigüedades. El efecto secundario de tener un sólido entendimiento del cuadro general de cualquier libro es facilitar al lector la tarea de entender los *detalles* de ese libro. Al conocer la trama se reconocen los cambios de dirección de esa trama. El conocer la trama explica una miríada de detalles.

Una formidable tarea

Para resolver las diez disputas recién mencionadas, alguien podría preparar diez argumentos, uno para cada tema. Se evaluarían así todas las opiniones a favor y en contra de cada tema. En algunos casos, se analizan unos pocos versículos de la Biblia. En otros casos, se analizan cientos de versículos. Libros de eruditos defienden posturas opuestas. Limitándose a leer solamente dos autores por cada posición, habría que leer 40 libros que se contradicen uno al otro. Muchos estudiantes dedican años a esta tarea. Al final, el estudiante elige una postura u otra, por cada disputa, sopesando innumerables factores.

Sin importar las conclusiones a las que este estudiante haya llegado, millones de creyentes no estarán de acuedo con él. Las masas de cristianos no pueden tener la razón en cuando a estas doctrinas, porque las masas no se ponen de acuerdo. Incluso después de un esfuerzo tan colosal, ¿cuántas preguntas respondería correctamente el lector promedio?

Una solución simple y única

Imagine, por un momento, que alguien pudiese resolver las diez disputas simplemente aprendiendo un solo verso de la Biblia. ¿Es posible que un solo concepto, una idea, un pensamiento, revelado en una solo versículo bíblico, pueda resolver cada uno de los debates arriba mencionados? Este libro presenta, para consideración del lector, precisamente ese versículo.

Alguien puede pensar que es imposible que un solo dato de la Biblia resuelva todos los dilemas. Sin embargo, si alguien le pidiese a Dios que explicase estos misterios, ¿podría El hacerlo con una sola frase? Si Dios no puede, entonces tampoco se puede escribir este libro. *La Trama de la Biblia* afirma, sin embargo que Dios no solamente puede sino que El ya ha proclamado en un solo versículo la respuesta a los diez debates.

Considere cualquier disciplina científica o académica, criminología, física o literatura. Imagine que dentro de cada uno de esos campos de estudio hay diez debates, aparentemente inconexos. Imagine que un descubrimiento, o una observación, o un solo cambio de perspectiva, cuando se aplica a estos debates, tiene la habilidad de resolver, clara y completamente, cada uno de estos dilemas. El hecho que una simple y única idea pueda a la vez resolver 10 debates desconectados hace que esa idea gane credibilidad y que valga la pena examinarla.

Por ejemplo, la práctica de una buena ley tiene como consecuencia beneficios no anticipados en numerosas circunstancias. Por el contrario, una mala ley, aunque se la sancione para resolver un problema específico, en realidad crea más problemas que los que resuelve. Históricamente, la ley en contra del adulterio no solamente redujo, como es esperaba, la infidelidad y el divorcio, sino que también redijo los índices de asesinatos, violaciones, secuestros y abuso infantil. Esta ley incluso mejora la economía y eleva el nivel de vida.

Cuando una simple idea bíblica resuelve muchos problemas aparentemente desconectados, esa idea merece gran atención. Pero, por el contrario, si alguien *inventa* una "respuesta" bíblica, probablemente esa idea creará más problemas que los que resuelve. De esa manera, los cristianos que argumentan que el hombre tiene "el derecho a fornicar" colaboran a desatar una oleada de destrucción. Si, por otra parte, un concepto ayuda fácilmente a evitar numerosos probelmas, ese concepto tiene cierta posibilidad de validez.

Albert Einstein sacudió al mundo durante el eclipse solar del 29 de mayo de 1919. El había predicho que la gravedad podría doblar la luz (alterar la trayectoria de un rayo de luz), una teoría muy difícil de

confirmar. Difícil, hasta que Einstein sugirió que una estrella *detrás del sol* podría ser vista durante el eclipse porque la luna taparía la luz del sol, y la gravedad del sol desviaría la luz de la estrella para que sea visible desde la tierra. Las fotografías del eclipse confirmaron la predicción de Einstein. El mundo científico aceptó este hecho como una evidencia por lo menos de parte de las teorías de Einstein.

¿Qué tienen que ver Eintein y la Biblia? Una sola fórmula, $E = mc^2$ enseña, entre otras cosas, que la masa representa la energía. Japón se rindió al final de la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico en parte porque la idea de Einstein era correcta. La nave espacial Viking, de la NASA, descendió en Marte y se comunicó radialmente con la tierra, a pesar que esas ondas radiales fueron alteradas por el campo gravitacional del sol. Los ingenieros han resuelto muchos debates gracias a la elegante pero simple idea de Einstein. Cuando un concepto se encarga de resolver muchas dificultades aparentemente sin conexión, esa idea merece ser estudiada seriamente.

Suponga que hace 300 años un bibliotecario hubiese perdido la segunda parte de alguna obra de un gran escritor, como Cervantes o Shakespeare. Con el tiempo, los expertos negarían la autenticidad de la primera y la tercera partes de esa obra, porque el argumento y las historias secundarias parecerían estar totalmente desconectadas. Los críticos dirían que un escritor tan brillante no hubiese podido escribir algo tan incoherente. Los personajes de la tercera parte casi no se reconocerían como los mismos de la primera parte.

Supongamos que alguien limpiando una vieja biblioteca en una antiguo castillo descubriese la segunda parte, que estaba perdida. Antes de evaluar el manuscrito se cuestionaría su autenticidad. Sin embargo, las dudas desaparecen cuando los expertos leen la segunda parte, que contiene el más fascinante cambio de dirección en la trama, y también el mejor estudio de personajes literarios jamás escritos. El hallazgo de la parte perdida resuelve fácilmente todos los enigmas, por lo que los expertos declaran que era parte de una obra del gran autor.

En todos estos ejemplos, un solo dato, una sola ley criminal, una sola ley física, una sola parte perdida, resuelven muchos problemas difíciles. El progreso, como descubrió Johannes Kepler, a menudo ocurre cuando una nueva idea explica muchos detalles particulares y resuelve muchos dilemas.

Los diez debates doctrinales mencionados más arriba han provocado divisiones entre las iglesias cristianas. ¿No sería maravilloso si algún ignorado versículo bíblico, interpretado normalmente, pudiese resolver todas esos rompecabezas doctrinales? Imagine si existiese una solución simple y única que, al contrario de lo que sucede con muchos argumentos teológicos, no produjese más dificultades de las que resuelve.

¡No existen textos problemáticos!

Un típico argumento doctrinal enfatiza ciertos pasajes bíblicos (los textos de apoyo), y deja de lado otros pasajes (los textos problemáticos). Este enfoque hace que muchos estudiantes se sientan incómodos, porque ellos quieren aceptar la Palabra de Dios en su totalidad. El ignorar o dejar de lado ciertos textos que aparentan contradecir una doctrina molesta a estos estudiantes, y está bien que así sea.

Se pueden presentar muchos argumentos a favor y en contra de las diez disputas doctrinales arriba mencionadas. Estos argumentos generalmente hacen que ciertos textos de la Biblia se opongan a otros textos bíblicos. Una persona que intenta probar que un creyente no puede perder su salvación puede citar textos de apoyo como Ef. 4:30 o Fil. 1:6, y dejar de lado otros textos (como Heb. 6:4-6 o 2 Ped. 2:20-22). Quienes afirman que la salvación se pierde intercambian los dos grupos de versículos, y aceptan a Heb. 6:4-6 o 2 Ped. 2:20-22 como los textos de apoyo, dejando de lado los textos problemáticos como Ef. 4:30 o Fil. 1:6.

¿Qué pasaría si Dios ya hubiese presentado una clave bíblica que no solamente resuelve toda la confusión sino también borra las tensiones entre los tradicionales “textos de apoyo” y “textos problemáticos”? Ambos grupos de textos se unirían en un solo grupo, el de los textos de apoyo.

Los cristianos esperan exactamente esta experiencia en el cielo. Una vez allí, "conoceré como ahora soy conocido" (1 Cor. 13:12) por Dios, es decir, sin confusión. En el cielo no hay "versículos problemáticos". La Palabra de Dios existirá en el cielo (Mat. 24:35), para ser entendida de una manera abierta, honesta, simple y normal.

La solución a los diez debates doctrinales no requiere disminuir, oscurecer, tergiversar o malinterpretar decenas de textos problemáticos. La solución radica en entender el cuadro general de la Biblia. Quienes conocen realmente la trama de la Biblia y sus cambios de dirección pueden leer pasajes bíblicos y aceptarlos por lo que aparentar decir, sin sentir que contradicen otros pasajes, es decir, sin que haya un conflicto interno. La Biblia es la Palabra de Dios. La Biblia tiene sentido y no se autocontradice.

Sin embargo, los debates doctrinales sirven de ayuda para el estudiante serio de la Biblia, porque esta anomalías a menudo indican la senda por la que se ha de progresar. El creyente no debe ignorar sino estudiar las inconsistencias que desafían el status quo. Porque en el interior de esas aparentes contradicciones se encuentra la clave para obtener una mayor sabiduría.

Kepler, reconocido como el padre de la astronomía moderna, ayudó a que la ciencia progresase más allá de siglos de errores. Kepler se negó a ignorar las aparentes contradicciones entre la observación y la teoría. Aristóteles había dicho que el sol y los planetas orbitaban en torno a la tierra, y que la tierra permanecía inmóvil.[1] El filósofo griego también afirmó, equivocadamente, que las órbitas eran círculos perfectos. Aristóteles dedujo que las órbitas eran circulares no por observación sino por intuición. Pensó que así tenía que ser y dijo que así era. Durante muchos siglos, resultó difícil reconciliar las órbitas observadas de los planetas interiores con la teoría de Aristóteles. La observación y la teoría chocaban.

Muchos científicos se contentaron asumiendo que sus observaciones estaban equivocadas y que Aristóteles tenía razón. Muchos estudiantes de la Biblia hacen lo mismo. Los cristianos leen pasajes que parecen contradecir lo que se les había enseñado, por lo que ignoran lo que leen para retener lo que se les enseñó. ¿Cuál es la respuesta más común? No prestar atención a lo que se lee. Jesús habló de este fenómeno en el Sermón del Monte: "Escucharon lo que se les dijo… Pero yo les digo…" (Mat. 5:21-22).

Un domingo, en febrero de 1996, el conocido autor Greg Perry de Tulsa, Oklahoma (EEUU) mencionó a un conocido en la iglesia que en el Día del Juicio los cristianos juzgarían al mundo. El amigo se mostró en desacuerdo. "No, Dios va a ser el juez, no nosotros", repitió como quien repite un conocido refrán. Greg le dijo a su amigo que en un pasaje de Apocalipsis, capítulo 20, Dios encomienda el juicio a Sus siervos. También mencionó la enseñanza de Jesús sobre los hombres de Nínive levantándose para juzgar y condenar a toda una generación (Mat. 12:41) y el comentario de Salomón sobre el marido celoso que no perdonará a la adúltera en el día de venganza. Viendo que su amigo no aceptaba esta simple verdad, Greg abrió la Biblia y leyó en 1º Corintios:

> ¿No saben que los santos juzgarán al mundo…? ¿No saben que juzgaremos a los angeles? 1 Cor. 6:2-3

Obviamente el amigo de Greg no lo sabía, y claramente mostró su desacuerdo. "No, eso no es así", dijo. Greg se quedó atónito. Cuando comenzó el servicio en la iglesia, el amigo de Greg abrió su Biblia de

---

1 • Historiadores revisionistas de la ciencia, comenzando sobre todo con Voltaire, acusan a la Biblia por el error de que el sol orbitaba en torno a la tierra. Pero fue el pensamiento aristotélico que gobernó el mundo científico (si así se le puede llamar) durante 2000 años. Por medio de experimentos defectusos, Aristóteles determinó que la tierra estaba en reposo y que, por lo tanto, el sol giraba en torno a la tierra, y no a la inversa. Tristemente los líderes de la iglesia, y virtualmente todo el mundo occidental, se sometieron al pensamiento de Aristóteles en esta idea, y en muchas otras ideas falsas y no bíblicas.
• Galileo Galilei a menudo se opuso a Aristóteles y defendió la Biblia. El 21 de diciembre de 1613 Galileo envió una carta a Benedetto Castelli (un monej benedictino, profesor de matemáticas en Pisa, y pionero de la hidrostática). "Las Escrituras no pueden estar equivocadas", escribió Galileo. "Los decretos (de la Biblia) son absolutamente verdaderos e inviolables… La Santa Escritura y la naturaleza son ambas emanaciones de la misma palabra divina, le primera dictada por el Espíritu Santo, y la Segunda, la palabra ejecutora de los mandatos de Dios… Creo que la intención de los Escritos Sagrados es persuadir a los hombres de la necesidad de la salvación, pues ni la ciencia ni nungún otro medio prodría hacerlo creíble, sino sóla la voz del Espíritu Santo". Cita de las cartas de Galileo recopiladas por su hija mayor, la monja franciscana hermana Maria Celeste, publicadas en inglés en *The Private Life of Galileo* (London, England: Macmillan & Co., 1870), p. 74-76.

Estudio y leyó una nota pie de página, en el versículo de 1º Corintios, capítulo seis, verso dos. La nota explicatoria decía: "Los santos juzgarán al mundo… Nosotros juzgaremos a los ángeles".

"¿Quién iba a decirlo?", dijo el amigo de Greg. "Tenías razón. Realmente vamos a ser los jueces en el día del juicio," le dijo a Greg, apuntando a la nota al pie de página. Greg entonces le preguntó: "¿Por qué crees en la nota, pero no en el texto de la Biblia?"

Greg nunca tuvo una respuesta.

Kepler creyó en sus propios ojos, y no en las incorrectas notas de sus libros de ciencia, ni en las erróneas ideas que otros le habían enseñado. Kepler encontró una discrepancia de *ocho minutos* de arco entre la órbita real de Marte y las predicciones del modelo teórico de Aristóteles. Kepler podría haber ignorado la aparente discrepancia, adjudicándola a la dificultad de medir distancias astronómicas, y hoy nadie recordaría a Kepler.

Pero Kepler no ignoró la obvia inconsistencia. Uno casi puede ver a la esposa de Kepler diciéndole: "Pero Johann, ¡olvídate de esos ocho minutos de arco y ven a dormir!". Pero Kepler investigó esa dificultad hasta que se reveló la verdad oculta. Los planetas no se mueven en órbitas circulares como supuso Aristóteles. Los planetas se mueven en órbitas elípticas, con dos puntos focales. De esta manera, el astrónomo cristiano[1] Kepler descrubrió la primera de las tres leyes que gobiernan el movimiento de los planetas y fundó la astronomía moderna.

Donde algunos ven problemas que hay que ignorar, otros ven oportundiades. Muchos cristianos se causan daño a sí mismos por la manera incorrecta en que enfrentan las aparentes contradicciones en la Biblia. Muchos versículos bíblicos parecen contradecirse unos a otros. Al aceptar una resolución superficial de estas contradicciones, los cristianos pierden la oportunidad de descubrir la verdad que allí se oculta. Muchos creyentes dejan de lado las aparentes contradicciones ignorando una palabra, tergiversando una idea, o creando un argumento, pero eso no resuelve los textos problemáticos.

Kepler nunca hubiese descubierto las verdades de la física y de la astronomía si él hubiese tratado de resolver las aparentes contraducciones de la misma manera que lo hacen muchos cristianos, simplemente dejándolas de lado. Los estudiantes de la Biblia deben mirar de frente a esas dificultades. Si no se encuentra rápidamente una solución a los textos problemáticos, entonces, en vez de aceptar una solución sin fundamentos, el buen estudiante debe reconocer que hay una dificultad que él no puede resolver. Quizá haya algún error en su teología, porque parece que los textos bíblicos no la apoyan. Quizá la doctrina está bien, pero es la interpretación de un texto bíblico en particular la que falla. El buen estudiante dejará de lado momentáneamente ese versículo, y se dedicará a obtener más conocimiento y mejor entendimiento. Con paciencia, evitará el apresuramiento de aceptar falsas soluciones.

---

1 • Johannes Kepler (1571-1630) es una de las mentes brillantes que defiende firmemente a la Biblia como la palabra literal, inerrante e infalible de Dios. Con respecto a la edad del universo, Johannes Kepler declaró: "**…no me interesa si es para leer ahora o en la posteridad. Quizá haya que esperar un siglo para un lector, como Dios esperó seis mil años por un observador."** *Bartlett's Familiar Quotations* (Cambridge, Massachusetts: University Press, John Wilson & Son, 1901 [Ninth] Edition).

• Kepler, conocido por su comentario reverente: "**Pienso tus pesamientos depués de Ti…**" contribuyó al desarrollo del cálculo al publicar sus tablas sobre el movimiento de las estrellas. Kepler demostró su humildad como científico cuando, al final de su tratado *La Armonía de los Mundos* escribió "**Te agradezco, mi Creador y Señor, porque Tú me has dado este gozo en tu creación, este deleite en las obras de tus manos. He mostrado a los hombres la excelencia de tus obras, hasta el punto que mi mente infinita puede comprender tu infinitud**; y si he faltado a Tu gloria, perdóname con tu gracia" . Citado en 1890 por Stephen Abbott Northrop, D.D., *A Cloud of Witnesses*, (Portland, Oregon: American Heritage Ministries, republished 1987), p. 266.

• Las observaciones de Kepler provaron la naturaleza heliocéntrica del sistema solar. Y, como dijo E.W. Bullinger en *The Witness of the Stars* (Grand Rapids, Michigan: Kregel Publications, 1893, reimpreso en 1967, p. 38) Johannes también buscó la evidencia astronómica de eventos bíblicos. El calculó hacia el pasado las órbitas de los planetas para ver si de esa maner se podía encontrar la conjunción planetaria que podría haber sido la Estrella de Belén. (El video *Planets, Stars and the Bible*, producido por el autor de este libro, usa programas de computadoras para ilustrar este punto.)

• Como el fundador de la astronomía física, Kepler fue un pionero de la mecánica celestial, y de la Biblia en idiomas modernos. Kepler escribió en *Homenaje al Libro* (página 84 y siguientes): "Nosotros los astrónomos decimos, con la gente común, que los planetas suben y bajan, o que el sol sale o se pone. No se puede, entonces, esperar que las Escrituras inspiradas divinamente dejen de lado el hablar común y modelen sus palabras según las del científico natural, y, empleando fraseologías oscuras e inapropiadas para hablar de cosas que sobrepasan la comprensión de quienes se trata de instruir, causen perplejidad al pueblo de Dios, obstruyendo de esa manera el camino al objeto más exaltado que tienen como meta".

El desafío de los textos problemáticos

Considere esta prueba para ver si este libro cumple o no con lo prometido. En relación con la posibilidad de que un creyente pierda su salvación, la respuesta correcta a esa pregunta deberá usar los cuatro pasajes mencionados arriba (Ef. 4:30; Fil. 1:6; Heb. 6:4-6; 2 Ped. 2:20-22) como textos de apoyo. Piense por un momento lo que esto significa. Una vez aue el creyente entiende correctamente la respuesta a este dilema doctrinal, la lectura más simple y obvia de cada uno de estos versículos claramente apoyará esta posición. Porque luego que incluso un novato aprende la verdad, sentirá que no existe ninguna fricción entre esta verdad que acaba de aprender y los dos grupos de textos "opuestos".

El autor, entonces, presenta un desafío a su propio libro, un reto, como el de los caballeros de antaño. *La Trama* deberá resolver las aparentes y difíciles contradicciones presentadas por los diez debates de los que venimos hablando. Si la teología que aquí se presenta no puede resolver esos problemas, este libro habrá fracasado. Pero si la teología que se enseña en este libro toma tanto los textos de apoyo como los textos problemáticos de las diez doctrinas mencionadas y, usando un solo versículo, hace que con una simple lectura se encuentre una solución directa y explícita, entonces esta teología merece ser cuidadosamente considerada.

La increíble propuesta que aquí se realiza es que incluso la "apariencia" de contradicción desaparecerá de cientos de versículos. Porque cuanto más se acerca un cristiano a la verdad, menos dificultades "aparentes" tendrá. ¿Quién puede dudarlo? Por ejemplo, Dios conoce toda la verdad sin error y El no tiene textos con problemas. Por eso, para cada una de las diez disputas doctrinales, este libro las resolverá sin esfuerzos, o, de lo contrario, merece ser arrojado a la basura.

En lo que resta de este capítulo se considerará un pregunta y se hará una observación. Primero, ¿por qué los estudiantes de la Biblia aceptan falsas ideas tan fácilmente? (Millones de cristianos están en total desacuerdo unos con otros sobre muchos temas, lo que significa que los creyentes están propagando información equivocada y promoviendo errores.)

Segundo, este capítulo comenzará a trazar el origen de los grandes debates doctrinales actuales a los temas teológicos que preocuparon a los apóstoles del siglo I. Al entender la causa y la resolución de las disputas en el Nuevo Testamento, se iluminará la causa y la resolución de los desacuerdos modernos. En verdad, Dios incluyó en la Biblia un mapa para que los creyentes modernos encuentren la salida del laberinto teológico en el cual están atrapando.

El lector que ha experimentado las frustración de las aparentes contradicciones en la Biblia debe preparse para la gran aventura, porque el misterio se revelará antes sus propios ojos.

Una revisión de los debates doctrinales

El estudiante de la Biblia a menudo adopta conclusiones preliminares que gobiernan sus estudios doctrinales. Si alguna de sus presuposiciones es incorrecta, ese error se multiplicará, haciendo que otras decisiones teológicas se alejen cada vez más de la verdad. Como un estudiante de primaria que comete un error al principio de una larga división, los creyentes no podrán llegar a la verdad hasta que regresen al principio y corrijan sus errores.

Un nuevo creyente en un estudio bíblico puede escuchar algo que parece (y que es) falso. Cualquier falsa doctrina puede servir de ilustración, pero es mejor usar una falsa doctrina muy aceptada. Una idea equivocada, promovida por el himno *Cuando el ángel pase lista…*es que en el cielo no habrá tiempo. Recuerde estas palabras:

> Cuando el ángel anunciare *que más tiempo ya no habrá…*

La primera vez que un estudiante de la Biblia escucha esta idea, le parece improbable. Sin embagro, pospone cualquier decisión sobre el tema. Luego la escucha otra vez, y, meses más tarde, otra vez, pero no en una canción, sino en la clase de escuela dominical. Un año después, un predicador radial dice, sin dejar

dudas, "En el cielo no habrá tiempo". (El origen de esta idea está en la filosofía de Aristóteles). En este momento el estudiante de la Biblia cree firmemente que en el cielo no hay tiempo.

Un maestro bíblico podría tener dificultades tratando de disuadir al estudiante de aceptar esta falsa noción. El maestro puede citar las Escrituras, como:

> …se hizo silencio en el cielo durante media hora. Apo. 8:1

y:

> "¿***Cuánto tiempo***, Señor, santo y verdadero, **hasta que Tú** juzgues y **vengues** **nuestra sangre** de los que viven en la tierra?" Apo. 6:10

El maestro podría decir que Jesús:

> "…se sentó a la derecha de Dios desde ese momento para espera que sus enemigos sean hechos estrado de sus pies." Heb. 10:12-13

Y hablando del Arbol de la Vida y de las doce variedades de frutas, que maduran una por mes:

> [Creciendo en el río que fluye] "del Trono de Dios… estaba el árbol de la vida, que da doce frutos, uno cada mes" Apo. 22:1-2

Dios revela Su creación de los cielos nuevos y la tierra nueva en el capítulo 21 de Apocalipsis. De modo que este Arbol de la Vida, con sus doce frutos que madura uno cada mes, aparece muy tarde en el esquema del Apocalipsis, ubicándose en la parte eterna de la historia humana. Existe mucha más evidencia bíblica que muestra que hay tiempo en el cielo. Sin embargo, muchos nuevos cristianos voluntariamente renuncia a la verdad luego de escuchar un misma "frasesita" repetida algunas veces.

El nuevo estudiante generalmente le da a su maestro el beneficio de la duda, y dice que más tarde investigará ese punto en particular. Pero el "más tarde" nunca llega, la duda se disipa y el maestro y otros repiten la noción equivocada. Así nace un cristiano confundido.

Las conclusiones tentativas se solidifican en puntos de vista permanentes. Frecuentemente esto sucede sin que se realicen las rigurosas pruebas que uno pretendía realizar. Eventualmente, las ideas provisionales se transforman en ideas permanentes, no porque hayan sido confirmadas, sino porque el creyente nunca se tomó el tiempo para investigarlas. De esa manera, el progreso de muchos estudiantes de la Biblia queda impedido porque desde el comienzo avanzan por el camino equivodado.

Unos pocos, con todo, se dedican a reconsiderar los temas que muchos consideran resueltos. Pocas personas disfrutan dejando de lado presuposiciones, porque se necesita energía y dedicación para repensar un punto de vista. "El trabajo mental del menor esfuerzo" es una fuerza real. Típicamente, cuando a una persona se la enfrenta con información que contradice sus más fundamentales puntos de vista, esa persona descarta la información en vez de considerarla.

La gente prefiere rechazar los datos, incluso los datos que provee la misma Biblia, antes de reevaluar las creencias que tienen desde hace mucho tiempo. El mundo necesita más personas como Kepler, porque no hay mucha gente que reconsidere sus presuposiciones incluso cuando se los enfrenta con la más fuerte evidencia contraria.

Esta realidad humana hace que sea difícil escribir este libro. Suponga que, en este libro, primero se habla de la disputa sobre si la salvación se pierde o no. Muchos lectores que han invertido años estudiando la Biblia sostienen posturas opuestas sobre este tema. La mitad de ellos están equivocados, y los que tienen razón no saben por qué, ni saben por qué la otra postura no es verdadera. Si se presentase directamente la respuesta correcta, los lectores que están de acuerdo con esa respuesta se sentirían felices y con ganas de seguir leyendo. Aquello que, por todos sus estudios previos, no estén de acuerdo, se sentirían perturbados y con poca predisposición para considerar honestamente el resto del libro.

Este libro, por lo tanto, presenta una aproximación gradual a los diez debates doctrinales, de una manera que motiva al mayor número posible de lectores a considerar el libro en su totalidad. La meta es ayudar a que muchas personas lleguen a un veradero entendimiento de la Biblia, y , de esa manera, promover la

unidad de los creyentes. Una vez que una persona entiende cómo se resuelven estas diez disputas, esa persona entenderá mejor incluso a quienes sostienen doctrinas incorrectas. El que encuentra la verdad entiende a quien todavía la está buscando.

Sin dudas, algunos lectores no están de acuedo. "Bob, ¡dilo de una vez! ¡Vé al grano! Si alguien no está de acuerdo, es su problema". Pero en realidad es un problema para todos los creyentes, porque las ideas tienen consecuencias. Las ideas equivocadas acerca de Dios impiden el evangelismo.

El Apóstol Pablo usó esa misma advertencia, ¡y en el mismo contexto!. Seguir el enfoque de Pablo para explicar y resolver los diez debates doctrinales va a ser la claver para resolver esos diez debates.

El enfoque de Pablo merece cuidadoso estudio

Pablo enfatizó firmemente que él tuvo *poco contacto* con los Doce Apóstoles[1] antes del Concilio en Jerusalén. Esto es algo tan importante que Pablo dice: "No vi a ninguno de los Apóstoles… Y no miento" (Gál. 1:19-20). Pablo enfatiza este punto para explicar, en parte, por qué necesitó enfrentarse a Pedro y por qué él y los Doce tuvieron que reunirse para "considerar" temas teológicos.

La idea que Pablo enfatiza, que *tuvo poco contacto con los Doce Apóstoles*, parece extraña para muchos cristianos. Por lo tanto, cuando leen la Biblia, los creyentes patinan sobre estas páginas, como si las páginas no existiesen o no tuviesen significado o importancia para la verdad cristiana. Sin embargo, Dios puso estos detalles en la Biblia, de la misma manera que puso a Marte en una órbita elíptica. Como Kepler, los buenos estudiantes no dejan de lado los detalles, aunque parezca que no pueden ser incluídos fácilmente en la manera en que estos estudiantes ven al mundo.

Al leer los siguientes versículos bíblicos, recuerde usar la técnica de la frase interna. Primero lea la cita completa. Luego lea la frase que se forma con las palabras en negrita. Luego lea la frase que se forma con las palabras subrayadas. Preste atención a lo que Pablo dice y enfatiza de su breve contacto con los Doce Apóstoles:

> Pero cuando Dios quizo…que yo predicase de El entre los gentiles, ***no fui inmediatamente a reunirme*** con los de carne y hueso, ***ni tampoco fui*** **hasta Jerusalén** ***a ver a los que eran apóstoles*** antes que yo lo fuese; Gál. 1:15-17
>
> Pero les hago saber, hermanos, que el evangelio que yo predico no es de los hombres. Pues **no lo recibí de hombres ni me lo enseñaron los hombres,** sino que me fue dado por revelación de Jesucristo. Gál. 1:11-12
>
> *Pablo, un apóstol, no de hombre* ni por hombres, suno por Jesucristo … Gál. 1:1
>
> y **yo no era conocido personalmente** en las iglesias de **Judea** que eran en Cristo. Gál. 1:22
>
> Entonces, después de tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él durante quince días. Pero **no vi a ninguno de los otros apóstoles excepto a Jacobo**, el hermano del Señor. (Ahora bien, con respecto a estas cosas que les escribo, lo hago ante Dios y no miento) Gál. 1:18-20

Más adelante en este libro se considerarán las razones por esta falta de contacto. Por ahora, preste atención a lo que afirman claramente las frases internas:

---

1 • …***No me reuní inmediatamente*** con los de carne y hueso, ***ni subí*** **a Jerusalén** ***para ver a los que eran apóstoles*** antes que yo; Gál. 1:16-17
• [Vi] a Pedro… Pero **no vi a ninguno de los otros apóstoles, excepto a Jacobo**… Y no miento. Gál. 1:18-20

> ***[Pablo] no fue inmediatamente a reunirse, ni fue a los que eran apóstoles*** antes que él. Gál. 1:15-17
>
> **[Pablo] no recibió el evangelio de los hombres ni le fue enseñado por hombres …** Gál. 1:12
>
> **[Pablo] no era conocido personalmente en Judea**. Gál. 1:22
>
> **[Pablo vio a Pedro pero no vio] a ninguno de los otros apóstoles, excepto a Jacobo**, Gál. 1:18-19

Pero 14 años después de este breve contacto inicial, Dios reveló a Pablo que él debería ir a Jerusalén y contarles a Pedro, Jacobo y Juan el evangelio que él estaba predicando a los gentiles.

> Luego de 14 años subí otra vez a Jerusalén… Y **fui por revelación, y les comuniqué el evangelio que yo predico entre los gentiles, pero *privadamente* a aquellos de reputación**, para que yo no corriese en vano… y cuando Jacobo, Pedro y Juan, que parecían los pilares, percibieron la gracia que me había sido dada, me dieron a mí y a Bernabé la mano derecha en señal de amistad, para que nosotros fuésemos a los gentiles y ellos a los de la circuncisión. Gál. 2:1-2, 9

Pablo les comunica *en privado* este mensaje a los que tienen reputación de líderes.

¿Por qué en privado? Dios quería que los Doce aceptacen a Pablo y a su ministerio entre los gentiles. Pablo buscó una mano amiga (Gál. 2:9) por parte de los apóstoles en Jersusalén. Su piadosa discreción obtuvo el resultado deseado. Los Doce Apóstoles en Jerusalén bendijeron el ministerio de Pablo (Hechos 21:17-20; 15:6-31).

Imitar es método de Pablo (de traer unidad de entendimiento a los creyentes con ideas opuestas) es invitar al éxito que el obtuvo. Porque Pedro no solamente apoyó el apostolado de Pablo (Gál. 2:7-8) pero también endorsó, como dice Pablo, "el evangelio que predico entre los gentiles" (Gál. 2:2).

Pero aún después de esto Pablo tuvo buenas razones para enfrentarse fuertemente a Pedro cuando las inconsistencias doctrinales comenzaron a causar divisiones.

> Pero **cuando Pedro vino** a Antioquía, **le resistí en su cara, porque era para avergonzarse;** porque antes de que llegasen ciertos hombres de Jacobo, comía con los gentiles; pero cuando éstos llegaron, Pedro se retiró y se apartó, por temor a los de la circuncisión. Y **el resto de los judíos siguieron la *hipocresía* de Pedro**, e incluso Bernabé fue arrastrado por esta hipocresía. Pro cuando ví que **ellos no eran fieles a la verdad del evangelio**, le dije a Pedro, antes que a los otros: "Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como los judíos, ¿por qué quieres que los gentiles vivan como judíos?" Gál. 2:11-14

Una vez más, preste atención a la claridad con que la frase interna revela un aspecto difícil pero innegable del texto bíblico:

> **[Pablo] resistió a Pedro en su cara, porque Pedro era para avergonzarse**; Y **el resto de los judíos siguieron la hipocresía de Pedro.** Y Pablo vio que **[Pedro] no era fiel a la verdad del evangelio** … Gál. 2:11-14

Cristo comisionó a Pedro, el gran apóstol. Más aún, el Espíritu Santo descendió sobre Pedro en Pentecostés. ¿Por qué, entonces, Pablo tuvo tantas dificultades con él? ¿Por qué, además, aparecen en el Nuevo Testamento las dificultades entre otros apóstoles? El lector pronto verá que estas dificultades entre apóstoles surgen porque ocurre un muy importante cambio de dirección la Biblia. Pero será casi imposible que el estudiante entienda estos detalles si antes no identifica totalmente la trama de la Biblia y sus cambios de dirección. Como muchas personas no conocen esta trama, simplemente ignoran muchos de estos pasajes.

Sorprendentemente, el argumento entre Pablo y Pedro se originó en la misma confusión doctrinal que había intentado resolver antes en el Concilio de Jerusalén, del que se habla en Hechos 15. Pero gracias a Dios, con su ayuda, incluso las confrontaciones de hoy se resolverán, y las relaciones entre los creyentes serán restauradas. Porque unos diez años después de esa dura pero necesaria confrontación, Pedro escribió amablemente de Pablo.[1] En su epístola, Pedro indica que, aunque los escritos de Pablo contienenen "cosas difíciles de entender", Pedro los acepta como parte de las "Escrituras."[2]

Un lector atento quizá ya haya entendido por qué este libro presenta en este momento el episodio entre Pedro y Pablo. La interacción entre estos dos apóstoles ilustra el origen de la mayoría de los desacuerdos doctrinales entre creyentes. La relación entre Pedro y Pablo, según lo que se dice en la Biblia, enseña un mensaje de vital importancia.

¡Las disputas doctrinales comenzaron con los primeros cristianos! Después del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, los personajes más importantes del Nuevo Testamento son Pablo, Pedro y Juan. El Señor pasó tres años con los Doce, y tuvo repetidas comunicaciones directas con Pablo. Con todo, Pedro y Pablo se enfrascaron en disputas prácticas tan importantes que hasta quedaron registradas en la Biblia.

Para entender las disputas doctrinales más comunes entre los cristianos de la actualidad, se deben entender las causas y la soluciones de esas disputas entre los líderes cristianos de la antigüedad. Una vez que se entienden las disputas históricas, se disipa la moderna neblina teológica.

Por lo tanto, este libro presenta un vistazo histórico para clarificar las disputas del siglo I. Este vistazo también revelará la clave, la solución única, que resuelve muchos de los conflictos actuales, y remueve la brecha que tradicionalemente separa a los textos de apoyo de los textos problemáticos. El resultado es una teología bíblica que desplaza las "aparentes contradicciones" con la misma fuerza que una carga de dinamita removiendo las piedras para construir una nueva carretera.

---

1 …como también **nuestro amado hermano Pablo**, según la sabiduría que le fue dada, **lesas ha escrito**… 2 Ped. 3:15

2 …**Pablo**…les **ha escrito**, también **en** todas **sus espístolas**, hablando en ellas de cosas entre las que hay **cosas difíciles de entender**, **que los que no tienen conocimiento** y son inestables **tuercen** para su propia destrucción, **como también lo hacen con el resto de las *Escrituras***. 2 Ped. 3:15-16

Capítulo 2

La clave de la trama

Jesucristo fue circuncidado.

Muchos cristianos se olvidan de este hecho histórico. Otros no tienen ni idea de por qué Jesús fue circuncidado. La razón es que Jesús fue circuncidado estrictamente según la ley de Moisés en el octavo día después de Su nacimiento.

> Y cuando **se cumplieron los ocho días para *circuncidar* al Niño**, se lo llamó ***Jesús***... Lucas 2:21
>
> Entonces **el Señor le habló a *Moisés* y le dijo**: "Habla a los hijos de Israel y diles: 'Si una mujer ha concebido y tiene un hijo varón, entonces, **en el *octavo día*, se le *circuncidará* la piel de su prepucio**. Lev. 12:1-3

La ley de la circuncisión que figura en la Ley de Moisés se basa en el pacto de Dios con Abraham.

> Cuando Abram tenía 99 años, el Señor se le apareció a Abram y le dijo…: "Este es mi pacto contigo que tú [Abraham, v. 5] guardarás entre tu y Yo, y tus descendientes después de tí. Cada niño entre el pueblo será circuncidado en su miembro, y esa será la señal del pacto entre tú y Yo. **El que tenga *ocho días* será *circuncidado***… Gén. 17:1, 10-12

Los primeros creyentes debatieron acaloradamente la doctrina de la circuncisión. Dios le dedica muchos pasajes del Nuevo Testamento a este tema. En el Antiguo Testamento se hace referencia a la circuncisión en solamente 32 ocasiones, mientras que en el Nuevo Testamento se la menciona 76 veces. (Ver Lucas 1:59; 2:21; Juan 7:22-23; Hechos 7:8; 10:45; 11:2; 15:1, 5, 24; 16:3; 21:21; Rom. 2:25-29; 3:1, 30; 4:9-12; 15:8; 1 Cor. 7:18-19; Gál. 2:3, 7-9, 12; 5:2-3, 6, 11; 6:12-13, 15; Efe. 2:11; Fil. 3:3, 5; Col. 2:11; 3:11; 4:11 y Tito 1:10.) El Nuevo Testamento hace referencia a la circuncisión más veces (76) que al adulterio (35), el arrepentimiento (66), el Sabbath (64), el hablar en lenguas (29), la confesión (29) o el nacer de nuevo (3).

¿Por qué tanto énfasis en la circuncisión? Porque el material sobre la circuncisión, la controversia que rodea este tema, y la solución del debate son fundamentales para entender la trama de la Biblia. La solución a los diez grandes debates doctrinales radica en entender el extraño rito que Abraham recibió. *¡La circuncisión es la clave!*

¿Tenía Abraham otra alternativa?

Si Abraham quería recibir el favor de Dios, entonces no tenía otra alternativa. Dios le dijo que se circuncidase. Cualquiera que no se cortase la piel del miembro sería "cortado" de la presencia de Dios.

> "Y **el varón incircunciso**, que no tiene su miembro circuncidado, ése **será separado ("cortado") del pueblo, porque ha quebrado Mi pacto**". Gén. 17:14[1]

Abraham tenía 99 años (Gén. 17:24) cuando se circuncidó. ¡Y le dolió![2] Catorce años antes, Abraham había ya experimentado la justificación por medio de la salvación en Dios, basada en la fe y no en obras.

> [**Abraham**] **creyó en Dios, y le fue contado por justicia.** Gén. 15:6

---

1 ¿Por qué Dios usa a la circunsición para establecer un pacto con un niño pequeño? ¿Por qué no pide Dios un acto de fe de parte de alguien para que llegar a ser parte de Su pueblo? Estas preguntas se responderán más adelante..

2 • **circuncidar** = *vt* : cortar el prepucio del miembro masculino.

• **prepucio** = *s* : piel que recubre el extremo del miembro masculino.

> Pues si **Abraham fue justificado por las obras, tiene en qué gloriarse**… ¿Pero qué dice la Escritura? "**Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia".** Rom. 4:2-3

Años después, sin embargo, Dios le pidió a Abraham que se circuncidase. ¿Por qué?

Porque la circuncisión era una señal del acuerdo entre Dios y la descendencia de Abraham, que sería conocida como "los de la circuncisión".

> "… y **circuncidarás** la piel de tu prepucio, **y será una señal del pacto entre tú y Yo**". Gén. 17:11

Dios proveyó otras muchas señales como testimonio de Su pacto con los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. Los judíos debían vestirse con vestimentas puras. Dios prohibió que los israelitas usasen vestidos donde se mezclaban distintos materiales.

> "No usarás vestidos de lana y de lino juntamente". Deut. 22:11

¿Por qué? Las costureras del Antiguo Testamento tenían que coser los vestidos usando un solo material como símbolo de una verdad espiritual. Los vestidos que cubren la desnudez física simbolizan la provisión de Dios para cubrir la desnudez espiritual del Hombre. (**Gén. 3:21**; Ex. 28:4; Mat. 27:59; **Apo. 3:5; 19:8**; 1 Cró. 15:27; Jer. 13:1, 11; Eze. 44:17-18). Por eso, inmediatamente después de proclamar la maldición (Gén. 3:19), "Dios hizo túnicas de piel, y los vistió" (Gén. 3:21). Como dijo Jesús:

> "**El** que venciere **se vestirá con vestidos blancos**, y no borraré su nombre del Libro de la Vida …" Apo. 3:5

El color blanco de este vestido simboliza pureza y limpieza espiritual. (Lev. 13:13, 17, 38-39; 2 Cró. 5:12; [Ecle. 9:8]). Pues:

> "Aunque **tus pecados** sean como el carmesí, **cual la nieve quedarán**. Y aunque fueran rojos, **quedarán com la lana**". Isa. 1:18

Mandamientos morales y "amorales"

Se debe notar que la circuncisión en sí no es ni moral ni inmoral. Como otros mandamientos, éste es "amoral", es decir, no define ninguna conducta buena o mala. Por eso Abraham fue justificado *antes* de ser circuncidado.

> ¿Cómo, pues, **fue justificado Abraham**? ¿**Ya circuncidado o todavía incircunciso**? ***No cuando estaba circuncidado, sino cuando estaba incircunciso***. Rom. 4:10 (Este punto es de absoluta importancia. Los capítulos siete y ocho de La Trama considerarán este tema en detalle.)

Pablo claramente indica que Dios justificó a Abraham antes de la circuncisión. Y esto nos ayuda a comprender que Dios no pidió la circuncisión como una acto moral necesario para la justificación. Dios añadió la circuncisión después (Rom. 4:11) como una *señal* para enseñar, por medio de la vida de Abraham, una verdad simbólica.

El acto ritual era un signo del acuerdo con Dios. Un signo necesario, por cierto. Pero nada más que un signo. De la misma manera, el mandamiento de vestirse con vestidos puros simbolizaba la pureza de aquel que es Justo y Puro, Jesucristo. Estos mandamientos representan el pacto de Dios con Israel, y no son en sí mismos ni morales ni inmorales.

Por ejemplo, mientras que matar (sexto mandamiento) estuvo mal desde el principio (Juan 8:44; Gén. 4:8-11), Dios agregó más tarde la prohibición sobre telas mezcladas. Antes de Moisés, uno podía usar sin culpa telas mezcladas de lino y lana. Pero *después de Moisés*, los vestidos de lana y de algodón se transformaron en algo pecaminoso para los israelitas. Así, Dios le pidió al pueblo que no usase cierto tipo

de vestimentas, pero no por razones morales sino simbólicas. Sin embargo, Dios requiere de Israel el absoluto cumplimiento de muchos mandamientos simbólicos, como la circuncisión.

Nadie, por supuesto, debe dejar de lado ninguno de los mandamientos de Dios simplemente porque algunos de ellos sean simbólicos. Porque los mandamientos simbólicos tienen enormes consecuencias espirituales. Recordando que la circuncisión es cortar la carne, se debe notar que:

> El deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu contra la carne… Pero los que son guiados por el Espíritu ya no están bajo la ley. Las obras de la carne son manifiestas, las cuales son adulterio, fornicación… Gál. 5:17-19

La carta de Pablo a los gálatas es un manual de guerra espiritual. Todo este libro habla de la circuncisión. En las páginas y capítulos siguientes de *La Trama*, el lector aprenderá más de cómo Dios usa leyes simbólicas para enseñarnos verdades espirituales de vital importancia.

¿Era opcional la circuncisión?

Dios casi mata a Moisés.

> Y al pasar por el camino hacia el campamento, el Señor se encontró con Moisés, y buscó matarlo. Entonces **Séfora** tomó un cuchillo de piedra y cortó el prepucio de su hijo, y lo arrojó a los pies de Moisés, diciendo: "¡Ciertamente tú eres un esposo de sangre para mí!". Y Dios lo dejó. Entonces ella **dijo**: "**¡Tú eres un esposo de sangre!" por la circuncisión**. Ex. 4:24-26

Durante este episodio, Moisés aprendió personalmente la necesidad de la circuncisión para los israelitas. Moisés había crecido en la casa del Faraón, donde no había circuncisión. Séfora, la esposa madianita de Moisés, jamás hubiese permitido que se cortase un pedazo de piel de su hijo recién nacido y perfectamente sano. Parece que Moisés aceptó las objeciones de su esposa y dejó de lado el ritual. Sin embargo, Dios no iba a permitir que Moisés no circuncidase a su hijo. Aparentemente, Dios condujo a Moisés hasta su lecho mortal. Moisés, imposibilitado de circuncidar a su propio hijo por la repentina enfermedad, le pidió a su esposa que lo hiciera. Y ella obedeció a regañadientes. Pero con el llanto de su hijo en sus oídos, ella se disgustó con su esposo por lo que le parecieron crudas convicciones religiosas. Entonces Dios "lo dejó ir", y Moisés sobrevivió.

Dios jamás permitiría que Moisés, el gran legislador, no cumpliese con la ley. Moisés debería cumplir con la ley o pagar las consecuencias, es decir, "morir la muerte del incircunciso" (Eze. 28:10) y, como el Faraón, "yacería en medio de los incircuncisos" (Ezek. 31:18) junto con "aquellos incircuncisos que descendieron hasta lo profundo de la tierra" (Ezek. 32:24). En verdad, incluso después de trabajar con Moisés durante 80 años para liberar a Israel de Egipto (Ex. 3:10), Dios casi mata a Moisés por no circuncidar a su hijo.

Desde Abraham, hace unos 4.000 años, hasta hoy los judíos han circuncidado a sus hijos (excepto durante los 40 años de travesía en el desierto).

> Pues todo el pueblo que salió de Egipto esta circuncidado, pero **todos los que nacieron en el desierto** en el camino tras salir de Egipto **no estaban circuncidados**. Porque los hijos de Israel caminaron 40 años por el desierto…Josué 5:5-6 (Trataremos este tema en otro capítulo.)

Juan el Bautista fue circuncidado en obediencia a la ley de Dios.

> Cuando a Elisabet le llegó el tiempo de dar a luz, dio a luz un hijo… **En el octavo día vinieron a circuncidar** al niño… Y la madre respondió y dijo "Se llamará **Juan**" Lucas 1:57-60

Pablo también fue circuncidado según la ley.

> …Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo (Pablo) tengo aún más: *circuncidado al octavo día*, del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo e hijo de hebreos, en cuanto a la ley fariseo. Fil. 3:4-5

Cristo fue circuncidado porque la circuncisión era parte de la ley de Moisés, y Jesús nació bajo la ley.

> …**Dios envió a su hijo**, nacido de mujer, y **nacido bajo la ley**. Gál. 4:4

Puesto que Jesús nació bajo la ley, El cumplió con la ley (Mat. 5:17). Como lo prueban los versículos siguientes, también enseñó la ley e instruyó a otros para que obedeciese a la ley de Moisés:

> Y Jesús les dijo: "**Ustedes han rechazado los mandamientos de Dios**, que por tradición deberían mantener. Pues *Moisés dijo:* "Honra a tu padre y a tu madre" y "El que maldice a su padre o a su madre será condenado a muerte". Marco 7:9-10

No se trata de una broma cuando Dios dijo:

> "Y **el incircunciso**… **será cortado de Mi pueblo porque ha quebrado Mi pacto**." Gén. 17:14

Pues, como dijo el SEÑOR, ni siquiera el "extranjero, incircunciso en el corazón o en la carne, entrará en Mi santuario" (Eze. 44:9).

Jesús enseñó la obediencia a la ley

Cristo enseñó a los judíos a respetar los mandamientos de Moisés como sinónimos de los mandamientos de Dios. Por eso, se debía prestar atención a todo lo que Moisés hubiese ordenado.

> Y [Jesús] respondió y dijo: **"¿Qué les ordenó Moisés?**" Marcos 10:3

Sin importar si el mandamiento de Moisés era moral o simbólico, había que obedecerlo:

> Y **Jesús** le **dijo**: "Mira que no le digas a nadie. Pero vé y preséntate al sacerdote, y **ofrece una ofrenda como lo ordenó Moisés**, como testimonio para ellos". Mat. 8:4 citando a Lev. 14:1-32

Hoy en día, pocos usarían el enfoque evangélico que usó Jesús:

> Entonces vino uno y le dijo: "Maestro bueno, ¿qué haré para tener la vida eterna?" **Jesús le dijo**: "…**Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos**". El le dijo: "¿Cuáles?" Jesús le dijo: "**No matarás. No adulterarás. No matarás. No robarás. No darás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a** ti mismo". Mat. 19:16-19, en referencia a Lev. 18:5

La ley de Moisés contiene cientos de mandamientos, algunos grandes y otros pequeños. Pero dejando de lado su importancia relativa, según Jesús, todos los mandamientos deben enseñarse y ser obedecidos:

> "…ni una línea, ni un acento (ni la línea de la "t", ni el punto de la "i") pasarán antes de que estas cosas se cumplan. **Quien desobedece a uno de estos *mandamientos* pequeños, y les enseña a los hombres a desobedecerlos, será el más pequeño** en el reino de los cielos; pero **quien los cumple y los enseña será llamado grande**…" Mat. 5:18-19

La autoridad de Moisés debe ser respetada, incluso si los hipócritas no lo hacen:

> [Jesús dijo] "Los escribas y **los fariseos se sientan en la cátedra de Moisés. Por eso, lo que sea que ellos le digan que deben observar, observarlo y hacedlo**…" Mat. 23:2-3

Repitámoslo: Jesús enseñó que los grandes temas de la ley debe ser obedecidos, y que al obedecer esos mandamientos no se deben descuidar los otros (menores) mandamientos de la ley:

> "Ay de ustedes, escribas y fariseos. **Dan el diezmo** de la menta, el anís y el comino, **y descuidan las cosas más importantes** de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. **Estos *hay que* hacer sin dejar de hacer los otros**". Mat. 23:23

Cristo dijo que no vino al mundo ni a juzgar (Juan 12:47), ni a condenar (Juan 3:17) ni a acusar (Juan 5:45). En Sus tres años de ministerio, El predicó el Evangelio del Reino y mostró el camino por medio de su vida. Cristo, sin embargo, indicó y esperó que sus seguidores juzgarían (Juan 7:24; 1 Cor. 6:2; 2:15-16; Mat. 7:5), y esperaba que la ley de Moisés acusaría y encontraría culpable a un mundo no arrepentido (Rom. 3:19):

> "No piensen que yo los acusaré ante el Padre, pues **hay alguien que los acusa, Moisés**... Pues **si ustedes creyesen en Moisés, creerían en Mí**..." Juan 5:45-46

Más tarde, Pablo animaría a los miembros del Cuerpo de Cristo a no circuncidarse (Gal. 5:2-3; 6:12-13, 15; [Hechos 15:24][1]). Precisamente esta postura causó el conflicto entre Pablo y los Doce Apóstoles del que se habló en el capítulo anterior. La tensión creció hasta el extremo cuando Pablo escribió a *sus* convertidos, pareciendo decirles que "no estaban bajo la ley" (Rom. 6:14; Gál. 3:10; 5:18; 1 Tim. 1:8-9). Ocasionalmente se debate el tema de la llamada "controversia de Pablo", y se hacen preguntas sobre esta aparente contradicción. *La Trama* explorará completamente este tema.

Dejando de lado lo que Pablo eventualmente enseñaría, Cristo, por su parte, no se mostró ambivalente hacia la ley. El les advirtió a aquellos "acusados" por la ley de Moisés (Juan 5:45-46) que no la ignorasen.

> "¿**No les dio la ley Moisés**, pero **ninguno de ustedes la cumple**? ..." Juan 7:19

Los que ignoran la ley lo hacen asumiendo personalmente el riesgo:

> "Nunca los conocí. Apartaos de mí, hacedores de maldad (ilegalidad)" Mat. 7:23

> Pero [Jesús] respondió y les dijo: ¿**Por qué desobedecen los mandamientos de Dios** a causa de las tradiciones de ustedes?" Mat. 15:3

Según Jesús, incluso Abraham, el padre de Israel, les dijo a sus descendientes que obedeciesen a la ley de Moisés:

> "Abraham le dijo: **A Moisés tienen** y a los profetas, **que los escuchen** a ellos" Lucas 16:29

Jesús, entonces, constantemente les enseñó a otros a que obedeciesen a Moisés. Aún más, la actitud de todos los evangelios es la del respeto a la importancia de Moisés y de la ley de Moisés. Preste atención a esa actitud:

> Seis días después Jesús llevó a Pedro, a Jacobo y a Juan (hermano de Jacobo) hasta una montaña muy alta donde estaban solos... Y he aquí que **Moisés y Elías se les aparecieron**... Mat. 17:1, 3

> [**Jesús dijo**] "Pero con respecto a los muertos, si resucitan, ¿**no han leído en el Libro de Moisés**..." Mark 12:26

> Cuando **se cumplieron los días de la purificación según la ley de Moisés... como está escrito en la ley del SEÑOR**... Lucas 2:22-23

> Y **comenzando con Moisés** y con todos los profetas, **(Jesús) les explicó** en **las Escrituras** todo lo concerniente a El. Lucas 24:27

> Pues **la ley le fue dada a Moisés** ... Juan 1:17

---

1 • Ciertas traducciones de la Biblia omiten la fascinante segunda parte de Hechos 15:24, La versión de Reina-Valera la incluye.
• Los corchetes en una cita [Hechos 15:24] indican que el versículo apoya sólo indirectamente lo que dice el autor.

"Y **como Moisés levantó la serpiente** en el desierto, **así el Hijo del Hombre deberá ser levantado**." Juan 3:14 (dicho poco antes de Juan 3:16)

¿Es la circuncisión para hoy?

Jesús ordenó que se deben guardar todos los mandamientos, grandes y pequeños, y la circuncisión es una de esas leyes. ¿Deben, por lo tanto, circuncidarse los cristianos de la actualidad?

Los que ignoran las cartas de *Pablo* (como algunos lo hacen) podrían argumentar extensamente a favor de la circuncisión. Y ese argumento, equivocado pero poderoso, incluiría estos puntos:

- Abraham y *todos* sus descendientes se circuncidaron (Gén. 17:10).
- Dios dijo que la circuncisión era un "acto eterno" (Gén. 17:9, 13).
- Puesto que los creyentes *son* los descendientes espirituales de Abraham (Gal. 3:29), deberían circuncidarse.
- Isaac fue circuncidado en el octavo día (Hechos 7:8; Gén. 21:4).
- Unos 400 años después, Dios casi *mató* a Moisés por no circuncidar a su hijo. (Ex. 4:24-26).
- Cuando Dios le dio la ley a Moisés, incluyó el *mandamiento* sobre la circuncisión de su pueblo (Lev. 12:3).
- Cuarenta años después de Sinaí, Dios le dijo a Josué que se circuncidara (Jos. 5:3, 8).
- Unos mil años después de Josué, por medio de Ezequiel, Dios dijo que la circuncisión era incluso *para los gentiles* que quisiesen llegar cerca de El.[1]
- Juan el Bautista fue circuncidado al octavo día, como lo indica la ley (Lucas 1:59).
- Pablo fue circuncidado al octavo día, como lo indica la ley (Fil. 3:5).
- Jesús fue circuncidado al octavo día, como lo indica la ley (Lucas 2:21; Mat. 2:27, 39).
- Jesús enseñó que quien no respetase *el más pequeño* de los mandamientos de la Ley y de los Profetas será llamado el más pequeño en el Reino (Mat. 5:17-19), y la circuncisión es uno de esos mandamientos de la Ley.
- Según Jesús, la circuncisión *es más importante* que guardar el día de reposo (Sabbath) en los Diez Mandamientos (Juan 7:23).
- *Después* de la resurrección de Jesús, ¡El les dijo a los Apóstoles que les enseñasen a *todas las naciones a obedecer* todas las leyes y mandamientos que El les había dado![2]
- El Apostol Santiago (Jacobo) trató de apagar el rumor de que Pablo les enseñaba "a todos los judíos que… se olvidasen de Moisés, diciendo que no debían circuncidarse" (Hechos 21:21-24).
- La Biblia indica que algunos de los creyentes del primer siglo *insistieron* que los convertidos entre los gentiles deberían circuncidarse para ser salvos. (Hechos 15:1, 5).
- Jesús es *el* ejemplo definitivo (Juan 13:15). En general, los creyentes deben vivir sus vidas como Cristo la vivió (1 Pedro 2:21).
- Si José y María circuncidaron a Jesús en obediencia a la ley de Dios, los creyentes de hoy deberían también obedecer a la ley de Dios y circuncidarse, porque la circuncisión es "un pacto eterno" (Gén. 17:13).

¡Estos son realmente puntos poderosos! ¿Deben los cristianos de hoy circuncidarse? La respuesta sería "Sí" si las únicas Escrituras que los creyentes tuviesen fuesen el Antiguo Testamento, los Evangelios, Hebreos, y las cartas de Pedro, Santiago, Juan y Judas.

En los escritos de Pablo y en el libro transicional de Hechos, Dios confirmó el rechazo de la circuncisión para los creyentes del Cuerpo de Cristo. Pablo testificó contra el requisito de la circuncisión en el llamado

---

1 "'Así dice el Señor Dios: "**Ningún extranjero.. incircunciso en la carne.. entrará en mi santuario** …'" Ezequiel 44:9

2 "**Vayan**, entonces, y **hagan discípulos en todas las naciones, enseñandoles a obedecer todas las cosas que les he mandado**" Mat. 28:19-20

Consejo de Jerusalén (Hechos 15:5-6, 12, 23-24; Gál. 2:1-3). En sus escritos, Pablo en definitiva rechaza la circuncisión:

> *Yo, Pablo, les digo* que **si se circuncidan, entonces Cristo de nada les sirvió**. Y testifico otra vez contra **todo hombre que se circuncide** que **es un deudor** que debe cumplir con toda la ley. **Ustedes se han alejado de Cristo**… Gal. 5:2-4

Si no fuese por el libro de Hechos y por el ministerio de Dios hacia los gentiles por medio de Pablo, ningún buen cristiano de nuestra época disputaría la necesidad de la circuncisión. Queda claro, entonces, por qué la iglesia primitiva sostuvo un desacuerdo con respecto a este antiguo mandamiento.[1] Algunos cristianos aprendieron que la circuncisión era un requisito divino, y otros aprendieron que era una práctica prohibida.

Los Apóstoles debatieron la doctrina

Muchos critianos no se dan cuenta que hubo este gran debate doctrinal sobre la circuncisión y la ley en la iglesia primitiva. El Nuevo Testamento contiene un informe adecuado sobre estos desacuerdos. La manera en que los cristianos de hoy entienden el tema es, desafortunadamente, un anacronismo (colocar equivocadamente en una época costumbres que son de otra época). Los creyentes de la actualidad insertan, anacrónicamente, el punto de vista moderno sobre la circuncisión en el tiempo de los apóstoles, por lo que asumen que no era un tema de mucha importancia.

Esta ignorancia (el no saber que existe un fuerte debate doctrinal en las páginas del Nuevo Testamento) se basa generalmente más en desconocimiento que en resistencia. Muchos cristianos simplemente nunca pensaron en el tema. Y la mayoría ignora el material bíblico. Cualquiera que sea la causa, la ignorancia nunca es buena, y el dejar de lado o ignorar este tema (el debate sobre la circuncisión) es especialmente destructivo. Pues la resolución de las distintas y opuestas posiciones doctrinales radica precisamente en encontrar una solución a la disputa doctrinal sobre la circuncisión.

Muchos no prestan atención al debate sobre la circuncisión en el Nuevo Testamento porque no saben lo que significa. ¿Por qué estaban tan confundidos los apóstoles? ¿Acaso no estaban inspirtados por el Espíritu? ¿Por qué tuvo que haber un concilio para resolver el tema de la circuncisión y la ley? ¿Acaso no conocían la verdad? ¿Puede ser que los mismos apóstoles tenían dudas sobre temas doctrinales?

¿Cómo puede Pablo condenar a la circuncisión y a quienes la practican por cuestiones religiosas, y acto seguido él mismo circuncida a un creyente? Eso es exactamento lo que pasó. Pablo mismo circuncidó a Timoteo.

> …He aquí, había cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego. Los hermanos de Listra y de Iconio daban buen testimonio de Timoteo. **Pablo** quiso que Timoteo lo acompañase. **Lo tomó y lo circuncidó a causa de los judíos** de esa región, porque sabían que su padre era griego.

¿Por qué lo hizo Pablo? Porque cuando él iba a los que estaban "bajo la ley", iba "bajo la ley" (1 Cor. 9:20). (Más sobre este incidente en otro capítulo.)

Una vez que los estudiantes de la Biblia ven el alcance del debate,[2] entendiendo sus orígenes y la resolución, se pueden resolver las disputas doctrinales que más divisiones causan hoy. Admitamos la verdad de todo corazón: ¡Existió un debate doctrinal sobre la circuncisión! Indudablemente se debatió el tema. Después de todo, Dios le presentó al hombre un cambio de dirección en la trama cuando El yo no

---

1 Los lectores circuncidados deben entender que Dios prohíbe la circunsición como un *ritual religioso*. Pero, con el caso del Nuevo Testamento, se permite esta operación por cuestiones sociales (Hechos 16:1-3).

2 • Porque **hay muchos contumaces**, habladores de vanidades y **engañadores, especialmente los de la circunsición, a los que hay que taparles la boca, porque trastornan a las familias, y les enseñan lo que no deberían enseñar**… Tito 1:10-11
• *…y si todavía predico la circunsición, ¿por qué todavía sufro* persecusión?… Me gustaría que esos que causan problemas se mutilasen totalmente… Gál. 5:11-12

mantuvo a la circunsición como un requisito. Una asombrosa situación existió entre los primeros cristianos: los creyentes en Jerusalén vivían de acuerdo con la ley de la circuncisión, y Pablo la rechazaba.

El Concilio en Jerusalén

Consideremos el Concilio de Jerusalén. Algunos fariseos, como Pablo (Fil. 3:5), y probablemente Nicodemo (Juan 3:1; 7:50; 19:39), creyeron en Jesús. Algunos de estos fariseos conversos, después de llegar a ser cristianos, comenzaron a insistir que los gentiles deberían ser circuncidados y obedecer la ley de Moisés.

> Pero **algunos creyentes de la secta de los fariseos se levantaron y dijeron: "Es necesario que los gentiles sean circuncidados** y que guarden la ley de Moisés." Hechos 15:5
>
> Y algunos hombres llegaron de Judea y les enseñaron a los hermanos: "**Si ustedes no se circuncidan según la costumbre de Moisés, no podrán salvarse.**" Hechos 15:1

¿Por que los apóstoles y los líderes de la iglesia directamente no abandonaron esta idea? ¿Por qué simplemente no ignoraron a estos hombres, o no los hicieron callar? ¿Por qué debieron convocar a lo que fue el primer concilio de la iglesia, el Concilio de Jerusalén?[1] ¿Cómo puede ser que los "apóstoles y los líderes disputasen mucho" este tema? ¿Por qué siquiera debieron considerar el tema?

Tenían que debatir el tema porque significaba un cambio. Dios cambió las órdenes de marcha. Y ellos estaban en el medio del cambio de dirección en la trama de la Biblia. Toda la evidencia bíblica que se acaba de revisar indica que Dios ordenó la circuncisión para Sus seguidores. Jesús no cambió nada de esto. Por el contrario, El fue circuncidado por voluntad de Su Padre Celestial según la ley.

Y en cada caso Cristo cumplió con la ley de Moisés y le dijo otros que lo hicieran. Enseñarles a otros a cumplir con la ley, tanto los mandamientos mayores como los menores (Mat. 6:19; 23:23), fue parte de Su mensaje. Luego, tras Su resurrección, Cristo insistió que los apóstoles fuesen a todas las naciones para enseñar "todo lo que yo les he mandado" (Mat. 28:20).

El origen de las disputas doctrinales

Muchos estudiantes de la Biblia ignoran completamente toda esta situación. Y, al hacerlo, incluso sin quererlo refuerzan el origen de las diez grandes disputas doctrinales, y de otras muchas menores. El próximo capítulo es un detallado análisis del cambio de dirección en la trama del Nuevo Testamento, y de las ramificaciones de ese cambio. Como preparación, sin embargo, es de vital importancia reconocer estos puntos:

- Dios ordenó la circuncisión por medio de Abraham y Moisés.
- El ministerio de Cristo fue primariamente para los descendientes de Abraham en Israel y El llamó a obedecer la ley de Moisés. Por eso Jesús y sus primeros seguidores se circuncidaron.
- Según la Biblia, con la única excepción de Pedro llendo a la casa de Cornelio por orden directa de Dios (Hechos 10), los primeros judíos creyentes, incluyendo los Doce Apóstoles, evangelizaron *exclusivamente a judíos*.[2]

---

1 • **Los apóstoles** y los ancianos **se reunieron para hablar del tema**. Y **luego de *mucho debate***, Pedro se levantó y les dijo… Hechos 15:6-7

2 • **Ahora bien, esos judíos que fueron dispersados** después de la persecusión de Esteban **viajaron hasta** Fenicia, Chipre y **Antioquía, predicando la palabra *a nadie excepto a los judíos***. Hechos 11:19
• **[Pedro, Jacobo y Juan acordaron] que** nosotros [**Pablo** y Bernabé] **fuésemos a los gentiles y ellos a los de la *circuncisión!!*** Gál. 2:9!

- Después de su resurrección, Cristo no les dijo a sus discípulos que se olvidasen de todo lo que El les había enseñado durante los tres años anteriores, sino que les pidió que mantuviesen esa enseñanza. (Mat. 28:20).

Cristo ministró principalmente a Israel

Jesús mismo les dijo a Sus discípulos: "**No vayan por los caminos de los gentiles**, ni entren en las ciudades de los samaritanos. Pero **vayan** más bien **a** la oveja perdida de **la casa de *Israel***" (Mat. 15:24). Porque Jesús "…**salvará a Su pueblo de sus pecados**" (Mat. 1:21). Y les advirtió que ellos serían "… golpeados en las *sinagogas"* (Marcos 13:9). "'Pero tú, Belén… ***de tí* saldrá un guiador que pastoreará a Mi pueblo *Israel***.'" (Mat. 2:6).

Los Doce van solamente a Israel

Es esencial entender este punto con respecto a los Doce. Pedro, Jacobo y Juan querían obedecer la Gran Comisión e ir a "todas las naciones" (Mat. 28:19; Lucas 24:47; Hechos 1:8). Pero algo o Alguien les cambió los planes.

Cristo les ordenó a los apóstoles que por Su "*autoridad"* (Mat. 28:18) fuesen a "todas las naciones" (Mat. 28:19). Más tarde, sin embargo, los apóstoles fueron capaces de librarse de esta obligación. Pues Pedro, Jacobo y Juan tomaron la determinación de ir solamente a "los de la circuncisión" (Gal. 2:9) y no a "todas las naciones". Incluso estos convertidos "no predicaban a nadie excepto a los judíos" (Hechos 11:19) y enviaron sus cartas específicamente para los judíos (1 Pe. 1:1; Santiago 1:1; 3 Juan 6-7).

¿Por qué los Doce fueron capaces de liberarse de la Comisión del Reino? Porque Cristo les había dado antes la autoridad sobre el ministerio del Reino para que ellos tuviesen la flexibilidad para enfrentar cada contingencia. Cristo delegó la autoridad del Reino en los Apóstoles para atar o desatar todo lo que tuviese que ser atado o desatado.

> "Y yo **les doy las llaves** (autoridad) **del reino** de los cielos, y todo lo que atasen en la tierra será atado en el cielo, y **todo lo que desatasen en la tierra será desatado en el cielo**". Mat. 16:19

Los Doce tenían este poder, en parte, para que ellos pudiesen liberarse ("desatarse") ellos mismos de la dirección estratégica que Jesús les había dado. Este "desatarse" sería necesario si Dios fuese a alterar el papel de Israel (como El lo hizo) con el que los Doce estaban permanentemente identificados (Rom. 11:29; Apo. 21:12-14). De modo que Dios cambió los planes, y los Doce respondieron inteligentemente cambiando la dirección de sus esfuerzos.

Los Apóstoles originales, entonces, estaban "atados" a ir a cada nación y cumplir con la Gran Comisión. Pero, con la guía del Espíritu Santo, se "desataron" de esta obligación específica. Los Doce acordaron que Pablo iría a "las naciones" y que ellos irían solamente a los judíos (Gal. 2:9).

- [Santiago escribió su carta a los judíos] ***Santiago… a las doce tribus* de la dispersión** … Santiago 1:1
- [Juan escribió sus cartas a los judíos] **harás bien… en no aceptar nada de los *gentiles***. 3 Juan 6-7
- [Pedro escribió sus cartas a los judíos] ***Pedro… a los peregrinos de la diáspora***… 1 Pedro 1:1

° Diáspora es la trasliteración del griego *διασπορα*, es decir, "dispersar, y, por extensión la parte de los judíos dispersados (fuera de Israel)" Perschbacher, *The New Analytical Greek Lexicon* (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1990). La palabra aparece también en Juan 7:35 y en Santiago 1:1.

° **Diáspora** – s [del griego "dispersión"] 1. El establecimiento de colonias de judíos fuera de Palestina después del exilio en Babilonia. 2. El área fuera de Palestina ocupada por judíos. 3. Los judíos que viven fuera de Palestina o del moderno estado de Israel. Diccionario Webster. (Ver Hechos 11:19.)

El momento del cambio de dirección

¿Cuando cambió Dios la dirección de los esfuerzos de los Doce Apóstoles? ¿Antes o después de Su resurrección? No pudo haber sido antes, porque Cristo les dio la Gran Comisión de ir a "todas las naciones" después de la resurrección. El cambio de dirección ocurrió después de que Cristo instruyó a los Doce (como queda registrado en Hechos 1:8) a ir a "Judea, Samaria, y hasta los confines de la tierra". Poco después, los Doce acordaron que ellos irían solamente a los judíos, y Pablo a los gentiles ("las naciones").

La nueva dirección aconteció, en efecto, no antes que el momento al que se hace referencia en Hechos 9, cuando Pablo se convirtió, ya que el Apóstol Pablo es parte integral de esta nueva dirección. Una cuidadosa investigación revela que la nueva dirección ocurrió como resultado de que Israel fue "desgajado" (Rom. 11:15) y los gentiles "injertados" (Rom. 11:17).

Por favor, preste mucha atención a este párrafo. ¡Es como desenterrar un gran tesoro! Si la Biblia enseña que algún tiempo después de la resurrección la comisión de los Apóstoles fue cambiada porque Israel fue "desgajado" ("excluído, rechazado"), entonces muchas de las aparentes contradicciones en la Biblia deben considerarse nuevamente y pueden resolverse fácilmente. Porque algunos de los mandamientos de Dios, como la circuncisión, son solamente para los judíos. Y Dios les dio otros mandamientos al Cuerpo de Cristo, como el de rechazar la circuncisión (Gál. 5:2; 6:12-13, 15; Hechos 15:24).

En conclusión, si se puede mostrar que el papel de Israel ha cambido en algún momento después de la resurrección, eso explicaría las disputas doctrinales en la época del libro de Hechos, disputas en las que Pablo y los Doce se vieron involucrados. El "desgajo" de Israel explicaría por qué la circuncisión fue practicada durante el período de los evangelios pero más tarde fue prohibida. Explicaría también otras numerosas "discrepancias", mayores y menores, que se encuentran en el Nuevo Testamento. Estas aparentes discrepancias son las reglas que distinguen entre el pueblo de Israel y el Cuerpo de Cristo. La gran sorpresa es esta: *¡el Nuevo Testamento está escrito a la vez para ambos grupos, Israel y el Cuerpo!*

La circuncisión es la clave

Una vez más, Dios identificó muy cercanamente a los Doce Apóstoles con Israel.

> …***ustedes*** [los apóstoles] que Me han seguido **se sentarán en doce tronos y juzgarán a *las doce tribus de Israel***." Mat. 19:28. Ver también Rom. 11:29.
>
> **A estos doce Jesús envió y les ordenó**, diciendo: "**No vayan por los caminos de los gentiles**, y no entren en las ciudades de los samaritanos. **Pero más bien vayan a** la oveja perdida de **la casa de *Israel***." Mat. 10:5-6
>
> "Los reyes de los *gentiles* reinan *sobre ellos*… Pero no es así entre *ustedes*... **Les asigno un reino para que sienten en tronos y juzguen a las doce tribus *de Israel***." Lucas 22:25, 29-30
>
> [La Nueva Jerusalén tiene doce puertas] y nombres escritos en ellas, que son los nombres **de los doce tribus** de los hijos **de Israel**… Y la pared de la ciudad tiene **doce cimientos**, y sobre ellas están los nombres de **los doce apóstoles del Cordero**. Apo. 21:12-14

Debe notarse también la clara similitud entre las *doce* tribus (Gén. 49:28; Santiago 1:1), los *doce* patriarcas (Hechos 7:8) y los *Doce* Apóstoles. Y el paralelismo incluso continúa en la nueva tierra (Apo. 21:1, 14).

El papel de los apóstoles cambió, entonces, cuando el papel de Israel cambió. Israel cayó desde ser el conducto de la salvación para los gentiles a rechazar incluso su propia salvación. Dios quiso que Israel

aceptase al Mesías y entonces predicase el evangelio de todas las naciones. Sin embargo, esto no sucedió, porque, en su incredulidad, Israel rechazó a Cristo.

El estudiante de la Biblia debe reconocer que el Nuevo Testamento contiene dos enseñanzas. Una, los hombres necesitan la circuncisión por la obediencia a Dios que *se requiere* por la ley (Lucas 2:21-22). Dos, la circuncisión pone al creyente bajo el yugo de la ley y vuelve infructusa la vida cristiana (Gál. 5:1-2). La primera enseñanza se relaciona con Israel. La segunda, después que Israel fue "desgajado", se aplica al Cuerpo de Cristo. La circuncisión, como quedará aún más claro, es la clave para resolver los debates doctrinales del cristianismo primitivo y moderno. Habiendo entendido esto, el cambio de dirección en la trama del Nuevo Testamento (de lo que se habla a continuación) deja de ser un misterio.

Capítulo 3

El cambio de dirección en la trama

La Biblia revela, en el Nuevo Testamento, un fascinante cambio de dirección. En el primer acontecimiento, Dios rechaza a Israel. En el segundo, Dios comisiona a Pablo (Hechos 9) para ir a los gentiles. Dios *se reconcilió* con los gentiles cuando El rechazó a Israel (Rom. 11:15). Dios comenzó esta reconciliación con los gentiles por medio de Pablo, el Apóstol de los gentiles, porque Dios le dio a Pablo (y a sus colegas) el "ministerio de la reconciliación".

Dios buscó a Israel para bendecir a esta nación, y para que Israel bendijese al mundo por medio de la evangelización. Ese plan permaneció sin cambios en el libro de Hechos, después de la resurrección de Cristo, como lo muestra el texto. Pero debido a la incredulidad de Israel, Dios "cortó" ("desagajó") a Israel en algún momento antes de que se cerrase el libro de Hechos, y Dios "injertó" a los gentiles. Sin embargo, muchas personas no se dan cuenta de este cambio de dirección, en el que Dios da dos conjuntos distintos de reglas. Algunas de esas reglas son para el Reino de Israel, y otras son para el Cuerpo de Cristo, pero todas estas reglas aparecen en los escritos del Nuevo Testamento.

Si no se distinguen estos dos grupos de reglas (las reglas para Israel, como la circuncisión; y las reglas para el Cuerpo, como la incircuncisión), se crea entonces un "caos doctrinal". Y esta confusión doctrinal se extiende hasta el punto que los creyentes mezclan instrucciones para los circuncisos con instrucciones para los incircuncisos. Mientras las denominaciones tomen doctrinas de un grupo de reglas y las mezclen insensatamente con enseñanzas del otro grupo, habrán divisiones y desunión.

Este libro les enseña a los hombres cómo analizar las declaraciones doctrinales de cualquier denominación. El lector aprenderá a indentificar los restos de los mandamientos que eran para el Reino y, así esperamos, encontrará las enseñanzas válidas para el Cuerpo. Porque la fricción doctrinal no solamente ocurre *entre* denominaciones, sino que *dentro* de estos grupos existen inconsistencias teológicas. En ambos casos (fricciones internas o externas), las fricciones son el resultado de mezclar las reglas de Dios para Israel con Sus reglas para el Cuerpo.

Para demostrar bíblicamente todo esto, este capítulo desarrolla dos puntos de los que ya se ha hablado, y añade un tercero:

- Cristo fue enviado a Israel.
- Los Doce Apóstoles fueron casi exclusivamente a predicar el mensaje del Reino a Israel.
- Dios eventualmente "rechazó" al Israel incrédulo en algún momento *después* de la resurrección.

Este capítulo trata en detalle cada uno de estos puntos. Por favor, revise con mucho cuidado la validez de cada uno de estos tres puntos. Este material documenta el mayor cambio de dirección en la trama de la Biblia. Y si estos puntos son correctos, entonces muchas de las grandes disputas doctrinales se resolverán fácilmente, y cientos de "textos problemáticos" dejarán de serlo.

Cristo fue enviado a Israel

Una parte de este material se prensentó antes en una nota a pie de página, pero aquí es el tema central. Los cristianos deben entender que el ministerio terrenal de Cristo fue para Israel.

Se debe notar que Jesús fue enviado *solamente* Israel. El no fue "enviado" a todas las naciones. Es verdad que El murió por los pecados de todo el mundo. Pero sus tres años de ministerio transcurrieron buscando frutos en Israel y "enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del Reino" (Mat. 4:23). Una vez más, en Su ministerio terrenal, Jesús fue enviado *solamente* a Israel.

> [Jesús] dijo: "**Yo no fui enviado sino a** la oveja perdida de la casa de **Israel**." Mat. 15:24

La mujer gentil que no fue bien recibida

La siguiente increíble declaración fue pronunciada en el contexto de una mujer que vino a pedir ayuda a Jesús, porque su hija estaba poseída por un demonio. La historia está llena de sorpresas para aquellos cristianos que no se dan cuenta que Cristo fue enviado específicamente a Israel. En el comienzo de la historia, la mujer canaanita

> gritó a [Jesús] y dijo: "¡Ten misericordia de mí, oh Señor, Hijo de David! Mi hija está muy poseída por un demonio". Mat. 15:22

Esta mujer gentil (no judía) trajo ante Jesús un pedido altruísta (era para su hija, no para ella) y piadoso (era en oposición a las fuerzas del mal). La mayoría pensaría que Jesús la ayudaría inmediatamente, pero, por el contrario, El la ignoró.

> Pero **El no le respondió ni una palabra**. Mat. 15:23

Los discípulos también estaban allí:

> Y **los discípulos** vinieron y **Le rogaron, diciendo** … Mat. 15:23

¿Qué Le rogaron los discípulos? "Jesús, por favor, ya no ignores a esta mujer y escucha su súplica." ¡No! Más bien, ellos mismos querían deshacerse de la presencia de una persona gentil:

> "Despídela, porque grita detrás de nosotros". Mat. 15:23

Se podría pensar que los discípulos intervendrían a favor de la mujer. Pero tener una persona no judía tan cerca los avergonzaba. Los discípulos querían que ella se fuese.

> Pero [Jesús] les respondió [a los discípulos] y dijo… Mat. 15:24

Seguramente Cristo les recriminaría por su actitud discriminatoria.

> "**No fui enviado sino a** las ovejas perdidas de **la casa de *Israel***." Mat. 15:24

Lejos de recriminarles, Jesús reafirmó el deseo de separse de los gentiles. Mucho no lo entienden, pero Dios tenía una nación elegida, un "pueblo particular", que debería preparar el camino para que todos los futuros creyentes de todas las naciones "se apartasen del mundo". Dios tenía un plan de dos partes. Primero, Dios quería que Su nación se arrepintiese. Segundo, Israel debería ir a todas las naciones. Jesús estaba todavía trabajando en la primera parte.

> Entonces ella llegó y Le adoró, y dijo: **"Señor, ¡ayúdame!"** Mat. 15:25

Nadie puede ignorar la humilde súplica de una madre por su hija. Seguramente, ahora sí Jesús concedería el deseo de esta mujer que ya lo estaba adorando. Pero no. El continuó enseñándoles a sus discípulos la diferencia entre judíos y gentiles.

> Pero [Jesús le] respondió y dijo: "No está bien sacarle el pan a *los hijos* para echarlo a *los perritos*." Mat. 15:26

Los "hijos" con los hijos de Israel. Los "perritos" no son unos "adorables cachorritos", como dicen algunos tratando de suavizar las palabras de Cristo. El contexto muestra la resistencia al pedido de la mujer. Muchos hoy dirían que se trata de una manera descortés de expresar esa resistencia. Cristo ignoró a la mujer (Mat. 15:33), los discípulos querían despedirla (Mat. 15:23), y Jesús mismo les dijo a sus discípulos que se apartasen de los gentiles (Mat. 15:24, 26). Jesús, todavía rechazando el pedido, no le estaba hablando a la mujer con tiernas palabras de simpatía.

Como se hacía en aquella época, la Biblia describe peyorativamente a los gentiles como "perros". En griego, Jesús llamó a esta mujer γψνη, en singular, mientras que "perros" kynarioõ, es plural. Si Jesús hubiese querido usar un término cariñoso, hubiese dicho en singular "no tirar el pan al perrito", kynariv. Pero Jesús estaba llamando "perritos" a la mujer y a todos los gentiles que no son "de la casa de Israel"

Jesús no dijo esto (ni pidió que se escribiese) para hablar solamente de una mujer. Más bien, Mateo incluyó este pasaje para enseñarles a los creyentes que la misión de Cristo se dirigía solamente a Israel.

Jesús ya había hablado antes de los gentiles como perros:

> "**No echéis lo santo a los perros**, ni arrojéis perlas a los cerdos (o a los que comen cerdo*), no sean que las pisoteen* (hablando de los gentiles, ver Lucas 21:24; Apo. 11:2 y Dan. 8:13), y se vuelvan contra ustedes y los despedacen". Mat. 7:6[1]

La palabra kynarioõ, "perritos," es un diminutivo, pero eso no quiere decir que el término sea menos severo. En griego, como en español (o castellano) los disminutivos no necesariamente indican un cambio cualitativo. "Cigarrillo" es un cigarro pequeño, es decir, una variación de cantidad, pero no de calidad. Los cigarillos son más pequeños, pero no menos daniños. Una mujer gentil es tan detestable como un hombre gentil, aunque la mujer, por ser mujer, presenta un reto distinto que el de los hombres gentiles (ver Salmos 22:16-20; 59:5-7). En todo caso, la mujer canaanita sería una "perrita".

Jesús no estaba insinuando que su mascota favorita recibiría un tratamiento especial. Más bien, trató de que la mujer se fuese. Cristo usó la palabra "perros" como se usaba en esa época, como sinónimo de "gentiles".

Muchos cristianos, que desconocen la trama del Nuevo Testamento, experimentan grandes dificultades para aceptar lo que dijo Cristo. Pero esta mujer de fe excepcional aceptó inmediatamente las palabras de Jesús:

> "**Sí, Señor"** Mat. 15:27

Ella tenía tanta fe que incluso podía aceptar las duras afirmaciones de Cristo.

> "**Sí, Señor,** aún los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de su maestro", dijo la mujer. Mat. 15:27

Ella no pretendía alterar el plan de Dios para la humanidad: salvar a Israel y que Israel predicase a los gentiles. La mujer solamente quería que su hija se sanase.

> Entonces Jesús le respondió y le dijo: "Oh, mujer, grande es tu fe. Sea hecho como tú deseas. Y su hija se sanó en ese mismo momento. Mat. 15:28

Esta historia se balancea entre dos aspectos. La historia muestra la determinación de Cristo de ministrar solamente a Israel. Pero también revela su misericordioso corazón. Si Cristo hubiese accedido más rápidamente, ese acto de misericordia hubiese ocultado el plan de Dios. Si Cristo jamás hubiese accedido, el plan otra vez hubiese quedado oculto, pero por otro motivo. Porque a muchos les molesta la "aparente" falta de misericordia de Jesús e incluso se rehúsan a considerar la enseñanza de esta historia.

Incluso en el Antiguo Testamento Dios salva a una persona gentil que los busca con fe, como Rahab la Canaanita (Jos. 2:1-21; 6:25; Heb. 11:31; Santiago 2:25; y probablemente Mat. 1:5), Rut la Moabita (Rut 1:4; Mat. 1:5), el rey Nabucodonosor (Dan. 4:34-37), el rey Darío (Dan. 6:25-27), y la ciudad de Nínive (Jonás 3:5, 10.) Pero nada de esto altera la verdad de lo que Cristo le dijo a la mujer gentil. Esta mujer de gran fe lo aceptó, y todos deberían nacer los mismo, pues Cristo "no fue enviado sino a Israel". Solamente unas pocas líneas después, la multitud judía "glorificaba *al Dios de Israel*" (Mat. 15:31).

---

1 También se pueden mencionar estos versículos:
- [En las paredes de la Nueva Jerusalén] están los nombres de **las doce tribus de Israel**… Pero **afuera están los perros**… Apo. 21:12, 22:15
- Quizá Goliat, **el filisteo incircunciso** (1 Sam. 17:26), fue el primero en usar el término cuando le preguntó a David: "¿**Acaso soy un perro** que vienes a mí con palos?" (1 Sam. 17:43) David quizá pensó" Si tú lo dices…"
- David más tarde profetizó de la crucifixión, diciendo: "**Los perros me han rodeado**, sobre mi ropa echaron suertes, **líbrame** de la espada, mi preciosa vida **del poder los perros"** (Ps. 22:16-20). Los gentiles echaron suertes sobre la ropa de Jseús (Mat. 27:35) y una mano gentil lo atravesó con una espada (Juan 19:34) bajo "el poder del perro", el Imperio Romano (gentil) (Lucas 23:24; 3:1).
- Ver también 2 Reyes 8:13; Salmo 59:5-7 y 13-15.

Otro interlocutor gentil

Otro gentil ni siquiera quería acercarse a Jesús. "No me creo digno de venir a Ti" (Lucas 7:7). Más bien, sabiamente envió su pedido a Jesús por medio de judíos:

> Así que cuando [un centurión] escuchó de Jesús, ***envió a ancianos de los judíos, pidiéndole que viniese* a sanar** a su siervo. Lucas 7:3

Un *pedido o ruego* ocurre generalmente cuando hay *resistencia*. Jesús típicamente se resistió a los pedidos de los gentiles. Este centurión sabiamente envió a los "ancianos de los judíos". De esa manera, los israelitas "le rogaron" a Jesús que ayudase a un gentil. El texto no contiene la respuesta de Jesús, pero dice los judíos "le rogaron con insistencia" que ayudase al centurión:

> Y cuando llegaron a Jesús, **le pidieron con insistencia, diciéndole que aquel a quien El debería ayudar era digno "porque él ama a *nuestra nación*, y *nos ha construído una sinagoga*".** Lucas 7:4-5

De la misma manera en que Jesús resistió a la mujer canaanita en Mateo 15, parece que también se resistió al pedido de este gentil. Y como en el caso de la mujer canaanita, quien dijo lo que había que decir convencer a Jesús que la ayudase, estos judíos presentaron a este hombre (con justicia) como un amigo de Israel. Por eso

> Jesús fue con ellos… Lucas 7:6

Primero a Israel

Cristo estaba determinado a cumplir con la tarea que Su padre le dio (Juan 9:4; 17:4). Puesto que Dios quería que *Israel* evangelizase el mundo, Cristo tenía que concentrar sus esfuerzos en los judíos. Por eso Pedro les dijo a los hombres de Israel:

> "Ustedes son hijos de… Abraham… **A ustedes primero, Dios, habiendo levantado a su hijo, lo envió** …." Hechos 3:25-26

Que Cristo fue primero a Israel coincide con la profecía del Antiguo Testamento que el Mesías debería venir a Israel::

> "**El Redentor saldrá de Sion**, y **a** los que se alejan de las trasgresiones en **Jacob** [Israel]." Isa. 59:20

> "…**Toda carne conocerá que yo, el Señor, soy tu Salvador, y tu Redentor, el Poderoso de Jacob**". Isa. 49:26

Por eso, cuando Jesús envió a los apóstoles a evangelizar, los instruyó para que fuesen solamente a los judíos, y no a los gentiles:

> [Jesús dijo] "**No vayan por el camino de los gentiles**, y no entren en las ciudades de los samaritanos. **Pero vayan** más bien **a** la oveja perdida de la casa de **Israel**." Mat. 10:5-6

Por eso:

> "**La palabra** que **Dios ha enviado a** los hijos de **Israel**, predicando paz por medio de Jesucristo…" Hechos 10:36

Dios tenía una tarea para Israel, por eso lo preparó para ese propósito. Solamente un necio objetaría la prerrogativa de Dios para hacerlo. El les dio una atención especial, y, por eso, los isrealitas recibieron ciertos beneficios. Pues Dios, al trabajar de cerca con este pueblo, exhibió una gran amor. Como **El dijo a Israel**:

> "Pues **tú eres** un pueblo santo para el SEÑOR tu Dios, y el SEÑOR te ha elegido para ser Su pueblo, un tesoro especial **sobre todos los otros pueblos** que están **sobre** la faz de **la tierra.** Deut. 14:2

Por eso Dios también envió a Juan el Bautista específicamente "a Israel" (Lucas 1:80). Todo esto explica lo que dijo Pablo: "El evangelio de Cristo (es)… primero para los judíos, y también para los griegos [gentiles]" (Rom. 1:16).

Los gentiles eran un mal ejemplo

Jesús comparó la conducta de los gentiles con la conducta esperada de los Sus seguridores judíos:

> "Usteden saben que los gobernadores de ***los gentiles*** **se enseñorean sobre ellos… No debe ser así *entre ustedes…*** " Mat. 20:25-26 y Lucas 22:25-26
>
> "Porque todas estas cosas materiales son las que buscan los gentiles… Pero ustedes deben buscar primero el Reino de Dios…" Mat. 6:32-33

Cristo estaba comprometido con Su pueblo

El Mesías de Israel era un descentiente de Israel y Dios lo destinó para un ministerio particular entre los israelitas:

> …*Jesúcristo*, Hijo de David, *hijo de Abraham… Isaac… y Jacob…* Mat. 1:1-2
>
> …Simeón [estaba] esperando la **Consolación de Israel**… y dijo a María, Su madre: "He aquí, este Niño **está destinado** para el ascenso y la caída de muchos en **Israel**…" Lucas 2:25, 34

La primera meta de Cristo durante sus tres años de ministerio terrenal fue ser el pastor del pueblo de Israel:

> "'Pero tú, Belén… de tí saldrá un **Guiador** que **pastoreará a Mi pueblo Israel**.'" Mat. 2:6

Si Jesús hubiese salvado a Israel de sus pecados, entonces El tendría a toda una nación para traer el mensaje del evangelio al mundo:

> "…pues **[Jesús] salvará a *Su pueblo* de sus pecados**." Mat. 1:21

La salvación viene de los judíos

Cristo claramente indicó a los no judíos que la verdadera salvación venía de los judíos:

> Una mujer de Samaria vino a buscar agua. Jesús le dijo: "Ustedes (los samaritanos) adoran lo que no saben, pero nosotros sabemos lo que adoramos, pues ***la salvación es de los judíos***." Juan 4:7, 22

Jesús vio a los samaritanos como "extranjeros" (no judíos), porque tenían tanto antepasados judíos como gentiles. Se debe recordar que de los diez leprosos sanados, solamente uno, el samaritano, regresó. (Lucas 17:15-16). Y Jesús entonces dijo que nadie agradeció a Dios "sino este extranjero" (Lucas 17:18). Y puesto que Cristo sabía que los samaritanos no eran totalmente judíos, El consideró importante decirles que "la salvación es de los judíos" (Juan 4:22).

Eventualmente, el evangelio llegaría "*a* los gentiles", pero primero era "la gloria *de* Tu pueblo Israel" (Lucas 2:32). Así se explica el enigmático versículo de Lucas 19:9. Jesús simplemente estaba repitiendo una creencia común de esa época, que la salvación es (o viene) de los judíos:

> Y Jesús le dijo a [Zaqueo], "Hoy **la salvación ha llegado a esta casa, porque él** también **es un hijo *de Abraham***" Lucas 19:9

Las salvación es de los judíos por dos razones. Primero, porque Cristo era judío (Mat. 1:1). Y segundo porque Dios quizo que Israel llevase el mensaje del evangelio a los gentiles (Zacarías 8:23). El plan de Dios tenía, entonces, dos etapas: primero, Israel debería arrepentirse. Segundo, Israel debería llevar el evangelio a los gentiles. Por eso Pedro dijo "Hombres de Israel:

> Ustedes son hijos de los profetas, y del pacto que Dios ha hecho con nuestros padres, cuando le dijo a Abraham: 'Y (segunda etapa) **en tu descendencia serán benditas todas las familias** de la tierra'. A ustesdes primero Dios, habiendo resucitado a su Hijo Jesús, lo envió para bendecirlos (primera etapa), **para que cada uno de ustedes se apartase de sus iniquidades**" Hechos 3:25-26

El Padre envió a Cristo a Israel, el pueblo de la circuncisión, el pueblo de la ley. Jesús pidió que se obedeciese a la ley de Moisés, por eso no es ninguna sopresa que El mismo hubiese obedecido esa ley. La ley demandaba la circuncisión, por lo tanto, Jesús se circuncidó. El les enseñó a los Doce Apóstoles no solamente a observar la ley sino a enseñarles a otros a obedecer la Ley de Moisés, tanto los mandamientos grandes como los pequeños. (Mat. 5:19; 23:23). Incluso después de su resurrección, Jesús insistió que los Doce enseñasen a las naciones todo lo que Cristo les había ordenado (Mat. 28:19-20), y eso incluye cumplir con la ley.

Los Apóstoles fueron casi exclusivamente a Israel

El único registro en el evangelio de interacción de alguno de los Doce con un gentil es cuando Pedro (Hechos 10) fue a la casa de Cornelio, un centurión romano.[1] Pedro fue enviado por Dios a ver a Cornelio inmediatamente después de la conversión de Pablo (Hechos 9), llamado por Dios "El Apóstol de los gentiles". Dios le dio a Pedro una triple visión (Hechos 10:9-16) y lo envió a Cornelio. La visión de Pedro, y la explicación de esta experiencia a los otros apóstoles, los preparó para que aceptasen el ministerio de Pablo a los gentiles.

"Solamente a los judíos"

Cornelio fue una lección práctica para los apóstoles, quienes aprendieron que los incircuncisos podrían ser salvos. Después de aprender esta lección, ya no hay ningún registro de los Doce Apóstoles evangelizando a los gentiles. De hecho, hay suficiente evidencia de los los apóstoles y los primeros creyentes en Jerusalén fueron "a los de la circuncisión", "solamente a los judíos". Además, Pedro, Jacobo y Juan específicamente escribieron sus cartas para "las doce tribus" dispersadas en el mundo (aunque, como Escrituras, estas cartas son "beneficiosas" para todos los creyentes, 2 Tim. 3:16).

---

1 • Alguien podría preguntar si Felipe no se encontró con un gentil cuando habló con el etíope eunuco. Pero, aparentemente, el etíope ya era un prosélito judío. Hechos 8:26-36

• Otros pueden preguntarse si los contactos con los samaritanos no eran parte del ministerio a los gentiles. Pero **los samaritanos eran parcialmente judíos**. Eso explica el enfoque aparentemente errático, pero realmente consistente, hacia los samaritanos..

- **Cristo una vez fue a una a una ciudad de Samaria.** (Juan 4:3-10, 39-42) Pero Cristo indicó que los samaritanos no sabían lo que adoraban porque **la salvación es de los judíos**. (Juan 4:22).
- **Cristo les prohibió a los apóstoles que fuesen con samaritanos o gentiles.** (Mat. 10:5-6).
- Después, **Felipe, Pedro y Juan les predicaron a los samaritanos**, y muchos creyeron (Hechos 8:1, 4-5, 12, 14-17, 25).
- **Los samaritanos eran descendientes** de Abraham, Isaac y **Jacob** (Juan 4:12). Cristo les dijo a sus apóstoles que empezasen la evangelización en Jerusalén, para después ir a Judea, Samaria y a todas las naciones (Hechos 1:8, Mat. 28:19). El plan de Dios era que Israel se arrepintiese y llevase el mensaje de la resurrección a los gentiles. Los samaritanos, por ser en parte judíos, están en el medio de ese plan. No eran ni totalmente gentiles ni plenamente judíos.

Esto no debería sorprendernos, porque Pedro, Jacobo y Juan formalmente acordaron con Pablo que él iría a los gentiles, y ellos a los judíos:

> **[Pedro, Jacobo y Juan acordaron] que nosotros iríamos a los gentiles y ¡¡ellos a los *circuncidados!!*** (Gál. 2:9)

Cada cristiano tiene la crítica obligación de entender y aceptar este versículo. Los Apóstoles originales acordaron con Pablo que ellos ministrarían a los judíos y él a los gentiles. Por alguna razón, los cristianos actúan como si este fuese un versículo indetectable, nunca visto, ni escuchado ni leído por nadie. Sin embargo, este versículo aparece en cada Nuevo Testamento. Recuerde que Dios le dijo a Pedro, contra lo que Pedro practicaba, que ignorase la restricciones dietéticas de la ley de Moisés, y que fuese a evangelizar a un gentil (Hechos 10:9-16, 28; 11:3). Ninguno de los Doce Apóstoles, según lo que está escrito, jamás volvió a evangelizar a otro gentil.

Una vez que se comprende esta diferenciación y división de tareas, se debe hacer una observación secundaria. Para los Doce, este acuerdo era significativo, puesto que ellos recién acababan de tener tres años de capacitación con Cristo, durante los cuales había una *tremenda distinción* entre los gentiles y el Reino establecido por medio de Israel. Sin embargo, para Pablo, el Apóstol de los gentiles, no había diferencia en el Cuerpo de Cristo entre judíos y gentiles (Gál. 3:28; Col. 3:11). Por eso, Pablo fue a los judíos *y también* a los gentiles en cada ciudad (Hechos 17:1-2; 14:1; 28:17; Rom. 1:16). Alguien podría pensar que Pablo no cumplió con su parte del acuerdo, pero, como se verá después, el texto muestra que sí lo hizo.

El capítulo entero de Hechos 10 está dedicado a un Pedro asombrado que debe llevar el mensaje del evangelio a un gentil. La sorpresa radica en que Dios comenzó a salvar a los gentiles sin que antes se hiciesen prosélitos judíos por medio de la circuncisión. A continuación, los siguientes 18 versículos del capítulo 11 de Hechos muestran a Pedro explicándole a un asombrado grupo de apóstoles (Hechos 11:18) "que los gentiles también habían recibido la palabra de Dios" (Hechos 11:1).

Se podría esperar que, luego de este incidente, los gentiles comenzasen a ser gradualmente incluídos en el ministerio de estos primeros creyentes judíos en Judea. Pero sucedió exactamente lo opuesto. Dios, en Hechos, enfatiza que estos judíos no comenzaron a ir a los gentiles, sino que, por el contrario, *predicaron la palabra a nadie excepto a los judíos*.

> Ahora, **estos [Judíos]** que se habían dispersado después de la persecusión que sucedió por lo de Estaban, viajaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, y **predicaron la palabra *a nadie excepto a los judíos***. Hechos 11:19

¿Por qué solamente a los judíos? ¿Estaban acaso desobedeciendo a Dios? ¿No estaban desobedeciendo la Gran Comisión de ir a todas las naciones? El versículo de Hechos 11:19 aparece *inmediatamente* después de que Pedro experimenta y explica su visión. ¿Por qué fueron exclusivamente a los judíos? La respuesta (que cada vez será más clara) es que Dios no quiso que ni los Doce, ni otros creyentes circuncisos, fuesen a los gentiles. Dios tenía dos misiones separadas para Pablo y para los Doce, y Dios no quiso que esas dos misiones se confundiesen. Los hombres causarían por sí solos esa confusión.

El versículo siguiente habla de otros creyentes judíos que solamente predicaban a judíos. (Los "helenistas" son los judíos que hablaban griego[1]):

> Pero algunos de estos **hombres** eran de Chipre y de Cirene, quienes, cuando llegaron a Antioquía, **hablaron con los helenistas, predicando** del Señor **Jesús**. Hechos 11:20

En otras palabras, el acuerdo del que se habla en Gálatas 2 formalizó un modelo de acción que ya estaba establecido.

---

1 • **Helenista** — s. **1** Una persona no griega, especialmente judía, del período helenístico, que adoptó el lenguaje y las costumbres de los griegos. — *Diccionario Webster's New World*, tercera edición colegial (New York: Simon & Schuster, Inc., 1988). Por ejemplo, en la frase "el helenismo de los judíos de Alejandría" -Random House Unabridged Dictionary.

Epístolas a los judíos

Repitámoslo una vez más: los creyentes de la circuncisión predicaban a los judíos. Pero ahora la trama se profundiza. Jacobo, Pedro y Juan tomaron con mucha seriedad su compromiso de ir "a los de la circuncisión", y no a los gentiles. Tan seriamente lo tomaron que incluso cuando escribieron sus cartas las encabezaron con saludos para los judíos, los creyentes circuncisos. La Espístola de Santiago (Jacobo), por ejemplo, está dirigida a "las doce tribus":

> **Santiago… a las doce tribus** de la dispersión … Santiago 1:1

Juan escribió sus cartas a la "señora elegida" (2 Juan 1) que se refiere a Israel "y a sus hijo", los creyentes de la circuncisión. Dios habla de cuatro cosas "elegidas": Cristo (Isa. 42:1), los ángeles (1 Tim. 5:21), el Cuerpo de Cristo (Rom. 11:7), y los judíos que creen en el pacto de la circuncisión (Isa. 45:4; 65:9; Mat. 24:24, 31; 1 Pe. 1:2). Para determinar a quién le escribía Juan, se debe considerar que la Biblia nunca habla de Cristo (el Mesías) como una "señora", sino como "Hijo" (Mat. 3:17) y como el "Hombre" (1 Tim. 2:5). Los ángeles, que no se casan (Mat. 22:30), son varones, no mujeres. La Biblia habla de ángeles particulares usando pronombres masculinos y nombres como "el Arcángel Miguel" (Judas 9; Apo. 12:7; Dan. 12:1), "el *hombre* Gabriel" (Dan. 9:21; Lucas 1:19, 26, 29), y "Lucifer, *hijo* de la mañana" (Isa. 14:12). El Cuerpo de Cristo es masculino, y no femenino, porque Cristo es masculino, y así "la iglesia, que es *Su* cuerpo" (Efe. 1:22-23) es masculino. Pablo habla del "cuerpo de Cristo… el *hombre* perfecto" (Efe. 4:12-13).[1] Jesús no es la cabeza masculina de un cuerpo femenino. Dios, sin embargo, frecuentemente habla de Israel como femenino (por ejemplo, Isa. 54:6; Jer. 3:1, 20; Eze. 16:7; Cantar de los Cantares, Oseas 1:2; 2:2). Además, Juan les pidió a los de la circuncisión que no aceptasen nada de los gentiles, una idea muy peculiar si estuviese hablando con los gentiles de los mismos gentiles:

> … **harán bien… si no aceptan nada de los gentiles *gentiles***. 3 Juan 6-7

Consistente con la decisión de los apóstoles originales de ir a los de la circuncisión, Juan escribe a los judíos, pero no a los gentiles. Por otro lado, Pablo, seguiendo con su parte del acuerdo, a menudo escribe "a ustedes, los gentiles"[2]

Pero que los apóstoles originales respetaron hasta el cansancio su parte del acuerdo de ministrar a los judíos y a los gentiles queda claro en la carta de Pedro:

> **Pedro… a** los peregrinos de **la Dispersión**… 1 Ped. 1:1 (Ver 1 Ped. 2:12 y 4:3.)

Como se indicó antes, "dispersión" viene del griego diaspora. Y, según el diccionario, *diaspora* significa la colonia judías "dispersadas" fuera de Israel.

Así que Pedro, Jacobo y Juan acordaron no ir a los gentiles, sino a la circuncisión. Por eso, escribieron sus cartas a los judíos. Además, incluso después de escuchar la visión de Pedro y, por eso, que los gentiles podían aceptar la salvación, aquellos primeros creyentes judíos estaban "predicando la palabra a nadie, excepto solamente a los judíos" (Hechos 11:19).

La zona de comodidad

Se podría pensar que los Doce tendrían que haber comenzado a ir a los gentiles. Pero ese cambio hubiese sido una experiencia nueva y quizá incómoda. Sin embargo, cuando Dios los dirigió a ir solamente a los judíos (Gál. 2:9), se encontraron en un ambiente familiar, porque ya lo conocían con anterioridad:

---

1 En otro capítulo de La Trama hablaremos del género del Cuerpo y de la identidad de la Novia de Cristo.

2
- Pues **les hablo a ustedes, los gentiles**, porque soy el Apóstol de los gentiles… … Rom. 11:13
- Por esta razón yo, Pablo, prisionero de Jesucristo por **ustedes, los gentiles** Efe. 3:1
- "…**deben saber que ustedes ya no andan como *el resto* de los gentiles** …" Efe. 4:17
- Ver Rom. 1:13; 15:10; Col. 1:27; 1 Cor. 12:2; 1 Tim. 2:7; **2 Tim. 1:11** y 4:17.

> **A estos doce Jesús los envió y les ordenó, diciendo: "No vayan por los caminos de los gentiles**, y no entren en las ciudades de los samaritanos. **Vayan, más bien, a** la oveja perdida de la casa de **Israel**". Mat. 10:5-6

Cuando el enemigo avanza, un oficial puede cambiar las órdenes de ir al ataque. Por eso, cuando Israel se mostró incrédulo en esta guerra espiritual, Dios cambió la Gran Comisión (dada a los de la circuncisión) de que fuesen a todas las naciones. Las tropas debieron reagruparse en una territorio seguro, en el lugar que ellos mejor conocían. Cristo instruyó a los Doce, por medio de la dirección del Espíritu Santo, para que volviesen a ministrar solamente a sus propios convertidos, los primeros creyentes judíos. Y esto sucederá por los menos "hasta que llegue la plenitud de los gentiles" y Dios regrese para trabajar especialmente con "todo Israel" (Rom. 11:25-27).

Después de la Resurrección, Dios *desechó* a Israel

Relativamente pocos maestros de la Biblia consideran en todo detalle las implicationes de los pasajes que dicen que Dios "desechó" a Israel, e "injertó" a los gentiles. Pocos se preocupan de averiguar cuándo Dios desechó al Israel incrédulo. No se puede entender el cambio de dirección en el Nuevo Testamento si no se sabe cuándo Dios desechó a Israel. En la próxima sección, que lógicamente sigue a esta sección, se indentificará el momento en que Dios desecha a Israel. Pero primero, sin embargo, se debe analizar el plan de Dios y Sus acciones poco antes de "separar" a Israel.

Y, para eso, se deben establecer dos puntos:

- Dios reveló un plan para Israel, el de predicar el evangelio a los gentiles.
- Dios buscó y se acercóa *Israel* por medio de la resurección de Cristo.

Una vez que se entienden estos dos puntos, el tercero surge naturalmente:

- Solamente *después* de que Israel rechazó al Cristo *resucitado*, Dios "desechó" a Israel.

El plan de Dios para Israel

Dios tenía un plan, profetizado desde el Génesis hasta Zacarías, y corroborado en el Nuevo Testamento, el plan de que Israel sería luz y bendición para los gentiles:

> Así dijo el SEÑOR: "Este será Mi pacto con ellos [**Israel**]:... Mis palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán... **Y los gentiles vendrán a tu luz** ... Isaías 59:21; 60:3

> "Ustedes son hijos de los profetas, y del pacto que Dios ha hecho con nuestros padres, cuando le dijo a Abraham, '**En tu descendencia serán bendita**s **todas las familias de la tierra'** ". Hechos 3:25

> "Haré de ti (Abraham] una gran nación, y **en tu descendencia serán bendita**s **todas las familias de la tierra"** Gén. 12:2-3; ver Gén. 18:18; 22:18; 26:4 y 28:14.

> Así dice el SEÑOR de los ejércitos: "En aquellos días sucederá que **diez hombres de las naciones** de toda lengua **tomarán del manto a un judío, y le dirán: Iremos contigo, porque hemos oído que Dios está contigo**". Zac. 8:23

En todo el Antiguo Testamento, e incluso en el Nuevo Testamento antes de la resurrección de Cristo, Dios pocas veces le pide a Israel de evangelizar a las naciones. Algún día Israel proclamaría el mensaje a los gentiles. (Puesto que Dios ha planeado la cruz desde la caída en Edén, si Israel hubiese tenido fe en Jesús antes de la resurrección, los romanos de todos modos lo hubiesen ejecutado.) Israel le informaría al mundo de un acontecimiento histórico y real, es decir, de la resurrección de su Mesías, Jesucristo. Y esa historia no podía contarse antes de la crucifixión, que era parte del plan de Dios (Sal. 118:22; Mat. 21:42; Hechos 2:23, 25, 27, 29-32; 3:18, 26; 4:11; 8:32-33; 13:27-39; 1 Ped. 2:7), sino solamente después de la

resurrección de Jesús. Por eso, antes de la resurrección, como ya se ha mostrado, Jesús explícitamente les prohibió a los Doce Apóstoles de Israel que predicasen a los gentiles.

> **A estos doce Jesús los envió y les ordenó, diciendo: "No vayan por los caminos de los gentiles**, y no entren en las ciudades de los samaritanos. **Vayan, más bien, a** la oveja perdida de la casa de **Israel**". Mat. 10:5-6

Esta restricción de no predicar a los gentiles fue oficialmente cancelada *después* de la resurrección (Mat. 28:19; Marcos 16:15; Lucas 24:47; Hechos 1:8). ¿Por qué? Porque Israel necesitaba la resurrección de Cristo para poder cumplir con el plan de Dios de llevar el mensaje del evangelio s los gentiles. El texto bíblico no da fundamento a la falsa idea de que Dios "desechó" a Israel *antes* de darle la oportunidad de predicar la resurrección al mundo.

Dios alcanzó a Israel por medio de la resurrección de Cristo

Dios no se dio por vencido fácilmente con Israel. Algunas personas, desafortunadamente, creen que Dios "desechó a Israel" antes de la resurrección de Cristo. Pero eso es insostenible. Primero, va en contra de la interminable paciencia y misericordia de Dios. El tuvo paciencia durante siglos con las rebeliones de Israel (Núm. 14:22; Eze. 2:3), esperando hasta que el Mesías *resucitado* de Israel pudiese salvarlo. Solamente después de la resurrección Israel podría beneficiarse totalmente con la vida de Cristo y entonces llevar ese mismo beneficio a los gentiles, predicándoles la resurrección. Los siguientes textos así lo prueban:

> "**A tí** [**Israel**, v. 12] **primero, Dios, habiendo elevado** a su Su Siervo **Jesús**, **lo envió para bendecirlos**, y para alejarlos de cada una de las iniquidades de ustedes". Hechos 3:26
>
> **Setenta semanas se determinaron para el pueblo de (Israel** v. 20)… **para poner fin al pecar, hasta** que el Mesías sea cortado (**muerto**) por no por sí mismo… Dan. 9:24-26
>
> Pues **El fue** cortado **(muerto**) de la tierra de los vivientes, pues **por las transgresiones de Mi pueblo (Israel**, Isaías 52:12) él fue molido… **Y nuestro Redentor es el Santo de Israel…** Isaías 53:8; 54:5
>
> …**Simeón**… justo y devoto, **estaba esperando la Consolación de Israel**… Y cuando los padres trajeron al Niño Jesús, para cumplir en El la costumbre de la ley, él dijo: "… mis ojos han visto Tu salvación… **una luz para traer revelación a los gentiles, y la gloria de Tu pueblo Israel**… Y Simeón los bendijo… y le dijo a María, Su madre: "He aquí, **este Niño está destinado para** la caída y la elevación de muchos en **Israel**…" Lucas 2:25-34

¿Cuándo, entonces, Dios desechó a Israel y se volvió a los gentiles? El material bíblico indica que este cambio ocurrió en algún momento después de los tres años de ministerio terrenal de Cristo. Lucas nos transmite la predicción del momento en que Dios "cortaría" a Israel:

> [Jesús] les dijo esta parábola: "Un hombre plantó una higuera en su viñedo, vino a buscar fruto y no lo halló. Entonces le dijo al cuidador del viñedo: "Mira, **durante tres años he venido a buscar fruto en esta higuera y no lo he encontrado. Córtala**, ¿para qué dejar que que gaste más recursos del suelo?" Pero él respondió y dijo: "**Señor, déjala un año más**, y removeré la tierra y le pondré fertilizante. **Y si tiene fruto, bien. Y si no, entonces puedes cortarla**. Y Jesús estaba enseñando durante el sabbath (día de reposo) en una sinagoga. Lucas 13:6-10

Como Cristo lo ilustró con la parábola de la higuera estéril, durante tres años El estuvo buscando frutos en Israel (la higuera es un símbolo de Israel). Y durante tres años no encontró nada. Israel podría haber sido "cortado" en ese momento, pero Dios es paciente. Le dio un año más a la nación para que se arrepintiese, y

para que los dirigentes se sometiesen a la autoridad de Jesús. Pero los líderes religiosos de Israel, por el contrario, rechazaron al Cristo resucitado cuando persiguieron y mataron a Sus seguidores.[1]

La Biblia usa a la higuera como símbolo de Israel:

> "Como uvas en el desierto **hallé a Israel, como** la fruta temprana de **la higuera** en su principio vi a sus padres…" Oseas 9:10
>
> "Así dice el Señor, el Dios de Israel: '**Como estos buenos higos**, así… **son (aquellos)** que fueron llevados cautivos **de Judá**… Yo los traeré de regreso a esta tierra… **Y como los malos higos… son… (los de) Jerusalén…**'" Jer. 24:5-8
>
> [El Señor hará a **Israel) como a higos podridos**, que son tan malos que no se pueden comer. Jer. 29:17
>
> [**Una nación**] **ha** destruído Mi viña, y ha **arruinado Mi higuera** [hablando de la destrucción de Israel]. Joel 1:7

Tanto la vid como la higuera crecen de la tierra, del suelo de la tierra de Israel. Dios esperaba que Israel, el pueblo de la tierra prometida, llevase fruto para El, como llevan fruto la vid y la higuera. Trabajando con estos símbolos, Dios a veces bendijo y a veces maldijo los frutos de la vid o de la higuera, como una señal de su cuidado de Israel. En las profecías, Dios usó a la fruta buena y mala para representar Su intención para con los judíos. (Para más ejemplos de Israel como una higuera, ver Núm. 13:23; 20:5; Deut. 8:8; 1 Reyes 4:25; Cantares 2:13; Jer. 5:17; 8:13; Osea 2:12; Amós 4:9; Hageo 2:19; Joel 1:12; 2:18, 22-23; Miqueas 4:4-5 y Zac. 3:10.)

Continuando con la parábola de la higuera, el viñedo es el mundo, de la misma manera que en otra parábola el campo es el mundo (Mat. 13:38). El dueño de la viña es Dios, y el propietario o administrador es el Señor (Mat. 21:33-43), como, en otro lugar, el sembrador de la semilla es el Señor (Mat. 13:37). Además, se puede comparar la declaración de esta parábola "Durante tres años he venido a buscar fruto en esta higuera" con lo que Jesús dijo después en Lucas 18:8, "Cuando el Hijo del Hombre venga, ¿encontrará fe en la tierra?"

Durante Sus tres años de ministerio terrenal, Cristo buscó frutos (es decir, fe) en Israel, pero no encontró nada. A pesar de eso, Cristo decidió posponer durante un año el juicio contra Israel, cuando Israel sería "cortado".

Dios procedió con el plan que ya había anunciado. Israel tendría que creer en el Mesías, Los apóstoles originales, eternamente identificados con las doce tribus de Israel (Apo. 21:12-14; Mat. 19:28; Lucas 22:30), deberían predicar la muerte y resurrección de Cristo a todas las naciones (Marcos 16:15; Mat. 28:19). Después de la resurrección, y de acuerdo con lo antedicho, Dios le ofreció a la nación de Israel la oportunidad de finalmente cumplir con Su programa.

Después de rechazar al Cristo *resucitado*, Israel fue *desechado*

Los pasajes de Hechos que ahora se analizarán despiertan asombro en los lectores cuidadosos. Estos textos muestran, absolutamente sin ninguna duda, que Dios le ofreció a la nación de Israel la oportunidad de arrepentirse y creer en el Cristo resucitado en el su Mesías. El drama se verá claramente y sin ambigüedades.

---

1 • Y Saulo estaba de acuerdo en la muerte de Esteban. Hechos 8:1
• "**He perseguido este Camino hasta la muerte**, arrestando y encarcelando a hombres y mujeres, **como el sumo sacerdote mismo** da testimonio, **y todos los del consejo de ancianos**, **de quienes también recibí** cartas para los hermanos, y fue a Damasco a traer encadenados a quienes allí estaban para ser castigados en Jerusalén". Hechos 22:4-5
• Ver Hechos 8:3; 9:1-2; **Gál. 1:13**; Fil. 3:6; and 1 Tim. 1:13

El libro de los Hechos

Los apóstoles predicaron el evangelio a los hombres de Israel (Hechos 2 y 3). Luego le predicaron a los líderes de la nación, y fueron rechazados (Hechos 4 y 5). Los judíos de las sinagogas, los ancianos y los escribas conspiraron contra Esteban (Hechos 6). El odio del sumo sacerdote contra el Cristo resucitado culminó con al muerte de Esteban (Hechos 7) y la persecusión y encarcelamiento de muchos cristianos. (Hechos 8).

Solamente entonces, después de este claro rechazo por parte de Israel, Dios llamó a Pablo (Hechos 9) para que fuese el *Apóstol de los gentiles* y llevase el evangelio a los incircuncisos. Israel perdió su oportunidad de ser el mensajero primario para los gentiles, ya que los de la circuncisión fueron "cortados" (o "desechados") (**Rom. 11:15,** 17, 19-20, **22**), y los incircuncisos fueron "injertados" (Rom. 11:17, 19, 24).

Inmediatamente después de la conversión de Pablo, los doce reciben una *lección práctica* por medio de la visión de Pedro y de la visita de Pedro a Cornelio (Hechos 10). Cuando Pedro les explicó su experiencia a los apóstoles originales, ellos entendieron que Dios había llegado a los gentiles sin pedirles a estos anteriormente incrédulos que primero se circuncidasen para ser prosélitos[1] judíos. Los miembros "de la circuncisión que creyeron estaban atónitos" (Hechos 10:45) por estas circunstancias. Incluso los Doce Apóstoles "guardaron silencio" (Hechos 11:1, 18 y 15:6, 12) mientras escuchaban que Dios había aceptadoa los gentiles.

Los Hechos de los Apóstoles revelan la trama del Nuevo Testamento mejor que cualquier otro libro de la Biblia. Se lo puede llamar un "libro de transición". Quienes ignoran a *Hechos* a veces creen que el Apóstol Pablo es un hereje porque sus enseñanzas (por ejemplo, que no hay que circuncidarse) contranstan grandemente con la mayor part del resto de la Biblia (donde la circuncisión es obligatoria). *Hechos* es el enlace vital entre las Epístolas y los Evangelios.

¿De qué manera Dios le reveló a Su pueblo que el mensaje de Pablo tenía autoridad, aunque las enseñanzas de Pablo fuesen distintas que las de la revelación anterior? Dios confirma la autoridad de las enseñanzas de Pablo en el libro de Hechos, que comienza enfatizando el ministerio de Pedro, y concluye enfatizando el ministerio de Pablo.

Hechos	
2-3	Los Apóstoles predican a los *hombres* de Israel
4-5	Los *dirigentes* de Israel rechazan al Cristo resucitado.
6	Los dirigentes de Israel planean una persecusión.
7	Los dirigentes de Israel matan por primera vez a un cristiano.
8	Los dirigentes de Israel amplían la persecusión.
9	Dios "desecha" a Israel y se dirige "a los gentiles"
10-11	Dios les dice a *los Doce* que El se ha ido con los gentiles
13-14	Dios les dice a *Israel* que El se ha ido con los gentiles
15	Los Doce aceptan y sancionan el evangelio para los incircuncisos.

Este resumen y el siguiente análisis resaltan la trama de Hechos. Sin este breve vistazo, muchos estudiantes se confunden y no ven el cambio de dirección en Hechos. Recuerde el elemento clave en el cambio de dirección en la trama: Dios "desecha" (o "corta") a los de la circuncisión e "injerta" (o "acepta") a los de la incircuncisión. Si se entiende esto, se entiende el libro y desaparecen las dificultades. En el principio de Hechos, los apóstoles se esfuerzan para que su nación acepte a Cristo.

---

1 • Nicolás, por ejemplo, era un prosélito (Hechos 6:5), un gentil que se circuncidó para ser judío. Ver Ezequiel 44:9.
• **Prosélito** = s : del griego proshlytoõ: un nuevo convertido, específicamente un convertido al judaísmo. -Webster.
• **Judaísmo** =s : conformidad con los rituales judíos, incluyendo la circuncisión -Webster.

Hechos 2 y 3—Los Apóstoles predican a los hombres de Israel

Los apóstoles predicaron a los hombres de Israel, al publo común, antes de ir con el mensaje a los dirigentes:

> Pero Pedro, poniéndose de pie junto a los once, elevó su voz y les dijo: "**Hombres de Judea** y todos los que viven en Jerusalén, sepan esto, y **presten atención a mis palabras**". Hechos 2:14
>
> "**Hombres de Israel, escuchen** estas palabras: **Jesús** de Nazaret…" Hechos 2:22

Ellos insistieron que la nación debería arrepentirse colectivamente:

> "Por lo tanto **sepa** ciertísimamente **toda la casa de Israel** que **Dios** ha hecho de este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Señor y Cristo". Hechos 2:36
>
> Entonces Pedro dijo: "Pues **la promesa es para ustedes** (**Israel**] y para los hijos de ustedes, y para todos los que están lejos…" Hechos 2:38-39

De la misma manera que lo hizo en el primer versículo de su epístola, Pedro habla de "aquellos que están lejos" refiriéndose a las colonias de judíos en otros países (1 Ped. 1:1; Santiago 1:1). Al usar el Templo como lugar de reunión, dado que el Templo era la sede de la nación y la identidad de Israel, los apóstoles (como queda claro) conscientemente trabajaron para que la nación de Israel se arrepintiese colectivamente.

> Y continuaban todos los días en armonía en el **templo**… Hechos 2:46-47
>
> [Pedro dijo] "**Hombres de Israel**, ¿por qué se maravillan de esto? El Dios de Abraham, Isaac, y Jacob, el Dios de nuestros padres, glorificó a Su Siervo Jesús…" Hechos 3:12-13

Las Escrituras del Antiguo Testamento contienen muchas profecías con respecto a la venida de Cristo, Su ministerio terrenal, Su muerte y resurrección, y la intención de que Israel proclamase el evangelio a los gentiles. Algunos pasajes en los primeros capítulos del libro de Hechos sugieren que todas las profecías todavía se referían al *Plan A*, que todavía estaba en efecto, y que el *Plan B*, el "rechazo" de Israel (Rom. 11:15), todavía estaba en el futuro:

> **Arrepiéntanse,** entonces, y conviértanse, para que los pecados de ustedes sean borrados, **para que lleguen tiempos de refrigerio desde la presencia del Señor**, y que **El envíe a Jesucristo**, de quien antes predicamos, **a quien el cielo debe recibir hasta el tiempo de la restauración** de todas las cosas, **de lo que Dios ha hablado** por boca de sus santos profetas desde la fundación del mundo. Hechos 3:19-21

Aquí, Pedro le ofrece el Reino a Israel, si los judíos decidían arrepentirse. En este momento, el *Plan A*, el plan profético, todavía estaba funcionado:

> "Sí, y **todos los profetas, desde *Samuel* y todos los que siguieron**, tantos como hablaron, **han profetizado de estos días**". Hechos 3:24

Cuando Pedro dice "todos los profetas, *desde Samuel y los que siguen",* ¿por qué comienza con Samuel? ¿Por qué no habla de profetas como Enoc (Judas 1:14), Abraham (Gén. 20:7) y el profeta más grande en Israel, Moisés (Deut. 34:10)? Esta mención especial de Samuel es una referencia al Reino de Israel, porque Dios usó a Samuel para ungir al primer rey de Israel (1 Sam. 9:27-10:1; 12:1; 15:1) y para ungir al Rey David (1 Sam. 16:1; 1 Cró. 11:3) en cuyo trono un día se sentará el Mesías. ¿Cuál es la profecía más conocida en el *libro de Samuel*? Se recuerda a Samuel sobre todo por la promesa de Dios a Israel de darle un *Reino eterno* (2 Sam. 7:12-16). Pedro empieza con Samuel porque el libro homónimo contiene la primera proclamación de la fundación de un Reino que Dios estaba ahora a punto de establecer (Hechos 3:19-21). Los "días" predichos en el Libro de Samuel eran los días cuando Dios "establecería el

trono este reino para siempre" (2 Sam. 7:13). Según Pedro, esos "días" habían llegado. Por eso Pedro los llama "estos días".

Alguien podría suponer que, en este punto de Hechos, Israel ya no estaba bajo el pacto de la circuncisióm. Sin embargo, dos veces Hechos identifica a Israel con este pacto del Antiguo Testamento. En Hechos 3:25 los israelitas son llamados "hijos del pacto", y en Hechos 7:8 las doce tribus son descendientes del "pacto de la circuncisión". El pacto que gobierna a Israel en el período de los Evangelios y de Hechos es el Pacto de la Circuncisión. Por eso Pedro y los otros apóstoles se mostrarían sorprendidos un poco después cuando Dios acepta a gentiles incircuncisos (después de Hechos 9). Así, los hijos de Abraham son todavía los hijos del pacto en Hechos 3:

> "**Ustedes** [israelitas] **son hijos** de los profetas, y **del pacto que Dios hizo** con los antepasados de ustedes, cuando le dijo a **Abraham**: 'En tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra'". Hechos 3:25 basado on Gén. 12:3

El mismo argumento que Jesús usó para probar que hay vida después de la muerte prueba que el pacto del Antiguo Testamento todavía estaba vigente en Hechos. Jesús dijo: "… ¿no han leído lo que Dios dijo, cuando El dijo 'Yo soy el Dios de Abraham…'? Dios no es Dios de muertos, sino de los vivos" (Mat. 22:31-32). También aquí los judíos son "los hijos del pacto que Dios hizo con Abraham". Y, por eso, Pedro no podría haberlos llamado hijos de un pacto muerto, sino de un pacto vivo.

Una vez más, Jesús fue enviado a Israel, y la misión de Pedro a Israel era la del arrepentimiento:

> "**A ustedes primero Dios, habiendo elevado a** Su Siervo **Jesús**, **lo envió para bendecirlos, y para apartarlos de cada una de las iniquidades de ustedes**." Hechos 3:26

Hechos 4 y 5—Los dirigentes de Israel rechazan al Cristo resucitado

El mensaje de la resurrección de Cristo fue entonces predicado a los Dirigentes de Israel:

> Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: "**Gobernadores del pueblo y ancianos de Israel... "Sepan todos ustedes** y todo el pueblo de Israel, que por el nombre de **Jesucristo**, a quien **Dios ha levantado de los muertos**, debemos ser salvos". Hechos 4:8, 10, 12

La respuesta de los dirigentes de Israel fue un uso equivocado de su autoridad:

> "…**amenacémoslos con severidad**…" Y los llamaron y **les ordenaron que no hablasen** ni enseñasen **en el nombre de Jesús**. Hechos 4:17-18

Toda la vergüenza de esta mala respuesta reside en los líderes de Israel, no en los apóstoles, pues:

> **con gran poder los apóstoles dieron testimonio de la resurrección** del Señor Jesús. Hechos 4:33

Pero los dirigentes continuaron con sus malas intensiones::

> Entonces el **sumo sacerdote** se levantó, **y todos** los que estaban junto a él (es decir, la secta de **los saduceos**), y **se llenaron de indignación**, y arrestaron a los apóstoles **y los pusieron en la cárcel**. Hechos 5:17-18
>
> [Después que Dios liberó a los Apóstoles de la prisión) **el sumo sacerdote y** los que estaban con él vinieron y convocaron **al concilio**, **junto a *todos* los ancianos** de los hijos ***de Israel***, y **enviaron a la cárcel para que fuesen traídos (los apóstoles)**. Hechos 5:21

Según el texto de Hechos, cada área del liderazgo de Israel se unió en este rechazo oficial de Cristo, desde el rey (como se verá más abajo), hasta el sumo sacerdote, el concilio, la guardia del Templo, los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas:

> Entonces cuando **el sumo sacerdote, el capitán del templo y los principales sacerdotes** escucharon estas cosas, **se preguntaron qué sucedería**. Entonces llegó uno y les dijo: Miren, **los hombres que ustedes arrestaron están en el templo, enseñandole a la gente.** Hechos 5:24-25

El enfoque de Pedro era claro: la resurrección debería convencer a la nación de arrepentirse:

> [Pedro les dijo al sumo sacerdote y a los ancianos] "El **Dios de *nuestros* padres levantó a Jesús** a quienes ustedes asesinaron colgándolo de un madero… **para llevar a *Israel* al arrepentimiento** y al perdón de sus pecados. Y nosotros somos Sus testigos …" Hechos 5:31-32

Desafortunadamente, los dirigentes se encerraron en su rechazo:

> Cuando escucharon esto, **se enfurecieron y buscaron la manera de matarlos**. Hechos 5:33

Los apóstoles, sin embargo, no se atemorizaron y persistieron, aunque estuviesen en el corazón del territorio enemigo, en el Templo. (Esta es la última referencia bíblica que muestra los apóstoles originales evangelizando en el Templo, la sede religiosa de la nación de Israel.)

> Y cada día **en el templo** y en las casas **no cesaban** de enseñar y **de predicar sobre Jesús** como el Mesías (Cristo). Hechos 5:42

Ananías y Safira son "cortados" por "quedarse con una parte"

Si no se entiende el lugar y el propósito de esta historia en el libro de Hechos, el relato de Ananías y Safira aparece como algo oscuro e inesperado. En la Biblia, Dios sólo ocasionalmente juzga instantáneamente a las personas. Más aún, rara vez alguien muere en casos de esta naturaleza, por mentir ante el Señor, y por "guardar parte del precio de un terreno" (Hechos 5:3).

A menudo la única lección que se saca de esta historia es que Dios mató a esta pareja por mentirle al Espíritu Santo. Por eso, los creyentes no le deben mentir a Dios. Estamos de acuerdo. Sin embargo, esa lección aún no va al corazón de la historia. Porque Lucas no llenó el libro de Hechos con anécdotas moralizadoras, como lo hizo en los evangelios. Hechos es un libro de minuciosa historia que trata de una parte importante de la historia de Israel y del establecimiento del Cuerpo de Cristo. Lucas no iba a agregar ningún material foráneo.

Si Safira hubiese mentido sobre cualquier otra cosa, su peso o cómo le fue al sacar su licencia de conducir, quizá la historia no se hubiese incluído en la Biblia. ¿Por qué no? Porque el énfasis de la historia no está en la mentira, sino en el terreno (la propiedad). Lucas menciona la mentira dos veces (Hechos 5:3, 4) pero se refiere al terreno siete veces (Hechos 5:1, 3, 8, y cuatro veces en el v. 4). Lucas habla cuatro veces del problema en el precio del terreno (Hechos 5:3, 8, y dos veces en el v. 2).

De hecho, Lucas menciona tres hombres llamados Ananías. Cada uno representan a la nación de Israel en una etapa diferente. Con el primer Ananías, Lucas representa la advertencia a la nación de no ocultar nada a Dios (Hechos 5:1-5).

El segundo Ananías, "un hombre devoto *según la ley*" (Hechos 22:12), "impuso sus manos sobre Saulo", es decir, le transfirió autoridad eclesiástica. Esa autoridad, en ese momento, pasó de los judíos a los gentiles, del Reino al Cuerpo, de los Doce a Pablo. Puesto que Israel "tenía los ojos cerrados para no ver" (Hechos 28:27), la oscurecida visión del Antiguo Pacto cayó como escamas (**Hechos 9:18**; 2 Cor. 3:7, 13-16; Rom. [10:4;] 11:8) del rostro de Pablo, y Dios le dio una vista clara al "Apóstol de los Gentiles". La imposición de manos (1 Tim. 4:14; Heb. 6:2; Hechos 8:18) significa un reconocimiento oficial de cierta autoridad, en este caso, de uno que vive circuncidado "según la ley" a uno que iba a ser el Apóstol de la Incircuncisión.

El tercer Ananías, el Sumo Sacerdote, ordena a sus hombres que golpeen a Pablo "en la boca" (Hechos 23:2). El dirigente de los judíos juzgó a Pablo "*según la ley*" (Hechos 23:3), tratando de silenciar a aquel "enviado por la gracia de Dios" (Hechos 14:26). Este Sumo Sacerdote de Israel presentó "evidencia" (Hechos 24:1) contra el Apóstol de los gentiles. Por eso, el Sumo Sacerdote Ananías simboliza al Israel incrédulo, "desechado" después de que Dios se dirigió a los gentiles (Rom. 11:15).

En los primeros capítulos de Hechos Dios repetidamente enfatizó que quería el arrepentimiento de "*todo*"[1] Israel, de cada uno, sin restricciones. Pero si Israel "se quedaba con algo", Dios lo "cortaría" como nación. El Espíritu Santo ilustra este punto con Ananías y Safira, quienes se "quedaron con algo" ("impusieron restricciones"), y fueron separados ("cortados"). Lucas incluyó esta historia en un momento importante de Hechos. Miremos el resumen una vez más:

Hechos	
2-3	Los Apóstoles predican a los *hombres* de Israel
4-5	Los *dirigentes* de Israel rechazan al Cristo resucitado.
	El primer Ananías y Safira ejemplifican la posibilidad de ser desechados.
6	Los dirigentes de Israel planean una persecusión.
7	Los dirigentes de Israel matan por primera vez a un cristiano.
8	Los dirigentes de Israel amplían la persecusión.
9	Dios "desecha" a Israel y se dirige " a los gentiles"
	El segundo Ananías transfiere autoridad a Pablo.
10-11	Dios les dice a *los Doce* que El se ha ido con los gentiles
13-14	Dios les dice a *Israel* que El se ha ido con los gentiles
15	Los Doce aceptan y sancionan el evangelio para los incircuncisos.
⋮	
23-24	**El tercer Ananías** persigue a Pablo "según la ley"

Y ahora la historia:

> Pero un cierto hombre, llamado **Ananías**, con Safira su mujer, vendió un terreno. Y **se quedó con parte** del dinero de la venta… Pero Pedro le dijo: "Ananías, ¿por qué Satanás te ha llenado el corazón para mentirle al Espíritu Santo y quedarte con parte del precio **del terreno** para tí?… **Entonces Ananías**, escuchando estas palabras, **cayó muerto** y expiró. Hechos 5:1-5

La enseñanza central de este historia es que Israel también será cortado si, como nación, "se queda con algo" ("impone restricciones") a su fidelidad al Cristo resucitado. Israel, el pueblo de la circuncisión, de hecho se negó a "pagarle el precio total" a Cristo, simbolizado en el hecho de que Ananías se quedó con parte de las limosnas. Mientras tanto, Cornelio, el primer gentil circuncidado que se hizo creyente, no se quedó con nada de su dinero, porque "sus limosnas eran recordadas en presencia de Dios" (Hechos 10:31). Finalmente, la historia de Ananías corre paralela a la de Israel en que ambos son "cortados" de entre los vivientes tanto por mentir como por no dar la totalidad (del precio de la propiedad). Dios usa a esa *propiedad (terreno, tierra*), simbólicamente. Esta metáfora bíblica se refiere comunmente al pueblo de Dios.

---

1 • "serán mis testigos en toda **Judea**" Hechos 1:8
• "Hombres de Judea y **todos los que viven en Jerusalén**, escuchen mis palabras" Hechos 2:14
• "sepa toda **la casa de Israel**" Hechos 2:36
• "Arrepentíos, y que **cada uno** sea bautizado" Hechos 2:38
• "**ninguna alma** escuchará" Hechos 3:23
• "… que **cada uno de ustedes** se aparte de sus pecados" Hechos 3:26
• "a **todo el pueblo de Israel**, para que en el nombre de Jesús" Hechos 4:10
• "… es evidente que un notable milagro se hizo por medio de ellos, como lo ven **todos los que viven en Jerusalén**, y no lo podemos negar…" Hechos 4:16
• **todos los ancianos de los hijos de Israel** Hechos 5:21

> "Dividieron **Mi tierra**. Echaron suertes sobre **Mi pueblo**." Joel 3:2-3
>
> Entonces el SEÑOR, celoso de **Su tierra**, perdonará a **Su pueblo**. Joel 2:18
>
> "'… la sangre contamina la tierra, y **la tierra no será expiada** de la sangre derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó. Por eso no contaminarás la tierra en que has de habitar, pues yo el Señor habito entre los hijos de Israel.'" Núm. 35:33-34 [No es que la tierra necesita expiación, sino que las personas la necesitan.]

El uso simbólico de "tierra" ("propiedad", "terreno")[1] incluye antropopatismos:

> "Pues **la tierra ha cometido un gran adulterio** …"

Por eso, con Ananías quedándose con parte de la "tierra", Dios simboliza al pueblo de Israel "reteniendo" parte de su fidelidad.

Hechos 6—Los dirigentes de Israel planean una persecución

Firmes en su rechazo del Cristo resucitado, los dirigentes de Israel comenzaron la maléfica tarea de perseguir a los creyentes. Pero Dios dice, hablándoles a los creyentes de todas las épocas: "No los han rechazado a ustedes, sino que Me han rechazado" (1 Sam. 8:7).

> Entonces se levantaron **algunos de** la sinagoga que se llama **de los Libertos**… Y agitaron al **pueblo**, a **los ancianos**, y a **los escribas**, y **vinieron** y lo arrestaron (**a Esteban**), y lo **trajeron ante el Concilio**. Hechos 6:9, 12

El problema de Israel, como se dice varias veces en la Biblia, es que tiene ojos pero no ve (Mat. 13:15; Isaías 6:10; Jer. 5:21):

> Y todos los que formaban parte d**el concilio** miraron fijamente a (Estaban), y vieron su rostro como el rostro de un ángel. Hechos 6:15

Hechos 7—Los dirigentes de Israel matan a su primer cristiano

Siempre la fe lleva a la vida, y el rechazo de Dios a la muerte, a veces muy claramente. En Hechos, el rechazo llevó a un muerte rápida. Para comenzar, Esteban le dijo al concilio y al "sumo sacerdote" (Hechos 7:1):

> "Varones hermanos y padres, escuchen. El **Dios** de la gloria se **apareció a nuestro padre Abraham**… Entonces **El le dio el *pacto de la circuncisión***, y Abraham engendró a Isaac, y lo circuncidó al octavo día. Isaac engendró a Jacob y Jacob a los doce patriarcas… Pero cuando (Moisés) tenía cuarenta años, tuvo el deseo de visitar a sus hermanos, **los hijos de Israel**…Y a este Moisés rechazaron, y le dijeron: ¿Quién te ha hecho señor y juez?, pero Dios lo hizo señor y liberador… ¡Duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos! Ustedes **siempre resisten al Espíritu Santo**. Como la hicieron sus padres, así lo hacen ustedes. Hechos 7:2, 8, 23, 35, 51

Esteban entonces levantó dos acusaciones contra el concilio y el sumo sacerdote. Primero, ellos mataron a Cristo, como sus padres habían matado a Sus profetas. Segundo, y ésta parece ser la acusación que los enojó, tampoco ellos cumplían con la ley. Esteban estaba hablando osadamente la verdad, porque ni los dirigentes de Israel, ni el pueblo que había recibido la ley, guardaban esa ley:

> "¿A cuál de los profetas no persiguieron los antepasados de ustedes? Ellos mataron a quienes profetizaron de la venida de Aquel que es Justo (Cristo), a quien ahora **ustedes han**

---

1 Ver Lev. 25:2; Rut 4:3-4, 2 Cró. 7:14; Sal. 106:38; 137:4; Isa. 62:4; Jer. 1:18; Eze. 7:2; Ose 1:2; Joel 1:10; Hab. 2:8; Zac. 1:21 y Mal. 3:12.

> **traicionado y asesinado**, **ustedes**, **que recibieron la ley** por medio de los ángeles, **y no la cumplen**…" Hechos 7:52-53

Esteban tenía un duro mensaje para los dirigentes de Israel. Pero la incontrolada respuesta del público mostró una pasión malvada y un odio insano:

> Cuando ellos escucharon estas cosas se enfurecieron en sus corazones, y **crujían los dientes**… Entonces, **dando grandes gritos**, **se taparon los oídos y arremetieron a una contra Esteban, lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon…** Hechos 7:54, 57-58; cf. 2:37

Aquí aparece la primera mención de Saulo (que más tarde sería el Apóstol Pablo). Saulo se oponía a los seguidores de Cristo:

> …y los testigos dejaron sus ropas a los pies de un joven llamado Saulo. Hechos 7:58

Esteban fue el perfecto ejemplo de un cristiano para estos líderes de Israel:

> Y apedrearon a Esteban cuando él estaba llamando a Dios y diciendo: "Señor Jesús, recibe mi espíritu." Entonces se arrodilló y gritó en alta vozL "Señor, **no les tomes en cuenta este pecado**". Hechos 7:59-60

Ni con esto disminuyó el odio del sumo sacerdote y de los dirigentes.

Hechos 8—Los líderes de Israel extienden la persecusión

En vez de arrepentirse, reconociendo la verdad del mensaje de Esteban y el amor expresado en su muerte, los dirigentes de Israel continuaron su ataque contra elmensaje del Cristo resucitado. Aquí aperece Saulo de Tarso, *un traidor y asesino*, perseguidor de los seguidores de Cristo.

> Y Saulo consentía en la muerte de Esteban. En ese momento **se desató una gran persecusión** contra la iglesia que estaba en Jerusalén, **y fueron todos dispersados** por las regiones de Judea y de Samaria, ***excepto los apóstoles***. Hechos 8:1

Se debe notar que "todos fueron dispersados… *excepto los Apóstoles*". El Espíritu Santo necesitaba mantener a sus principales hombres, los Doce Apóstoles, en Jerusalén, la sede oficial de Israel. Porque sería la aceptación de Cristo por parte de los dirigentes de Israel, y ninguna otra cosa, lo que impediría que Dios "cortase" a Israel. Por eso, a pesar de que la persecusión fue severa y de que los apóstoles estaban entre los que principalmente podrían ser arrestados, Dios mantuvo a los Doce en Jerusalén.

> Y **Saulo asolaba a la iglesia**, entrando en las casas, y **arrastrando a los hombres y a las mujeres los llevaba a la cárcel**. Hechos 8:3

Hechos 9—Con la paciencia agotada, Dios llama a Pablo

Dios no siempre tolerará la maldad de los hombres (Gén. 6:3; 2 Tes. 2:7). Su paciencia tiene límites. Un profesor de filosofía, cuenta una historia, trató de probar el ateísmo y para ello llevó a sus alumnos hasta un estadio deportivo. Mirando al cielo, gritó: "Dios, si existes, mátame dentro de un minuto". Luego de un momento de silencio, el profesor comenzó a alegrarse de su victoria cuando un alumno le preguntó: "Profesor, ¿usted cree que la misericordia de Dios se agota en un minuto?" En un minuto no, pero Dios advierte a los hombres que no tendrá paciencia para siempre con la rebelión de los seres humanos.

"El Apóstol de los gentiles"

Al final, Dios juzgará a las naciones y a las personal malvadas. En este caso, tras siglos de frustración (Núm. 14:22; Eze. 2:3) Dios estaba a punto de "cortar" (desechar) a Israel. A la vez, estaba listo para ir a

los gentiles. Y para eso llamó a "Pablo, el Apóstol de los gentiles" (**Rom. 11:13**; 1 Tim. 2:7; 2 Tim. 1:11; Hechos 9:15).

Ahora bien, entre todos los hombres de esa época, Pablo fue el que más pecó contra Dios y su pueblo. Por ejemplo:

> **Palabra *fiel* y digna de *ser aceptada* es ésta, que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los *pecadores*, de los cuales *soy el primero*.** 1 Tim. 1:15

La Biblia relata que incluso la terrible persecusión contra los primeros cristianos (Hechos 4:3, 17, 21; 5:17-18, 33, 40; 6:11-12; 7:59; **8:1, 3**; 9:1-2, 5, 13-14, 21) desapareció tan pronto como Pablo se arrepintió:

> **Entonces las iglesias de Judea**, Galilea y Samaria **tuvieron paz**…Hechos 9:31

Bajo la ley, Dios tendría que haber matado a Pablo más que a ningún otro hombre.[1] Sin embargo, Dios estaba a punto de "desechar" a los de la circuncisión, el pueblo de la ley, e "injertar" a los gentiles, por medio de Su gracia. Por eso, a aquel que más merecía la muerte bajo el juicio de la ley, Dios le dio la vida por medio del perdón de la gracia.

> Entonces **Saulo**, **todavía respirando amenzas y muerte contra los discípulos** del Señor, **fue al sumo sacerdote** y le pidió cartas para ir a las sinagogas de Damasco. Y si allí encontrase a alguno de los del Camino (Juan 14:6), hombres o mujeres, los traería encadenados a Jerusalén. Hechos 9:1-2

El funcionario supremo en la nación, el sumo sacerdote, autorizó a Saulo a continuar con este persecusión y revancha. Pero una autoridad aún más alta, el Sumo Sacerdote Mismo, Jesucristo (Heb. 4:14), quien ya había visto demasiado, se le apereció a Saulo, el perseguidor:

> [De camino a Damasco, Saulo] escuchó una voz que le dijo: "Saulo, **Saulo, ¿por qué me persigues**? Y él le dijo: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor respondió: "**Soy Jesús**, a quien tú persigues…" Hechos 9:4-5
>
> Temblando y atónito, Saulo dijo: "¿Señor, qué quieres que haga?" Hechos 9:6

Cara a cara con Cristo, Saulo se arrepintió completamente. Saulo, a quien Dios llamó Pablo, *el Apóstol de los gentiles*, llegó a ser el más grande evangelista y teólogo entre los hombres del Nuevo Testamento, y quizá de toda la historia.

> Pero el Señor le dijo a (Ananías): "Vé, pues **(Pablo) es un vaso elegido por Mi para llevar Mi nombre a los gentiles, los reyes, y los hijos de Israel**. Hechos 9:15

Se debe notar el orden inverso cuando se compara este texto con el de la Gran Comisión, pues aquí primero están los gentiles, y después Israel. Esta secuencia interesa solamente como diferencia con respecto a la Gran Comisión, y de cualquier otra manera es irrelevante. Porque el ministerio de Pablo no era ni para los judíos ni para los gentiles. Aunque el Evangelio de la Gracia llegó primero a un judío (Pablo), el orden ya no tenía importancia, por eso se invierte en Hechos 9:15 el orden de la Gran Comisión, y, de esa manera, se enfatiza el cambio de planes.

Pero, a pesar de todos los esfuerzos de Pablo, Israel ya había rechazado a Cristo. Pablo escribió que "**la ira había llegado sobre ellos [Israel v. 14] hasta el extremo**" (1 Tes. 2:16). Pues:

> Pero **Saulo** creció en fortaleza, y **confundió a los judíos** que estaban en Damasco, **probando que Jesús era el Cristo** (Mesías). Luego de muchos días, **los judíos planearon matarlo.** Hechos 9:22-23

---

1 Sobre la maldad de Pablo, ver Gál. 1:13; Hechos 7:57-58; 8:1-3; 9:1-2, 13, 21; 22:4-5; 26:10-11; 1 Cor. 15:9; Fil. 3:6 y 1 Tim. 1:13.

Hechos 10 y 11—Dios les informa a los Doce que El se ha ido con los gentiles

Cornelio era un gentil, y un centurión en el Imperio Romano. Era temeroso de Dios "y oraba siempre a Dios" (Hechos 10:1-2). En una visión Dios le dijo a Cornelio que fuese a buscar a Pedro (Hechos 10:5). Entonces Dios le dio a Pedro una visión de una sábana bajando del cielo, llena con toda clase de animales (Hechos 10:12). Comer estos animales era una violación de las normas diéticas de Moisés con respecto a animales impuros. (Lev. 11:4-20; 46-47; 20:25; Deut. 14:3-21).

Aunque Cristo ya había muerto y resucitado hacía algún tiempo, *el Apóstol Pedro, aunque lleno con el Espíritu, no quería violar conscientemente la ley de Moisés*. Después de todo, Cristo le había enseñado a obedecer todos los mandamientos de Moisés, grandes y pequeños (Mat. 5:19), y le había ordenado enseñar ésto a las naciones (Mat. 28:19). Por eso, cuando una voz le dijo "Pedro, levántate, mata y come" (Hechos 10:13), él respondió:

> ¡No, Señor!, porque **jamás he comido nada común o impuro**." Hechos 10:14

Y la voz le respondió a Pedro:

> "**Lo que *Dios ha limpiado* no lo llames impuro**." Hechos 10:15

Pedro eventualmente entendió esta metáfora: Dios se estaba dirigiendo a los gentiles. La mayor parte de *la ley de Moisés*, incluyendo todos los mandamientos morales, eran tanto para gentiles como para los judíos (Ex. 20:10; **Lev.** 17:10; 18:26; 20:2; 24:16; **24:22**; **Núm. 9:14**; 15:14-16, 29-30; 19:10; 35:15; **Deut. 31:12**; **2 Reyes 17:24-34**-41). Pero algunas restricciones dietéticas no se aplicaban a los gentiles, sino solamente a los israelitas (Deut. 14:2, 21).

La distinción entre lo santo y lo profano, los animales limpios e impuros, permitía indentificar (Eze. 22:26 y cf. Ex. 31:16-17) al pueblo del pacto con Dios de las otras naciones (no selectas) del mundo. ¿Cómo podría Dios comunicar Su decisión que aceptar a lso gentiles impuros? Dios usó una clara ilustración, la de los alimentos impuros. Dios le dijo a Pedro que El "había limpiado" lo que antes era impuro.

Mientras Pedro pensaba en el significado de esta visión (Hechos 10:17), los enviados de Cornelio llegaron. El Espíritu Santo le dijo a Pedro que fuese con ellos. Dios evidentemente no dejó ningún lugar para la inclinación natural de Pedro.

> Mientras Pedro pensaba en esta visión, **el Espíritu le dijo**: "… **vé con ellos, sin ninguna duda, pues yo los he enviado**." Hechos 10:19-20

Dios se aseguró en cada instante de que Pedro realmente fuese a la casa de este gentil. Por iniciativa propia Pedro no hubiese ido a la casa de un gentil incircunciso (Hechos 10:28), a pesar de lo que diga la Gran Comisión.

Cuando llegó a lo de Cornelio, **Pedro explicó:**

> "**Tú sabes cuán ilícito (abominable) es para un judío** estar en compañía o **ir a la casa de alguien de otra nación. Pero Dios me ha mostrado que no debo llamar común o impuro a nadie**." Hechos 10:28

Si un judío era *invitado*[1] al hogar de un gentil impuro, podría, sabiéndolo o no (Ex. 34:10-16, Núm. 25:1-3) desobedecer la Ley de Moisés, por ejemplo, comiendo sin darse cuenta comida que había

---

1 • [Dios dijo: "**No**] **harás pacto con los** habitantes de la tierra [**Gentiles**] donde vas, para que no te engañen… (pues no adorarás a otro Dios, pues el Señor, cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso)… para que **no hagas un pacto con los** habitantes de la tierra [**Gentiles**], y cometas adulterio con sus dioses y hagas sacrificios a sus dioses, **y alguno *te invite a comer* de ese sacrificio**…" Ex. 34:12-15

• [**Los Gentiles**] ***invitaron* al pueblo** a sacrificar a sus dioses, **y el pueblo (los judíos) comieron** y se postraron ante sus dioses**… y la ira del Señor se alzó en contra de Israel.** Num. 25:2-3

sido sacrificada a los ídolos. En el Antiguo Testamento, estaba prohibido entremezclarse con los gentiles. Era un tabú.[1]

Por eso, hasta que Dios guió a Pedro de una manera muy clara, hasta esta coyuntura, Pero jamás hubiese ido a la casa de un gentil incircunciso (Hechos 10:28; Juan 4:9; 18:28; Mat. 10:5; 15:26). Algunos estudiantes de la Biblia creen que Pedro hizo mal en no querer ir a la casa de un gentil en este momento. Esos estudiantes están equivocados. Pedro, en su madurez, con su posición de autoridad, y después de ser lleno por el Espíritu Santo (Hechos 2:4), simplemente estaba obedeciendo la ley que Dios le había dado a Moisés, incluso en lo que se refiere a no juntarse con los gentiles, y Cristo le había dicho a Pedro que obedeciese y enseñase esta ley (Mat. 5:19, 23:23; 28:20).

Otros juzgan equivocadamente a Pedro usando ideas anacrónicas. Bajo la ley de Moisés, que Dios agregó al "pacto de la circuncisión" (Hechos 7:8), el judío no podía comer animales impuros (Lev. 11, Deut 14), ni carne sacrificada a los ídolos (Ex. 34:15; Núm. 25:2; Hechos 15:29). Pedro no iba a quebrar ahora la ley de Moisés y comer animales impuros (Hechos 10:14) ni iba a violar la ley de ninguna otra manera, porque era "celoso de la ley" [Hechos 21:18-20]. Por eso se negaba firmemente a estar entre gentiles, lo cual le era "ilícito" (Hechos 10:28).

A propósito, el tema de comer carne sacrificada a los ídolos es otro ejemplo de una doctrina que causa perplejidad entre los creyentes. El cambio de dirección en la trama del Nuevo Testamento, y la clave de ese cambio (la circuncisión primero se pide y después se prohíbe) explican esa perplejidad. Pues Dios desechó a la gente de la circuncisión, e "injertó" a la incircuncisión. Si esto no se entiende, parece que la Biblia tiene contradicciones. Los de la circuncisión no podían comer carne sacrificada a los ídolos (Ex. 34:15; Num. 25:2), pero los miembros del Cuerpo de Cristo sí lo podían hacer (1 Cor. 8:4, 9-13; 10:25-27, 31; Rom. 14:2, 6, 14; Col. 2:16).

Los de la circuncisión debían circuncidarse, pero no los del Cuerpo (como ritual religioso). La circuncisión (la familia de la ley) no podía comer carne sacrificada a los ídolos, pero el Cuerpo (la familia de la gracia) sí. ¿Qué otras diferencias existen entre estos dos grupos, explícitas o implícitas en el Nuevo Testamento? Ciertamente, la Biblia enumera muchas "cosas que difieren"[2] como se verá en su momento. Pero seguramente el lector ya habrá advertido que los estudiantes que no vean el cambio de dirección, se sentirán confundidos por estas "aparentes contradicciones"

Aún peor que malentender el texto, algunas denominaciones formulan doctrinas basándose en las reglas viejas. Algunos prohíben carne sacrificada, por ejemplo, pero no prestan atención a la verdad de dejar de lado "el pacto de la circuncisión" (Hechos 7:8; 2 Cor. 3:6-11; Rom. 11:15), el inicio del "nuevo pacto" (2 Cor. 3:6) de gracia (Efe. 3:1-2). Los hombres entraron en el viejo pacto por medio de las obras, cortando parte de su carne, pero se entra al nuevo pacto solamente por la fe (Efe. 2:8-9). La confusión doctrinal surge a menudo en el corazón de la gracia de Dios, cuando los creyentes salen a combatir el pecado con armas anticuadas.

---

1 • Pero **Israel se mezcló con los gentiles y aprendió sus costumbres**. Sirvieron a sus ídolos… **Incluso sacrificaron a sus hijos** a hijas a los demonios… Salmo. 106:35, 37
• Dios les prohibió a los judíos casarse con gentiles (Gén. 24:3; 28:1; Ex. 34:16; Deut. 7:3).
• La ley de Moisés estaba en contra de la interacción con los gentiles, porque esa interacción podría terminar en una relación romántica. Dios no quería que los judíos interactuasen conlos gentiles, **"para que no te enseñen** a hacer las abominaciones que ellos han hecho con sus dioses, **y para no que peques contra el Señor** tu Dios" (Deut. 20:18). Ver Jueces 3:5-6.

2 • Para entender la frase bíblica "cosas que difieren" hay que analizar el texto griego en la exhortación de Pablo al Cuerpo de Cristo de tener el conocimiento y el discernimiento de las "cosas que difieren" (Fil. 1:9), ta diaferonta, que se promuncia *ta diaferonta* (Fil. 1:10, cf. 1 Cor. 15:41).
• ta diaferonta es un participio del verbo diaferw, "llevar de diferentes maneras, o diferentes partes, ser distinto, separar, diferir." -Wesley J. Perschbacher, *The New Analytical Greek Lexicon* (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1990).

Este tema confunde a los creyentes modernos, y también causó discusiones entre los creyentes del Nuevo Testamtento, y entre los Apóstoles. En Hecho, los Doce Apóstoles, con la aprobación temporal por parte de Dios,[1] pidieron a los gentiles "abstenerse de cosas ofrecidas a los ídolos" (Hechos 15:20, 29).

Pablo comunicó este decreto por un tiempo a los gentiles (Hechos 16:4), pidiéndoles abstenerse de "lo que haya sido contaminado por los ídolos" (Hechos 15:20). Más tarde, sin embargo, él enseñó a los gentiles que Dios aceptaría que ellos comiesen la carne sacrificada a los ídolos, siempre y cuando se no ofendiese a otras personas (1 Cor. 8:4-13; 10:25-31; Rom. 14:2-14). Esta es una ilustración de una práctica en transición, una modificación en la conducta del Cuerpo para evitar de alguna manera una provocación abierta con aquellos que fueron enseñados a obedecer la ley de Moisés (**Hechos 15:21**; Mat. 5:19; 23:23; 28:20; Hechos 10:28).

De hecho, algún tiempo después Pablo se opuso a Pedro "en su propia cara" (Gál. 2:11), cuando los hombre "de Jacobo" incitaron a Pedro a volver al entendimiento antiguo, a la antigua manera de apartarse de los gentiles (Gál. 2:12; Hechos 10:28; Mat. 10:5; 15:23).

¿De dónde salieron estos trastornadores? Los hombres que influenciaron a Pedro no eran de Caifás o de Herodes, como alguien que extremadamente los desacreditase podría suponer. Estos hombres eran "de Jacobo" (Gál. 2:12). El Nuevo Testamento menciona el nombre "Jacobo" 42 veces. De los cinco "Jacobos", ¿cuál es el que aquí se menciona? No se puede saber con absoluta certeza.[2]

Con todo, el Jacobo que aquí se menciona debe probablemente ser el mismo Jacobo que tenía un puesto de autoridad en la primera etapa de la iglesia (Hechos 21:18); es decir, el líder del Concilio de Jerusalén (Hechos 15:13); el pilar (Gál. 2:9); el Jacobo de una "reputación piadosa" (Gál. 2:2); y el colega de Pedro (Hechos 12:17). Probablemente es el Jacobo que se llama a sí mismo "el siervo de Dios" (Santiago 1:1), el escritor de esta carta del Nuevo Testamento. Si este Jacobo es, además, el hijo de Alfeo, entonces se trata del Jacobo cuyo nombre será uno de los doce inscriptos en la pared de la Nueva Jerusalén (Apo 21:14), es decir, ¡uno de los apótoles originales!

Por eso, *estos hombres que vinieron "de Jacobo" no eran hombres malos*. Eran creyentes. Como Pedro, no eran malos, pero estaban confundidos por los cambios que sucedían a su alrededor. Con todo, Pablo firmemente protegió a "sus hijos" de estos parientes con buenas intenciones, pero ignorantes.

Pedro no tendría que haber cedido ante estos hombres "de Jacobo". Tendría que haberse negado a "construir de nuevo" lo que yua estaba "destruído" (Gál 2:18). Pero con su conducta, Pedro estaba socavando el mensaje de gracia que Dios le había dado a Pablo (Efe. 3:1-2) "para ustedes, gentiles."

Este mensaje para los incircuncisos era "asombroso" para los creyentes de la circuncisión (Hechos 10:45) y para los apóstoles (Hechos 11:1, 18). Estaban despertando al entendimiento de algo maravilloso. Una de las grandes obligaciones de Israel hacia Dios, una de las obras de la carne, la circuncisión, ya no era necesaria para los nuevos creyentes.

Dios le reveló directamente a Pablo (Efe. 3:1-2, 8; Col. 1:25) que El ya no pediría las obras de la carne de aquellos que El ahora aceptaría. Las obras de la carne incluyen mucho más que la circuncisión. También se incluye, por ejemplo, no comer carne impura. A Pedro le llevó algún tiempo comenzar a aceptar que Dios había exceptuado de estas reglas a los nuevos creyentes.

Pedro se enteraría después que Dios había comenzado a aceptar a los gentiles por gracia por medio de la fe. Porque Pedro todavía seguía aplicando las viejas reglas a los gentiles, pensando que los hombres deberían "*obrar* obras de justicias" ante Dios para ser aceptados. Eso le dijo a Cornelio:

---

1 "Porque le pareció bien al Espíritu Santo, y a nosotros…" Hechos 15:28

2 • Los cinco nombres llamados Jacobo son: **[1]** Jacobo el hermano de Juan, hijo de Zebedeo; **[2]** Jacobo, el así llamado "hermano" de Jesús (Marcos 6:3; Mat. 13:55; Gál. 1:19); **[3]** Jacobo "el menor", cuya madre se llamaba María (Marcos 15:40); **[4]** Jacobo, un pariente del Apóstol (Lucas 6:16); y **[5]** Jacobos el hijo de Alfeo (Hechos 1:13; Mat. 10:3; Marcos 3:18; Lucas 6:15).

• El Jacobo de Gálatas 2 no puede ser el hermano de Juan, porque este hijo de Zebedeo fue el segundo mártir cristiano del que se tiene noticia, y murió en la época de Herodes (Hechos 12:2) antes del Concilio de Jerusalén y antes de los eventos de Gál. 2. Los hombres "de Jacobo" aparecieron en Galacia *más de 17 años después de la conversión de Pablo* (Gál. 1:18; 2:1, aunque algunos no suman los tres años de 1:18), mucho después del martirio de Jacobo hijo de Zebedeo.

> "Pero en cada nación, **quienquiera que Le teme y hace obras justas es aceptado por El**." Hechos 10:35

Tras los eventos de Hechos 10, los apóstoles comenzaron a analizar cuidadosamente la decisión de Dios de exceptuar a los gentiles de la Ley de Moisés (Gál. 2:1-3, 7; Hechos 15:6, 19, 24, 28-29). Pero incluso después de todas estas discusiones, Pedro, con todo, *volvió* a aplicar la ley a los gentiles salvos (Gál. 2:11-14, 18). Pedro no podía usar como excusa que él no sabía que Dios había liberado a los gentiles de la ley (Rom. 7:6). *Por un momento se olvidó* que la justificación no era "por las obras de la ley, sino por la fe", como Pablo le recordó a Pedro (Gál. 2:16). Repitámoslo: Pablo tuvo que corregir a Pedro y decirle que "los hombres no son justificados por las obras de la ley" (Gál. 2:16), un mensaje que era (parece) nuevo para Pedro.

Pedro siguió teniendo problemas con la aplicación errónea de la ley a los gentiles, incluso *después* de recibir claras indicaciones de lo contrario (Hechos 15:5, 19, 24, 28-29; Gál. 2:3, 7; 3:14-16). Por eso no es ninguna sorpresa que él ya había erróneamente aplicado la ley a los gentiles antes de limar esos desacuerdos. Y por eso, inmediatamente después de reunirse con Cornelio, Pedro pensó que Dios había aceptado a los gentiles sobre la base de las obras:

> "**quienquiera que Le teme y hace obras justas es aceptado por El**." Hechos 10:35

¡Pero ***uno no necesita "las obras de justicia" para ser "aceptado" por Dios***! Los creyentes de hoy en día son aceptados solamente sobre la base de la justicia de Cristo, no sobre la base de sus propias obras. Los cristianos de la actualidad viven bajo el Pacto de la Gracia, en contraposición a los creyentes de la antigüedad, que vivían bajo el Pacto de la Ley. ¡La afirmación de Pedro en Hechos 10:35 no es, ni con mucho, una afirmación paulina sobre teología basada en la gracia!

Pedro tenía grandes dificultades entendiendo estas y "otras cosas difíciles de entender" por parte de Pablo (2 Pe. 3:15-16; Gál. 2:11-16). Las denominaciones que creen en las buenas obras como un requisito para la salvación sacan ventaja de que Pedro fue *entendiendo gradualmente* esta verdad para el Cuerpo. En Hechos 10:35, Pedro declara algo totalmente familiar para Israel, que temer (***confiar***) en Dios y ***las buenas obras***[1] **hacen que uno *sea aceptado* por Dios.**

> "**quienquiera que Le teme y hace obras justas es aceptado por El**." Hechos 10:35

Las palabras de Pedro son clarísimas, pero son incómodas para cualquiera que entiende totalmente el don de Dios de la salvación solamente por gracia (Rom. 4:5, Efe. 2:8-9) para el Cuerpo de Cristo. Moisés vivió bajo la ley, como vivieron Josué, Samuel, Isaías y Zacarías. Jesús también nació (Gál. 4:4) y vivió (Mat. 5:18) bajo la ley, y la enseñó (Mat. 5:19; 23:23) a los Doce, de los cuales uno era Pedro. Pero entonces *sucedió algo nuevo* (Efe. 3:9; Col. 1:26; Rom. 16:25-26): ¡los creyentes eran aceptados por gracia, y no por obras! El capítulo 8 de La Trama presenta más detalles sobre esta dramática verdad para el Cuerpo.

Pedro tuvo problemas conceptuales con la aplicación de la ley a los gentiles, o, para decirlo más correctamente, con la no aplicación de la ley a los gentiles. Y se entiende que haya tenido estos problemas. Después de todo, Pedro tenía que aceptar la incircuncisión, el comer carne sacrificada a los ídolos, la buenas obras como algo no necesario para ser aceptado por Dios,[2] la discontinuidad en la aplicación de la ley, y, como veremos, muchas cosas más.

---

1 • "Entonces **nos será contado por *justicia si*** cuidadosamente **observamos *todos* estos *mandamientos*** del SEÑOR nuestro Dios, como él nos ha mandado". Deut. 6:25
• [Obedece las leyes y mandamientos vv. 5-13] y **te será contado por justicia ante el SEÑOR**. Deut. 24:13

2 • Pero **para *quien no obra* pero cree** en Aquel que justifica a los impíos, **su fe le será contada por justicia** Rom. 4:5 ¡***no* obra**! Rom. 4:5 ¡¡***no* obra**!! Rom. 4:5 ¡¡¡***no* obra**!!! Rom. 4:5
• Comparar con Hechos 10:35.
• **Por lo tanto, *concluímos* que el hombre es justificado por la fe aparte de** las obras de **la ley**. Rom. 3:28 [Notar que no se trata de una premisa postulada (como en Rom. 1:4) sino de una *conclusión*.]

Incluso durante el único viaje de Pedro del que tenemos noticia cuando fue a evangelizar a un gentil, tuvo que darle crédito a Israel:

> "**La palabra que Dios envió a** los hijos de **Israel**, predicando paz por medio de Jesucristo…" Hechos 10:36

Una vez que el Espíritu Santo llenó a los gentiles, ese mismo Israel, los de la circuncisión, quedaron pasmados:

> Y **los creyentes de la circuncisión estaban asombrados, todos los que estaban con Pedro,** porque el don del Espíritu Santo había sido derramado también a los gentiles. **Pues los escuchaban hablar en lenguas**… Hechos 10:45-46

Este fue un cambio de dirección inesperado que los dejó asombrados, pasmados y atónitos. Imagínese: *Dios acepta a los gentiles* y lo hace *sin pedirles que primero se circunciden o que cumplan con la ley*. ¡Asombroso! ¿Cuál era la prueba de que este increíble cambio de dirección, fuera del curso previsto por Israel, venía de Dios? El don de lenguas para los gentiles fue la prueba para todo Israel de que Dios había juzgado a Israel (1 Cor. 14:21; Is. 28:7-8, 11, 14-15). Inicialmente, sin embargo, ese don fue la prueba de que Dios había aceptado a los gentiles:

> **Pues los escucharon hablar en lenguas**… Hechos 10:46

El versículo siguiente continúa con la explicación de Pedro de este asombroso cambio de dirección ante los creyentes y los dirigentes de Judea:

> Ahora bien, los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea escucharon que los gentiles también habían recibido la palabra de Dios. Y cuando Pedro llegó a Jerusalén, los de la circuncisión lo enfrentaron, y le dijeron: "¡Fuiste a la casa de hombres incircuncisos, y comiste con ellos!" Hechos 11:1-3

No hay ninguna razón para vilificar a "los de la circuncisión" que argumentaron con Pedro. Unos pocos días antes (Hechos 10:48, 24, 28) Pedro mismo se hubiese opuesto a esa misma historia. Se debe recordar que Pedro le indicó a Cornelio que, para él, era "ilícito" ("abominable") estar entre gentiles (Hechos 10:28) y que Pedro se había negado a comer carne que no cumpliese con la ley de Moisés (Hechos 10:14). Pedro hubiese estado de acuerdo con "los de la circuncisión" porque él era uno de ellos.

Estos hombres de la circuncisión no eran judíos incrédulos. No eran malos. Lo peor de lo que se les puede acusar es de estar confundidos. Estos israelitas de la circuncisión sentían una gran pasión para obedecer a Dios y cumplir con Su ley, como se les ordenaba cientos de veces en las Escrituras.[1]

Pero Pedro les explicó en orden desde el principio … Hechos 11:4

Es bien posible que cualquier otra persona con menos autoridad que Pedro no hubiese ni siquiera podido intentar el convencer a estos hombres piadosos de estas cosas. Pero las credenciales de Pedro eran impecables, y por eso Dios lo usó, para explicarles estos increíbles acontecimientos a los apóstoles, a los ancianos y a todos los creyentes.

> Cuando escucharon estas cosas, **guardaron silencio**; y glorificaron a Dios, diciendo: **Entonces Dios también ha concedido a los gentiles el arrepentimiento para vida**…" Hechos 11:18

Una vez que estos primeros creyentes judíos supieron que Dios había aceptado a los gentiles, uno podría esperar que ellos comenzacen a ir a los gentiles. Pero el texto de la Biblia indica exactamento lo contrario.

---

1 • Entonces **el SEÑOR** le **habló** a Moisés y le dijo: Habla **a los hijos de Israel** y diles: **Observarás** mis estatutos **y guardarás mis ordenanzas**, **caminando en ellas**…' " Lev. 18:4

• Por cierto, hay cientos de pasajes similares donde Dios y los profetas exhortan a los israelitas a cumplir con la ley, por ejemplo Ex. 15:26; 23:22; 12:24; 13:10; 15:26; Lev. 18:5, 30; 20:22; 22:31; Num. 15:22-23; **Deut.** 4:1, 5-6; 5:1, 29-33; 6:17, 24-25; 7:11-12; **27:10**, 26; 28:58-59; **Sal. 119**:4-12, 16, 22, 26, 29, **32-35**, 44, 47, 51-55, 60, 68, 77, **92-93**, 97, 100, 109-**112**, 115, 129, 136, 145-146, 153, **166**, 174-176; **Prov. 3:1**; **Eze. 20:13**, 19; **Mal.** 2:8; 3:7; **4:4** and Gen. 17:10.

• Jesús también les ordenó a sus apóstoles y seguidores que cumpliesen con la ley de Moisés (Mat. 5:19; 23:23; 28:19).

Para que los lectores no pierdan este punto, Lucas escribe *precisamente en el versículo siguiente* que "fueron y predicaron solamente a los judíos".

> **Los** que habían sido **dispersados** por la persecusión… **predicaron la palabra a nadie, sino *solamente a los Judíos*.** Hechos 11:19

Lucas repite y enfatiza este punto en el versículo siguiente. Recuerde que los helenistas eran judíos que hablanban griego:

> Pero algunos de ellos… **hablaron a los helenistas, predicando del Señor Jesús.** Hechos 11:20

Aunque podría esperarse el comienzo de la evangelización de los gentiles, lo opuesto es verdad. Excepto por Pedro evangelizando a Cornelio, *¡no existe ningún regristro de que los Doce fueron a los gentiles!* No hay tampoco ninguna mención de que otros convertidos judíos fueron a los gentiles. Algunos estudiantes de la Biblia ya habrán entendido el por qué. Otros lo entenderán en un momento.

Hechos 12—Asesinato antes y después de que Dios se fuera a los gentiles

Como si se tratase de dos soportes de libros sosteniendo una mala novela, los oficiales de Israel rodearon al juicio de Dios contra Israel con dos asesinatos, el de Esteban y el de Jacobo. Hechos 7 describe el asesinato de Esteban, y Hechos 8 su entierro. Luego sigue la persecusión de los creyentes en el Mesías. Cuando Dios llama a Pablo "a llevar Mi nombre a los gentiles", en Hechos 9, El simultáneamente "injerta" a los gentiles (Rom. 11:11, 17) y "desecha" a Israel (Rom. 11:15). Hechos 10 y 11 muestran que Dios informó a los Doce de su dramática aceptación de los gentiles. Inmediatamente después, como aparece en Hechos 12, el Rey Herodes ordena el asesinato de Jacobo. Herodes cometió ésta y otras crueldades para satisfacer "las expectativas del pueblo judío" (Hechos 12:11) que había negado a Cristo:

> En ese tiempo **Herodes**[1] el rey extendió su mano para asolar a la iglesia. **Mató a Jacobo** el hermano de Juan con una espada. Y **porque** vio que **le agradaba a los judíos**, también mandó encarcelar a Pedro. Hechos 12:1-3

Imagínese el impacto de este asesinato en los apóstoles, quienes tenían la esperanza de organizar el reino y de reinar en doce tronos sobre las doce tribus de Israel. El asesinato de Jacobo debe haber ayudado a convencerlos del drástico cambio de planes. Poco después, en un acto por medio del cual Dios reveló Su juicio en contra de Israel, y Su total rechazo del pueblo que celebraba la muerte de los seguidores del Mesías, Dios mató al mismo Herodes. Note la actitud impía de los súbditos de Herores, reaccionando a un discurso del rey: (Hechos 12:21):

> Y **la gente gritaba: "¡Voz de dios**, y no de hombre!" Hechos 12:22

En una rara muestra de juicio instantáneo, Dios mató a Herodes:

> Entonces inmediatamente un ángel d**el Señor golpeó a (Herodes)**, porque no le dio gloria a Dios… y murió. Hechos 12:23

Esta inmediata ejecución del juicio no es algo que comúnmente sucede, ni ahora ni en el pasado. Si así fuese, muchos políticos modernos no estarían con vida. Dios, sin embargo, todavía estaba en el proceso de mostrarle a la nación de Israel que El la había desechado y que se había ido a los gentiles. Por eso, *Dios hizo cosas fuera de lo común para comunicarle a Israel un mensaje fuera de lo común: que Israel había sido desechado*. (Debemos enfatizar que cuando Dios dice en la Biblia que El "desechó" a Israel y que "se fue a los gentiles" no quiere decir que El va a salvar solamente a los gentiles. Significa que ya no reconoce

---

1 Este no es Herodes el rey de Judea (Lucas 1:5) que asesinó a los niños de Belén (Mat. 2:16) porque ya había muerto (Mat. 2:19) ni tampoco es su hijo Arquelao, que reinó después de él (Mat. 2:22). Este Rey Herodes es el Tetrarca de Galilea (Mat. 14:1; Mar 6:1, 21; Lucas 3:1), el incestuoso (Lev. 18:16; Mar 6:17-18) asesino (Mat. 14:10) de Juan el Bautista.

ninguna diferencia entre los judíos y el resto del mundo, porque"Dios los ha condenado a todos a la desobediencia", tanto judíos como gentiles, para que "El pueda tener misericordia de todos", sin distinciones. Ver Romanos 11:25 y 32.)

Hechos 13 y 14—Dios le dice a Israel que se fue a los gentiles

Durante dos capítulos de Hechos, Dios les informó a los Doce[1] que los gentiles ahora eran aceptados (Hechos 10 y 11). En otros dos capítulos (Hechos 13 y 14), Dios deja en claro ante el pueblo de Israel que él "se ha ido a los gentiles" (Hechos 13:46). Dios enfatiza este mensaje en todo el libro de Hechos, culminando con el juicio pronunciado por el Espíritu Santo en el último capítulo de Hechos.[2]

Por primera vez en un foro público, "la iglesia que estaba en Antioquía" (Hechos 13:1), Dios separa a Pablo y a Bernabé:

> …el Espíritu Santo dijo: "**Separen ahora para Mi a Bernabé y a Saulo para el trabajo que los he llamado**". Hechos 13:2

Pablo, sin desperdiciar ni un minuto para llevar el mensaje a los gentiles y a sus líderes, navegó a la Isla de Chipre. Allí Sergio Pablo, el procónsul gentil de Salamis, creyó en el mensaje de Pablo:

> Entonces **el procónsul creyó**, cuando vio lo que había hecho, y se asombró de la enseñanza del Señor. Hechos 13:12

Pablo, sin embargo, nunca dejó de lado a los de ascendencia judía, pues ellos eran como su propia carne (Rom. 11:14) y él tenía un gran deseo de verlos salvos. Pero incluso en sus afirmaciones para ellos y para los prosélitos judíos, como se verá, se incluía el mensaje sobre cuán inadecuada era la ley de Moisés.

> [Pablo] fue a la sinagoga el día de reposo… y dijo: "Varones de Israel, y los que temen a Dios, escuchen: … De la descendencia (del rey David), según la promesa, **Dios ha levantado un Salvador para Israel, a Jesús**… hijo de la familia de Abraham, y todos los que temen a Dios, **para ustedes ha sido enviada la palabra de esta salvación**. … Hechos 13:14, 16, 23, 26

Y ahora Pablo presenta su explosiva afirmación:

> …y por [Jesús] *todo el que cree es justificado* de todo lo que ***no pudo ser justificado por la ley* de Moisés**. Hechos 13:39

Esta verdad no aparece ni en la Ley de Moisés, ni en los profetas, ni en los evangelios, y ni siquiera en el libro de Hechos antes de que Pablo comience su ministerio.[3] De allí en más, la insuficiencia de la ley para justificar a un miembro del Cuerpo de Cristo llega a se conocimiento común. Esta verdad fluye cómodamente de las bocas de los cristianos actuales. En aquel momento, sin embargo, representó un cambio muy profundo.

> Cuando la congregación se despidió, muchos de los judíos y de los prosélitos devotos siguieron a **Pablo y a Bernabé** quienes, hablándoles, los **persuadían de continuar en la *gracia* de Dios**. **Pero** cuando **los judíos** vieron las multitudes, se llenaron de envidia, **contradiciendo y blasfemando lo que Pablo decía**. Hechos 13:43, 45

---

1 Dios todavía reconocerá a *los Doce*, incluso en la Nueva Jerusalén (Apo. 21). Por eso en este libro usaremos el título *los Doce* para hablar de los apóstoles originales, aunque Jacobo haya sido martirizado en Hechos 12.

2 "Bien habló el Espíritu Santo… **Sepan entonces que *a los gentiles* es enviada esta salvación de Dios**, y ellos la oirán. Y cuando Pablo dijo estas palabras, **los judíos** se fueron, y **tuvieron una gran discusión** entre ellos. Hechos 28:25, 28

3 Es interesante comparar lo que Pablo dice en Hechos 13:39 con lo que Pedro dice en Hechos 10:35 "**quien** teme a Dios y **obra con justicia es aceptado por Dios**".

Pablo respondió con una de esas afirmaciones de transición que aparecen reiteradamente en la segunda parte del libro de Hechos::

> Entonces **Pablo y Bernabé se tornaron más osados y dijeron: "Era necesario que la palabra de Dios se hablase primero a ustedes** (los judíos) **pero porque la han rechazado, y no se juzgan dignos de la vida eterna, por eso nos vamos a los gentiles**". Hechos 13:46

Pasando a Hechos 14, parece que Pablo tenía numerosos convertidos, sin importar si eran judíos o gentiles:

> …**una gran multitud tanto de judíos como de griegos**[1] **creyeron**. Hechos 14:1

Pero al predicar a los gentiles paganos, Pablo se encontró con personas raras, com el sacerdote de Zeus en Listra (que hoy queda en Turquía) que ofreció sacrificios para Pablo y para Bernabé (vv. 13, 18), pensando que eran dioses:

> Cuando le gente vio lo que Pablo había hecho, elevaron sus voces y dijeron (en lengua licaónica): "¡Los dioses han descendido en forma de hombres!" Y a **Bernabé lo llamaban Zeus, y a Pablo Hermes**, porque era el que hablaba.. Hechos 14:11-12

Extraño. Los Doce, porque nunca fueron a los paganos, no sufrieron esta clase de absurdidades.

Entonces Pablo y Bernabé viajaron a Antioquía, donde una vez mas el texto deja ver que Dios identificaba *el ministerio de ellos* con la *gracia*:

> **y cuando fueron encomendados a la gracia de Dios…** Hechos 14:26

El capítulo 14 concluye enfatizando la realidad del gran cambio de dirección, que Dios se ha ido a los gentiles:

> Y cuando llegaron y reunieron a la iglesia, **informaron** todo lo **que Dios** había hecho por medio de ellos, y que El le **había abierto la puerta de la fe *a los gentiles***. Hechos 14:27

Antes de que Dios se fuese a los gentiles en Hechos 9, la "puerta de la fe" estaba cerrada para las naciones. En su gran mayoría, desde el pacto de la circuncisión de Abraham hasta la conversión de Pablo, la salvación era para los judíos o para los prosélitos judíos. Dios "abrió la puerta de fe para los gentiles" en el medio de Hechos 9, con la conversión de Pablo.

Ahora que se había difundido la noticia de que Dios aceptaba a los gentiles, se debía trabajar en los detalles. Cuando creían en Jesús, ¿tenían los gentiles que circuncidarse como lo había hecho el Señor? ¿Tenían que abstenerse de comer carne sacrificada a los ídolos? ¿Tendrían que obedecer otras leyes dietéticas? ¿Y qué acerca del día de reposo? ¿No tendrían que obedecer toda la ley de Moisés? O, si Dios ya no pedía la circuncisión, ¿tendrían que obedecer parte de la ley? Los que debatían el tema pidieron que los apóstoles mismos respondiesen a estas preguntas.

Hechos 15—Los Doce aprueban el Evangelio de la Incircuncisión

El debate doctrinal comenzó a ser cada vez más acalorado:

> Y algunos hombres de Judea llegaron y les dijeron a los hermanos: "**Si no se circuncidan** como es la costumbre de Moisés **no pueden ser salvos**". Hechos 15:1

Estos hombres "de Judea" no era pecadores irredentos sino creyentes en el Cristo resucitado. Eso lo sabemos con certeza (Hechos 15:5, 24). Es obvio que eran creyentes. Los judíos incrédulos, el sumo sacerdote por ejemplo, ni siquiera hubiesen participado de un debate sobre si los gentiles que habían creído

---

1 En el primer siglo la sociedad judía helenizada usaba el término "griegos" para hablar de los gentiles, es decir, de los no judíos.

en Jesús eran salvos. Aún más, lo último que los judíos incrédulos querían era convencer a los *perros gentiles*, que ya decían que Jesús era el Mesías, de que ahora tenían que circuncidarse.

Un lector desatento podría asumir que tanta insistencia en la circuncisión es algo de hombre malvados. Pero muy por el contrario, la preocupación expresada aquí viene de judíos fieles que se habían arrepentido de sus pecados, se habían bautizado, y se habían comprometido de todo corazón con el Mesías Jesús y con Su Palabra. Se trata de buenos hombres, confundidos sí, pero piadosos.

> Pero **algunos de** la secta de **los fariseos que habían creído se levantaron y dijeron: "Era necesario que *se circuncidasen* y que *guardasen la ley* de Moisés**". Hechos 15:5

Estos eran, entonces, hombre que "habían creído" que Cristo era el Mesías. Pero también creían en la Ley de Moisés a la que Dios durante siglo había pedido que los hombres de fe cumpliesen.

Pablo y Bernabé tuvieron un gran argumento con ellos. La controversia era muy importante. ¿Qué creerían los hombres? ¿Deberían creer en Moisés, que ningún judío pondría en duda? ¿O deberían creer en Pablo, quien hasta hace poco era un villano?

> Por eso, cuando **Pablo** y Bernabé **tuvieron una discusión no pequeña** con ellos, determinaron que **Pablo** y Bernabé y otros **fuesen hasta Jerusalén**, a **los apóstoles** y a los ancianos, **con esta pregunta**. Hechos 15:2

Pocos hoy piensan que esa pregunta siquiera merece consideración. Un observador desinformado podría pensar que los apóstoles simplemente refutarían a quienes insistían en la circuncisión y en la ley para los gentiles. ¿Por qué no los censuraban y los hacían callar? ¿Por qué no disciplinarlos y terminar con el tema?

Muchos creen que no había necesidad de "reunirse y tratar el tema". Pero había una razón muy importante para deliberar sobre este tema. Tenían que discutirlo porque "innumerable judíos que habían creído" eran "celosos de la ley" (Hechos 21:20) y ellos estarían inclinados a pensar que los gentiles tenían que "guardar la ley de Moisés". Indudablemente, los mismos Doce Apóstoles necesitaban la seguridad mutua y la confirmación del Espíritu Santo de que los gentiles *no* debían guardar la ley. De modo que los dirigentes se reunieron para hablar del tema:

> Los **apóstoles y los ancianos se reunieron para considerar el tema**. Y **hubo entre ellos *una gran discusión*…** Hechos 15:6-7

Pedro usó su experiencia y su autoridad de Dios para defender el mensaje de Pablo.

> Pedro se levantó y les dijo: "Varones y hermanos, ustedes saben que hace algún tiempo Dios eligió de entre nosotros, **para que por mi boca los gentiles pudiesen escuchar** la palabra d**el evangelio** y creer". Hechos 15:7

La circuncisión y la ley son un yugo, una carga que pesa mucho en el alma:

> "Entonces, ¿por qué ponen a prueba Dios al poner un yugo en el yugo de los discípulos que ni ustedes ni los padres de ustedes fueron capaces de soportar?" Hechos 15:10

¿Qué significa esta pregunta de Pedro? Pero sabía de los dificultades de vivir bajo la ley porque sus padres habían vivido bajo la ley. Pedro y los otros creyentes de la circuncisión todavía vivían bajo la ley (Hechos 21:20, 24). Si los antepasados de Pedro y el resto de ese grupo de creyentes no hubiesen vivido bajo la ley, la pregunta no tendría sentido. La referencia de Pedro de que los judíos eran "incapaces de soportar" el peso de vivir bajo la ley se refiere a que Israel fue "desechado" por su incredulidad.

Los sacrificios eran las *cláusulas de escape* de la ley, sin las cuales los judíos no podrían haberse salvado. Gracias a Dios por el Cuerpo de Cristo en el que El ya no pone a los creyentes "bajo la ley, sino bajo la gracia" (Rom. 6:14; Gál. 3:23-25). Sin embargo, hasta la teología presentada por Pablo, según el texto bíblico, los judíos más conocidos de la Biblia, como Josué, Elías, Samuel y David vivieron bajo la ley, tanto antes como después de tener fe en Dios. Estaban "bajo la ley" hasta la muerte física.También Jesús vivió toda su vida y hasta su muerte bajo la ley.

> "Pero **creemos que por la gracia de**l Señor **Jesucristo seremos salvos de la misma manera que ellos**". Hechos 15:11

Se debe notar que la premisa, el axioma, en Hechos 15:11 es que los gentiles son salvos por gracia. Pedro consideraba como una verdad evidente que los gentiles eran salvos por gracia. Pedro saca una conclusión de esa verdad, a saber, que "nosotros" (los de la circuncisión) "seremos salvos de la misma manera" que los incircuncisos. Pedro extrapola la premisa de la salvación de los gentiles por gracia en los seguidores circuncidados de Cristo. Por eso, porque Dios caracterizó al evangelio del Cuerpo por la gracia y no por la ley, Pedro pudo ver con mayor claridad la gracia debajo de la superficie del Pacto de la Circuncisión.

En definitiva, incluso aquellos que vivían bajo la ley, aunque Dios les pedía que se circuncidasen y que cumpliesen con la ley, eran salvos por la gracia. Pero la gracia solamente llegaba a ellos si ellos amaban a a Dios (Deut. 6:5), se circuncidaban (Gen. 17:14), guardaban la ley (6:25), y ofrecían sacrificios por sus fracasos (Lev. 4:2-3; 16:30-34). Si alguien que vivía bajo la ley ignoraba a sabiendas la ley, ningún sacrificio podría expiar esos pecados.[1]

Pablo comprendió esta importante verdad (después de todo, Dios lo había llamado a *él* al ministerio), que Dios ahora aceptaba a los gentiles que se arrepintiesen. Antes de esto, Dios nunca hubiese aceptado a "gentiles", porque para convertirse primero deberían ser judíos. Pablo sabía que eso ya no era necesario. Pero los Apóstoles originales tenían problemas con la idea de que Dios aceptase a los gentiles *sin* requerir la circuncisión o *sin* cumplir con la Ley Mosaica. Los Doce lucharon para entender este punto nuevo y difícil. Esta es la prueba de ese increíble cambio::

> Entonces **toda la multitud guardó silencio y escuchó a Bernabé y a Pablo declarando cuántos milagros y maravillas Dios había obrado** por medio de ellos **entre los gentiles**. Hechos 15:12

> Y luego de que se callaron, Jacobo respondió: "Hombres hermanos, escúchanme: Simón [**Pedro**] ha delcarado cómo Dios **por primera vez visitó a los gentiles** para formar de entre ellos a un pueblo por Su nombre". echos 15:13-14

Se debe notar que Jacobo dijo que Pedro "por primera vez" evangelizó a los incircuncisos. ¿Por primera vez? ¿Qué significa eso? Seguramente no es la primera vez en la Biblia, ni en el Nuevo Testamento, que alguien ministra a los gentiles (Mat. 15:22-28; Lucas 7:2-10; [Juan 4:7-40]). Sin embargo, ¡la visita de Pedro a Cornelio fue la "primera vez" que la salvación llegó a gentiles *incircuncisos*! Dios esperaba que los Doce y sus convertidos tuviesen dificultades con la salvación de los incircuncisos, por eso Dios involucró a Pedro en el primer evento donde gentiles arrepentidos ahora serían aceptados como *gentiles*.

Jacobo también reconoció que el forzar a que los gentiles se circuncidasen causaría problemas:

> "Por lo que yo juzgo **que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios**". Hechos 15:19

Solamente cuatro concesiones se pidieron de los gentiles. De las decenas de reglas de la ley de Moisés, solamente se especificaron cuatro. ¿Por qué? Porque la ley de Moisés era extremadamente familiar para los judíos de todos lados, e ignorar la lay podría ser visto como una ofensa para los judíos.

En otras palabras, la libertad de los gentiles que no estaban bajo la ley podría ser una piedra de tropiezo para los judíos. Por eso, para beneficio de los judíos, se le pidió a Pablo que hiciese unas pocas concesiones, basándose en la ley del amor (Rom. 14:14-21), y él aceptó sin problemas.

> "les escribiremos que [1] se aparten de lo contaminado por los ídolos, [2] de la inmoralidad sexual, [3] de las cosas estranguladas, y [4] de la sangre. **Porque Moisés** desde hace

---

1 [El SEÑOR habló a Moisés y le dijo] "Mas **la persona que hiciere algo con soberbia**, haya nacido aquí o sea extranjero, la persona que ofende al Señor, **será cortada** del medio de su pueblo, **porque menospreció la palabra del SEÑOR y quebrantó sus mandamientos. Esa persona será entermante cortada, y su iniquidad caerá sobre ella**.". Núm. 15:30-31

> generaciones **tiene quien lo predique en cada ciudad**, siendo leído en las sinagogas los días de reposo". Hechos 15:20-21

De estos cuatro, la inmoralidad sexual era de fundamental importancia. Dios le prohibió a Israel cosas como comer carne ofrecida a los ídolos, animales estrangulados o con sangre por cuestiones simbólicoas. Pero (y esto es muy importante) *la moralidad predata y posdata la ley.* Por ejemplo, aunque Dios nunca le dijo a Caín "No matarás", el asesinato es intrínsicamente malo. Incluso aunque los miembros del Cuerpo de Cristo ya no viven bajo la ley, no por eso deben matar por maldad. En otras palabras, el cristiano no debe matar, pero su motivación no viene de la ley sino de Cristo.

Dios también dio algunas leyes simbólicas, por ejemplo, como no usar vestidos hechos de lino y de lana (Deut. 22:11). Estas leyes no tienen un aspecto intrísecamente moral, sino solamente un aspecto simbólico. Dios no requiere que el Cuerpo siga el simbolismo de Israel "porque ustedes ya no están bajo la ley" (Gál. 5:18).

Solamente cuando se entiende el cambio de dirección en la trama la siguiente carta se transforma en una de las más fascinantes y reveladores porciones de la Biblia. Hay que prestar atención a tres cosas. Primero, los agitadores vienen "de nosotros" (es decir, los apóstoles y los ancianos). Segundo, Dios permitió a los gentiles no solamente no circuncidarse, sino también no cumplir con la ley. Tercero, el Espíritu Santo estuvo de acuerdo con este tema.

Esta es la carta que escribieron:

> Los apóstoles, los ancianos y los hermanos,
> A los hermanos que están entre los gentiles…
>
> Saludos:
>
> Por cuanto **hemos oído que algunos que han salido *de nosotros* los han pertubado…diciendo: "Tienen que circuncidarse y cumplir con la ley", *a ellos no los autorizamos***…le pareció bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponerles nunguna carga más que estas cosas necesarias: que se abstengan de lo ofrecido a los ídolos, de la sangre, de los estrangulados, y de la inmoralidad sexual…
>
> Pásenla bien. Hechos 15:23-29

Con esta carta, los Doce oficialmente sancionaron y reconocieron el Evangelio de la Incircuncisión. Los apóstoles y los ancianos esperaban de esta manera evitar toda confusión futura, Desafortunadamente, incluso Pedro, uno de los principales factores para esta nueva dirección, se dejó llevar por la hipocresía (Gál. 2:12-13), y por algún tiempo volvió a tratar a los gentiles como si la ley todavía se les aplicase. Pablo, por su parte, inmediatamente lo reprendió (Gál. 2:11, 14).

Pablo siempre fue el Apóstol en el que podía confiarse para fortalecer el mensaje de la gracia de Dios:

> [Y **Pablo fue**] **encomendado por los hermanos a la gracia de Dios**. Hechos 15:40

La circuncisión no es de la gracia (Rom. 4:10; Gál. 5:2-3). La Ley de Moisés no es de la gracia (Rom. 11:6; 4:2-4; Efe. 2:8-9; Gál. 1:16; 2:2-3; 5:1, 3-4). Dios le dio a Pablo el ministerio de enseñar a los gentiles la gracia, en oposición a la ley de Moisés, y por medio de los gentiles a todo el mundo.

> Por esto yo, Pablo, prisionero de Jesucristo por los gentiles, si en verdad han escuchado de ***la dispensación de la gracia* de Dios que *me fue dada* para ustedes**… Efe. 3:1-2

Llega la gracia

Los cuatro evangelios nunca ponen la palabra "gracia" en boca de Jesús. Pero en más de 150 ocasiones los cuatro evangelistas citan a Cristo diciento "ley", "ordenanza", "Moisés", y "mandamiento".

El libro de Hechos, por su parte, es un registro de la discontinuidad del Pacto de la Circuncisión como una herramienta de evangelización. En otras palabras, Dios, en Hechos, introduce la era de la gracia. De

hecho, Israel, el pueblo de la circuncisión, rechazó a Cristo. Por eso, Dios envió el Evangelio de la Gracia, no de la circuncisión, a los gentiles, y no por medio de Israel, sino a pesar de Israel (Rom. 11:15, 28, 30, 32). Fíjese en estos versículos:

> Pero los judíos se oponían a lo que Pablo decía… Entonces **Pablo** y Bernabé, con más osadía, **dijeron: "Era necesario que la palabra de Dios se hablase primero a ustedes; pero como ustedes la han rechazado**, porque no se creen dignos de la vida eterna, **por eso nosotros nos vamos a los gentiles**… Cuando los gentiles escucharon esto, se alegraron y glorificaron al Señor. Hechos 13:45-48
>
> "Por eso, sea conocido por ustedes que **la salvación de Dios ha sido enviada a los gentiles**, y **ellos la escucharán**. Y cuando (Pablo) dijo estas palabras, **los judíos** se fueron y **hubo una gran discusión entre ellos**. Hechos 28:28-29
>
> Pero el Señor le dijo a [Ananías], "Vé, pues él **(Pablo) es Mi vasija escogida para llevar mi nombre a los gentiles**… Hechos 9:15
>
> Los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea escucharon que **los gentiles habían recibido la palabra de Dios**. Y cuando Pedro vino a Jerusalén, los de la circuncisión disputaban con él… Hechos 11:1-2
>
> Cuando [**los apóstoles**] escucharon estas cosas **guardaron silencio**, y glorificaron a Dios, diciendo: "De manera que **Dios ha concedido también a los gentiles** el arrepentimiento para **vida**". [¡Note la sorpresa!] Hechos 11:18
>
> [Pablo] informó todo lo que **Dios** había hecho con ellos, y que El **había abierto la puerta de la fe a los gentiles.** Hechos 14:27
>
> Pero cuando ellos se se opusieron a (Pablo) y blasfemaron, él sacudió sus vestidos y les dijo: "Que la sangre caiga sobre las cabezas de ustedes. Yo estoy limpio. **Desde ahora me voy a los gentiles**". Hechos 18:6
>
> "Entonces [Jesús] le dijo a [Pablo], 'Vete, porque **te enviaré lejos de aquí a los gentiles**'". Hechos 22:21

Recuerde las tres simples observaciones bíblicas que se analizaron. Primero, Dios reveló un plan para Israel, el de predicar el evangelio de los gentiles. Segundo, Dios compartió con Israel el mensaje de la resurrección de Cristo, el punto culminante de la relación entre Dios y Su pueblo. Tercero, solamente después de que Israel rechazó al Cristo resucitado, Dios rechazó a Israel, en algún momento en la época de Hechos. *¡Israel fue "desechado" en algún momento después de la resurrección!*

Capítulo 4

Las reglas de la casa

Dos acontecimientos del Nuevo Testamento que parecen estar separados en realidad se conectan sólidamente. Una vez que el estudiante de la Biblia comprende la relación causal entre estos dos eventos, se simplifican las preguntas doctrinales.

En el primero evento, Dios rechaza a Israel. En el segundo evento, El comisiona a Pablo (Hechos 9) a ir a los gentiles. Dios *reconcilió* a los gentiles consigo mismo cuando rechazó a Israel (Rom. 11:15). Dios comenzó esta reconciliación con los gentiles por medio de Pablo, el Apóstol de los **gentiles**, porque Dios le dio a Pablo (y a sus colegas) el "ministerio de la reconciliación".

> **[Dios] nos ha dado** [a **Pablo** y Timoteo] **el ministerio de la reconciliación**. 2 Cor. 5:18

Una vez que Dios "desgajó" a Israel, El ya no pidió que los gentiles llegasen a El (Dios) por medio de Israel. En otras palabras, Dios se reconcilió con el mundo cuando rechazó a Israel:

> Porque si su **[*Israel*] *exclusión* es la *reconciliación* con el mundo** … Rom. 11:15

Muchos conflictos doctrinales tienen sus bases en dos pactos contrapuestos. Algunas doctrinas se basan en el Pacto de la Circunsición (Israel), y otras se basan en el Pacto de la Gracia (Cuerpo de Cristo). Cuando estas dos doctrinas se oponen, la postura que refleja la gracia dada al Cuerpo de Cristo será la teología correcta para los cristianos de hoy.

La mezcla confusa de reglas para Israel y para el Cuerpo creó cada una de las diez disputas doctrinales antes enumeradas. El estudiante cuidadoso resolverá intuitivamente esos diez conflictos teológicos aplicando un único dato de la Biblia: *el Cuerpo de Cristo no es Israel*.

Antes de completar esta tarea, sin embargo, el lector deberá familiarizarse con este capítulo, el último requisito previo al tema central. Se presentarán siete puntos. Ya se han mencionado algunos de estos temas en este libro, pero será invalorable confirmar cada uno de ellos bíblicamente.

- Los gentiles fueron "injertados" cuando Israel fue 'rechazado".
- Israel un día será "re-injertado".
- En el Cuerpo de Cristo no hay distinción entre judíos y gentiles.
- Las reglas para el Cuerpo son distintas que las reglas para Israel.
- Los Doce Apóstoles nunca abandonaron las reglas del Reino.
- Las divisiones doctrinales comenzaron cuando los hombres se resistieron a los cambios hechos por *Dios*.
- Los dos grupos recibieron mensajes similares pero distintos.

Primero una advertencia. Las apariencias engañan. El tercer punto arriba mencionado, que ya no hay distinción entre judíos y gentiles, puede parecer insignificante y sin interés. Algunos lectores incluso pueden pensar en no leerlo. ¡No se deje engañar! Las ideas en esa sección son tan poderosas como cualquier otra idea en la historia de la humanidad. Y tampoco deje de leer las siguientes dos secciones para ir más rápido, porque estas dos secciones son preparatorias.

Dios "injertó" a los gentiles cuando "expulsó" a Israel

Los gentiles fueron injertados cuando Israel fue expulsado o rechazado. Dios hizo las dos cosas a la vez. Pues los gentiles fueron "injertados" a causa de la incredulidad de Israel, y, en parte, para darle celos a Israel. Estas son las verdades que se revelan claramente en el capítulo 11 de Romanos.

> Digo, pues, ¿han tropezado los de Israel para que cayesen? ¡Ciertamente no! Pero ***por su caída*** **llegó la salvación a los gentiles, para provocarles celos (a Israel)**. Rom. 11:11

Dios quiso darles celos a Israel por su aceptación de los gentiles, porque el Señor "puede re-injertar" a Israel (Rom. 11:23-26). Dios no "rechazó" a Israel para deshacerse de Israel, sino para hacer una gran obra en todas las naciones, sin distinción. Dios cumplirá esta obra durante algún tiempo, y luego El volverá a dedicarse a Israel.

En todo este capítulo, Pablo se refiere a "Israel" como "las ramas (o gajos) naturales" (Rom. 10:21; 11:1-2, 7, 21, 26) que Dios "cortó" (Rom. 11:17, 19-21) y a los"gentiles" (Rom. 11:11-13) como a ramas de "olivo silvestre" (11:24) que El "injertó" (Rom. 11:17, 19, 24).

Israel "cortado"

La nación de Israel fue cieramente "cortada". Como escribió Pablo, "Israel" (Rom. 11:7) fue "cortado" (Rom. 11:15). "Vino sobre ellos la ira hasta el extremo" (1 Tes. 2:16) y fueron cortados (expulsados) por su incredulidad:

> Entonces dirás, "**las ramas fueron cortadas** para que yo sea injertado". **Bien dicho, por su incredulidad fueron desgajadas**... Rom. 11:19-20

¿Fueron rechazados todos los israelitas?

> Pues si **algunas de las ramas fueron desgajadas**, y tú, siendo olivo silvestre, fuiste injertado...Rom. 11:17

No, claro que no. Ninguno de los judíos que creyeron, incluyendo a Pedro, fueron rechazados. La palabra "algunas" en Romanos 11:17 signifca que *no todos* los judíos, sino algunos. La nación, como una sola entidad, fue "rechazada". La nación fue "desgajada", mientras que los judíos creyentes permanecieron adheridos al árbol como "ramas naturales". (La sección titulada "Israel algún día será reinjertado" explica este tema en detalle.)

La metáfora que Pablo usa en Romanos 11 describe a Cristo como la raíz (Rom. 15:12; Isaías 11:10; Apo. 22:16) de la misma manera que en otro lugar El es la vida (Juan 15:1) y el árbol (Gén. 3:22 con Juan 4:14; Apo. 3:7 con Juan 6:51; Prov. 3:18 con 8:22-30). Los creyentes (las personas) son, simbólicamente, las ramas (Juan 15:5). Israel era "las ramas naturales" (Rom. 11:21) mientras que los gentiles son "ramas silvestres" (Rom. 11:17) injertadas en la raíz.

> ...**Dios no perdonó a las ramas naturales** ... Rom. 11:21

Dios no perdonó a las ramas naturales (Israel), sino que las cortó. Recuerde la parábola de la higuera que Cristo contó (y que vimos en el capítulo anterior). Por tres años Jesús buscó fe en Israel, pero no la encontró. Luego le concedió un año más Israel (Lucas 13:6-10) para producir "frutos de justicia" (Santiago 3:18). Durante ese año adicional, los líderes de la nación rechazaron al Cristo resucitado (Hechos 4-8), y Dios cortó a Israel (Rom. 11:15, 17) y se volvió a los gentiles (Hechos 9:15).

Los gentiles son "injertados"

Los gentiles fueron "injertados" cuando Israel fue rechazado:

> Porque si su **[*Israel*] *exclusión* es la *reconciliación* con el mundo** , ¿qué será su aceptación sino vida de entre los muertos? Rom. 11:15

Hasta el momento en que el Señor desechó a Israel, los gentiles (es decir, todas las otras naciones *del mundo*) estaban alejadas de Dios (Ef. 2:17). Anteriormente, los gentiles solamente llegaban antes la

presencia de Dios por medio de la nación de Israel,[1] y por medio del Dios de Israel,[2] y por medio del Pacto de la Circucisión de Israel[3]. Es decir, llegaban a Dios por medio de la ley de Israel:

> "'Y **en el octavo día circuncidarás** la carne d**el prepucio**.'" Lev. 12:3 con "**Ningún extranjero incircunciso** en la carne **entrará en mi Santuario** …" Eze. 44:9
>
> Tendrás la misma ley para el extranjero que para uno de tu propio país, porque yo soy el SEÑOR *tu* Dios.'" Lev. 24:22
>
> "Reúne al pueblo, y al extranjero que vive dentro de tus puertas, para que ellos cuidadosamente observen las palabras de *esta* ley…" Deut. 31:12
>
> A los judíos les ha sido confiada la Palabra de Dios. Rom. 3:2[4]

Así que los gentiles llegaban a Dios por medio de Israel. Pero esto ya no sucede. El pacto especial, la relación especial de Dios con Israel ha sido temporalmente desactivada. Hoy, los gentiles están tan cerca de Dios o tan lejos de él como los judíos. (Rom. 11:32; Gál. 3:22).

Es crítico reconocer que la relación oficial de los gentiles con Dios ha cambiado desde que Israel fue "desgajado". Los gentiles fueron "injertados":

> Dirás entonces **"Las ramas fueron cortadas para que yo sea *injertada*". Bien dicho.** Rom. 11:19-20

El hecho de que los gentiles fueron "injertados" prueba que *previamente los gentiles no eran parte del árbol*. Israel, mientras tanto, ha sido parte del árbol desde Abraham. Algo maravilloso, algo bueno, sucedió en el mundo a la vez que algo terrible, algo severo le pasó a Israel:

> **Considera,** pues**, la bondad y la severidad de Dios, para los que cayeron, severidad, para contigo, bondad**… Rom. 11:22

El dolor de Israel fue la ganancia del mundo.

> Porque si **tú (=los gentiles) fuiste** cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y **contra la naturaleza fuiste injertado en el buen árbol** olivo… Rom 11:24

Se debe comprender que los gentiles no merecían esta posición mejorada. No, seguían siendo tan malos como siempre (Rom. 5:8-10). En verdad, Dios no elevó los gentiles hasta la posición de Israel, sino que rebajó a Israel hasta la posición de los gentiles, dejando que Israel desobedezca como lo hacen los gentiles.

> Porque **Dios sujetó *a todos* a la desobediencia**, para tener misericordia de todos. Rom. 11:32 y Gál. 3:22

---

1 • "…**la salvación es de los judíos**." Juan 4:22
• Los **gentiles** vendrán a *tu* luz… Isa. 60:3
• "He separado a Israel para que sea la luz para los **gentiles**, para que tú seas por salvación…" Hechos 13:47

2 • "… **Toda carne conocerá que yo, el SEÑOR, soy *tu* Salvador, *tu* Redentor, *el Poderoso de Jacob*.** Isaías 49:26
• "… el Dios de **Abraham**, el Dios de **Isaac, y el Dios de Jacob, me ha enviado… Ese es mi nombre para siempre…**" Ex. 3:15

3 Ver Hechos 16:1-3; Gén. 17:10, 12, 14; Ex. 12:44, 28; Deut. 31:12 y Eze. 44:9.

4 Sobre los **gentiles** llegando a Dios por medio de la Ley de Israel, ver también **Mat. 28:19-20**; 5:19; 19:16-19; 23:23; Ex. 20:10; **Lev. 18:26; 20:23**, 2; 17:10; 24:16; **Núm. 9:14**; **15:14-16**, 29-30; 19:10; 35:15; Deut. 31:12; 2 Re. 17:24-34-41; Salmo 105:7 e Isa. 42:4, 21.

En este estado, en el que Dios "sujetó… a la desobediencia" tanto a judíos como a gentiles, El puede tener misericordia de ambos grupos, sin distinción. Los gentiles ya no necesitan ser prosélitos judíos para salvarse, porque los judíos mismos están en una posición terrible. Es decir, ya no distinción entre judíos y gentiles. (Gál. 3:27-28; Col. 3:10-11; Ef. 2:14-16).

Se debe notar que los gentiles no fueron "injertados" (o incorporados) en Israel. Eso de nada serviría, porque la nación de Israel había sido "rechazada". Los gentiles no se transformaron en la 13º tribu de Israel. Ellos fueron incorporados en Cristo, en Su Arbol de Vida [Gén. 2:9], de donde se "desgajaron" las ramas naturales de Israel. Por eso Dios ya no les pide a los gentiles que se circunciden y se hagan prosélitos judíos para llegar a ser salvos.

¡Imagínese el recibir misericordia por la desobediencia de otros! Vaya idea curiosa. Los cristianos no tienen problemas aceptando la idea de que una persona desobediente recibe gracia si se vuelve obediente. ¡Pero imagínese obtener gracia por medio de la desobediencia de otros! ¡Eso es exactamente lo que le pasó al Cuerpo de Cristo! Por la desobediencia de Israel, Dios se mostró misericordioso con los gentiles:

> Pues así como **ustedes alguna vez fueron desobedientes** a Dios, **ahora han recibido misericordia por la desobediencia de ellos**… Rom. 11:30

Lea una vez más el versículo clave de este pasaje:

> Porque si su **[*Israel*] *exclusión* es la *reconciliación* con el mundo** , ¿qué será su aceptación sino vida de entre los muertos? Rom. 11:15

¡Cuando Israel fue "desechado" el mundo se reconcilió con Dios! Nuestra reconciliación individual llega por medio de la muerte y resurrección de Cristo (2 Cor. 5:18-19; Rom. 6:4; 10:9). Sin embargo, la reconciliación de las naciones ocurrió cuando Dios "desechó" a Israel, que, en cierta manera, estaba entre Dios y el mundo porque anteriormente la salvación para los gentiles venía *por medio* de Israel. Ahora que Israel había sido desechado, las naciones gentiles estaban más cerca de Dios y podían acercarse a El directamente. Por eso, "el desechar a Israel *es la reconciliación del mundo*".

Israel será "reinjertado" algún día

Alguien se puede preguntar: "Si Dios desechó a Israel, ¿por qué puso tantas de las leyes del Reino en el Nuevo Testamento?" Porque Dios planifica por anticipado. El todavía tiene mucho que hacer en y por medio de Su nación Israel. Durante la Gran Tribulación, y durante el reinado terrenal de Cristo, Israel recuperará su lugar de prominencia entre las naciones. En ese momento, "en aquellos días", Dios restaurará las reglas del Reino de Israel (incluyendo la circuncisión y otras las leyes simbólicas). Por eso Dios puso Sus *reglas para la casa* de Israel en Su Palabra, así como incluyó *Sus reglas para el Cuerpo*, es decir, *la casa (o familia) de la fe*.

Dios no ha terminado con Israel

Dios no ha terminado con Israel, el pueblo del Pacto de la Circuncisión, el pueblo de la ley. Aún queda mucho por hacer. En la actualidad, y durante la mayor parte de la historia bíblica, la ley de Dios ha sido deshonrada. Pero algún día Dios "exaltará la ley y la llenará de honra" (Isaías 42:21).

Por eso, el resultado de la caída de Israel no será su ruina total:

> Ahora, si su caída es la riqueza del mundo, y su fallo riqueza para los gentiles, **¡cuánto más será su restauración!** Rom. 11:12

El Apóstol Pablo esperaba grandes cosas una vez que la caída de Israel fuese ecplipsada por su reaceptación. Aunque "desechados", Dios los "reinjertará". Pablo denomina a este momento como "su plenitud". Por medio de esta "plenitud", Dios logrará aún más con la nación de Israel. Según el plan de Dios en Romanos 11, esta obra será como "vida de la muerte".

> Porque si su [*Israel*] *exclusión* es la *reconciliación* con el mundo, **¿qué será su *aceptación* sino vida de entre los muertos?** Rom. 11:15

Si algo tan enorme como la reconciliación de Dios con el mundo ocurrió cuando Dios desechó a Israel, imagínese el glorioso resultado cuando Dios "reinjerte" a Israel. Un día, "cuando haya llegado la plenitud de los gentiles" (Rom. 11:25), Dios reaceptará a Israel y le devolverá su prominente lugar entre las naciones.

> Y también ellos, si ya no son incrédulos, serán reinjertados, pues **Dios es capaz de reinjertarlos**… Rom. 11:23

Es verdad que Dios "desgajó" a Israel, pero "Dios es capaz de reinjertarlo". De hecho, esa operación será más exitosa que la de injertar a los gentiles, porque Israel pertenece naturalmente a ese árbol:

> Pues si tú fuiste cortado del olivo silvestre por naturaleza, e injertado, contrario a la naturaleza en el buen árbol de olivo, **¿cuánto más estos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio árbol de olivo?** Rom. 11:24

Porque este "endurecimiento" de Israel es temporal. Una vez que "la plenitud de los gentiles haya llegado", Dios planea volver a Su obra con Israel:

> Porque no deseo, hermanos, que ignoren este misterio, para que no sean sabios en su propia opinión, que **este endurecimiento en parte ha sucedido a Israel hasta que *llegue* que la plenitud de los gentiles.** Rom. 11:25

Dios reasumirá Sus esfuerzos para "*todo* Israel", la nación *entera,* como era Su énfasis en la primera parte de Hechos.[1] Antes de que Dios "desechase" a Israel, El repetidamente enfatizó que El quería que "todo" Israel sea salvo. Una vez más, Dios se relacionará con Su Pueblo, Israel, de una manera corporativa:

> Y entonces ***todo* Israel será salvo**, como está escrito: "**[Dios] separará a la impiedad de Jacob, porque éste es Mi pacto con ellos,** el de limpiar sus pecados". Rom. 11:26-27

El llamado de Israel es irrevocable

Dios no se ha olvidado de Su pacto con Israel. Es un pacto eterno y perpetuo (Gén. 17:13, Ex. 31:16; Jer. 50:5). Pero por ahora ese pacto está "en suspenso".

> Pues **los dones y el llamado de Dios son irrevocables.** Rom. 11:29

En este contexto, Dios da una razón particular por qué El volverá a la nación de Israel. Dios volverá a Israel por la promesa que Dios le hizo a Abraham y a Jacob, esto es, por el "llamado" de Dios a Israel. Dios llamó a Israel para cumplir una tarea, y Pablo declara que "¡el llamado de Dios es… irrevocable!" Algún día, Dios satisfará Su llamado a Israel. Por ahora, mantiene su pacto en suspenso.

Algunos piensan que Dios solamente desechó a algunas personas de Israel. Pero Dios sólo puede "reinjertar" a Israel porque primero "desechó" a Israel *como nación.* ¿Qué quiere decir esto? ¿A quién va Dios a reinjertar? Nunca podría reinjertar a las personas incrédulas del primer siglo. Su incredulidad ya determinó su destino eterno. El tiempo para arrepentirse ya pasó para el Sumo Sacerdote Caifás, por ejemplo. Este "reinjertar" es para toda la nación de Israel en conjunto. Dios los reinjertará porque Dios los

---

1 • Recuerde las palabras "todos" y "cada" en Hechos 1:8; 2:14, 36, 38; 3:23, 36; 4:10, 16 y 5:21.
• En algunas versiones de la Biblia se habla de "ceguera" en vez de "endurecimiento" en Romanos 11:25.

ama (Deut. 14:2), porque Sus dones y sus llamados son irrevocables (Rom. 11:29), y porque aún tiene mucho que hacer por medio de ellos (Apo. 7:4-8; 14:1; Rom. 11:12-15, 26).

La caída de Israel es temporal y parcial

Desafortunadamente, algunos han malinterpretado las simples verdades recién mencionadas debido a una frase en Romanos 11:1. En el capítulo 11 de Romanos, Dios revela la "caída" de Israel (v. 11) y su "fracaso" (v. 12). Pablo declara que Israel fue "desechado" (v.15), "quebrado" (vv.17,20), castigado (v. 21), objeto de severidad (v. 22), "cortado" (v. 22), endurecido (v. 25), enemistado (v. 28), y entregado a "la desobediencia" (vv. 31-32).

Dios claramente "desechó"[1] (Rom. 11:15) a Israel, pero el primer versículo de este capítulo dice que no. Por eso, muchos no entienden la trama básica del Nuevo Testamento. El origen de esta confusión radica en una pregunta y una respuesta de Pablo:

> Digo, pues, ¿ha desechado Dios a Su pueblo? ¡De ninguna manera! Rom. 11:1

Reformulando la pregunta de Pablo, él dijo: "¿Ha Dios repudiado totalmente a su pueblo, *a todos y cada una de las personas de este pueblo*?" El repudio de Dios fue para Israel en conjunto, pero no para cada uno de los creyentes individuales.

Bajo el Pacto de la Circuncisión, todos los hombres israelitas circuncidados, y las mujeres nacidas de padres israelitas, eran las "ramas naturales" que pertenecían a la nación con la cual Dios tenía una relación "en conjunto" (el reino). Sin embargo, una vez que Dios quebró esa relación de pacto con la nación en conjunto, los únicos judíos que siguieron siendo "ramas" fueron aquellos cuya relación con Dios iba más allá de la identidad judía. Aquellos judíos con una fe viva y personal en Cristo siguieron "unidos" al árbol. Hoy no se puede entrar al reino a través de una nación, ni por medio de la circuncisión (porque literalmente no hay un reino). Pero Dios ahora permite el acceso personal (al Cuerpo).

Inicialmente, en cada caso personal, Dios "unió" a las "ramas naturales", desde Abraham hasta los Doce, a la raíz (Cristo) simplemente por la identidad "en general" (o nacional). Pero si ellos se portaban mal, Dios los podía matar (por ejemplo, Ex. 32:28; Lev. 20:10; Núm. 16:31-33; Deut. 13:10), terminando con sus vidas antes de tiempo. Este castigo usualmente recaía solamente sobre los más perversos pecadores. Todos los otros judíos, buenos o malos, trigo o paja, seguían bajo la relación del pacto con Dios durante todas sus vidas. Si esa relación "nacional" no llegaba a ser una relación de fe y amor al final de la vida de esa persona, esa persona sería "cortada" y "arrojada" al juicio (Mat. 13:30).

Pablo, consciente de la sensibilidad tradicional de su época, fue muy cuidadoso de no implicar que los *seguidores judíos de Cristo* serían "desechados". Y como ejemplo él se usa a sí mismo: "Porque yo también soy israelita" (Rom. 11:1). Pablo podría haber usado como ejemplo a Pedro, quien no fue desechado por la incredulidad de otros judíos. Pablo enfatiza en este primer versículo que Dios no desechó a Israel permanente y completamente. Dios desechó a Israel temporalmente (Rom. 11:25) y "en parte" (Rom. 11:25, 17).

Dios "desgajó" a Israel *temporalmente*, es decir, "hasta que llegue la plenitud de los gentiles" (Rom. 11:25). Y "*en parte*" porque no "cortó" *cada* "rama natural" (Rom. 11:17, 25), sino solamente los incrédulos (Rom. 11:20).

Quienes erróneamente afirman que Dios no desechó a Israel, tienen después grandes dificultades para explicar aquellos pasajes que dicen que Dios aceptará nuevamente a Israel (Rom. 11:12), lo "re-injertará" (Rom. 11:23-24); y lo colocará nuevamente "en su propio árbol de olivo" (Rom. 11:24).

---

1 • …**la ira ha llegado sobre** ellos [**Israel** v. 14] **hasta el extremo**. 1 Tes. 2:16
• Porque ya escucharon de mi conducta anterior en el judaísmo, como **yo (Pablo) perseguí a** la iglesia de Dios (**el Reino de Israel) hasta el extremo y la asolaba.** Gál. 1:13 [La persecución de Pablo tuvo éxito porque Dios "desechó" a Israel.]

La trama del Nuevo Testamento

Hasta el momento, la trama del Nuevo Testamento incluye:

- Cristo fue a Israel.
- Cristo resucitó para salvar a Israel.
- Israel rechazó al Cristo resucitado.
- Dios desechó a Israel.
- Dios ahora trabaja con los gentiles.
- Dios trabajará nuevamente con Israel.

Otra manera de decir lo mismo es:

- Cristo fue circuncidado.
- Cristo resucitó para salvar a los de la circuncisión.
- Los de la circuncisión rechazaron al Cristo resucitado.
- Dios "desechó" a la circuncisión.
- Dios ahora trabaja con los incircuncisos.
- Dios trabajará nuevamente con la circuncisión.

La colina de los prepucios

Algunos pocos lectores quizá noten una extraña familiaridad con la trama recién mencionada Un gran evento del Antiguo Testamento sigue esa misma trama. Cuando Moisés liberó a Israel de Egipto, Dios juró que la nación entraría en la Tierra Prometida (Núm. 14:30). Sin embargo, Israel se rebeló u Dios "desechó" a aquella generación incrédula y los dejó en el desierto (Núm. 14:35; Deut. 32:20; Heb. 3:16-4:3, etc.).

Los padres de los hombres que salieron de Egipto y fueron parte del Exodo habían circuncidado a sus hijos. Se debe notar, sin embargo, que durante 40 años nadie circuncidó a los muchachos que nacieron en el desierto:

> Pues ***todos*** **los del pueblo que habían salido estaban circuncidados, pero** ***todos*** **los que habían nacido en el desierto**, de camino al salir de Egipto, **no estaaban circuncidados**. Y los hijos de Israel anduvieron 40 años por el desierto…Josué 5:5-6

¿Por qué no estaban circuncidados?

Antes de contestar a esta pregunta, se debe notar que Dios consideró a la circuncisión como críticamente importante inmediatamente antes y después de los 40 años de permanencia en el desierto.

El SEÑOR preparó a Moisés durante 80 años para liberar a Israel de la esclavitud. Pero después de todo eso, justo antes de que Israel empezase su travesía, Dios casi mata a Moisés por no haber ciruncidado a su hijo:

> Y aconteció en el camino, en un campamento, que **DIOS le salió al encuentro y quiso matarlo (a Moisés)**. Entonces Sipora tomó un cuchillo de piedra y cortó el prepucio de su hijo, y lo arrojó a los pies de Moisés, diciendo: "¡Ciertamente tú eres un esposo de sangre para mí!". **Y Dios lo dejó ir**. Ella dijo "Tú eres un esposo de sangre" **por la circuncisión.** Ex. 4:24-26

Y precisamente 40 años después, Dios le dijo a Josué que circuncidase a los hijos de Israel por segunda vez (Josués 5:3). ¿Dos veces? ¡Uy! ¿Por qué dos veces? No se puede circuncidar a un hombre dos veces. Además, todos los incrédulos, la nación entera que salió de Egipto, había muerto en el desierto.

> Pues **los hijos de Israel caminaron 40 años en el desierto, hasta que todo el pueblo**, los guerreros **que salieron de Egipto**, **fueron consumidos (destruídos)**, porque no obedecieron a la voz del Señor, y a ellos Dios les juró que no les mostraría la tierra… Josué 5:6

Por eso Dios le pidió a la nación de Israel que se circuncidase otra vez, porque habían dejado de lado la circuncisión, y ninguno de los nacidos en el desierto había sido circuncidado.

Sin embargo, Dios no "pasó por alto" la circuncisión durante esos 40 años. Ni tampoco lo hizo Moisés. El SEÑOR acusó a Moisés solamente de haber golpeado a la Roca, en vez de haberle hablado.[1] Pero Dios aprobó el liderazgo de Moisés, y lo exhaltó diciendo que Moisés "era fiel con toda su casa" (Heb. 3:2, 5). Como dijo Dios: "Moisés es fiel en toda mi casa" (Núm. 12:3-8). Aunque Moisés registró en la ley el mandamiento de Dios de circuncidarse (Lev. 12:3; Juan 7:22), y aunque Dios personalmente le había enseñado la necesidad de la circuncisión (Ex. 4:24-26), el texto bíblico no dice que Moisés insistió que Israel circuncidase a sus hijos. Y durante 40 años los padres no lo hicieron. ¿Por qué?

Por medio de la travesía por el desierto, Dios brillantemente anticipó lo que sucedería 1.500 años después. Moisés es un tipo de Cristo. Moisés libró al pueblo de la circuncisión de la esclavitud en Egipto, así como Cristo libraría a Israel de los pecados en el mundo.

Moisés trató de conducir a la gente de la circuncisión a la Tierra Prometida, pero, por su incredulidad, fueron desechados. Ciertamente no se espera que el pueblo a quien Moisés liberó con tanta magnificencia muriese en el desierto. Pero Dios "desechó" al pueblo de la circuncisión porque fueron incrédulos, y durante 40 años trabajó en el desierto con los incircuncisos, porque los de la circuncisión estaban muertos. Después, cuando Dios completó su obra con los incircuncisos, volvió a trabajar con los de la circuncisión. Por eso Dios le dijo a Josué que circuncidase a los hijos de Israel "por segunda vez" (Jos. 5;3), para que el plan de Dios volviese a su curso original.

Cristo, el Redentor, proveyó una manera en la que Israel podría escapar del pecado y entrar en Su Reino (Hechos 3:19-21). Sin embargo, por su incredulidad (Rom. 11:20), Dios "desechó" a los de la circuncisión (Rom. 11:22) y comenzó a obrar entre los de la incircuncisión (Gál. 2:7; 5:6; Rom. 11:11). Todo esto sucedió repentinamente, y ciertamante no estaba "profetizado" (Col. 1:24-27; **Efe. 3:**1-**5**; Rom. 16:25). Cuando Dios complete Su propósito con los incircuncisos (Rom 11:25), el Cuerpo de Cristo, ¡El volverá a trabajar con los de la circuncisión (Rom. 11:25-27)!

Cientos de miles de hombres necesitaron tiempo para sanarse cuando Israel fue circuncidado "por segunda vez". Tantos eran, que aquel lugar donde se obedeció el mandato de Josué se llamó "la Colina de los Prepucios" (Josué 5:3).

Repasemos los cambios de dirección en los eventos del Exodo:

- Moisés aprendió de la circuncisión.
- Moisés salvó a los la circuncisión de la esclavitud.
- Los de la circuncisión rechazaron a Moisés.
- Dios "desechó" a los de la circuncisión.
- Dios comenzó entonces a obrar entre los incircuncisos.
- Dios luego volvió a obrar con los de la circuncisión.

Nada de ésto era insignificante. Dios quiso obrar con los incircuncisos hasta que todos los incrédulos de la circuncisión estuviesen muertos. Dios lo hizo así para juzgar a los de la circuncisión, para que ellos

---

1 • [Dios le dijo a Moisés que no podría entrar en la tierra prometida] "porque has pecado contra Mí [cuando golpeaste la Roca]…" Deut. 32:51 (basado en Núm. 20:11-13)

• ¿Por qué Dios se enojó con Moisés? ¿Por qué era un pecado golpear la roca? "**Aquella Roca era Cristo**" (**1 Cor. 10:**1-**4**). Cristo tenía que ser golpeado (azotado y crucificado) para de que El saliese el agua de vida [Juan 7:38-39]. Para ilustrar ésto, la primera vez que Israel tuvo sed, Dios le dijo a Moisés que golpease la Roca *sobre la que Dios mismo estaba parado* (Ex. 17:1-7). Simbólicamente, Moisés (la ley) golpeó a Cristo, y El le dio al pueblo agua de vida de la Roca (es decir, de El mismo).

• La siguiente vez que la gente tuvo sed, **Dios le dijo a Moisés: "Habla a la roca**, y te dará agua" (Núm 20:8). **Pero Moisés golpeó a la Roca** (Núm 20:11). Y Dios le dijo: "Porque no Me creíste, no llevarás a esta congregación hasta la tierra prometida" (Num. 20:12).

• Cristo fue crucificado (golpeado) "una vez" (Heb. 7:27; 9:12, 26); El fue "sacrificado una vez" (Heb. 9:28; 10:10). Quienquiera que trate de "crucificar" (golpear) otra vez al Hijo de Dios se equivoca (Heb. 6:6).

• Dios presentó simbólicamente este mensaje: Cristo, la Roca, fue crucificado (golpeado) una vez (pero no todos los días, Heb. 7:27). Desde encontes, los hombres tienen que *pedirle* con sus bocas (**Rom. 10:9**-10) que El les dé el agua de vida. Las iglesias no deben intentar sacrificar a Cristo todos los días, como tristemente algunas dicen hacerlo, por lo que llaman :el perpetuo sacrificio de la cruz".

• Ver también Deut. 8:15; Neh. 9:15; **Sal. 78:15-35**; 105:41 y 114:8.

volviesen al plan original de Dios, y para enseñar una verdad muy imporante a los creyentes modernos. Y cuando pase el tiempo de la incircuncisión, Dios volverá a la circuncisión.

El drama del Exodo ilumina el Nuevo Testamento. La época de la travesía por el desierto prefigura el bosquejo del libro de Romanos, primero los judíos, luego Israel es desechado, más tarde llega la reconciliación con los incircuncisos, y finalmente todo Israel es salvo.

Miembros del Cuerpo repiten el Exodo, desempeñando el papel de los incircuncisos. Por eso, "nadie debe ignorar este misterio… que el endurecimiento de (los de la circuncisión) sucederá hasta que la plenitud de (los de la incircuncisión) llegue. Y entonces todo Israel (la circuncisión) será salvo" (Rom. 11:25-26). Pues algún día Dios "injertará" a Israel otra vez.

En el Cuerpo no hay distinción entre judíos y gentiles

En el Cuerpo de Cristo Dios no hace diferencia entre judíos y gentiles, como El lo hizo con Israel. Los mismos términos usados para indentificar a la gente de aquel pacto indican la separación entre dos grupos. "Israel", "los de la circuncisión", "el pueblo legido por Dios", todos estos términos implican diferencias nacionales y físicas con respecto a las otras naciones del mundo.

El Cuerpo de Cristo no tiene diferencias de nacionalidad o aspariencia física. El Cuerpo de Cristo es internacional y espiritual.

Cristo "ha derribado la pared de división entre nosotros" (Ef. 2:14). No es una simple observación, una coincidencia azarosa, o una consecuencia secundaria de alguna otra verdad fundamental. El final de la separación entre judíos y gentiles es un elemento central para entender el Nuevo Testamento. ¿Y qué causó esta separación?

Israel se diferencia de las otras naciones en cuestiones "de la carne", que son un símbolo de la separación espiritual del mundo. Desafortunadamente, no siempre existió en verdad esa diferencia espiritual. En numerosas oportunidades Israel no se diferenció ni espiritualmente ni físicamente de los gentiles.

Las reglas de Israel que simbolizan la diferenciación eran reglas corporales ("de la carne"). La circuncisión es cortar un poco de carne (Gál. 6:13; Fil. 3:2-5). Las leyes dietéticas eran leyes físicas o corporales (1 Cor. 6:13). Se era miembro de Israel por la procreación de la carne, es decir, uno nacía dentro de la nación de Israel (2 Cor. 11:18, 22). Pablo incluso describe a la Ley Mosaica (que es santa, justa y buena) como una ley de la carne (Rom. 8:3; Gál. 3:2-3; 5:3), y así también lo dice Hebreos 7:16. Además:

> Recuerden entonces ustedes, que antes eran **gentiles** según la carne, **que eran los incircuncisos según los de la circuncisión de la carne** hecha a mano, que en otro tiempo **estaban sin Cristo, y estaban alejados** de la nación **de Israel y del pacto** de la promesa… Ef. 2:11-12

La diferencia clave entre Israel y los gentiles era la *circuncisión*, que, en la Biblia, es una sinónimo de (e intercambiable con) *la ley*.[1] ¿A qué ley representa la circuncisión? La circuncisión, uan obra de la carne, representa toda la ley, la ley del árbol del conocimiento del bien y del mal, los Diez Mandamientos, y, de hecho, toda la ley de Moisés. La circuncisión también representa las reglas que la iglesia inventa para "beneficio" de sus miembros.

Todas esta leyes llevan a la muerte, pero la alternativa conduce a la vida. Existen solamente dos métodos para intentar vivir en santidad. En el primero, los hombres siguen una serie de reglas. En el segundo, la santidad de Dios fluye naturalmente en cada creyente. Para el Cuerpo de Cristo, estos dos métodos son mutuamente exclusivos, porque quien está bajo la ley no está bajo la gracia (Gál. 5:4; 2:21; Rom. 4:4; 6:14;

---

1 • Sobre la circuncisión y la ley como sinónimos, ver Gál. 5:3, 1-2; Rom. 2:25, 26; 4:1-2, y 9-16.
• Sobre estos dos términos usados juntos, y casi inseparables, ver Gál. 6:13; Hechos 15:5; 21:20-21, 24 y Fil 3:5.

2 Tim. 1:9), porque "la ley no es de la fe" (Gál. 3:12). En la actualidad, el seguir ciertas reglas no hace que un creyente viva en santidad.

De manera que todas las leyes conducen a muerte. El árbol del conocimiento del bien y del mal produce muerte.[1] Los Diez Mandamientos producen muerte.[2] La Ley de Moisés produce muerte.[3] La circuncisión misma produce muerte.[4] Porque cuando un miembro del Cuerpo sigue estos rituales religiosos, *temporalmente* se arruinará su andar con el Señor. Las reglas legalísticas que la iglesia adopta para "beneficio" de la congregación nunca producen vida:

> Por tanto, si han muerto con Cristo en cuando a los fundamentos del mundo, ¿**por qué,** como si viviesen en el mundo, **se someten a preceptos** (leyes) como: No toques, no gustes, y no manejes (todo lo cual se refiere a cosas que se destruyen con el uso), **en conformidad con los mandamientos y doctrinas de los hombres? De hecho, estas cosas tienen la apariencia de sabiduría y de culto personal, falsa humildad, y abuso del cuerpo, pero *de nada sirven* contra *los apetitos de la carne*.** Col. 2:20-23

Como dijo Jesús citando a Isaías:

> "Y ***en vano* ellos** me adoraon, **enseñando como doctrinas los mandamientos de los hombres**…'" Mat. 15:9 basado en Isa. 29:13.

Ahora se puede apreciar la fuerza de la enseñanza (tantas veces descuidada) en Efesios 2:13-16:

> Pero ahora, en Cristo **Jesús** ustedes que en otro tiempo estaban lejos se han acercado … Porque El mismo **ha hecho de ambos pueblos (judíos y gentiles) uno, y ha derribado la pared intermedia de separación entre nosotros**… Ef. 2:13-14

¿Cuál era la enemistad, el desacuerdo, que dividía a los judíos y a los gentiles? La respuesta será una fuerte sorpresa para muchos estudiantes:

> Pus **El… abolió en Su carne *la enemistad*, *es* decir, *la ley*** de los mandamientos contenidos en ordenanzas, para crear en Sí mismo de los dos un nuevo hombre, haciendo la paz… Ef. 2:14-15

Preste atención a esta frase dentro de una frase dentro de una frase:

> ***La enemistad es la ley*** Ef. 2:15

¡De manera que *la enemistad era la ley*!

¿Qué se abolió "en Su carne"? La ley se abolió "en Su carne" (Col. 2:14; Rom. 7:4; Ef. 2:15). ¿Para qué Dios abolió la ley? Para

> **que El pudiese reconciliar a ambos con Dios en un solo cuerpo** por medio de la cruz, **matando a la enemistad**. Ef. 2:16

---

1 • "…pero d**el árbol del conocimiento del bien y del mal** no comerás, porque **el día que comieres ciertamente morirás**." Gén. 2:17
• La ley es "el conocimiento del bien y del mal" (Rom. 3:20; 2:20; Isa. 7:16, 8:4, 16-18; 1 Cor. 13:8; Ezra 28:12-16; 17:24; Gén. 2:17). El Arbol de la Vida representa a Cristo. El Arbol del Conocimiento del Bien y del Mal representa a la ley. La ley es una extensión del The Arbol del Conocimiento del Bien y del Mal, pues "la ley entró para que la ofensa (en el árbol) abundase" (Rom. 5:20). *La Trama* clarifica este punto más abajo.

2 …***el ministerio de muerte, escrito y tallado en piedras*, fue glorioso** … 2 Cor. 3:7

3 • ***El aguijón de la muerte* es el pecado, y el poder del pecado *es la ley*…** 1 Cor. 15:56
• **Y yo en otro tiempo vivía sin la ley** [antes de la época de la responsabilidad], pero **cuando el mandamiento vino**, el pecado revivió y **yo morí.** Y encontré que **aquél mandamiento** que era para vida **trajo la muerte**. Pues **el pecado**, tomando ocasión **en el mandamiento**, me engañó, y **me mató**. Rom. 7:9-11;
• …las **pasiones pecaminosas** que **surgen *por la ley*** obraban en nuestros miembros **llevando fruto de *muerte*.** Rom. 7:5

4 • En verdad, yo, Pablo, les dijo que **si ustedes se circuncidan, Cristo no les sirve de nada.** Gál. 5:2 Ver Gál. 5:3 y 3:10.
• Cada miembro del Cuerpo de Cristo tiene victoria sobre el pecado. Pero si al enredarse con la ley se mata la oportunidad de experimentar esa victoria diariamente. Por eso, "Cristo no les sirve de nada" en su vida diaria.

La ley produce separación que lleva a la muerte. La ley separa a los hombres de Dios y a los hombres entre ellos mismos. "Porque *donde no hay ley tampoco hay pecado*" (Rom. 4:15). Por eso Dios abolió la ley a través de la carne de Cristo para remover lo que separaba a los judíos de los gentiles, y para reconciliarlos a ambos con Dios en un solo Cuerpo.

Por eso, el conocido refrán de Pablo significa más que camaradería interracial:

> **No hay ni judío ni griego…**pues todos son uno **en Cristo Jesús**. Gál. 3:28
>
> [Ustedes] se han revestido del nuevo hombre [Cristo…] en el que **no hay ni grigo ni judío, ni circuncidado ni incircunciso**… sino que Cristo es todo en todos. Col. 3:10-11
>
> Pues por un espíritu **somos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos**… 1Cor. 12:13
>
> Pues **en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión valen de nada,** sino una nueva creación. Y **a todos los que *anden* conforme a esta *regla*,** paz y **misericordia sea con ellos**… Gál. 6:15

Dios tenía muchas reglas y preceptos para el *Reino* de Israel. Para los gentiles del *Cuerpo* de Cristo, sin embargo, Dios ha abolido "la ley del mandamiento expresado en preceptos" para que El pudiese "reconciliarlos a ambos con Dios". El Señor los reconcilió entre sí, y, de esa manera, consigo mismo. Sin embargo, esta invaluable reconciliación ha interrumpido momentáneamente el papel del Reino de Israel y de sus fieles súbditos.

Las reglas para el Cuerpo son diferentes de las reglas para Israel

Ya se ha establecido que para Israel *era necesario* circuncidarse para cumplir con "el pacto eterno". También se ha confirmado que para los gentiles en el Cuerpo de Cristo *no es necesario* circincidarse. Lea con atención esta tabla:

Se requiere la circuncisión	No se requiere la circuncisión
"Este es Mi pacto que ustedes deben guardar. Cada niño entre ustedes deberá ser circuncidado" Gén. 17:10; 17:1-26; 21:4	En verdad, yo, Pablo, les digo que si ustedes se circuncidan Cristo no les sirve de nada. Gál. 5:2
Ex. 4:24-26; 31:12-17	Gál. 2:7-9; 5:4-6, 11-12; 3:28
Lev. 12:1-3; Josué 5:8; Eze. 44:9	Col. 2:16-17; Col. 3:11
Mat. 5:17-19; 10:5-6; 19:17; 23:2-3, 23; 28:19-20	Rom. 4:2-5, 10; 7:4, 6; 11:15-17 14:5-6
Marcos 10:3; Juan 4:22; 7:22-24	Hechos 10:44-48; 15:24
Lucas 1:59; 2:21; 16:29	Tito 1:10-11
Hechos 15:1, 5; 7:8; 16:1-3; 21:20, 17-24; 16:1-3	…cada hombre que se circuncida es un deudor. Gál. 5:3

Este libro presenta tablas como ésta para cada una de las doctrinas que serán examinadas en la Parte II. Y la misma pregunta se puede hacer en cada ocasión: "¿Con qué versículos usted está de acuerdo?"

No existe ninguna razón para forzar a que ambos conjuntos de versículos se armonicen entre sí. Estos versículos no están de acuerdo, más bien están en total desacuerdo. Para quien no sabe, estos versículos representan serias contradicciones en la Biblia. Sin embargo, para quien entiende el cambio de dirección en la trama del Nuevo Testamento, estos pasajes claramente representan el cambio de instrucciones por parte de Dios. *Dios dirigió los versículos de la izquierda al Reino de Israel. Dios directamente aplicó los versículos de la derecha al pueblo del Cuerpo de Cristo.*

Dios castigó a aquellos del Reino que ignoraron Su mandamiento de circuncidarse. Dios insistió en que la circuncisión, aunque solamente un símbolo, era necesaria. Por el contrario, si alguien en el Cuerpo observa la ley de la circuncisión, Cristo no se beneficia en nada (Gál. 5:2) en su experiencia diaria.

A Dios le gusta cambiar las reglas

Dios cambió la regla de la circuncisión. Algunos grupos de teólogos sugieren que Dios nunca cambia ninguna regla. Sin embargo, Dios cambia las reglas con frecuencia. Dios le dijo a Adán y a Eva que comiesen solamente plantas (Gén. 1:29). Dios más tarde expandió la dieta de los hombres, y le dio a Noé "*todo lo que se mueve*" como alimento, "*incluyendo las hierbas verdes*". A través de Moisés, Dios otra vez cambió las reglas dietéticas, y prohibió comer animales impuros (Lev. 11:4-20).

Después del asesinato de Abel en manos de Caín, Dios prohibió la pena de muerte (Gén. 4:15). Inmediatamente después de que Noé salió del Arca, sin embargo, Dios mandó a los hombres ejecutar a todo asesino (Gén. 9:6).

Los hijos de Adán se podían casar entre ellos porque los genes humanos todavía no se habían deteriorado. Los hijos de hermanos (o parientes cercanos) serían saludables. Por eso, Abraham se podía casa con Sara, su medio-hermana (Gén. 20:12), y Dios los bendijo abundantemente a ellos (Gén. 12:2) y a su descendencia (Gén. 22:17-18). El pecado contaminó no solamente el mundo espiritual sino también el material. Esta contaminación del orden perfecto que Dios había originalmente diseñado condujo a enfermedades degenerativas. El pecado, entonces, contaminó la composición genética del ser humano. Por eso Dios, por querer que su pueblo viviese largas y saludables vidas, prohibió la procreación entre parientes, aunque se tratase de medios hermanos (Lev. 18:9).

Dios incluso ordenó la pena de muerte en casos de incesto (Lev. 20:17) porque esa conducta lleva a la muerte. Surge entonces una definición: *la ley moral prohíbe conductas que conducen a la muerte*. Dios originalmente permitió el matrimonio entre hermanos porque esa conducta llevaba a la vida. Pero más tarde lo prohibió cuando condujo a la muerte. Por eso Dios bendice la heterosexualidad, que lleva a la vida, y maldice la homosexualidad, que lleva a la muerte (Lev. 20:13; Rom. 1:26-27).

En el Antiguo Testamento, Dios dio tres leyes dietéticas distintas[1]. Dios cambió la regla sobre la pena de muerte. Dios cambió la regla sobre la circuncisión. Aparentemente a Dios le gusta cambiar las reglas. ¿Y por qué no? Dios tiene mucho que enseñarles a los hombres, y la ley es un gran maestro.

> Por eso, **la ley fue nuestro tutor** para traernos a Cristo, para que podamos ser justificados por la fe. Pero una vez que llegó la fe, ya no necesitamos un tutor. Gál. 3:24-25 (Ver también Deut. 4:6.)

Dentro de los límites de la moralidad, Dios cambió cada tanto las reglas de su casa. Y, al hacerlo, el Señor ha enseñado muchas verdades para aquellos que aprenden de Sus cambios.

No se trata de que Dios haya "re-pensado" las reglas. No es que le faltó anticipar las consecuencias. Dios le presenta al hombre fascinantes verdades espirituales que se revelan con el correr del tiempo.

Sin embargo, la Biblia no imparte simplemente una revelación progresiva, en la cual Dios gradualemente añade a Su mandamientos anteriores. Muchas de las reglas de Dios representan cambios abruptos con respecto a las reglas anteriores.

Así se pueden parafrasear algunas de las reglas que Dios cambió:

- De "no a la pena de muerte" a "ejecutar a todos los asesinos".
- De "comer plantas y vegetales" a "comer todos los animales".
- De "comer toda criatura" a "no comer animales impuros".
- De "casarse entre hermanos" a "muerte para el incestuoso".
- De "sí a la circuncisión" a "no a la circuncisión" (como ritual religioso).

---

1 La visión de Pedro de los animales impuros y la orden del Señor de comerlos también sucede tres veces (Hechos 10:16).

Dios no se dedicó simplemente a revisar Sus leyes. Algunas fueron totalmente abolidas. Dios a menudo cambió las reglas para su casa. Este libro ayuda a que el lector distinga entre dos conjuntos de reglas, las que Dios dio al Reino de Israel, y las que Dios al Cuerpo de Cristo.

Conozca las reglas

Antes de jugar al billar en una mesa privada, pregúntele al dueño si se deben o no anunciar las jugadas por anticipado. Esas reglas cambian de casa en casa, y a veces en la misma casa en distintas ocaciones. En algunas casas, cuando se juega al Monopolio, se pone el dinero de los impuestos en el "cofre comunitario" en el centro del tablero, y se le da dinero a quien llegue a la casilla de "estacionamiento gratuito". Sea como fuere, para evitar confusión hay que conocer las reglas de cada casa.

Frecuentemente se llama al pueblo de Dios "Su *casa*".[1] Las reglas específicas para Su casa, en cualquier momento que sea, son las reglas de Su casa. La palabra griega para casa es oikoõ, pronunciada "oikos". La palabra griega para "regla" o "ley" es nomoõ, pronunciada "nomos".

Estas dos palabras forman una palabra compuesta en griego, oikonomia, pronunciada "oikonomía", trasliterada como *economía*.[2] En la Biblia, Dios usa la palabra oikonomia en el sentido original de "reglas para la casa".

Los traductores traducen adecuadamente oikonomia como "dispensación".[3] James Strong define oikonomia, en el sentido en que se usa en la Biblia, como "la administración de las pertenencias y bienes de una familia, dispensación, mayordomía". A veces, Dios cambia las reglas de la casa, o la dispensación:

> Por esta razón yo, **Pablo, prisionero por ustedes los gentiles, si en verdad han escuchado de *la dispensación de la gracia de Dios* que *me ha sido dada para ustedes***… Ef. 3:1-2

Dios le dio a Pablo la dispensación (las reglas de administración) para los gentiles. El proceso fue simple. Dios "desechó" a Israel. Dios llamó a Pablo, el Apóstoles de los Gentiles. Dios "injertó" a los gentiles, y le dio a Pablo, *nuevas reglas* para los gentiles (y para los judíos, sin distinción) en el Cuerpo de Cristo. Mientras que las reglas de Israel estaban caracterizadas por la ley, las reglas del Cuerpo son caracterizadas por la gracia. Pablo sufrió persecusión

> …por Su Cuerpo, que es la iglesia, de la cual **he llegado a ser ministro según la** oikonomia **[dispensación] de Dios que *me ha sido dada* para ustedes,** *para cumplir la palabra de Dios*, ***el misterio***…Col. 1:24-26 (Ver también Ef. 6:19.)

Pablo repetidamente afirma que Dios le dio *la dispensación* para el Cuerpo. Dios basó esta dispensación solamente en la gracia, y no en la ley. Hoy, ¡los creyentes viven bajo la dispensación de la gracia! Por eso, no sorprendentemente, Pablo indentifica el evangelio que él predica como "su" evangelio.

Note la persistente terminología de Pablo en estos pasajes:

---

1 • El Pueblo de Dios es llamado "Su casa" *directamente* en 1 Tim. 3:15; Heb. 3:2, 5-6; 8:8, 10; 10:21; 1 Pe. 2:5; 4:17; Mat. 10:6; 15:24; Lucas 1:27, 33, 69; 2:4; Hechos 2:36; 7:10, 42; Ex. 16:31; Lev. 10:6; Num. 20:29; Josués 21:45; Rut 4:11; 1 Sam. 7:3; 1 Reyes 20:31; Ps. 98:3; Isaías 5:7; Jer. 3:20; Eze. 18:25; Oseas 11:12; Amós 5:1; Miqueas 3:1 y Zac 8:13.
• El pueblo de Dios es llamado *simbólicamente* "Su casa" en Mat. 5:15; 13:57; Mar 6:4; Luc 5:24-25; 13:25; 14:23 y 15:8.
• El pueblo de Dios es llamado *misteriosamente* "Su casa" en Hechos 18:6-7; 20:20-21; 19:14-17; 10:22 y 17:1-5

2 • **Economía** = s : **1 :** la administración de una propiedad, o de los asuntos privados (especialmente gastos e ingresos) - Webster.
• La terminación es diferente por que oq es masculino, porque casa (oikoq) y ley (nomoq) son palabras masculinas. Pero la combinación (oikonomia), dispensación, es femenina, y termina en ia.

3 Noah Webster, un lingüista de EEUU, publicó la *Webster Bible* en 1833. Su meta era una Biblia "fiel al original", y por eso tradujo oikonomia como "dispensación." Numerosas versiones de la Biblia, en español y en otros idiomas, siguen esta traducción. La Versión Reina-Valera 1960 usa la traducción "administración".

> Y a Aquel que puede confirmarlos según ***mi* evangelio** y la predicación de Jesucristo, según la revelación *del misterio* que **estaba escondido** desde la creación del mundo. Rom. 16:25
>
> [La ley no es para los creyentes vv. 8-10] según **el glorioso evangelio** del bendito Dios que ***a mí* me ha encargado** 1 Tim. 1:11
>
> Recuerden a **Jesucristo**, descendiente de David, que **resucitó de los muertos según *mi evangelio***. 2 Tim. 2:8
>
> …**Dios juzgará** los secretos de los hombres por Jesucristo, **según *mi evangelio***. Rom. 2:16
>
> ¡Ay de mí, si no predicase *el evangelio*! Si lo hago voluntariamente, tendré una recompensa. Si no lo hago voluntariamente, ***la dispensación del evangelio me ha sido encomendada***. 1 Cor. 9:16-17
>
> …por amor a Su cuerpo, que es la iglesia, de la cual **yo fui hecho ministro, según la dispensación de Dios que me ha sido dada para ustedes**, para cumplir con la palabra de Dios, incluso el misterio… Col. 1:24-25
>
> …ustedes son el templo de Dios. **Según la gracia de Dios que me ha sido dada**, como un sabio arquitecto, **he puesto los cimientos**… 1 Cor. 3:9-10 (Ver también 2 Cor. 4:3; 1 Tes. 1:5 y 2 Tes. 2:14.)

Dios le dio a Moisés un mensaje basado en la ley. Jesús usó ese mensaje al "predicar el Evangelio del Reino" (Mat. 4:23). Dios le dio a Pablo un mensaje de gracia.

> "**A mí**… **me fue dada** esta **gracia, que yo predicase** entre los gentiles…para hacer que todas las personas viesen qué es **la** oikonomia [**dispensación**] **del misterio…**" Ef. 3:8-9

El Apóstol de los Gentiles tenía el hábito de identificar al Evangelio consigo mismo, una actitud muy egoísta si no es (como en este caso) inspirada por Dios.

Removiendo los "problemas" de los textos problemáticos

Cuando se entiende el contexto en su totalidad, esta parte de la trama y del cambio de dirección en la trama, se eliminan la mayoría de las "aparentes contradicciones" en la Biblia. Algunos de los pasajes del Nuevo Testamento requieren la circuncisión, y otros no. Algunos pasajes ponen a los creyentes bajo la ley, y otros insisten que que los creyentes "no están bajo la ley, sino bajo la gracia" (Rom. 6:14). Los cristianos han desperdiciado mucho tiempo escribiendo libros, participando en debates, y luchando sobre cuáles de estos dos conjuntos de versículos son los correctos.

Consideremos dos conjuntos de textos bíblicos. Uno pone a los creyentes bajo la ley (por ejemplo, Mat. 5:19) y el otro dice que los cristianos "han sido liberados de la ley" (Rom. 7:6). En verdad, ambos versículos son correctos. Dios escribió los primeros con respecto a Israel, y los segundos para el Cuerpo.

Una vez que el estudiante aprende estas diferencias sistemáticas, respira con gran alivio. Ya no se trata de "desechar con explicaciones" la mitad de las referencias escriturales con respecto a alguno de los debates doctrinales antes mencionados. El estudiantes ahora podrá separar correctamente la palabra de verdad, identificando los versículos que fueron escritos para las tribus de Israel, y los que fueron escritos para el Cuerpo.

Además de la ley y de la circuncisión, ¿qué otras diferencias existen entre las reglas para Israel y las reglas para el Cuerpo? Ya estas dos diferencias tienen muchas consecuencias. La segunda parte de *La Trama* documenta otras disputas doctrinales, y muestra que surgen de no "usar (o dividir) correctamente la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15) entre Israel y el Cuerpo.

En el capítulo anterior se vio el participio griego ta diaferonta (diaferonta), que quiere decir "las cosas que difieren". Pablo escribe literalmente que los creyentes deben "**abundar** más y más **en** conocimiento y en el **discernimiento, para poder**… [el texto grigo dice: "para **poner a prueba <u>las cosas *que difieren*</u>**]" (Phil. 1:9-10).

Este libro quiere, por eso, impartir ese conocimiento básico. ¿Cómo se "divide (traza, usa) adecuadamente la plabra de verdad", discerniendo "las cosas que difieren" entre Israel y el Cuerpo? El primer paso es identificar a quién se le da el mandamiento y la regla. Una pista: Pablo, el Apóstol de los Gentiles, escribió específicamente para el Cuerpo de Cristo.

Los Doce Apóstoles nunca abandonaron las reglas del Reino

¿Cuáles fueron las reglas que Cristo les enseñó a Sus Doce Apóstoles? El les enseño la ley de Moisés como parte de la dispensación del Reino. Jesús les enseñó a los Apóstoles a reverenciar la Ley de Dios [Mat. 15:3]. "La ley" y "los profetas" (Mat. 5:17), que Jesús insitió en que había que respetar, les enseñaron a amar la ley de Dios.

> Y **<u>me deleitaré en tus mandamientos, que *amo*</u>**, y mis manos se alzarán por **<u>Tus mandamientos</u>**, que ***<u>amo</u>***… Salmo 119:47-48

Jesús les dijo a los apóstoles, por supuesto, que obedeciesen la ley (Mat. 5:19; 15:6; 23:23), y que se la enseñasen a otros (Mat. 28:19). Recuerde lo que escribió el Rey David:

> La ley del Señor es perfecta, que convierte al alma… Salmo 19:7

Dios usó la Ley de Moisés para enfocarse en Su revelación a Israel. Moisés definió la vida de la nación. La ley incluía numerosos detalles sobre la existencia espiritual, personal, social, moral y gubernamental de esta nación.

Cuando el Apóstol Pablo escribió que el ministerio de la ley termina una vez que una persona incrédula es justificada,[1] esto no era algo que podía pasar en la dispensación del Reino. Para Israel, Dios ordenó que cada creyente viviese cada momento bajo la Ley de Moisés:

> "***<u>Nunca se apartará de tu boca</u>*** **este Libro de *la Ley***, sino que meditará en él de día y de noche, para que observes cómo **<u>obra</u>**r **<u>según todo lo que está</u> escrito <u>en ella</u>.**

Para desaminar a sus convertidos de intentar mantener la ley, Pablo usó un versículo en el sentido opuesto del que Moisés lo había usado:

> **"Maldito el que ***<u>no obedece</u>*** todo lo que está escrito en el libro de la ley, y lo cumple".** Gál. 3:10, basado Deut. 27:26

Moisés escribió Deuteronomio 27:26 para animar a los hombres a que cumpliesen cada mandamiento de la ley, pero pablo cita las mismas palabras para desanimar a los hombres de cumplir con cada pequeña parte de la ley.

Totalmente y para siempre identificados con Israel, *los Doce vivieron toda su vida bajo la ley*. No fue sino hasta que *Dios le dio a Pablo* "la dispensación de la gracia de Dios" para los gentiles (Ef. 3:2) que los creyentes pudieron por primera vez desde Abraham vivir pero no bajo la ley (Rom. 6:14). Pero incluso después de que Dios llamó a Pablo, los Doce y sus convertidos continuaron bajo la ley. Porque el mensaje de Pablo era para "la incircuncisión" (Gál. 2:7), mientras que los Doce continuaron su ministerio

---

1 • Pero sabemos que **la ley es buena si alguien la usa legalmente, conociendo esto, que <u>la ley *no* se hizo para los justos, sino para</u> los amorales y… <u>los impíos,</u>** los asesinos, los fornicadores, los sodomitas, los secuesradores, los mentirosos, y los que juran en vano… 1 Tim. 1:8-10
• Por lo tanto, **<u>la ley fue nuestro *maestro-guía* que nos trajo a Cristo</u>**, para que podamos ser justificados por la fe. **<u>Pero una vez que la fe ha llegado, ya no necesitamos un maestro</u>**… Gál. 3:24-25
• Ver también **Rom. 10:4**; 6:14; 3:21; 10:5-6, 10; Hechos 15:20, 24, 28; **Gál.** 3:12 y **5:18**.

(Rom. 11:29) a los de "la circuncisión" (Gál. 2:9) y sus seguidores ministraron "solamente a los judíos" (Hechos 11:19).

Sobre la palabra "Reino"

Así como el Antiguo Testamento repetidamente menciona al Reino de Israel, Jesús usa la palabra "reino" frecuentemente. In los cuatro evangelios, "reino" aparece 129 veces. Es de mucha ayudar familiarizarse con el uso de este término:

> **Jesús fue a toda *Galilea***, enseñando en las sinagogas, **predicando *el evangelio del reino***" Mat. 4:23 Ver también Mat. 9:35; 24:14; Marcos 1:14; Lucas 4:43-44; 8:1 y 9:1-2.
>
> "¡Arrepentíos, porque ***el reino* de los cielos se ha acercado**!" Mat. 3:2
>
> "**Venga *tu reino***. Tu voluntad sea hecha en la tierra…" Lucas 11:2
>
> "**Busca** primero ***el reino*** de Dios …" Mat. 6:33
>
> "…la buena semilla son **los hijos del *reino***" Mat. 13:38
>
> [Jesús estaba en el templo, y les dijo a los principales sacerdotes y a los ancianos de Israel v 23] "Por eso les digo que ***el reino* de Dios les será quitado** y será dado a las naciones (ver Lucas 12:32) para que lleven frutos del reino". Mat. 21:43
>
> [Enla entrada triunfal de Jesús, la gente gritó] "**¡Bendito es el *reino* de *nuestro* padre David** que viene en el nombre del Señor!" Marcos 11:10
>
> "Y **El reinará sobre la casa de Jacob** por siempre, y ***Su reino*** no tendrá fin". Lucas 1:33
>
> [A Sus discípulos y a los Doce, , vv. 1, 22, Jesús les dijo] No teman, **rebaño pequeño**, porque **le ha complacido al Padre el darles *el reino***…" Lucas 12:32
>
> [A los Doce, en la última cena, Jesús les dijo] "Y **yo les otorgo un *reino***, así como el Padre me lo ha otorgado, **para que** puedan comer y beber en Mi mesa en Mi reino, y para que **puedan sentarse en los tronos para juzgar a las doce tribus de Israel**". Lucas 22:30

Pablo usó el término "reino" con poca frecuencia (16 veces) y no en el sentido técnico que lo usó Jesús. Pero Pablo, por otro lado, enfatiza el "estar en el Cuerpo de Cristo" 117 veces, menciona el Cuerpo 24 veces, los creyentes "en Cristo" 77 veces, y el estar "en El" 16 veces.

Los Doce eran "celosos de la ley"

La única razón plausible por la que los Doce Apóstoles consideraron (Hechos 15:6) el tema si los gentiles debían o no guardar la ley es porque ellos mismos eran "celosos" de guardar la ley (Hechos 21:17-20). Mientras que Pedro y Jacobo claramente admitieron que ellos no les pedirían a los gentiles que guardasen la ley (Hechos 15:24), ellos reconocieron que eran "celosos de la ley", y que la obedecerían.

> [En Jerusalem] Pablo fue con nosotros, y **Jacobo y todos los ancianos estaban presentes**. Cuando ellos lo saludaron, él les dijo en detalle lo que Dios había hecho entre los gentiles por medio de su ministerio. Y cuando lo escucharon, glorificaron al Señor. Y ellos (**Jacobo y los ancianos) le dijeron a Pablo**: "**Mira, hermano, cuántos miles de *judíos* que *han creído*, y *todos ellos son celosos de la ley*…"** Hechos 21:17-20

Según este texto, "todos" los judíos que creyeron eran "celosos de la ley". Pero es difícil decir esto de Pablo, quien llamó a los Diez Mandamientos "el ministerio de muerte" (2 Cor. 3:7) y el "ministerio de la condenación" (2 Cor. 3:9). Es difícil imaginarse a alguien "celoso" de un ministerio de muerte y condenación. Pero para Israel, bajo un conjunto distinto de reglas para la casa, la ley de Dios era la comisión que debían obedecer.

¿Abandonaron Pedro, Juan y Jacobo el mensaje de que Dios le había encomendado a ellos y a su pueblo? No hay ninguna evidencia en absoluto de que ellos abandonaron a Israel. Recuerde que "las dádivas de Dios son irrevocables" (Rom. 11:29). Por eso, el llamado de Dios las Doce a ministar a Israel era "irrevocable".

> [A los Doce, en la última cena, Jesús les dijo] "Y **yo les otorgo un *reino***, así como el Padre me lo ha otorgado, **para que** puedan comer y beber en Mi mesa en Mi reino, y para que **puedan sentarse en los tronos para juzgar a las doce tribus de Israel**". Lucas 22:29-30

Cuando Israel fue "desechado" (o "desgajado"), recuerde que "no todas las ramas fueron cortadas", sino solamente "algunas ramas" (Rom 11:17). Pedro, Jacobo y Juan fueron algunas de esas ramas que Dios no cortó "a causa de su incredulidad" (Rom. 11:20), porque ellos creyeron. Y en caso de que alguien pudiese erróneamente cree que Jesús transportó a los Doce desde el Reino de Israel al Cuerpo de Cristo, El revela lo siguiente:

> **[La Nueva Jerusalén]** una pared alta y grande con doce puertas… y **los nombres escritos** en la pared, **que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel**… Ahora, la pared de la ciudad tenía doce fundaciones, **y sobre ellas los nombres de *los doce apóstoles* del Cordero**… Apo. 21:12-14

Cristo otorgó el Reino de Israel a los Doce (no a los Trece, porque Pablo no fue incluído), y Dios nunca alteró eso, ni jamás lo hará.

Una coexistencia difícil

Pero cuando Dios "desechó" a Israel, El cambió mucha de las reglas, las reglas de la casa, para los gentiles. Esto resultó en una época de coexistencia difícil entre los celosos de la ley (como Pedro) y los que se habían liberado de la ley (como Pablo).

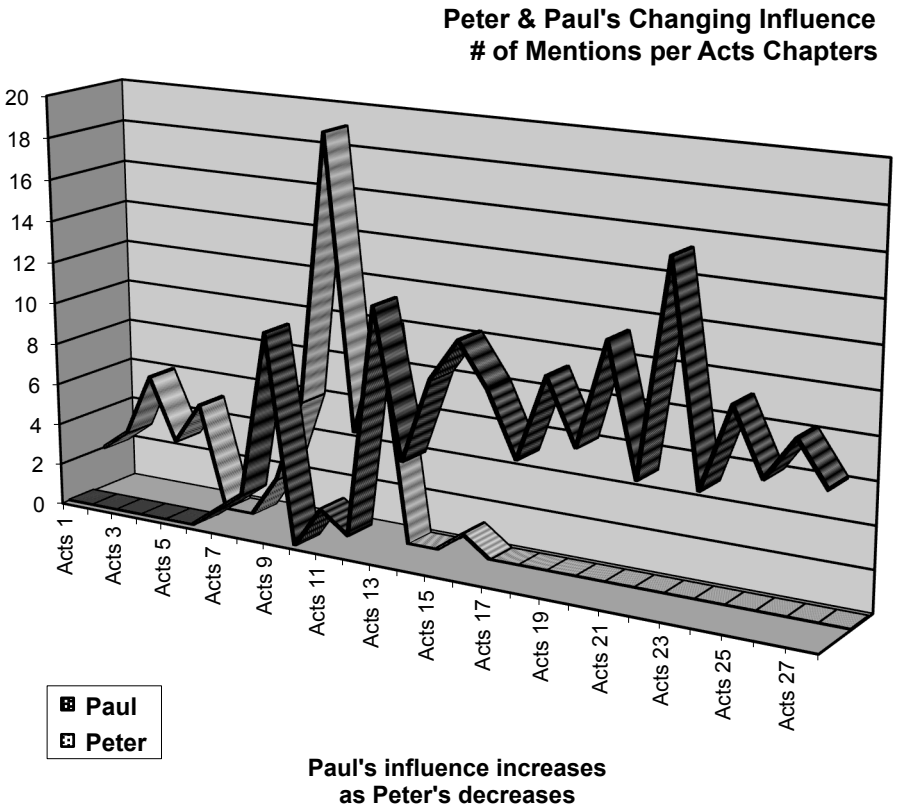
Por eso Pablo tuvo que reprender a Pedro (Gál. 2:11-12) por hacer lo que los Doce habían visto hacer a Cristo (apartarse de los gentiles según la ley de Moisés). Se debe también recordar la peculiar observación de Pedro sobre Pablo, cuando escribe que "**en todas sus epístolas**, (Pablo) habla de todas estas cosas, en las cuales **hay cosas *difíciles de entender***" (2 Peter 3:16). En circunstancias normales, un apóstol prácticamente no podría hacer esta afirmación sobre los escritos de otro apóstol. Pero en este momento de transición se entiende que Pedro haga tal afirmación.

Los Doce Apóstoles nunca abandonaron las reglas de la casa, pero sí se desprendieron de la Gran Comisión de Cristo de "ir a todas las naciones… enseñándoles a observar todas las cosas que les he ordenado" (Mat 28:19-20). Este comisión ya no se podía cumplir porque Dios había "rechazado" a Israel, y Dios había dado un nuevo conjunto de "mandamientos' (reglas para la casa) para las naciones (los gentiles). Por eso, si los Doce hubiesen traído las viejas reglas para los nuevbos creyentes, hubiese aumentado la confusión.

Como dice el capítulo dos de Gálatas, los apóstoles originales delegaron en Pablo el deber de "ir a todas las naciones", porque pablo tenía las reglas adecuadas, las reglas de "la dispensación de la gracia de Dios" para los gentiles en el Cuerpo de Cristo.

Preminencia histórica de Pedro y de Pablo

El libro de Hechos es el registro histórico más significante del que se dispone sobre las actividades de Pablo y de los Doce. Un gráfico de la frecuencia con la que se menciona a Pablo y a Pedro en el libro de Hechos revela un patrón interesante, aunque esperado. Una vez que Dios trae a Pablo a la escena, el registro de las actividades de Pedro desaparece rápidamente:



Esto no significa, por supuesto, que Dios consideró a Pablo más importante que a Pedro. El nombre de Pedro, no el de Pablo, adornará los cimientos de la Nueva Jerusalén. Más aún, Pedro, y no Pablo, se sentará en el trono para juzgar a las doce tribus de Israel. Jesús le dio a Pablo ("el último de los apóstoles" 1 Cor. 15:9), sin embargo, "la dispensación de la gracia de Dios: (Ef. 3:2) para los gentiles. Dios se volvió a los gentiles, por el momento (Rom. 11:25).

Reflexione sobre los papeles cambiantes de Pedro y de Pablo. Pedro era un "pilar", un líder de la circuncisión. Pablo era el Apóstol de la Incircuncisión. Dios había "desechado" a la circuncisión y había "injertado" a los gentiles en el Cuerpo de Cristo. Por eso, la influencia de Pedro disminuyó, y la de Pablo se expandió.

Los 12 primeros capítulos de Hechos mencionan a Pedro cuatro veces más que a Pablo. En los siguientes 16 capítulos (13 al 28), *se menciona a Pedro solamente una vez, pero el nombre de Pablo aparece 136 veces*.[1] En Hechos, el ministerio de Pedro retrocede y el de Pablo avanza.

El número de referencias a un nombre en la Biblia no es necesariamente importante para la doctrina. Pero aquí ese recuento confirma una observación ya establecida. A la vez que el ministerio de Pablo ocupa el lugar central en el escenario del texto inspirado, Pedro se mueve al trasfondo, y poco después desaparece de la vista.

Cualquier argumento de que ésto es mera coincidencia desconoce la trama de Hechos. El Señor por siempre identificará a Simón con Israel (Apo. 21:14). Por eso, el ministerio de Pedro sufrió de una pérdida de oportunidad cuando Dios "desechó" a Israel. Jesús por siempre identificará a Pablo con el Cuerpo de Cristo donde no hay circuncisión, y por lo tanto no hay distinción entre judíos y gentiles (Gál. 3:28; Col. 3:11; 1 Cor. 12:13). Además (algo que frecuentemente se pasa por alto), *los gentiles fueron*

1 En Hechos 1-12, Pedro aparece 61 veces, incluyendo cuatro referencias como *Simón*. Pablo aparece 16 veces, siempre como *Saúl*. En los últimos 16 capítulos de Hechos, *Saúl* se usa 10 veces.

"injertados" ***cuando*** *Israel fue "desgajado"* (Rom. 11:15). De ahí surge el papel del Cuerpo, y del ministerio de Pablo, que fueron como la mañana de un nuevo día y eclipsaron al Reino de Israel, por lo menos temporalmente.

Si no fuese porque el Reino fue desechado, el ministerio de Pedro podría haber sido por lo menos tan grande como el de Pablo en Hechos. Pero como la travesía por el desierto, sin embargo, un pueblo, el de la circuncisión, murió gradualmente mientras que Dios trabajaba con otro pueblo, el de la incircuncisión. Pero, Juan y Jacobo eran, entonces, miembros de la casa de Israel, y estuvieron sujetos a las reglas de su Reino hasta que fallecieron.

Se debe recordar que el término "casa" es usado en sentido directo y simbólico por el pueblo de Dios. Quizá el lector perdone una ilustración mística y simbólica (aunque basada en el hebreo) de Lucas 9:4. Jesús le dijo a Sus apóstoles que, en cualquier *casa* que entrasen, allí deberían permanecer hasta *partir*.

> Entonces **El reunió a Sus doce discípulos**... y les dijo: "**En cualquier casa que entren, allí permanezcan, hasta que se vayan**". Lucas 9:1-4; Marcos 6:10

Hablando figurativamente, **Sus doce discípulos entraron** en una relación de pacto con Dios por medio de la **casa** de Israel, y cuando **partieron** de esta tierra todavía estaban en esa casa. Pablo era judío, pero él se entregó a Dios después de que Israel fue "desechado". Por eso, Pablo entró en una relación con Dios por medio del Cuerpo de Cristo, y permanece en el Cuerpo. Dicho de otra manera, "**las dádivas y *el llamado* de Dios son irrevocables**" (Rom 11:29). Dios llamó a los Doce al Reino, y éso es irrevocable.

El origen de la falta de unida doctrinal

Puesto que "el endurecimiento ha acontecido **a Israel** (solamente) ***en parte"*** (Rom. 11:25), algunas dificultades eran inevitables. Aquellos creyentes dentro de Israel nunca fueron "cortados" (Rom. 11:17), sino que permanecieron injertados (Rom. 11:3-5). Junto a los Apóstoles originales, "miles de judíos" (Hechos 21:20; 2:41; 6:7) aceptaron a Cristo antes del momento en que Dios se volvió a los gentiles. Este grupo de creyentes no fueron "desgajados" como el resto de Israel, porque ese "rechazo" era el resultado de la incredulidad.

Por eso, los primeros creyens judíos no fueron "desechados". No fueron "cortados" del mensaje del Reino que Cristo les había dado. Y si nunca fueron "desgajados", jamás hubiesen podido ser "injertados" con los gentiles en el Cuerpo de Cristo. Esos judíos ya estaban allí, por lo que los gentiles fueron "**injertados junto a ellos**" (Rom. 11:17). Los creyentes de Israel no iban a cambiar las reglas de su casa simplemente porque un vecino (el Cuerpo) tenía reglas diferentes.

El resultado fue incertidumbre doctrinal cuando Dios cambió algunas de las reglas del Cuerpo comparadas con las reglas que antes se aplicaban al Reino de Israel. Esta confusión fue especialmente grande ya que *ambos conjutos de reglas debían coexistir* hasta que todos los miembros vivientes de Israel falleciesen.

Al expandirse el mensaje de Pablo para los gentiles, su ministerio produjo numerosos convertidos. Consecuentemente, surgieron disputas sobre si los creyentes debían obedecer o no las viejas reglas de la casa (Hechos 15:5). Los hombres buenos (como Pedro y los hombres de Jacobo) se confundieron aún más, pensando que no podrían ni siquiera tener camaradería con los nuevos creyentes[1] (Gál. 2:11-13; Hechos 11:2-3) a menos que esos gentiles se circuncidasen.

No solamente había incertidumbre con respecto al rebaño, sino que incluso los líderes, los apóstoles mismos y sus emisarios, no estaban seguros de lo que estaba pasando. Esta confusión se extendía a todos los niveles, y se entiende que así haya sido. Debido a la extensiób de esta confusión, Pablo tenía sus

---

1 Dos pueblos distintos, viviendo uno junto al otro, causa confusión. Los de la circuncisión habían sido instruídos para no tener contacto con los impuros e incircuncisos **gentiles.** Pero los Doce tendrían que haber reconocido que los nuevos creyentes incircuncisos ya no eran impuros.

reservas acerca de si ir o no a Jerusalén. Por eso, Pablo fue a los Doce "en privado" y les relató "el evangelio que predicaba a los gentiles".

> Y **yo [Pablo] fui a [Jerusalén] por revelación, y les comuniqué *ese evangelio que yo predicaba* a los gentiles, pero *en privado*, a aquellos que tenían reputación, para que yo no corriese** o hubiese corrido **en vano.** Gál. 2:2

Se debe notar que Dios le reveló a Pablo que él tenía que ir a Jerusalén. Una vez allí, ¿qué le dijo Pabloa a los apóstoles originales? Les comunicó "ese evangelio" que él "predicaba a los gentiles". *¿Qué?* ¿Acaso no lo conocían ya? ¿O Pablo estaba preocupado de que los apóstoles originales, de acuerdo con sus reglas, insistirían en que los gentiles fuesen circuncidados? Ciertamente ésta era una posibilidad en la mente de Pablo, pero Pablo prevaleció, como lo muestra el siguiente versículo:

> ***Pero* ni siquiera Tito,** que estaba conmigo, **siendo griego, fue obligado a circuncidarse**. Gál. 2:3

¡Pero…! "Pero" o "sin embargo", ya que de las dos maneras se puede traducir la conjunción que usa Pablo. ¿Por qué dice "pero"? Porque el resultado era de alguna manera contrario al que se esperaba. Pablo había ido al corazón de la tierra de la circuncisión, Jerusalén. Se reunió con "aquellos de reputación", los Doce Apóstoles. Pero el evangelio que el predicaba entre los incircuncisos prevaleció, y Tito no fue obligado a circuncidarse. Pablo no estaba seguro de obtener ese resultado. No tenía la seguridad de cómo iban a responder a sus enseñanzas Pedro, Jacobo y los otros. Pero los Apóstoles de la Circuncisión reconocieron la validez del evangelio de la incircuncisión:

> Pero por el contrario, cuando vieron que **yo había recibido *el evangelio de los incircuncisos* (Ef. 3:1-2)**, **como Pedro *había recibido el evangelio de los circuncisos*** (Mateo 16:19)… me dieron a mí y a Bernabé la mano derecha de la amistad… Gál. 2:7-9

Bajo el evangelio predicado a Abraham, desde Génesis 17 en adelante, Dios pidió la circuncisión. El SEÑOR mantuvo este requisito durante el ministerio terrenal de Jesús y de los Doce. Dios continuó con este requisito de la circuncisión hasta que El le dio a Pablo el Evangelio de la Incircuncisión (Col. 1:24-26; Ef. 3:2, Gál. 2:7; Hechos 15:24, 28-29, 40).

¡Resistir los cambios de Dios es el origen de los debates doctrinales!

Aquellas primeras dudas que algunos tuvieron de aceptar los cambios que Dios había hecho permanecieron con la iglesia durante siglos, y es el origen de muchas de las divisiones entre denominaciones. Pocos son quienes hoy requieren la circuncisión. Pero son millones quines no consideran las consecuencias totales de Dios "desechando" a Israel e "injertando" a los gentiles, de Dios pasando del Reino al Cuerpo, de la ley a la gracia, y los cambios de reglas correspondientes.

Los dos grupos tenían dos mensajes

Investigaciones posteriores revelan que el acuerdo entre los apóstoles involucró más que solamente territorio:

> **[Pedro, Jacobo y Juan acordaron] que nosotros** [Pablo y Bernabé] **iríamos a los gentiles y ellos a los de *la circuncisión*** ¡Gál. 2:9!

Queda claro que este acuerdo significa más que una división de la obra misionera sobre la base de grupos raciales. La etnicidad de una persona no era lo que determinaba quién iba a ministrar a quién. No era una división racial del trabajo. Era una división de los esfuerzos basada en el llamado de Dios a una persona (1 Cor. 7:18), sea la circuncisión o la incircunsición. "Pues la dádiva y el llamado de Dios son irrevocables" (Rom. 11:29).

Si Dios recibió a alguien antes de que Israel fuese "desechado" (como cualquiera de los Doce Apóstoles) y si esa persona permanecía fiel hasta el fin (y no como Judas Iscariote), entonces ese creyente en el Reino estaría por siempre asociado con Israel (1 Cor. 7:20). Otra vez: cuando Dios "desechó" a Israel como nación, El no desechó a cada creyente en Israel. Dios no cambió ni su identificación ni las reglas que ellos seguían.

Se debe recordar que los apóstoles originales acordaron que *los gentiles* no necesitarían circuncidarse ni guardar la ley. Pero llegaron a esta desición solamente después de una cuidadose consideración (Hechos 15). Pero por supuesto *los Doce continuaron ellos mismos guardando la ley*, [1] *y ésta es la* ***única razón posible*** *por la que consideraron si los gentiles debían o no hacer los mismo.*

Después de todo, si los Doce no estaban bajo la ley, no se puede pensar en ninguna razón por la que le pedirían a los gentiles que ellos "guardasen la ley de Moisés" (Hechos 15:5).

Dios tomó tan en serio este acuerdo entre los Doce y Pablo que El lo puso en la Biblia. Los dos grupos, sin duda, también reconocieron la importancia de este acuerdo. Ciertamente, según el texto bíblico, los Doce fueron a "los de la circuncisión". ¿Y Pablo? ¿Fue solamente a los gentiles? ¡De ninguna manera! Siempre fue primero a los judíos, y después a los gentiles.

A Pablo no le importaban si los incrédulos eran judíos o gentiles. Por "costumbre", Pablo fue audazmente a todos, primero a los judíos y después a los gentiles:

> … **había una sinagoga de los judíos. Entonces Pablo, *como era su costumbre*, fue a los judíos**… Hechos 17:1-2
>
> **[Pablo]** fue a Corintio… Y razonaba en la sinagoga cada día de reposo, y **persuadía a los judíos y a los griegos**, y testificaba a los judíos que Jesús era el Cristo. Hechos 18:1, 4-5
>
> **[Pablo] fue a la sinagoga** y habló audazmente **durante tres meses…** Hechos 19:8
>
> Y cuando vinimos a Roma… tres días después **Pablo convocó a los líderes de los judíos… persuadiéndolos** con respecto a Jesús…Hechos 28:16-17, 23

Pablo fue a los judíos en Salamina (Hechos 13:5), Antioquía (Hechos 13:14-16), Iconio (Hechos 14:1), Berea (Hechos 17:10), Atenas (Hechos 17:16-17), Efeso (Hechos 18:19), y Jerusalén (Hechos 20:16; 21:13). (Ver también Hechos 26:20; Rom. 1:16; Ef. 2:11-12, y 14-16.) ¿Indican estos pasajes que Pablo no fue sincero con el pacto realizado con los Doce? Por su puesto que fue sincero. ¿Rompió Pablo el acuerdo con los Doce al ir tantas veces a los judíos? No.

Entonces, ¿cómo es posible que los Doce, *según los textos*, hayan ido solamente a los judíos,[2] pero Pablo, *según los textos*, haya ido tanto a los judíos como a los gentiles? Porque para los Doce, según el Pacto de la Circuncisión, había una gran diferencia entre judíos y gentiles. En ese contexto, todos, incluso los gentiles, tenían que circuncidarse para ser salvos. Y porque Israel era el vehículo de salvación en ese contexto antiguo, los gentiles debían primero ser prosélitos judíos para salvarse.

El el Cuerpo, sin embargo, Pablo enseñó que no hay distinción entre judíos y gentiles:

> **No hay ni judío ni griego** [es decir, gentiles]… pues todos son uno **en Cristo** Jesús. Gál. 3:28
>
> donde no hay ni griego ni judío, ni circuncidado ni incircunciso… sino que Cristo es todo y en todos. Col. 3:11
>
> Pues por un Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, judíos o griegos…1 Cor. 12:13

---

1 [En Jerusalén] Pablo fue con nosotros a ver a Jacobo, y todos los ancianos estaban presentes. Cuando se hubieron saludado, él les contó en detalle todas las cosas que Dios había hecho con los **gentiles** por medio de su ministerio. Y lo escucharon y glorificaron a Dios. Y (**Jacobo y todos los ancianos) le dijeron (a Pablo): "Mira, hermano, *cuántos miles de judíos hay que han creído, y todos son celosos de la ley"** Hechos 21:17-20

2 [Hechos 11:19; 21:17-20; Santiago 1:1; 1 Pedro 1:1; 3 Juan 6-7; Apo. 1:1; 3:9; 7:4; 21:12, 14]

> Pues en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión sirven de nada… Gál. 6:15 (Ver también Ef. 2:11-16.)

Esto era algo bastante inesperado para los primeros crecientes judíos, que la raza era absolutamente irrelevante. Al contrario del método nacional que Dios usó con Israel, el Cuerpo de Cristo es internacional. La circuncisión y la incircuncisión son dos pactos distintos, no dos grupos raciales distintos. Es decir, el acuerdo no se basó en etnicidad, sino en la dispensación bajo la cual ciertos creyentes fueron o serán llamados:

> **[Pedro, Jacobo y Juan acordaron] que nosotros** [Pablo y Bernabé] **iríamos a los gentiles y ellos a los de *la circuncisión*** ¡Gál. 2:9!

El acuerdo era que *los Doce ministrarían a los de la circuncisión, para quienes la circuncisión y la ley eran* ***necesarias***.

Pablo ministraría a los gentiles, los de la incircuncisión, que "fueron librados de la ley" (Rom. 7:6) y a los de la circuncisión (Gál. 5:2-3) liberados por medio de la salvación.

Se ve ahora por qué los viajes misioneros de Pablo fueron legendarios, y por qué no se habla del evangelismo de los Doce después de Cornelio (Hechos 10). Una vez que Dios "desechó" a Israel, "las dádivas y el llamado de Dios" a los Doce (que son "irrevocables" Rom. 11:29), eran inapropiadas para los de incircuncisión. El mensaje específico de los Doce no correspondía directamente a los de la incircuncisión.

La instrucción de Cristo a los apóstoles originales era la de enseñarles a las naciones la Ley Mosaica (Mat. 28:19-20; 5:19). Pero esa comisión ya no era mandatoria. Por eso, se "liberaron" (Mat. 16:19; Gál. 2:9) de la Gran Comisión, y decidieron ir no "a todas las naciones" sino solamente "a los de la circuncisión". Los Doce, básicamente, se dedicaron a mantener a sus convertidos, edificándose uno al otro en "el evangelio del reino" (Mat. 4:23; 24:14). Pablo se dedicó a buscar nuevos convertidos, constantemente evangelizando y añadiendo nuevas personas.

Una vez que Dios "desechó" a Israel, Dios hizo algo nuevo. Las reglas de Dios ya no eran las de la ley, sino las de la gracia (Rom. 6:14; Gál. 3:24-25; 5:4, 18). Sus instrucciones ya no eran las de la carne sino las del espíritu (Gál. 3:2-3; 2 Cor. 3:6). El signo de Dios, el pacto de la circuncisión, ya no era necesario para los creyentes, porque Dios "desechó" al pueblo de ese pacto e "injertó" a un nuevo pueblo. Dios usó al Apóstol Pablo para evangelizar al mundo con la nueva oferta de Dios, y para escribir los detalles de este mensaje en sus epístolas (dirigidas a quienes no estaban circuncidados).

Además de la circuncisión, hay por cierto otras diferencias, grandes diferencias, entre el Pacto de la Circuncisión y el Pacto de la Gracia. El Nuevo Testamento registra ambos conjuntos de reglas y preceptos en sus páginas. Cuando los creyentes no pueden distinguir entre estos dos conjuntos de reglas, aparecen incontables "contradicciones", no problemas reales,pero dificultades que surgen de confundir erróneamente esas instrucciones.

Dos pactos vigentes a la vez

Esta simplísima verdad ha eludido a muchos maaestros de la Biblia: *los dos pactos estaban vigentes a la vez en el período de Hechos*. Pablo predicó su "dispensación de la gracia" mientras los Doce seguían su "pacto de la circuncisión" con los convertidos *que ya tenían.* Pablo inesperadamente enfatiza claramente este punto en medio de una presentación sobre el matrimonio (1 Corintios 7). Buscando una ilustración para animar a los casados a permanecer casados, Pablo escribió:

> **¿Fue alguien llamado circunciso? Que no se haga incircunciso.** ¿Fue alguien llamado incircunciso? Que no se circuncide… **Que cada uno permanezca en la misma condición en que fue llamado**. 1 Cor. 7:18, 20

A la menor oportunidad, Pablo discute su tema favorito, su Evangelio de la Gracia para los de la incircuncisión. Si un creyente fue llamado a la circuncisión, debe permanecer en ese pacto. Y los de la incircuncisión deben permanecer en ese pacto. Santiago, por exemplo, no dejó de lado su llamado (que era de la circuncisión), un llamado diferente del de Pablo (que era de la incircuncisión).

> *Aristarco* mi compañero de prisiones, los saluda, con *Marcos*, el primo de *Bernabé* (de quien recibieron instrucciones: si llega a ustedes, recíbanlo), y Jesús llamado *Justo*. **Estos son mis únicos colaboradores** para el Reino de Dios que son **de la circuncisión**; ellos han sido de consuelo para mí. Col. 4:10-11

Ni enemigos, ni competidores, estos dos grupos podrían haber sido de mutua bendición. Pablo agresivamente trabajó para reducir los problemas financieros de la circuncisión, y ellos lo podrían haber ayudado en la evangelización, como lo hicieron los pocos mencionados anteriormente, sus *únicos* colaboradores de la circuncisión. Antes de Hechos 9, los hombres creyeron por medio de la circuncisión, y después vinieron los que "creyeron por la gracia" (Hechos 18:27; ver también 13:43; 14:3; 20:24, y 32). La interacción entre los dos grupos es fascinante para los observadores cuidadosos.

La Biblia habla abierta y claramente de esta doble realidad. Se debe notar cuidadosamente en los versículos de Hechos que se mencionan a continuación que *el Apóstol Jacobo le pidió a Pablo que convenciese a los judíos que él todavía apoyaba a la circuncisión y la ley*. Pablo, por supuesto, completamente repudiaba la circuncisión (Gál. 5:2-3) y adviertió a los creyentes del Cuerpo no seguir la ley (Gál. 5:3; 3:10, 12). Pero para los creyentes bajo el "pacto de la circuncisión", Pablo ciertamente endorsaba tanto la circuncisión como la ley. Dado que estos dos pactos coexistían, Pablo cumplió con el pedido de Jacobo.

Los estudiantes de la Biblia se preguntan por qué Pablo, en Jerusalén, acordó dar la impresión de que él "guardaría la ley" (Hechos 21:24). La respuesta se encuentra precisamente en la existencia simultánea de dos pactos. Solamente porque el pacto de la ley y el de la gracia estaban ambos en vigencia Pablo acordó seguir el plan de Jacobo:

> Al día siguiente, **Pablo fue con nosotros a ver a Jacobo, y todos los ancianos** estaban presentes. Hechos 21:18

Pablo explicó "en detalle todas las cosas que Dios había hecho entre los gentiles *por medio de su ministerio*" (Hechos 21:19). Los apóstoles aprobaron y "glorificaron a Dios" (Hechos 21:20). Entonces, los apóstoles originales le recordaron a Pablo que los judíos creyentes que fueron salvados *por medio de su ministerio (de ellos)* todavía creían en la circuncisión y guardaban la ley:

> "Mira, hermano, cuántos miles de judíos hay que creyeron, y **ellos son todos celosos de la ley**" (Hechos 21:20)

Jacobo, por su puesto, no tenía problemas con que sus convertidos apoyasen la ley, puesto que también él lo hacía, como Cristo se lo había ordenado. Sin embargo, a Jacobo le preocupaban las quejas que circulaban entre los cristianos judíos sobre Pablo, a quien acusaban de enseñar que "*todos* los judíos que estaban entre los gentiles" no debían "circuncidarse" ni guardar la ley. Esta es la acusación:

> "… pero ellos recibieron la información sobre que **tú enseñas que *todos* los judíos que están entre los gentiles dejen de lado a Moisés, diciendo que no deben circuncidar** a sus hijos **ni andar de acuerdo a estas costumbres.** Hechos 21:21

Pablo les enseño a todos los judíos de Galacia que eran miembros del Cuerpo de Cisto que "si se circuncidan, Cristo no les sirve de nada" (Gál. 5:2).[1] Y Pablo advirtió que "cada hombre que se circuncida es un deudor de toda la ley. Ustedes se han alejado de Cristo …" (Gál. 5:3-4).

---

1 Pablo escribió a los Gálatas (probablemente el más antiguo libro del Nuevo Testamento) antes de encontrarse con Jacobo (Hechos 21). Los versículos sobre la fecha de Gálatas son Hechos 18:1-4; 15:22-35; 15:40-16:4; Gal. 1:6-7, 18-19, 21; 2:1-2 y 4:13.

Sin embargo, Pablo no enseñó que "***todos*** los judíos" debían dejar la ley, sino solamente *algunos* judíos, aquellos que se convirtieron a Cristo después de que El desechó a Israel. Estos judíos convertidos eran miembros del Cuerpo, donde no hay ni judíis ni gentiles, y, por eso, no hay circuncisión. Como escribió Pablo, los creyentes gentiles pertenecían a "la esfera que Dios los ha nombrado, una esfera que especialmente los incluye a ustedes" (2 Cor. 10:13; [1 Tes. 2:14]). Esos primeros convertidos judíos que todavían vivían bajo "el pacto de la circuncisión" estaban obligados a continuar los rituales y la ley. Estos convertidos no pertenecían a la esfera de Pablo.

Por eso, Pablo podía ultimamente apoyar a aquellos primeros judíos cristianos en su observancia del ritual de la ley. Por eso Pablo aceptó el consejo de Jacobo:

> "**Por eso, haz lo que te pedimos**: Toma a cuatro hombres que han hecho votos… Tómalos y purifícalos, y paga sus gastos, para que todos sepan que estas cosas que se nos dijeron no son nada, pero que tú mismo **camina**s o**rdenadamente y *guarda*s *la ley***." Hechos 21:23-24

Esos rituales y el guardar la ley caracterizaban la conducta de Jacobo, los Apóstoles originales, y sus convertidos. Todos ellos eran "celosos de la ley" (Hechos 21:20), y se requerían a ellos mismos "guardar la ley". Sin embargo, Jacobo reconoció que los gentiles creyentes que Pablo ministraba tenían otras reglas para vivir:

> "**Pero con respecto a los gentiles que crean**, les hemos escrito que **no deben observar tales cosas**…" Hechos 21:25

Los dos pactos estaban vigentes al mismo tiempo. Sin embargo, Dios dispuso que el Reino de Israel ya no estaba abierto para nuevas personas, que ahora debían llegar a Dios por medio de la gracia. Los Doce y sus convertidos, salvos bajo "el pacto de la circuncisión" todavía vivían bajo el Pacto de la Ley, aunque Dios había "desechado" a Israel. A la vez, Pablo y sus convertidos, salvos bajo la "dispensación de la gracia de Dios", vivían bajo el Pacto de la Gracia.

Un versículo clave

En el primer capítulo prometidos que un solo concepto, una idea, un pensamiento, presentado en un solo versículo de la Biblia resolvería los diez mayores debates doctrinales. El texto de Gálatas 2:7 cumple con esa promesa. Porque, como se dijo, si todas las disputas provienen de una causa fundamental, una solución única las resolvería a todas. Ya se ha identificado esa causa. Los creyentes raramente distinguen entre las enseñanzas del Nuevo Testamento sobre el Pacto de la Circuncisión y las enseñanzas sobre el Pacto de la Gracia. Por eso se confunden, y aplican los textos equivocados para los debates de hoy.

Estos debates doctrinales se resuelven fácilmente a la luz de esta dramática afirmación de Pablo:

> …**se me ha encomendado *el evangelio de los incircuncisos* (Ef. 3:1-2), como *el evangelio de los circuncisos* se le encomendó a Pedro (Mat. 16:19)** Gál. 2:7

¡Este solo versículo resuelve numerosas aparentes dificultades en la Biblia! Efesios 3:1-2 explica que el evangelio de los incircuncisos se le había dado a Pablo. Y Mateo 16:19 explica que el evangelio de los circuncisos era para Pedro. La Parte II de La Trama aplica *Gálatas 2:7* a muchos debates doctrinales y enseña al lector cómo dividir correctamente la Palabra y cómo pasar el resto de la vida conociendo mejor a Dios. Cada capítulo ilustra cómo los mayores errores doctrinales del presente derivan de mezclar las enseñansas de la circuncisión con las de la incircuncisión.

La desaparición de los "textos problemáticos" provee una prueba sólida para esta teología sistemática. Los textos problemáticos se transforman en "textos de prueba" cuando los más difíciles pasajes de "textos opuestos" se ven como realmente son, como dos conjuntos de instrucciones para dos grupos distintos de creyentes. La unión forzada de esos dos grupos crea tensiones doctrinales. Pero vivir sin esas fricciones bíblicas es tremendamente satisfactorio, como el lector verá.

Las consecuencias

Imagínese ese momento en que los creyentes llegan a la presencia de Dios. Incontables cristianos enseñan insensatamente doctrinas del "pacto de la circuncisión" a otros. Las ideas tienen consecuencias. Las falsas enseñanzas lastiman a quienes se adhieren a ellas. Las doctrinas erróneas obstaculizan la misión del Cuerpo de Cristo. Mucho de esta vergüenza podría evitarse si solamente los cristianos pudiesen distinguir, pudiesen dividir correctamente, entre las reglas para Israel y las Reglas para el Cuerpo de Cristo:

"Sé diligente en presentarte aprobado ante Dios, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse, y que divide correctamente la palabra de verdad". El Apóstol Pablo, 2 Tim. 2:15.

Parte II

Los detalles

de las doctrinas

Aprenda a remover los problemas
de los textos problemáticos.

Si no puedes con ellos, únete a ellos...
(hablando de versículos bíblicos).

¿Puede una simple solución
resolver muchos problemas doctrinales?

¡Aprenda a discernir
entre doctrina buena y mala!

También en la Part II, ¡vea a la confusión bíblica
desaparecer ante sus propios ojos!

Capítulo 5

La tercera clase

Cada año, muchos cristianos vuelven a usar las leyes dietéticas de Moisés. Estas reglas forman una parte considerable de la tercera clase de leyes bíblicas.

Las leyes diéteticas no admiten ninguna ambigüedad. Al contrario de lo que pasa con otros mandamientos mucho más amplios, como "ama a tu prójimo", las leyes alimenticias de Moiés no ofrecen dudas. ¿Cómo puede *exactamente* una persona cansada amar a su vecino que, con sus fiestas, no lo deja dormir de noche? Las leyes dietéticas de Moisés, por su parte, son relativamente simples de entender y seguir.

Obedecer a Dios

Obedecer a Dios en lo que respecta a las leyes alimenticias no es diferente que obedecer a Dios en cualquier otra área. Cualquiera que sea el tema, cualquiera que sea el mandamiento, el creyente debe obedecer a Dios. Los fariseos pretendían seguir las reglas de Dios pero en realidad lo desobedecían, haciendo que "el mandamiento de Dios careciese de validez" a causa de "sus tradiciones" (Mat. 15:3).

Según Jesús, si las tradiciones (costumbres, comidas, días de fiesta, etc) van en contra de la ley, los creyentes deben avitar esas tradiciones que "transgreden los mandamientos de Dios" (Mat 15:3). De modo que si Dios manda una cierta dieta, y la tradición no lo hace, el creyente debe, por supuesto, seguir lo que Dios pide.

Los mandamientos de los que Jesús habló aparecen en "*la Ley*" y en "*los Profetas*". Y El no vino a destruir *ni la Ley ni los Profetas* (Mat. 5:17).

Las Escrituras Hebreas (o sea, el Antiguo Testamento) tienen tres divisiones: *la Ley, los Profetas y los Escritos* (los Salmos y otros libros poéticos). *La Ley y los Profetas* es uno de los títulos para el Antiguo Testamento en su totalidad. Otro título para el Antiguo Testamento completo es *La Ley*, por ejemplo, cuando Pablo cita a Isaías 28:11-12 y dice que "está escrito en *la ley*" (1 Cor. 14:21). Aunque en realidad Isaías forma parte de la sección de *los Profetas*, la frase "*la Ley*" es un título abreviado que incluye a las tres diivisiones, porque, de acuerdo al uso común en hebreo, las primeras palabras de un libro, un párrafo, una carta, etc., se usan como título de ese libro, etc. Cristo mismo se refirió a las Escrituras Judías en esos tres términos:

> "Estas son las palabras que les hablé cuando estaba con ustedes, que **todas las cosas deben cumplirse de lo que está escrito de mí en *la Ley* de Moisés, en *los Profetas* y en *los Salmos***." Lucas 24:44

Preste atención a las mayúsculas[1] en "Ley" y en "Profetas" en Mateo 5:17. Los escritores y los traductores a menudo usan mayúsculas para indicar que se trata de nombres propios, en este caso, los títulos de las Escrituras Hebreas. Por eso, cuando Jesús habló de la *Ley* y de los *Profetas* El les estaba enseñando a Sus seguidores a obedecer el Antiguo Testamento.

---

1 *La Trama* usa (la mayoría de las veces) la versión *Reina Valera Actualizada* de la Biblia, o una traducción directamente del texto griego (siguiendo la Versión King James Revisada). Aquellos que practican una "guerra santa" contra las traducciones de la Biblia, deben recordar que Jesús y los Apóstoles tenían el mejor texto disponible, el texto hebreo. Pero a veces usaban uan popualr traducción al griego, llamada *Septuaginta*. Por eso, los hombres deben valorar las buenas traducciones, y no deben acusar a sus hermanos de usar traducciones inferiores. (Porque, de lo contrario, Cristo, Pablo y los Doce serían heréticos por usar la versión griega de la Biblia). Para evitar problemas y no despertar controversias, el autor pospuso esta nota hasta ahora, para no ofender a los lectores que prefieren otras traducciones.

La Ley, la primera sección del Antiguo Testamento, también se llama el *Pentateuco*, y consiste en los *Cinco Libros de Moisés*, Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio. (Moisés también escribió el Salmo 90). Por eso se dice comúnmente que Moisés le dio la ley a Israel (Juan 7:19), aunque, claro está, Dios le dio la ley a Moisés.

Los Profetas es la segunda parte del Antiguo Testamento y consiste de los *Profetas Anteriores* (Josué, Jueces, 1-2 Samuel y 1-2 Reyes), y los *Profetas Posteriores*. Este grupo, a su vez, se subdivide en *Profetas Mayores* (Isaías, Jeremías y Ezequiel), y 12 *Profetas Menores* (desde Oseas hasta Malaquías). *La Ley* y *los Profetas* (Mat. 5:17) son títulos que se refieren generalmente a todo el Antiguo Testamento.

Los Escritos, incidentalmente, es la última sección del Antiguo Testamento, también se llama *Salmos*, que es el primer libro de esta sección [Lucas 24:44]. *Los Escritos* son una colección ecléctica que consiste de Salmos, Job, Proverbios, Rut, Cantar de los Cantares, Eclesiastés, Lamentaciones, Ester, Daniel, Esdras, Nehemías, y 1 y 2 Crónicas. Por eso, la frase de Jesús "desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías" (Mat. 23:35) se refiere a toda la Biblia, desde la primera sección del primer libro hasta la última sección del último libro (ver 2 Cró. 24:20-21).

Jesús también dijo que la ley del Antiguo Testamento "no pasará hasta que se cumpla toda", y que antes "los cielos y la tierra" pasarían" (Mat. 5:18).[1] La afirmación de Cristro de que quienquiera que quiebre uno de los "mandamientos menores" de Dios "será el último en el reino de los cielos (Mat. 5:19) muestra que la ley del Antiguo Testamento todavía estaba en efecto. Jesús claramento enseñó a Sus seguidores a obedecer la Ley Mosaica. Mucho años después de la resurrección, Dios inspiró a Mateo para incluir en su evangelio este mandamiento, para beneficio de sus futuros lectores.

También después de la resurrección, Jesús les ordenó a Sus discípulos:

> "Id por lo tanto y **haced discíulos en todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, **enseñándoles a observar *todas las cosas* que yo les he mandado**…" Mat. 28:19-20

Después de enseñarles a Sus discípulos durante tres años, Jesús instruyó a los Doce (menos Judas) a ir y enseñarles a los hombres a obedecer todas las cosas que El previamente les había mandado. Esto incluye Su enseñanza de que quienquiera que quiebre "uno de los mandamientos más pequeños" de Dios "será considerado el último en el reino de los cielos". Las leyes dietéticas de Moisés no estaban entre los grandes mandamientos, pero ciertamente pueden ponerse entre los más pequeños, que Jesús dijo también había que obedecer.

Cristo condenó a los fariseos por ignorar "las partes más grandes de la ley", diciendo que también cumplir con las leyes menores, como el diezmar, como ya lo estaban haciendo.

> "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas! Pues **dan el diezmo** de la menta, el anís y el comino, **y descuidan las cosas más importantes de la ley**, la justicia, la misericordia y la fe. **Esto deben hacer *sin* dejar de lado las otras cosas**". Mat. 23:23

Jesús fue claro al hablar de este tema. Desde el mandamiento más grande hasta el más pequeño, todos deben obedecerse. Las leyes dietéticas de Moisés están en algún lugar de este continuo. Por eso, según Jesús, los mandamientos sobre alimentos puros e impuros deben obedecerse.

La ley moral

Al analizar la ley, no hay duda que el primer mandamiento es el de amar a Dios (Deut. 6:5).

---

1 • La ley no pasará "*hasta que se cumpla*". ¿Ha pasado la ley ahora? No, la ley no ha pasado. Incluso hoy, en la época del Cuerpo de Cristo, la ley continúa vigente, pero cumple otra función, como se verá en el capítulo ocho de *La Trama*.
• La ley todavía está vigente, como lo prueban varios pasajes de Pablo. La ley es el "tutor" que lleva a los hombres a Cristo (Gál. 3:24-25). "La ley es buena si se la usa legalmente" (1 Tim. 1:8-10). La ley habla a "todo el mundo" (Rom. 3:19). Por la ley se conoce (o manifiesta) el pecado (Rom. 3:20). La ley "entró para que abundase la transgresión" (Rom. 5:18, 20), para que el hombre comprendiese claramente la necesidad de un Salvador.

> Jesús le dijo: "**Amarás al SEÑOR tu Dios** con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente. **Este es el primero y más grande de los mandamientos**". Mat. 22:37-38

Se pueden agrupar a los mandamientos de la ley en tres clases. La primera clase es la ley para con Dios. La segunda clase es la ley para con los hombres. La tercera clase es la ley simbólica, que ilustra varias verdades. La primera clase de la ley se basa en el primer y más grande mandamiento, el de amar a Dios, que incluye el mandamiento de no tener otros Dios ante el SEÑOR, de no hace ídolos, y de no tomar el nombre del SEÑOR en vano.

Dios basó la segunda parte de la ley en el "segundo" de los grandes mandamientos (Mat. 22:39), el de amar al prójimo como a sí mismo (Lev. 19:18). En este segundo grupo se incluyen (Mat. 22:40) todas las leyes morales que definen propiamente la conducta de una persona hacia su prójimo (Gál. 5:14). "No matarás. No cometerás adulterio. No robarás" (Ex. 20:13-15), y muchas otras leyes del Antiguo Testamento que definen la conducta moral que viola el segundo más grande mandamiento, sobre el que se basa la segunda clase de leyes.

Dios escribió estas dos partes de la ley en la consciencia de los hombres (Rom. 1:19, 21, 25, 28; Rom. 2:14-15.

La ley simbólica

La ley simbólica muestra el camino de la redención para quienes han quebrado la ley moral. La tercera clase de leyes consiste enteramente de simbolismo. Esta clase contiene reglas que no son inherentemente temas morales, pero que simbolizan una verdad espiritual (Heb. 9:9, 23). El hombre nunca podría intuir o descubrir esta verdades solamente por medio de su conciencia. Por ejemplo, aquellas culturas que no tienen conocimiento de las Escrituras geralmente prohíben de todos modos matar, adulterar y robas. (Incluso si la conciencia torcida de alguna tribu la llevase a matar, violar y saquear, si otros se le hiciesen lo mismo a esa tribu, se sentirían víctimas de algo malo y tratarían de evitarlo).

Pero sin una directa revelación en la Biblia los hombres nunca podrían haber llegado a conocer las reglas simbólicas. Las culturas sin esta luz divina nunca desarrollaron leyes como las de la Pascua, por ejemplo. Tales leyes forman la categoría de tipología, es decir, detalles del Antiguo Testamento que ilustran la verdad y que anticipan el Nuevo Testamento. Las leyes simbólicas de esta tercera clase incluyen reglas sobre ropa, fiestas, animales de yugo, bautimos y normas sacerdotales. Se trata de costumbres no-morales, de leyes dadas por Dios que están más allá de un código moral. No son ni morales ni inmorales, sino que yacen afuera de la esfera de los juicios morales.

El reconocer y aceptar la naturaleza puramente simbólica de estas leyes trae grandes beneficios. Pero, si falsamente se supone que estas leyes revelan principios morales, un maestro de la Biblia podría aplicar erróneamente o expandir el significado simbólico de estas ordenanzas. Si se malinterpreta esta tercera clase de leyes, los líderes religiosos podrían crear (como algunos ya lo han hecho) un agotador sistema de leyes inútiles y destructivas (**Col. 2:**20-**23**).

Vestimentas puras

La necesidad del ser humano de cubrir sus partes pudendas indica la necesidad de Dios de cubrir la desnudez espiritual del hombre. Recuerde (como se vio en el capítulo dos de *La Trama*) que Dios prohibió a los israelitas vestirse con ropa de distintas telas:

> "No te vestirás con vestidos de distintos materiales, como lana y lino mezclados juntos". Deut. 22:11

Esta es una *ilustración* de la necesidad que tiene el hombre de que Dios cubra su desnudez espiritual. Por eso los israelitas tenían que usar vestimentas puras, es decir, hechas de un solo material. Si no se entiende que los escritores de la Biblia usaron este concepto simbólicamente (por ejemplo, Salmo 104:2;

109:17-19; 132:9, 16, 18), alguien podría concluir que el usar vestidos de distintos materiales es intrínsecamente inmoral. Un creyente confundido tendría hoy muchos problemas para separar todas las telas, como los judíos kosher toman medidas extremas para separar la carne y los productos diarios. No se ayuda a Dios expandiendo sus mandamientos (Gén. 2:17; 3:3; Col. 2:23). Dios dijo: "No cocinarás un cabrito en la leche de su madre" (Ex. 34:26), así que los hombres inventan un sistema de alimentación para no guardar en el mismo refrigerador al queso y a la carne, y para no usar los mismos utensillos para comer carne o queso. El gran daño con este tipo de errores no radica en el esfuerzo desperdiciado, sino que estas tortuosas "leyes" son una distracción de Dios.

El obedecer a reglas religiosas "autoimpuestas" "no tiene valor contra las indulgencias de la carne". Recuérdese un versículo citado en el capítulo anterior:

> **Estas cosas** en verdad **tienen la apariencia de sabudiría en una religión autopimpuesta,** falsa humildad, y descuido del cuerpo, **pero *no tienen valor* contra las indulgencias de la carne.** Col. 2:23

La pascua

Los israelistas sacrificaron un cordero pascual (símbolo de Cristo) para salvarse de la muerte (símbolo de la condenación) que recaería sobre Egipto (símbolo del mundo). Dios les mandó (Ex. 12:6) que "*toda la asamblea* de la congregación de Israel matase (al cordero pascual) al anochecer". Así como cada israelita tenía en sus manos la muerte durante la Pascua, así también Cristo murió porque *todos y cada uno* de los seres humanos pecaron [Rom. 5:8-10].

La "sangre" (Rom. 5:9) del cordero "pascual" (Cristo, 1 Cor. 5:7) cubrió y libró a "los de la familia (la casa)" (Ex. 12:27) de la fe. Para liberarse, los judíos tenían que "comer la carne" (Ex. 12:8) del cordero, así como los cristianos "comen la carne" de Cristo (Juan 6:53).

La sangre del cordero también era un símbolo:

> "'Y **la sangre será un signo** para tí en las casas donde tú estás. Y *cuando yo vea la sangre, pasaré de largo sobre ti*, y la plaga no llegará hasta ti para destruirte cuando yo azote la tierra de Egipto.'" Ex. 12:13

Dios les prohibió a los judíos quebrar los huesos del cordero pascual (Ex. 12:46; Núm. 9:12). Los romanos comúnmente quebraban las piernas de los crucificados para acelerar la muerte (Juan 19:31). Para cumplir la profecía y para cumplir con el símbolo de la pascua, los huesos de Cristo no fueron quebrados (Juan 19:32-36; Sal. 34:20; 22:17) aunque los judíos le pidieron a Pilato que lo hiciera (Juan 19:31). Dios se aseguró que la Pascua se cumpliese en la crucifixión de Cristo, que ocurrió a la vez que todas las familias de Israel (Mat. 26:2) estaban sacrificando al cordero pascual. Jesús mismo hizo esta conexión entre la Pascua y Su crucifixión:

> "…en dos días llega la Pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado." Mat. 26:2

Por eso pablo dice que "Jesucristo, nuestra pascua, fue sacrificado por nosotros" (1 Cor. 5:7).

> "Y tú dirás: **Es el sacrificio pascual del SEÑOR**, que pasó por sobre las casas de los hijos de Israel en Egipto cuando azotó a los egipcios y liberó a nuestras familias'". Ex. 12:27

Por eso, Dios no castigará, cuando juzque al mundo, a aquellos que se cubren con la sangre de Cristo.

Todas las fiestas de Israel encierran enseñanzas simbólicas. La fiesta de los panes sin levadura, por ejemplo, es "***una señal*** *... que la ley del SEÑOR está en tu boca*… Por eso guardarás este mandamiento en esta época años tras año" (Ex. 13:9-10).

Los panes sin levadura

Dios restringió el uso de levadura y leudantes en Israel. El les prohibió a los judíos comer pan leudado en ciertas fiestas (Ex. 12:8; 13:6; 23:15). El SEÑOR también prohibió el uso de pan leudado en la ofrenda de granos. (Lev. 2:4).

La levadura produce fermentación, es decir, la descomposición gradual de materia orgánica. Esta descripción le puede quitar el apetito a cualquiera. Por cierto, no hay nada ni inmoral ni no saludable al comer pan leudado. Pero así como un poco de orgullo crece en un hombre hasta hacerlo pecar, "un poco de levadura leuda toda la masa". Pablo explica así este símbolo:

> La jactancia de ustedes no es buena. ¿No saben que **un poco de levadura leuda toda la masa**? Por eso, **limpien la levadura vieja** para que puedan tener una masa nueva, puesto que **ustedes son verdaderamente sin levadura**. Porque Cristo, nuestra pascua, fue sacrificado por nosotros. Celebremos la fiesta, no con la levadura vieja, no con la levadura de malicia o maldad, sino con el pan sin levadura de la sinceridad y la verdad. 1 Cor. 5:6-8

La levadura simboliza el pecado, y especialmente el pecado del orgullo. Porque el orgullo hace que un hombre piense que puede hacer lo que no puede hacer, o que es más de lo que realmente es. En el caso de los corintios, se jactaban de sí mismos, en vez de estar lamentándose (1 Cor. 5:2).

> Se dice que existe inmoralidad sexual entre ustedes... Y ustedes **están envanecidos** ("***inflados***")... **La jactancia de ustedes no es buena**... 1 Cor. 5:1-2, 6

"Envanecido" es la traducción de un participio del verbo griego fusiow, *fusiao*, que significa "inflar". Metafóricamente, esta palabra significa orgullo ("estar inflado"). Simbólicamente, la levadura describe el orgullo y la arrogancia, el principal pecado de hombres y ángeles (Is. 14:12-15, Prov. 6:16-17; 8:13; 16:18; Sal. 10:4; Jer. 50:31; Oseas 7:10; 1 Juan 2:16). El orgullo primero "infla", y luego destruye. La levadura hace que el pan se levante, y luego lo echa a perder. Los judíos tenían que salir rápido de Egipto, así que no tuvieron tiempo de leudar el pan (Ex. 12:33-34, 39). Entonces Dios les dio el maná, el pan del cielo (Ex. 16:4), un símbolo de Cristo, "el verdadero pan del cielo" (Juan 32-33). Y así como el pan sin levadura no se descompone, el cuerpo de Cristo, en la tumba durante la fiesta de los panes sin levadura, "no vio corrupción" (Sal. 16:10), pues Dios Lo libró rápidamente.

El uso simbólico de panes sin levadura quizá se remonte a Abraham. Los "dos ángeles que vinieron a Sodoma" comieron "pan sin levadura" cuando visitaron a Lot (Gén. 19:1-3), en gran contraste con los egocéntricos homosexuales que querían sodomizarlos (Gén. 19:4-11). Una vez que lo ordenó, Dios se tomó muy en serio el simbolismo de estas leyes, y decretó la ejecución de quien las ignorase (Ex. 12:15, 19).

Pero Dios pidió dos ofrendas *leudadas.* Tanto la ofrenda de paz como la oblación de la Fiesta de las Semanas (Lev. 7:13; 23:17) tenían levadura. Esto muestra la naturaleza extrínseca de los mandamientos simbólicos de la tercera parte de la ley. Para decirlo una vez más, la primera parte (que trata de la justicia) se resume en el amar a Dios. La segunda (que trata de la moral) se resume en amar al prójimo. Estas dos parte son justas y morales.

Sin embargo, sin el acceso a la revelación directa de Dios, la Biblia, nadie podría intuitivamente descubrir los mandamientos simbólicos de la tercera parte de la ley. Las prohibiciones (por razones simbólicas) de usar ropa de lino y lana, de usar levadura, o de no quebrar los huesos de un cordero cocinado no son intuitivas. *Dios dio muchos mandamientos simbólicos (es decir, no morales) a Israel*. Dios designó estas reglas culturales como señales para Israel, porque "los judíos piden señales" (1 Cor. 1:22).

Las reglas con respecto a la levadura son simbólicas, y no tienen nada que ver con moral, justicia o salud.

Animales de yugo

"No le pondrás bozal al buey mientras trilla" (Deut. 25:4) también es un mandamiento simbólico. Dios quiere que los hombres traten bien a los animales (Prov. 12:10). El principal propósito de este mandamiento no es, sin embargo, el de permitir que un buey coma mientras trabaja.

Es una ley simbólica escrita para beneficio del hombre, y no del animal:

> Pues está escrito en la ley de Moisés: "No le pondrás bozal al buey mientras trilla" **¿Se preocupa Dios por los bueyes? ¿O lo dice *seguramente* por nosotros? Por nosotros, *sin dudas*...** 1 Cor. 9:9-10

Entonces, la ley de no ponerle bozales al buey mientras trabaja no es para el buey, sino que nos enseña simbólicamente que "quien trabaja en la palabra y en la doctrina es digno de su salario" (1 Tim. 5:17-18; cf. Lev. 19:13).

Los judíos tampoco podían "arar con un buey y un burro juntos" (Deut. 22:10). Arar con dos clases distintas de animales es como ponerle dos clases distintas de turbinas a un mismo avión. Volar en círculos va a ser el menor de sus problemas…

Esta prohibición, simbólicamente, les enseña a los creyentes a no juntarse con los incrédulos:

> **No se junten en yugo desigual con los incrédulos.** ¿Qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué acuerdo Cristo con Belial? **¿O qué parte tiene el creyente con el incrédulo?** 2 Cor. 6:14-15

Por eso, ninguno de estos mandamientos es acerca del tratamiento ético de los animales. Son leyes simbólicas. Dios no se preocupa de los bueyes, sino de los hombres (1 Cor. 9:9-10).

Bautismos

El simbolismo es la parte central del mandamiento de la Ley de Moisés. El libro de Hebreos claramente indica que el bautismo es simbólico:

> **Lo cual es símbolo** para el tiempo presente, en el cual se presentan tanto ofrendas como sacrificios que no pueden hacer perfecto en su consciencia al que practica este servicio, que **consiste** solamente en comidas y bebidas, y **diversas abluciones** (en griego baptismoiõ, pronunciado *baptismois*) y ordenanzas de la carne impuestas hasta el tiempo de la reforma de las cosas. Heb. 9:9-10

Además, Hebreos enseña que el lavamiento en agua y el rociamiento con sangre son símbolos relacionados:

> …teniendo la libertad para entrar en el Lugar Santísimo *por la sangre de Jesucristo*, por un camino nuevo y vivo que El ha consagrado para nosotros, a través del velo (símbolo), es decir, Su carne, y teniendo un Gran Sumo Sacerdote en la casa de Dios, acerquémonos con corazón fiel, en plena certidumbre de fe, **habiendo purificado (rociado) nuestros corazones** (símbolo) de la mala consciencia y **habiendo lavado nuestros cuerpos con agua** pura (símbolo). Heb. 10:19-22

El bautismo, o el lavamiento con agua, simboliza la purificación de nuestros pecados "por la sangre de Jesús". El rociamiento con la sangre de una vaca alazana (Núm. 19:4) es una figura similar. Después de sacrificar a la vaca, el sacerdote debía bañarse en agua (Núm. 19:7).

> "'Un hombre limpio deberá reunir las cenizas de la vaca (símbolo)… por el agua de la purificación (símbolo); esto es para la purificación de los pecados (simbólicamente)… Será un estatuto para siempre para los hijos de Israel…Pero el hombre impuro (símbolo) y que no se purifica (con agua mezclada con las cenizas de la vaca), esa persona será cortada (muerta,

> simbolizando la muerte eterna por no haberse lavado en la sangre de Cristo) …'" Núm. 19:9-10, 20

Nótese en el siguiente pasaje, que habla del sacerdocio de Aarón, las distintas figuras:

> Y el Señor le habló a Moisés y le dijo: "**Toma a Aarón** (símbolo de Cristo) **y a sus hijos** (símbolos de Cristo, el primogénito entre los hijos de Dios) con él, y **las vestimentas** (símbolo de cobertura), **el aceite de unción** (símbolo de unidad), **un toro** (símbolo del sacrificio de Cristo) como ofrenda para los pecados, **dos carneros** (símbolos del sacrificio de Cristo), una canasta de **pan sin levadura** (símbolo de pureza)…" Y Moisés le dijo a la congregación: "Esto es lo que el Señor nos ha mandado hacer". Entonces **Moisés trajo a Aarón y a sus hijos y los lavó en *agua*** (símbolo) Lev. 8:1-2, 5-6

Hay más de 70 referencias simbólicas en el capítulos ocho de Levítico. El símbolo del lavamiento con agua aparece en el versículo 21. En otro versículo, después que Moisés sacrificó al primero de los dos carneros, se dice que "él roció con sangre todo alrededor del altar" (Lev. 8:19).

El rociamiento y el lavamiento con agua eran los dos supremos actos de solemnidad de Dios y de Israel, pero con todo eran ciertamente simbólicos.

Reglas sacerdotales

Los sacerdotes tenían que obedecer ciertas reglas que no eran requisitos morales, sino simbólicos. Algunos creyentes piensan que estas leyes reflejan "una norma de santidad más alta para los sacerdotes que para el resto del pueblo de Israel"[1]. Estas reglas para los sacerdotes eran solamente simbólicas, porque *todas* las reglas morales se aplican a todos los hombres. Pues Dios quiere que *todos* los hombres sean santos, "pues yo el SEÑOR tu Dios soy santo"(Lev. 19:2).

Dios no tiene dos normas distintas de justicia, una para los sacerdotes y otra para los laicos. Una parte de la tercera clase de leyes (las leyes simbólicas), sin embargo, se aplican solamente a los sacerdotes. Puesto que el sacerdocio simboliza el ministerio de Cristo (Heb. 4:14-15; 3:1; 5:5; 6:20; 7:26; 9:11; 10:21), Dios les prohibió a los sacerdotes hacer cosas que para otros eran inocentes, como protección para evitar que se enviase un mensaje "profano".

El capítulo 21 de Levítico revela una verdad simbólica y no una conducta moral. Un sacerdote no podía:

Tocar los muertos	v. 1
Razurar su cabeza	v. 5
Recortar su barba	v. 5
Cortar su piel	v. 5
Casarse con una prostitura	v. 6
Casarse con una mujer violada	v. 6
Marry a divorcée	v. 6

Un sacerdorte profanaría el santuario si era:

Ciego	v. 18
Rengo	v. 18
Jorobado	v. 20
Enano	v. 20
Eunuco	v. 20

1 J. Carl Laney, *The Divorce Myth* (El mito del divorcio) (Minneapolis, Minnesota: Bethany House Publishers, 1981), p. 92. El autor de *La Trama* ha escrito una obra llamada *Exponiendo el mito del divorcio*, refutando el libro de Laney, y ha producido un video llamado *The Bible, Divorce and Remarriage (Biblia, divorcio y nuevo matrimonio)*. Ambos se pueden comprar en RightStuffMarket.com o llamando al 1-888-8Enyart.

Un sacerdote también profanaría el santuario si tenía:

Manchas en la cara	v. 18
Miembros desiguales	v. 18
Pies quebrados	v. 19
Manos quebradas	v. 19
Ojos defectuosos	v. 20
Eczema	v. 20
Costra	v. 20

Además, un sacerdote no podía:

Cubrir su cabeza	v. 10
Rasgar sus vestiduras	v. 11
Salir del santuario	v. 12
Profanar el santuario	v. 12
Casarse con una viuda	v. 14

Algunos maestros expanden algunas de estas reglas, y transforman el contenido simbólico en algo moral. Un hombre que se recorta la barba no está haciendo nada inmoral, como lo muestra la consciencia limpia de un ministro cristiano. ¿Y quién le diría hoy a un hombre que no puede ser ministro porque tiene un pie quebrado?

Dejar que la barba crezca no es más piadoso que recortársela. Jesús mismo fue claro al decir que las reglas sacerdotales no son reglas morales. El habló de los sacerdotes *profanando* el sábado inocentemente al ir a cumplir sus tareas:

> "¿No han leído en la ley que en el día de reposo **los sacerdotes** del templo ***profanan*** **el día de reposo, y permanecen sin mancha**? Mat. 12:5

Las reglas en contra de profanar el sacerdocio son reglas simbólicas, no morales. Dios jamás consideraría que alguien es "sin mancha" (puro) si hubiese cometido algo inmoral. Pero si por cumplir con una ley se deja de cumplir con otra, como cuando por cumplir con sus servicios en el Templo un sacerdote tenía que trabajar los sábados, entonces se podía (con justicia) transgredir el símbolo menos importante. Un judío incluso quebraría el día de reposo para circuncidar a su hijo, si ese era el octavo día de nacido (Juan 7:23). En el mundo de símbolos opuestos, la circuncisión siempre gana.

El estudiante cuidadoso indentificará fácilmente el contenido simbólico de otras reglas sacerdotales:

No hay sacerdotes ciegos . Jesús da vista a los ciegos (Juan 9)
No hay sacerdotes rengos . Jesús hace caminar a los rengos (Juan 5)
No rasgar las vestiduras.... La ropa de Jesús no fue rasgada (Juan 19)
No quebrar los huesos ..... Los huesos de Jesús no fueron quebrados (Sal. 22; 34)
aunque sus manos y pies fueron perforados (Sal. 22)
No casarse con prostituta.. No unirse a Cristo como una prostituta (1 Cor. 6)
Ni con divorciadas/viudas La Novia de Cristo es virgen [Mat. 25]
No hay eunucos ..... Los cristianos deben multiplicarse (Mat. 28)
Ojos defectuosos ..... Jesús redime los ojos (Apo. 3)
Cabeza cubierta ..... Jesús es la cabeza (1 Cor. 11)
Siempre en el santuario .... Jesús viva para interceder (Heb. 7)
No tocar muertos ..... Jesús nos libra de la muerte, y el aguijón de la muerte es el pecado (1 Cor. 15)

Se ve claramente que las normas sacerdotales se incluyen cómodamente entre los mandamientos simbólicos de la tercera parte de la ley.

Restricciones dietéticas

Los ejemplos recién citados ayudan a mostrar que las leyes dietéticas simbolizan la separación entre los israelitas y los gentiles.[1] Algunos creyentes erróneamente interpretan estas leyes dietéticas como leyes morales. Creen, equivocadamente, que el comer mariscos (que no tienen escamas, Deut. 14:9) es ciertamente un pecado. Pero un cóctel de camarones, por ejemplo, no es una comida inmoral, porque "nada es impuro en sí mismo" (Rom. 14:14).

Algunos cristianos obedecen las leyes dietéticas y esperan cosechar los beneficios de salud que Dios prometió a quienes cumplan con Sus mandamientos (Ex. 15:26). Ellos dicen que los animales impuros presentan serios peligros para la salud. Muchos de los animales "impuros", por ejemplo, se alimentan de carroña, como lo hacen los cerdos, langostas de mar, camarones, águilas ratoneras, buitres y gaviotas. Pero la lista de animales impuros también incluye a herbívoros, como los camellos y las liebres, que no comen carroña (carne putrefacta).

Además, Dios le dijo a Noé que podía comer "todo lo que se moviese" (Gén. 9:3) aunque a Adán le había dado solamente "las hierbas verdes". Dios le dio, entonces, a Noé los cerdos y todos los otros animales como comida. Dios no habló de animales impuros hasta la ley de Moisés, porque es precisamente con esta ley que Dios diferenció las costumbres de Su nación de las naciones de los gentiles.

El origen de los "animales impuros"

Dios basó las leyes dietéticas (y simbólicas) en una antigua tradición que El reveló a los hombres siglos antes de Moisés. La clasificación de animales en "puros" e "impuros" no se refirió inicialmente a la comida, sino a los sacrificios. Cientos de años antes de Moisés, Dios le dijo a Noé que "trajese dos animales impuros de cada clase al arca" (Gén. 6:19). De los animales puros, sin embargo, Noé trajo siete de cada uno, para asegurarse de que hubiesen suficientes animales para el sacrificio.

> "Tomarás **siete de cada animal puro**, macho y hembra; y **dos de cada animal impuro**, macho y hembra; Gén. 7:2

Desde Adán hasta que retrocedieron las aguas del diluvio de Noé, Dios no le permitió a los hombres comer animales, sino solamente hierbas (Gén. 1:29). Pero, como ya se vio, una vez que Noé salió del arca, Dios le dio permiso para comer animales (Gén. 9:3-4). La descripción de estos animales como "puros" o "impuros" no se refiere, entonces, a la dieta del hombre, sino al hecho de que eran o no apropiados como símbolos del sacrificio. Primero, y ante todo, los animales puros eran los aceptados para los sacrificios a Dios:

> Entonces **Noé** construyó un altar al SEÑOR, y **tomó cada uno de los animales puros** y de las aves puras y **los ofreció como holocausto** (ofrenda quemada) en el altar. Gén. 8:20

Puro (o limpio) e *impuro (o inmundo)* se refieren a animales que son aceptados o no para el sacrificio, porque estos sacrificios anticipaban figurativamente el sacrificio final de Cristo. Las palabras "puro" e "impuro" no se refieren a una dieta saludable o no, porque en ese momento los hombres no comían animales. Además, Dios siempre insistió en que los no judíos obedeciesen las leyes morales, pero les permitió a los extranjeros comer alimentos prohibidos para Israel (Deut. 14:21). El hecho que los judíos no podían comer un animal muerto de causas naturales simbolizaba, en esta dieta, el deseo de Dios de que ellos participasen de Su pacto, y evitasen la muerte espiritual (que comúnmente afecta al hombre). Cuando

---

1 Jesús pareció apuntar a esta idea de que la dieta es una manera de distinguir a judíos y gentiles cuando le dijo a la mujer canaanita: "No es bueno sacarles a los hijos el pan y arrojarlo a los perritos" (Mat. 15:26).

Noé ofreció animales limpios en el altar que construyó para Dios, "el SEÑOR[1] olfateó un aroma *agradable*" (Gén. 9:21). La muerte de un animal limpio es, entonces, un símbolo del sacrificio puro de Jesucristo, quien también agradó a Dios.

El sacrificio de un animal impuro era una gran abominación para el Señor. Pues:

> "…El que ofrece una ofrenda de granos es **como si trajese la sangre de un cerdo**… Su alma se deleita en estas abominaciones… **Hicieron lo malo** ante Mis ojos, **y eligieron lo que no me agrada**…" Isaías 66:3-4

Desde Adán y Eva, Dios comenzó a distinguir entre las ofrendas aceptables e inaceptables. Pues Abel trajo:

> "de los primeros de su rebaño y de su grasa. Y **el SEÑOR respetó a Abel y su ofrenda**, pero El no respetó a Caín ni a su ofrenda". Gén. 4:4-5

Pero, ¿por qué Dios tomó un símbolo que representa al sacrificio y lo extendió a la dieta de Israel? Esto solamente tiene sentido si Dios le pide al hombre que coma el sacrificio. Y eso es exactamente lo que Dios hizo.

> Entonces Jesús les dijo: "Ciertamente les digo que, a menos que coman de la carne del Hijo del Hombre y beban Su sangre, no tendrán vida. **Quienquiera que come Mi carne y bebe Mi sangre tiene vida eterna**, y lo resucitaré en el día final. Porque **Mi carne es comida**, y Mi sangre es bebida". Juan 6:53-55

El refrán "eres lo que comes" recalca bien este punto. Dios manda que cada creyente coma de la carne de Cristo, el sacrificio aceptable, por que "el que de Mí come vivirá por Mí" (Juan 6:57). (Ver también Mat. 26:26-28; Marcos 14:22-25 y 1 Cor. 11:23-29.) También, después del diluvio, Dios llamó la atención sobre la sangre, mostrando que la vida reside en este fluido rojo que circula por el cuerpo (Gén. 9:4; [Lev. 17:11]). Con eso, Dios espera que los hombres entiendan la gran importancia de las palabras de Cristo, de que quienquiera "que beba de Mi sangre tiene vida eterna".

Una vez más: las leyes dietéticas de Moisés era simbólicas. La comida de Israel era distinta de la de los gentiles porque esa dieta era una señal física de la separación entre estos dos grupos. Además, la diferenciación física entre Israel y las naciones es un símbolo de la separación espiritual entre el pueblo de Dios y el mundo. Dios le dio a Israel una cultura diferente (comida, ropa, fiestas, etc.) para simbolizar el estilo de vida diferente de los creyentes.

Levántate Pedro, mata y come

Conviene revisar aquí la visión de Pedro en Hechos 10, que ejemplifica la naturaleza de las leyes dietéticas. Dios describe esta ley como un mecanismo para enseñar, por medio de la separación de las dietas, la separación espiritual de los gentiles:

> "Yo soy el SEÑOR **tu Dios** que **te ha separado de las naciones**. ***Por eso***, **debes distinguir entre los animales puros e impuros**… a los que he separado de ti como a impuros. Y serás santo en mi presencia, porque **Yo** el Señor soy santo, y **te he separado de los pueblos**, para que seas mío". Lev. 20:24-26

Pero cuando Dios decidió "re-injertar" a los gentiles, Dios pensó que la mejor manera de comunicarles a los Doce Apóstoles esta decisión era decirle a Pedro que "matase y comiese" (Hechos 10:13) animales impuros.

---

1 En *La Trama*, seguimos el uso habitual de SEÑOR y Señor, usando la primera forma en los casos que el texto hebreo contiene las cuatro letras del nombre de Dios, el Tetragramaton, transliterado usualmente como YHWH o JHVH, y traducido como SEÑOR, DIOS, y, a veces, como YAHWEH or Jehová. Otros nombres de Dios, como *El* y *Elohim*, se traducen como Dios y Señor.

Pedro se negó a cumplir con la orden de comer animales "comunes o impuros" (Hechos 10:14). Y la respuesta no se hizo esperar:

> "Lo que Dios ha limpiado no lo llames tú común (o impuro)". Hechos 10:15

Entonces Pedró debió ir hasta la casa de Cornelio, un gentil:

> Entonces (Pedro) les dijo: "Ustedes saben que es ilícito para un hombre judío estar en compañía o ir a la casa de los de otro pueblo. Pero **Dios me ha mostrado que no debo llamar a ningún hombre** común o **impuro**". Hechos 10:28

Cuando Dios usa la palabra "limpio" (o "puro") indica , una vez más, que las leyes dietéticas no son leyes morales absolutas, sino simbólicas. Dios usa o ignora, invoca o revoca, los símbolos como El quiere, pero El no trata a las leyes morales de esta manera. Por ejemplo, Dios nunca dejaría de lado (nunca hablaría de "purificar") un robo, porque sería como legitimizar esa conducta. Pero Dios permite ciertas excepciones en el simbolismo (Juan 7:22-24; Marcos 2:25-27) y El mismo ha dejado de lado varios de los mandamientos de esta "tercera clase" de leyes (Ver Gén. 17:10 con Gál. 5:2-4; 4:10-11, Ex. 34:15 con 1 Cor. 8:4, 8-10; 10:25, 27, y Lev. 20:25 con Rom. 14:14.)

Cuando Dios se acercó a los gentiles, el simbolismo de las leyes dietéticas dejó de aplicarse. El SEÑOR le ordenó a Israel, una nación única, mantener diferencias culturales y físicas con respecto a las otras naciones del mundo. Pero en el Cuerpo de Cristo, por otro lado, Dios reconoce que no hay ni judíos ni gentiles (Gál. 3:28; 6:15; Col. 3:10-11; 1 Cor. 12:13). El Cuerpo no es nacional, sino internacional (Col 3:11), y la diferencia entre el Cuerpo y el mundo es *espiritual*.

Como la circunsición, los símbolos en la carne de los animales son carnales. Los símbolos carnales de Israel no lo ayudaron a mantenerse separado del mundo, sino a "poner la mente en las cosas de la carne" (Rom. 8:5; [Heb. 7:16]). Por el contrario, los que viven en el Cuerpo "viven según el Espíritu, (y ponen sus mentes) en las cosas del Espíritu" (Rom. 8:5).

La Dieta y el Cuerpo

Algunas de las declaraciones de Pablo para el Cuerpo de Cristo dejan perplejos a quienes intentan hoy aplicar las leyes dietéticas de Moisés. Por ejemplo:

> …**que nadie los juzgue por la comida o la bebida**, o con respecto a festivales, luna nueva o días de reposo, **que son** sombras (**símbolos**) de lo que ha de venir, **pero la sustancia**[1] **es de Cristo**. Col. 2:16-17

Pablo caracteriza a la prohibición contra ciertos alimentos como una "sombra". Por eso dice "que nadie los juzgue", porque el cuerpo que proyecta esa sombre ya ha llegado. Nadie debe juzgar la dieta de los miembros del cuerpo que no viven bajo la ley de Moisés. La tercera clase de leyes, los símbolos, no se aplican al Cuerpo. No solamente no se aplican, sino que ya no hay necesidad de ellas, porque ellas apuntaban hacia Cristo, y ahora los miembros del Cuerpo viven "en Cristo". (En los capítulos que siguen se hablará de utilidad de las otras dos clase de leyes [1 Tim. 1:8-10].) Las reglas con respecto a las comidas son solamente una de las muchas leyes simbólicas que Dios dio. Dios le pidió a Israel usar símbolos. Cada persona en el Cuerpo, sin embargo, tiene a Cristo, la sustancia de esos símbolos. Por eso, "nadie" ya puede "juzgar la comida" o cualquier otro símbolo.

> Reciban al débil en la fe, pero no tengan disputas sobre cosas dudosas. Pues **uno cree que todo puede comerse, y otro, que es débil, come solamente verduras**. Rom. 14:1-2

---

1 La palabra griega soma, pronunciada *soma*, aquí se traduce *sustancia*, pero también significa *cuerpo*.

Carne sacrificada a los ídolos

En otra ley simbólica, el SEÑOR le prohibió a Israel comer carne que había sido sacrificada a los ídolos (Ex. 34:12-16; Núm. 25:2). En Romanos 14, como en el capítulo ocho de Primera Corintios, Pablo argumenta que *no* hay nada malo en comer carne sacrificada a los ídolos aunque Dios se lo prohibió a Israel. Y Pablo, inspirado por Jesús, dejó que sus convertidos comiesen carne sacrificada a los ídolos. El Señor incluso les permitióa los miembros del Cuerpo comer en un restaurante localizado en el templo de los ídolos:

> Por eso, con respecto al comer lo sacrificado a los ídolos, sabemos que un ídolo es nada… Pero ten cuidado, para que esta libertad que tienes no sea una piedra de tropiezo a para los débiles. Porque si alguien te ve a tí, que tienes conocimiento, comiendo en el templo del ídolo, ¿no será su conciencia, de él que es débil, estimulada (erróneamente) a comer…? 1 Cor. 8:4, 9-10

Los gentiles ofrecían animales a sus falsos dioses. Luego los sacerdotes paganos vendían esa carne sacrificada a los ídolos al público en las carnicerías y en los restaurantes que había en los templos [1 Cor. 10:25; 8:10]. Dios permitió a los creyentes del Cuerpo comer esa carne.

> **Todas las cosas me son lícitas,** pero no todo me ayuda; **todas las cosas me son lícitas**, pero no todo edifica… **Come lo que sea que se vende en el mercado de carnes**, pero, por tu propia consciencia, no hagas preguntas, **porque "del Señor es la tierra y *toda* su plenitud**". 1 Cor. 10:23-26

Pablo enseñó que los miembros del Cuerpo podían comer carne sacrificada a los ídolos. Pero también se preocupó por aquellos que no podía, y por lo que pensaban que no podían, comer esta carne. "Que tu libertad no sea piedra de tropiezo para otros". Por eso, oponiéndose totalmente a los mandamientos de Dios en la ley de Moisés (Ex. 34:12-15; Núm. 25:2-3), Dios, esta vez por medio de Pablo permitió a los creyentes "comer *lo que sea* que te presentan":

> Si alguien que no cree los invita a cenar, y si ustedes quieren ir, **coman lo que sea que les sirvan**, y, por razones de consciencia, no hagan preguntas 1 Cor. 10:27

Jesús, a través de Pedro, Jacobo y Juan ministró a Israel, y, a través de Pablo, al Cuerpo. Así, en el Apocalipsis de Juan, Cristo da mandamientos para Israel. Por eso Jesús condena a los de Pérgamo que comían carne sacrificada a los ídolos:

> "**Tengo unas pocas cosas contra ti, porque <u>tú</u>** tienes allí a los de la docrtrina de Balaam, quien **<u>enseñó</u>** a Balac a ser piedra de tropiezo ante **<u>los hijos de Israel, comiendo lo sacrificado a los ídolos</u>**…" Rev. 2:14

Y a Sus siervos en Tiatira, El les dijo:

> "Sin embargo, **tengo unas pocas cosas en contra de ti, porque** to permites a esa mujer Jezabel, que se llama a sí misma profetiza, que enseñe y seduzca a **Mis siervos** a cometer inmoralidades sexuales y a **comer lo sacrificado a los ídolos**". Apo 2:20

Jesús dejó que Pablo le permitiese al Cuerpo lo que estaba prohibido a Israel. Esto, y otros muchos puntos de evidencia[1], ayuda a que el estudiante entienda que Juan escribió el libro de *Apocalipsis para Israel*. Por eso se hacen esas acusaciones contra Pérgamo y Tiatira.

---

1 • Juan ministró a Israel, pero no al Cuerpo (Gal. 2:9).
• "**Yo sé** la blasfemia **de aquellos que se dicen judíos** y no lo son…" Apo. 2:9
• "los de la *sinagoga* de Satán, que se dicen *judíos* y no lo son…" Apo. 3:9
• El Apocalipsis muestra que la ley de Israel estaba vigente (Apo. 2:5; 3:10, etc.).
• "Los 144.000 de **todas las tribus de los hijos de Israel son sellados"** (Apo. 7:4-8). Como dijo Pablo, Dios un día volverá a la nación de Israel (Rom. 11:25-26), es decir, a aquellos que fueron temporalmente separados, y El se dedicará específicamente a ellos. Como es fácil suponer, ese momento en que Dios "re-injerta" a Israel (Rom. 11:23) es la época del Apocalipsis.

El que duda

El débil no distingue entre las leyes para Israel (sus propias reglas) y las leyes para el Cuerpo de Cristo (las rgelas para hoy).

> **Que el que coma no deteste al que no come, no el que no come juzgue al que come, porque Dios lo ha aceptado**. Rom. 14:3

Había dos clases de hombre que "no comían". La primera clase era la de los israelitas creyentes, salvados antes de que Dios llamase al Apóstol de los Gentiles. Los creyentes de la circuncisión en el Nuevo Testamento estaban todavía bajo las leyes dietéticas. Esos creyentes, nacidos bajo la ley (como Cristo, Gál 4:4) y celosos de la ley (como Jacobo, Hechos 21:20), vivían bajo el decreto de Dios de no comer lo que violaba la ley de Moisés. Ciertamente, Dios "acepta" a esos creyentes.

La otra clase de hombres que "no come" son los del Cuerpo de Cristo que son débiles en la fe. (*La Trama* habla más adelante de la identidad de estos hermanos débiles). Aunque Dios le dio a Pablo "la dispensación de la gracia" (Ef. 3:2), el hombre débil revive la dispensación de la ley y se pone a sí mismo bajo esa ley (Gál. 2:18; 5:1).

> El que come, coma para el Señor, pues a Dios da gracias; y el que no come, que no coma para el Señor, y a Dios da gracias. Rom. 14:6

En el momento en que Pablo escribió a los romanos, las dos "casa de Dios", Israel y el Cuerpo, coexistían. Israel "no comía" para el Señor. Y el Cuerpo de Cristo "comía para el Señor".

> Yo sé y estoy convencido por el Señor Jesús que **nada es impuro en sí mismo**, pero **si alguien considera a algo impuro, para él es impuro**. Pero si tu hermano tiene problemas por tu **comida**, ya no caminas en amor. Rom. 14:14

Los miembros del Cuerpo tienen libertad de comer toda clase de alimentos. Sin embargo, los cristianos no deben abusar de esta libertad en frente de los seguidores de Pedro, Jacobo y Juan (Gál. 2:9), es decir, los de la "circuncisión".

Hoy, los creyentes deberían ser cautelosos en presencia de otros que erróneamente pueden pensar que los hombres deben obedecer todavía a las leyes dietéticas de Moisés.

> No destruyas la obra de Dios por causa de la comida**. Todas las cosas de hecho son puras**, pero es malo para el homrbe que come con pecado. Rom. 14:20

Los que son del Cuerpo de Cristo "han sido liberados de la ley" (Rom. 7:6; 6:14). Puesto que "**la ley no es de la fe**" (Gal. 3:12), y "**lo que no es de fe es pecado**" (Rom. 14:23), es muy importante que los creyentes estén seguros de su fe:

> ¿Tienes fe? Tenla para ti mismo ante Dios. **Feliz aquel que no se condena a sí mismo en lo que él aprueba**. Rom. 14:22
>
> Pero el que duda está condenado, porque no come con fe; porque lo que no proviene de fe es pecado. Rom. 14:23

Nada se rechaza

Ya que Dios libró a Pablo y a todo el Cuerpo "de la ley", nada permanece ilícito:

- Dios describió a Israel como "el sol, la luna y las doce estrellas (contando a José)" (Gén. 37:9-10). Dios usa esa misma descripción de Israel "vestido con el sol, con la luna, y con doce estrellas en su corona" (Apo. 12:1) pues "la mujer que huye en el desierto, donde estaba en un lugar preparado para ella por Dios, donde se alimentaría por 1260 días (la mitad de los siete años de la tribulación)" (Apo. 12:6).
- **La nueva Jerusalén** tiene "doce puertas, y **los nombres** escritos en ellas, que son los nombres **de los doce tribus de los hijos de Israel**". Apo. 21:12
- La fundación de **la Nueva Jerusalén tiene** inscripta en ella "los nombres de **los doce apóstoles**" (Apo. 21:14).

> **Todo *me* es lícito,** pero no todo me ayuda. **Todo *me* es lícito**, pero no me colocaré bajo el poder de nada. **La comida es para el estómago** y el estómago para la comida, pero Dios destruye a ambos. 1 Cor. 6:12-13 y Tito 1:15

Ya no es el temor de la ley lo que impulsa a una vida santa. En la "dispensación de la gracia" el amor reemplaza al temor como el principal motivador. Para decirlo una vez más, para los que están bajo la gracia, pero no para los que están bajo la ley, todos los animales son aceptables:

> **Pues *toda criatura de Dios es buena, y nada* deber ser rechazado** si se recibe con acción de gracias. 1 Tim. 4:4

Dios ilustra Su aceptación de los gentiles en la visión que deslumbró a Pedro:

> Y una voz le habló por segunda vez: "**Lo que Dios ha limpiado (los gentiles) no lo llames tú común**". Hechos 10:15

Estos son los principales pasajes sobre las leyes dietéticas:

Evitar alimentos impuros	Todos los alimentos son puros
Alimentos impuros Lev. 11:1-23; 20:24-26 Deut. 14:2-23 Dan. 1:8, 12; Isa. 65:4; 66:17 Eze. 4:14; 22:26; Hechos 10:12, 14	**No hay alimentos impuros** …nada es impuro en sí mismo … Rom. 14:14-15 Come lo que se venda en el mercado… 1 Cor. 10:25
Evitar los sacrificios a ídolos Ex. 34:15-16; Núm. 25:2 Apo. 2:14, 20 – Jesucristo	**Se permite la carne de los ídolos** Rom. 14:1-3, 6, 14, 20 1 Cor. 8:4, 7-10; 10:23-31
Alimentos ilícitos Lev. 3:17; 7:26-27; 17:10-14; Deut. 12:16, 23; 1 Sam. 14:33; Eze. 33:25; Hechos 15:20, 29	**Todos los alimentos son lícitos** 1 Cor. 6:12-13; 10:23-24, 26 1 Tim. 4:3-4; Rom. 14:20
Muerte natural Lev. 17:15; Deut. 14:21 Eze. 4:14; 44:31	**No juzgar lo que se come** Col. 2:16-17; 1 Cor. 10:27 Rom. 14:1-3; 6, 22-23
Grasa Lev. 3:17; 7:23-25	**Antes de Israel** Gén. 9:2-3 (toda comida es buena)
Originalmente Gén. 1:29	**Después del rechazo de Israel** Hechos 10:15 (toda comida es buena)
Jesús: "Obedecer a Moisés" Mat. 5:19; 23:23; 28:20	**El Cuerpo librado de la ley** Rom. 7:6; 6:14; 2 Cor. 3:7-11

Los creyentes que siguen las leyes dietéticas de Moisés defienden los pasajes de la izquierda de la tabla. Estos seguidores de la ley tratan de negar las enseñanzas de los pasajes de la derecha. Otros que, a sabiendas o no, siguen las instrucciones dietéticas de las cartas de Pablo se siente cómodos con los pasajes de la derecha. Este grupo tiene frecuentemente problemas contestando a sus hermanos que citan ciertos pasajes de la izquierda de la tabla, que dicen que las leyes dietéticas son perpetuas, y que el Nuevo Testamento apoya a la ley de Moisés.

Es desafortunado que ambos grupos tienden a enfatizar solamente un grupo de versículos, sus "textos prueba", y dejan de lado el otro grupo, los "textos problemáticos". En el primer capítulo, este libro prometió que las diez mayores disputas doctrinales se resolverían al tormar los textos problemáticos en textos pruebas.

Este libro comienza ahora a cumplir esa promesa. Mire otra vez a la tabla más arriba. Para muchos estudiantes de la Biblia, esta carta es una problema. Los pasajes parecen contradecirse unos a otros. ¿De qué lado debe estar el creyente? En la Parte I de este texto se pusieron los cimientos para mostrar que el

Nuevo Testamento contiene un conjunto de mandamientos para el Reino, y otro conjunto para el Cuerpo de Cristo (Gál. 2:7). Israel debe circuncidarse, el Cuerpo no.

El lado izquierdo de esta tabla contiene ordenanzas diéticas para Israel bajo la ley, reforzado por los apóstoles, y específicamente afirmada por Jesús. El lado derecho de la tabla contiene los mandamientos para el Cuerpo, dados a conocer por el Apóstol Pablo. A pesar de que estos dos grupos de pasajes aparecen excluirse mutuamente, ambos son verdaderos. No existe ninguna razón para que el estudiante bíblico informado enfatice un grupo y niego otro.

Dios mandó a Israel, incluyendo a los Doce y a los seguidores de la circuncisión, que evitasen los animales impuros. Después que "la plenitud de los gentiles haya llegado" (Rom. 11:25) y Dios vuelva a trabajar con Israel como una nación (Rom. 11:26-29) durante el Reino Milenial, los judíos y el resto del mundo seguirán las leyes simbólicas [Gén. 17:9, 13; Ex. 31:16-17; Lev. 16:31; 24:8; 2 Cró. 2:4; Isa. 19:19-21; 66:15-20; Eze. 44:9, 24]. Durante el período del Reino Dios "exaltará la ley y la hará honrable" (Isa. 42:21). Aparentemente, en ese momento, el Señor exigirá el cumplimiento también de las leyes dietéticas [Ex. 13:6, 9-10; Rev. 2:14, 20].

Pero los creyentes de ese día se beneficiarán grandemente con la revelación de la gracia, que Dios dio por medio de Pablo. Porque aunque envuelta en la ley, la gracia es el corazón tanto del Antiguo Pacto como del Nuevo Pacto con Israel.[1] Así que cuando los futuros miembros del Reino cumplan con las leyes simbólicas, lo harán, como lo hicieron los creyentes circuncisos del primer siglo que se beneficiaron con las enseñanzas de Pablo, con el entendimiento de la supremacía de la gracia.

> **Pues es bueno que el corazón se fundamente en la gracia, no con comidas que no son de provecho para los que se ocupan con ellas.** Heb. 13:9

El Cuerpo, incluyendo a Pablo y a cada lector de este libro, puede comer cualquier animal sin preocuparse por las reglas simbólicas de Israel que aparecen en la Ley de Moisés.

Los del Cuerpo que, sin embargo, siguen las leyes de Moisés deben recordar que tienen que cumplir con toda la ley. No se puede simplemente cumplir con las leyes dietéticas. El que guarda parte de la ley "es un deudor que debe guardar toda la ley" (Gal. 5:3). Para esa persona, Pablo escribe:

> Manténganse firmes, entonces, en la libertad por la que Cristo nos hizo libres, y **no se enrienden otra vez en el yugo de la esclavitud**. Gal. 5:1

La ley entera es un "yugo de esclavitud" que impide a cualquier creyente comprender que "está muerto a la ley pero vivo en Cristo" (Gal. 2:19). Otra vez, Pablo escribe:

> Porque todas las obras de la ley están bajo maldición, porque está escrito: "**Maldito es todo el que no cumple con *todas las cosas* que están escritas en el libro de la ley, y las hace**…" Pero **la ley no es de la fe**, sino que "El hombre que las cumple deberá vivir según ellas" Gal. 3:10, 12

Incluso Jacobo (Santiago) escribió a "las doce tribus" (Santiago 1:1):

> Porque **cualquiera que cumple con toda la ley, pero deja de cumplir un solo punto, es culpable de todo**. Porque Aquel que dijo "No cometerás adulterio" también dijo "No matarás". Y si no cometes adulterio pero matas, te conviertes en transgresor de toda la ley. Santiago 2:10-11

---

1 El *Nuevo Pacto* pertenece técnicamente a Israel, porque a los Israelitas les pertencen los pactos y el recibir la ley (Rom. 9:4). El Pacto de Gracia, por otro lado, se ve en muchos de los detalles del Nuevo Pacto, en las promesas (Gál. 3:16-17; Ef 2:12), la sangre de Cristo (1 Cor. 11:25), la muerte (Heb. 9:15), la resurrección [Acts 3:25-26], y el don del Espíritu Santo (2 Cor. 3:6). Por eso, por así decirlo, los del Cuerpo son ministros del Nuevo Pacto, no de ley del pacto, pero de su Espíritu (2 Cor. 3:6).

Para algunos creyentes las leyes dietéticas son inofensivas. No deberían engañarse. "La ley no es de fe" (Gal. 3:12) y tampoco lo es su intento de guardar esta parte de la ley. Además, es insuficiente guardar una *parte* de la ley, porque el que intenta algo así queda sentenciado a cumplir con toda la ley.

Porque "la ley fue nuestro tutor que nos trahjo a Cristo… Pero una vez que la fe llega, ya no estamos bajo un tutor" (Gal. 3:24-25). Algunos todavía no han ido más allá del ministerio de los Diez Mandamientos, un ministerio que "pasará" (**2 Cor. 3:**7-**11**). No han llegado al "ministerio del Espíritu" (2 Cor. 3:8), que es "del Señor" (2 Cor. 3:17). Dios reemplazó a la ley con El mismo (2 Cor. 3:7-11) para darles a los creyentes la verdadera libertad (2 Cor. 3:17).

Los maestros débiles son aquellas que…

> …se apartan de la fe… ordenan abstenerse de ciertas comidas que Dios creó para ser recibidas con acción de gracias para los que creen y conocen la verdad. 1 Tim. 4:1-3

Pablo permitió que un gentil, el carcelero griego de Filipos, le "trajese comida" (Hechos 16:34). Seguramente Pablo no se preocupó si esta comida había sido sacrificada a los ídolos, o si era algo puro o impuro. Para Pablo, todo lo que es alimento viene de Dios, por lo que es, desde un punto de vista religioso, edible.

Esa era la posición de Pablo con respecto al Cuerpo de Cristo. Pedro, Jacobo y Juan, por otro lado, eran "celosos de la ley" (Hechos 21:20) muchos años después de la resurreción, y por eso cuidadosamente obedecían la ley, desde el más grande al más pequeño de los mandamientos (Mat. 5:19; 23:23; 28:20).

La Biblia convalidad totalmente ambos grupos de versículos. Los creyentes no deben negar ninguno de los dos grupos. Todos los pasajes se convierten en textos pruebas de la verdad bíblica de que *Israel no es el Cuerpo de Cristo*. Los textos problemáticos desaparecen cuando el lector comprende *quién* escribió *qué* para *quién*.

Capítulo 6

Las 144 horas

Desde la antigüedad hasta hoy, los rabinos han explicado, correctamente, que los mandamientos positivos tienen precedencia sobre los mandamientos negativos. Dios pide que los hombres obedezcan las instrucciones positivas, incluso cuando eso signifique violar uno de los mandamientos negativos.

Por ejemplo, en la primavera, un padre obtiene un contrato para que su hijo le corte el césped a su vecino cada lunes. Un día de mucho calor en medio del verano, el padre le dice: "Hijo, me voy de viaje por un mes. Quiero que cuides a tu madre. Sé que te gusta salir con tus amigos, pero les tendrás que decir que no los verás durante un mes. No quiero que dejes la casa sola, ¿entendido?" "Sí, papá". Poco después, el joven asume que ahora ya no necesita cortar el césped del vecino, por que el padre le advirtió que no dejase la casa sola. Pero ésta no es una excusa para no cortar el césped, porque la orden positiva (cortar el césped) tiene prioridad sobre la orden negativa (no salir de la casa).

En este capítulo, *Las 144 horas*, se habla del mandamiento de Dios sobre el día de reposo (sabbath). El cuarto mandamiento tiene un aspecto negativo:

> "Recuerda el día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y completarás todos tus trabajos, pero **el séptimo día es sabbath** (día de reposo) para el Señor tu Dios. **Ese día no trabajarás**..." Ex. 20:8-11

Cuando Dios dice "no trabajarás" quiere decir "no trabajarás". La ley del día de reposo es tan amplia que incluso prohíbe encender un fuego ese día (Ex. 35:3). Hoy en día, los judíos ni siquiera presionan las perillas de los artefactos eléctricos entre el atardecer del viernes y el del sábado. Por eso, en Israel, los elevadores se programan automáticamente para que en el día de reposo funcionen las 24 horas, parando en cada piso. Muchos programan sus videocaseteras para que automáticamente prendan y apaguen el televisor.

También para los gentiles

Como sucede con toda la ley de Moisés, Dios dio estos mandamientos a Israel (Ex. 31:16-17). Pero si un gentil quería ser salvo, Dios le pedía que obedeciese el día de reposo (Ex. 20:10; Neh. 13:16, 21).

> "También **los hijos del extranjero que** se unen al SEÑOR, para servirle, y que aman el nombre del SEÑOR, para ser sus siervos, todos quienes **respetan el día de reposo** y mantienen Mi pacto, **incluso a ellos los traerás a Mi santo monte**..." Is. 56:6-7

Este pasaje indica que cualquier gentil que amase a Dios tendría que respetar el día de reposo. Dios desaprobaría que alguien que respeta el día de reposo le pidiese a alguien que no lo respeta que violase el día de reposo. Eso solamente haría que la gente deje de respetar a Dios. Por ejemplo, un hombre que guarda el sábado le puede pedir a uno que no lo guarde que éste último encienda la luces en pasillo de la casa, haciendo algo que el primer hombre no haría en sábado. Es como pedirle a alguien que robe porque nosotros no lo haríamos.

En la actualidad, muchos millones (por lo menos exteriormente) creen en el Dios de Abraham y Moisés, pero muchos difieren en cómo entender el día de reposo. ¿Dijo Dios que la ley del día de reposo, el cuarto mandamiento, desaparecería algún día? ¿O dijo El que esta ley permanecería para siempre? Dios no dijo que el día de reposo era un requisito temporal. Por el contrario, Dios enfatizó que El había hecho del día de reposo un mandamiento perpetuo.

Mandamiento perpetuo

> Por eso **los hijos de Israel guardarán el día de reposo, y observarán el día de reposo por todas las generaciones como un pacto perpetuo.** Ex. 31:16

La palabra "perpetuo" traduce adecuadamente y sin ambigüedades la palabra hebrea *olam*. Y, para que no queden dudas, el texto dice que el pueblo de Dios debe observar el día de reposo "por todas las generaciones".

El día de reposo es "una señal… para siempre":

> Por eso los hijos de Israel guardarán el día de reposo… por todas las generaciones como un pacto perpetuo. **Es una señal eterna entre los hijos de Israel y Yo**… Ex. 31:16-17

Perpetuamente y para siempre. Dios no da ninguna indicación que algún momento en el futuro abandonaría el día de reposo. Un pasaje con respecto al pan consagrado en el tabernáculo revela la misma verdad:

> **"Cada día de reposo el pondrá (el pan) ante el SEÑOR continuamente,** siendo tomado de los hijos de Israel **por un pacto eterno**… por un estatuto perpetuo". Lev. 24:8-9

En la época de Salomón se recordaba esta verdad de la perpetuidad del día de reposo. En su carta a Hiram, el rey de Tiro (2 Cró. 2:3), Solomón pidió cedros para construir el templo para ofrecer sacrificios:

> "…en los días de reposo, en las lunas nuevas, y en las fiestas del Señor nuestro Dios. **Esta es una ordenanza para siempre** para Israel. 2 Cró. 2:4

El milenio y la tierra nueva

¿Habla la Biblia del día de reposo en conexión con épocas futuras como el reino milenial y la nueva tierra?

Ezequiel escribió sus fascinantes profecías del exilio algunos años después del 586 antes de Cristo, cuando Nabucodonosor virtualmente desalojó la población entera de Jerusalén, deportando a decenas de miles de judíos y llevándolos cautivos hasta Babilonia (2 Re. 24:10-16). Once años después, Nabuconosor trajo una segunda oleada de cautivos, tras quemar Jerusalén, y saquear e incendiar el templo, además de matar a los hijos del malvado Rey Sedequías (2 Re. 24:20-25:16).

El libro de Ezequiel comienza cuando Dios llama al profeta (caps. 1-3), y sigue con una larga advertencia contra los judíos (caps. 4-24), y contra los gentiles (caps. 25-32). Luego Dios instruye a Ezequiel sobre la responsabilidad personal del justo y del impío (cap. 33). Los siguientes seis capítulos se enfocan hacia el futuro y hablan de eventos como la restauración del liderazgo davídico, la implementación de un Nuevo Pacto con Israel, y la derrota de los invasores, cosas todas ellas que sucederían tras el regreso de Israel a su tierra (caps. 34-39). Tras ello, los siguientes siete capítulos describen la adoración en el Templo durante el Reino Milenial (caps. 40-47:12). El último capítulo habla de la división de la tierra en ese Reino.

Según la profecía de Ezequiel, durante el milenio, Israel

> …guardará Mis leyes y Mis estatutos en todas las reuniones que Les he mandado, **y santificarán Mis días de reposo**. Eze. 44:24 (Ver también Eze. 45:17; 46:1, 3-4 y 12.)

¿Reconocerá Dios el día de reposo después del Reino milenial, después de la creación de "un cielo nuevo y una tierra nueva" (Apo. 21:1)? La segunda parte de Isaías habla de esa época del Reino y de la nueva tierra en pasajes como:

> "…quien recibe bendición en la tierra recibe bendición en el Dios de Verdad… porque los antiguos problemas se olvidan y porque están escondidos de Mis ojos. He aquí, **yo creo**

> **nuevos cielos y nueva tierra**, y los primeros pasarán y no serán recordados ni se los mentará". Isa. 65:16-17
>
> "…Yo creo como gozo en Jerusalén… Ya no se escuchará en ella la voz del lamento …" Isa. 65:18-19
>
> "El lobo y el cordero apacentarán juntos, el león comerá paja como el buey… No herirán ni destruirán… …" Isa. 65:25
>
> "Pues he aquí el SEÑOR viene como fuego… El SEÑOR juzgará toda carne, y muchos serán heridos por el SEÑOR". Isa. 66:15-16

Y:

> "…Reuniré a todas las naciones y lenguas …" Isa. 66:17

Dios entonces afirma, por medio de una analogía, que Israel permanecerá para siempre como permanecerán para siempre los cielos nuevos y la tierra nueva. Después de eso, Dios conecta esta *preservación de Israel* con la predicción de que la adoración del día de reposo continuará sin interrupción:

> "**Pues así como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanencerán por siempre ante Mi**", dice el Señor, "así tus descencendientes (los judíos, vv. 8, 10, 21) y tu nombre permanecerán. Y sucederá que desde una luna nueva a otra**,** y **de un día de reposo a otro, toda carne vendrá a adorar frente a Mi**," dijo el SEÑOR. Is. 66:22-23

En otras palabras, puesto que Dios conectó a Israel con la adoración del día de reposo y con otras celebraciones como la Luna Nueva, entonces incluso mientras está aquí en la tierra, mientras Israel exista, ¡Israel debe guardar el día de reposo!

El Nuevo Testamento

Cuando el pueblo de Dios profanó el día de reposo, Dios se enojó. Algunos hombres "guardaban" el día de reposo en su propia manera equivocada y exageraron la manera de profanar al día de reposo. El pecado del hombre lo enceguece sobre lo que la ley de Dios realmente significa. Los fariseos indirectamente acusaron a Jesús de profanar el día de reposo al sanar a un hombre. Sin embargo, según Jesús, hacer esa obra de bien un día de reposo era "legal":

> He aquí había un hombre con una mano seca. Y le preguntaron a Jesús, y le dijeron "**¿Es lícito sanar en el día de reposo?**", para poder acusarlo. Entonces **(Jesús) les dijo: "…*es lícito* hacer el bien en el día de reposo**". Y le dijo al hombre: "Extiende tu mano". Y la extendió, y le fue restaurada como la otra. Mat. 12:10-13 (Ver también Mar 3:2-4; Lucas 6:6-9; 13:14-16; 14:1-5; Juan 5:9-18 y 9:14-16.)

Tome nota de que Jesús no dijo "He dejado de lado al día de reposo". El le contestó a los fariseos en el contexto de convalidar la ley sobre el día de reposo. "Es lícito hacer el bien en el día de reposo". Los evangelios enseñan a obedecer la ley (Mat. 5:19; 12:12; 23:23; 28:20), donde por supuesto está incluído el día de reposo, como la conducta propia y relevante para los seguidores de Cristo.

Las enseñanzas de Jesús solamente tienen sentido en el contexto de la ley. Y ley prohibía trabajar el día de reposo (Ex. 20:10; 35:2). La Biblia afirma que en ese día los hombres debían descansar (Ex. 16:29) y no podían caminar más que una cierta distancia, "el camino de un día de reposo"" (Hechos 1:12). Jesús preparó a sus seguidores para un futuro en el contexto de la ley de Moisés:

> "Y oren para que la huída no sea… en un *día de reposo*". Mat. 24:20

El pueblo de Dios, tristemente, a menudo aplica equivocadamente esta ley y la transforma en una herramienta de maldad. Los que siguen la ley no deben, por ejemplo, usar el día de reposo como una excusa para mostrar apatía, dejando que la gente muera en vez de salvarla. David y sus hombres tenían

hambre cuando Abiatar, el sumo sacerdote, les dio del pan consagrado que solamente los sacerdotes podían comer (Ex. 29:32-33; Lev. 24:5-9). Ordinariamente, era "ilícito" (Marcos 2:26) para cualquiera, excepto para el sacerdote, comer del pan consagrado.

"El día de reposo", sin embargo, "se hizo para el hombre, y no el hombre para el día de reposo" (Marcos 2:27). Por eso, el sacerdote, aún escudándose detrás de la ley, hubiese pecado si hubiese rechazado darle el pan consagrado a los hombres hambrientos. Los discípulos de Cristo fueron erróneamente censurados cuando "tuvieron hambre y comenzaron a recoger y comer grano" un día de reposo (Mat. 12:1; ver Mat. 12:2-8; Mar 2:23-28 y Lucas 6:1-5). Dios les prohibió a los judíos en el desierto reunir alimentos el día de reposo no porque él quisiese que ellos tuviesen hambre sino porque ya les había provisto lo suficiente el sexto día (Ex. 16:5, 22). El día de reposo no les impide a los hombres adquirir el alimento que *necesitan*, pero les enseña a recolectar por anticipado esa comida, cuando sea posible, para dedicar el día de reposo a reposar en compañía del SEÑOR. Los Doce no controlaban los horarios de sus actividades porque ellos cada día seguían a Jesús, que "es también el Señor del día de reposo" (Mar 2:28).

Cristo seguía un horario de actividades basado en el ciclo de siete días terminando en el día reposo:

> **Como era su costumbre, El fue a la sinagoga en el día de reposo**, y se paró y leyó. Lucas 4:16

Los seguidores más cercanos de Jesús que estaban con El en su muerte, "las mujeres que vinieron con El desde Galilea" (Lucas 23:55), obedecieron el mensaje que El predicó. Porque incluso con Su cuerpo en la tumba:

> Ellas volvieron y prepararon especias y fragancias. Y **descansaron el día de resposo según el mandamiento**. Lucas 23:56

Incluso Lucas escribió y pensó en el contexto de obsevar el día de reposo:

> Volvieron a Jerusalén desde el Monte de los Olivos, cerca de Jerusalén, *la distancia de un día de reposo*. Hechos 1:12 [cf. Ex. 16:29]

"Una señal"

Las Escrituras explican muy claramente un hecho básico con respecto al día de reposo. El día de resposo es un símbolo del pacto de Israel con Dios.

> Por eso ***los hijos de Israel* guardarán el día de reposo**… por todas las generaciones como un pacto eterno. **Es *una señal entre Dios y los hijos de Israel* por siempre**… Ex. 31:16-17

Dios dio la ley del día de reposo no como una ley moral, sino como una ley simbólica. Recuerde que hay tres tipos de mandamientos en la ley de Moisés. El primer tipo es la ley hacia Dios. El segundo es la ley hacia los hombres. El tercero es la ley simbólica que Dios le dio específicamente a y para Israel. Las leyes simbólicas son mandamientos no morales que enseñan verdades espirituales a traves de señales y símbolos, pero estos mandamientos no son ni morales ni inmorales.

> "'…santifica **mis días de reposo**, y ellos **te serán por señal entre Yo y** tú [**Israel**, ver vv. 5, 9, 13, 18], para que conozcas que Yo soy el SEÑOR tu Dios'". Eze. 20:20

Y:

> "**Habla** también **a los hijos de Israel y diles**: "Ciertamente ***guardarás* mis días de reposo, pues son una *señal* entre tú y Yo** por todas las generaciones, para que conozcan que Yo soy el SEÑOR que te santifico". Ex. 31:13

¿Por qué Dios dio esta señal?

> "'…para que conozcan que Yo soy el SEÑOR que te *santifico*.'" Ex. 31:13

Dios le dio la señal del día de reposo para que Israel reconociese que el SEÑOR los había santificado, es decir, que *los había separado*, que ahora eran su pueblo. Dios enseñó esta misma verdad por medio del simbolismo de la dieta:

> "Yo soy el SEÑOR tu **Dios** que **te ha separado de los pueblos**. ***Por eso*** **distinguirás entre las bestias puras y las impuras**… que he separado de ti por ser impuras. Y serás santo en mi presencia, porque yo el Señor soy santo, y te he separado de los pueblos para que seas mío". Lev. 20:24-26

Dios le dio a Israel las reglas simbólicas de los alimentos impuros para mostrarle la separación de otras naciones. De la misma manera, Dios le dio las reglas simbólicas con respecto al día de resposo para distinguir a Su pueblo de los gentiles.

Muchos de los pasajes del día de reposo entremezclan las dos verdades. Uno, el día de reposo es una señal. Dos, el día de reposo es para Israel.

> "Más aún, **también les di** (a **Israel**, vv. 5, 9, 13] **mis días de reposo para ser una señal entre ellos y yo**… Pero la casa de Israel se rebeló contra mi…" Eze. 20:12-13

Prácticamente todos conocen las leyes morales por medio de la consciencia (2 Cor. 4:2, Rom. 2:14-15). Israel, junto con algunos de los paganos hasta cierto punto, conocieron algunas de las leyes criminales, las que coinciden con la consciencia, y que recibió Noé (Gén. 9:6). Sin embargo, la consciencia llega solamente hasta las leyes morales, pero no las simbólicas. Por eso, el hecho de que Israel ignorase completamente el día de reposo es una evidencia adicional que el día de reposo tiene una *naturaleza puramente simbólica*. Unos 25 siglos después de que Dios crease a Adán, Moisés registró en el libro del Exodo (Ex. 16:23-30; 20:8-11) el primer mandamiento con respecto al día de reposo. Dios, por medio de Moisés, dio a conocer este mandamiento. Antes de Moisés, Israel no conocía el mandamiento del día de reposo:

> **Tú nos has dado a conocer tu santo día de reposo,** y nos has dado mandamientos, estatutos y leyes, **por medio de la mano de Moisés** Tu siervo. Neh. 9:14

El asesinato (sexto mandamiento) estuvo mal desde el principio (Juan 8:44; Gén. 4:8-11), pero Dios añadió el día de reposo (cuarto mandamiento) en Sinaí. Antes de Moisés, la gente podía trabajar los viernes, sábados, domingos o cualquier otro día, o descansar cualquier día, sin sentirse culpables. Solamente *después de Moisés*, según revela la Biblia, el trabajar durante un día de reposo se transformó en una ofensa capital. Una vez más: Dios le dijo a Israel que guardase el día de reposo por razones simbólicas, no morales. Pero Dios no le dio opciones a los hombres, sino que les ordenó guardar el día de reposo y la circuncisión, o atenerse a las consecuencias.

Antes de que se diesen a conocer los mandamientos en el desierto, solamente el relato de la creación incluye una mención especial del séptimo día:

> En el séptimo día, Dios concluyó Su obra que El había hecho, y descansó Dios en el séptimo día… Entonces **Dios bendijo el séptimo día** y lo santificó, porque en él Dios descansó de toda su obra que El creó e hizo. Gén. 2:2-3

No hay ningún registro de que estaba prohibido trabajar en el día de reposo hasta que Dios le dio el maná a Israel, unos 2.500 años después de la creación. Ciento diez capítulos de la Biblia hablan sobre este temprana época en la historia de la humanidad (Génesis 2 al 50, Exodo 1-19, y Job 1-42) sin que se mencione la prohibición de trabajar un día a la semana o que se hable de guardar el día de reposo. La primer mención en la Biblia de la palabra *sabbath* ("día de reposo" en hebreo) ocurre cuando Dios le prohíbe a Israel recolectar el maná durante el día de reposo (Ex. 16:23). En este versículo no se usa el artículo definido. Si Dios hubiese dicho "Mañana es *el* día de reposo", las reglas gramaticales indicarían que la gente ya sabía de qué se estaba hablando. Pero Dios omite el artículo definido y usa la frase *shabbaton shabbat kodesh,* "un día de reposo, un día de reposo santo", para presentar formalmente este concepto a Israel.

Sin embargo, una vez que Dios dio esta ley, las consecuencias de no cumplirla con seriedad fueron mortales. El que violase el mandamiento del día de reposo sería ejecutado:

> "'Quienquiera que haga cualquier trabajo el día de reposo, será ciertamente ejecutado.'" Ex. 31:15

La *primera vez* que se menciona una violación del día de reposo que resultó en la muerte de un hombre es en Núm. 15:32-36, cuando un hombre fue apedreado por "juntar maderitas en el día de reposo". Inicialmente, ni Israel ni Moisés sabían cómo castigar la violación del día de reposo:

> Lo pusieron en custodia, porque **no se había explicado qué hacerle**. Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: "Ciertamente lo condenarás a muerte…" Núm. 15:34-35

La incertidumbre existió en la *primera violación* del día de reposo. Moisés quizá hasta dudó de su propia manera de entender el mandamiento de Dios de ejecutar a los violadores del día de reposo (Ex. 31:15), pensando que la pena de muerte era demasiado. Sin embargo, Dios necesitaba comunicar la absoluta necesidad del hombre de hacer las cosas como Dios lo mandase, porque solamente el camino de Dios es el camino de la vida. Ignorarlo conduce a la muerte. O *se siguen los caminos de Dios o se sigue la carretera* al infierno (Mat. 7:13). Dios mostró estas verdades de maneras muy claras y directas, pero a la mayoría de los hombres todavía no les importa.

Finalmente, la desobediencia inicial de aquellos que salieron a recolectar maná en el día de reposo (Num. 16:27) verifica la novedad tanto de la experiencia del maná y la ley del día de reposo. Así, además de la afirmación bíblica de que la ley era una señal, la evidencia que los hombres no sabían nada del concepto del día de reposo hasta que Dios lo introdujo por medio de Moisés y mostró su naturaleza simbólica.

Cuando los símbolos chocan

Jesús mismo indicó la naturaleza estrictamente simbólica del día de reposo cuando dijo que "en el día de reposo los sacerdotes del templo profanan el día de reposo y permanecen sin mancha" (Mat. 12:5). No se puede quebrar un mandamiento moral y permanecer sin manda, pero cuando dos símbolos chocan entre sí, los creyentes dejan de lado el menos importante y obedencen al de mayor importancia.

Las leyes morales nunca chocan entre sí, pero las leyes simbólicas a menudo chocan unas contra otras. Por ejemplo, nunca se necesita cometer adulterio para obedecer a otra ley moral. No se necesita jamás dar falso testimonio contra una vecino inocente para cumplir con otras obligaciones morales.

Pero no es así con las leyes simbólicas. "No trabajarás en el día de reposo" (Ex. 20:10) frecuentemente choca con el mandamiento de circuncidar a un niño al octavo día de nacer (Lev. 12:3, Juan 7:22). Los mandamientos simbólicos también chocan con las leyes morales. Por ejemplo, la prohibición simbólica de que a los laicos les está prohibido comer el pan consagrado (Ex. 29:32-33; Lev. 24:5-9) chocó con la responsabilidad moral de Abiatar de impedir que David muriese de hambre (Mar 2:25-27; 1 Sam. 21:1-6).

Mantenido en suspenso

Hoy Dios mantiene en suspenso Su pacto con Israel. Puesto que El por el momento ha dejado de lado a Israel, ¿qué pasa entonces con el día de reposo. *El Cuerpo no es Israel*. Primero, Pablo explica que Dios "desechó" a Israel (Romanos 11:11-26). Además, él defendió al hombre que "no observa el día" (Rom. 14:5-6). Puesto que Dios le dio el día de reposo como señal a Isral, y luego Dios "desechó" a Israel, Dios no les pide a los hombres que guarden el día de reposo *hasta que* Israel sea "re-injertado" (Rom. 11:23 con Ex. 31:16-17; Lev. 24:8-9; 2 Cró. 2:4; Isaías 66:22-23).

Pablo defiende al hombre que "no observe el día" (Rom. 14:5-6) basándose en la emancipación del día de reposo (y todas las otras leyes simbólicas) que Dios da al Cuerpo de Cristo. (Col. 2:16-17). Un hombre en el Cuerpo debe amar a Dios como a su prójimo. No debe matar, robar o fornicar (Rom. 13:8-10). No

debe tener otros dioses sino al SEÑOR, y no debe usar el nombre de SEÑOR en vano. Dios espera que los hombres vivan de esta manera, pero no espera que cumplan con la ley, porque la ley no produce esta clase de justicia. Los miembros del Cuerpo de Cristo están "muertos a la ley por el Cuerpo de Cristo" (Rom. 7:4) y "han sido librados de la ley" (Rom. 7:6). El adulterio, sin embargo, retiene sus efectos destructivos. Dios "removió a la ley y la clavó en la cruz" (Col. 2:14), la conducta moral descripta en la ley permanece buena y justa. (Los próximos dos capítulos de *La Trama* explorarán en detalle este tema). Con toda seguridad, la vida de un creyente debe mostrar la justicia descripta en las dos primeras clases de leyes.

Para siempre, antes y después

Dios le dio muchos mandamientos a Israel que eran "estatutos perpetuos", pero que El no aplicó al Cuerpo de Cristo. Dios dijo que la circuncisión era "un pacto eterno" para Abraham y sus descendientes "por todas las generaciones" (Gén. 17:9, 13). Pero El completamente prohíbe la circuncisión entre los cristiano de hoy como un rito religioso (Gál. 5:2-3; 3:10; Hechos 15:24).

Dios también le dijo a Israel que observace el Día del Perdón "para siempre":

> "El [**Día del Perdón**] **es un día de reposo (sabbath)** para ti. Es un estatuto **para siempre**". Lev. 16:31

El SEÑOR le dio a Israel muchos mandamientos simbólicos, como la circuncisión, las fiestas y el día de reposo, y dijo que eran "estatutos perpetuos". Pero ninguno de ellos se aplica al Cuerpo de Cristo. Se debe notar el propósito específicamente judío del día de reposo:

> Por eso ***los hijos de Israel*** **guardarán el día de reposo**… por todas las generaciones como un pacto perpetuo. **Es *una señal* para siempre *entre* los hijos de *Israel y Yo***… Ex. 31:16-17

Dios ordenó a los "hijos de Israel" guardar el día de reposo como "una señal" entre El y su nación (Ver Neh. 10:33 y Eze. 45:17.) Pero una vez que Dios "desechó" a Israel (Rom 11:15), y lo puso al mismo nivel que los gentiles (Rom. 11:32), Dios ya no pide esa señal de tener un relación única con Dios. El SEÑOR temporalmente nulificó este símbolo, hasta que Israel sea "reinjertado" (Rom. 11:23-26).

Cristo, durante su ministerio terrenal, abiertamente afirmó la creencia judía de que no se debía quebrantar la ley de Moisés.

> "**Moisés** por eso **les dio la circuncisión** (no que es de Moisés, sino de los antepasados…) Si **se circuncida a un niño en el día de reposo para no quebrantar la ley de Moisés**, ¿se enojan ustedes conmigo porque he sanado completamente a un hombre en día de reposo?" Juan 7:22-23

Los judíos tomaban a un niño nacido un viernes y lo circuncidaban el sábado de la semana siguiente, cuando tenía ocho días. Jesús confirma esta práctica (Juan 7:23) y muestra que la circuncisión *era más importante* que el cuarto mandamiento. El mandamiento negativo se somete al mandamiento positivo, la circuncisión tenía mas peso que la prohibición de trabajar en el día de reposo. En la Biblia, el mandamiento de la circuncisión aparece antes que el del día de reposo, y la ciruncisión siempre se antepuso al guardar el día de reposo. ¿Qué signbifica todo esto con respecto al día de reposo? Dios dijo que ambos mandamientos eran eternos. Sin embargo, si Dios ya no exige la circuncisión (en el Cuerpo), lo mismo debe suceder con el día de reposo. El día de reposo está incluído en la circuncisión. En otras palabras, cuando Dios dejó de pedirle al hombre que cumpliese con el mandamiento de la circuncisión, a la vez dejó de pedirle que cumpla con el día de reposo. Cuando Dios dejó de lado (por el momento) el Pacto de la Circuncisión y estableció el Pacto de la Gracia, él revocó los símbolos de la ley que se refieren al primer pacto, y ya no les pide a los del Cuerpo de Cristo que los usen.

"Que nadie los juzgue"

El estudiante puede entender mejor los escritos de Pablo solamente en el contexto del cambio de dirección en la trama del Nuevo Testamento. Nadie podría entender por qué Pablo abandona la circuncisión y el día de reposo si no conoce que Israel fue "desechado" y que los gentiles fueron "injertados" (Rom. 11:11, 15, 19-24). Con el conocimiento de ese cambio de dirección en la trama, las epístolas de Pablo cobran nueva vida. Ese entendimiento destruye las aparentes contradicciones con las Escrituras no Pabloinas, cuando se entiende el contexto general.

Por eso, los miembros del Cuerpo de Cristo pueden, de todo corazón, repetir con Pablo esta declaración de libertad:

> Por eso, **que nadie los juzgue en comida o en bebida, o con respecto a festivales o lunas nuevas o a días de reposo, los cuales son sombras (señales) de las cosas por venir, pero la sustancia es de Cristo**. Col. 2:16-17

Nadie puede "juzgar" a los creyentes por medio de una ley de la cual los creyentes ya han sido liberados" (Rom. 7:6), ya no deben seguir (Gál. 2:25), ya han muerto a esa ley (Rom. 7:4; Gál. 2:18), no son justificados por la ley (Gál. 3:11; 5:4), no tiene problemas por la ley (Hechos 15:24), y simplemente no están bajo la ley (Rom. 6:14; Gál. 5:18). "Por eso, que nadie los juzgue…" ¡tampoco con respecto al día de reposo!

Pablo tenía una misión muy sensitiva. Según el Apóstol Pedro, las cartas de Pablo al Cuerpo de Cristo contienen "algunas cosas difíciles de entender" (2 Pe. 3:16). Israel y sus Doce Apóstoles sin dudas tuvieron problemas con el mensaje de Pablo. El supuso que ellos se sentirían renuentes a aceptar "el evangelio" que Pablo predicaba "entre los gentiles":

> **Yo** subí (a Jerusalén, v. 1) por revelación y **les comuniqué a** ellos (**los apóstoles**, vv. 8-9) **el evangelio que yo predico entre los gentiles, pero privadamente**, a aquellos de reputación, **para evitar de todas maneras que yo corriese**, o hubiese corrido, **en vano. Pero ni siquiera a Tito**, que estaba conmigo, siendo griego, **le pidieron que se circuncidase**. Gál. 2:2-3

Note la ansiedad de Pablo. Habló privadamente con los Doce, temiendo que un encuentro público podría ser contraproducente. Pablo dudaba si los apóstoles verían "el evangelio" que él predicaba "ntre los gentiles" como un desafío a la autoridad y el mensaje de esos apóstoles. Pablo pensó que los apóstoles podían "pedir" ("forzar") a que Tito "se circuncidase". (Cualquier otro creyente común no tendría ninguna autoridad de forzar a Tito a hacer nada, pero Pablo temía a los Doce y a la autoridad especial que ellos tenían.)

Ese día sin embargo prevalecieron la sabiduría de Pablo y la dirección del Espíritu Santo. Los apóstoles reconocieron la validez del evangelio de Pablo, llamado "el evangelio para los incircuncisos" (Gál. 2:7).El evangelio de Pablo (Gál. 2:2), que él llama "mi evangelio" (Rom. 2:16; 16:25), y que le había sido dado por Dios (1 Tim. 1:11), tenía tanta autoridad y validez como el evangelio de Pedro, llamado "el evangelio de los circuncidados" (Gál. 2:7).

Aquellos bajo el ministerio del Reino, es decir, los judíos redimodos que habían aceptado el evengelio de Pedro para los circuncidados (Gál. 2:7) estimaban a un día, el día de reposo, más que a cualquier otro día. Aquellos bajo el ministerio de Pablo, los miembros del Cuerpo salvados por el evangelio de los incircuncisos (Gál. 2:7) sostenían que todos los días eran iguales:

> **Una persona estima un día más que otro, otros creen que todos los días son iguales.** Que cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. **El que observa un día, que lo observe para el Señor.** Y **el que no observa el día, que para el Señor no lo observe.** Rom. 14:5-6

Los creyentes del Reino, viviendo bajo la ley de Moisés, observaban el día de reposo. Los miembros del Cuerpo no lo observaban. "Que cada uno esté plenamente convencido en su propia mente", pues cada grupo había recibido distintas órdenes por parte de Dios.

Un súbdito del Reino de Israel pecaría grandemente al ignorar los mandamientos de Dios, incluyendo los días de reposo, las fiestas y la circuncisión. De la misma manera, los miembros del Cuerpo pecarían peligrosamente si decidiesen que ellos deberían "observar" los días de reposo y las fiestas. Pablo temía por aquellos en el Cuerpo que se comportasen de esta manera:

> **Ustedes orbervan los días y los meses y las estaciones y los años. Temo por ustedes,** de que yo haya trabajado en vano. Gál. 4:10-11

Pablo temía por esos creyentes porque no se puede observar solamente una parte de la ley. La ley pide que cualquiera que obedece una parte de la ley obedezca "toda" la ley (Gál. 3:10). Por eso, cualquiera que obedece parte de la ley queda "atrapado en el yugo de la esclavitud" (Gál. 5:1). Con respecto al *diario caminar cristiano*, vivir bajo la tutela de la ley significa haber *caído de la gracia* (Gál. 5:4).

Los miembros del Cuerpo de Crsito deberían vivir cada momento por medio de la gracia. Si un creyente moderno observa el día de reposo, o se circuncida, o si se pone bajo la ley de Moisés de cualquier manera, Pablo le dice: "Cristo no le aprovecha de nada" (Gál. 5:2). Jesús no representa ninguna ventaja en el momento en que uno se somete a la ley. ¿Cómo se podría superar el pecado por medio de la gracia cuando uno se coloca bajo la ley? Tal persona no contará con la ayuda de la gracia en el momento de la tentación.

La ley y la gracia son mutualmente exclusivas para el Cuerpo. Aunque alguien puede haber sido salvado por la gracia, si trata de vivir por la ley, no tendrá la gracia de Dios en el diario vivir. La gracia de Dios es suficiente para salvar a una persona. Si, sin embargo, un cristiano le da la espalda a la gracia en su diario vivir, pensando que puede abrazar a la ley, ese creyente pierde en ese mismo momento los beneficios de la gracia. (El capítulo ocho amplía este concepto.)

Alguien podría preguntar: Entonces, ¿por qué Pablo circuncidó a Timoteo? (Hechos 16:1-5). Alguien que ha sido liberado de la ley puede someterse a la ley por el bien de otros. Un embajador, por ejemplo, tiene inmunidad diplomática. Aunque no está sujeto a las leyes del país (extranjero) en el que es embajador, igual obedece las leyes de ese país para no ofender a los ciudadanos. Pablo, de la misma manera, optó por una actitud similar con respecto a los judíos:

> **...con los judíos soy judío para ganar a los judíos, con los que están bajo la ley, como bajo la ley, para ganar a los que están bajo la ley;** con los que están sin ley, como sin ley (no sin ley para Dios, pero bajo la ley para Cristo), para ganar a los que están sin ley… Me hago todas las cosas para todos los hombres, para salvar a algunos. 1 Cor. 9:20-22

Pablo circuncidó a Timoteo, entonces, para evitar ofender a los judíos [1 Cor. 10:32; Hechos 15:19-21] que él quería alcanzar:

> [**Pablo**] lo **circuncidó** [a **Timoteo**] **a causa de los judíos que estaban en esa región**... Hechos 16:3

Pablo tenía una motivación similar en Jerusalén cuando más tarde se encontró con "Jacobo y los ancianos" (Hechos 21:18-26). Los acusadores decían que Pablo enseñaba a "*todos* los judíos que están entre los gentiles… a no circuncidar a sus hijos ni seguir sus costumbres" (Hechos 21:21). En realidad, Pablo les enseñó a algunos judíos a dejar de lado la circuncisión (Gál. 5:1-4). Estos judíos a quienes Pablo prohibió circuncidarse eran lo que no habían aceptado a Cristo como el Mesías antes de Hechos 9, bajo el antiguo Evangelio de la Circuncisión (Gál. 2:7)

En Jerusalén (Hechos 21:18-26), Pablo personalmente aceptó "guardar la ley" (Hechos 21:24) y seguir las costumbres judías mientras estuviese en esa ciudad para mostrarles a sus detractores que él ni se oponía a Moisés ni al "evangelio de la circuncisión" ¡*para ellos*! Pablo, por eso, "se hizo judío para poder ganar a los judíos; con los que están bajo la ley, como bajo la ley, para ganar a los que están bajo la ley" (1 Cor. 9:20).

Dios instruyó a Pablo y al Cuerpo de Cristo a no observar los mandamientos simbólicos dados a Israel. Por otro lado, el día de reposo (sabbath) será nuevamente observado después de que llegue "la plenitud de los gentiles" (Rom. 11:23-26), esto es, cuando Dios vuelva a trabajar con Israel. Por eso Israel, tanto antes como después del tiempo del Cuerpo en esta tierra, debe observar las leyes simbólicas.

Esta tabla provee una lista de las enseñanzas de la Biblia sonbre el día de reposo:

Guardar el día de reposo	El día de reposo es innecesario
La ley Ex. 31:13-16-17; 20:8-11; 23:12; 35:2-3 Lev. 16:31; 19:3, 30; 23:3; 24:8; 26:2, 33-35 Núm. 15:32; 28:9-10 Deut. 5:12-15 (Observar y santificar el día de reposo)	**Pablo a los Romanos** Una persona estima un día más que a otro; otro cree que todos los días son iguales… El que observa el día que lo observe para el Señor… El que no lo observa, que no lo observe para el Señor … Rom. 14:5-6
Los Profetas Isa. 56:2, 4, 6; 58:13; 66:23 Jer. 17:21-27 Eze. 20:12-24; 22:8, 26; 23:38; 44:24; 45:17; 46:1-3	**Pablo habla de Israel "desechado"** El desechar a Israel es la reconciliación del mundo … Rom. 11:15, 17, 19 Por su incredulidad son cortados… Rom. 11:20, 25-26
Los Escritos Salmo. 92 (Título) Neh. 9:14; 10:31-33; 13:15-22 (jucio del día de reposo) 1 Cró. 23:31; 2 Cró. 2:4; 8:13; 31:3	**Pablo a los Colosenses** Por eso que nadie los juzgue por la comida… o la luna nueva o los días de reposo, que son sombras de las cosas por venir, pero la sustancia es de Cristo. Col. 2:16-17
El Nuevo Testamento Mat. 5:19; 23:23; 24:20; 28:20 Mar 1:21; 15:42; Lucas 4:16, 31; 23:56 Juan 7:22-23; 19:31 Hechos 1:12; Heb. 4:4, 9	**Pablo a los Gálatas** Ustedes observan los días y los meses y las estaciones y los años. Temo por ustedes, no sea que yo haya trabajado en vano. Gál. 4:10-11 Ver Gál. 3:10 y 2:18-19.

Los pasajes en el lado izquiero de la tabla enseñan que los creyentes deben guardar el día de reposo. Terribles castigos le aguardan al que no lo haga. Solamente los hombres rebeldes e impíos se burlarían del mandamiento de Dios de guardar el día de reposo.

Los pasajes de la derecha enseñan que los miembros del Cuerpo de Cristo no necesitan guardar el día de reposo. Dios prohíbe juzgar a los miembros del Cuerpo con respecto al día de reposo. Además, Pablo incluso *teme* por aquellos en el Cuerpo que "observan los días"

No se pueden reconciliar estos dos grupos de versículos. Claramentes se oponen uno al otro. Algunos creyentes proponen adherirse a una columna, y tratan de contratacar a la otra columna. Otros estudiantes de la Biblia hace precisamente lo contrario. En secreto, debe ser doloroso para aquellos que tratan de anular aquellos pasajes "problemáticos" de la Biblia.

Pero, por el contrario, es un consuelo reconocer que ambos grupos de versículos son válidos. Para reconciliar a estos versículos se debe entender el cambio de dirección en la trama de la Biblia. Dios escribió los pasajes de la izquierda para los israelitas de la antigüedad y del futuro, sometidos al Pacto de la Circunsición. El Señor inspiró a Pablo, el Apóstol de los Gentiles, a escribir los versículos de la derecha para el Cuerpo de Cristo. ¡Ambas columnas son "textos prueba" para que el que sabe "dividir correctamente la palabra de verdad"!

Dios asocia a Israel con el número 12 y con el 144, es decir, 12 al cuadrado (12^2=144). Por ejemplo, la Nueva Jerusalén tiene doce cimientos (Apo. 21:14) y las paredes tienen 144 cúbitos de alto (Apo. 21:17) con 12 puertas (Apo.21:12). Jesús reconoció que el día tenía 24 horas (Juan 11:9-10; Mat. 20:9-12; [27:45; Juan 1:39; 4:52; 9:4; Hechos 2:15]). Por eso, los seis días de la semana de trabajo de Israel tenían 144 horas para trabajar, así como Dios había sellado a 144.000 "siervos" de Israel (Apo. 7:3-4) para Su obra.

Por eso, la semana de 144 horas de trabajo se relaciona directamente con el día de reposo de Israel. Pues Dios dijo:

> "**Seis días** trabajarás y **harás toda tu obra**, pero el séptimo día es día de reposo …" Ex. 20:9-10

Los cristianos de hoy que quieren seguir los caminos de Dios deben ver lo que Dios ordenó por medio de Pablo. Los creyentes deben aceptar la autoridad de Dios para cambiar las órdenes que El da a su gente. De otra manera, los miembros del Cuerpo llegan a ser anacrónicos al obedecer sin ninguna esperanza mandamientos anticuados. Para quien observa este campo de batalla, los cristianos se parecen a soldados confundidos incapaces de marchar en línea. Con mucha frecuencia, los creyentes matan a los de sus propias filas pretendiendo disparar contra el enemigo, en vez de caminar juntos y en unísono, obedeciendo a los mandamientos de Cristo. Muchos tropiezan tratando de obedecer a mandamientos antiguos, ordenados para otro campo de batalla (pero, claro, de la misma guerra).

Hay mucho en juego como para que los miembros del Cuerpo de Cristo ignoren sus mandamientos más recientes para la batalla. Cuando los soldados cristianos usan armas anticuadas – la ley – para su guerra espiritual, la derrota es segura.

Porque no combatimos contra carne y sangre, sino contra principados, contra poderes, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo… Por eso **revistámosnos de toda la armadura de Dios**… la verdad… la justicia… el evangelio… **y sobre todo, tomemos el escudo de la fe**… la salvación… y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios…" Ef. 6:12-17

Capítulo 7

La fe y las obras

La salvación, ¿se obtiene por la fe y también por las obras? ¿Puede alguien ser salvo solamente por la fe sin las obras, o la fe *requiere* obras?

Los versículos siguientes contienen ideas y palabras sencillas. Pero cientos de libros y miles de sermones tratan de neutralizar el claro significado de estos pasajes. Sin embargo, los pasajes siguen teniendo la misma fuerza y la misma claridad que cuando los escritores de la Biblia los escribieron por primera vez.

Estos pasajes tienen la innegable habilidad de hacer que los cristianos se pongan nerviosos. Si la lectura de varios pasajes de la Biblia hacen que uno se ponga nerviosos, es usualmente una señal de que algo anda mas con lo que esa persona piensa::

> **Ven que un hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.** Santiago 2:24
>
> Pues **si les perdonan a los hombres sus transgresiones, el Padre Celestial de ustedes también los perdonará**. Pero **si no les perdonan a los hombres** sus transgresiones, **tampoco el Padre perdonará las transgresiones de ustedes**. Mat. 6:14-15
>
> **No todo el que Me dice "Señor, Señor" entrará en el reino** de los cielos, **pero *el que hace* la voluntad de Mi Padre** en el cielo. Mat. 7:21
>
> "Entonces **será *justicia* para nosotros, *si*** somos cuidadosos y ***observamos todos estos mandamientos*** ante el SEÑOR nuestro Dios, como El nos mandó". Deut. 6:25
>
> **Las ramas *en Mí* que no llevan fruto El las corta...** Si alguien no permanece en Mí, ése es cortado… y lo arrojan al fuego, **y lo queman**. Juan 15:2, 6
>
> …¿y qué si alguien dice que tiene fe y no tiene obras? ¿Puede la fe salvarlo? **La fe sola, sin obras, está muerta**. Santiago 2:14, 17
>
> Pero **Jesús** le **dijo**: "**Nadie que** pone la mano en el arado y ***mira hacia atrás es digno* del reino de Dios**". Lucas 9:62
>
> "Pero **si el hombre malo se arrepiente de sus pecados** que ha cometido, ***guarda todo mis estatutos y hace todo lo que es legal* y correcto, seguramente vivirá; *no morirá*. Ninguna de las transgresiones que ha cometido *serán recordadas en su contra, porque por la justicia que ha hecho vivirá***. Eze. 18:21-22
>
> **El que persevera hasta el fin será salvo.** Mat. 24:13
>
> **De la misma manera, ¿no fue Rahab la prostituta también justificada por las obras...?** Santiago 2:25
>
> [Jesús dijo] "**Cada árbol que no lleva fruto es cortado y se arroja en el fuego. Por eso, por sus frutos los conocerán."** Mat. 7:20
>
> Pero la casa de **Israel** se rebeló contra Mí en el desierto. **No siguieron mis estatutos... los cuales, si un hombre los cumple, le dan vida**... **Entonces dije que derramaría Mi furia sobre ellos** en el desierto **y los consumiría**." Eze. 20:13
>
> "'**Arrojen al siervo *inútil* en las tinieblas de afuera**, donde es el llanto y el crujir de dientes'" Mat. 25:30
>
> "Pero **si un hombre justo se aleja de la justicia y comete maldad** y sigue las abominaciones de los malos, ¿vivirá? **La justicia que ha hecho no se recordará**, a causa de

la infidelidad de la que **es culpable** y del pecado que ha cometido, por eso, **morirá**. Eze. 18:24

¿No fue Abraham nuestro padre justificado por las obras cuando ofreció a Isaac su hijo en el altar? Santiago 2:21

La ley del Señor **es perfecta, que transforma al alma**… Salto 19:7

"Entonces les responderá diciendo: "En verdad les digo, **todo *lo que no han hecho* a uno de éstos, los más pequeños**, a Mí me lo hiciste". Y **serán enviados al castigo eterno**, pero los justos a vida eterna. Mat. 25:45-46

Verás al quien se regocija y ***hace justicia…*** Necesitamos ser salvos. Isa. 64:5

"Pero **si un hombre** es justo y **hace lo que es legal y correcto**… si camina en Mis estatudos y guarda fielmente Mis juicios, **ése hombre es justo y seguramente vivirá**, dice el Señor DIOS. Eze. 18:5, 9

…**la fe sin obras está muerta** Santiago 2:20, 26

…la mujer (Israel), y el resto de su descendencia, que **guardan las mandamientos** de **Dios y tienen el testimonio de Jesucristo**… Apo. 12:17

"**quienquiera…que obra justicia será aceptado por El**". Hechos 10:35

Explicación de los versículos

Algunos lectores se sentirán frustrados al leer estos versículos. Pero se debe notar que el autor de *La Trama* no ha comentado nada con respecto a estos versículos, ni a favor ni en contra. Los pasajes mencionados se entienden por sí solos. Por eso, si el lector se siente frustrado, la frustración es con los versículos de la Biblia y no con el autor de este libro.

Si algún lector *se siente intranquilo* con estos versículos y antes no sabía lo que era un *texto problemático*, ahora lo sabe. Muchos cristianos piensan que deben debatir sobre estos pasajes, en vez de aceptarlos. Pero el cristiano que no necesita explicar un versículo para dejarlo de lado es quien tiene la mayor tranquilidad.

Jesús nació "bajo la ley para redimir a los que están bajo la ley" (Gál. 4:4-5). También, "***el pacto de la circuncisión***" **y su evangelio, "*el evangelio de la circuncisión*", ¡requerían la circuncisión**. (Hechos 7:8; Gál. 2:7; Gén. 17:10-14; Hechos 21:21-24; Lucas 2:21)! Para quienes buscaban la justicia (es decir, la correcta relación con Dios), la circuncisión y las obras de la ley (Eze. 20:13) no eran opcionales sino obligatorias. Así lo entendieron claramente los primeros judíos cristianos (Hechos 15:1, 5), quienes también debieron aprender que aunque ellos necesitaban la circuncisión (y todo lo que va junto con ella) los gentiles no necesitaban la circuncisión para ser salvos (**Hechos 15:23-24**; **21:**21-**25**).

¡*Ley* y *gracia* no son sinónimos!

Moisés no descendió del Monte Sinaí con las tablas de la gracia. Muchos maestros de la Biblia tratan en vano de forzar el Pacto de la Gracia en medio del Pacto de la Circuncisión y en las enseñanzas del Antiguo Testamento. En otras palabras, *Israel vivió bajo la ley*. Pues Dios "nombró la ley en Israel" (Salmo. 78:5). El vivir bajo la ley de Moisés algo significaba. Significaba que Dios le pedía a su pueblo que tuviese fe, que se circuncidase, que hiciese cada esfuerzo para guardar la ley, que se arrepintiesen si no guardaban los mandamientos, y que ofreciesen sacrificios por sus pecados. Estos deberes no eran opcionales. Eran requisitos absolutos.

¿Salvó Dios a los creyentes judíos del primer siglo que vivían bajo el Pacto de la Circuncisión por la gracia por medio de la sangre de Jesucristo? Si, lo hizo. ¿Pero no les pidió Dios también que se circuncidadsen y que guardasen la ley? Sí, se los pidió.

El Antiguo Testamento no es una gran alucinación.

Dios les pidió a los Israelitas que creyesen y que se circuncidasen que guardasen la ley y que ofreciesen sacrificios.

Pero al hombre que vive solamente bajo la gracia, Dios le "garantiza" [2 Cor. 1:22; 5:5; Ef. 1:14] el "perdón" (Ef. 1:7) de cada uno de sus pecados (Col. 2:13). La ley, por su parte, no garantiza el perdón de cada pecado. Por eso Jesús habló del pecado imperdonable (Mat. 12:31; Marcos 3:28-29; Lucas 12:10). Bajo la circuncisión, un hombre cometería un gran pecado si pecaba presumiendo que el perdón de ese pecado estaba garantizado. El pecador presumido podía cumplir con todas las ceremonias religiosas, pero no se había arrepentido verdaderamente. Por eso, un hombre bajo la ley podía ser "cortado" (condenado a muerte) por no cumplir con los "mandamientos" de Dios.

> "'Pero **quien actúa con arrogancia**, sea nacido en el pueblo o extranjero, ése recibirá el reproche del Señor y **será cortado** (separado) de su pueblo. **Porque** ha despreciado la palabra de Dios y **ha quebrado Su mandamiento**, esa personas será completamante separada, **su culpa recaerá sobre él**'". Núm. 15:30-31

Dios nos da su gracia. Por medio de este privilegio, Dios determina cómo dispensar la justicia de Cristo. Dios podría dar la gracia sobre la base de la fe solamente, si así lo quisiese. Por otro lado, Dios tiene el derecho (¿acaso no lo tiene?) de darles gracia a quienes tienen fe y además se circuncidan. Y Dios puede decidir (como lo hizo) a aquellos del Reino que creen, que se circuncidan, que guardan Su ley y que ofrecen sacrificios para sus pecados. Dios tiene el derecho de exigir todas esas cosas a quienes El imputa justicia.

Dios selló el pacto de gracia con Abraham por medio de la muerte de animales (Gén. 15:10). Un pacto de pura gracia no quiere que nadie haga nada. Cualquier otro pacto requiere que alguien haga algo. Abraham "creyó en el SEÑOR, y le fue contado por justicia" (Gén. 15:6). Luego, para ilustrar la naturaleza de este pacto, Dios simbolizó la gracia cuando El selló el pacto (Gén. 15:12, 17-18) *mientras Abraham dormía*, asumiendo para Sí toda la responsabilidad de este pacto. Pero cuando Abraham estaba totalmente despierto, Abraham selló el Pacto de la Circunsición (Gén. 17:26) por medio de una obra de la carne, es decir, al cortar un poco de su carne (Gén. 17:10-14).

Si un israelita rechazaba la circuncisión, argumentando que tal acto carnal era irrelevante en la relación espiritual con Dios, el Señor hubiese rechazado a ese hombre. ¿Tiene el acto de cortarse el prepucio la habilidad intrínseca de darle salvación a alguien? No. Pero Dios puede pedir y pidió ese acto antes de darla la salvación a la primera persona bajo el Pacto de la Circuncisión.

Por eso, los cristianos que entienden la gracia y la prerrogativa de Dios de dispensar esa gracia por medio de cualquier mecanismo que El elija, fácilemente también creen en todos los pasajes bíblicos que dicen que la circuncisión era un requisito. Ningún creyente del Pacto de la Gracia necesita resistirse a aceptar el material bíblico sonbre el Pacto de la Circuncisión.

También era un requisito el guardar la ley. No era algo opcional. Ese es lo que significaba para un creyente "vivir bajo la ley" bajo "el pacto de la circuncisión". Todo esto debería ser obvio, pero debido a la debilidad de tantas doctrinas, a menudo la gente se resiste a aceptar incluso las verdades bíblicas más simples. *A los judíos Dios les pidió que se circuncidasen y que guardasen la ley.*

Por eso hay tantas advertencias al respecto en la Biblia. Un judío malo debería comenzar a cumplir con la ley. Un judío justo tenía que seguir cumpliendo con la ley. De otra manera, serían "cortados", porque no tenían (ni fe ni) obras. Así era la vida bajo la ley.

Para salvación cumplo con tu ley

En el Antiguo Testamento, se repite constantemente el mandamiento de guardar la ley:

> [Obedecer ciertas leyes, vv. 5-13] y **te será contado por *justicia ante el SEÑOR*** tu Dios. Deut. 24:13
>
> **La ley** del Señor **es perfecta, que convierte al alma…** Salmo. 19:7
>
> "Por eso debes obedecer la voz del Señor tu Dios, y **observar Sus mandamientos** y sus estatudos que hoy te he mandado". Deut. 27:10

En cientos de pasajes similares, Dios y los profetas exhortan a Israel a guardar la ley:

> **SEÑOR, espero en tu salvación y cumplo con tus mandamientos**. Salmo 119:166
>
> Enséñame, oh Señor, el camino de tus estatutos, y **los guardaré hasta el fin**. Dame entendimiento **y guardaré tu ley**… Salmo 119:33-34
>
> **Si tu ley no hubiese sido mi deleite, yo hubiese** entonces **perecido** en mi aflicción**. Nunca olvidaré tus preceptos porque *por ellos* me has dado vida.** Salmo 119:92-93
>
> Entonces **el SEÑOR** le **habló** a Moisés y le dijo: "Habla **a los hijos de Israel** y diles: "… Observarás mis juicios y **guardarás mis ordenanzas**…" Lev. 18:4
>
> "Pero **si un hombre es justo y hace lo que es legal** y justo… Si no ha alzado sus ojos a los ídolos, ni se ha aprovechado de la esposa del vecino, ni ha oprimido a nadie… ni ha robado… y le ha dado pan al hambriento… y no ha sido usurero… si su mano ha alejado de la iniquedad y ha él ha ejecutado juicios justos entre hombre y hombre, **si ha caminado en mis estatutos** y seguido fielmente mis juicios, **ese hombre es justo**. ¡**Ciertamente vivirá**!, dice el Señor DIOS. Eze. 18:5-9
>
> **Recuerda la ley de Moisés,** Mi siervo, que le he dado a él en Horeb para todo Israel, con los estatutos y juicios. Mal. 4:4

Aquellos que necesitan más evidencia en el Antiguo Testamento de que Dios le pidió a Israel que guardase la ley pueden leer también Ex. 15:26; 23:22; 12:24; 13:10; 15:26; Lev. 18:5, 30; 20:22; 22:31; Núm. 15:22-23; Deut. 4:1, 5-6, 44-45; 5:1, 29-33; 6:17, 24-25; 7:11-12; 8:1; 10:12-13; 11:1; 12:32; 27:26; 28:58-59; 2 Reyes 23:3; Neh. 1:9; [13:14]; Salmo 18:20-25; 78:1, 7; 94:12; 103:17-18; 105:8-10, 45; 106:3; 112:1; 119:4-12, 16, 22, 26, 29, 44, 47, 51-55, 60, 68, 77, 94, 97, 100, 109-112, 115, 129, 136, 145-146, 153, 166, 174-176; 147:19; Eze. 20:11, 13, 19, 21; Dan. 9:10-11, 13; Oseas. 4:6; Zac. 3:2, 7; 7:12; Mal. 2:8; 3:7; 4:4 y Gén. 17:10.

En el Nuevo Testamento, Jesús también les ordenó a los apóstoles y a sus seguidores que guardasen la ley de Moisés (Mat. 5:19; 23:23; 28:19).

Los Doce Apóstoles firmemente enseñaron y guardaron la ley. Incluso en la época de la que se habla en el libro de Hechos, Jacobo trató de suavizar las relaciones entre Pablo y los creyentes judíos sobre el tema de guardar la ley. Se debe recordar que los judíos que "habían creído" eran "celosos de la ley" (Hechos 21:20). Estos judíos habían sido salvos y creían en el Evangelio de la Circuncisión que Pedro, Jacobo y Juan predicaban (Gál. 2:7-9). Jacobo quería que estos creyentes judíos persuadiesen a Pablo a apoyar la cicuncisión (Hechos 21:21) y a guardar la ley (Hechos 21:24), por lo menos para los judíos conversos de Jerusalén.

De hecho, Pablo *sí quería* que los judíos guardasen la ley, es decir, aquellos judíos que habían sido salvos bajo el "evangelio de la circuncisión" (Gál. 2:7), también llamado "evangelio del reino" (Mat. 4:23). Pablo aceptó el plan de Jacobo (1 Cor. 9:20-22; Hechos 21:23-26) porque era correcto que esos judíos guardasen la ley. Sin embargo, Pablo se opuso fuertemente a que los miembros de Cuerpo de Cristo guardasen la ley (Gál. 2:16, 19, 21, 3:10, 12, 24-25; 4:21), sin importar si eran judíos o gentiles, mientras

hayan sido salvos por "la dispensación de la gracia de Dios" (Ef. 3:2) por medio del "evangelio para la incircuncisión" (Gál. 2:7). Este *"evangelio para la incircuncisión"* es el Evangelio de la Gracia sola, y no es el Evangelio bajo la ley (la circuncisión).

Fe más obras

Martín Lutero quería arrancar el libro de Santiago de la Biblia. Lutero estaba en desacuerdo con la afirmación de Santiago sobre la fe más las obras.

Cualquiera que argumente en contra de la justificación por medio de la fe solamente no podría usar palabras més fuertes que las que usa Santiago:

> **Se ve, entonces, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.** Santiago 2:24

Es triste ver que muchos estudiantes de la Biblia, y algunos "estudiosos" se sienten tan amenazados y confundidos con este pasaje. Se ha explorado toda posible manera de neutralizar este pasaje.

Abraham fue justificado por fe y obras

El pasaje de Santiago sobre la justificación por las obras usa como ejemplo cuando Abraham ofrendó a Isaac. Muchos de los que pretenden anular este texto sugieren que no se está hablando de la justificación ante Dios, sino de la "justificación ante los hombres". Ellos dicen que Abraham fue justificado ante los hombres, y que esta justificación no tiene nada que ver con la fe, la salvación o Dios. Esta postura es insostenible y está llena de dificultades.

El primer con la interpretación de este texto como "justificación" ante los hombres es el contexto. No solamente no se menciona nada en el capítulo dos de Santiago sobre "justificación ante los hombres", sino que, por el contrario, se afirma que el tema es la salvación. El contexto de Santiago 2:14-26 frustra a aquellos que quieren anular el mensaje de Santiago sobre la fe más obras. Santiago predicó el "evangelio de la circuncisión" (Gál. 2:7) en el que Dios pedía la circuncisión y otras obras de obediencia, como el día de reposo.

El tema principal de Santiago 2:14-26 es la salvación. Por eso, los pasajes hablan de temas como la fe, las obras y la justificación ante Dios. El siguiente versículo habla a la vez de la fe, las obras y la salvación:

> ¿De qué sirve, mis hermanos, **si alguien dice que tiene fe pero no tiene obras? ¿Puede *salvarlo* la fe?** Santiago 2:14

Este versículo habla de los requisitos de la fe y de las obras:

> Por eso, **la fe sola, sin obras, está muerta.** Santiago 2:17

En este versículo se reafirma la insuficiencia de la fe sola:

> **Tú crees que hay un solo Dios.** Y haces bien. También los demonios lo creen, ¡y tiemblan! Santiago 2:19

Este versículo habla de fe y obras::

> …la fe sin obras está muerta. Santiago 2:20, 26

Este versículo declara que Abraham fue justificado por las obras:

> **¿No fue Abraham nuestro padre justificado por las obras** cuando ofreció a su hijo Isaac en el altar? Santiago 2:21

Y si la *justificación solamente por fe* hubiese sido realmente el tema central de Santiago, entonces se hubiese contradicho a él mismo cuando escribió:

> **Ven, entonces, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por fe.** Santiago 2:24

Un segundo problema con la interpretación de "justificación ante los hombres" es el terrible ejemplo que significaría. Los creyentes no tienen que hacer buenas obras "ante los hombres para ser vistos. Si lo hacen, no tienen recompensa del Padre en el Cielo" (Mat. 6:1) quien "ve en secreto" (Mat. 6:4). Los creyentes no deben complacer a los hombres, sino al Señor (1 Cor. 7:32; Ver Gál. 1:10 y 1 Tes. 2:4).

El tercer problema con la interpretación "justificación ante los hombres" es que Abraham e Isaac fueron solos al Monte Moriá. Aparentemente, nadie más estaba allí. No había nadie ante quien Abraham pudiese justificarse.

El cuarto problema con la interpretación "justificación ante los hombres" es que Dios no dijo "ahora *los hombres* conocen…" Dios dijo "ahora ***Yo* sé** que **tú temes a Dios**, pues no has escatimado ni a tu hijo"" (Gén. 22:12).

El quinto problema con la interpretación "justificación ante los hombres" es que las acciones de Abraham podrían haber sido vistas como las de cualquier otro pagano de esa época. En el tiempo del Antiguo Testamento era común entre los impíos el sacrificar a sus hijos.[1] Si Abraham hubiese sacrificado a Isaac, no hubiese probado nada ante aquellos hombre de la antigüedad y de muchos siglos por venir.

La justificación por la Ley en el Antiguo Testamento

Moisés no dudó en escribir que Israel podía ser "justificado" si guardaba la ley:

> "Entonces **será nuestra *justificación*, si somos cuidadosos y observamos *todos* estos *mandamientos*** ante el SEÑOR nuestro Dios, como El nos lo ha mandado". Deut. 6:25

A innumerables maestros de escuela dominical les daría un ataque si alguno de sus alumnos les dijesen (correctamente) que Dios les pidió a los creyentes del Antiguo Testamento que buscasen la justificación por medio de la ley. Pero más allá de los ataques de histeria teológica, Dios sí le dijo a su pueblo que obtendrían la justificación "si" eran "cuidadosos y observaban todos estos mandamientos ante el SEÑOR nuestro Dios, como El nos ha mandado" (Deut. 6:25).

El plan de Dios para Israel era muy claro. Si ellos obedecían las leyes que El les había dado, **obtendrían la justificación**, no ante los hombres sino **"ante el SEÑOR tu Dios"**:

> [Obedecer ciertas leyes, vv. 5-13] y **te será contado por *justicia ante el SEÑOR*** tu Dios. Deut. 24:13

También se puede citar:

> "**Acuérdate de mí, mi Dios**, por tu bondad, ***según todo* lo que yo he *hecho***…" Neh. 5:19 Ver también Ezequiel 14:14

Dios no dio a conocer su plan tímidamente. El lo afirmó con claridad: obedece Mis leyes y tendrás vida eterna. Desobedece Mis leyes y sufrirás de muerte eterna.

Algunos maestros bíblicos afirman que las promesas de vida y las amenazas de muerte en el Antiguo Testamento se refieren a vida y muerte físicas. Pero estas promesas y amenazas no se refieren primariamente a algo físico o temporal, sino que se refieren a cosas espirituales y eternas.

En algunas ocasiones, con todo, la ley promete "largura de días" (Deut. 25:15). Pero si bien es cierto que una vida (terrenal) larga es frecuentemente una de las consecuencias de vivir una vida justa, no es una consecuencia absoluta de la obediencia. Por eso, la promesa de Dios de "alargar tus días" (Deut. 4:40) simboliza la vida eterna más que garantiza muchos años sobre esta tierra (1 Tim. 4:7-8; [Juan 6:58]).

---

1 El sacrificio de niños se menciona con frecuencia en el Antiguo Testamento (2 Re. 16:3; 17:17; 20:31; 23:10; 2 Cró. 28:3; 33:6; Sal. 106:37-38; Isa. 57:5; Jer. 7:31; 19:5-6; 32:35; Eze. 16:20-21; 23:37, 39). Era tan común que la ley de Moisés lo prohibía (Lev. 18:21; 20:2-5; Deut. 12:31; 18:10).

Hay hombres impíos que viven vidas largas y prósperas. "¿Por qué prospera el malo" (Jer. 12:1)? Los malos llegan a ser "poderosos y ricos" (Jer. 5:27; Ver Salmos 37:7; 73:3 y Dan. 8:12). Por otro lado, muchos hombres justos, como Jesús y Juan el Bautista por ejemplo, mueren cuando todavía son jóvenes.

Dios nunca garantiza que los creyentes llegarán a la vejez, o que los impíos morirán jóvenes. Por eso el profeta debe estar hablando de la vida espiritual y de la muerte espiritual en el capítulo 18 de Ezequiel.

> "Pero **si el hombre malo se arrepiente de sus pecados** que ha cometido, ***guarda todo mis estatutos y hace todo lo que es legal* y correcto, seguramente vivirá; *no morirá*. Ninguna de las transgresiones que ha cometido *serán recordadas en su contra, porque por la justicia que ha hecho vivirá***. Eze. 18:21-22

Se debe notar que el impío se salva cuando "*guarda todos Mis estatutos*" y "*hace todo lo que es legal*". Solamente entonces "ninguna de las trasgresiones que ha cometido se usarán en su contra". Por eso, el justo vive "por lo que ha hecho". Es decir, vivirá espiritualmente.

Por el contrario, si un hombre justo (y solamente el Señor puede hacer que alguien sea justo) deja de cumplir con la ley, sus pecados son recordados y esa persona muere (espiritualmente, porque todos los que vivieron en la época de Ezequiel ya murieron físicamente):

> "Pero **si un hombre justo se aleja de la justicia y comete maldad** y sigue las abominaciones de los malos, ¿vivirá? **La justicia que ha hecho no se recordará**, a causa de la infidelidad de la que **es culpable** y del pecado que ha cometido, por eso, **morirá**. Eze. 18:24

Israel debe cumplir con la ley para vivir o sufrir las consecuencias de la ira de Dios:

> Pero la casa de **Israel** se rebeló contra Mi en el desierto. **No caminaron en mis estatutos... que, si un hombre los sigue, vivirá por ellos... Entonces dije que derramaría mi furia sobre ellos en el desierto y los consumiría"**. Eze. 20:13

Dios, por medio de Su profeta Ezequiel, le advirtió a Israel (con otras palabras): "Si eres impío, comienza a guardar la ley. Y si eres justo, no dejes de hacerlo. Si no, Dios te desechará, sobre la base de tu fe y tus obras".

Las demandas de la ley son severas. Y las consecuencias son inmensas, ni más ni menos que la vida y la muerte:

> "Mira, **he puesto ante ti** hoy **la vida y el bien, la muerte y el mal. Te ordeno** hoy que ames al SEÑOR tu Dios, que sigas en Sus caminos, y **que guardes sus mandamientos, Sus estatutos y sus jucios, para que vivas** y te multipliques… Deut. 30:15-16

Preste atención a la frase dentro de la frase:

> He puesto ante ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal. Te ordeno que guardes sus mandamientos, Sus estatutos y sus jucios, para que vivas.

Y preste atención a la frase dentro de la frase dentro de la frase:

> He puesto ante ti la vida y la muerte. Te ordeno ***que guardes* sus mandamientos *para que* vivas**.

Y una nueva frase dentro de la otra:

> ***Guarda* sus mandamientos *para que* vivas.**

Algunos dicen, sin razón, que cada pasaje en el que Dios (o Moisés) promete vida a quienes guardan la ley, se refiere *solamente* a vida física. Para probar este postura, mencionan que el versículo recién citado dice "para que vivas y te multipliques…", es decir, una referencia a la vida física y a la reproducción. La observación es correcta, pero la conclusión está equivocada. El texto promete vida e hijos, pero solamente (como ocurre generalmente) para simbolizar la vida espiritual y los hijos espirituales. Si solamente se

refiriese a la vida y a la prosperidad temporales, entonces las necesidades de los hombres quedarían insatisfechas:

> "¿Porque de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo su pierde su propia alma?" Marcos 8:36

Obsérvese cómo los siguientes versículos de Deutererononio 30 enfatizan las consecuencias espitirales de la ley:

> "Pero **si cierras tu corazón para no escuchar, te digo hoy que ciertamente perecerás... Llamo al cielo y a la tierra como testigos hoy en tu contra, que he puesto delante de ti la vida y la muerte, bendición y maldición**. **Escoge**, pues, **la vida**, para que tú y tus hijos vivan, para que ames al Señor tu Dios, **para que obedezcas Su voz**; y para que te aferres a El, **pues El es tu vida y tu largura de días**... Deut. 30:19-20

Dios es "tu vida" y "la largura de tus días" pues en El los creyentes viven, tanto ahora como para siempre. Por otro lado, Dios no maldice a Sus hijos. Por eso el cielo y la tierra son testigos en contra del que "no escucha" los mandamientos, con el resultado de maldición y muerte. Dios se preocupa por nuestras vidas y cuerpos físicos, pero sobre todo porque son un anuncio del porvenir. Lo temporal y físico vale poco comparado con lo espiritual y eterno.

En Lucas, Jesús habló de esa manera cuando un maestro de la ley le preguntó "¿Cómo heredaré la vida eterna?" (Lucas 10:25). Jesús le respondió con la ley (Lucas 10:26-27) y le dijo "Haz esto y vivirás" (Lucas 10:28), conectando "vida" con "vida eterna". Y Pablo le escribió a Timoteo:

> ...compórtate más bien con piedad. Pues **el ejercicio corporal es de *poco provecho*, pero las cosas de Dios aprovechan en todo, teniendo *la promesa de la vida ahora y de la vida porvenir***..." 1 Tim. 4:7-8

Se debe notar que la piedad tiene como resultado "la promesa de la vida que es ahora y de la vida eterna".

Muchos se aferran a la noción de que los hombres de hoy (bajo la gracia) deben vivir vidas santas, evitar la fornicación, etc., o no podrán ser salvos. Pero por alguna razón totalmente incomprensible, ¡estas mismas personas insisten que los israelitas en el desierto (bajo la ley) que fornicaban y cometían todo tipo de males sí podían ser salvos! Vaya uno a tratar de entenderlos…

En realidad, bajo la ley Dios pidió obediencia para vida, y la maldición y desobediencia traían muerte. Por eso:

> ...**el Señor**, habiendo rescatado al pueblo de la tierra de Egipto, después ***destruyó* a aquellos que no creyeron** (prácticamente a toda una generación). Judas 5 (Ver Judas 6-7; Heb. 3:16-19; Josué 5:4, 6 y Deut. 32:20.)

Algunos estudiantes de la Biblia insisten en hacer de la gracia el factor preponderante en el Antiguo Testamento, pero a la vez hacen de la ley el agente clave en la dispensación de la gracia. Al revertir los papeles, se tuerce peligrosamente la teología y se crean numerosas tensiones tanto entre creyentes como entre no creyentes. Se hablará de este tema en el próximo capítulo .

Jesús habló de los requisitos de la ley

Jesús nació "bajo la ley para redimir a los que estaban bajo la ley" (Gál. 4:4-5). El les advirtió a Su seguidores que no debían quebrar "ni el más pequeño de los mandamientos" (Mat. 5:19). Cristo enseñó que se debía obedecer a la ley de Moisés (Mat. 23:2-3), incluyendo "los temas de más peso" en la ley y también los más pequeños (Mat. 23:23).

Jesús también insistió que Sus apóstoles obedeciesen y enseñasen "todos" estos mandamientos después de Su resurrección (Mat. 28:19-20). Por eso, el Apóstol Jacobo y otros se consideraban "celoso de la ley" muchos años después de la resurrección (Hechos 21:20).

Por eso no es ninguna sorpresa que Jesús hablase de la ley no como una opción sino como un requisito para aquellos que creían. Si alguien buscaba la salvación, Cristo le hablaría de la ley:

> He aquí, un maestro de la ley se levantó y para ponerlo a prueba le dijo: "Maestro, **¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?**" **[Jesús] le dijo: ¿Qué está escrito en la ley?**" Lucas 10:25-26

Preste atención a los dos versículos que siguen. Jesús apoyó al mandamiento de "amar al próximo como a uno mismo" como uno de los requisitos para obtener la salvación:

> Y respondió y le dijo: "**Amarás al Señor tu Dios** con todo tu corazón…**y a tu prójimo como a ti mismo**". Y **(Jesús)** le **dijo**: "**Haz respondido correctamente. *Haz esto y vivirás***". Lucas 10:27-28

"Haz esto", amar al prójimo como a uno mismo, "y vivirás". Si Jesús no creyese que la fe más las obras son necesarias para la salvación, El seguramente no lo habría dicho claramente sin enviar un mensaje equívoco. Pues Cristo dijo que "ama al prójimo (una obra) y serás salvo". Mateo relata la predicación de Cristo de esta manera:

> Y uno vino y le dijo: "Maestro bueno, ¿**qué** cosa buena **debo hacer para obtener la vida eterna?**" Y El le dijo: "… **si quieres entre en la vida, guarda los mandamientos**". El hombre Le preguntó: ¿Cuáles?. Y Jesús le dijo "No matarás", "No cometerás adulterio", "No robarás", "No mentirás", "Honra a tu padre y a tu madre", y "Ama a tu prójimo como a ti mismo" Mat. 19:16-19

El amor perdona a los otros. Por eso Cristo enseñó que el perdón es un requisito para la salvación. Dios no perdonará a nadie bajo el "pacto de la circuncisión" (recuérdese que Jesús fue circuncidado según la ley, Lucas 2:21) quien a propósito y continuamente peca. La fe, la circuncisión, guardar la ley, el arrepentimiento y la confesión de las faltas son requisitos para la salvación. Por lo tanto, *bajo el Pacto de la Circuncisión, los creyentes deben perdonar a otros antes de que Dios los perdone:*

> Pues **si tú perdonas a los hombres sus ofensas, tu Padre Celestial también te perdonará**. Pero **si tú no les perdonas a los hombres** sus ofensas, **tampoco tu Padre Celestial te las perdonará a ti**. Mat. 6:14-15

En el "evangelio del reino" (Mat. 4:23; 24:14) Dios no perdona a nadie que no perdone a otro. El perdonar es un pre-requisito para ser perdonado por Dios. El perdonar a otros es una buena obra. Si le preguntase a Santiago (Jacobo), si Jesús enseñó o no que obras como el perdonar y el amar eran necesarias para la salvación, Santiago respondería:

> **El hombre es justificado por obras y no por fe solamente.** Santiago 2:24

Cabe recordar la parábola de Jesús sobre el siervo malo. A un hombre el rey le perdonó una gran deuda, pero él mismo no quiso perdonarle a otro hombre una deuda menor (Mat. 18:23-31). Entonces el rey le dijo: "Tú, siervo malo. Te perdoné toda la deuda porque me lo rogaste. ¿No deberías tú también haber tenido compasión de tu compañero?" (Mat. 18:32-33). Jesús interpreta la parábola, mostrando que incluso aquellos a quienes Dios les perdonó una gran deuda deben perdonar a otros, porque si no lo hacen Dios volverá a considerarlos pecadores:

> "Y el amo se enojó, y envió a que lo torturasen hasta que hubiese pagado todo lo que debía. **Así Mi Padre Celestial les hará a ustedes desde su corazón si no perdonan a los hermanos que los ofenden**". Mat 18:34-35

Jesús mantuvo que el perdonar a otros era un requisito para la salvación. El estudiante honesto debe admitir que este pre-requisito de pedonar está presente en el Evangelio del Reino de Cristo. Jesús claramente indicó que para que Dios pudiese perdonar a un hombre, este hombre debería perdonar a otros.

Similarmente, Jesús dijo que Zaqueo era salvo después que Zaqueo se decidió a obedecer la ley (Ex. 22:1) y a restituir lo robado a sus víctimas. Así lo dijo el mismo Zaqueo, un recolector de impuestos:

> "…si de alguien he falsamente retenido algo, se lo devuelvo multiplicado por cuatro". Y Jesús le dijo: "Hoy *ha llegado la salvación* a esta casa…" Lucas 19:8-9

¿Pidió Cristo otras acciones (obras) para escapar de las llamas del infierno? ¿O bastaba con amar al prójimo, perdonar y hacer restitución?

Había más:

> [Jesús dijo] "**A cada árbol que no lleva fruto se lo corta y se lo arroja al fuego. Por eso por sus frutos serán conocidos**". Mat. 7:20

Al creyente bajo el Pacto de la Circuncisión se le pedía que "llevase fruto", o Dios lo arrojaría "al fuego". Bajo el "Evangelio del Reino", el creyente tenía que amar, perdonar, llevar fruto y cumplir con la voluntad del Padre:

> "**No todo el que Me dice "Señor, Señor" entrará en el reino** de los cielos**, sino *el que hace* la voluntad de Mi Padre** en el cielo". Mat. 7:21 (Ver también Apo. 3:4-5 y 22:12.)

Solamente "el que *hace* la voluntad de Mi Padre" entrará "en el reino". Jesús dijo que el malo "irá al castigo eterno, pero el bueno a vida eterna" (Mat. 25:46), según le den de comer al hambriento, vistan al desnudo o visiten al enfermo (Mat. 25:34-40). Cristo distinguió entre las ovejas y los cabros por lo que cada uno hacía o no hacía:

> "Entonces El les responderá, diciendo: Les digo en toda verdad que **todo *lo que no le hicieron* a uno de estos más pequeños**, a Mí no me lo hicieron. Y **los enviará al castigo eterno**, pero a los justos a la vida eterna". Mat. 25:45-46

¿Qué le pasa a un creyente del Reino *en Cristo* que no lleva fruto? Dios lo arroja al fuego para que se queme:

> **Cada rama *en Mí* que no lleva fruto El la separa**… Si alguno no permanece en Mí, El lo separa y los arroja al fuego **para que se quemen**… Juan 15:2, 6

Otro ejemplo de que en el Reino uno recibe el pago por lo que hace es que para obtener misecordia los creyentes de la circuncisión debían primero mostrar misericordia:

> Benditos **los misericordiosos** porque ellos **obtendrán misericordia**. Mat. 5:7

Por eso no es ninguna sorpresa que Jesús les haya dicho a sus discípulo que tenían que ser "aptos" para el Reino:

> Pero Jesús le dijo: **Nadie que** pone la mano en el arado y ***mira hacia atrás es apto* para el Reino de Dios**. Lucas 9:62

Y nadie es "apto" para el Reino si no persevera hasta el fin:

> **"El que perseverare hasta el fin será salvo"** Mat. 24:13

Estas *almas* del Reino, por lo tanto, descubrieon que su seguridad dependía, hasta cierto punto, de su paciencia para perseverar:

> "En[1] su paciencia poseen sus almas." Lucas 21:19

Además, según Jesús, solamente los seguidores *procechosos* (*útiles*) evitarían el infierno::

> "**Arroja al siervo *inútil* afuera a las tinieblas**. Allí será el llando y el crujir de dientes". Mat. 25:30

---

1 Algunas traducciones del Nuevo Testamento dice "*Por* su paciencia…"

Cristo entonces enseñó que el creyente del Reino tenía que amar a su prójimo, perdonar, llevar fruto, hacer la voluntad del Padre, dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, visitar al enfermo, mostrar misericordia, perseverar hasta el fin, ser paciente, apto y útil para entrar en el Reino. Uf! Cuando Dios le dio a Pablo la dispensación de la gracia para el Cuerpo de Cristo, El le dio algo nuevo y maravilloso para sus más nuevos seguidores.

Pedro escuchó correctamente a Cristo

Si un judío practicaba buenas obras, ¿lo hubiese aceptado Dios? ¿Eran las obras de justicia un pre-requisito para ser miembro del Reino? Innumerables teólogos de la actualidad dirían: "No, esa sería blasfemo. Nunca fue así". Pero el Apóstol Pedro aprendió directamente de Cristo. Por eso Pedro audazmente proclamó la obediencia como un pre-requisito incluso para recibir al Espíritu Santo (Hechos 5:32). Este gran apóstol no se atemorizó de enviar un claro mensaje, y simplemente dijo:

"**quienquiera que *realiza obras de justicia es aceptado* por Dios".** Hechos 10:35

Pedro no superimpuso la "dispensación de la gracia" sobre el "Evangelio del Reino" como muchos después de él trataron y tratan de hacerlo. Bajo el evangelio que Jesucristo le encomendó a Pedro (Gál. 2:7), habían varios requisitos para la salvación, incluyendo amar al prójimo, perdonar, hacer la voluntad del Padre, alimentar al hambriento y perseverar hasta el fin. Todos estos pre-requisitos Pedro los resumió en una sola frase, hablando con Cornelio: "quienquiera que *realiza obras de justicia es aceptado* por Dios" (Hechos 10:35).

La gracia y las obras

En el Cuerpo de Cristo, la gracia y las obras son mutuamente exclusivas. La gracia y las obras, sin embargo, no se oponen bajo la ley como lo hacen hoy en díal En un pacto basado en la gracia, como por ejemplo cuando un hombre le da libremente tres meses de sueldo a su pastor para que el pastor tenga una casa, si el pastor trata de "repagarle" $50 a ese hombre en realidad lo está "insultando". Pero si el pastor contrata a ese hombre para remodelar la casa, y una vez terminado el trabajo le da un bono de $50, es un gesto de aprecio. La gracia es algo que se puede añadir a las obras, y todo el mundo estará complacido. Sin embargo, no se pueden añadir "pagos" al Pacto de la Gracia, porque sería un insulto y una desgracia. Puesto que Dios sacrificó tanto y libremente para darnos la gracia, sería un terrible insulto hacia El que los hombres de hoy en día le ofreciesen sus obras. Por eso dice Pablo:

Pero **si es por obras, ya no es por la gracia**... Rom. 11:6

En el Evangelio de la Incircuncisión, Dios elige impartir gracia por medio de la fe sola (Efe. 2:8). Sin embargo, en el Evangelio de la Circuncisión, Dios imparte la gracia a los que creen *y también* hacen buenas obras (Salmos 119:92-93, 166).

Pablo enseña que cuando la fe es el único mecanismo para recibir la gracia de Dios, (Rom. 4:5; Gál. 3:2 y Efe. 2:8), las obras son un estorbo.[1] Moisés enseñó bajo la ley que la fe (donde está incluído el amor) hacia Dios y guardar la ley de Dios lleva a la vida (Deut. 30:15-16, 19-20). Estas dos dispensaciones son diferentes, y mutuamente exclusivas, pero ambas son parte de las prerrogativas de Dios.

Dios tiene el privbilegio y el derecho de poner en práctica y establecer dos pactos distintos según su voluntad. Algunos pueden equivocadamente decir que Dios es injusto si cambia las reglas. "¿Pero quién eres tú, hombrecito, para discutir con Dios?" (Rom. 9:20). Tristemente, los hombres raramente citan este

---

1 • **Pero al que hace obras, el pago no se le cuenta como gracia sino como deuda.** Rom. 4:4
• [La salvación es] no por obras, para que nadie se vanaglorie. Efe. 2:9

versículo en su contexto apropiado. Romanos 9 defiende el derecho de Dios de "cortar" a Israel y de volverse a los gentiles, lo cual es el acto mismo de cambiar de dispensación.

La sabiduría de Dios es muy superior a la del hombre. El sabe lo que El hace. Además, hasta el punto que los creyentes se someten humildemente a Su Palabra, y no se resisten a aceptar aquellos pasajes que no encajan en sus teologías preconcevidas, hasta ese mismo punto la sabiduría de Dios se revela en ellos. Pero el alcance completo de la sabiduría de Dios, sin embargo, solamente está disponible para aquellos que están dispuestos a recibir "el consejo de Dios" (Hechos 20:27), sin enfatizar ciertos textos para anular a otros.

El perdón

Existe una diferencia imposibel de negar entre las enseñanzas de Jesús y las de Pablo sobre el perdón. Pablo dice que el perdonar a otros viene *después* de recibir el perdón de Dios. Cristo dice que el perdonar a otros viene *antes* de recibir el perdón de Dios porque el perdonar a otros era, en este evangelio, un requisito para recibir el perdón de Dios. Pablo dice que los cristianos deben perdonarse unos a los otros como Dios los *perdonó* a ellos en Cristo (Efe. 4:32). Jesús, sin embargo, enseñó que se debe perdonar las ofensas de los otros para que Dios perdone las ofensas propias (Mat. 6:14).

Esta aparente contradicción es más aparente que real. El desacuerdo entre estas dos enseñanzas es bueno e instructivo. En el Evangelio de la Circuncisión, el hombre tiene que perdonar a otros *antes* de que Dios lo perdone. Ese hombre está bajo la ley, y el perdón que recibe de Dios es el pago (Rom. 4:4) por perdonar a otros. Bajo el Evangelio de la Incircuncisión, Dios perdona al hombre *antes* de que perdone a otros. Este hombre está bajo la gracia y para él el perdón de Dios es un regalo (Rom. 5:15; Efe. 2:8).

El perdón	
Evangelio del Reino	**Evangelio de la gracia**
Primer paso:: Si perdonas a los hombres (presente) Mat. 6:12; Marcos 11:25-26; Lucas 11:4	**Primer paso**: Dios ya te ha perdonado (pasado) Col. 3:13; 2:13; Efe. 4:32
Segundo paso: Dios te perdonará (futuro) Mat. 6:14-15; 18:32-35	**Segundo paso**: para que perdones a otros (presente) Efe. 4:32; Col. 3:13

La diferencia es severa. La enseñanza de Pablo sobre el perdón, desde el punto de vista de la gracia, es exactamente lo que uno que entiende la gracia esperaría:

> …**perdonándose** (presente) **unos a otros… como Cristo los perdonó** (pasado). Col. 3:13

Debido al regalo de la gracia de Dios, no hace falta hacer ninguna obra para ser perdonado. Por eso, porque Dios ya ha perdonado a los miembros del Cuerpo, ellos deberían hacer lo que Cristo hizo y perdonar a otros.

Se debe notar la constante repetición de este tema, como Cristo los perdonó, perdonen a otros:

> …**perdonándose** (presente) **unos a otros, como Dios también los perdonó** (pasado) en Cristo. Efe. 4:32

La gracia es recibir algo que uno no merece. La ley requiere pagar por cada una de las obras realizadas (Rom. 4:4). Bajo la gracia, el perdón le llega al creyente sin ningún esfuerzo de su parte. Bajo la ley, el perdón es el resultado de perdonar a otros, el perdón es el pago por una buena obra.

Cabe recordar que Jesús "nació bajo la ley para redimir a los estaban bajo la ley" (Gál. 4:4-5). Por eso, la enseñanza de Cristo sobre el perdón es exactamente lo que uno que entiende la ley espera:

> Y **perdónanos nuestras ofensas, *así como nosotros perdonamos* a nuestros ofensores**. Mat. 6:12

Nótese esta relación causal en el Padre Nuestro. "Perdónanos nuestras ofensas *así como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden*". El creyente del Reino recibe algo (el perdón) por hacer algo (perdonar a otros). No solamente el creyente del Reino debe hacer obras, sino que Cristo le enseña que debe aceptar con gozo esa posición.

Bajo la ley, el perdón (que es otra manera de escribir s-a-l-v-a-c-i-ó-n) es condicional y depende de las buenas obras del creyente:

> Pues **si tú perdonas a los hombres** (presente) **sus ofensas, tu Padre celestial también te perdonará** (futuro). Mat. 6:14

Bajo la ley, uno deba hacer buenas obras *para que* Dios puede perdonarlo:

> "…**si tienes algo contra alguien, perdónalo, para que tu Padre en el cielo pueda también perdonarte** sus ofensas". Marcos 11:25

Eso es lo que significa estar bajo la ley, perdonar para ser perdonado, juzgar rectamente para ser juzgado rectamente, alimentar al hambriento para ser alimentado por Dios; ser misericordioso para obtener misericordia. La ley es un sistema de pagos por obras realizadas. Y si las obras no se hacen, el pago no se recibe:

> Pero **si tú no perdonas a los hombres** (presente) sus ofensas, **tampoco tu Padre te perdonará** (futuro) **tus ofensas**. Mat. 6:15 y Marcos 11:26

Bajo "el evangelio del reino" (Mat. 4:23), Dios no perdona a nadie que no perdone a otros. Además, bajo la ley, uno debe obedecer la ley o sufrir la maldición[1]. Pues bajo la ley, que fue el ministerio de Cristo a Israel, Dios requiere la obediencia hasta el final, como Jesús dijo: "El que persevere hasta el fin será salvo" (Mat. 24:13).

Por eso Cristo enseñó que si Dios le perdonaba a un hombre su tremenda deuda de pecado, y si el hombre no quería perdonar a otros, Dios volvería a condernar a ese hombre por sus pecados:

> "¡Tú, siervo malo! **Te perdoné toda tu deuda** porque me lo rogaste. **¿No deberías tú también haber tenido compasión de su compañero**, como yo tuve piedad de ti? Y **el amo** se enojó y **lo entregó a los torturadores** hasta que pague todo lo que debía. **Así Mi Padre Celestial también les hará a ustedes, desde su corazón, sino perdonan** las ofensas de **sus hermanos"**. Mat. 18:32-35

De manera que, según Jesús, si el hombre justo, a quien Dios le ha perdonado los pecados, comete iniquidades, el perdón de sus pecados será anulado y Dios lo volverá a considerar un pecador.

Recuerde que para Israel:

> "Pero **si un hombre justo se aleja de la justicia y comete maldad** y sigue las abominaciones de los malos, ¿vivirá? **La justicia que ha hecho no se recordará**, a causa de la infidelidad de la que **es culpable** y del pecado que ha cometido, por eso, **morirá**. Eze. 18:24

Las enseñanzas de Cristo eran consistentes con las del Antiguo Testamento, porque El vino a cumplir la ley del Antiguo Testamento, no a abolirla (Mat. 5:17-18).

---

1 Pues **cuantos son de las obras de la ley están bajo maldición**, pues está escrito: **Maldito todo el que no cumple con todas estas cosas que están** escritas **en** el libro de **la ley y las hace**". Gal. 3:19 de Deut. 27:26

Algunos cristianos tienen dificultades para aceptar este pasaje que Juan escribió a los creyentes:

> ***Si* confesamos nuestros pecados, El es fiel** y justo **para perdonarnos...** 1 Juan 1:9

Los cristianos que entienden la gracia, pero no entienden el Evangelio de la Circuncisión, se confunden con 1 Juan 1:9 porque parece que requiere una obra cotidiana (la confesión) si uno quiere el perdón cotidiano. Estos creyentes de la gracia saben que Dios ya les perdonó todas sus transgresiones (Col. 2:13). Se preguntan por qué Juan les dice a los creyentes que deben hacer algo para obtener lo que ya tienen, el perdón. Esta confusión existe solamente para aquellos que no saben la identidad de la audiencia para la que Juan escribía.

Pedro, Santiago *y Juan* acordaron que Pablo ministraría a los de la incircuncisión y ellos "a los de la circuncisión" (Gál. 2:9). Es decir, Juan les escribe a los creyentes del Reino que vivían bajo la ley.

La audiencia de Juan, "los de la circuncisión", está compuesta de dos grupos, uno en el pasado y otro en el futuro. El grupo del pasado, los primeros judíos cristianos, se convirtieron bajo el Evangelio de la Circuncisión (Gál. 2:7) por medio del ministerio de los Doce Apóstoles. La audiencia futura de Juan estará formada por los creyentes del Reino salvados después de que "haya llegado la plenitud de los gentiles" (Rom. 11:25) cuando Dios regrese a Israel (Rom. 11:25-26).[1] Juan escribió a aquellos salvados bajo el "Evangelio de la Circuncisión" (Gál. 2:7) porque ése era el evangelio que habían recibido Pedro, Santiago, *y Juan* (Gál. 2:7-9).

La enseñanza de Pablo de la gracia era algo nuevo y para el Cuerpo de Cristo, para que Israel se sintiese celoso (Rom. 11:11). Para que Pablo pudiese usar su ministerio como "apóstoles de los gentiles" (Rom. 11:13) para que Israel se sienta "celoso" (Rom. 11:14), Dios tenía que ofrecerles a los gentiles algo mucho mejor que a Israel. De otra manera, los judíos nunca se sentirían celosos, porque los gentiles rechazarían la oferta, como Israel lo había hecho antes, si se les ofrecía una nueva ley.

¡Las obras no son necesarias!

Cuando la fe sola es el mecanismo para recibir la gracia, entonces el mecanismo de "obras por gracia" es un impedimento. Las obras eran altamente reconocidas en todo el Antiguo Testamento, en los Evangelios, en las Espístolas para los de la Circuncisión (Hebreos, Pedro, Santiago, Juan y Judas) y en Apocalipsis. Por eso, quienes no reconocen el cambio de la ley a la gracia no esperan que Dios denuncie las obras:

> Pero **el que no obra sino que cree en Aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia**... Rom. 4:5

En el Evangelio de la Gracia, el requisito para ser justificado es **no obrar.** ¡Qué diferencia que hace la gracia! En el Evangelio del Reino, las obras de justicia eran un requisito absoluto (Hechos 10:35; Mat. 7:20; Salmo 106:30-31; 119:92-93). En la gracia, el requisito para justificar al impío es ***no hacer*** buenas obras. Pues si alguien "obra" bajo la gracia, se descalifica a sí mismo para recibir la gracia:

> Pero **al que obra el pago no se le cuenta como gracia sino como deuda**. Rom. 4:4

Así, en la dispensación de la gracia, se debe decidir si se acepta la gracia como un regalo o si se deja que Dios pague lo que El debe por las obras realizadas. En la ley, Dios les dio a los creyentes lo que merecían por sus obras, y, además, les dio la gracia para sobreponerse a sus debilidades.

En el Cuerpo de Cristo, sin embargo, el pago por las obras desplaza al don de la gracia, porque el sistema no es fe y obras (Santiago 2:14), sino fe sola (Gál. 3:2; Efe. 2:8; Rom. 4:5).

---

1 La futura audiencia de Juan existirá durante la Gran Tribulación y el Reino Milenial. La Gran Tribulación es llama también "el tiempo de los problemas de Jacob" (Jer. 30:7). Jacob, claro, es el otro nombre de Israel (Gén. 32:28).

Santiago escribió su carta "a las doce tribus" (Santiago 1:1), las del Evangelio del Reino y el pacto de la circuncisión. Santiago no estaba avergonzado de este evangelio sino que, como el Salmista,[1] proclamó con orgullo este mecanismo de salvación:

> **Ven entonces que el hombre es justificado por las obras, y no por fe solamente**. Santiago 2:24

Compárese este evangelio de Santiago con el Evangelio de Pablo:

> Pero **el que no obra sino que cree en Aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia**… Rom. 4:5

Pablo declara que el creyente no debe "obrar". Santiago declara que la fe sola no salva. A pesar de los cientos de libros que tratan de armonizar estas posiciones, son distintas. *Vive le difference!*

Pablo no estaba en contra de las obras. Al contario, le pedía a los creyentes "hacer buenas obras. Son buenas y provechosas" (Tito 3:8).[2] Pablo no dice que las obras llevan a la "vida eterna", como dijo Cristo (Lucas 10:25-28), sino que edifican (1 Cor. 10:23), son provechosas (Titus 3:8), y ayudan (1 Cor. 6:12). De la misma manera, Pablo no dice que hay de abandonar el pecado porque lleva al juicio, como dijo Ezequiel (Eze. 18:24), sino porque es innecesario (Rom. 6:11-14) y porque el Cuerpo ya no está "bajo la ley (Rom. 7:6) que provocaba "las pasiones del pecado" (Rom. 7:5).

Pablo rechaza a las obras como la única justificación. Y eso es exactamente lo que Santiago enfatiza. Hay dos grupos de versículos bíblicos, entonces, uno que requiere las obras para ser salvo, y otro que condena las obras como modo de salvación:

La fe requiere obras	La fe no requiere obras
El Nuevo Testamento Mat. 6:14-15; 7:20-21; 25:30, 34-40, 45-46; 5:19; 18:32-35 23:2-3, 23; 24:13; 28:19; Marcos 11:25-26 Lucas 9:62; 10:25-28; Juan 15:2, 6 Hechos 10:35; 21:21, 24 Santiago 2:17; 20-21, 24-26 Apo. 12:17	**Pablo a los Romanos** Ahora, para aquel que obra, el pago no se le cuenta como gracia sino como deuda. Pero al que no obra sino que cree… su fe se le cuenta como justicia Rom. 4:4-5; Porque con el corazón se cree para justificación … Rom. 10:9-10
La ley Lev. 18:4; Núm. 15:30-31 Deut. 6:25; 24:13; 27:10	**Pablo a los Efesios** Pues por gracia son salvos, por medio de la fe… no por obras… Efe. 2:8-9
Los profetas Isa. 1:19; Eze. 18:21-24; 20:13 Mal. 4:4	**Pablo a Timoteo** La ley es buena si uno la usa legalmente… Sepan que la ley no es para el justo… sino para el impío 1 Tim. 1:8-11
Los escritos Salmo 18:24-25; 106:30-31; 119: 33-34, 92-93, 166	**Pablo a los Gálatas** ¿Recibieron el Espíritu por las obras de la ley o por el oír de la fe? Gál. 3:2

Algunos creyentes no aceptan el significado aparente de la mitad de los versículos de esta tabla. Se endorsa a veces un grupo de versículos a expensas del otro. Sin embago, un teología totalmente bíblica permite que al creyente aceptar todos y cada uno de los versículos, sin las tradicionales controversias.

En el contexto de los debates bíblicos tradicionales, cada lado acepta solamente la mitad de los versículos por lo que dicen, y ofrecen "interpretaciones" contrarias a la apariencia de los otros pasajes. ¡La belleza de una solución simple y sencilla de todos los debates doctrinales (como la que se ofrece en este libro) es que todos los versículos de ambos lados de la disputa se aceptan ahora por lo que dicen! El poder

---

1 • **Nunca olvidaré Tus preceptos pues *por ellos* me has dado vida.** Salmo 119:93
• SEÑOR, espero Tu salvación y cumplo tus mandamientos Salmo 119:166

2 Pablo anima a hacer buenas obras en Efe. 2:10; 1 Tim. 2:10; 5:10; 6:18; 2 Tim. 3:17; Rom. 12:13; 13:3; 1 Cor. 16:1-2; Tito 1:16; 2:7, 14; y 3:14.

de un versículo para resolver tantos debates doctrinales es testimoniuo de la importancia y del lugar central de la verdad de este pasaje:

> Pero por el contratio, cuando que se me había dado el evangelio para[1] la circuncisión, como el evangelio para los circuncisos a Pedro… Gál. 2:7

En Gálatas 2:7 Pablo claramente explica que el Evangelio de la Circuncisión le fue dado a Pedro, y que él había recibido el Evangelio de la Incircuncisión. Dios no estaba siendo redundante con Pablo. El Señor ya tenía doce apóstoles. ¿Para qué uno más? ¿Por qué Dios envió a *doce* apóstoles a *una* nación, y a *un* apóstol a *todas* las naciones (Gál. 2:9)?

La razón es que, en este punto, el Evangelio de la Circuncisión de los Doce solamente se aplicaba a los creyentes circuncisos de Israel. Por otro lado, el Evangelio de la Incircuncisión de Pablo, que Dios le había dado a Pablo "en la dispensación de la gracia de Dios" (Efe. 3:2) era para cada nación sin distinciones.

Pablo era el principal pecador

Saulo de Tarso era un ejemplo perfecto del poder de la gracia para salvar sin guardar la ley. Saulo, también llamado Pablo (Hechos 13:9), era el mejor ejemplo porque el fue el peor pecador de la historia:

> **Esta es una *afirmación* verdadera y digna de ser *aceptada*, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a *los pecadores*, de los cuales *yo soy el principal*.** 1 Tim. 1:15

Muchos estudiantes de la Biblia no reconocen la preeminencia de Pablo entre los pecadores. Sin embargo, Pablo destruyó la Iglesia de Dios (El Reino de Israel). Recuérdese:

> …cómo **yo perseguía a la Iglesia de Dios más allá de toda medida y trataba de destruirla.** Gál. 1:13

En este versículo, los verbos *destruir* y *perseguir* están (en griego) en pasado imperfecto. Además, los dos verbos están en primer persona singular, pasado imperfecto, voz activa, modo indicativo. Por eso la traducción "yo perseguía" o "yo destruía". El pasado imperfecto se refiere a una acción lineal, sugiriendo que se necesita un proceso para completar la acción mencionada en el verbo. También significa una acción repetida y, menos frecuentemente, se usa para enfatizar el principio de una acción continua. Este mismo versículo muestra que Pablo no está enfatizando el principio de una acción, pues él "perseguía… sin medida", que significa la conclusión, y no el inicio, de una acción. Por eso, en vez de "tratar de destruir", se podría decir "perseguía… y destruía".

Es decir, Pablo escribió:

> Yo perseguía a la iglesia de Dios y la destruía.

Innegablemente, Pablo tuvo un efecto desvastador sobre Israel. La persecusión de Pablo fue efectiva "más allá de toda medida". Si él hubiese logrado que la mitad de los potenciales creyentes siguiesen sin creer, hubiese sido un logro formidable. Pero él, más que cualquier otra persona, según el testimonio que tenemos, ayudó a destruir el paco especial que Israel tenía con Dios. El Señor "cortó" a Israel en gran parte porque Pablo convenció a Israel de rechazar a Cristo. Y Dios "desechó" a Israel (Rom. 11:15; Lucas 13:6-9), porque Pablo cumplió con su nefasto objetivo.

Por eso, cuando Pablo dice que "es una afirmación verdadera y digna de ser aceptada" que él es el principal de los pecadores, los cristianos deberían aceptarlo. Repitámoslo:

---

1 Varias versiones de la Biblia traducen este pasake de la manera más común, siguiendo la función normal del genitivo en los sustantivos griegos: "me fue dado el evangelio **de** la incircuncisión" (*της ακροβυστιας*), como el evangelio **de** la circuncisión (*της περιτομης*) a Pedro". La mayoría de las versiones tradicionales traducen estes sustantivos como genitivos de descripción (describen el evangelio que cada uno recibió). Inesperadamente, alguna traducciones recientes traducen estos genitivos como objetos indirectos. Pero incluso si se acepta esta improbable traducción, el caso es el mismo: hay *un evangelio para el Cuerpo* y un *evangelio para Israel*, el primero se basa en la gracia, el segundo en la circuncisión [la ley].

> … **Jesús vino** al mundo **para salvar a *los pecadores*, de los cuales *yo soy el principal*.** 1 Tim. 1:15

La palabra griega "principal" también significa "primero". ¿Qué dijo Pablo, que él era el primero o el principal de los pecadores? La frase prenominal "de los cuales" modifica, sin dudas, al sustantivo masculino "pecadores". Y puesto que Pablo no fue el primer ser humano en pecar (piénsese en Eva), ni el primer pecador en ser salvado después de la muerte de Cristo (como el ladrón en la cruz), la mejor traducción es "principal".

Se debe recordar que Jesús es "el camino" (Juan 14:6), y que Pablo persiguió hasta la muerte a Su Reino, el Camino:

> **"Yo perseguí este Camino hasta la muerte…"** Hechos 22:4

Pablo concentró toda su vida antes de convertirse en una sola meta: asegurarse de que Israel rechazaría a Cristo.[1] Y Pablo tuvo éxito.

¿Fue Pablo el primero en obtener misericordia?

Cuando Dios lo salvó, según se cuenta en Hechos 9, Pablo fue el primer hombre en recibir la misericordia y la gracia de Dios *en esta dispensación*. Como tal, él es el modelo para los que siguen, los que creen y los que heredan la vida eterna solamente por la fe:

> Sin embargo, por esta razón, **obtuve misericordia, para que en mí primero Jesucristo pudiese mostrar toda su paciencia, como un modelo para quienes luego creyesen en El** para vida eterna. 1 Tim. 1:16

Se debe notar que *Pablo fue el primero* (en esta dispensación) *en recibir misericordia*. El era el primero de la fila "en el principio del evangelio" (Fil. 4:15), y fue el primero en recibir misericordia:

> Ahora, ustedes filipenses saben que ***en el principio del evangelio*, cuando me fui** de Macedonia, **ninguna iglesia compartía conmigo** con respecto al dar y al recibir, **sino solamente ustedes**. Fil. 4:15

¿Pero qué acerca de Pedro? ¿Y qué pasa con todos los creyentes del Nuevo Testamento antes de la conversión de Pablo? ¿No recibieron ellos la misericordia y la paciencia de Dios? Sí, las recibieron. Sin embargo, Pedro y los otros (todos los que se salvaron antes de que Dios le diese a Pablo la dispensación de la gracia) se salvaron por el "Evangelio del Reino" (Mat. 4:23), en el "Evangelio de la Circuncisión" (Hechos 7:8), durante la dispensación de la ley.

Pablo fue el primero de la dispensación actual en obtener misericordia. El fue el primero de la fila "en el principio del evangelio" *de la gracia*. Por eso, él se transformó en un modelo para los que iban a creer para salvación desde ese momento. Antes de Pablo, Dios requiría a los hombres creer, circuncidarse y guardar el día de reposo. Después de Pablo, Dios le pide a los hombres solamente que crean para salvación. (Ver Efe. 2:8-9; Rom. 4:4-5; 10:9-10; Gál. 3:2 y 1 Tim. 1:16.)

Abraham es el padre de dos grupos

Abraham ilustra los dos métodos de justificación, fe más obras y fe sola, porque él es el padre de los dos grupos de creyentes, de la circuncisión y de la incircuncisión (Rom. 4:11-12). Si alguien es justificado *después* de la circuncisión (como un ritual religioso), Pablo afirma que esa justificación es el resultado de las obras, y no de la fe solamente.

---

1 Otros pasajes que describen los extraordinarios actos pecaminosos de Pablo son Hechos 7:57-58; 8:1-3; 9:1-2, 13; 22:5; 1 Cor. 15:9; Fil. 3:6 y 1 Tim. 1:13.

Dios tiene que justificar a una persona para que esa persona sea salva. Al describir este proceso, Pablo usa a Abraham como una ilustración de cómo ser justificado. Pablo cita Génesis 15:6:

> Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Rom. 4:3

Pablo enfatiza que Abraham creyó (solamente) y que le fue contado por justicia. Sin embargo, ¿*sucedió esto antes o después de que Abraham fuese circuncidado*? Pablo recalca que esta pregunta es muy importante. Porque si Abraham ya estaba circuncidado, entonces Pablo no puede decir que fue justificado solamente por la fe, porque claramente Dios estaría pidiendo una obra. Sin la circuncisión, Dios no justificaría a ningún hombre (Gén. 17:14).

Por eso Pablo pregunta:

> **¿Cómo, entonces, fue justificado? ¿Cuando Abraham estaba circuncidado o incircunciso? No cuando estaba circuncidado, sino cuando *estaba incircunciso***. Rom. 4:10

Por eso, dice Pablo, **Abraham es**:

> …**el padre de todos los** que creen, aunque ellos sean **incircuncisos**, para que ellos también puedan ser justificados… Rom. 4:11

Además, **Abraham es** también:

> **el padre de la circuncisión para *quienes no son solamente de la circuncisión sino que además caminan* en los pasos de la fe que nuestro padre Abraham siguió cuando estaba incircunciso.** Rom. 4:12

Se debe notar que los de la circuncisión *tanto obran como tienen fe.* Los dos grupos son justificados, los de la ley y los de la fe, como Abraham es el padre de ambos, los de la ley y los de la fe. Por eso, ambos grupos tienen la seguridad de su posición ante Dios:

> …**para que la promese fuese segura para *toda* su descendencia, no solamente para los de la ley, sino también para los de la fe** de Abraham, quien es el padre de todos nosotros…Rom. 4:16

¡Nótese que la promesa es para los *dos grupos*! El primer grupo es "los de la ley"; el segundo es "los de la fe". Ambos grupos existían en el momento en que Pablo escribió estas palabras. Los Doce y sus convertidos eran "de la ley". Pablo y sus convertidos eran "de la fe".

Seis capítulos después, Pablo detalla los distintos mecanismos para alcanzar la justificación que Dios provee a ambos grupos:

> Pues ***Moisés escribe sobre la justicia que es de la ley:*** "El hombre que *hace* estas cosas *vivirá* por ellas". **Pero de la justicia que es por la fe, habla de esta manera… con el corazón uno cree para justificación**… Rom. 10:5-6, 10

Como ejemplo de la justificación por la ley Pablo habla de *hacer* buenas obras: el hombre que hace estas obras "vivirá". El ejemplo que pablo da de la justificación por le fe describe lo que Cristo ya ha hecho y que ningún hombre puede hacer. Pablo pregunta quién puede "subir al cielo" para "traer a Cristo" (Rom. 10:6) o "descender al abismo" "para levantar a Cristo de los muertos" (Rom. 10:7). Esas son las dos acciones necesarias para ser salvo por la fe solamente. En otras palabras, nadie puede hacer nada en absoluto con respecto a la justificación por la fe porque *¡Cristo ya lo ha hecho!* Los hombres pueden solamente creer y confesar que Jesús ya lo ha hecho.

Pablo enseña que Cristo es "*el fin* de la ley para la justificación" (Rom. 10:4). De modo que si Cristo terminó con esta práctica, es porque en otro momento la ley de la justificación estaba era válida, porque no tendría sentido que Cristo pusiese fin a algo que nunca existió. Esa práctica existía durante el tiempo de Israel, bajo la ley, con la fe más las obras. Pero cuando Dios comenzó a aceptar la fe solamente, la

salvación vino "por gracia… y ya no por obras" (Rom. 11:6), y si *ya no es por las obras*, entonces, antes, Dios sí pedía las obras. Porque ahora *ya no* las pide.

Para distinguir apropiadamente estos dos grupos, un creyente debe trabajar con diligencia, "dividiendo correctamente la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15). Abraham fue el padre de los dos grupos, cuando él *dividió correctamente* el sacrificio de sangre. El llegó a ser el padre de aquellos en el Pacto de la Gracia cuando él tomó el ternero, el carnero y la cabra y los cortó en dos, y los separó cuidadosamente (Gén. 15:9-10).

En la antigüedad, cuando se hablaba de "hacer un trato" se decía "cortar un trato (o un pacto)". Esta frase proviene de "cortar o dividir correctamente" el animal del sacrificio. Así, cuando Abraham cortó los animales para el Pacto de la Gracia, ¡los dividió correctamente! Luego llegó a ser el padre de los del Pacto de la Circuncisión cuando cortó el prepucio de su propia carne (Gén. 17:24). Así, Abraham llegó a ser el padre de lo que dividen correctamente entre "toda la descendencia, no solamente lo que están bajo la ley, sino también los que son de la fe de Abraham, quien es el padre de todos nosotros" (Rom. 4:16).

Con respecto a los dos grupos, los de la ley y los de la fe, ambos existían en el momento en que Pablo escribió:

> …**Abraham tuvo dos hijos:** uno con la esclava y uno con la libre…***que son cosas simbólicas***. **Estos son los dos pactos, uno el del Monte Sinaí**, que da nacimiento a la esclavitud, que es Hagar, pues Hagar es el Monte Sinaí en Arabia, y **corresponde a la Jerusalén *actual***, que está en esclavitud con sus hijos… **Ahora**, hermanos, **nosotros**, como Isaac lo fue, **somos hijos de la promesa**. Pero, **así como el que nació de la carne entonces persiguió al que nació por el Espíritu, *así sucede ahora***. Gál. 4:22-29

"Así sucede ahora", dijo tristemente Pablo, porque algunos de los cristianos de la circuncisión en Jerusalén querían poner a los miembros del Cuerpo bajo la ley, persiguiéndolos y amenazándo a aquellos que se resistían, como si fuesen paganos.

Dios le dijo a Abraham que él tendría muchos descendientes (Gén. 15:5). Abraham creía que Dios le daría una gran posteridad (Gén. 15:6). Por eso, Dios lo justificó, solamente por la fe.

Pablo usa a Abraham como un ejemplo de la justificación por la fe solamente. Para dar este ejemplo, Pablo usó el episodio de *Abraham antes de la circuncisión* (Gén. 15:6). Santiago, por otra parte, usa a Abraham como un ejemplo de justificación por la fe más obras. "¿No fue Abraham nuestro padre justificado por las obras cuando ofreció a Isaac su hijo en el altar?" (Santiago 2:21). Santiago se refiría a un episodio de Abraham *después de la circuncisión.* Génesis 22 viene después de Génesis 17.

Para justificar a alguien, Dios requiere que esa persona Lo obedezca, donde solamente hay que creer, o que crea y haga (obre) según lo que haya que hacer. Dios claramente tiene el derecho de determinar los prerrequisitos para la justificación.

La vida eterna es conocer a Dios (Juan 17:3). Una buena relación incluye confiar y creer en el otro. Si alguien conoce a Dios, confía y cree en El. Por eso, si alguien cree en Dios, lo conoce, y por eso tiene vida eterna. Por otro lado, si Dios le pide a alguien que se circuncide (una obra de la carne) y esa persona no lo hace, esa persona no cree o no confía en Dios, y por eso está condenada al infierno. No porque las obras de la carne puedan salvar, sino porque Dios se lo pidió para que El pudiese justificar a esa persona.

Pero para los miembros del Cuerpo de Cristo, Dios no les pide ninguna obra, sino solamente fe:

> Pero **el que no obra sino que cree en Aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia**… Rom. 4:5

Pero Israel, viviendo por la ley, se quedó afuera de la fe.

Capítulo 8

El Árbol

del Conocimiento del Bien y el Mal

Aquellos lectores que están en busca de un caminar más cercano con Dios han llegado al capítulo clave en "La Trama". El estudiante bíblico llega a ser más como Cristo y es capaz de superar la tentación cuando aplica la verdad en su vida. El Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal tiene mucho que ver con este objetivo. Para buscar el por qué, este capítulo debe contestar esta pregunta: "¿Deben los creyentes mantener la ley?".

Cristo enseñó a sus seguidores a obedecer la ley (**Mt. 5:19; 19:16-17**; **23:2-3, 23; 28:19-20; Lucas** 9:62; **10:25-28**; Juan 15:2, 6). Por tanto, los primeros cristianos creyeron que tenían que mantener la ley. (Hechos 15:1, 5) y eran "todos celosos por la ley" (Hechos 21:20).

Santiago enseñó a los creyentes del Reino a mantener la ley (Santiago 2:8-12, 14, 20-22, 24; Hechos 21:21-24). El apóstol Pedro también creía que debía mantener la ley (Hechos 10:14, 28). José y María mantuvieron la ley (Lucas 2:21-24), al igual que Zacarías y Elisabet, quienes "eran rectos delante de Dios caminando en todos sus mandamientos y ordenanzas del Señor" (Lucas 1:6).

Moisés enseñó a los israelitas a guardar la ley (**Lev. 26:**3, **14-16**; **Deut. 4:1, 5-6**, 44-45; **5:1**, 29-33; **6:17**, 24-25; 7:9, 11-12; 8:1; **10:12-13**; 11:1; 24:5-13; **27:1**, 10, 26; 28:58-59; 30:16, 19-20). Josías el rey más recto de todo el Antiguo Testamento (2 Reyes 23:25), lamentó que su padre no obedeciera la ley (2 Reyes. 22:13). Luego él hizo un compromiso con Dios de mantener la ley (2 Reyes 23:3). El salmista enseñó a los creyentes del Reino a mantener la ley (**Salmos. 119:**4-12, 16, 22, 26, 29, **33-34**, 44, 47, 51-55, 60, 68, 77, **92-93**, 97, 100, 109-112, 115, 129, 136, 145-146, 153, 166, 174-176).

El profeta Ezequiel enseñó a los creyentes del Reino a mantener la ley (Ez. 18:21-22, 24; **20:13**, 19). Nehemías enseñó a los creyentes del Reino a mantener la ley (Neh. 1:5; 10:29). El profeta Malaquías también enseñó a los creyentes del Reino a mantener la ley (**Mal.** 2:8; 3:7; **4:4**).

Finalmente, el SEÑOR, el mismo Yahweh enseñó a Israel a guardar la ley (**Ex.** 12:24; 13:10; **15:26**; 23:22; **Lev.** 18:4-5, 30; **20:22**; **22:31**; **Num. 15:22**-23, **30**; 2 Re. 21:8) como hasta Pablo escribió, ellos son "Israelitas, a los que pertenecen… el mandato de la ley" (Rom 9:4).

¿Pero, Ha Cesado La Ley?

Algunos Cristianos luchan por reconciliar el mandato de mantener la ley (en el Viejo Testamento, los Evangelios y las Epístolas de la Circuncisión) con las enseñanzas de Pablo sobre la libertad de la ley (Rom. 7:6). Para resolver su dilema, algunos pueden suponer que la ley ya ha cesado porque "todo está cumplido" (Mt. 5:18). Recuerde, sin embargo, que aun *después* de que Él resucitó, Jesús les dijo a sus Apóstoles que fueran a todas las naciones:

"enseñándoles a observar todas las cosas que les he mandado a ustedes…." Mt. 28:20.

Dado que Jesús *mandó* a sus Apóstoles a obedecer la Ley Mosaica (**Mt. 5:19; 19:16-17**; **23:2-3, 23; 28:19-20; Lucas 10:25-28**), esto es parte de lo que ellos fueron instruidos a enseñar a otros a seguir. El hecho que la ley no ha cesado está enseñado en muchas formas.

Sin la ley, la maldad no podría existir. Como Cristo dijo, "y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará" (Mt. 24:12). Cristo también dijo que echará "a los que hacen iniquidad… En el horno de fuego" (Mt. 13:42-42).

Jesús también dijo:

"Porque de cierto os digo, que **hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota** ni una tilde pasara de la ley, hasta que todo se haya cumplido". Mt 5:18

Primeramente, Jesús declaró que la ley no pasaría hasta que el cielo y la tierra pasaran (Apoc. 21:1). Puesto que la ley va a durar más que este cielo y esta tierra, entonces no ha cesado aún.

En segundo lugar, cuando Jesús dijo que la ley no pasaría "hasta que todo se haya cumplido", se estaba refiriendo a "la Ley" y "a los profetas" (Mt. 5:17).

"No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir."-Mateo 5:17

Es la Ley *y* los Profetas que Cristo "no vino para abrogar, sino para cumplir." Además, es la enseñanza de la Ley *y* los Profetas lo que no pasará *hasta que toda la Ley y los Profetas sean cumplidos*. Recuerde que la Ley es un término abreviado para el Antiguo Testamento en su totalidad, incluyendo la Ley, los Profetas y las Escrituras.

Según Jesús, las tres secciones del Antiguo Testamento deben eventualmente ser cumplidas:

"…que era necesario *que se cumpliese todo* lo que está *escrito* de mí *en la ley* de Moisés, *en los profetas y en los salmos*.-Lucas 24:44

Mientras que algunos *intentan* sostener que toda la ley mosaica está cumplida, no es tan factible argumentar que Jesús ha cumplido a todos los profetas. Hay muchas profecías que tienen aún que ser cumplidas. Isaías profetizó:

"Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento."-Isaías 65:17

El Reino de Cristo consumirá todos los reinos de los hombres (Dan. 2:35, 44 45). Jerusalén un día será restaurada y reconstruida (Dan. 9:25). Dios pondrá "un fin al pecado," "traerá justicia perdurable," y "sellará la visión y la profecía" (Dan. 9:24).

Los creyentes todavía estamos esperando estas y muchas otras profecías (Apoc. 22:20) con respecto "al día del señor" (2 Pd. 3: 10) y "el fin del Siglo" (Mt. 24: 3) para ser cumplidas. Por tanto es imposible sugerir que "todo ha sido cumplido," a pesar de Hechos 3:18.

Aún hay parte de *la ley* que sigue sin cumplirse. Por ejemplo, la ley abarca las siete fiestas solemnes de Israel registradas en Levíticos 23. Bíblicamente parece que Dios cumplió las fiestas de los tabernáculos, de la Pascua, de los panes sin levadura, de las cosechas, y de Pentecostés. En los días reales del calendario en que Israel celebró estas cinco fiestas fue que Cristo nació, murió, fue enterrado, resucitado y envió el Espíritu Santo (El capítulo nueve examina éstas y muchas otras profecías). Desde entonces hay partes de la ley que permanecen sin cumplirse, incluyendo dos fiestas, la de las trompetas y el día de expiación.

En tercer lugar, Pablo enseña que, durante la época del Cuerpo de Cristo, la ley se mantiene efectiva. Sin embargo, *la ley está en efecto no para los creyentes sino para los no creyentes* específicamente. Los versos siguientes forman la base de la verdad referente al ministerio apropiado de la ley hoy.

Utilice la ley con los no creyentes, no la utilice para los creyentes:

"Pero sabemos **que la ley es buena, *si* uno la usa legítimamente; *conociendo esto*, que la ley *no* fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores,** para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina…"-1 Timoteo 1:8-10

La ley habla solamente a los que están bajo la misma, es decir, el mundo entero no creyente:

"Pero sabemos que **todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que** toda boca se cierre y **todo el mundo quede bajo el juicio de Dios**;"-Rom. 3:19

Sin embargo, para los creyentes, Cristo es el fin de la ley:

"porque **el fin de la ley es Cristo, para justicia** a todo aquel que cree."-Rom. 10:4

Aún la ley sigue siendo una fuerza poderosa en el mundo de hoy:

"**ya que el aguijón de la muerte es el pecado**, y **el poder del pecado, la ley**."- 1 Cor. 15:56

La ley lleva a los no creyentes a Cristo:

"De manera que **la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo**, a fin de que fuésemos justificados por la fe. **Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo**". Gálatas 3:24-25

El ministerio actual de la ley es crítico y por lo tanto no pudo haber desaparecido en el pasado, ya que permanece hoy:

"De manera que la ley a la verdad es santa…" Rom. 7:12

La ley ayuda a llevar a los hombres a Cristo, al alertarles de su pecado:

"…porque **por medio de la ley es el conocimiento del pecado**". Romanos 3:20

"…Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás." Romanos 7:7

Estos versos establecen que la ley continúa en vigente hoy. Los creyentes tienen una extrema necesidad de entender el rol apropiado de la ley con respecto a gracia, y la relación de la ley para los cristianos y para los no creyentes.

La Gracia versus la Ley

Dos puntos mencionados anteriormente en *La Trama* (en los capítulos siete y tres respectivamente) deben ahora verse de forma unida. El primero, la gracia y la ley no son sinónimos; y el segundo, *los evangelios nunca registran que Jesús mencionara la gracia.*

Este segundo punto es un asombroso, innegable y casi desconocido hecho bíblico (ausente incluso en los libros de trivias bíblicas). ¡No existe evidencia de que Jesús pronunciara alguna vez la palabra *gracia* durante su ministerio terrenal! Sin embargo, las palabras ley, ordenanza, Moisés, mandamiento y mandato son mencionadas 157 veces en los cuatro evangelios, a menudo directamente de parte de Cristo. Por otra parte, el nombre de *Pablo* y la palabra *gracia* van unidos constantemente:

"[Y **Pablo salió] encomendado por los hermanos a la gracia del Señor**" Hechos 15:40

El Nuevo Testamento registra a Jesús diciendo la palabra *gracia* tan sólo una vez, y fue después de que Su ministerio terrenal hubo terminado. Al apóstol Pablo, naturalmente, Él le dijo:

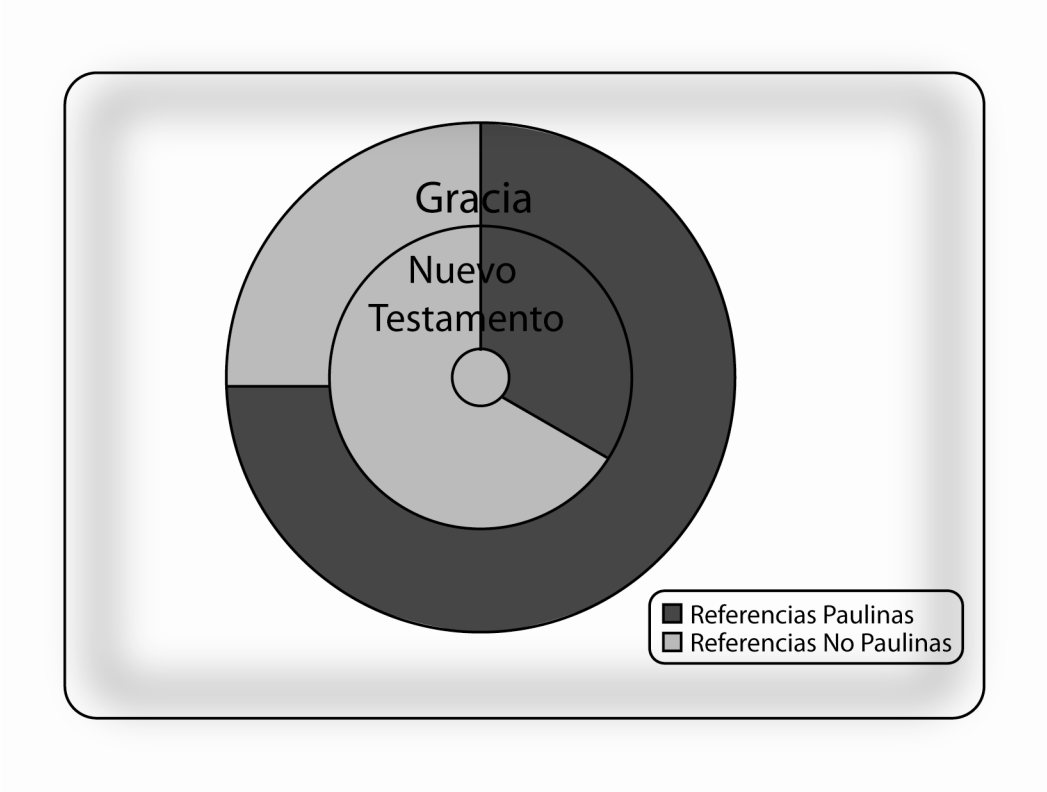
"Bástate mi gracia…" (2 Corintios 12:9)

La circuncisión no es de la Gracia (Rom. 4:10; Gál. 5:2-3). La ley mosaica no es de la gracia (Rom. 11:6; 4:2-4; Ef. 2:8-9; Gál. 1:16; 2:2-3; 5:1,3-4). Dios, sin embargo, le dio a Pablo el ministerio de enseñar la gracia, la cual es opuesta a la ley.

"Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; si es que habéis oído de **la *administración* de la *gracia* de Dios** que ***me fue dada*** **para con vosotros**;" Efesios 3:1-2

Los escritos de Pablo y el registro por parte de Lucas de las actividades de Pablo, toman cerca de un tercio de todo el Nuevo Testamento. Aun más la palabra *gracia*, es citada cerca de 139 veces en la versión del Nuevo de Testamento de Reina Valera, y se utiliza en conjunción con el nombre de Pablo aproximadamente cien veces en ese recuento. Al tomar el resto de autores, la palabra gracia aparece solamente cerca de treinta y ocho veces en sus bocas. Así que en la mitad de ese espacio, las referencias paulinas a la palabra gracia son tres veces más frecuentes que en otros individuos.

1/3 del Nuevo Testamento hace referencia a Pablo
Los cuales contienen un 300% más de referencias a la Gracia



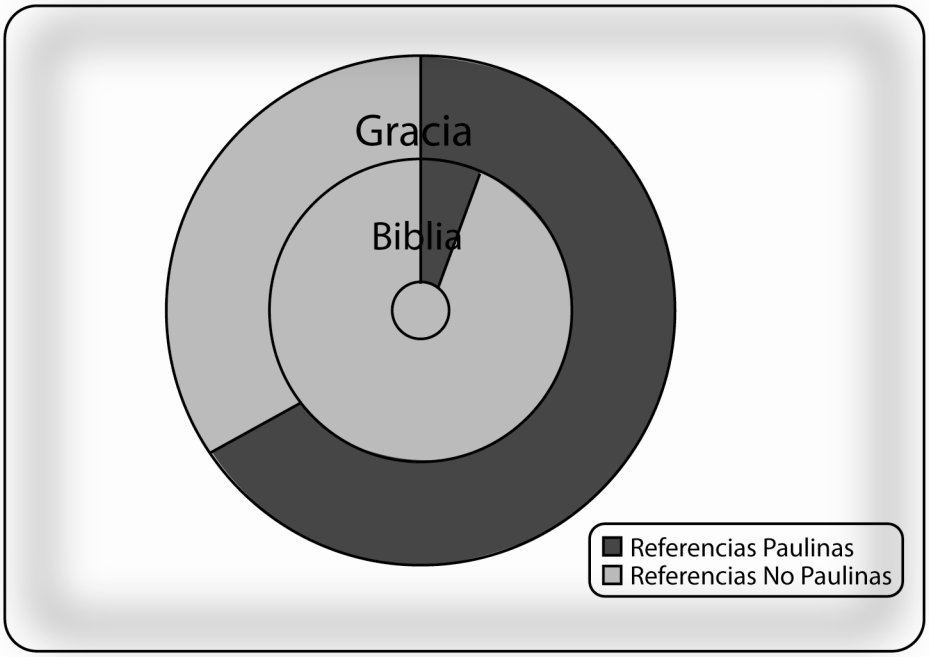
Algunos entienden mal este punto, ya que piensan que esto exalta a Pablo como la *fuente* de la Gracia. Un pensamiento tan absurdo y blasfemo no puede salir de esta importante observación. Más bien, Dios elige utilizar a Pablo en una manera única para declarar el mensaje de la gracia. Por ejemplo, Mateo, Marcos y Lucas mencionan la gracia solamente una vez, refiriéndose al niño Jesús, y nunca se asocia la palabra con los creyentes:

"Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él."-Lucas 2:40

Juan igualmente agrega que Jesús, "el unigénito del Padre" estaba "lleno de gracia" (Jn. 1:14). Los tres autores sinópticos escribieron mucho antes que Juan. A partir del segundo siglo Policarpo e Ireneo testificaron que Juan escribió su evangelio en su edad avanzada, convirtiéndolo en el último evangelio escrito. Únicamente en el cuarto evangelio, el que fue escrito durante la época de la gran influencia de Pablo, la palabra "gracia" aparece diferente y de forma breve. Este último evangelio precisa (Jn. 1:16, 17) que la gracia solamente podía venir a través de Jesucristo, quien la concede a cada creyente. Por supuesto la gracia aseguró incluso el pacto de la circuncisión. Juan, sin embargo, no hace de la gracia un tema central como sí lo hace Pablo.

Más resultados dramáticos aparecen al ver la distribución de los versículos que mencionan la gracia a través de toda la Biblia incluyendo el Antiguo Testamento. Por ejemplo, en la versión New King James, 137 de los versos contienen esa palabra con noventa de ellos de la vida de Pablo y la recopilación de Paulina.

8% de la Biblia hace referencia a Pablo
Los cuales contienen un 70% de referencias a la Gracia



¿Cuál es la gran diferencia de todos modos? Si Dios puso a Israel bajo la ley durante tanto tiempo, entonces con seguridad, no todo puede ser tan malo para los creyentes de hoy. Después de treinta años de matrimonio una pareja partió para estar con el Señor. La esposa supo que su marido después de tres décadas nunca había cometido adulterio, él ni siquiera había intentado seducir o tocar a otra mujer. Pero en el cielo, en donde los engaños desaparecen, ella también descubrió que por treinta años él había deseado a la esposa de su vecino. Él había querido a otra mujer, pero siempre temió ser descubierto y temió además a las consecuencias. Si Dios le delega a la esposa la tarea de repartir recompensas, puede ser que su esposo no consiga más que un sartén en la cabeza. Ella supo que cuando él codició, él ya cometió adulterio en su corazón, violando el décimo mandamiento. Su fidelidad exterior a su esposa no resultó de fe (que obra por amor, Gál. 5:6), pero sí de ley. Y la ley *nunca* podrá cambiar su corazón (Gál. 3:21; [Heb. 10:1]). Por eso él no recibe recompensa alguna aunque *hizo lo* correcto, ya que lo hizo por la razón incorrecta.-por miedo y no por amor-. Así, Dios no recompensa a ningún creyente en el Cuerpo por sus obras realizadas de acuerdo con las reglas, sino aquellas realizadas por amor, "y todo lo que no proviene de fe, es pecado" (Rom. 14:23).

Otra pareja también se encontró en el cielo y esta esposa descubrió que su marido había cometido adulterio en repetidas ocasiones durante los primeros años de su matrimonio. Pero hace veintiocho años él se arrepintió y en los últimos veinticinco años, su amor para ella había en continuo crecimiento. Él eventualmente alcanzó el punto donde, por más de veinte años, nunca volvió a desear a otra mujer y más bien desarrolló un apasionado amor y un honor especial para su esposa solamente. Él aprendió a amarla de la misma manera que Dios demanda fidelidad de su pueblo hacia su Señor. Ella sufrió profundamente cuando se dio cuenta de su engaño e infidelidad en los primeros años de matrimonio. Pero, por otra parte, al estar ella enterada de los muchos años siguientes de amor constante hacia ella, no deseó nada más que apilar toda recompensa sobre él y le pidió a Dios permiso para organizar una celebración para su anterior marido (ya que no hay casamiento en el cielo, Mat. 22:30). Él había aprendido a vivir no por la ley sino por la fe y el amor. Bajo la ley, su pasión por otras mujeres tan sólo aumentó (Rom. 7: 5). Dios quiere amor y devoción del corazón, no de forma forzada o bajo un estéril cumplimiento de un sistema de reglas. Es por esta razón que Dios inspiró a Pablo a que hiciera del debate entre la ley y la Gracia el tema principal de sus escritos.

El Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal

Para poder entender el papel de la ley y la gracia hoy, es útil iniciar con una investigación sobre el origen de la ley en la historia humana.

Al buscar la presencia más temprana de la ley en la historia humana el estudiante es llevado de nuevo al Jardín de Edén, y a un árbol particular en ese jardín. Dios permitió que Adán comiera de todo árbol en el jardín (Gén. 2:16), con excepción de uno (Gén. 2:17). La primera manifestación de la ley al hombre fue un árbol, apropiadamente llamado *el Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal*. Y ese árbol, el cual estaba en el centro de la más temprana batalla del hombre entre el bien y el mal, todavía hoy compite por la mente del hombre.

El Árbol, la Ley, y la Maldición

¿Cuál es el significado del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal? ¿Cuál es el significado de "Maldito todo el que es colgado en un madero" (Gál. 3:13; Dt. 21:23)? ¿Por qué Cristo fue colgado de un madero? ¿Cuál es la relación entre el madero y la cruz? ¿Por qué Dios clavó la ley a la cruz (Col. 2:14)? ¿Cuál fue el destino del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal? Y finalmente, ¿Qué legado ha dejado ese árbol?

La batalla entre la vida y la muerte está en el corazón de la trama bíblica. El Génesis comienza con la creación de Dios y su establecimiento de un jardín y la colocación de dos árboles allí, el Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal (Gén. 2:9, 16- 17; 3:5, 22). El hombre podía comer del Árbol de la Vida (Gén. 2:16-17, Apoc.22:14). Sin embargo, el Árbol del Conocimiento estaba prohibido, "porque ***el día que de él comieres, ciertamente morirás***." (Gén. 2:17). Ese árbol ministró muerte.

El libro de Apocalipsis termina con la creación de una nueva Jerusalén y la presencia de sólo uno de esos árboles, el Árbol de la Vida (Apoc. 22:2, 14). ¿Por qué falta el otro árbol? Es el Árbol de la Muerte, el cual no pertenece al cielo nuevo o la nueva tierra. "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte…" (Apoc. 21: 4). Por lo tanto este árbol, y su ministerio de muerte, no tienen lugar allí.

Los Dos Ministerios de la Muerte

El Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal es un ministerio de muerte (Gén. 2:17). El participar de él produce la muerte. Este árbol no es la única entidad bíblica correctamente descrita como el *ministerio de muerte*. Pablo se refiere a los Diez Mandamientos como "el ministerio de muerte."

"**…Y si el ministerio de muerte [fue] grabado con letras en piedras…**" 2 Corintios 3:7

Este pasaje se refiere a la ley mosaica y específicamente, a los Diez Mandamientos. El contexto obvio es el de Moisés bajando del Monte Sinaí con la ley (2 Cor. 3:7, 13; Ex. 34:29-35). Además, los Diez Mandamientos son los únicos mandatos encontrados en el registro bíblico que fueron escritos y grabados sobre piedra (Ex. 24:12; 31:18; 32:15 16; 34:1, 4). Así pues, los Diez Mandamientos son "el ministerio de la muerte" (2 Cor. 3:7), conocidos con este terrible nombre debido a que la ley mata pero Dios da vida (2 Cor. 3:6).

Ahora comparemos el Árbol y la ley. "…Porque el día que de él comieres, ciertamente morirás", Dios mismo es quien advierte con respecto a este Árbol (Gén. 2:17). Él pudo haber hecho una advertencia similar con respecto a la ley, "el día que participes de la ley, ciertamente morirás." Los pasajes en la parte inferior confirman este concepto:

> "…sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. … aparte del pecado de la ley era muerto. **Era vivo una vez sin la ley**, pero **cuando vino el mandamiento**, el pecado restableció **y morí**." Rom. 7:8 9
>
> Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; porque el pecado, tomando ocasión **por el mandamiento,** me engañó, y por **él me mató**. Rom. 7:10-11
>
> Porque mientras estábamos en la carne, l**as pasiones pecaminosas que eran por la ley** obraban en nuestros miembros **llevando fruto para muerte**. Rom. 7:5
>
> "…**sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio (la ley)** de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso."-Rom. 7:13
>
> **"Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley."** -1 Cor 15:56

Recuerde entonces la advertencia contra la participación del árbol:

> "mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque **el día que de él comieres, ciertamente morirás.**"-Gén. 2:17

A través de una ofensa en el Árbol, la muerte llegó a todos los hombres:

> "…como por **la transgresión de uno vino la condenación [muerte]** a todos los hombres…"-Rom. 5:18

El Árbol Representa La Ley

Cuando Adán comió del Árbol (este acto se conoce como *el pecado original*) la muerte vino a todos los hombres. Entonces Dios le dio a los hombres la ley, de modo que lo que comenzó con el Árbol, *el pecado original*, "pudiera abundar" (Rom. 5:20). La ley recogió donde el Árbol desparramó.

El árbol y la ley responden al mismo propósito. El Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal representa la ley. La ley fomentó la función del árbol. La ley continuó el ministerio del Árbol, a saber, *el ministerio de la muerte*. Ambos, el Árbol y la ley presentan una alternativa en vez de Dios. Los hombres deben elegir entre la vida y la muerte, entre el Árbol de la Vida y el Árbol de la Muerte, entre Dios y la ley.

"El primer hombre Adán" (1 Cor. 15:45) no debió participar del Árbol; los miembros de Cristo, "el postrer Adán" (1 Cor. 15:45), no deben participar de la ley [1 Cor. 15:56; Gál. 3:2-3, 24-25; 1 Tim. 1:9]. Ambos (la ley y el Árbol) matan tan certeramente como Dios dijo que ocurriría.

> "**como por la transgresión** de uno **vino la condenación [muerte] a todos los hombres… Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase…"** –Rom 5:18,20

> "porque por medio de la **ley es el conocimiento del pecado.**"-Rom.3:20

El conocimiento del bien y el mal es un sinónimo de la ley.[1]

Además, la ley es la "llave del conocimiento." Así los intérpretes de la ley pervierten la ley de tal modo que arrebatan la llave del conocimiento. Como Jesús dijo:

> "¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! porque habéis quitado la llave de la ciencia…"-Lucas 11:52

La ley enseña sobre el conocimiento del bien y el mal. El árbol lleva a la muerte, y la ley lleva a la muerte, nunca a la tierra prometida. Dios mismo indicó esto después de que entregara la ley, el conocimiento del bien y el mal, a Moisés y al pueblo. La ley no produjo rectitud en ellos, solamente muerte. A todos a los que les fue dado "el conocimiento del bien y el mal" murieron en el desierto. Una nación incircuncisa (Josué 5:5) (simbólicamente, los apartados de la ley) estaba por entrar en la tierra prometida.

> "No verá hombre alguno de estos, de esta mala generación, la buena tierra que juré que había de dar a vuestros padres,… **Y vuestros niños**, de los cuales dijisteis que servirían de botín, y vuestros hijos **que no saben hoy lo bueno ni lo malo,** ellos entrarán allá, y a ellos la daré, y **ellos la heredarán.**"-Deut. 1:35,39

El Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, es decir, la ley, hirió al pueblo de Dios, lo cual no ayuda. Adán era una persona de Dios, y el Árbol lo hirió. Israel era el pueblo de Dios, y la ley lo hirió.

El día en que la ley fue dada a Moisés, por las manos del Levitas, **"…cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres**" (Ex. 32:28). En un contraste simbólico, en el día en que el Espíritu Santo fue dado en el Pentecostés se nos dice: "y se añadieron aquel día como tres mil personas." (Hechos 2:41). Por tanto, "**porque la letra mata, mas el espíritu vivifica**" (2 Corintios 3:6).

---

[1] Para la ley como *conocimiento del pecado*, o como *conocimiento del bien y el mal*, vea **Rom**. 2:20; **3:20**; 5:20; **Dt. 1:39**; Isa. 7:16, [8:4, 16-18]; 1 Cor. 13:8; **Os. 4:6** y **Mal. 2:7**.

El Árbol	La Ley
El ministerio del Árbol es la muerte (Gén.2:17)	El ministerio de la Ley es la muerte (2 Cor. 3:7)
No participemos del Árbol (Gén. 3:17)	No participemos de la ley (Rom. 7:6; 10:4)
El día en que participes del Árbol, ciertamente morirás (Gén. 2:17)	El día en que participes de la Ley, ciertamente morirás (Rom. 7:9)
Por medio del Árbol es el conocimiento del pecado (Gén. 3:22)	Por medio de la Ley es el conocimiento del pecado (Rom. 3:20; 7:7)
El Árbol trajo la transgresión (Rom. 5:17)	La Ley hizo que la transgresión abundara (Rom. 5:20)
La maldición del Árbol murió en la cruz (Rom. 5:18-19)	La Ley fue clavada en la cruz (Col. 2:13-14, 16)
El Árbol de la Vida está en el nuevo cielo (Ap.22:14), pero el Árbol del Conocimiento no está en él (Ez. 31:15; Ap. 22:14)	La Ley del Espíritu (Rom.8:2), estará en el nuevo cielo, pero no estará la Ley de la muerte (Rom.8:2; 7:6)

Además,

A pesar de estos obvios paralelismos, los eruditos cristianos no ligan comúnmente la ley y el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Este descuido es uno de los más grandes logros del diablo. Con la publicación de *La Trama* miles de cristianos han decidido colocar al Cuerpo de Cristo en una dirección renovada de estudio bíblico serio. Esto hace que cada creyente demande más de sus maestros bíblicos. Y Señor, haz que cada lector, sin importar su denominación, llegue a ser un maestro para aquellos que necesitan saber.

El Destino del Árbol

¿Qué sucedió con el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal? El Árbol de la Vida se encuentra ubicado finalmente en el cielo (Ap. 22:14). ¿Pero qué pasó con el Árbol del Conocimiento? Considere las palabras de Cristo:

"**Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.**" Mateo 7:19

La mayoría de los estudiantes de la Biblia concuerdan que Ezequiel 28:12-16 se refiere a Lucifer. Dios allí simboliza la gloria y la subsecuente caída del rey de Tiro (Ez. 28:12) al describir la caída de Satanás y su papel en el Edén. Se puede hacer uso del mismo recurso literario (una ilustración extendida) al decir que Ezequiel 31 puede referirse al Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Dios allí describe el rol del Árbol en el jardín y su literal caída[1] como símil de la magnificencia y posterior destrucción del Faraón (Ez. 31:2).

Para comprender Ezequiel 31 se requiere un cuadro mental del Jardín de Edén. Cuando se lee el pasaje de Génesis, se debe notar lo siguiente:

- *El Jardín*, y los
- *muchos árboles*, particularmente
- *dos árboles*, y una
- enorme fuente de aguas que
- *regaba el Jardín* y que daba inicio
- *a cuatro afluentes* que alimentaban
- *a cuatro ríos* que

[1]Algunos pueden oponerse a la naturaleza mística de esta sección. Sin embargo, "Gloria de Dios es encubrir un asunto; pero honra del rey es escudriñarlo" (Prov. 25:2). Dios enterró este tesoro y quiere que los hombres lo desentierren. Pero para los que tengan dificultad con este material, deben entender que las discusiones teológicas alrededor de este capítulo, no son el objetivo de esa sección.

- *irrigaban las tierras* de más allá del jardín.

Ahora Moisés dice:

> "Y Jehová **Dios plantó un huerto en Edén**, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová **Dios hizo nacer de la tierra todo árbol** delicioso a la vista, y bueno para comer; también **el *árbol* de vida en *medio* del huerto**, **y *el árbol* de la *ciencia* del bien y del mal.** Y **salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos**. El nombre del uno era **Pisón**; éste es el que **rodea toda la tierra de Havila**… El nombre del segundo río es **Gihón**; éste es el que **rodea toda la tierra de Cus**. Y el nombre del tercer río es **Hidekel**; éste es el que **va al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates**."- Gén. 2:8-11, 13-14

¿Por qué el río se repartía en cuatro brazos desde Edén, sería quizás para "los cuatro confines de la tierra" (Is. *11:12*) en el continente original en el que se incluían las tierras pre-diluvianas de Asiria y Cus? (Is.*11:11*)

Después de que Adán y Eva comieran del Árbol de la Muerte, Dios los condujo fuera del Jardín de Edén (Gén. 3:23,24) y puso ángeles como guardianes para mantener al hombre fuera del huerto. Esto significa que Dios no destruyó inmediatamente el Jardín de Edén, sino que se propuso conservarlo intacto en la tierra por algún período de tiempo. Esto expone la siguiente pregunta, si ya no está sobre la tierra, ¿Cuándo fue el Jardín de Edén finalmente desarraigado? ¿Y qué sucedió con el Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal?

Dios respondió a estas preguntas en Ezequiel. Observe las similitudes entre el Edén y Ezequiel 31 referentes el Jardín, al Árbol de la Muerte, las fuentes de agua y los canales que creó para regar las tierras adyacentes.

El Verdadero Árbol

del Conocimiento del Bien y el Mal

Ezequiel 31	Interpretación
Hijo de hombre, di a Faraón rey de Egipto, y a su pueblo: ¿A quién te comparaste en tu grandeza? He aquí era el asirio cedro en el Líbano, de hermosas ramas, de frondoso ramaje y de grande altura, y su copa estaba entre densas ramas. vv. 2-3	**El Árbol como Símbolo del Faraón** Dios comienza a comparar al Faraón de Egipto con un árbol grande y hermoso en Asiria que estaba en la tierra antigua de Líbano. Dios contesta a la pregunta "¿A quién te pareces?" comparando al Faraón con un Árbol en particular.
Las aguas lo hicieron crecer, lo encumbró el abismo; sus ríos corrían alrededor de su pie, y a todos los árboles del campo enviaba sus corrientes. Por tanto, se encumbró su altura sobre todos los árboles del campo, y se multiplicaron sus ramas, y a causa de las muchas aguas se alargó su ramaje que había echado. vv.4-5	**El Agua Abundante Produce Crecimiento** Las aguas *abundantes* que suben de debajo de la tierra hace que este árbol enorme crezca más arriba que los otros árboles en el Jardín de Edén (v. 9). Sus ramas se *multiplicaron* así como los hombres multiplican ley sobre ley. Por ejemplo, entre más leyes decreten los "liberales", más infractor hombre se hace el hombre. Con una ley, los hombres pudieron romperla; con diez leyes, pudieron también romper las diez. Así como las leyes aumentan, el mal también aumenta (Rom. 5:20).
Sus ríos corrían alrededor de su pie, y a todos los árboles del campo enviaba sus corrientes. v.4	**Aguas Subterráneas Forman Cuatro Brazos** Esta fuente de agua formó ríos que corrieron alrededor del *Jardín de Edén* (v. 9) y luego envió ríos (en Hebreo canales) hacia "*todos* los árboles del *campo*." Campo significa tierra (genérico) tal como en Génesis (Gén. 2:5, 19-20), en vez de *un campo* (véase también el v. 12; Sal. 96:11-12).
Y a su sombra habitaban muchas naciones. v.6	**Las Sombras Literales y Simbólicas del Árbol** Las naciones de Asiria en Líbano, las naciones en Havila y Cus, y Nod al oriente de Edén (Gén. 4:16) crecieron a la sombra de este gran Árbol. Simbólicamente, la humanidad creció a la sombra oscura del Árbol de la Muerte.

El Verdadero Árbol

del Conocimiento del Bien y el Mal

Ezequiel 31	Interpretación
Se hizo, pues, hermoso en su grandeza con la extensión de sus ramas; porque su raíz estaba junto a muchas aguas. v.7	**Dios Enfatiza La Belleza y El Tamaño del Árbol** Dios destaca la *belleza*, así como Eva consideró que el Árbol "era agradable a los ojos" (Gén 3: 6), y de nuevo, el *tamaño,* porque el Árbol se eleva sobre una enorme fuente de agua. El Árbol de la Muerte estaba "*en el medio del Jardín*" (Gén. 2:9; 3:3) donde la fuente de agua se originaba y cruzaba las tierras alrededor del Edén (Gén. 2:10-14).
Los cedros no lo cubrieron en el *huerto de Dios*; las hayas no fueron semejantes a sus ramas, ni los castaños fueron semejantes a su ramaje; ningún árbol en el *huerto de Dios* fue semejante a él en su hermosura. Lo hice hermoso con la multitud de sus ramas; y todos los *árboles del Edén*, que estaban en *el huerto de Dios*, tuvieron de él envidia. vv.8-9	**Este Árbol Estaba en el Jardín del Edén** Los otros árboles no podían ocultarlo, lo que significa que era el más alto de los que estaban allí. Era tan grande (debido a su localización en el medio del Jardín sobre la gran fuente de agua) que sus ramas eran más grandes que las de todos los otros árboles. Ningún otro árbol era como este *en belleza*, tanto que Dios lo hizo hermoso con *la multitud de sus ramas*. Asimismo, Él exaltó la ley con los centenares de ordenanzas en la ley mosaica. Las muchas ramas apelaron a la lujuria de los ojos, y las muchas leyes apelan al orgullo de la vida. Así "la ley se introdujo para que el pecado [en el árbol] abundase" (Rom. 5:20).
Por tanto, así dijo Jehová el Señor: Ya que por ser encumbrado en altura, y haber levantado su cumbre entre densas ramas, su corazón se elevó con su altura. v.10	**Dios Busca la Culpa en el Árbol** Las plantas no tienen ninguna responsabilidad moral, con todo Dios habla de este Árbol simbólicamente como si su corazón estuviera lleno de orgullo. Considerando que la Gracia es intrínsecamente el humillarse, el guardar la ley hace a los creyentes orgullosos, exaltándose más que sus vecinos. Este Árbol de "grande altura… fue exaltado sobre todos los árboles del campo" (Ez. 31:3, 5) simbolizando a los auto justificados participantes del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal (la ley).
Yo lo entregaré en manos del poderoso de las naciones, que de cierto le tratará según su maldad. Yo lo he desechado. v. 11	**Profecía Mesiánica** El *poderoso de las naciones* hace referencia a Cristo quien cortará al Árbol de "alta estatura"[1]. Dios deshizo la maldición del Árbol, retornando su poder contra sí mismo, *clavando* a Cristo y a *la ley* (Col. 2:14) al Árbol que libró a los creyentes de la ley (Rom. 7: 6).
Y lo destruirán extranjeros, los poderosos de las naciones, y lo derribarán; sus ramas caerán sobre los montes y por todos los valles, y por todos los arroyos de la tierra… v. 12	**Las Naciones Derribarán El Árbol** Estas naciones estaban enojadas debido a la severa sequía (vv. 15, 16) que Dios causó cerrando los ríos que fluían de la base del Árbol. Dios menciona las naciones que cortaron el Árbol para simbolizar a los gentiles que derribarían a Cristo en el Árbol.
…será quebrado su ramaje; y se irán de su sombra todos los pueblos de la tierra, y lo dejarán. v.12	**El Hombre Caído Rechaza Al Árbol (La Ley)** Después de participar del Árbol, el hombre entonces rechazó su mensaje y no hizo caso del reciente descubrimiento acerca del conocimiento del bien y el mal. Eventualmente, "todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal." (Gén. 6:5). Cuando el hombre participó del Árbol se colocó bajo la ley y se esclavizó a

[3]He aquí el Señor, Jehová de los ejércitos, desgajará el ramaje con violencia, y los árboles de *gran altura* serán cortados, y los altos serán humillados. Y cortará con hierro la espesura del bosque, y el *Líbano caerá* con estruendo. Is. 10:33-34 (Para el *Poderoso* y las *naciones*, vea también Isaías 19:20-23)

El Verdadero Árbol

del Conocimiento del Bien y el Mal

Ezequiel 31	Interpretación
	ella. Una vez que el hombre participó, estaba en "esclavitud" [Gál. 4:3-5] "para permanecer" en esa ley (Gál. 3:10). Excepto por la Gracia de Dios, nadie puede salirse de la ley o dejarla. Las naciones hicieron lo incorrecto.
Sobre su ruina habitarán todas las aves del cielo, y sobre sus ramas estarán todas las bestias del campo, v.13	**El Legado del Árbol** Estas aves representan a las aves de la parábola de Jesús que robaron las semillas del Evangelio (Mt. 13:4,19). Dios maldijo a la serpiente, es decir, Satán, "entre todas las bestias y entre todos los animales del campo" (Gén.3:14). Y las bestias simbolizan a los enemigos que están alrededor del pueblo de Dios (Éx. 23:29; Lv. 26:6,22). La pena por no obedecer la ley (Dt. 28:15,*58*): "Y tus cadáveres servirán de comida a toda ave del cielo y fiera de la tierra" (Dt. 28:*26*), *permanecerán* y "no habrá quien las espante." (Dt. 28:26).
…para que no se exalten en su altura todos los árboles que crecen junto a las aguas, ni levanten su copa entre la espesura, ni confíen en su altura todos los que beben aguas; porque todos están destinados a muerte, a *lo profundo de la tierra*, entre los hijos de los hombres, con los que *descienden a la fosa*. v.14	**Los Árboles de Edén Descendieron al Infierno** En una advertencia simbólica a otros *árboles* (es decir, cualquier otra alternativa a Dios), Cristo (v. 11) trató con los árboles de Edén, conduciéndolos hacia afuera, a las profundidades de la tierra, es decir, al foso, junto con los hombres que iban hacia el infierno (vv. 15 16).
Así ha dicho Jehová el Señor: El día que descendió al Seól, hice hacer luto… v.15	**El Árbol Fue al Infierno en un Día Trágico** Los hombres estuvieron de luto, y no tanto por el árbol sino por sí mismos, porque Dios "las hice descender al Seól con todos los que descienden a la sepultura" (v. 16; Is. 14:8-9).
…hice cubrir por él el abismo… v.15	**El Árbol Fue al Infierno Durante el Diluvio de Noé** El Jardín de Edén, que Dios tenía como intención mantener intacto en la tierra durante un período de tiempo [Gén. 3:22 24] fue destruido junto con el Árbol de la Muerte cuando Dios "cubrió la faz del abismo" (Gén. 1: 2) por medio del Diluvio de Noé (Gén. 7:11; 8:2; Neh. 9:11; Job 28:14; Sal. 33:7; 42:7; 95:4; 104: 6). El diluvio vino porque "estaba la tierra llena de violencia." (Gén. 6:11), ya que los hombres malvados, que debían someterse, ignoraron la Ley y "la abandonaron".
…y detuve sus ríos, y las muchas aguas fueron detenidas… v.15	**Dios Detuvo las Corrientes de Agua de La Tierra** El hombre desertó a su lealtad hacia el Árbol, es decir, a la Ley cometiendo anarquía, así que Dios retuvo las aguas que fluían del Árbol. El Árbol y los hombres necesitaban del agua, así que Dios maldijo apropiadamente a ambos conspiradores juntos. Dios detuvo este flujo inmenso de agua que causaba la enorme presión debajo de la corteza de la Tierra debajo de la cual "fueron rotas todas las fuentes" [Gén.7:11]. Dios provocó el Diluvio castigando al árbol por el fruto que produjo, el cual es anarquía.
…al Líbano cubrí de tinieblas por él, y todos los árboles del campo se desmayaron. v.15	**La Sequía Duró por Algún Tiempo** Esta sequía, duró lo suficiente como para que todos los árboles se marchitaran, era una ventana hacia la misericordia. Por lo que Noé construía el arca (Gén.6:14-22) en preparación para el juicio de Dios. Y aunque una *sequía sin precedente* se anticipara al Diluvio, aún así no se tiene registro de que nadie se

El Verdadero Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal	
Ezequiel 31	**Interpretación**
	arrepintiera de su maldad.
Del estruendo de su caída hice temblar a las naciones, cuando las hice descender al Seól con todos los que descienden a la sepultura; y todos los árboles escogidos del Edén, y los mejores del Líbano,… v.16	**El Evento Cataclísmico Destruye Hombres y Árboles** Durante el diluvio, "fueron rotas todas las fuentes del grande abismo…" (Gén.7:11). La presión subterránea proveniente de los cuatro grandes ríos retenidos, eventualmente y abrió la corteza terrestre. Las naciones temblaron y *el Árbol* de la muerte *descendió al Infierno* junto con todos los árboles del Edén y con todos los violentos (v. 17) que vivían en la tierra (Gén. 7:21).
Todos los que beben aguas, fueron consolados en lo profundo de la tierra. v. 16	**¿"Usted Quiere Agua? ¡Le Daré Agua!"** Los hombres estuvieron de luto (v. 15) por Edén, ya que al marchitarse, también significó que su abastecimiento de agua fue cortado. Ambos, hombres y árboles ansiaban el agua, así que Dios, con sarcasmo, dijo en efecto, "¡ustedes quieren agua, yo les daré agua! ¡Beban de todo lo que se han preocupado por beber, porque les consolaré con más agua de la que ustedes puedan imaginarse… en lo profundo!"
También ellos descendieron con él al Seól, con los muertos a espada, los que fueron su brazo, los que estuvieron a su sombra en medio de las naciones. v. 17	**Casi Todo Se Fue al Infierno Junto Con El Árbol** Todos los que "bebieron del agua," es decir, el ciudadano promedio, junto con los vigilantes y los asesinos. Cuando Dios prohibió la pena de muerte (Gén. 4:15), la conciencia del hombre se convirtió en lo único que lo restringía. Así el homicidio surgió (Gén. [4:23]; 6:11-13). Cazadores de recompensas, ofreciendo venganza para el dolor, asesinos buscados y muertos. Pero estos vigilantes, "los cuales su brazo fuerte moraba a la sombra [de la ley]" también se ahogaron en el diluvio, junto con los que mataron "por la espada."
¿A quién te has comparado así en gloria y en grandeza entre los árboles del Edén? Pues derribado serás con los árboles del Edén en lo profundo de la tierra;…v.18	**El Destino del Árbol Predice El Destino del Faraón** El Faraón, junto con todos los que rechazan a Dios, compartirá el destino del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal, el cual descendió al Infierno.
…entre los incircuncisos yacerás, con los muertos a espada.v.18	**El Futuro del Faraón Está con la Anarquía (Sin Ley)** Incircuncisos significa sin ley. El Faraón y todos los impíos no tendrán ninguna "grande estatura" en el infierno, sino que compartirán el estado bajo del asesino común, el cual fue derribado en la calle como un perro.

Por otro lado, muchos geólogos creen que originalmente un continente apareció en la tierra, llamado Pangea. Este supercontinente incluía a todos los continentes actuales, los cuales se derivaron[1] o erosionaron en partes por medio de las aguas del gran abismo y se desplazaron más lejos cuando se levantó el suelo oceánico del Atlántico[2]. Los científicos que estudian la deriva continental y las placas tectónicas creen que este continente se separó gradualmente. Confirman la declaración bíblica de que Dios hizo originalmente un único continente (Gén. 1: 9). Sin embargo, ese continente se rompió rápido y ferozmente, no lentamente, después de la ruptura de la corteza terrestre al inicio del Diluvio.

Dios condenó al Faraón comparándolo con el Árbol de la Muerte. Además Dios hizo lo mismo cuando comparó al rey de Babilonia (Is. 14: 4) con este mismo Árbol:

[1] Refiérase a Alfred Wegener, *El Origen De Los Continentes y Los Océanos* (Dover Publications, Inc., Nueva York, Nueva York, 1966) traducido al inglés por Juan Biram, publicado originalmente en alemán en 1915.

2 Refiérase a Walt Brown, Ph.D., *En El Principio* (Centro Para La Creación Científica, Phoenix, Arizona, 2001).

> "Aun los cipreses se regocijaron a causa de ti, y los cedros del Líbano, diciendo: Desde que tú pereciste, no ha subido cortador contra nosotros.
>
> El Seól abajo se espantó de ti; despertó muertos que en tu venida saliesen a recibirte, hizo levantar de sus sillas a todos los príncipes de la tierra…"- Isa. 14:8-9

El Árbol en el Jardín simbolizó a todos aquellos que tomaron parte en él. Dios los cortará de la misma manera que echó ese Árbol al infierno. También, recuerde la primera parte de la Trama, que la circuncisión, la gente de la ley, fue cortada (Lucas 13:6-9; Rom. 11:20-21). Recuerde que esa circuncisión, un sinónimo para la Ley, significa cortar la carne, así como los hombres utilizan la ley para intentar cortar las obras de la carne.

Según el SEÑOR este gran árbol creció en el *medio* (Ez. 31:4 con Gén 2:8-10) "del Edén" (Ez. 31:9, 16, 18), "en el jardín de Edén" (Ez. 31:8-9). "…Se encumbró su altura sobre todos los árboles del campo" (Ez. 31: 5). Creció alto debido a todas las aguas de los ríos, "el lugar donde fue plantado" (Ez. 31:4 con Gén. 2:10-11, 13-14). "…y se irán de su sombra todos los pueblos de la tierra, y lo dejarán" (Ez. 31:12). "…ningún árbol en el huerto de Dios fue semejante a él en su hermosura." (Ez. 31:8 con el Gén. 3:6). Finalmente, Dios "Del estruendo de su caída hizo temblar a las naciones, cuando las hizo descender al Seól con todos los que descienden a la sepultura…" (Ez. 31:16).

> "Así ha dicho Jehová el Señor: **El día que descendió al Seól, hice hacer luto**, hice cubrir por él el abismo, y detuve sus ríos, y las muchas aguas fueron detenidas" Ez. 31:15

La Biblia revela el destino del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal. El Árbol, que tan terriblemente afectó el destino del ser humano, tuvo un terrible destino para sí mismo. Una vez más recordemos las palabras de Cristo:

> **Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego**. Mateo 7:19

El Destino de la Ley

Sin importar lo qué le sucedió al Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal, lo qué le sucedió a la ley es muy claro. Fue clavada en la cruz por Dios. Pablo escribe que **Dios ha**:

> "… perdonándoos todos los pecados, **anulando el acta de los decretos** [la Ley] que había contra nosotros, que nos era contraria, **quitándola** de en medio y **clavándola en la cruz**, Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo (Colosenses 2:13-14,16)

¿Qué creyente descendería al infierno para resucitar al Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal para hacer uso de él otra vez? ¿Quién subiría sobre la cruz, para aflojar la ley? Quizás ningún creyente intentaría hacer tal tipo de locura. Es una tristeza, sin embargo, que muchos cristianos hacen todo lo posible por resucitar al Árbol e intentar aflojar los clavos de Dios. Esperamos que el resto de este capítulo convenza al lector de la locura terrible que implican tales intentos. Imagínese a una recién casada que baje la visera contra el sol del coche de su marido y vea una nota que él escribió que diga: "Recuerda: ¡No cometas adulterio!" ¿Cuál sería la reacción inmediata que ella tendría? ¿Y por qué?

Cristo Sobre El Árbol

Jesús "quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero" (1 Pd. 2:24). ¿Por qué Cristo se colgaría de un árbol?

> **Si alguno** hubiere cometido algún crimen digno de muerte, **y lo hiciereis morir, y lo colgareis en un madero**, no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, **porque maldito por Dios es el colgado…** Dt. 21:22 23

Noten la oración dentro de la oración (véase *La Trama,* capítulo uno): **Si un hombre es colgado en un madero es maldito por Dios**. ¿Por qué? La maldición vino al hombre debido a la transgresión en el árbol.

Un día, otro hombre vendría a ser maldición sobre un árbol. Cristo revertiría la muerte que vino a consecuencia de la transgresión en el Árbol. Su propio cuerpo, junto con la ley en sí misma, sería clavado en ese árbol. De tal modo que él pagó la deuda. Así la muerte sería conquistada y la vida estaría disponible para aquellos que confíen en la muerte de Cristo sobre ese árbol:

> "**Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)**" Gál. 3:13

Así que Cristo vino a ser maldición en un árbol para terminar con la maldición que comenzó en un árbol.

Las Mentiras de la Serpiente

No es de sorprenderse que los argumentos para convencer a los creyentes hoy para que guarden la ley sean esencialmente idénticos a los argumentos que la serpiente usó para convencer a Eva para que comiera del árbol:

La Serpiente a Eva "Come del Árbol"	**El Legalista al Creyente "Guarda la Ley"**
Dios: "mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás" Gén. 2:17	**Dios:** La ley tiene el "ministerio de la muerte" 2 Cor. 3:7
Serpiente: Ciertamente**,** No moriréis; Gén.3:4	**El legalista:** Ciertamente no morirás
Serpiente: El árbol abrirá tus ojos y tu conocimiento del bien y del mal. Gén. 3:5	**Legalista:** La ley abrirá tus ojos y conocerás el bien y el mal.
Serpiente: Come de este árbol y serás igual a Dios. Gén. 3:5	**Legalista:** Guarda la ley y serás santo como Dios

Los cristianos se sorprenden al ver cómo Eva pudo ser seducida mientras sucumben ante el mismo engaño. Podemos aprender un poco de esta historia del Génesis, muchos aún hoy aceptan los mismos argumentos engañosos.

Cuando el diablo le preguntó a ella si todo árbol era prohibido, Eva le contestó que tan sólo de un árbol no podían comer, citando a Dios al decir, "No comeréis de él*, ni le tocaréis*" (Gén. 3:3). ¿De dónde sacó Eva la advertencia de "*no tocarlo*"? Puesto que Dios lo que dijo fue que no debían *comer* del árbol, seguramente una prohibición auto impuesta de no entrar en *contacto* con el árbol no podría más que ser de ayuda. Pero si Eva tuvo una ley alrededor de otra ley, entonces ella casi con certeza nunca rompería la ley del Dios, ¿Cierto?

Los hombres por siglos han construido normas o leyes alrededor de las leyes de Dios haciendo a la *religión* un sinónimo de *regulación* y desligada de la *relación*. ¿Y qué del progenitor del cristianismo? Dios dijo que se tenían que limitar los azotes a cuarenta latigazos, y el judaísmo lo limitó a 39; también dijo que no se debía hervir a una cabra en la leche de su madre. Por ejemplo, si en una lechería kosher entra un visitante con una hamburguesa, y se sospecha de algún tipo de mezcla o contaminación, entonces se deberá disponer de los 10.000 galones del producto de día. El mundo percibe al cristianismo, también, como una lista de prohibiciones. "De tal palo tal astilla." Pronto el peso de las reglas y prohibiciones hizo que el hombre se doblegara y no pudiera mirar hacia arriba a Dios, debido a su propia carga. Los legalistas atan sobre las espaldas del hombre una carga bien pesada, pero no ofrecen ninguna ayuda para levantarla [Mat.23:4].

Toda falsa religión hierve bajo el sistema de reglas. "Cumpla estas reglas para ser aprobado." Las reglas toman el lugar de Dios; la obediencia a las reglas remplaza a la relación con Dios.

El hombre envuelve el mandato divino de no comer del árbol dentro de otra regla, para incluso llegar al punto de no tocar al árbol. Comparemos Génesis con los escritos de Pablo y veamos que su problema aun contagia a los cristianos de hoy. Para Eva la ley dentro de la ley se podría describir perfectamente con las palabras de Pablo, "No manejes, ni gustes, ni aun toques" (Colosenses 2:21). ¿Por qué Pablo repitió la misma idea de manejar y tocar antes y después de gustar? Sus palabras llaman sutilmente a la mente a la primera invitación del hombre para pecar, al hacer una ley dentro de otra ley. Entonces él explica la falla en tal esfuerzo:

> "Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne." Col. 2:23

El Propósito de La Ley

Los teólogos han sostenido que la ley (los Diez Mandamientos, la ley moral, y el código penal) tienen tres propósitos. El primero refrena a los hombres malvados de sus actos criminales. El segundo dirige a los hombres pecadores hacia el Dios perdonador. El tercero guía y anima a los cristianos a vivir una vida justa.

El material bíblico abajo demuestra cómo los teólogos han identificado correctamente los primeros dos propósitos. Pero los miembros del Cuerpo de Cristo deben rechazar el supuesto "tercer propósito" de la ley.

El Propósito Primario de La Ley

El propósito primario de la ley es la disuasión. Las leyes penales que prohíben el asesinato, el adulterio, el robo y el perjurio, tal como está decretado en los Diez Mandamientos, disuaden a los hombres quienes, de otra forma, cometerían un crimen. Esta disuasión es efectiva especialmente cuando el castigo es rápido (Eclesiastés 8:11).

Dios prometió específicamente que Sus fuertes leyes, si se aplicaban con rapidez, disuadirían el crimen:

> "Y el hombre que procediere con soberbia, no obedeciendo al sacerdote que está para ministrar allí delante de Jehová tu Dios, o al juez, el tal morirá; y quitarás el mal de en medio de Israel. Y todo el pueblo oirá, y temerá, y no se ensoberbecerá" Deut. 17:12-13

> **Por cuanto no se ejecuta luego sentencia** sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los **hombres** está en ellos dispuesto para **hacer el mal**. Eclesiastés 8:11

Comparemos Singapur con Los Ángeles, ambas ciudades tienen poblaciones similares, pero tienen sistemas de justicia penal muy diferentes. En 1992, Singapur tenía cincuenta y ocho asesinatos mientras que en Los Ángeles (en donde se niega totalmente la ley bíblica) tenía 1.063. Los países con penas mosaicas contra el adulterio y la sodomía, como Arabia Saudita, Paquistán, y los Emiratos Árabes Unidos, no tienen prácticamente casos de divorcio ni epidemia de SIDA. Sin embargo poco a poco su ley está siendo debilitada por delitos violentos a consecuencia de la influencia occidental sobre ellos, y debido a esto la enfermedad y el divorcio se están disparando.

El gobierno debería aplicar el propósito primario de la ley, tanto a no creyentes como a creyentes indistintamente. Nuestro Juez Celestial no sostendrá al creyente bajo ley. Un juez terrenal, sin embargo, no juzga el corazón sino la carne. Los funcionarios de gobierno deben juzgar las acciones terrenales, cegados a la identidad del criminal. Los jueces deben sentenciar a criminales y dejar que Dios trabaje en ellos más adelante. Así que si un cristiano es atrapado robando, por ejemplo, aunque está muerto ante la ley de Dios, deberá pagar hoy su restitución ante los hombres.

El Segundo Propósito de la Ley

El segundo propósito de la ley es evangelístico. Dios diseñó la ley de modo que guiara a los hombres a Cristo. La herramienta evangelística más grande que Dios ha provisto es Su ley, que trae a los nos creyente, que están bajo ministerio de la ley, a Cristo:

> "De manera que la **ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo**, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo". Gálatas 3:24-25

La ley prepara el corazón de los no creyentes para las buenas noticias:

> "Pero sabemos que todo lo que **la ley dice,** lo dice a los que están bajo la ley, **para que** toda boca se cierre y **todo el mundo quede bajo el juicio** de Dios" Rom. 3:19

La ley instruye a todos los no arrepentidos para que reconozcan su culpabilidad delante de Dios. Así que la ley es para el no creyente:

> "Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; conociendo esto, que la ley **no fue dada para el justo**, **sino para** los transgresores y desobedientes, para los impíos y **pecadores**, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina. 1 Tim. 1:8 10

La ley es la luz en un mundo de oscuridad:

> "…porque **de mí saldrá la ley**, y mi justicia **para luz de los pueblos**. Isaías 51:4

La ley es la más grande herramienta de Dios para el evangelismo:

> "**La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma**…" Salmos 19:7

Cuando los cristianos abandonan la ley de Dios como la base para el derecho civil, están apagando la luz que Dios quiere que brille sobre las naciones:

… porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de **los pueblos**, los cuales **oirán todos estos estatutos, y dirán**: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta.

Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?

Y **¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley** que yo pongo hoy delante de vosotros? –Deut.4:6-8

Dios está orgulloso de su ley, la más grande herramienta de evangelismo. La salvación está en Cristo, no en la ley, pero la ley instruye a los hombres sobre su necesidad de Cristo. Sin la ley, Cristo es objeto de burla en medio de estudiantes de muchas escuelas, cuyos planes de estudio enseñan que la inmoralidad sexual es lícita. Los jóvenes ya no creen que su lujuria sea incorrecta, dado que el maestro superior, la ley les enseña que es aceptable. El código penal de cada nación debería reflejar claramente las leyes penales que Dios dio en la Biblia. De esta manera, la misma institución del gobierno, que Dios autorizó como su "ministro" para la gente (Rom. 13:1-4), predispondrá a las masas hacia la fe en Cristo.

Todas las naciones no son Israel. No deben intentar promulgar de nuevo todas las leyes culturales que simbolizaron el pacto de Dios con Israel. Por ejemplo, las naciones no deben prohibir la ropa de fibra mezclada. Cada nación, sin embargo, necesita un código penal. ¿De quién fue la idea de lo correcto y de lo incorrecto y del castigo que llenará todos esos códigos? En la medida en que las leyes de una nación se basen en las leyes de Dios, la ley ayudará al evangelista.

Desafortunadamente, en los Estados Unidos de América se han despenalizado acciones destructivas tales como fornicación, sodomía, bestialidad y adulterio, haciendo más difícil que las masas reconozcan su propia perversión. Cuando los cristianos apoyan la separación del código penal del estado del código penal de Dios, oscurecen involuntariamente el evangelio.

Los profesores han evadido el uso evangélico de la ley, sin embargo, insisten en que "estamos en la época de la Gracia." Aplican equivocadamente la gracia a todos los hombres, mientras que Dios aplicará la Gracia solamente a los creyentes y a los no creyentes en el acto del arrepentimiento. Los no creyentes todavía están bajo la Ley (Rom. 3:19; 1 Tim. 1:8-10; Gál. 3:24-25; Rom. 7:4-6). Los pecadores son "libertados de la ley" (Rom. 7:6) solamente cuando mueren a ella (Rom. 7:4), "a través del cuerpo de Cristo" (Rom. 7:4) en tanto son bautizados en el Cuerpo de Cristo (Rom. 6:3-4). El día del Juicio Cristo no empuñará Gracia sino una espada. Dios utilizará la ley contra el malvado para administrar ira y venganza.

De esta forma los cristianos eficaces abogan por el uso del primero y segundo propósitos tradicionales de la ley. Algunos pueden preferir invertir el orden tradicional, poniendo primero el uso evangélico de la ley y en segundo lugar su uso persuasivo. Sin embargo, el pre-evangelismo (Gál. 3:23), el esfuerzo sabio para convencer alguien de su culpabilidad antes de ofrecer perdón, requiere el uso persuasivo de la ley. El orden tradicional implica la necesidad de asegurarle a una persona de su culpabilidad antes de impulsarlos a buscar la justificación.

¿Cuál es el tercer propósito de la ley? ¿Puede la Ley ayudar a los cristianos a vivir una vida justa? Muchos dicen que "uno no puede guardar la ley para salvarse" pero que "uno es salvo para guardar la ley." ¿Es eso cierto?

El "Tercer Propósito" de la Ley

El supuesto "tercer propósito" presenta la ley como herramienta para ayudar a un creyente en la vida justa. Muchos creyentes van más lejos y sostienen que la ley es una regla de medición por la cual un creyente puede evaluar su espiritualidad.

Los pasajes vistos anteriormente, sin embargo, enseñan que en la conversión, Dios libera a un creyente de la ley, distanciándolo de ella, haciéndola no más aplicable al cristiano. Este capítulo entonces falsifica el "tercer propósito" de la ley si se ajusta con precisión a estos versículos. La conclusión de este capítulo intenta llevarnos de vuelta a este punto bíblico, que la ley no puede servir como guía para el Cuerpo de Cristo. Por lo tanto no está vigente tal "tercer propósito" para la ley.

La Ley No fue Hecha Para los Creyentes

Los pasajes citados anteriormente ahora comunicarán información adicional debido al énfasis en diversas porciones. Éstos tienen una oración diferente-dentro de-una-oración destacada:

> "Pero sabemos que **la ley es buena, si uno la usa legítimamente; conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo**, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina" 1 Tim. 1:8-10
>
> "De manera que **la ley ha sido nuestro ayo**, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. **Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo**" Gálatas 3:24-25

"¡La ley no fue hecha para la persona justa!" Nadie podría decir eso del evangelio que Moisés predicó. Pero Pablo pudo escribir: "según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí *me* ha sido encomendado" (1 Tim. 1:11; [Ef. 3:2]).

Cuando los fariseos se levantaron y le dijeron a los creyentes gentiles:

> "**Es necesario** circuncidarlos, y **mandarles que guarden la ley de Moisés**." Hechos 15:5

Pedro les replicó:

> "Ahora, pues, **¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los** discípulos [**gentiles**] un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?" Hechos 15:10

Santiago agregó:

"**Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles** que se convierten a Dios" Hechos 15:19

Entonces "los apóstoles y las ancianos" les escribieron a los gentiles:

> "Por cuanto hemos oído que **algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado** con palabras, perturbando vuestras almas, **mandando circuncidaros y guardar la ley**… Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias" Hechos 15:24,28

A raíz del hecho de que "en cada ciudad" Moisés tiene quien "lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo" (Hechos 15:21) los apóstoles pidieron que los creyentes gentiles evitaran antagonizar con los judíos con respecto a algunas costumbres judías. En otras palabras, aunque no obligaron a los gentiles a obedecer las regulaciones de la Circuncisión, los apóstoles les pidieron una concesión para aplacar a los seguidores de Moisés. Aunque a los gentiles se les requirió que guardaran la ley en forma general, sin embargo, "ellos no recibieron tal mandamiento."

Este poderoso pasaje de Hechos 15 refuta completamente a cualquier persona que quiera argumentar que los creyentes actuales del Cuerpo de Cristo deben guardar hoy la ley. Los que continúan insistiendo con respecto a vivir por la ley, deben considerar este escenario: Las madres aman naturalmente a sus bebés, pero decirles que la *ley* nacional les *exige alimentar a sus bebés*, no ayudará ciertamente a los recién nacidos (hasta existe la posibilidad de que puedan lastimarlos). La ley se aparta de la fe, que trabaja por amor (Gál. 5:6).

La Ley Habla Solamente a "Los Que Están Bajo Ley"

Además, la ley habla solamente a los que están bajo ley, evidentemente se excluye a los creyentes de su ministerio, puesto que no están bajo ley. Mientras que esto *excluye* a creyentes, sin embargo, ésta sí *incluye*, tanto como puede, a todo el mundo culpable bajo ministerio de la ley.

Aquí todo el mundo culpable está expuesto al ministerio evangelístico de la ley:

> "Pero sabemos que **todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley**, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios" Rom. 3:19

Aquí todo el Cuerpo de Cristo está fuera del alcance del ministerio de condenación de la ley (2 Cor. 3:9; Rom. 8:1-2), ya que los creyentes no están bajo la ley y por lo tanto, están más allá de sus garras (Rom. 3:19):

> "…pues **no estáis bajo la ley**, sino bajo la gracia." -Rom. 6:14
>
> "Pero si sois guiados por el Espíritu, **no estáis bajo la ley**."-Gál. 5:18

La Ley No es de Fe

El ministerio de la ley operando en un cristiano no puede agradar a Dios, debido a que:

> "y **la ley no es de fe**, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas."-Gál. 3:12

En la dispensación de la Gracia, "la ley no es de fe." Hoy la fe y la ley son mutuamente excluyentes (Rom. 11:6). En la dispensación de Israel de la ley, la fe y la ley eran mutuamente beneficiosas (Rom. 10: 5). Bajo ley, Dios requiere la fe; bajo la Gracia, él prohíbe la ley. Por eso hoy, "la ley no es de fe."

Y:

> "**Pero sin fe es imposible agradar a Dios**…" –Heb. 11:6

Además:

> "**y la ley no es de fe…"**

Y:

> "**y todo lo que no proviene de fe, es pecado**."-Rom 14:23

Entonces un miembro del Cuerpo peca al ponerse bajo ley.

La Justicia No Puede Venir de la Ley

El sistema religioso que Dios le entregó a Israel incluía obras de la ley. La fe que Dios le dijo a Pablo que proclamara excluye las obras de la ley. Por lo tanto hoy es imposible agradar a Dios siguiendo la ley, porque la ley no es de fe. La justicia satisface a Dios, pero hoy la justicia no puede venir haciendo las obras de la ley sino solamente por fe:

> "mas **al que no obra, sino cree** en aquel que justifica al impío, **su fe le es contada por justicia**."-Rom. 4:5

A través del pecado del hombre, que es su deficiencia, la ley lo mató (Rom. 7:9-11; 5:12,20). Pero la ley por sí misma no era deficiente:

> "¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley."-Gál. 3:21

Si la justicia pudo venir por la ley, la ley perfecta de Dios la hubiera podido traer. Pero por causa de la carne del hombre, ni la ley mosaica pudo, en última instancia, producir justicia. *En el pasado*, en parte para demostrar la incapacidad de la ley, Dios colocó a Israel bajo la ley para que el Cuerpo se pudiera beneficiar de su experiencia (1Cor.10:2, 6). *Pero ahora*:

> Pero *ahora*, *aparte de la ley*, se ha manifestado la justicia de Dios… Rom. 3:21

Cuando Dios se trasladó de la ley a la gracia, Israel se resistió a tal cambio también, prefiriendo en su lugar el antiguo programa de reglas y regulaciones, lo cual ilustra el peligro de la ley. Así como el Árbol del Conocimiento se veía atractivo en el jardín, y separó a Adán y Eva del Árbol de la Vida, la ley se ve hoy atractiva, separando a aquellos quienes se abrazan al Espíritu:

> "Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque **el fin de la ley es Cristo**, **para justicia a todo aquel que cree**."- Rom. 10:3-4
>
> "***Porque de la justicia que es por la ley Moisés***… **Pero la justicia que es por la fe dice así… Porque con el corazón se cree para justicia…**" - Rom. 10:5-6, 10

Recuerde aquella recién casada que bajó la visera de sol del coche de su marido y vio la nota que él se escribió para sí mismo: "¡Recuerda: No cometas adulterio!" Ella se sintió mal porque toda novia joven intuitivamente sabe lo que Pablo enseña: Que la fidelidad debe venir libremente del amor, no de forma forzada al acomodarse con un sistema de reglas.

La Ley Revela El Pecado

La ley imparte el *conocimiento* del bien y el mal. El propósito espiritual de la ley es revelar el pecado, de modo que los hombres puedan reconocer su maldad y volverse a Dios para la salvación:

> "porque **por medio de la ley es el conocimiento del pecado**."-Rom. 3:20
>
> "Pero **yo no conocí el pecado sino por la ley**; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás"-Rom.7:7

La ley, sin embargo, no se contenta con proporcionar simplemente el conocimiento del bien y el mal. Así como el Árbol, se mueve desde ese punto hacia la destrucción de la persona que participa de su ministerio (Rom. 7:8-11).

La Ley de Dios es un Ministerio de la Muerte

Para quienes están bajo el ministerio de la ley, ¿Qué se les ministrará a ellos? La ley principalmente administrará culpabilidad y muerte, porque aunque la ley en sí misma es buena, es un ministerio de condenación y muerte:

> "Y si el ***ministerio de muerte*** grabado con letras en piedras **fue con gloria**…"-2 Cor. 3:7
>
> "Porque ***si el ministerio de condenación*** **fue con gloria**…"-2 Cor. 3:9
>
> "Ahora, pues, **ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús**, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.
>
> **Porque la ley del Espíritu** de vida en Cristo Jesús **me ha librado de la ley** del pecado y **de la muerte**."- Rom. 8:1-2
>
> "…porque sin la ley el pecado está muerto. Y yo sin la ley vivía en un tiempo; **pero venido el mandamiento**, el pecado revivió y **yo morí**. Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; **porque el pecado**, tomando ocasión **por el mandamiento**, me engañó, y por él **me mató**."- Rom. 7:8-11
>
> Incluso los diez mandamientos no son un ministerio de vida, sino un ministerio de muerte:
>
> **"…el ministerio de muerte [fue] grabado con letras en piedras…"**- 2 Cor. 3:7

La Ley Hace que el Pecado Abunde

Dios le dio la ley al ser humano no para hacerlo justo, sino para que abundara el pecado, y la necesidad del hombre de Cristo llegara a hacerse obvia:

> **"**Pero **la ley se introdujo para que el pecado *abundase***;…"-Rom. 5:20
>
> **"**Porque **todos los** que dependen **de las obras de la ley están bajo maldición**, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas."-Gál. 3:10
>
> "Mas **el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia**; porque sin la ley el pecado está muerto." Rom. 7:8
>
> "…sino que el **pecado**, para mostrarse pecado, **produjo en mí la muerte [la ley] por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso**" Rom. 7:13

Luego de leer el siguiente pasaje, ningún cristiano podrá invocar otra vez a la ley, como ayuda para realizarse en una vida de rectitud. De la misma manera, los creyentes con poco conocimiento del el peligro de la ley, se asustan al leer el siguiente pasaje:

> "Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, ***y el poder del pecado, la ley***" 1 Corintios 15:56

¡El poder del pecado es la ley! La mera existencia de este verso es una sorpresa, y su significado es inexplicable para muchos creyentes, ya que les resulta una contradicción con las enseñanzas de la iglesia cristiana de hoy.

Por causa de la carne, la ley dio pasión a nuestros deseos malvados:

> "Porque mientras estábamos en la carne, **las pasiones pecaminosas** que eran **por la ley obraban** en nuestros miembros llevando fruto para muerte. Pero ahora estamos libres de la ley..." Rom. 7:5-6

El fruto prohibido es el premio por el cual el hombre miente, muere y mata. Un libro en el piso pasa inadvertido por un niño hasta que un adulto dice, "no toques ese libro. Incluso ni lo mires." La prohibición crea la lujuria (Marcos 7:36; Rom. 7:5). Es por esto que los "liberales" adoran las reglas.

Debido a que los creyentes todavía luchan contra la carne, la ley todavía tiene el mismo efecto, despertando pasiones pecaminosas. Los creyentes no han sido de alguna forma inmunizados contra los efectos tentadores de la ley, pero sí han sido liberados de la ley. Un hombre que se recupera de una intoxicación por alimentos no puede simplemente ahora comer con seguridad carne en putrefacción, ya que no ha sido inmunizado contra esas toxinas. Del mismo modo los cristianos no deben tampoco participar de la ley o tener compañerismo con el ministerio mortal de la ley. No deben pensar que pueden tomar fuego sobre su vientre pensando que los no se quemarán. Más bien, los cristianos han sido simplemente "libertados de la ley", y por tanto no deberían volver a eso de lo cual Dios los liberó.

La Ley Está Pereciendo

La ley no ha perecido, pero está en proceso de perecer. Dios utilizó la ilustración de la cara de Moisés que brillaba y que luego volvía a normalidad, para enseñar que la Ley Mosaica serviría para un propósito, pero éste tendería a perecer:

> "Y si **el ministerio** de muerte **grabado con letras en piedras fue con gloria**, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, **la cual había de perecer**" 2Corintios 3:7
>
> "Porque si **el ministerio de condenación *fue* con gloria**…" 2 Corintios 3:9
>
> "Porque si **lo *que perece* tuvo gloria…**" 2 Corintios 3:11

¿Cuándo Perecerá La Ley?

La ley perece para cada hombre individualmente "cuando se conviertan al Señor" (2 Corintios 3:16). La ley perece para cada cristiano cuando es liberado de la ley y entra en el ministerio del Espíritu. Cada creyente muere a la ley a través de la muerte de Cristo (Rom. 7: 4), cuando él es bautizado en el Cuerpo de Cristo (Rom. 6:3-4).

> "…**Moisés**, que **ponía un velo sobre su rostro,** para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido… Pero **cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará**. Porque **el Señor es el Espíritu**; y **donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad**. 2 Corintios 3:13, 16-17

¿Qué Reemplaza a la Ley?

Dios. El ministerio de la ley es reemplazado por el más glorioso ministerio del Espíritu, o, Dios "en ti la esperanza de Gloria" (Col. 1:27). El ministerio del Espíritu, también llamado el ministerio de la justicia, es el ministerio que "permanece".

> Pero **si el ministerio que causaba muerte**, el que estaba grabado con letras en piedra, **fue tan glorioso**, la gloria, la cual estaba pasando, **¿cómo el ministerio del espíritu no será aún más glorioso?** -2 Cor 3:7-8
>
> Ahora **el Señor es el Espíritu**; y **donde está el Espíritu** del señor, **hay libertad**. -2 Cor 3:17
>
> Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, **mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación**. -2 Cor 3:9

Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. **Porque si *lo que perece tuvo* gloria**, **mucho más glorioso será *lo que permanece*.** -2 Cor. 3:10-11

Cuando los creyentes miran la ley para motivación y guía o crecimiento, están pasando por alto a Dios. Dios o la ley, esa es la escogencia, porque ningún miembro del Cuerpo de Cristo puede escoger ambas. Entre más el cristiano obedece la ley, más se aparta de Dios.

El cristiano espiritualmente maduro sabe que realmente no hay escogencia. Porque el ministerio del Espíritu "permanece," y el ministerio de la ley no. Aun más, cuando los creyentes se fijan en la ley, que "tuvo gloria," ellos están evadiendo a Dios, la duradera "esperanza de Gloria." ¿El ministerio del espíritu pasará o se desvanecerá en gloria? No, porque "El Señor es el Espíritu" (2cor 3:17) y "el resplandor de la Gloria de Dios" (Ez. 10:4, ver también Hechos 26:13 y Heb. 1:3) nunca se desvanecerá (Isaías 60:19; Apoc. 21:23; 22:5).

Mientras Segunda a Corintios es posiblemente el texto más claro que explica que la ley es remplazada por el Espíritu del SEÑOR, Pablo también enseña esto en Romanos:

> Pero ahora estamos **libres de la ley**, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de **modo que sirvamos** para el régimen nuevo del **Espíritu y no** bajo el régimen viejo **de la letra**.-Rom. 7:6

La competencia es el Espíritu versus la letra. Escritores seculares a menudo señalan que lo de "La letra mata, pero el Espíritu da vida" (2 Cor. 3:6) ha perdido el enfoque para algunos cristianos. La frase es mal utilizada consistentemente para referirse a la intención y no a los detalles, como en "Lincoln soportó el espíritu de la ley más que a la letra de la ley."[1] Este mal uso de estos términos deja a los cristianos desconcertados.

Cuando Pablo escribe que "la letra mata, pero el espíritu vivifica" (2 Cor. 3:6) no quiere decir que los detalles son peligrosos y que la intención de la ley es benéfica. Son los detalles de la ley los que Jesús apoyó. Cristo enseñó que "ni una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo se haya cumplido" (Mt 5:18) y denunció a cualquiera que quebrantara "uno de los más pequeños" mandamientos de la ley (Mt 5:19).

¡La letra es la ley, y el Espíritu es el Señor! "Ahora el Señor es el Espíritu" (2 Cor. 3:17). Entonces, la decisión entre la vida y la muerte no está entre dos interpretaciones de la ley, pero sí entre la ley y Dios. Ninguno puede servir a dos señores. (Nuevamente, "los liberales" adoran las reglas, construyendo una montaña de regulaciones para entenebrecer la vista del hombre hacia de Dios, como se ve cuando el Sinaí pudo ocultar a Sion.)

Tanto en Segunda a Corintios, como en Romanos Pablo enseñó que *el ministerio de condenación ya ha perecido para los creyentes* (Rom. 5:18, 8:1). Ese ministerio de condenación, un alias de la ley, ha sido reemplazado con Dios mismo, o "la ley del Espíritu". Consecuentemente no hay ninguna condenación para los cristianos:

> **Ahora** pues, ***ninguna* condenación hay para los que** están en Cristo Jesús, los que no **andan** conforme a la carne, sino **conforme** al Espíritu. Porque **la ley del Espíritu** de vida en Cristo **Jesús me ha librado de la ley** del pecado y de la muerte. Rom 8:1-2

Recuerden que la misma cantidad, "tres mil" murieron y fueron salvados (Ex. 32:28; Hechos 2:41) en los días en que la ley y el Espíritu fueron dados. Aun más, Dios dio el Espíritu en Pentecostés, para la Fiesta de las Semanas o Cosechas, la cual fue posiblemente el día del calendario en el que había dado la ley. Israel comenzó su éxodo, en la Pascua, como tres días después de haber emergido del Mar Rojo en Las Primicias, y después de haber pasado siete semanas [Ex. 19:1] Moisés estuvo en el lugar para recibir la ley en el Sinaí.

Algunos cristianos discuten que la ley es absolutamente necesaria para cultivar la vida de justicia en el creyente. Sabiéndolo o no, muchas personas argumentan que Dios es insuficiente para producir justicia en Su pueblo. Suplementar a Dios con la ley en Su dispensación de Gracia, es un terrible error. Dios y nada más que Dios es la respuesta.

---

[1] Cuya cita es una fabricación para ilustrar el punto. O como en estas citas auténticas:

• "Esta clase de inquisición viola el espíritu de la constitución [si no la letra]." Albert Einstein, carta a William Frauenglass, 16 de mayo de 1953 publicado en el *New York Times*, 12 de junio de 1953.

• De forma absurda discutiendo el caso para los indultos criminales, Blackstone escribe sobre "interpretar el derecho penal por el espíritu en vez de la letra." -William Blackstone, *Comentarios en las Leyes de Inglaterra*, 1769, (Chicago, Universidad de Chicago Press, 1979) Libro IV, cap. 31, sección II.

¿Son los Creyentes Salvos si Guardan La Ley?

Algunos piensan que el cristiano es salvo por la fe, pero que él debe hacerse perfecto siguiendo la ley. Sin embargo, el mismo mecanismo (fe) que lo justifica es el único mecanismo disponible para vivir justamente:

> Esto solo quiero saber de vosotros: **¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?** ¿Tan necios sois? **¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?** [guardando la ley] Gál.3:2-3

Las oraciones entre oraciones son:

> Note: **¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?** [Manteniendo la ley] Basado en Gal 3:2-3

Cualquier método con que el creyente inicie, así debe continuar. Habiendo empezado en el Espíritu (con fe), él debe continuar por fe. Por el contrario, si ha comenzado por la ley, el podría haber continuado por la carne (la ley). Pero él no empezó por la ley, por lo que él no puede crecer por la ley.

La fe es el único mecanismo disponible para llevarnos a vivir rectamente. Las "obras de la ley" (Gál. 3:2) es lo mismo que "la carne" (Gál. 3:3; Heb. 7:16; 9:10). Un cristiano no puede crecer espiritualmente a través de la ley, porque un miembro del Cuerpo de Cristo, tratando de mantener la ley es el equivalente a hacer las obras de la carne. La Escritura a veces usa las palabras *ley* y *carne* indistintamente como sinónimos (Rom. 8:1-2; Gál. 3:2-3; [6:13; Ef. 2:15]), y la *carne* como un adjetivo que modifica a la *ley* (Heb. 7:16; 9:10). Como consecuencia Dios también usó esta otra especialmente con referencia a un sinónimo, *circuncisión* (recordando que la circuncisión *significa cortar la carne* del prepucio).

Dios no salva a los cristianos para *cumplir la ley* sino "para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros" (Rom. 8:4). Considere la gran diferencia entre tratar de cumplir la ley, y "cumplir la justicia de la ley." *La justicia de la ley es justicia* en sí misma. Para cumplir la ley uno debe caminar de acuerdo con la ley, lo cual para un miembro del Cuerpo significa caminar según la carne, enfocándose en esfuerzos para cortarla. El proceso no producirá justicia. Sin embargo, "la justicia de la ley" es "cumplida en nosotros" no por caminar según la ley (la carne) sino por caminar según el Espíritu" (Rom 8:4).

> Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para **que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que** no **andamos conforme** a la carne, sino conforme **al Espíritu.** Rom.8:3-4

La ley contiene muchas reglas que no tienen nada que ver con justicia, pero están allí como señales y lecciones. Por ejemplo, para cumplir la ley, un creyente no podía encender un fuego o recoger ramas un sábado. Alguien que no esté bajo la ley puede encender un fuego cualquier día. Sin embargo, un hombre bajo la ley que viola estas leyes simbólicas comete una infracción que requiere la pena de muerte. De forma similar, alguien bajo la gracia que erróneamente se ha colocado a sí mismo bajo la ley (en su mente) y luego viola la ley experimentará culpa, ya que la ley es un ministerio de culpa.

Por otro lado, la justicia en sí misma precede a la entrega de la ley. Matar era malo antes que Dios dijera: "No matarás" (Gén. 4:8-11; Ex. 20:13). La rectitud, lo cual es la justicia de la ley, fluye a través de Dios mismo. Los creyentes "en Cristo" (Ef. 2:6) cumplen "la justicia de la ley" debido a la justicia de Dios, a saber Dios mismo, quien reside dentro de cada cristiano.

Todas las Cosas son Lícitas

Mientras que muchas cosas son dañinas, ninguna cosa es ilícita para aquellos que han muerto a la ley. Esto es una necesidad lógica, puesto que han muerto a la ley, nada puede ser ilícito:

> **Todas las cosas me son lícitas**, más no todas me convienen; **todas las cosas me son lícitas** mas yo no me dejare dominar de ninguna. 1Cor. 6:12
>
> Yo sé, y confío en el Señor Jesús, **que nada es inmundo en sí mismo**…- Rom 14:14
>
> Y ni aun yo me juzgo a mí mismo. **Porque no conozco** nada [ilícito] **en mi contra…-**1Cor. 4:3-4
>
> **Todo me es lícito, pero no todo me conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. -**1 Cor. 10:23

¿A Quién se le Llama Transgresor de la Ley?

¿A quién se le llama transgresor de la ley? No es a Pablo. Sólo aquellos que están bajo la ley pueden quebrantarla. Los cristianos, al no estar bajo la ley no pueden ser llamados transgresores de la ley. Un embajador que tiene inmunidad diplomática no está bajo las leyes de su nación anfitriona. Por tanto, ninguno puede demandarlo de violar la ley, porque él no está bajo la ley. De la misma manera, Dios no va a llamar a alguien transgresor de la ley si esta persona ha muerto a la ley.

Dios usa etiquetas. Él frecuentemente nombra a las personas como malos, justos, sabios, necios, impíos, cristianos, fieles, hipócritas, ovejas, cabras, los de la derecha, los de la izquierda, pecadores y santos. Una comunicación correcta a menudo hace uso de etiquetas. Porque Dios entrega a los "pecadores" al castigo eterno pero a los "santos" les aguarda el gozo eterno.

Puede o no que alguien sea "llamado" transgresor de la ley, de igual forma, es crítico. Si un niño roba una galleta no va a ganarse por siempre el título de ladrón. Pero él va a ganarse el título de pecador, debido al acto de robar, y muchas otras acciones malas que lo caracterizan como tal. Cuando el homosexual Jeffrey Dahmer se comió a otros homosexuales, se ganó el título de caníbal. Entonces, si un hombre comete un crimen atroz, su identidad se ve atada a ese acto. Porque "cual es su pensamiento en su corazón, tal es él" (Prov. 23:7). Por extensión, lo que un hombre hace con sus manos, así es el. Un trabajador de la madera es un carpintero, un cultivador de trigo es un granjero, un cuidador de ovejas es un pastor.

En los Estados Unidos siempre se recordará a Bonnie y Clyde como unos ladrones. Las acciones declaran la identidad del actor. Los criminales adquieren su identificación en su crimen: El hombre que viola a una mujer *es* un violador, el hombre que asesina es un asesino, la mujer que comete adulterio es una adultera.

Así como un hecho terrible puede cambiar la identidad del autor, un acontecimiento maravilloso puede alterar la identidad también. Cuando un hombre deposita su confianza en Cristo, el llega a estar identificado con Cristo y ya no más con su pecado. "Y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mi" declara Pablo en Gálatas 2:20. Ya no está más identificado con la ley como transgresor, para aquellos que mueren con Cristo Su crucifixión clavó la ley en la cruz. (Col. 2:14).

Esta no-identificación con la ley se aplica al cristiano incluso cuando se comporte de forma inconsistente con la ley, de lo contrario, sería sin sentido. Cuando un no creyente come de un pollo robado y como transgresor de la ley ha tropezado "en un punto, se hace culpable de todos" (Santiago 2:10). Por tanto este hombre "maldito" (Gál. 3:10) está espiritualmente muerto (Gén. 2:17).

Sin embargo, si un cristiano, roba un pollo, no se convierte en un ladrón. Aunque él ha pecado y ha hecho algo despreciable, el cristiano no llega a ser un transgresor de la ley, maldito ante Dios y digno de muerte. Mas bien, él sigue siendo cristiano, "habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo" (Rom. 7:4) y espiritualmente vivo ante Dios (Ef. 4:32; Col. 3:13).

> ¿Acaso ignoráis hermanos…que **la ley se enseñorea del hombre, entre tanto que este vive**? Porque la mujer casada **está sujeta por la ley al marido** mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Rom. 7:1-2
>
> Así que, **si** en vida del marido **se uniere a otro varón, será *llamada* adúltera; pero si** su marido muriere, **es libre de esta ley**, de tal manera que si se uniere a otro marido, **no será llamada adúltera**. Rom. 7:3
>
> Así también vosotros, hermanos míos, **habéis muerto a la ley** mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, **a fin de que llevemos fruto para Dios.** Rom. 7:4

Cristo murió cuando Él *y la ley* fueron clavados en la cruz. En la analogía de Pablo, cuando Cristo murió, esto permitió a Dios liberar a los miembros del Cuerpo de la ley (Rom. 7:4; [1 Cor. 7:39]). Dios identifica a los creyentes con Cristo y su muerte. Entonces, una vez que ha muerto la ley, el cristiano no puede ser "llamado" un transgresor de la ley. Una mujer cristiana que realmente comete pecado de adulterio, no es llamada "adúltera", porque ella ha muerto a la ley. Así también, todos los creyentes "han muerto a la ley" y solamente de esta manera pueden llevar "fruto a Dios". Esto no significa que los hombres no pueden referirse a un cristiano que peca como *adúltero* o un *ladrón*, etc. Tales términos comunican apropiadamente el tipo de pecado que un creyente ha hecho, pero no describen su verdadera identidad.

Los creyentes pecan, pero no son pecadores. Todo cristiano peca (1 Juan 1:8), la mayoría lo hace frecuentemente, pero ninguno debe ser "llamado pecador."

> **…la ley no fue dada para el *justo*…para los…*pecadores.*** 1Tim. 1:9

La distancia entre el cielo y el infierno separa a los justos de los pecadores. La distinción corresponde al gran abismo entre el malvado hombre rico y el justo Lázaro (Lucas 16:26).

Cristo No es Ministro de Pecado

Considere un poco más:

> Y **si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo, ministro de pecado?** En ninguna manera. Gál. 2:17

Este pasaje confunde a muchos debido al polémico dilema que genera. Para desenredar el significado de este verso, se debe analizar su estructura. Pablo propuso una simple lógica:

Si A y B, entonces C

En otras palabras, hay dos premisas, y una conclusión que debe ser verdadera si las premisas "A" y "B" son ambas verdades. Sin embargo, si cualquiera de las dos o ambas "A" y "B" son falsas, entonces C es debería ser falsa. Aplicando esta simple lógica a Gálatas 2:17 veremos su significado. Note las dos premisas y su conclusión lógica:

"A" es "nosotros estamos buscando ser justificados en Cristo."

"B" es "nosotros somos hallados pecadores."

"C" es la conclusión "Cristo debe ser el ministro del pecado."

La lógica de Pablo es válida y la conclusión "C" estaría correcta si ambas condiciones "A" y "B" fueran ciertas. Sin embargo, ambas premisas no son verdaderas, y por lo tanto la conclusión es falsa:

Dado que,

"A" es Verdadera (nuestra justificación está en Cristo), y

"B" es Falsa (somos pecadores)

"C" por lo tanto es Falsa (Cristo es el ministro del pecado)

Si un cristiano es justificado por (y por tanto identificado con) Cristo, y aquel Cristiano es hallado pecador (esto es "llamado" pecador), entonces Cristo debe ser responsable por su estado "de pecador". Como el creyente es quién él es por Cristo, entonces si él es un pecador, Cristo habría sido el ministro de pecado. Sin embargo, él es justo, y no un pecador, aun cuando él todavía peque. ¿Alguna pregunta?

Evaluando la lógica otra vez. Ya que el razonamiento es correcto, y la conclusión es incorrecta, entonces una o varias de las condiciones deben ser falsas. Con toda seguridad hay un error en una condición. "A" es correcta. El cristiano busca ser justificado por Cristo. El error está en la "B". Los cristianos no son llamados "pecadores" o "hallados [son] pecadores". Son los no cristianos los llamados "pecadores" (1 Tim. 1:8 9). Son "los pecadores" quienes van al infierno, no los cristianos. El verso enseña que los cristianos no son " hallados pecadores".

La razón por la que Pablo puede hacer el argumento de que él no es " un pecador", es porque de ser así, él tendría que estar bajo la ley[1]. Esto es imposible:

> Porque **yo** por la ley soy **muerto para la ley**, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado**, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí**… Gál. 2:19-20

El viejo Pablo fue un pecador, el nuevo Pablo es justificado. Muchos pasajes Paulinos dejan muy claro que hay dos grupos, los pecadores y los piadosos. Los miembros humanos del segundo grupo fueron anteriormente los miembros del primer grupo, es decir *antiguamente*. Más aun, nadie es simultáneamente miembro de los dos grupos. Los miembros de estos grupos son mutuamente excluyentes:

> … **aun siendo pecadores**, Cristo murió por nosotros. Rom 5:8.

---

[1] Por favor observe cuidadosamente el concepto expresado aquí. No es, como algunos reclaman, que el cristiano ya no peca más. Es más bien, que aunque el cristiano puede pecar, él no es "un pecador" porque ahora está identificado con Cristo (Gál. 2:20; Rom. 6:4, 11). Así el pecado pierde su dominio sobre el creyente. Además, estando muerto a la ley a través de Cristo, el cristiano está fuera del alcance del juicio de la ley.

"mientras nosotros éramos aún pecadores", es decir, aun seguimos siendo pecadores pero somos hombres "justos" y "buenos" (Rom. 5:7) "estando justificados" (Rom. 5:9). De otra manera todo el punto de Pablo de Romanos 5:7-9 se caería.

Y de nuevo:

> … **La ley no fue dada para los justos… sino para… los pecadores**. 1 Tim. 1:9 (mutuamente excluyente).

Por lo tanto, inmediatamente después de su conversión, Pablo, el que era antes un pecador, muerto, Dios lo transformó. Él se convirtió en cristiano. Ya no es más hallado como pecador, ahora él es un miembro del Cuerpo de Cristo. La verdadera identidad de una persona, ya sea un pecador o un hombre recto, realmente cambia en su conversión.

> Así que **ya no eres esclavo** (bajo la ley, v.5) **sino hijo**" (Gál. 4:7)
>
> De **tal manera que ya no soy quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí**… Y si hago lo que no quiero **ya no lo hago yo**, sino el pecado que mora en mí. Rom .7:17, 20

En otras palabras, el cristiano ha sufrido una re-identificación radical. "Y ya no vivo yo, mas vive de Cristo en mí " (Gál. 2:20). Cristo está en él y él está en Cristo. No está más bajo la ley, ya no tiene que llevar la culpa para con Dios por los pecados hechos en el cuerpo, el cristiano ahora tiene a Cristo viviendo dentro de sí. Aunque el creyente pueda sucumbir ante deseos carnales, tales acciones no lo redefinen. El pecado no puede desahuciar al creyente fuera de Cristo porque "vuestra vida está escondida con Cristo en Dios " (Col. 3:4). El Acusador ni siquiera puede lograr su objetivo.

El pecado es real. Duele. Pero no es victorioso. El creyente murió a la ley por medio del cuerpo de Cristo que derrota su pecado. Dios no etiquetaría a un cristiano como *pecador,* así como no llamaría *justo* a alguien que no es salvo.

Los creyentes pecan, pero no son pecadores.

Perdonados

Muchos que creen que " todos sus pecados son perdonados, pasados, presentes y futuros" erróneamente piden a Dios que les perdone cuando pecan. Dios ha perdonado al cristiano, *en el pasado*, de *todos* los pecados:

> …**Os dio** vida juntamente con él, **perdonándoos todos los pecados**…-Col. 2:13
>
> Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como **Dios también os perdonó a vosotros en Cristo**. -Ef. 4:32
>
> …perdonándoos unos a otros…de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Col. 3:13

Aún, muchos cristianos que creen en estos pasajes siguen orando por perdón. Esta contradicción proporciona una tensión destructiva entre las creencias de alguien y las acciones de alguien. Cuando un cristiano duda de su propio perdón, él pone en duda su salvación. El perdonado quien ora por perdón insulta al Perdonador. Y la hipocresía a menudo deja a un hombre dudando de su propia salvación.

Casi de forma universal, los cristianos se sienten culpables porque se colocan bajo la ley, la cual Dios diseñó para ministrar condenación (2 Cor. 3:9). La ley es eficaz, por lo que el creyente que se acomoda a la ley lucha con la culpa. Muchos entonces caen en una reticencia a orar a Dios, cuya ley han roto.

Cuando un creyente peca, ese creyente nunca debería pedir a Dios que le perdone, ya que simplemente está colocando la falta de fe que lo condujo a pecar en primer lugar. Recuerde que aquellos "conforme a la ley" necesitaban pedir el perdón de Dios porque con cada pecado, la ley les ministraba condenación (Mt. 6:12; 1 Juan 1:9; [2 Cor. 3:9]). En vez de esto, el miembro del Cuerpo puede confesar su pecado (estar de acuerdo con Dios que está en error), expresar su dolor a Dios por el daño causado, y arrepentirse, pidiendo a Dios la ayuda para volverse de su mal comportamiento. Finalmente, un creyente arrepentido agradece a Dios por Su perdón.

Ley, Mente y Carne

Pablo (¿o fue Saulo?) luchó terriblemente contra el pecado. ¿La lucha de Pablo, según lo relatado en Romanos Siete, ocurrió antes de su salvación, o después? Los teólogos discuten sobre este conflicto. Unos insisten en que esta batalla se libró dentro de Pablo sólo *antes de su conversión*. Otros sugieren que Pablo hablaba de una *lucha en curso*.

Una vez más, como en una línea policíaca, los pasajes están el uno al lado del otro para su escrutinio, los pros y contras, textos de prueba y problemáticos para cada argumento, los investigadores buscan la pista para identificar al verdadero culpable. ¿La evidencia apunta hacia Saulo o Pablo?

Fue la Lucha:	
¿Antes de la conversión?	**¿Después de la conversión?**
Sino el pecado[1] produjo en mí la muerte… Rom. 7:13 **Mas yo soy** carnal, **vendido al pecado**. Rom. 7:14 **Y yo se que en mi, esto es en mi carne, no mora el bien.** Rom. 7:18 **El mal está en mí…** Rom. 7:21 **Pero no veo otra ley en mis miembros… y me lleva cautivo a la ley del pecado.** Rom. 7:23 ¡**Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?** Rom. 7:24	**De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí.** Rom. 7:17 **Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.** Rom. 7:20 **Porque según el hombre interior, me deleito** en la ley de Dios. Rom. 7:22 **Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente…** Rom. 7:23

Buscando maneras de resolver este asunto, muchos argumentan de forma incorrecta que sólo los verdaderos conversos experimentan tal dilema. La gente no regenerada, en los diversos grados, luchan con la tentación. Registros antiguos atestiguan esto, como Aristóteles (384-322 a.C.) concluyó:

> Más valiente es quien supera sus deseos que el que conquista a sus enemigos, porque la victoria más dura está sobre uno mismo. -Aristóteles, Stobaeus, Florilegio p. 223

Ovidio (43 BC-17 d.C.), el poeta Romano, escribió:

> Yo veo la derecha, y también la apruebo, condené el mal, pero el mal me persigue. Ovidio, *Metamorfosis*, Libro VII, traducido bajo dirección de Sir Samuel Garth (adaptación al español).

Y Platón (428-437 BC), maestro de Aristóteles, percibió que:

> …Todo hombre es públicamente enemigo de otro, y cada hombre está privado de sí mismo... Por otra parte, hay una victoria y una derrota- la primera y la mejor de las victorias, la más baja y peor de las derrotas- que cada hombre gana o sostiene en las manos, no de otro, pero de sí mismo. Lo que demuestra que hay una guerra contra nosotros mismos que está en el seno de cada uno de nosotros. -Platón, *Leyes*, Libro I, traducido por Benjamín Jowett (adaptado al español)

Jenofonte (circa 430 355 a.C.), el historiador y discípulo griego de Sócrates, es una fuente primaria para la historia Griega y Persa en el siglo IV antes de Cristo. Él escribió en la doctrina de la dualidad del alma:

[1] Algunos traductores de la Biblia suavizan la declaración dolorosa que "el pecado… está produciendo muerte en mí" (Rom. 7:13) traduciéndola "el pecado… *producía* muerte en mí." Pablo sin embargo utilizó el tiempo presente.

> "Y va a ser capaz de renunciar a la hermosa Pantea?", Preguntó Ciro. "Sí, Ciro", dijo él, "porque yo, evidentemente, tengo dos almas. He trabajado en esta doctrina de filosofía en la escuela de ese tortuoso sofista, Eros. Porque si el alma es una, no serán ambas buenas y malas al mismo tiempo, ni se puede, al mismo tiempo, desear el bien y el mal, ni al mismo tiempo ambas, y no se harán las mismas cosas; pero es evidente que hay dos almas, y cuando la buena prevalece, se hace lo correcto, pero cuando el mal gana el ascenso, lo malo se ejecuta. Y ahora, ya que ella lo ha tomado a usted para ser su aliado, es el alma buena la que ha ganado". Jenofonte, Ciropedia, Libro VI, cap. I, párrafo XLI, traducidas bajo la dirección de Sir Samuel Garth (adaptado al español)

Estas percepciones demuestran que no sólo los cristianos sino que incluso los paganos pueden luchar contra los malos deseos de su carne. Por lo tanto, ya que ambos grupos pueden tener una lucha feroz contra el pecado, esa línea de razonamiento no puede determinar si Pablo fue salvo durante la lucha que ya describió.

Aquellos cuyo punto de vista se basa en la lucha de Pablo en la "pre-conversión" argumentan que la terminología de la columna de la izquierda no calza con el cristiano:

> El pecado produjo en mí la muerte... Yo soy carnal, vendido al pecado. No encuentro cómo realizar lo que es bueno... ¡El mal está presente en mi... veo otra ley en mis miembros... y me lleva cautivo a la ley del pecado... Oh miserable hombre que soy! ¿Quién me librara de este cuerpo de muerte?

Tales teólogos sostienen que Pablo sólo sufrió tales efectos en sus días como pre-cristiano. Estos hombres enfatizan la columna izquierda de este verso en el cuadro. Otros, quienes están del lado de la lucha de Pablo *en curso*, insisten en la columna derecha de los pasajes.

Una vez más, la solución proviene al comprender el *gran cuadro* del punto de Pablo previo a sumergirse en los detalles. Hay dos conceptos primordiales que hay que tener en cuenta a la hora de leer Romanos 7:13-25. En primer lugar, el pasaje trata sobre la *función de la ley* y sólo incidentalmente acerca de la propia lucha de Pablo. En segundo lugar, Romanos 7:25 explica que *el cristiano puede servir a Dios o al pecado.* Él sirve a Dios con su mente, o él sirve al pecado con su carne.

Tras la conversión, Dios redime al creyente de la maldición de la ley (Gálatas 3:13). Dios declara justo al converso (1 Tim. 1:9) en su "hombre interior" [Rom. 7:22], es decir, en su verdadera identidad. Sin embargo, el converso aún posee su carne (Rom. 6:19; 13:14; Gál. 5:16 17; Col. 2:23). Aunque el creyente aún *posee* la carne, ya no se encuentra "*en* la carne" (Rom. 8:9). Dios le identifica ahora como "en Cristo" y no "en la carne".

Para el no creyente, su carne lo posee, en vez de que él la posea. Él pertenece a su carne. Su carne lo define e identifica. Aquí es donde él vive y quién él es. Él está "*en* la carne" (Rom. 8: 8). Pero después de que él se vuelve hacia Cristo:

> …Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Rom 8:9

Dios toma al Cristiano *fuera* de la carne, pero la carne todavía cuelga a su alrededor. La carne sigue siendo un factor, pero un factor que el Cristiano puede superar. Sin embargo, *la carne no está redimida* (Gál. 5:16 17). A lo largo de su vida, la carne del creyente nunca experimentará la victoria, además de que no puede. (Cuando Pablo habla de la carne, no se refiere al tejido carnoso que cuelga sobre el esqueleto, sino a la inquebrantable determinación del hombre de pecar.) Así, cuando el cristiano piensa o actúa con su carne se encuentra en la misma circunstancia que el incrédulo (porque Cristo, en ese momento, no está *siendo para él ningún beneficio*, como Pablo lo menciona).

> Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado. Rom 7:25

Tenga en cuenta que esta es la verdadera identidad de Pablo, "yo mismo", que sirve a la ley de Dios con la mente. Pero aún, con la carne sirve a la ley del pecado. Por tanto, el creyente puede decir, como dijo Pablo:

> Y yo se que en mi, (*esto es, en mi carne)*, no mora el bien… Rom. 7:18

Pablo suministró la declaración anterior entre paréntesis. En esta sección se ilustra el efecto de la ley sobre la carne, incluso para los creyentes quienes nuevamente se someten bajo la ley (Gál. 5:1 4). Por lo que Pablo escribe:

> …esto es, en mi carne, no mora el bien. Rom 7:18

Este autor ha suministrado la declaración entre paréntesis aquí, siendo muy redundante para Pablo agregarlo nuevamente en el mismo versículo. Así pues, la vida cristiana en *la carne* admite que:

> El pecado produce en mí la muerte…. [cuando actúo en la carne]
>
> Yo soy carnal [es decir, mi carne es carnal], vendida al pecado [es decir, mi carne no ha sido redimida].

> El mal está presente en mí… [en mi carne]
>
> Veo otra ley en mis miembros… [es decir, en mi carne]
>
> Que me lleva cautivo a la ley del pecado… [mi carne en acción]
>
> ¡Oh miserable hombre que soy [en la carne]!
>
> ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte [que es mi propia carne]?

Sin embargo, puesto que Pablo puede "servir a la ley de Dios" [con su mente] o "con la carne a la ley del pecado" (Rom. 7:25), él mismo debe determinar en qué momento le dará el control. Cuando le da el control a su carne, no culpa a su mente, es decir, su nueva identidad en Cristo, sino que culpa a su vieja carne, que ésta aún se aferra a él. Como Pablo escribió:

> *De manera que ya no* soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. De manera que si hago lo que no tengo que hacer, no soy yo quien lo hago sino el pecado que mora en mí. Porque me deleito en la ley de Dios conforme al hombre interior. Pero veo otra ley en mis miembros [“el mandato de la carne”, Heb. 7:16], que luchan contra la ley de mi mente.

El distanciamiento de él mismo de la culpabilidad de sus acciones prueba que Pablo habla de su *después*, tal como lo acaba de decir, él “ha sido libre de la ley” (Rom. 7: 6). La ley de su mente “ha muerto a la ley [del pecado] a través del cuerpo de Cristo” (Rom. 7:4).

Antes de la conversión no tiene sentido decir, “pero ahora”. Además, Pablo no podría decir de un incrédulo: “ya no es el que hace, sino el pecado que habita en él.” El incrédulo no puede distanciarse de su pecado, pues como tal, "lo que piensa en su corazón, así es él" (Prov. 23:7).

Resumamos el concepto de la lucha de Pablo a que un no creyente le da a un cristiano un falso sentido de seguridad. Romanos Siete contiene otra de las advertencias más fuertes de Pablo en contra de las desastrosas consecuencias de actuar en la carne. Todo el error que Pablo describe reposa en la puerta de cada creyente que da el control a su carne.

Una cuidadosa atención al pasaje mismo revela la lucha constante que tuvo Pablo con su propia naturaleza en Romanos 7:

vv	**Tiempo**	**Interpretación** (Edad=Edad de rendición de cuentas)
4	Presente	“*Hermanos míos, habéis muerto a la ley*” [hechos pasados, efectos presentes]
5	Pasado	“Mientras *estábamos en la carne* [los pecados fueron despertados por la ley]”
6	Presente	“*Pero ahora estamos libres de la ley*” [Hechos pasados, efectos presentes]
7-8	Pasado	“*Porque yo no conocí el pecado, sino por la ley*”
9	Niño	“*Y yo sin la ley vivía en un tiempo*”
9-11	Edad de conciencia	“*Pero venido el mandamiento,* el pecado revivió y yo morí”
13	Presente	“*El pecado produce en mí la muerte...*” [Es decir, en la carne]
14-16	Presente	“yo soy carnal vendido al pecado” [el hablar de su carne]
17	Presente	“*De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado*”
18	Presente	“en mi carne… no mora el bien”
19	Presente	[aun en su carne] “El mal que no quiero, eso hago”
20	Presente	“*Y si hago* lo que no quiero*, ya no lo hago yo,* sino el pecado que mora en mi”
21	Presente	“El mal está en mi” [en su carne]
22-23	Presente	“Según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios”
23	Presente	[Por causa de la carne] “La ley del pecado… [está] en mis miembros”
24	Presente	“¡Miserable de mi! ¿Quién me librara de este cuerpo de muerte [la carne]?”
25	Presente	“A través de Jesús… *yo mismo sirvo*… a *Dios*, con la carne a la ley del pecado”

Tome en cuenta que antes de la edad de responsabilidad Pablo estaba "vivo" (Rom. 7:7), pero murió "cuando llego el mandamiento" (Rom. 7:7) porque "el pecado revivió" (Rom. 7:7). ¿Qué significa esto? Todos murieron en Adán (1 Cor. 15:22; Rom. 5:12, 15), pero todo el mundo fue justificado en relación con el pecado de Adán a través de Cristo (Rom. 5:18, 7:9, 1 Cor. 15:22; Juan 1:29). ¡Así que ahora todo hombre es responsable sólo por su propio pecado! Por tanto, debido a que Cristo *justificó* a "todos los hombres" (Rom. 5:18) en relación con el pecado de Adán, cada niño está "vivo" (Rom. 7:9) desde el nacimiento "sin ley", ya que es demasiado joven para saber el bien y el mal [Rom. 3:20; Deut. 1:39]. Al mismo tiempo, una vez que "llegó el mandamiento" (Rom. 7:9), a la edad de responsabilidad, Pablo pudo discernir el bien del mal (Rom. 7:7). Al igual que todos, excepto Cristo, Pablo también eligió el mal y por tanto pecó por su propia voluntad y, por tanto, murió para Dios (Rom. 7:9). Por lo anterior el pecado de Adán trajo la muerte al mundo (a menudo llamado pecado original); la muerte de Cristo "justificó" (Rom. 5:9) a los hombres por el pecado de Adán; la ley trae la muerte de vuelta a cada individuo ("el pecado revivió"); por lo que los creyentes "han muerto a la ley" (Rom. 7:4) a través de la identificación con Cristo y su muerte (Rom. 6:8, 2 Tim. 2:11).[1]

Por tanto, en Romanos 7:13-25, Pablo se apega a sus principales argumentos:

- La ley es buena (**Rom. 7**:7, 12, **16**; 8:4)
- Sin embargo, a través de la carne la ley mata (**Rom. 7**:5, 9 11, **13**, **23-24**)
- Los cristianos son libertados de la ley a través de Cristo (**Rom. 7**:4, 6, **[17, 20]**, **24-25**)
- Por lo tanto, ya no hay condenación a través de la ley (Rom. 7:17, 20; 8:1)

Prueba de Fuego

Una crítica común sostiene que: "Si todo esto es cierto, entonces los cristianos pueden pecar tanto como quieran." Qué deducción tan singular sobre esta materia. ¡Esta objeción por sí misma evidencia la sinceridad de la enseñanza!

Cuando Pablo en Romanos sistemáticamente revela los principios y los aspectos prácticos de una vida justa, en repetidas ocasiones él presupone esta objeción. "¿Entonces, podríamos pecar, de modo que la gracia abunde?"

Entonces, ¿Podemos pecar?

Esta objeción sarcástica se convierte en una prueba de fuego bíblica. Como le sucedió a Pablo, el ministro que enseña la verdadera justicia será probablemente "difamado" como alguien que anima a la gente a pecar. Ese ministro, por supuesto, no anima a la gente a pecar, sino que como este ministro da acertadamente en el blanco en cuanto a justicia se verá en grande acusación. Si la experiencia de Pablo es un patrón, dondequiera que se predique la vida cristiana victoriosa, esta confusión siempre estará presente. Una mala interpretación común de la gracia es que enseña que es débil en cuanto al pecado.

> **¿Y por qué no decir (como se nos calumnia,** y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que **nosotros decimos**): **Hagamos males para que vengan bienes?.** Rom. 3:8
>
> **¿Qué pues diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?** Rom. 6:1
>
> **¿Qué pues? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?** Rom. 6:15
>
> Porque vosotros, Hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que **no uséis la libertad como ocasión para la carne**… Gál. 5:13 [nuevamente Pablo asume que alguno pueda tomar esa idea]

[1] Antes de la Cruz Dios temporalmente puso a disposición el perdón que llegó a ser totalmente disponible sólo después de la muerte de Cristo. Los sacrificios de Israel eran eficaces porque Dios anticipaba el sacrificio de Cristo. Dios también pudo aplicar el sacrificio venidero de Cristo a los niños del Antiguo Testamento que aún no habían alcanzado la edad de responsabilidad. Al igual que los niños de hoy, también los tuvo por inocentes antes de que supieran el bien y el mal.

Los recién llegados deben preguntarse si se está alentado a pecar. Esto no ocurre en la mayoría de los ministerios. A algunos ministerios no se les ha lanzado esta falsa acusación. Tales ministerios incluso ni se asemejan con el propio ministerio de Pablo. "¿Entonces, perseveraremos en el pecado?" es a menudo lo último que viene a la mente de cualquiera cuando muchos predicadores están en el púlpito. Lamentablemente, en muchas iglesias los hombres rara vez se plantean la pregunta que Pablo con expectativa presupone.

Aplicando esta prueba de fuego. Piense en cualquier iglesia. Pregunte a los que asisten si los recién llegados alguna vez se han hecho estas preguntas. Si no lo hacen, entonces esa iglesia no está enseñando la justicia de forma consistente con la justicia enseñada por el apóstol Pablo.

Intente La Prueba del Diezmo

Una prueba de fuego aún más simple brinda evidencia directa de la enseñanza de la iglesia legalista. ¿Los líderes los motivan a diezmar? El autor de Hebreos coloca directamente el diezmo dentro de la ley, al escribir sobre "un mandamiento" de pagar "diezmos... de acuerdo con la ley" (Hebreos 7:5). Nehemías escribió sobre el pago de "diezmos [como] especificados por la ley" (Neh. 12:44). Jesús se refiere asimismo al diezmo de la ley, diciendo: "Porque pagáis el diezmo... [pero] han descuidado los asuntos más importantes de la ley" (Mat. 23:23), clasificando al diezmo como uno de los asuntos menos importantes *de la ley*.

Pasando por alto estas afirmaciones directas, los hombres argumentan que el diezmo no pertenece a la ley. Señalan que Abraham diezmó a Melquisedec (Gén. 14:20) *antes* que Dios entregara la ley a Moisés. Y concluyen, por tanto que el diezmo no puede ser de la ley. Sin embargo, la ley incluye la circuncisión (Levítico 12:3), que también precede a Moisés (Juan 7:22). "Pero ahora están desligados de la ley", de manera que un creyente ya no debe circuncidarse (Gálatas 5:2 4), ni guardar cualquier parte de la ley (Gálatas 3:10; 4:10 11; [Santiago 2: 10-11]) a fin de que "no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud" (Gálatas 5:1). Por lo tanto, los creyentes deben reconocer que la Palabra de Dios presenta el diezmo como parte de la ley, y particularmente, como la menor parte de la ley.

Dar a Dios el diez por ciento porque una regla dice que hay que hacerlo nos ilustra el problema con la ley. Un porcentaje significativo de las iglesias enseñan el diezmo. Sin embargo, una encuesta[1] sobre las contribuciones muestra que la mayoría de feligreses no pueden dar el diezmo o simplemente no diezman. Así pues, la enseñanza de este reglamento legalista hace que estas personas se sientan condenadas. Aquellos que diezman se compadecen de los que no lo hacen y su ego se inflama. El diezmo ayuda a los hombres a evitar una relación con Dios. El creyente no tiene la necesidad de orar para pedir a Dios sabiduría para decidir cómo utilizar sus recursos. Él no tiene necesidad de discernir la paz de Dios para determinar en su corazón cuanto debe dar. Todo lo que necesita hacer es ir más allá del diez por ciento. Las reglas distancian al buen hombre de Dios [1 Tim. 1:8-9].

Aplique la prueba del diezmo. Los resultados explican por qué el pecado produce la muerte en la gran mayoría de los que están en el Cuerpo de Cristo. A pesar de ser salvo, el creyente vive carnalmente, vendido al pecado en su carne porque ha sido enseñado de muchas maneras a guardar la ley. Entonces, ¿Cómo puede lograr hacer lo bueno si no lo puede encontrar, puesto que el mal está presente en él para hacerlo tropezar? Se somete a la ley a través de sus miembros carnales que le llevan en cautiverio a la ley del pecado y lejos de la victoria de la fe. ¡Oh miserable hombre! ¿Quién va a librar a este cristiano de este cuerpo de muerte? Jesús, pero sólo para "todos los que creen" porque "el fin de la ley es Cristo" (Rom. 10:4).

De Vuelta a la Esclavitud

A pesar de los beneficios del ministerio del Espíritu, es decir, "Cristo en nosotros", los creyentes son arrastrados por su carne para volver al ministerio de la muerte y condenación, la ley. Extrañamente, el sentimiento de culpabilidad atrae a la carne.

A menudo, los hombres buenos que hacen el mal quieren ser castigados. Se necesita coraje y mucha fe para poner nuestra confianza y descansar en Cristo, quien tomó el castigo del creyente. Sin embargo, el cristiano que carece de valor, fe o entendimiento, en un ejercicio de masoquismo espiritual, vuelve al ministro de condenación por su propia dosis de castigo.

---

[1] "Los evangélicos son los donantes más generosos, pero *menos del diez por ciento de los cristianos nacidos de nuevo* da el diez por ciento a su iglesia." Barna Research Online, 5 de abril del 2000, divulgado en http://www.barna.org.

> Mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, **¿Cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?** Gál. 4:9
>
> **¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?** Gál. 3.3
>
> Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y **no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.** Gál. 5**:**1
>
> Y otra vez testifico **a todo hombre que se circuncida**, que está **obligado a guardar toda la ley.** Gál. 5:3

Los cristianos que vuelven a "la ley del pecado y la muerte" (Rom. 8:2), ignoran la realidad de su vida en Dios. Tales creyentes que a menudo experimentan la condenación de la ley, pues se han puesto por sí mismos, al menos en sus propias mentes, bajo la ley. Por lo tanto, para evitar la condenación el cristiano debe evitar ponerse por sí mismo bajo la ley:

> **Ahora, pues, ninguna condenación hay** para los que están en Cristo Jesús**, los que *no andan* conforme a la carne,** sino conforme al Espíritu. Rom. 8:1

Neutralizando Gálatas

Pablo escribió cuatro de los cinco pasajes anteriores a los Gálatas. Algunas personas sostienen que Pablo envió estas advertencias a aquellos que casi se convirtieron pero luego se estancaron en su verdadera fe. Este argumento se refiere a las aparentes dificultades de los pasajes que sugieren que los miembros del Cuerpo de Cristo podrían perder su salvación. Sin embargo, la desviación del mensaje de esta carta lejos de los cristianos hacia "casi creyentes" niega la fuerza primaria del libro de Gálatas. De esta forma Gálatas queda neutralizada para los cristianos al aplicar este mensaje a los no creyentes.

Los pasajes en Gálatas Cinco no enseñan la pérdida de salvación, sino una pérdida de victoria en la vida cristiana. El lenguaje no es rígido como en las matemáticas. Dios quiere que el hombre tome la Biblia literalmente, pero los escritores agregan llenan las obras literales con metáforas. Al tomar la Biblia demasiado literalmente, alguien podría pensar que Dios en el cielo tiene fosas nasales (Ex. 15:18) o que Juan bautizó a toda persona en Israel (Mt. 3:5-6; Juan 4:1). A veces *estirar el texto* significa solamente tomarlo en su valor nominal mientras se ignora el contexto de las figuras. Tal híper literalismo está cargado de dificultades, no sólo en Gálatas, sino a través de la Biblia como en toda la literatura. En los siguientes tres versos, Pablo no está advirtiendo a la gente que *está* perdida, solamente a la gente que *ha perdido* la victoria en su diario caminar.

> He aquí, yo Pablo os digo **que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo**. Gál. 5:2

Para los no creyentes, sin importar si llegan a "circuncidarse" *o no*, "de nada les aprovechará Cristo", sin importar la forma de desobediencia, sea bajo circuncisión o incircuncisión. De esta forma la condición en esta declaración condicional se convierte en una irrelevancia si está dirigida a los no creyentes.

> De Cristo os desligasteis, los que **por la ley os justificáis, de la gracia habéis caído.** Gál. 5:4
>
> Más temo de vosotros, **que haya trabajado en vano** con vosotros. Gál. 4:11

En el contexto de caminar en el Espíritu, "Cristo no les aprovechará de nada" a aquellos creyentes que se han vuelto a la ley. Un cristiano no puede caminar *en el Espíritu* si está caminando *en la ley* (Gál. 3:2-3). Aún más, es posible vivir en el Espíritu, pero no caminar en el Espíritu. De esto es que se trata la batalla, y esa es la advertencia hacia los Gálatas:

> **Si vivimos por el Espíritu, andemos** también **por el Espíritu.**-Gal. 5:25

Es bastante claro que estos pasajes están hablando a cristianos, pues en los versículos anteriores Pablo les advierte que:

> Estad, pues firmes en la libertad con que **Cristo nos hizo libres**, y **no estéis otra vez sujetos al yugo de la esclavitud.** Gál. 5:1

No sólo es cierto que Pablo le está hablando a cristianos (a quienes Cristo hizo libres), sino que él les está advirtiendo sobre la posibilidad de enredarse nuevamente con la ley. Incluso el adverbio *otra vez* (Del griego Pálin, de nuevo, de regreso[1]) indica que a quienes él dirigió su advertencia, tenían tal enredo en el pasado (tal como todos los creyentes estuvieron bajo ley). Por tanto, en el pasado ustedes estaban bajo la ley, pero ahora son libres, por eso no vayan en esclavitud otra vez, cristianos.

Aún en el versículo cuatro, uno de los versos más "difíciles", queda claro que Pablo está escribiendo a creyentes, ya que usted no puede caer de la gracia a menos que haya estado agarrado de ella:

> **De Cristo os *desligasteis***, los que por la ley os justificáis, de la gracia habéis caído. Gál. 5:4

"Ustedes se han distanciado de Cristo" traduce desligasteis como "separar o invalidar" después que Pablo usa la palabra en pasajes como Rom. 7:2, y 6. Una esposa *desligada* debe primero ser esposa.

Una traducción literal es "ustedes han sido amputados de Cristo". Cualquier interpretación comunica con precisión que Pablo está hablando a los creyentes que estaban en Cristo quienes ahora están amputados, *cortados* (circuncidados o distanciados). La antigua versión King James (en inglés) dice "Cristo no llega a tener ningún efecto en ustedes", lo que también muestra la naturaleza de la advertencia en este versículo. Cristo no *llegaría a* tener ningún efecto si siempre hubiera estado sin efecto.

ðŬŰŬ κί Ϊ ***o***, que se pronuncia *kat-arg-e'-o*, es una de las palabras favoritas de Pablo y una que él se reserva para pasajes teológicos de gran importancia. De acuerdo con Perschbacher *katargeo* significa "hacer inútil o volverse improductivo, sin validez, hacer impotente… anular, abrogar, cancelar… liberar de, quitar de"

Note que de todos los significados de *katargeo*, la definición "volverse improductivo," en todo el sentido de la palabra, hace que *katargeo* sea la palabra perfecta para Pablo en esta aplicación, pues Cristo *se vuelve improductivo* a sus seguidores que vuelven a la esclavitud.

El Nuevo Testamento contiene esta palabra veintiséis veces. De estas, Pablo la usa veinticuatro veces casi exclusivamente en pasajes doctrinales críticos. Pablo tiene una afinidad especial hacia esta palabra en pasajes que distinguen entre viejos y nuevos programas. Al rastrear los usos de esta palabra, el estudiante se da cuenta que está viendo un bosquejo dibujado por la misma mano de Dios, trayendo al lector muchos pasajes clave sobre la ley y gracia. Note cuántos de estos usos de *katargeo* aparecen a través del mismo capítulo *El Árbol* (las cursivas identifican *katargeo):*

> Porque **si los que son de la ley son herederos**, **vana resulta** la fe, ***y anulada*** la promesa. Rom. 4:14
>
> **… Nuestro viejo hombre fue crucificado** con él, para que el cuerpo del **pecado *sea destruido***… Rom. 6:6
>
> Pero si el marido muere, **ella queda *libre* de la ley del marido**. -Rom. 7:2
>
> Pero ahora **estamos *libres* de la ley**… Rom 7:6
>
> … ¿De qué aprovecha la circuncisión?... **¿Su incredulidad *habrá hecho nula* la fidelidad de Dios?** Rom.3:1-3
>
> ¿Luego por la fe ***invalidamos* la ley**? Rom. 3:31
>
> **Todas las cosas me son licitas… pero tanto al uno como a las otras *destruirá* Dios.** 1Cor. 6:12-13.
>
> Y si **el ministerio de muerte grabado con letras en piedras** fue con gloria,… la cual **había de *perecer***. 2Cor.3:7
>
> **Porque si lo que *perece* tuvo gloria,** mucho más glorioso será lo que permanece. 2 Cor. 3:11
>
> … Para que los hijos **de Israel no fijaran la vista** en el fin de aquello que **había de *ser abolido***. 2Cor. 3:13
>
> Porque hasta el día de hoy, cuando leen **el Antiguo Pacto** les queda el mismo velo no descubierto, **el cual por Cristo *es quitado***. 2 Cor. 3:14.
>
> **…La ley no** lo abroga, para ***invalidar* la promesa**. Gál. 3:17
>
> **(Cristo) *aboliendo*** en su carne las enemistades, **la ley** de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos uno solo y nuevo hombre… Ef.2:15.

---

[1] De Perschbacher, el *Nuevo Léxico Griego Analítico* (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1990) o vea cualquier diccionario griego.

> **(Dios) Quien nos salvo… no conforme a** nuestras **obras, sino** conforme al propósito suyo y la **gracia** que nos fue dada… ahora ha sido manifestada **por… Cristo, el cual *quitó* la muerte**… 2 Tim. 1:9-10

¡Increíble! Estos versículos[1] de *katargeo* nos relatan la historia completa de la ley contra la gracia. Los cristianos actúan con insensatez al volver a la esclavitud de la cual han sido liberados, pero son libres de hacerlo. Sin embargo pagarán el precio. En esta vida se van a revolcar en el pecado, y en la próxima van a perder recompensas, pero serán salvos.

Considere el siguiente pasaje:

> De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis, de la gracia habéis caído. Gál. 5:4

Estos Gálatas suponen que su justificación es futura. Cuando un creyente se pone a si mismo bajo la ley no puede, lo que consigue es ver la justificación en un futuro, ya que, pues el asunto final sobre mantener la ley y soportar hasta el final queda por verse.

Algunos sostienen, basados en la definición de la palabra griega para justificar (la misma palabra aquí que en Santiago 2:24) que estas personas son realmente injustificadas. Se afirma de esta forma porque, ya que son "justificados[2] por la ley" (Gál. 5:4) no pueden ser justificados por la gracia, y, por tanto, no son salvos. Es decir, ya que son "justificados por la ley" deben ser no salvos ya que "uno no es justificado por la ley" (Gálatas 3:11).

Sin embargo, esta lógica híper-literal falla. Considere cuidadosamente su deducción (si las premisas A y B, luego C), de la misma forma que las anteriores.

"A": los que intentan ser justificados por la ley (Gál. 5:4).

"B": ninguno es justificado por la ley (Gál. 3:11).

"C": entonces concluye que no pueden ser justificados y que por lo tanto no son salvos.

Aquí este argumento cae por su propio peso. Como antes, la conclusión "C" sería correcta si ambas condiciones "A" y "B" fueran ciertas. Sin embargo, ambas no son ni pueden ser verdad. Uno no se puede comer su pastel y a la vez conservarlo. Es imposible ser justificado por la ley (aunque lo intente) si nadie es justificado por la ley. A y B son mutuamente excluyentes. Por tanto, ya sea A ó B, tomadas literalmente, deben ser falsas. Ningún verdadero estudiante de la Biblia disputaría la B. Por lo tanto A es falsa. La declaración es, de hecho, hipérbole.

Pero, ¿Cómo puede A ser falsa si Pablo lo escribe en la Biblia y la Biblia es infalible? Ese es el innecesario dilema de la híper-literalidad. Sólo porque Pablo escriba algo no significa que es literalmente cierto. Es el contexto lo que determina si algo es cierto o no.

En el argumento de la resurrección, Pablo pregunta "¿Qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?" (1 Cor.15:29 y véase también Tito 1:12). Un híper-literalista podría argumentar que Pablo dice que "son bautizados por los muertos" y bautizado significa ser identificados con, por lo que "se están identificando con los muertos." Además, si no fuera posible ser bautizado por los muertos, ¿Por qué Pablo se preocuparía por eso? Su error está en su híper-literalidad. La definición de bautizar es virtualmente irrelevante para el texto y ni el centrarse en su definición ayudará a iluminar la intención de Pablo. El apóstol no está preocupado por el bautismo por los muertos, y es imposible ser bautizado por los muertos, a pesar de lo que digan los mormones.

---

[1] •Pablo utiliza *katargeo* tres veces en un rango de cuatro versos en otro pasaje donde compara dos dispensaciones:

> • pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia *acabará*. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; más cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.
> Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, *dejé* lo que era de niño. 1 Cor. 13:8-11
>
> • Vea también 1Cor. 1:22 28; 2:2 7; 15:24, 26; Gál. 5:11 y 2 Tes. 2: 8.

[2] Los traductores agregaron las palabras "intentan ser." Mientras que esas palabras parecen interpretar exactamente el significado del pasaje, este autor no las utilizará aquí para probar su punto. Los traductores pusieron su interpretación de este pasaje quizás innecesariamente. El trabajo de traducción requiere la interpretación, puesto que el contexto y el significado de un pasaje determina a menudo el significado de palabras y de frases individuales. Sin embargo, tales esfuerzos pueden introducir errores cuando a los traductores pierden el significado real. Por lo tanto la discusión antedicha no hace caso de las palabras agregadas aunque alienten el punto del autor.

Por lo tanto, el significado particular de la palabra "justificar" no es especialmente relevante en este texto. El punto de Pablo no es que “están justificados por la ley” o que “son bautizados por los muertos”, sino que están *tratando* de hacerlo, en ambos casos, ignorante e inefectivamente. La híper-literalidad alberga a mormones y legalistas. Note, sin embargo, que un cristiano no se salva a través de su esquema de salvación o su soteriología meticulosa, pero si a través de su calidad de miembro en el Cuerpo de Cristo (Rom. 6:3 4), independientemente de cuánto pueda llegar a confundirse posteriormente. Tal es el caso de estos gálatas insensatos (Gálatas 3:3), que aunque eran creyentes, estaban temporalmente confundidos en teología.

Todos los teólogos, al igual que todas las personas, caen más o menos en dos campos, el panorámico y el orientado al detalle. Los del tipo panorámico son intuitivos y los de tipo detallista son sensoriales. No ver el bosque por los árboles es un problema "sensorial" más que "intuitivo". El intuitivo sabe a menudo que el bosque está ahí antes de ver un solo árbol. Ellos pueden olerlo. Así, mientras que el intuitivo comprende el panorama, podría dejar de considerar los detalles. De hecho, suficientes detalles que se oponen, tomados en conjunto, podrían mostrar al intuitivo de que ha tomado la dirección equivocada. Por otra parte, el panorama general, si se construye sobre un fundamento seguro, contribuirá a allanar mil detalles.

Si un creyente llega a circuncidarse (un sinónimo de guardar la ley), entonces en su caminar, Cristo no le aprovecha de nada. Esto es parte del panorama. No es la salvación eterna lo que está en juego en este pasaje, es caminar en el Espíritu. Si un creyente se vuelve a la ley en busca de su justicia (o justificación o santificación o alguna otra cosa) él ha "caído de la gracia." No en el contexto de su salvación, sino en el contexto de vivir por gracia, en contraste de vivir por ley.

Además, hay una gran cantidad de datos que confirman que las advertencias a los Gálatas son advertencias para los creyentes. Es casi inconcebible que Pablo escribiera una epístola, cuya idea central sea una advertencia a los no creyentes. El que Pablo escribiera Gálatas a los creyentes está fuera de toda duda (Gálatas 1:2, 6, 9, 11; 3:1-3, 5, 15; 4:6-7, 9, 12, 28, 31; 5:1, 7, 9-11, 13; 6:1, 18) pues su carta no sólo contiene teología, sino también aliento:

> Pues **todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús**. Gál. 3:26

La preocupación de Pablo es por creyentes amenazados por la falsa enseñanza. Su atención y advertencias son para los creyentes, no para quienes los están atacando. Ciertamente, la mayor parte del material en Gálatas no está dirigida hacia el enemigo exterior. A aquellos de afuera él los cubre con la maldición, “sea anatema” (Gál.1:8).

Pablo entonces les cobra a Pedro y a Bernabé su hipocresía (Gálatas 2:11-13), acusa a otros de seducir a los Gálatas pero no "para bien" (Gálatas 4:17), y declara que la persecución viene del hijo de la esclava (Gálatas 4:29-31). Pablo pregunta “¿Quién les estorbó para no obedecer a la verdad?” (Gálatas 5:7) y, finalmente, declara que los que tratan de perjudicar a los Gálatas (previamente ilustrado por Pedro, Gál. 2:11-13), ellos mismos tampoco guardan la ley (Gál. 6:12-13). Éste es el alcance completo del discurso de Pablo sobre los perturbadores. El balance del libro es de enseñanza y de advertencia y edificación para los creyentes de entonces y ahora.

Para tomar prestada una lección del Evangelio del Reino, “Dios os ha dado reposo y os ha dado esta tierra...” por tanto toma “posesión de la tierra... y disfruta de ella” (Josué 1:13, 15). Por causa de la incredulidad las dádivas de Dios se desaprovechan y el reposo y disfrute que Él provee se queda sin conocer. La tierra fue un regalo, pero Israel nunca la poseyó plenamente y, por tanto, ha sufrido las consecuencias. Así también, Dios provee un reposo para el Cuerpo en la tierra de la gracia, la cual los creyentes deben poseer. Sin embargo, si la tierra no es totalmente poseída (comprendida, confiada) los miembros del Cuerpo no conocerán el reposo y el placer de la gracia. Por lo tanto, en ese contexto, Cristo no les beneficia en nada, han caído de la gracia, y para ellos Pablo trabajó en vano. Aunque son salvos por gracia, viven como si hubieran sido justificados por la ley.

Por consecuencia los hombres neutralizan Gálatas no para resolver un conflicto doctrinal, sino para aplacar tendencias legalistas, ya que estos pasajes contienen las advertencias más fuertes para el legalismo. El creyente que se acomoda a la ley se distanciará a sí mismo tanto como le sea posible de estos versículos. Estos versos son los misiles de defensa de Pablo. Preste atención a estas alertas y derribe los cohetes del legalismo.

Lo que la ley no puede hacer...

Los hombres tratan incesantemente de hacer y cumplir leyes, reglas espirituales y sus regulaciones que creen que ayudarán a la causa de la justicia.

Este esfuerzo se llama legalismo. Legalismo es el uso de cualquier ley para producir la justicia. Todas las leyes son igualmente incapaces de lograr esta tarea, incluyendo los Diez Mandamientos, toda la ley Mosaica, la circuncisión, y las normas y reglamentos inventados por las iglesias para que sus miembros se adhieran a ellas.

El esfuerzo es, sin embargo pérdida de tiempo, porque si se hubiera dado una ley que produjera justicia:

> ...La justicia fuera verdaderamente por la ley [Mosaica]. Gál. 3:21

Incluso, la ley de Dios es incapaz de producir una vida justa. Por esto Pablo condena el uso de cualquier ley para obtener victoria sobre la carne:

> Pues si **habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo**, ¿Por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos?… Col.2:20

Recordemos que sólo seis versículos antes, Pablo escribió que la ley fue clavada en la cruz con Cristo (Col. 2:14). Recuerde también que morir con Cristo hace a un Cristiano "muerto a la ley" (Rom. 7:4). Por lo tanto este pasaje les está recordando a los creyentes que han muerto a la ley a través de Cristo.

Pablo pregunta entonces, casi incrédulamente, "¿por qué, como si vivieran en el mundo, se sujetan ustedes mismos a las reglas?" En otras palabras, si están libres de la ley, ¿por qué se someten ustedes a las leyes? Pablo continúa su ataque al legalismo. Por qué, él pregunta:

> ¿Os sometéis a preceptos tales como: **"no manejes, ni gustes, ni aun toques",** (en conformidad a mandamientos y doctrinas de los hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Col. 2:21-22

De las innumerables reglas y regulaciones que las iglesias inventan para el "beneficio" de sus seguidores, ¿Cuáles se salen del ámbito del tacto, gusto o manipular algo? Pablo incluye todo con su ataque al legalismo. Inventando reglas y regulaciones para promover la santidad, para proteger la santidad o cultivar la santidad es contraproducente.

Piense en las reglas que las iglesias crean y que luego intentan imponer a su gente. En cuanto a la degustación, muchas iglesias prohíben el vino. En cuanto a la manipulación, muchas iglesias han hecho prohibiciones contra la música rock, películas e incluso la televisión. En cuanto al tacto, muchas iglesias han prohibido bailar y salir en citas. Si bien es cierto que muchos de estos pueden producir destrucción, las leyes en su contra producirán una destrucción mucho mayor, pues estas reglas desplazan a Dios en la vida del creyente.

Por lo tanto estas leyes son impotentes, no pudiendo ayudar de ninguna manera a la rectitud:

> **Tales cosas tienen a la verdad cierta *reputación* de sabiduría en *culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo;* pero *no tienen valor alguno* contra los apetitos de la carne.** Col. 2:23

Las lecciones que estas iglesias legalistas no han aprendido son que la ley no puede producir justicia (Gálatas 3:21), y que Cristo es el fin último de la ley para justicia (Rom. 10:4). Cualquier persona que suplementa la ley de Dios con una o dos de sus propias leyes está invirtiendo en un mal negocio, por así decirlo.

Si la ley de Dios no puede producir justicia, ¿Qué hace que los cristianos piensen que sus enmiendas la mejorarán? Dios sabía que la ley es un juego de alto riesgo. Puede llevar a un hombre a Cristo si no matara eternamente primero. Así pues, Dios advirtió:

> **Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás**. Deut. 12:32

En otras palabras, "¡No lo intenten en casa!" Nadie debe usurpar el papel de Dios como legislador. Los hombres no deben crear leyes, sino descubrirlas. Sin embargo, los legisladores se enorgullecen del vasto número de leyes que inventan.

Eventualmente, Dios mismo llevó a cabo la más grande solución posible para esta situación. Para compensar la ineficacia de la ley, Él envió a su hijo:

> **Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios,** enviando a su hijo… Rom 8:3

Por lo tanto, si un cristiano es tentado a aceptar, cumplir o establecer un sistema humano de leyes para una vida justa, debería mirar a Cristo. Él debe darse cuenta que el Espíritu del Señor es la respuesta para superar el pecado. Más leyes de uno mismo, de la iglesia o del gobierno, no son la respuesta o incluso una ayuda para la justicia. Esperemos que cada creyente se resista a plantar su propio *Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.*

Reversión de Papeles

La ley no está hecha para los creyentes, sino para los no creyentes. Muchos cristianos sin embargo, han invertido el papel de Dios para la ley. Si escuchan de un incrédulo adúltero o de un sodomita que está siendo confrontado con la ley, se oponen diciendo, esta es "la edad de la gracia".

Desafortunadamente ese no creyente, debido a su incredulidad, todavía no ha entrado en la gracia y está del lado del mundo pagano por lo que aún es sentenciado culpable bajo la ley (Rom. 3:19). Con una buena intención pero erróneamente, los cristianos le roban al incrédulo la herramienta evangelística más apropiada para traerlo a Cristo (Gál. 3:24), la ley.

Entonces, para confundir más el ministerio de Dios en la tierra, los mismos creyentes que "protegen" al no creyente de la ley, sujetan al creyente a ella. Esta ley, diseñada para hacer que el pecado abunde, para dar pasión a los deseos del mal, para ministrar muerte y condenación, está encajada a los creyentes como una herramienta para la producción de justicia. La justicia, sin embargo, no puede venir de la ley porque la ley no es por la fe sino por obras. Recuerde, sin fe es imposible agradar a Dios. Por lo tanto, a través de una reversión de papeles, se blinda a los no creyentes de la eficacia de la ley, y a los creyentes se les quebranta por el poder de ella.

El estado del pensamiento cristiano en estos dos asuntos es asombroso. Con ignorancia, muchas de las iglesias se oponen en absoluto a la misericordia y gracia de Dios para el mundo. Considere el número de creyentes que apoyan los dos puntos de vista más destructivos que se pueda uno imaginar. Su opinión de que los no creyentes no están bajo ley, está condenando a muchos al infierno. Y la enseñanza de que los cristianos deben obedecer la ley está destruyendo su comunión con Dios. No hay dos falacias que dañen más que estas dos.

¡Los no creyentes están bajo la ley! ¡Los creyentes están bajo la gracia! Los creyentes están bajo la ley hasta el momento en el que creen, y entonces como cristianos, ¡ya no están más bajo la ley! Obtener esta verdad es la principal razón para la publicación de este libro.

La Justicia Aparte de la Ley

El asesinato era malo antes de que la Ley Mosaica fuera dada. Pregúntele a Caín (Gén. 4:13). El adulterio era malo antes de que la Ley Mosaica fuera dada. Pregúntele a Abimelec (Gén. 20:17). El secuestro era malo antes de que la Ley Mosaica fuera dada. Pregúntele a Quedorlaomer (Gén. 14:12). El homosexualismo era malo antes de que la Ley Mosaica fuera dada. Pregúntele a los Sodomitas (Gén. 19:24). Robar era malo antes de que la Ley Mosaica fuera dada. Pregúntele a Raquel (Gén. 31:32).

Estos pecados siguen siendo malos hoy. Asesinato (Gál. 5:21), adulterio (Gál. 5:19), secuestro (1 Tim. 1:10), sodomía (1 Tim. 1:10), y robo (Rom. 13:9) son claramente malos hoy en día y Dios a través del apóstol Pablo les mandó a los cristianos a abstenerse de tales conductas.

Hay una gran diferencia, sin embargo, entre Pablo cuando dice no robe, y entre la ley diciendo no robe. La diferencia es que en la ley viene con una inevitable maldición: "Maldito es todo aquel que no siga en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley para hacerlas" (Gálatas 3:11).

Por el contrario, el mandato de Pablo, si se rechaza no trae consigo culpa ni condenación. Pablo dirigió sus escritos a aquellos en el Cuerpo están bañados en perdón, no más bajo condenación. Como resultado, el pecado pierde mucho de su poder sobre el creyente. No es más el monstruo que destruirá, sino el fastidio que necesita ser puesto a un lado.

Unos buenos padres no necesitan de la ley para evitar que envenenen o quemen a sus hijos. Solamente unos padres perversos necesitarían de esa ley. Porque "ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores" (1Tim. 1:9). Si un niño bien tratado se da cuenta de que sus padres no lo maltrataron debido a que estaban siguiendo una ley que prohibía el abuso de menores, el niño se sentirá inseguro. ¿Disfrutará Dios una relación en donde su hijo trata de no afligir a Dios debido a alguna ley? No. Así como el buen padre no necesita de una ley para no maltratar a su hijo, el cristiano saludable no necesita de ninguna ley para amar a Dios.

¿Qué motivará mejor a un creyente a la justicia? ¿La ley o el Espíritu? ¿La ley o la gracia? ¿La ley o la fe? ¿Cuáles obras?

> **Pero ahora**, **aparte de la ley, se ha manifestado la justicia** de Dios, testificada por la ley y por los profetas. Rom. 3:21.

Pablo enumera:

> "**y manifiestas son las obras de la carne**, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejante a estas, acerca de las cuales os amonesto, como ya os he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredaran el reino de Dios. **Mas el fruto del Espíritu es amor**, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; **contra tales cosas *no hay ley*.** Gál. 5:19-23

Tal como lo determina la ley, es *evidente* que *todo el mundo* es adúltero, asesino, idólatra, porque:

> Porque **cualquiera** que guardare toda la ley, **pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos**. Porque el que dijo: no cometerás adulterio, también ha dicho: no mataras, ahora bien si no cometes adulterio pero matas, ahora bien te has hecho transgresor de la ley. Stg. 2:10-11.

Entonces como lo determina la ley, es "por las obras de la carne" que cada pecador es un transgresor de la ley. Mientras que, como lo determina la gracia, es "al escuchar por fe" que todo creyente ha "crucificado la carne" y "está muerto a la ley" y "vive en el Espíritu". **Contra tales cosas no hay ley.** Esto significa que la ley no puede ir en contra de esta realidad.

Bajo la ley, el pecado reinó con absoluta efectividad, nunca perdiendo su control ante un brote accidental de justicia. Entonces también, en el Espíritu, la gracia reina con absoluta efectividad, nuca perdiendo el control ante un brote accidental de injusticia en contra del creyente:

> Para que así **como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia** para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro. Rom. 5:21

La Gracia "podría reinar" y lo hace, tal como el pecado reinó, cuando el hombre muere a la ley con Cristo y se encuentra a sí mismo en la gracia.

Pero Ahora…

Pablo presentó la insuficiencia de la ley (Hechos 13:39) como un nuevo mensaje. "Pero ahora" y "no más" y no "construya otra vez" significa que en el pasado las cosas eran diferentes, "pero ahora":

> ***Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia*** *de Dios*… Rom. 3:21

Durante el periodo del Reino, los creyentes estaban bajo la ley. Así como otras doctrinas, este tema de la ley tiene dos cuerpos de Escritura que apoyan dos conclusiones diferentes:

Creyentes que están bajo la Ley	Creyentes que no están bajo la Ley
El Nuevo Testamento Mat. 5:19; 19:16-22; 23:2-3, 23; 28:19-20 Lucas 2:21-24; 9:62; 10:25-28 Juan 15:2, 6 Hechos 10:14, 28; 15:5; 21:2-24 Santiago 2:8-12, 14, 20-22, 24	**Pablo a los Romanos** Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. Rom. 6:14 También Rom. 3:21; 6:15; 7:4, 6; 8:1-3; 10:3-4; 14:14
La Ley Ex. 12:24; 13:10; 15:26; 23:22 Num. 15:22-23 Lev. 18:4-5, 30; 20:22; 22:31 Deut. 4:1-6, 44-45; 5:1, 29-33; 6:17, 24-25 7:9, 11-12; 8:1; 10:12-13; 11:1; 24:5-13 27:1, 10, 26; 28:58-59; 30:16, 19-20	**Pablo a los Gálatas** De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo…pero venid a la fe, ya no estamos bajo ayo. Gál. 3:24-25 Ustedes no están bajo la ley. Gál. 5:18 También Gál. 3:2-3, 10; 5:4
Los Profetas 2Reyes 23:3, 25 Ez. 18:21-22, 24; 20:13, 9 Mal. 2:8; 3:7; 4:4	**Pablo a los Corintios** Todas las cosas me son licitas, mas no todas me convienen. 1 Cor. 6:12 También Col. 2:14, 20
Las Escrituras Salmos 119:4-12, 16, 22, 26, 29, 33-34, 44, 47,51-55, 60, 68, 77, 92-93, 97, 100, 109-112, 115, 129, 136, 145-146, 153, 166, 174-176 Neh. 1:5	**Pablo a Timoteo** La ley es buena, si uno la usa legítimamente, conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, pero para…1 Tim. 1:8-10

Un estudiante tratando de armonizar el gráfico anterior sin el beneficio de Gál. 2:7 tendrá grandes dificultades. *El Cuerpo de Cristo no es Israel*. El saber esto responderá a esas dificultades. Dios basó en la ley (Mat. 19:16 17) el Evangelio de la Circuncisión encomendado a Pedro (Gálatas 2:7), mientras que el Evangelio de la Incircuncisión encargado a Pablo (Gálatas 2:7) lo fundó en gracia solamente (Efesios 3:2).

Dos Grandes Lecciones de Historia

Si la ley es tan molesta, ¿Por qué Dios puso a su pueblo Israel bajo la ley? Dios escribió la respuesta a esa pregunta en la historia del mundo.

La humanidad tenía que aprender dos lecciones. La primera es que los hombres perversos necesitan la ley. La segunda es que los justos no. Una vez que se han aprendido estas dos lecciones, el impacto debe durar una eternidad. Así, Dios utiliza grandes períodos de la historia de la humanidad para enseñar estas dos lecciones.

Primera Lección de la Historia - De Adán a Noé: Los Hombres Perversos Necesitan La Ley

La primera lección se llegó después de que Caín mató a Abel cuando Dios prohibió la pena de muerte (Gén. 4:15). A través de la historia de la humanidad Dios mostró al hombre la ineficacia de la conciencia para controlar el comportamiento del hombre.[1] Los hombres desde Adán a Noé se hicieron cada vez más perversos viviendo sin ley y la pena de muerte. En última instancia, la crueldad, con su secuela de dolor, sufrimiento y miseria, fue tan dominante que Dios destruyó a toda la humanidad. Por lo tanto, al iniciar de nuevo, el SEÑOR inmediatamente insistió en la pena de muerte para los asesinos (Gén. 9: 6) revirtiendo su prohibición anterior.

Dios permitió a la humanidad (y a todos los seres celestiales) ver de primera mano el resultado de la misericordia sin justicia. Con el precedente de Caín que asesina pero que no es ejecutado, otros aprendieron que podían cometer sus crímenes sin temor a la represalia oficial. Considere el alto nivel de violencia e inmoralidad sexual en los Estados Unidos. El pecado, incluyendo el crimen y el divorcio, trae dolor, un terrible dolor, tanto a los no creyentes, como a los cristianos. La conversión no es un requisito previo para el sufrimiento.

Considere también la elevada tasa de criminalidad de Estados Unidos y los consecuentes sufrimientos resultantes de un sistema de justicia penal que a menudo falla. Ahora imagine el nivel de delincuencia, incluidos el asesinato, violación, secuestro, robo, y el incesto, si Estados Unidos no tuviera sistema de justicia penal alguno. Imagine si los malvados estuvieran limitados únicamente por su propia conciencia.

Los hombres desenfrenados sondearon la profundidad de la maldad quizás más allá de su capacidad de entender la depravación de sus acciones. Dios, sin embargo, dio al hombre esta oportunidad de vivir sin el castigo, refrenado solamente por su propia conciencia, para enseñarles a los hombres las consecuencias. El resultado espantoso vino luego de dieciséis siglos:

> Y vio Jehová que **la maldad de los hombres era *mucha*** en la tierra, y que **todo designio de los pensamientos del Corazón de ellos era de continuo solamente mal.** Gén. 6:5
>
> Y **se corrompió la tierra** delante de Dios, **y** estaba **llena de violencia**. Y miro Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: he decidido el fin de todo ser, porque **la tierra está llena de violencia a causa de ellos...** Gén. 6:11-13

---

[1] Los "liberales" siempre se oponen a las enseñanzas de Dios. La violentamente liberal revolución francesa de 1789 trató de traer la conciencia de nuevo. "Después de diez años del régimen revolucionario, la *ilusión* de una nueva sociedad de ciudadanos honestos, en la cual las leyes y reglas fueran substituidas por prescripciones morales que imponían conducta cívica, y las cortes y los juicios por la conciliación amistosa, fue hecho trizas." Ver R.C. Van Caenegem, *Una Introducción Histórica Al Derecho Privado* (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, Adaptación al español, 1992), p. 9.

Imagine las más grandes tragedias sucediéndoles a las familias no regeneradas en estos tiempos modernos luego de la Dispensación de la Conciencia[1]. El dolor y la angustia prevalecen a pesar de que en los Estados Unidos se hacen algunos esfuerzos para castigar la injusta violencia. Algunas familias pierden un esposo o esposa por culpa del asesinato. Otros pierden a sus hijos. Aun peor, otras familias ven a sus propios hijos convirtiéndose en asesinos. Algunas familias ven a padres violar y matar a sus propios hijos.

Ahora intente imaginarse lo común que eran estos crímenes antes del diluvio de Noé cuando sólo había misericordia para el malhechor. Dese cuenta también de que no sólo es la victima la que sufre. El autor sufre también, probablemente más que su víctima, sin importar su capacidad de ocultar su propia miseria ante los demás. La humanidad "fue cortada" mientras que el diluvio culminó una lección significativa que iba a durar una eternidad. La misericordia inagotable sin justicia es cruel con los que reciben esa misericordia.

Segunda Lección de Historia-
Desde Moisés Hasta Pablo: El Pueblo de Dios No Necesita de Ley.

La segunda lección fue construida sobre la base de la primera. A pesar de que la ley y el castigo fueron necesarios para controlar y dirigir a los impíos, la ley fue insuficiente para producir justicia. Ambas lecciones se han impartido a través de los siglos en un escenario del tamaño de un continente con millones de vidas trabajando en las escenas. Ambas lecciones se construyeron con un enorme costo de dolor y miseria. El aprendizaje de estas lecciones es esencial para que el pueblo de Dios viva justamente y evangelice con eficacia.

Moisés, incluyendo su ley y su nación Israel, fue el tutor mundial para llevar a los hombres a Cristo para ser justificados por la fe (Gál.3:24). Pero ahora, después de llegada la fe, el estudiante ya no está bajo el tutor (Gál.3:25).

Dios escogió a su pueblo de "Circuncisión"[2] para enseñar la verdad espiritual al mundo. La lección más menospreciada por el Cuerpo de Cristo es que la ley conduce a la muerte. Por tanto la *Circuncisión*, e*l pueblo de la ley*, fueron ellos mismos "cortados." (Rom 11:15, 17, 22).

Esta es la segunda gran lección que Dios enseñó *a* la humanidad *a través* de la propia historia del hombre. Al igual que la primera, también llegó a un gran costo. Sin embargo, estas dos lecciones han sido, en su mayor parte, ignoradas por los creyentes.

Una clara comprensión de la trama de la Biblia y el giro en la trama discutido en la Parte I de este libro permite al creyente fácilmente aprender estas verdades. De ahí que gran parte de la Iglesia está ajena a estas poderosas lecciones enseñadas por Dios. El trazar correctamente la Palabra de la Verdad es esencial para que la Iglesia experimente la victoria que Dios desea [Mat. 16:18].

Razón de Ser del Infierno

Note, una vez más, las sobrecogedoras y extensas implicaciones de estas dos lecciones. La primera lección nos muestra que el hombre *no puede tratar con la transgresión sin consecuencias.* Si Dios permitiera que los hombres pecaran sin que hubiera castigo, el dolor que ellos se harían incrementaría por siempre. ¿En qué lugar pondría Dios a tales criaturas? Unos cuantos "liberales" pueden arruinar cualquier paraíso. Si Dios dejara que el perverso viva en el cielo, el cielo se convertiría en el infierno, y esto para los justos también.

---

[1] Los teólogos por mucho tiempo han llamado a este periodo de tiempo la Dispensación de la Conciencia. Es decir, durante ese tiempo, las reglas de la casa de Dios para el mundo entero eran que solamente la conciencia controlaría las acciones humanas y no la ley.

[2] Recuerde que el pueblo de la *Circuncisión* es también el pueblo de la *ley*. Mientras que la circuncisión precedió a la ley mosaica (al igual que muchos otros aspectos de la ley) fue también una parte de la ley mosaica. En esa circuncisión el corte de la carne es un símbolo de la ley. La circuncisión se consuma en la carne y el efecto de la ley mosaica se consuma en la carne (Rom. 8:3, 7). "La carne" y "la ley" se utilizan paralelamente, casi como sinónimo, en Rom. 8:1-3 y Gál. 3:2-3. Por lo tanto el pueblo de la circuncisión, Israel, mostró el efecto de la ley en el pueblo de Dios.

El perverso resultado de la misericordia sin control a lo largo de toda la eternidad sería mucho peor que el grado de maldad alcanzado en los dieciséis siglos antes del diluvio. La libertad dada al malvado ampliaría por siempre su expresión del mal. Nadie podría escapar del hedor de la eterna misericordia. Lo más probable es que ninguna criatura pueda comprender el dolor del castigo nunca impuesto.

El daño causado y sufrido por los pecadores nunca disminuye, siempre está en aumento, les pondrá cada vez más cerca del borde de la insoportable agonía. Y lo que es peor, hasta una tragedia producida por misericordia causa que hombres justos, ángeles y Dios mismo sufran para siempre.

Ahora, sin embargo, todas las criaturas justas de Dios por siempre van a ver la condenación eterna como la consecuencia ineludible de la vida impenitente. La anarquía sin consecuencia quedó demostrada desde Adán a Noé. La crueldad de la misericordia perpetua daña a los infractores impenitentes mucho más que el aislamiento eterno.

Razón de la Gracia

La segunda razón es que los que están bajo la ley están para siempre condenados por ella. Esta lección fue impartida a lo largo de las pasadas dispensaciones de la circuncisión, la cual inició con Abraham y fue amplificada por medio de Moisés. Esta segunda lección se basa en la primera y enseña que la ley es una espada de doble filo. Los malvados no pueden vivir sin ella; pero los justos no puede vivir con ella.[1] Sólo la liberación de la ley producirá vida. Es por ello que los creyentes " han sido liberados de la ley" (Rom. 7:6).

Dios aún no ha terminado de ilustrar la verdad espiritual a través de la historia humana. En la tercera gran lección de historia, Dios "magnifica la ley y la engrandece" (Is.42:21). Dios prefiere no establecer la verdad a los hombres basado únicamente en su palabra [Juan 5:31], sino que más bien corroborar sus declaraciones con el testimonio de dos o tres testigos [Deut. 19:15]. Durante el reino terrenal, sus declaraciones proféticas y la experiencia del hombre, ilustrarán que la ley de Dios realmente es "santa, justa y buena" (Rom. 7:12). Ningún hombre o demonio entonces será capaz de cuestionar la justicia de los tratos de Dios con el hombre a través de todas las dispensaciones. La humanidad, e incluso el Cuerpo de Cristo, están lejos de aprender aun aquellas lecciones que ya Dios se esforzó en enseñar. Sin duda alguna la sabiduría marca todo lo que Dios hace. Como Él interactúe en el futuro con Israel y las naciones, todas sus criaturas deben observarlo cuidadosamente.

Advertencia para los que Guardan La Ley

Dios inundó a aquellos bajo la ley con gracia. Sin embargo, Él advierte a aquellos bajo la gracia a no contaminar sus vidas con la ley. Cualquier persona puede agregar gracia a un pacto basado en obras, pero uno nunca debería pagar por un obsequio. Por ejemplo, los hombres que trabajan por un salario por hora no desprecian una bonificación. Cierto hombre de forma gratuita se ofreció a poner uh techo nuevo en la casa de su pastor. "Quiero agradecer a Alfred su trabajo en nuestra casa", dijo el pastor desde el púlpito. "Él trabajó durante casi cincuenta horas y no nos cobró nada... Oh, con excepción de los cinco dólares que gasté en el almuerzo que le compré. Supongo que eso significa que nos cobró diez centavos por hora."

Alfred me contó esa historia fuera de cualquier contexto teológico. Él sonrió cuando el pastor comenzó a darle las gracias. Pero cuando él oyó esa miserable cantidad, mi amigo mantuvo la sonrisa exterior, pero en el fondo él se ofendió. Dios ha hecho más de lo que cualquier hombre podría soñar con pagar alguna vez. Y él libremente nos dio el regalo de la salvación comprada por la muerte de su Hijo. Con todo, desgraciadamente, los hombres le ofrecen pagarle su trabajo con una suma miserable y ofensiva, degradando el sacrificio del Padre y del Hijo. Porque "si eso es por obras entonces no es por gracia". El regalo precioso de Dios ha sido insultado. El pagar por un obsequio mantiene a un hombre fuera de la deuda del dador. El orgullo y la decepción en el corazón humano se esconden esa profunda y trágica causa.

---

[1] La paradoja y las lecciones duras son comunes en la Biblia. Cristo es la piedra que los constructores rechazaron. "Todo el que cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, le desmenuzará." (Lucas 20:18).

Escuche la historia de un misionero que fue a las Filipinas. Su vecino por veinte años rechazó la salvación porque sostenía que el perdón de pecados nunca podía ser gratis, y que solamente las buenas obras podrían justificar a cualquier persona. El hijo de este hombre murió unos años antes buceando buscando perlas, cuando se adentró en el océano por una ostra enorme tres metros y medio más profundo de lo que él nunca antes se había aventurado. Un día su amigo y vecino de este hombre se despidió porque volvía a casa en los Estados Unidos. El filipino le dio a su viejo amigo un regalo especial, la perla de la ostra que su hijo había agarrado el día de su muerte. Dejando atrás el gesto sin igual, el misionero miró fijamente la gema. "No puedo aceptar esto," le dijo mientras sacaba su billetera y le daba al padre algunos dólares. "No debe ser gratis. Por favor, tome este dinero como forma de pago." Malhumorado y horrorizado, el vecino se quedó boquiabierto ante el hombre que él consideraba su amigo. "¿Cómo se atreve usted a ofrecer pagarme esta perla? ¿No sabe que mi hijo murió por pagar este regalo? ¿Cómo puede usted insultarme de esta forma? El misionero sonrió de par en par. "Amigo, yo nunca menospreciaría la muerte de su hijo. Algunos regalos cuestan demasiado como para ponerles un precio. Sepa que Jesucristo el Hijo de Dios murió para que usted pudiera aceptar gratuitamente su Gracia. Por favor no piense que usted puede ofrecerle pago alguno a Dios por ese acto." Esta parábola, a diferencia de la verídica historia de Alfred, viene sin un final. Pero para agregar uno, las lágrimas aparecieron en los ojos del viejo hombre. "Entiendo," dijo él, "ahora, entiendo." Estimado lector, pida por favor que Dios ayude a los cristianos a entenderlo.

¿Quién subiría a la cruz para quitar los clavos de Dios para reclamar la ley? ¿Quién se uniría al poder del pecado? ¿Quién volvería a aquel del cual Cristo lo ha libertado? ¿Quién sugeriría la ley para aquellos para los cuales no fue hecha? ¿Quién intentaría vencer al pecado con lo que le da pasión por sus concupiscencias? ¿Quién se uniría a un yugo de esclavitud? ¿Quién se separaría de la libertad en Cristo? ¿Quién se endeudaría para pagar lo que no puede pagar? ¿Quién buscaría dirección en un ministro de muerte? ¿Quién pondría un precio sobre el regalo gratuito de Dios? ¿Quién comería de nuevo del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal?

Cuando alguien exalta la ley, de la forma que sea, como guía para una vida justa, huya. De esa manera, un cristiano debe correr y no detenerse, hasta que agotado caiga en el reposo de la Gracia, encontrando un sendero de justicia en el Espíritu por medio de la fe.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con usted.

Capítulo 10

Abundancia de Detalles

En medio de decenas de miles de detalles en la Biblia se encuentran 343 milagros. Al leer estas historias de milagros surge una pregunta: ¿Es común que hoy ocurran señales y milagros? El considerar si es común que hoy ocurran señales y milagros nos ayuda a contestar primero una pregunta distinta. Si Dios "desea que todos los hombres sean salvos" (1Tim. 2:4), ¿Por qué no lo intenta haciendo innegables milagros mundiales? Para contestar esta pregunta inicial, considere cuál sería la reacción de los estadounidenses al siguiente escenario:

Un Escenario Milagroso

Un pastor publica un anuncio un lunes en los clasificados del "Diario de las Montañas Rocosas" que dice así:

Mañana a las 9:15 a.m. habrá un terremoto, 2.3 en la escala de Richter, con su epicentro en Salida, Colorado. En el nombre de Cristo, Pastor Joe Riccobono de Denver.

Los pocos cientos de personas que leyeron el anuncio, en su mayoría, pensaron que el Pastor Riccobono era un loco. Sin embargo algunos le darán crédito por ser un loco valiente al dar una predicción tan específica en un período tan corto de tiempo. Tan sólo un par de ingenuos jóvenes cristianos le dieron a tal profecía algo de crédito.

A las 9:15 de la mañana siguiente ni una sola persona en Colorado, además del Pastor Riccobono, estuvo pensando en el anuncio. Sin embargo, a las 9:30 de esa mañana, una estación de radio local reportó que el Servicio Nacional del Clima ha anunciado un leve temblor en el condado de Chaffee, Colorado, lo cual era totalmente inusual debido a la geología de Colorado. Al final del noticiero de la hora, el presentador leyó el anuncio clasificado del Pastor Riccobono impreso en el diario esa mañana.

Cuando los reporteros buscaron al Pastor Riccobono, su primer mensaje advirtió de un volcán que "entraría en erupción mañana a las 9:15 a.m. hora local en la costa norte de la isla de Maui en Hawái.

Esa noche las cadenas de noticias dieron cobertura a estos extraños eventos. El miércoles en la mañana, un volcán inactivo por largo tiempo en Hawái hizo erupción, y los reporteros frenéticamente buscaron de nuevo al Pastor Riccobono. En los siguientes días, el Pastor Riccobono predijo los más increíbles eventos, incluyendo huracanes, tornados, inundaciones, e incluso un meteorito que dejaría un cráter en Vermont. Él le dijo a la nación que esos actos, a las 9:15 de cada mañana, eran de Dios. Una semana después el Pastor Riccobono agregó que Dios se manifestaría sobre su iglesia en Denver como una columna de fuego cada noche. Además, que cada mañana cuando todos en el país abrieran su refrigerador, lo encontrarían lleno de comida fresca, y que sin importar cuánto comiera su familia, el refrigerador nunca se quedaría sin comida. Por último, el Pastor Riccobono le dijo a todos que todo esto fue llevado a cabo para que toda la nación creyera y confiara en Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios.

¿La Respuesta de la Nación?

¿Cómo respondería la nación ante estas cosas? Muchos cristianos piensan que si tan solo Dios hiciera que grandiosos milagros fueran observados por la nación, millones se volverían a Él en arrepentimiento. La vasta mayoría de cristianos creen (o al menos hablan como si lo creyeran) que si Dios realizara masivamente grandes milagros, un avivamiento llenaría a la nación. Esta creencia no se pone en duda por la mayoría de cristianos.

¿Apoya la Biblia la noción cristiana sobre una respuesta positiva a los milagros? Si la Biblia es realmente el libro guía para ayudar a los creyentes a entender a Dios y el mundo, entonces debería arrojarnos luz sobre este asunto.

¡En el libro de Moisés de Éxodo, toda una nación vio innegables milagros cada día por cuarenta días! Vieron singularidades como las diez grandes plagas de Egipto (Éx. 7:14-12:30) y la separación de las aguas del Mar Rojo (Éx. 14:21), y vieron los milagros nocturnos de la presencia de Dios en una columna de fuego (Éx. 13:21-22; 40:36-38) y Su provisión sobrenatural de comida (Éx. 16:4-7). Más aún, excepto por unos pocos fieles, la nación entera quedó en el desierto en incredulidad (Heb. 3:16-17).

De acuerdo con la Biblia entonces, ¿Cómo respondería una nación ante tan llamativos y diarios milagros? La respuesta: Si Dios realiza grandes milagros para una nación, ese pueblo odiará a Dios.

La mayoría de cristianos creen lo contrario, por supuesto. La mayoría cree que los milagros producen fe. Según la observación bíblica, sin embargo, es que los milagros no producen fe.

El continuo mensaje de la Biblia, que tristemente es casi desconocido por la Iglesia, es que los milagros generalmente producen odio. El material bíblico contemplado a continuación muestra que el típico hombre que es testigo de un milagro rechaza a Dios. Entre más y más milagros realiza Dios, la incredulidad se transforma en odio. Entre más grandes Sus milagros, más profundo el odio, hasta que finalmente el último milagro de Dios provoca en el hombre el más puro odio.

Dinámicas de los Milagros

Los milagros fomentan la incredulidad.

Los grandes milagros de Dios a través de Moisés llenaron a Egipto con evidencia innegable del Dios de Israel (Éx. 9:27). Sin embargo la Biblia ni la historia registran algún arrepentimiento de Egipto, sólo una buena huida (Sal. 105:38; Éx. 12:35-36; 14:25). Yendo más lejos y de forma más dramática, considere el efecto de aquellos tremendos milagros en Israel. Dios añadió a las diez plagas (Éx. 7:14-12:30) hechas en nombre de Israel la separación del Mar Rojo (Éx. 14:21-22) y al ahogamiento del ejército egipcio (Éx.14:26-28). Luego diariamente por cuarenta años Dios se apareció a toda la nación como una columna de nube de día y como una columna de fuego por la noche (Éx. 13:21-22; Núm. 14:14; Neh. 9:12; Sal.105:39). El Señor preservó sus ropas del uso (Deut. 8:4), produjo agua de una roca (Éx. 17:2-6), alimentó al pueblo desde el cielo con comida de ángeles (Éx. 16:4-7), y ante sus demandas les trajo carne, literalmente llenando su campamento con codornices (Núm. 11:31-32; Sal. 105:40).

Y aun con todo esto, virtualmente la nación entera rechazó a Dios.

… el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron. Judas 5

La Biblia registra lo extenso de esa destrucción:

Porque algunos de **los que habían salido de Egipto** con Moisés, habiendo oído, provocaron; aunque no todos. Mas **¿con cuáles se enemistó por cuarenta años?** ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos **cayeron en el desierto**? Heb. 3:16-17

> …y **los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación,** que había hecho mal delante del SEÑOR. Núm. 32:13 (Vea también Hechos 7:35-43; Éx. 32:31-33; Deut. 1:34-35 y 9:22-24.)

Jesús realizó grandes Milagros y multitudes le siguieron, pero la mayoría por egoísmo. De miles que se beneficiaron de Sus milagros, pocos le adoraron. De diez leprosos sanados, sólo uno le agradeció (Lucas 17:17). Generalmente los milagros de Cristo no ganaron a las multitudes (Mat. 8:34; 11:20; 13:58; Marcos 15:8-15; Lucas 4:23-28; 8:37; 17:17; Juan 5:8-10; 10:25, 38-39; 12:29-30). Aun Su propia ciudad rechazó al Mesías hacedor de milagros (Marcos 6:4-6). Sólo rara vez, como cuando Jesús resucitó a Lázaro (Juan 11:43-44), los milagros parece que produjeron verdadero arrepentimiento (Juan 11:45). Pero aún después de tan grande milagro, los fariseos determinaron matar a Jesús (Juan 11:46-50) y a Lázaro (Juan 12:10).

Confrontado por la Verdad

¿Por qué? ¿Por qué los milagros llevarían a la incredulidad? Considere esta escena. Dos hermanos están jugando en su patio y discutiendo. Norman, de 10 años le dice a Jack, de 12, —Nosotros probablemente dejamos algún sobro de spaghetti para el almuerzo. Jack dice, —No, no dejamos nada. Todo se acabó. Lo acabamos todo anoche.

Norman: No, no es así. Había sobrantes.
Jack: Estás equivocado, como siempre. Todo lo acabamos.
Norman: No es así.
Jack: Sí.
Norman: No.
Jack: Sí. De hecho, yo vi a mamá recoger el último poco y echarlo al basurero.
Norman: ¿Te gusta estar equivocado todo el tiempo?
Jack: No estoy equivocado. Tú siempre estás equivocado.
Norman: Está bien, iré y te lo probaré.

Norman sale de la casa con un tazón de server lleno hasta la mitad con sobras de spaghetti y se lo muestra a su hermano.

Pregunta: ¿Está Jack feliz de que ahora conoce la verdad?
Respuesta: No. De hecho, Jack está enojado con Norman por probarle que estaba equivocado.

En vez de agradecerle, Jack se dirige a su hermano como un bobo. A la gente no le gusta cuando se le tira la verdad en la cara. Jack ahora puede saber que hay un sobro de spaghetti, pero él está molesto porque su hermano lo evidenció. Estos niños pelearon por asunto menor. ¿Cuál es la reacción cuando el asunto llega a ser de más importancia?

Suponga que Norman, de 18 años, le cuenta a su hermano de 20 años un rumor de que la prometida de Jack se está viendo con otro hombre. Jack se resiste otra vez, sólo que su enojo con su hermano es más grande que años antes. Si el hermano puede probar la infidelidad de la mujer, una grieta para toda una vida se puede formar. Pero Norman enfrenta el reto de hacer lo correcto y arriesgarse a las consecuencias.

A menudo, entre más serio es el asunto, más se puede molestar un hombre con quienes le prueban su error. El evangelismo se enfrenta a la aplicación final de este principio. Aquel que rechaza a Dios no está normalmente ansioso de recibir corrección. Cuando el corazón de alguien se endurece contra Dios, un milagro le arroja la verdad en su cara. Su mente no puede negar a Dios, pero su corazón puede resistirse. De esta forma, innumerables testigos de milagros se ha rehusado a acceder.

Los Milagros Endurecen Corazones

Dios no tiró polvo mágico en el corazón de Faraón para endurecerlo. Todo lo que Dios hizo fue arrojar Su gran poder en la cara del Faraón, y el Faraón endureció su propio corazón. Las grandes señales y prodigios procedentes de Dios dieron como resultado el endurecimiento del corazón de Faraón, como veremos. Dios describe este fenómeno de causa y efecto de diferentes maneras. La Biblia dice que ambos, *Faraón endureció* su propio corazón (Éx. 8:15, 32; 9:34-35), y dice que *Dios endureció* el corazón de Faraón; y también dice que simplemente el corazón de Faraón —se endureció. De esta forma el faraón endureció su propio corazón cuando Dios realizó ante sus ojos grandes prodigios. Entonces, ¿Cómo endureció Dios el corazón de Faraón? ¡Lo hizo con milagros!

Dios endureció a Faraón…	**Haciendo milagros**
Éxodo 4:21	Éxodo 4:17
Éxodo 7:3	Éxodo 7:9-12
Éxodo 9:12	Éxodo 9:8-11
Éxodo 10:1	Éxodo 9:28-34
Éxodo 10:20	Éxodo 10:14-15
Éxodo 10:27	Éxodo 10:22-23
Éxodo 11:10	Éxodo 11:10

Puesto que el rechazo de Faraón a las obras de Dios endureció su corazón, ambos Dios y Faraón son descritos de forma intercambiable como los agentes realizando el endurecimiento. Dios realiza el milagro; Faraón se opone a Dios; el corazón de Faraón es, por lo tanto, endurecido.

Donde no se menciona una agente, el texto simplemente declara que el corazón de Faraón "se endureció" o "se obstinó". Estos pasajes retratan el rechazo de Faraón a los milagros como la causa de su endurecimiento.

El corazón de Faraón "se endureció"…	Cuando Faraón vio los milagros
Éxodo 7:13	Éxodo 7:10-12
Éxodo 7:22	Éxodo 7:20-21
Éxodo 8:19	Éxodo 8:16-18
Éxodo 9:7	Éxodo 9:6-7

Moisés atribuyó la dureza de Faraón a su propio pecado (Éx.9:34). El SEÑOR mismo se refiere a la dureza como al rechazo de Faraón al ultimátum de Dios: "El corazón de Faraón está endurecido, y *no quiere* dejar ir al pueblo" (Éx.7:14). En las últimas referencias del Éxodo sobre el corazón duro de Faraón, se dice que también Dios endureció su corazón (Éx.14:4, 8) al hacer que pareciera que los israelitas estaban atrapados (Éx.14:3-4). Por tanto dios no inyectó algún químico mágico endurecedor en el corazón de Faraón. Más bien, el SEÑOR le presentó al rey de Egipto evidencia ineludible de la existencia de Dios, así como la oportunidad de someterse o resistirse.

La fe en Dios proviene con mayor disposición cuando se escucha sobre las diez plagas que cuando se les observa. Ya que —La fe es… *la convicción de lo que no se ve* (Heb.11:1). "La fe es por el oír… la palabra de Dios." (Rom. 10:17).

Cuando los milagros arrojan la Verdad en la cara de un incrédulo, le hacen más duro al observador agradar a Dios. Ya que —sin fe es imposible agradar a Dios (Heb.11:6). Ya que si un no-creyente ve un milagro y es lógicamente forzado a —creer en Dios, ese consentimiento mental no es fe y no agrada a Dios (Éx.9:27). Ese pagano cree únicamente en lo que puede ver, lo cual no es fe (Heb.11:1). Pues —**también los demonios creen**, y tiemblan (Santiago 2:19). Más allá que un simple consentimiento, el creer debe incluir confiar en Dios para aceptarlo.

Un Escalón Más Grande

Hay dos escalones en el proceso de agradar a Dios. El primer escalón es —creer que Él existe, y el segundo escalón es creer que hay un beneficio al someterse, lo cual es, que Dios galardona a aquellos que "diligentemente le buscan".

> … sin **fe** es imposible agradar a Dios; porque es **necesario** que el que se acerca a **Dios** [Escalón 1] **crea que le hay, y** [Escalón 2, creer] **que es galardonador de los que le buscan**. Heb.11:6

Ante que un incrédulo vea un milagro, su primer escalón ante Dios es decir por fe, "Creo que hay un Dios. Pero una vez que ve a Dios ejecutar un milagro, aquel primer escalón le es arrebatado. Luego de ver un milagro, el confesar que Dios existe ya no requiere de fe, puesto que la existencia de Dios se vuelve obvia. El Faraón no tiene mérito alguno por reconocer que el Dios de Israel es real.

La observación de un milagro se lleva ese aquel típico primer escalón para agradar a Dios. De esta forma el no-creyente debe saltar al escalón número dos. Y el escalón dos es un escalón mucho más difícil para iniciar que el escalón uno. Después de ver un milagro, el primer escalón hacia Dios entonces se convierte en una buena disposición para someterse a Él.

Sin Ver un MilagroLuego de Ver un Milagro

Luego de ver milagros, la fe se torna más (no menos) difícil para quienes dudan. Note que la primera figura está feliz. No ha visto un milagro y *empieza* a agradar a Dios simplemente reconociendo la existencia de Dios. El segundo hombre de la ilustración (Éx. 15:32-36) ha visto innegables milagros, pero para él, reconocer la existencia de Dios no puede ni siquiera empezar a agradar a Dios, porque admitirlo ya no requiere fe, ya que "a fe es la convicción de lo que *no se ve*" (Heb.11:1), y en esta ilustración, ya él ha visto la mano sobrenatural de Dios. Santiago le diría, "¿Tú crees que Dios es uno? Bien haces. ¡También los demonios creen, y tiemblan!" (Stg.2:19). Para él, ese primer escalón es más alto que para la otra persona de la ilustración, quien ha sido bendecido aunque no ha visto (Juan 20:29).

¿Qué es necesario para un *Primer Escalón* de Fe?	
Sin Ver un Milagro	**Luego de Ver un Milagro**
"Creo en Dios." ⬇	"Estoy dispuesto a someterme a Dios." ⬇
El primer escalón es un simple reconocimiento de la existencia de Dios.	Después de un milagro, el primer escalón ahora llega a ser la sumisión, ya que la existencia de Dios es obvia.

Por lo tanto:

Después que un no creyente ve un milagro	
Si dice, " "	**…es porque:**
"Creo en Dios." ➔	Él anda por vista (el milagro) y no por fe. Admitiendo lo que es obvio no gana nada.
"Estoy dispuesto a someterme a Dios" ➔	Él ahora ha dado un paso de fe y ha ido más allá de la vista (ha ido más allá del milagro).

Un no creyente dice, "A menos que vea un milagro con mis propios ojos, no creeré." Tal declaración, por supuesto, apesta de incredulidad. Este reclamo de una señal de parte de Dios muestra un deseo malo[1]. El no creyente, considerando su propia existencia y la del mundo, debería más bien decir "Nunca he visto un milagro, pero creo que Dios debe existir" (vea Juan 20:29). Aunque si el no creyente viera un milagro con sus "propios ojos," él aún, casi con toda certeza, rechazará a Dios[2]. Él rechaza debido a que ahora su primer escalón hacia Dios es un escalón mucho más grande del que sería antes del milagro. Y puesto que el no creyente tiene más probabilidad de resistirse a ese escalón más grande, como el Faraón, él endurece su corazón después de ver el milagro.

Cuando un no creyente ve un milagro, ya no queda nada de un primer escalón de simplemente creer que Dios existe, porque esa fase ha sido ya cumplida de forma ajena a la persona. Dios le ha mostrado su existencia de manera innegable. Asimismo, los milagros no produjeron fe para millones de no creyentes descritos en el libro del Éxodo en cualquiera de los lados del Mar Rojo. Una vez que el no creyente ve a Dios, reconocerle no es un cálido acto del corazón, es una frío admisión de la cabeza. Después del milagro, el primer escalón es un escalón mucho más grande.

[1] Jesús dijo, "La generación mala y adúltera demanda señal" (Mat. 12:39).
[2] "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos." Lucas 16:31

Cuando un no creyente ve un milagro, está conociendo a Dios más de lo que le conocía previamente. Para dos personas que nunca se habían relacionado, entre mejor se conozcan, más duro les será acercarse. Imagine una fría relación entre una madre y su hija de 30 años. Calentar esa relación será mucho más difícil que, por ejemplo, construir una amistad entre la hija y recién conocido.

Piense en un hombre pidiéndole a una mujer que lo acompañe a cenar. Los factores son los mismos, entre más recientemente se hayan conocido, será más probable que ella consienta. Entre más se lleguen a conocer, más consecuente será la decisión de ella de ir con él. Entre menor sea el contacto de alguien con Dios, será más fácil decidirse a "ir con Él". Si dos personas han trabajado uno junto al otro en una oficina por diez años, y ahora por primera vez él le pide a ella que le acompañe, para ella el hecho de aceptar tener una cita con él implica mucho más que un interés casual. Para ella el acceder a una simple invitación a cenar es casi como decir, "Acepto". ¿Y por qué razón, a estas alturas, ella consentiría a pasar tiempo con él si no es para llegar a una relación seria? Entre más contacto hayan tenido dos personas, más duro llega a ser el primer paso.

En el relato del rico y Lázaro, Jesús nos dejó evidencia del mismo fenómeno. El fallecido hombre rico quería que Abraham enviara a Lázaro a sus hermanos para advertirles que se arrepintieran mientras aún estaban vivos. Sin embargo, Jesús nos da la respuesta de Abraham:

"Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos." Lucas 16:31

Entonces, de acuerdo con Jesús, el ver un milagro no produce fe. Así pues, "la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Rom. 10:17).

C.S. Lewis da inicio a su libro *Milagros*[1] con el siguiente párrafo:

> En toda mi vida sólo he conocido a una persona que dice haber visto un fantasma. Y lo interesante de la historia es que esa persona no creía en el alma inmortal antes que viera al fantasma y aún sigue sin creer luego de verlo. Ella dice que lo que vio tuvo que haber sido una ilusión o un truco nervioso. Y obviamente ella tiene razón. Ver no es creer.

Los milagros no producen fe. Ver el milagro fomenta la duda. Sólo esta verdad bíblica responde a la pregunta presentada con anterioridad. Si Dios "desea que todos los hombres sean salvos" (1Tim.2:4) ¿Por qué se abstiene de hacer milagros innegables a nivel mundial? Respuesta: Dios se abstiene de hacer milagros globales *porque* Él "desea que todos sean salvos."

Hacer milagros para los no creyentes equivalente a endurecer sus corazones. Cada milagro observado por una comunidad la envía mucho más cerca al infierno. ¿Hay excepciones a la regla? Sí, aquellos que no necesitan de milagros para creer creerán de todas maneras (Juan 4:50, 53). Tal como dijo Jesús, "bienaventurados los que no vieron, y creyeron" (Juan 20:29).

¿Por qué, entonces, hace Dios milagros?

> **Nuestros padres** en Egipto **no entendieron** tus maravillas; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias, sino que **se rebelaron** junto al mar, el Mar Rojo. ***Pero* él los salvó por amor de su nombre, para hacer *notorio* su poder**. Sal. 106:7-8 (ver también Jer.32:20).

De esta manera, este texto nos enseña que Dios salvó a Israel, no de sus pecados, sino de los egipcios, cuyo ejército los estaba asediando en el Mar Rojo. Allí Dios los salvó de una matanza a pesar de que su carencia de fe y de haberse rebelado contra Él. Él lo hizo "por amor de su nombre", lo cual significa también que era por el amor del hombre, ya que todos los hombres que conocieron el nombre de Dios, buscaron Su rostro y confiaron en Su Palabra iban a ser salvos. De esta forma, lo más compasivo que Dios hizo por el mundo durante el Éxodo fue mantener Su propia reputación haciendo "notorio Su poder".

Definición de "Milagro"

¿Qué es un milagro? La gente usa este término muy vagamente.

[1] Miracles, C.S. Lewis, Macmillan Publishing Company, New York, 1947, página 3.

- "Los Cachorros de Chicago necesitan un milagro para ganar la Serie Mundial."
- "Se requiere de un milagro para poder pagar la renta."
- "Cada momento es un milagro."
- "Es un milagro que haya sobrevivido a ese accidente."
- "Milagros florecen en mi jardín cada primavera."

Los estadounidenses le ponen a sus emparedados una salsa llamada *Miracle Whip* (Crema Milagrosa). Si cada momento es un milagro, y *todo* es un milagro, entonces el término ha perdido su significado. El tema entonces nos lleva un poco a la discusión. Los creyentes debemos resistirnos a la transformación de las palabras en términos nebulosos. Las palabras tienen significado. *Milagro* no significa *todo*[1]. Algo que significa todo, usualmente termina significando nada. Decir que lo milagroso significa cualquier cosa es hacer burla de la declaración bíblica de que Dios obra milagros. Imagínese si Jesús no hubiera sanado al leproso (Mat.8:2-3) sino que señalando su herida le dijera, "Tú tienes tu milagro." Cuando la Biblia afirma que ocurrió un milagro, no quiere decir que un ciego cayó en una zanja. No es un milagro que un río esté contaminado, que un perro ataque a una niña, que una vaca eructe, o que un hombre se suicide. Todo no es un milagro.

El *New World Dictionary* de Webster 1988 define "milagro" como un evento que "contradice las leyes científicas conocidas" debido a "un acto divino." El *American Dictionary of the English Language* de Noah Webster de 1828 define 'milagro' en teología como "una desviación de las leyes naturales conocidas; un evento sobrenatural."

Estas definiciones basan los milagros en la esfera física. Los milagros espirituales ocurren también como un espíritu habitando un cuerpo físico (1Sam. 19:9), la expulsión de demonios (Marcos 1:39; Lucas 11:14); e invocar al espíritu de un muerto (1Sam.28:7-25). Estos eventos no contradicen leyes 'científicas' o 'naturales'. Más bien, estos acontecimientos son excepciones a las leyes espirituales normales. Lo anterior nos ayuda a ampliar la definición de "milagro" incluyendo milagros espirituales. Cuando una entidad angelical, en contra de su voluntad, obedece a humanos, va en contra del curso normal de los eventos dentro del plano espiritual. Por ejemplo, un exorcismo es efectuado por Dios y no resulta de la interacción espiritual normal. Por tanto, Jesús se refiere a la expulsión de demonios como milagros (Marcos 9:38-39) como lo hace el autor Lucas (Hechos 8:6-7; 19:11-12).

La definición de "milagro" usada en este libro es "un evento que sobrepasa leyes naturales o sobrenaturales." Por tanto si una entidad espiritual emite una orden, y un ángel más débil obedece, eso no es un milagro. Pero si Dios le da a un humano, o a un ángel inferior, poder sobre un demonio más fuerte, eso es un milagro. También, si Dios sobrepasa las leyes físicas o faculta a un humano o ente espiritual para hacerlo, eso es un milagro.

Por lo anterior, cada embarazo no está aquí considerado como un milagro, puesto que la fertilización ocurre según las leyes naturales (pregunte a una mujer soltera) y no contra esas leyes. De la misma forma, ni la cosecha de un granjero, ni la lluvia que la nutre no se consideran aquí como milagros. Estos eventos cumplen con las leyes aplicables inherentes a la creación de Dios. Por tanto, la palabra "milagro" técnicamente no describe ni al sauce llorón ni (pregunte a un pintor) a la hierba que brota del campo.

Llamar milagros a los eventos naturales es menospreciar aquellas instancias cuando Dios interviene y altera el orden natural. Cuando Jesús limpió al leproso, dio vista al ciego y resucitó al muerto, ocurrieron milagros.

Si un cristiano está atraído por el mal y le pide a Dios ayuda para experimentar victoria sobre el pecado, y entonces resiste a esa tentación, ¿Ha ocurrido un milagro? No. Por la definición usada en este libro, no hay milagro, ya que ninguna ley aplicable fue violada. Para que el hombre pueda tener comunión con otros, no se requiere ninguna desviación de las leyes de la naturaleza. Asimismo, la oración no viola ninguna ley física o espiritual. Para que el hombre tenga comunión con Dios, ninguna ley se ha contradicho.

En las biblias inglesas la palabra "milagro" está traducida de la palabra hebrea señal, como en "señales y maravillas", y de las palabras griegas señal y poder. Dios usa términos como estos para referirse a eventos que sobrepasan las leyes naturales o sobrenaturales aplicables [e.g. Éx.7:9]. Con esta definición concisa entonces, es posible hacer una lista de todos los milagros registrados en la Biblia.

[1] "Un no creyente dijo una vez, "Dios es todo," a lo que este autor respondió, "¿Es Él un abusador de niños?" "Por supuesto que no" respondió. Lo siguiente fue, "Entonces Él no es todo, ¿o sí?"

Estudio Sobre Milagros

Un sorprendente material se encuentra a continuación. El comportamiento de la gente luego de ser expuesta a los milagros bíblicos será impactante, aún más, espantoso, para la mayoría de lectores. Los siguientes cuadros develan una terrible verdad. A saber, los milagros bíblicos raras veces chispean fe. Estos seis cuadros tratan de identificar cada milagro específicamente mencionado en la Biblia. Otras listas publicadas, aunque no tan exhaustivas, ayudaron a revisar este catálogo. Cada primera columna del cuadro cataloga un evento sobrenatural. La segunda columna informa sobre la *Respuesta* al milagro de quienes lo recibieron (los que fueron sanados, liberados, etc.), o de los que los observaron, o incluso del agente humano que lo ejecutó. El cuadro muestra las respuestas positivas en negrita.

Un estudio exhaustivo de los 343 milagros registrados en la Biblia muestra la respuesta generalmente negativa de la sociedad a lo sobrenatural. El Nuevo Testamento documenta 100 milagros específicos, sesiones de milagros[1], o misiones de milagros[2]. El Antiguo Testamento contiene 243 eventos como estos, 81 en la Ley, 139 en los Profetas, y 23 en los demás Escritos.

Antiguo Testamento

Aceptado, ciertas reglas lógicas rara vez fallan. Sin embargo, esta lo hace: Si un hombre experimenta un milagro, éste se volverá a Dios. Con la amplia diseminación del Antiguo Testamento, es impactante cómo esta falsa creencia se arraigó como un pilar dentro de las mentes de la gente. Mientras que las tres secciones de las Escrituras Hebreas repudian esa noción.

La Ley

Imagínese cómo se sintió Moisés escribiendo sus cinco libros de la Ley al encontrarse incluyendo su propio fracaso al confiar en Dios, aún después de de testigo de los milagros. Génesis, Éxodo, Levítico Números y Deuteronomio contienen 81 milagros específicos. Los milagros de Moisés fueron más dramáticos que cualesquiera antes o después de él. Y pocos ni cerca han estado de atestiguar o ejecutar tantos milagros como él lo hizo.

Dios invirtió mucho en Moisés (Éx. 2). El Señor salvó a Moisés, el libertador de Israel, de la muerte cuando era un pequeño, prefigurando a Jesús cuando fue salvado de la matanza de inocentes por parte de Herodes. Dios dispuso su educación como nieto de Faraón por cuarenta años (Hechos 7:23) y luego lo preparó en la tierra de Madián por otros cuarenta años (Hechos 7:30) para ser el líder de Israel. Por eso Dios estuvo comprensiblemente molesto cuando al principio Moisés fracasó al responder por fe a los milagros del SEÑOR. Dios le habló a través de un arbusto ardiente (Éx. 3:2-10) pero Moisés resistió al SEÑOR (Éx. 3:11). Entonces Dios le da que ejecute dos milagros como señales para otros: Con uno, su mano se vuelve leprosa y luego se limpia; y con otro, su bastón se convierte en serpiente (Éx.4:2-9) y luego en bastón otra vez. Y aún Moisés se resiste a Dios (Éx. 4:10-13).

> Entonces Jehová se enojó contra Moisés… Éx. 4:14

No me sorprende que Dios exprese extrema frustración con el hombre (Gén. 6:5-7; Isa. 1:14; 5:1-7; 7:13; Jer. 6:11; 15:6, etc.). Entonces, de nuevo, debido a la negativa de Moisés de obedecer a Dios, "Jehová le salió al encuentro, y quiso matarlo" (Éx.4:24) pero Séfora su mujer intervino y la ira de Dios se aplacó.

Aun luego de las diez plagas, de cruzar el Mar Rojo, del maná, la columna de fuego, y todas las demás maravillas que Moisés mismo presenció, él también dudó del SEÑOR. Recuerde que Dios una vez "cubrió el campamento" (Éx.16:13) con codornices. Aún más, la siguiente vez que Israel murmuró por carne (Núm.11:4) Dios prometió alimentar al pueblo con carne "por un mes entero" (Núm. 11:20). Moisés tuvo dificultad para creer que Dios podía hacerlo. Increíblemente Moisés le dijo a Dios:

---

[1] Como cuando Jesús fue "al otro lado del Jordán. Y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí." (Mat. 19:1-2).

[2] Como cuando Jesús "Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos… **Y les mandó** que no llevasen nada para el **camino**… **Y saliendo**, predicaban**…** Y echaban fuera muchos demonios, **y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban** (Marcos 6:7-8, 12-13).

> "Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy; ¡y tú dices: Les daré carne, y comerán un mes entero! ¿Se degollarán para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿o se juntarán para ellos todos los peces del mar para que tengan abasto? Núm. 11:21-22

Por lo cual el SEÑOR evidenció la incredulidad de Moisés:

> "Entonces Jehová respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acortado la mano de Jehová? Ahora verás si se cumple mi palabra, o no." Núm. 11:23

La experiencia de Israel en el desierto nos enseña más que la insuficiencia de los milagros. Este período de grandes maravillas también revela que los milagros hicieron poco para fortalecer la fe de aun los más grandes hombres de Dios, tal como lo muestra el siguiente cuadro:

Milagros en la Ley
(Génesis a Deuteronomio)

Milagro		**Respuesta**	
Creación de los cielos y la tierra	Gén. 1:1	Hombre y ángeles pronto se rebelan	Gén. 3; [Judas 6]
Creación de la luz	Gén. 1:3	" "	" "
Creación del firmamento	Gén. 1:6	" "	" "
Surgimiento de los continentes	Gén. 1:9	" "	" "
Creación de las plantas	Gén. 1:11-12	" "	" "
Creación del sol, luna y estrellas	Gén. 1:16	" "	" "
Creación de animales acuáticos	Gén. 1:20-22	" "	" "
Creación de las aves	Gén. 1:20-22	" "	" "
Creación de los animales terrestres	Gén. 1:24-25	" "	" "
Creación de los ángeles	Gén. 1; Éx. 20:11	Un tercio de ángeles se rebelan	Judas 6; Apoc. 12:4-9
Creación e Adán y Eva	Gén. 1-2	Ambos rechazan a Dios	Gén. 3:17
Enoc nunca murió	Gén. 5; Heb. 11:5	Hombre rechaza la profecía de Enoc[1]	Judas; Gén. 5+
Animales entran al Arca de Noé	Gén. 6:20	Ningún vecino se arrepiente	1 Ped. 3:20; 2 Ped. 2:5
Diluvio de Noé	Gén. 6-9	El hijo de Noé en inmoralidad Los viles canaanitas como resultado	Gén. 9:21+; Lev. 20:11 Gén. 9:25
Las lenguas confundidas en Babel	Gén. 11:1-9	Al parecer no hay arrepentimiento Juicio de Babilonia	Gén. 11 Jer. 50-51; Apoc. 18
Plaga de Faraón por Sarai	Gén. 12:10-20	Faraón sobrevive pero sin fe	[Gén. 12:20]
Antorcha ardiente, hijo prometido	Gén. 15:17+	Abram rechaza la promesa Abraham se ríe de Dios	Gén. 16:1+; Gál. 4:23 Gén. 17:17
Dios ciega a los sodomitas	Gén. 19:11	Aún persisten en su pecado	Gén. 19:11
Sodoma, Gomorra destruidas	Gén. 19:12+	La mujer de Lot mira hacia atrás	Gén. 19:26
La mujer de Lot se vuelve sal	Gén. 19:26	Las hijas de Lot cometen incesto Moabitas, Amonitas como resultado	Gén. 19:30+ Gén. 19:36+
Sanidad y matrices abiertas	Gén. 20:17-18	Abimelec no se vuelve a Dios	[Gén. 20:3-16]
Sara concibe a Isaac	Gén. 18:11; 21:1-8	Sara desprecia a Ismael	Gén. 21:9-20
Rebeca concibe gemelos	Gén. 25:21	Los padres escogen favoritos	Gén. 25:28
Lea concibe a Rubén	Gén. 29:31-32	Raquel "envidia a su hermana"	Gén. 30:1
Raquel concibe a José	Gén. 30:22-24	Jacob estafa a su suegro	Gén. 30:25-43
Jacob lucha contra Dios	Gén. 32:28+	Jacob teme a Esaú	Gén. 33

[1] Aun el propio hijo de Enoc, Matusalén, no se salvó en el arca sino que murió en el propio año del diluvio (Gén. 5:21-7:6).

Milagros en la Ley (Génesis a Deuteronomio)			
Milagro		**Respuesta**	
Dios mata al hijo malo de Judá, Er	Gén. 38:7	Er, hermano de Onán, desobedece a Dios	Gén. 38:9
Dios mata a Onán	Gén. 38:10	Judá desobedece a Dios	Gén. 38:11+
Dios cumple el sueño de Faraón	Gén. 41:25-32+	El paganismo de Faraón continúa Egipto se olvida de la provisión de Dios	Gén. 47:22 Éx. 1:8
Moisés ve un arbusto ardiente	Éx. 3:2-10	Moisés resiste a Dios	Éx. 3:11
La vara de Moisés se vuelve serpiente	Éx. 4:2-4	Moisés resiste a Dios	Éx. 4:10
La mano de Moisés se hace leprosa	Éx. 4:6-7	Moisés se enoja contra Dios	Éx. 4:13-14
Dios casi mata a Moisés	Éx. 4:24; Gén. 17	La esposa de Moisés se resiente	Éx. 4:25
Aarón hace señales para Israel	Éx. 4:30	"**El pueblo cree"** pero brevemente	Éx. 4:31 Éx. 14:10+
La vara se vuelve serpiente	Éx. 7:10	La corte del Faraón se resiste	Éx. 7:11
La vara de Aarón se traga a las otras	Éx. 7:12	Faraón "no escuchó" a Moisés	Éx. 7:13
El río se convierte en sangre	Éx. 7:15+	La corte del Faraón se resiste	Éx. 7:22+
Plaga de ranas	Éx. 8:1+	La corte del Faraón se resiste	Éx. 8:7+
Plaga de piojos	Éx. 8:16+	La corte del Faraón se resiste	Éx. 8:18+
Plaga de moscas	Éx. 8:21	La corte del Faraón se resiste	Éx. 8:25-32
Plaga de muerte al ganado	Éx. 9:3+	La corte del Faraón se resiste	Éx. 9:7
Plaga de úlceras	Éx. 9:8+	Faraón se resiste[1]	Éx. 9:11-12
Plaga de granizo	Éx. 9:18+	Faraón, y siervos resisten	Éx. 9:34
Plaga de langostas	Éx. 10:12+	Faraón resiste	Éx. 10:20
Plaga de oscuridad	Éx. 10:21+	Faraón resiste	Éx. 10:24-28
Muerte de todos los primogénitos	Éx. 12:29+	Egipto cedió, sólo brevemente	Éx. 12:31; 14:9
Columna de fuego, y de nube	Éx. 13:21-22	Israel in temor, sarcástico	Éx. 14:10-12
La columna bloquea al ejército una noche	Éx. 14:19	El ejército egipcio quiere atacar	[Éx. 14:20]
Israel escapa a través del Mar Rojo	Éx. 14:22	Aún así el ejército egipcio prosigue	Éx. 14:23
Ejército egipcio ahogado	Éx. 14:26+	**"El pueblo creyó"** sólo por tres días	Éx. 14:31 Éx. 15:22-24; 16:3, 28
El agua amarga se vuelve dulce	Éx. 15:25	En algunos días Israel murmura "Hubiéramos muerto en Egipto" Murmuran contra Dios	Éx. 16:2 Éx. 16:3 Éx. 16:7-8
Codornices "cubrieron en campamento"	Éx. 16:13	Pronto el pueblo "tentó al SEÑOR"	Éx. 17:2
Pan del cielo por 40 años	Éx. 16:14+	El pueblo desobedece a Moisés, falta de fe	Éx. 16:20
Siempre se reunía la cantidad correcta	Éx. 16:16+	Algunos desobedecen a Dios en el Sábado	Éx. 16:27
El maná se arruinaba excepto en Sábado	Éx. 16:19+	"Nos sacaste de Egipto para matarnos"	Éx. 17:3
El maná es preservado	Éx. 16:32-34; Heb.9:4	Recuerden: "¿Está Jehová entre nosotros?"	Éx. 17:7
Agua de la roca	Éx. 17:6	El pueblo bebió	Éx. 17:6
Dios derrota a los amalecitas	Éx. 17:8+	Se multiplicó la violencia y la criminalidad	Éx. 18:13+
Relámpagos en el Monte Sinaí, etc.	Éx. 19:16+, 31:18	Israel hace un becerro de oro	Éx. 32
Plaga por causa del becerro	Éx. 32:35	Israel es "pueblo de dura cerviz"	Éx. 33:3+
El rostro de Moisés resplandecía	Éx. 34:29+	Todo Israel se atemorizó	Éx. 34:30
Fuego consume el sacrificio de Aarón	Lev. 9:24	Los hijos de Aarón profanan a Dios	Lev. 10:1
Fuego consume a los hijos de Aarón	Lev. 10:2	Aarón se enoja contra Dios Los hijos que quedan de Aarón pecan	Lev. 10:3 Lev. 10:16
Fuego consume a los quejumbrosos	Núm. 11:1	Pero la multitud se quejó	Núm. 11:4+
Dios provee codornices	Núm. 11:31-32	Israel despertó la ira de Dios	Núm. 11:33+
Dios mató a los quejumbrosos	Núm. 11:33+	Aarón se queja de inmediato	Núm. 12:1

[1] La corte de Faraón de sabios y magos permanecieron con él hasta la plaga de las úlceras [Éx. 7:11-9:11].

Milagros en la Ley (Génesis a Deuteronomio)			
Milagro		**Respuesta**	
Lepra de María (fue como Dios escupiendo en su cara)	Núm. 12:10 Núm. 12:14	Diez espías no confían en Dios La nación entera no confía Dios	Núm. 13 Deut. 1:22+
La tierra se traga a los demócratas	Núm. 16:1-33	Al siguiente día todo Israel murmura	Núm. 16:41
Fuego consume a 250 de sus ayudantes	Núm. 16:35	Israel se amotina contra Moisés	Núm. 16:42
Plaga golpea a 14,700 judíos	Núm. 16:46-49	Aún siguen quejándose contra Moisés	Núm. 17:5
La vara de Aarón produjo almendras	Núm. 17:8	"Ciertamente moriremos… pereceremos"	Núm. 17:12
Preservación de la vara	Núm.17:10; Heb.9:4	Los líderes actúan psicóticamente	Núm. 17:13
De nuevo agua sale de la roca	Núm. 20:11	El pueblo y animales beben Dios castiga a Moisés y Aarón	Núm. 20:11 Núm. 20:12
Victoria sobre el rey canaanita	Núm. 21:1-3	"El pueblo murmura contra Dios"	Núm. 21:5
Fieras serpientes como plaga	Núm. 21:6	El pueblo clama por ayuda	Núm. 21:7
La serpiente de bronce de Israel sana	Núm. 21:8-9	Siguen vagando en el desierto	Núm. 21:10-20
Israel conquista al rey de Basán, luego habitan en Moab	Núm. 21:33 Núm. 22	Israel se prostituye con mujeres moabitas	Núm. 25:1
El asna de Balaam lo reprende	Núm. 22:28	Balaam intenta matarla Balaam es asesinado	Núm. 22:29 Núm. 31:8
Plaga debido a la adoración a Baal	Núm. 25:3+	24,000 Israelitas mueren por plaga	Núm. 25:9
Sus ropas duran 40 años	Deut. 8:4	Pero ellos no	Judas 5
Entierro milagroso de Moisés	Deut. 34:5-6	"Israel llora por Moisés"	Deut. 34:8

En ocasiones los Milagros dan como resultado una falsa apariencia de arrepentimiento (e.g. Éx. 4:31 y 14:31 con Éx. 15-32). Considere las palabras de Faraón luego del granizo de la séptima plaga:

> "He pecado esta vez; Jehová es justo, y yo y mi pueblo impíos." Éx. 9:27

Aún más, inmediatamente al aliviarse, Faraón "se obstinó en pecar, y endurecieron su corazón él y sus siervos." (Éx. 9:34).

Jetro, el suegro de Moisés, era un sacerdote pagano de Madián (Éx.2:7, 21). Miles de paganos perecieron en Egipto mientras observaron los milagros de Dios. Jetro, sin embargo, no vio las obras de Dios, sino que sólo escuchó (Éx.18:8) la palabra de los actos del SEÑOR. Él se "alegró" en Dios y "bendijo al SEÑOR" (Éx.18:9-10) y evidentemente llegó a conocer a Dios. Él dijo:

> "Ahora conozco que Jehová es más grande que todos los dioses… Y tomó Jetro, suegro de Moisés, holocaustos y sacrificios para Dios." Éx. 18:11-12 (Vea también Éx. 18:24.)

"Bienaventurados los que no vieron, y creyeron" (Juan 20:29). Porque aun las más grandes maravillas alguna vez vistas no pudieron traer un arrepentimiento general:

> "He aquí, yo hago pacto delante de todo tu pueblo; **haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra**, ni en nación alguna, y **verá todo el pueblo** en medio del cual estás tú, la obra de Jehová; porque será **cosa tremenda la que yo haré** contigo." Éx. 34:10

¿Produjeron estas maravillas y cosas tremendas arrepentimiento? No. Porque toda esta nación malvada cayó en incredulidad en el desierto (Núm. 32:13; Heb. 3:16-17).

Ni aun la espectacular impresión del Monte Sinaí —con su sonar de trompetas, relámpagos y truenos (Éx.19:16) — inculcó fe en la nación a la postre. Entre un selecto grupo, Dios invitó a Aarón (Éx.24:1, 9-10) a subir al Monte Sinaí. Poco después de esto, Aarón guió a la nación a la adoración de un becerro de oro al pie del monte (Éx.32) el cual él había escalado tan sólo cuarenta días antes (Éx. 24:1, 9-10, 18). Sobre el becerro de oro que Aarón hizo para el pueblo, él y los líderes dijeron, "Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto" (Éx.32:4). Y más aun, luego de ser confrontado, Aarón negó responsabilidad diciéndole a Moisés "Tú conoces al pueblo, que es inclinado a mal… y me lo dieron [el oro], y lo eché en el fuego, y salió este becerro" (Éx. 32:22, 24). Aarón le falló a Dios repetidamente (Núm. 12:4-9; 20:24; Lev. 10:1-3).

Nadab y Abiú también acompañaron a Moisés y Aarón a la montaña, pero no vivieron para Dios ni tampoco por mucho tiempo. Estos hijos de Aarón fueron participantes clave (Lev.9:1) cuando "todos… alabaron y se postraron sobre sus rostros" porque vieron que:

> "salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar…" Lev. 9:24

Sin embargo, estos antiguos alumnos del Sinaí se *convirtieron* en el holocausto luego de que profanaron a Dios. Pues "salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová" (Lev. 10:2). Los setenta ancianos de Israel también ascendieron la montaña y Dios los desechó (Éx. 24:9-11). Sobrevivieron ver a Dios, al menos por una ocasión. Todos estos 70, junto con todo el resto de esa "mala generación" (Deut.1:35-39), perecieron a causa del pecado de Israel antes de entrar a la Tierra Prometida. Algunos de estos 70, sin embargo, estuvieron posiblemente entre los "doscientos cincuenta líderes de la congregación" (Núm.16:2) que demandaron el papel de Moisés. Fuego de Dios consumió a estos líderes (Núm.16:35) y la tierra se los tragó hasta el infierno (Núm.16:29-35) después de que dijeron que "en medio de ellos está Jehová" (Núm. 16:3) y se autoproclamaran "santos." Pero no lo eran.

De la gente que presenció decenas de Milagros, Dios envió una docena para espiar la Tierra Prometida. Diez de los doce dijeron, "No podremos subir contra aquel pueblo" (Núm. 13:31). Y entonces,

> Y **se quejaron** contra Moisés y contra Aarón **todos los hijos de Israel**; y les dijo toda la multitud: ¡**Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto**; o en este desierto ojalá muriéramos! Núm. 14:2

Y esta nueva generación de israelitas, la segunda (Josué 5:4-6) que vio milagros diariamente, también fracasó en beneficiarse de ellos.

Los Profetas

Los Profetas contienen 139 milagros. *Los Profetas* consisten en los *Primeros Profetas*, Josué, Jueces, 1-2 Samuel y 1-2 Reyes; y los *Últimos Profetas*, los cuales incluyen los *Profetas Mayores*, Isaías, Jeremías y Ezequiel, y los doce *Profetas Menores*, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías. (Los antiguos manuscritos hebreos incluyen Daniel entre los *Escritos*, no entre los profetas.)

Tal como en el cuadro anterior, este también hace una lista de eventos que superan las leyes físicas o espirituales. El cumplimiento de profecías de corto plazo no se incluye en este estudio. También se omiten algunas victorias militares. La Biblia no registra todas las batallas de Israel como milagros (e.g. Josué 15:16-17), pero algunas ciertamente lo fueron (Josué 23:3, 10). Si Israel obedecía los mandatos de Dios, sin embargo, honrándolo y manteniendo la unidad entre ellos, serían invencibles. Asimismo, si la nación era indiferente a Dios y le desobedecía, perdería el beneficio de su liderazgo y provocaría conflictos internos. Así entonces Israel llegaría a ser su propio peor enemigo y sería vulnerable a ataques externos. Por tanto, aun si Dios no usara métodos sobrenaturales para lograr la victoria de Israel, Él merece la gloria por su éxito. Cuando el hombre ama a Dios, llega a ser "más que vencedor por medio de Él" (Rom.8:37).

Citas como "*Elías* divide el Jordán" aparecen en el siguiente cuadro. Algunos podrán decir, "Elías no hizo el milagro, fue Dios." Sin embargo, la costumbre bíblica frecuentemente coloca al agente humano en el papel de ejecutor. El texto declara que "Elías… golpeó las aguas, y fueron apartadas" (2 Reyes 2:8). En otro lugar vemos la misma situación: "Así venció David al filisteo [Goliat]" (1 Sam.17:50); "Esteban… hacía grandes prodigios y señales" (Hechos 6:8); "Pablo… sanó [Publio]" (Hechos 28:8, vea 2 Reyes 2:9; 4:2, 13; Marcos 6:13 y Hechos 8:6). Constantemente decir, "Dios facultó a Elías para lograr…;" "Dios capacitó a David para matar…" se vuelve engorroso. El Señor no es tan inseguro como para necesitar que Su nombre se mencione en cada oración. A Dios no le importa compartir el escenario con sus siervos [Éx. 34:29-30 ☺].

El cuadro inicia en el libro de Josué, el cual reporta la conquista de la Tierra Prometida. Los gentiles que vivían en Canaán practicaban la hechicería, brujería, conjuraban maldiciones, mataban a sus propios hijos sacrificándolos con fuego (Deut. 18:9-12), practicaban adulterio (Lev. 18:22), homosexualismo, incesto, y practicaban sexo con animales (Lev. 18:22-24-30[1]). Dios quería purgar la tierra de esta gente perversa. Por tanto, el Señor le dio a Israel muchas victorias, y le prometió erradicar por completo a los paganos de la tierra.

> "**el Dios viviente… y que él echará de delante de vosotros al cananeo**, al heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo" Josué 3:10 (Vea también Éx. 33:2; Lev. 18:24; Deut. 7:1-2 y 20:22-23.)

Dios advirtió a Israel para que se cuidara, porque si rechazaban a Dios, Él no honraría Su promesa de erradicar a las naciones:

> "Porque **si os apartareis**, y os uniereis a lo que resta de estas naciones que han quedado con vosotros, y si concertareis con ellas matrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros, sabed que **Jehová vuestro Dios no arrojará más a estas naciones** delante de vosotros, **sino que os serán por lazo**, por tropiezo, por azote para vuestros costados y por espinas para vuestros ojos, **hasta que perezcáis de esta buena tierra** que Jehová vuestro Dios os ha dado." Josué 23:12-13

Lamentablemente, el recuento histórico es que Dios le dio a Israel muchas victorias, pero ella se rehusó a separarse de los gentiles. Durante la vida de Josué el pueblo aparentemente siguió al Señor pero su compromiso con Él no fue profundo (Josué 24:19, 23). En una ocasión, olvidando consultar a Dios, Israel perversamente hicieron un pacto con los gabaonitas (Josué 9:14-15). Los judíos temieron a los paganos (Josué 17:16; [18:3]) y fracasaron en echar a los paganos (Josué 13:13; 15:63; 16:10; 17:12). Luego de las milagrosas batallas de la campaña de Josué, debido a la incredulidad, la conducta de Israel fue deplorable:

> [Judá] no pudo arrojar a los que habitaban en los llanos…
>
> Mas al jebuseo que habitaba en Jerusalén no lo arrojaron los hijos de Benjamín…
>
> Tampoco Manasés arrojó a los de Bet-seán…
>
> Israel… no los arrojó [los Canaanitas]…
>
> Tampoco Efraín arrojó al cananeo…
>
> Tampoco Zabulón arrojó a los que habitaban…
>
> Tampoco Aser arrojó a los que habitaban…
>
> Tampoco Neftalí arrojó a los que habitaban…

[1] Este método de referencia (18:22-24-30) enfatiza un versículo dentro de un rango de versículos.

> Los amorreos acosaron a los hijos de Dan hasta el monte, y no los dejaron descender a los llanos. Jueces 1:19, 21, 27-31, 33-34

Después de ochenta y cinco años [Éx. 16:35; Josué 14:10] de milagrosas intervenciones de Dios, Israel languideció en incredulidad. Tal como el ángel del SEÑOR les dijo:

> El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, **diciendo**: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros, con tal que vosotros no **hagáis pacto con los moradores de esta tierra**, cuyos altares habéis de derribar**; mas vosotros no habéis atendido a mi voz**… **Por tanto**, yo también digo: **No los echaré de delante de vosotros**, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropezadero. (Jueces 2:1-3)

Los cinco libros de Moisés muestras la incapacidad de los milagros para producir fe instantánea. Los Profetas además demuestran la incapacidad de los milagros para mantener la confianza en Dios a largo plazo. Por tanto, en los *Milagros en la Ley*, la mayor parte de la incredulidad aparece en el texto bíblico de forma muy cercana al recuento de milagros. En el cuadro de *Milagros en los Profetas*, la incredulidad no siempre va en el texto de forma tan cercana con el recuento de milagros. Sin embargo, la incredulidad se manifiesta a lo largo de la vida de aquellos que vieron las grandes obras del SEÑOR.

Más adelante, hay una relación de causa y efecto entre los milagros por sí mismos y la incredulidad mostrada en esta sección del Antiguo Testamento. Dios le dio a Israel sorprendentes victorias para limpiar la tierra de los paganos, pero Su pueblo prefirió vivir con los paganos en vez de su milagroso Dios:

> Así los hijos de **Israel habitaban entre los cananeos**, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. Y tomaron de sus hijas por mujeres, **y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses**. (Jueces 3:5-6)

El pueblo tiene una asombrosa habilidad para olvidar las cosas que debían recordar:

> **Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo** ante los ojos de Jehová, **y olvidaron a Jehová** su Dios, **y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera**. Jueces 3:7

Milagros en los Profetas			
Milagro		**Respuesta**	
Josué divide el río Jordán	Jos. 3:12-4:12	"Israel temió" a Josué	Jos. 4:14
Dios destruye a Jericó	Jos. 6	La pequeña Hai derrota a la confiada Israel	Jos. 7
Victoria sobre Hai	Jos. 8:1-8	Los gabaonitas engañan a los judíos	Jos. 9; Deut. 7:2
		Israel falla en consultar a Dios	Jos. 9:14
El sol se detuvo en el cielo	Jos. 10:12-13	Fallan al no echar a los gesureos	Jos. 13:13
		Fallan al no echar a los maaquitas	Jos. 13:13
Piedras de granizo destruyen cinco reyes	Jos. 10:5-14	Israel falla al no expulsar a los jebusitas	Jos. 15:63
Victoria sobre Maceda	Jos. 10:28-30	Fallan al expulsar a los canaanitas	Jos. 16:10; 17:12
Victoria sobre Libna	Jos. 10:29-30	Temen a los "carros herrados"	Jos. 17:16
Victoria sobre Laquis	Jos. 10:31-32	Siete tribus temen a los gentiles	Jos. 18:3
Victoria sobre un vasto ejército	Jos. 11:1-6-9	Israel aun adora a ídolos	Jos. 24:23
Victoria de Otoniel	Jue. 3:9-11	"Israel vuelve a hacer lo malo"	Jue. 3:12
Victoria de Aod	Jue. 3:20-21, 28-30	Los filisteos oprimen a Israel	[Jue. 3:31]
Victoria de Samgar	Jue. 3:31	"Israel vuelve a hacer lo malo"	Jue. 4:1
Victoria de Débora	Jue. 4:6-23; 5	Los judíos quieren matar a los que burlan a Baal	Jue. 6:1, 30
Fuego del cielo de Gedeón	Jue. 6:21	Gedeón obedece pero tímidamente	Jue. 6:27
Vellón de Gedeón se humedece	Jue. 6:36+	Gedeón pide otra señal	Jue. 6:39
Vellón de Gedeón se seca	Jue. 6:40	Gedeón se robarían la Gloria de Dios	Jue. 7:2

Milagros en los Profetas			
Milagro		**Respuesta**	
		Dos tercios se acobardan	Jue. 7:3
Victoria fantástica de Gedeón	Jue. 7:12-25	La tribu de Efraín se enoja	Jue. 8:1
Caen 135,000 hombres de guerra	Jue. 8:7-12	Ciudades de Gad[1] castigadas	Jue. 8:15-17
		El propio hijo de Gedeón teme	Jue. 8:20
		Gedeón permite la prostitución de Israel	Jue. 8:27
		Indiscriminada adoración a ídolo	Jue. 8:33
		El hijo de Gedeón mata a 69 de sus hermanos	Jue. 9:5
Se profetiza la muerte de Abimelec	Jue. 9:16-56	"Israel hizo lo malo y sirvió a Baal"	Jue. 10:6
Estéril de Dan da a luz a Sansón	Jue. 13:3, 24	Mujer gentil orquesta su muerte	Jue. 16
Sansón despedaza un león	Jue. 14:6	Hombres de Judá arrestan a Sansón	Jue. 15:12
Sansón mata a 1,000	Jue. 15:14-15	Sansón duda de la provisión de Dios	Jue. 15:18
Agua salva a Sansón	Jue. 15:19	Sansón busca una prostituta	Jue. 16:1
Sansón toma las puertas de la ciudad	Jue. 16:3	Sansón desea a la filistea Dalila	Jue. 16:4
Sansón rompe los mimbres	Jue. 16:9	Derrotado por una mujer gentil	Jue. 16:17-19
Sansón rompe cuerdas nuevas	Jue. 16:12	El Señor "se apartó de él"	Jue. 16:20
El cabello de Sansón rompe el telar	Jue. 16:14	Los filisteos le sacan los ojos	Jue. 16:21
Sansón mata a 3,000 en la azotea	Jue. 16:25+	Casi todo Israel pecó	Jue. 17:6
		La tribu de Dan oficialmente en idolatría	Jue. 17-18
		Pecado de Israel y brutal guerra civil	Jue. 19-21
Se profetiza masacre de los benjamitas	Jue. 20:28+	Masacre israelí de ciudad judía	Jue. 21:8+
		Masivo secuestro oficial	Jue. 21:19+
La estéril Ana da a luz a Samuel quien llega a servir al Señor con Elí	1 Sam. 1:19+ 1 Sam. 2:11	Los propios hijos de Elí eran malvados	1 Sam. 2:12+
A Ana le nacen 5 hijos más	1 Sam. 2:21	Los hijos de Elí son unos sacerdotes adúlteros	1 Sam. 2:22
Mueren los hijos de Elí	1 Sam. 2:34; 4:11	Elí se desnuca	1 Sam. 4:18
El ídolo Dagón derribado	1 Sam. 5:3	Los filisteos persisten en su idolatría	1 Sam. 5:3
El ídolo Dagón pierde su cabeza	1 Sam. 5:4	La idolatría de los filisteos crece	1 Sam. 5:5
El ídolo Dagón pierde sus brazos	1 Sam. 5:4	La idolatría de los filisteos crece	1 Sam. 5:5
Plaga severa en Asdod	1 Sam. 5:6	Los filisteos mueven el Arca a Gat	1 Sam. 5:8
Plaga severa en Gat	1 Sam. 5:9	Los filisteos mueven el Arca a Ecrón	1 Sam. 5:10
Plaga severa en Ecrón	1 Sam. 5:11	Filistea sobrevive pero sin fe	1 Sam. 6:1+
Dos vacas traen el Arca a Israel	1 Sam. 6:12+	Ningún filisteo se arrepiente	1 Sam. 6:16+
Hombres muertos por profanar el Arca	1 Sam. 6:19	Los filisteos oprimen a los judías 20 años	1 Sam. 7:3
Estruendo contra los filisteos	1 Sam. 7:10	Los filisteos pierden, pero no se arrepienten	1 Sam. 7:13
Profecía: Samuel ve a Saúl	1 Sam. 9:15+	No se registra respuesta para este milagro privado	
Profecía: primera señal de Saúl	1 Sam. 10:2, 9	Saúl peca terriblemente	1 Sam. 13:9-13
Profecía: segunda señal de Saúl	1 Sam. 10:3 9	" "	" "
Profecía: tercera señal de Saúl	1 Sam. 10:5, 9	" "	" "
Tormenta reprende a Israel	1 Sam. 12:17-18	Saúl rechazado, sin embargo, no hay dolor	1 Sam. 13:14+
Pequeña victoria de Jonatán	1 Sam. 14:6-10-13	El pueblo peca, come sangre	1 Sam. 14:32-33
Un terremoto les trae triunfo	1 Sam. 14:15-20	Juramento fatal de Saúl	1 Sam. 14:24-30-
		Flagrante desafío de Saúl	45
		Saúl se agarra de Samuel	1 Sam. 15:11-15-
		Dios se lamenta de hacer rey a Saúl	23
		Samuel teme que Saúl lo mate	1 Sam. 15:27
		Belén teme a Samuel	1 Sam. 15:35
			1 Sam. 16:2
			1 Sam. 16:4
El espíritu malo deja a Saúl	1 Sam. 16:23	Saúl ahora es molestado por un gentil	1 Sam. 17:8
David mata a un león	1 Sam. 17:35	**David confía en Dios**	1 Sam. 17:37
David mata a un oso	1 Sam. 17:36	" "	" "
David mata a Goliat	1 Sam. 17:37, 50	Saúl odia a David	1 Sam. 18:11-12
		David luego mata a Urías	2 Sam. 11:14-17

[1] Gedeón castigó a Peniel y Sucot, las cuales eran ciudades israelitas de la tribu de Gad [Jud. 8:15-17; Jos. 13:24-28; Gén. 32:22, 30-31, 17].

Milagros en los Profetas			
Milagro		**Respuesta**	
Dios le envía a Saúl un espíritu malo	1 Sam. 19:9	Saúl trata de matar a David	1 Sam. 19:10-12
		Saúl masacra la ciudad de los sacerdotes	1 Sam. 22:16-19
David salva la ciudad de Keila	1 Sam. 23:1-5	Saúl trata de matar a David	1 Sam. 23:7
		Keila dispuesta a traicionar a David	1 Sam. 23:12
Dios mata a Nabal para David	1 Sam. 25:38	Saúl le quita la esposa a David	1 Sam. 25:44
		David se casa con la mujer de Nabal	1 Sam. 25:39+
Profecía: Venganza de David	1 Sam. 30:8-17	Los hombres de David no dan la gloria a Dios	1 Sam. 30:22+
El fallecido Samuel reprende a Saúl	1 Sam. 28:7+	Saúl comete suicidio	1 Sam. 31:3-4
David toma Jerusalén	2 Sam. 5:7; Sal.76:1-6	"tomó David más concubinas"	2 Sam. 5:13
Victoria de David en Refaim	2 Sam. 5:19-20	David tomó los ídolos	2 Sam. 5:21; Deut. 7:25
Victoria de David en Geba	2 Sam. 5:23-25	Los judíos manipulan mal el Arca	2 Sam. 6:3; Núm. 4:5+
Uza toca el Arca y muere	2 Sam. 6:7	Y David se enojó contra Dios	2 Sam. 6:8-9
		David se pasa 3 meses de rabieta	1 Cr. 13:7-14
David somete a Siria	2 Sam. 8:6, 13	**Justicia para toda Israel**	2 Sam. 8:15
David somete a Edom	2 Sam. 8:6, 13	David seduce a Betsabé	2 Sam. 11:4
		David asesina a Urías	2 Sam. 11:14-17
Dios toma al hijo ilegítimo	2 Sam. 12:15-18	El hijo de David viola a su hermana	2 Sam. 13:11-14
		Otro hijo toma venganza por ella	2 Sam. 13:32
		Conspiración de Absalón	2 Sam. 15
Tres años de hambre	2 Sam. 21:1	David peca al hacer un censo	2 Sam. 24:10+
Plaga de tres días mata a 70,000	2 Sam. 24:15	**David sacrifica en el Monte Moriah**	2 Sam. 24:25
Salomón recibe gran sabiduría	1 Re. 3:10-12	Pecado de los 40,000 caballos	1 Re. 4:26; Deut. 17:16
Una nube llena el Templo	1 Re. 8:10-11	Salomón carga a su pueblo	1 Re. 12:4
Jeroboam toma el reino	1 Re. 11:30; 12	Maldad de Jeroboam	1 Re. 12:25-33
El altar de Jeroboam se quebró	1 Re. 13:3, 5	Trata de arrestar al profeta	1 Re. 13:4
Jeroboam paralizado	1 Re. 13:4	Jeroboam pide sanidad	1 Re. 13:6
El profeta sana a Jeroboam	1 Re. 13:4-6	El profeta peca	1 Re. 13:17-22
Dios mata al profeta	1 Re. 13:24-26	Jeroboam se rehúsa a arrepentirse	1 Re. 13:33-34
El sacrificio de Salomón es consumido	2 Cr. 7:1	Salomón toma 1,000 concubinas	1 Re. 11:3-4
		Llega a convertirse en un malvado	1 Re. 11:4-9
Dios mata al hijo de Jeroboam	1 Re. 14:10-17	Pero Jeroboam no se arrepiente	1 Re. 14:16-20
		Templo saqueado por Egipto	1 Re. 14:25-26
		Continua guerra civil en Israel	1 Re. 14:30
Zimri mata a Baasa	1 Re. 16:1-13	Gran pecado y suicidio de Zimri	1 Re. 16:17-20
Sequía de 3 años de Elías	1 Re. 17:1; 18:1	Acab se niega a arrepentirse	1 Re. 18:17-18
Cuervos alimentan a Elías	1 Re. 17:4-6	**Elías obedece a Dios**	1 Re. 17:8+
Harina y aceite de la viuda no acaban	1 Re. 17:10-16	La viuda duda del profeta	1 Re. 17:17+
El hijo de la viuda es resucitado	1 Re. 17:21-22	**Ahora la viuda dice que cree**	1 Re. 17:24
Fuego en el Monte Carmelo	1 Re. 18:21-40	Acab conspira contra Elías	1 Re. 1:1+
Llueve tal como Elías profetizó	1 Re. 18:41-45	Jezabel quiere matar a Elías	1 Re. 1:2
Elías se adelanta al carro de Acab	1 Re. 18:46	A Elías le falta confianza	1 Re. 19:3-4
Elías alimentado por Dios	1 Re. 19:5-8	Elías desalentado	1 Re. 19:10
Viento, terremoto y fuego	1 Re. 19:11-12	Elías se auto compadece	1 Re. 19:13-14, 18
Acab derrota a Siria	1 Re. 20:13, 28-30	Acaba peca por un trato	1 Re. 20:39-42
León mata a hombre según profecía	1 Re. 20:36	Acab "enojado" con la profecía	1 Re. 20:43
		Acab se arrepiente después de la amenaza	1 Re. 21:27-29
Los sirios matan a Acab	1 Re. 22:23, 34-37	El hijo de Acab incita a Israel	[1 Re. 22:51-52]
Perros lamen la sangre de Acab	1 Re. 22:38	El hijo de Acab provoca a Dios	1 Re. 22:53
Fuego consume a 51 hombres	2 Re. 1:10	El hijo de Acab arriesga a 51 hombres más	2 Re. 1:11
Fuego consume a 51 más	2 Re. 1:12	El hijo de Acab arriesga a 51 hombres más	2 Re. 1:13+
Profecía: Muere el hijos de Acab (El otro hijo de Acab llega a reinar)	2 Re. 1:17	El hermano Joram llega a reinar	2 Re. 1:17
		Joram "hizo pecar a Israel" terriblemente	2 Re. 3:1-3
Elías divide el Jordán	2 Re. 2:7-8	Cincuenta profetas dudan de Eliseo	2 Re. 2:15-17
Elías asciende al cielo	2 Re. 2:11	El profeta Eliseo se lamenta	2 Re. 2:12

Milagros en los Profetas			
Milagro		**Respuesta**	
Eliseo divide el río Jordán	2 Re. 2:13-14	Sin embargo Eliseo era débil	2 Re. 2:15-18
Eliseo sana las aguas de Jericó	2 Re. 2:20-22	42 jóvenes se burlan de Eliseo	2 Re. 2:23-24
Osos despedazan a los 42 jóvenes	2 Re. 2:24	Joram, el rey de Israel es malvado	2 Re. 3:1-13
Ejército refrescado para pelear contra Moab	2 Re. 3:16-20	El rey de Moab se resiste	2 Re. 3:26
Moab derrotado tal como se profetizó	2 Re. 3:18-26	El rey de Moab sacrifica a su hijo mayor	2 Re. 3:27
Eliseo aumenta el aceite de la viuda	2 Re. 4:1-7	La sunamita reconoce que él es un profeta	2 Re. 4:9
luego: Profecía a la sunamita	2 Re. 4:8-16	Aun así no cree en la profecía	2 Re. 4:16
Sunamita de avanzada edad concibe	2 Re. 4:17	El padre no cree en Eliseo	2 Re. 4:23
		El hijo de la amargada sunamita muere	2 Re. 4:28
Eliseo resucita al hijo de la sunamita	2 Re. 4:32-37	Giezi descuidadamente cocina comida	2 Re. 4:38-40
Giezi atestigua el milagro	2 Re. 4:31, 36	venenosa para los profetas	
Eliseo purifica la tóxica comida	2 Re. 4:38-41	Giezi se resiste a la instrucción de Eliseo	2 Re. 4:43
Eliseo multiplica el pan	2 Re. 4:43-44	Giezi pronto pecará perversamente	2 Re. 5:20+
a la vista de su siervo Giezi	2 Re. 4:12		
Gran victoria del moabita Naamán	2 Re. 5:1	El rey de Israel no busca a Dios	2 Re. 5:7-8
		Naamán discute con Eliseo	2 Re. 5:10-12
Eliseo sana la lepra de Naamán	2 Re. 5:10-14	Giezi el siervo de Eliseo	2 Re. 4:12
		peca perversamente	2 Re. 5:20-26
Giezi toma la lepra de Naamán	2 Re. 5:20-27	No hay respuesta específica en el texto	[2 Re. 8:4-5]
		pero Giezi conserva su posición	
El hierro de un hacha flota	2 Re. 6:4-6	Eliseo muestra una firme confianza	2 Re. 6:15-17
Ceguera golpea a los sirios	2 Re. 6:8-19	Los sirios no se arrepienten	[2 Re. 6:19+]
Los sirios recobran la vista	2 Re. 6:20	Siria ataca a Israel	2 Re. 6:24-27
		El rey Joram culpa a Eliseo	2 Re. 6:31
		Joram culpa a Dios	2 Re. 6:33
		Un príncipe rechaza la profecía de alivio	2 Re. 7:2
Dios derrota a los sirios	2 Re. 7:6	El rey se resiste a la provisión de Dios	2 Re. 7:12
		Ignora la profecía de Eliseo	2 Re. 7:1, 12
Eliseo profetiza alivio	2 Re. 7:1, 18	Una multitud corriendo aplasta a un hombre	2 Re. 7:20
Profecía: Príncipe muerto	2 Re. 7:2, 17-20	Israel no se arrepiente	[2 Re. 8:1-2]
Israel castigado por siete años	2 Re. 8:1-3	Aun así Israel no se arrepiente	2 Re. 8:12-13
		y Judá peca terriblemente	2 Re. 8:16-19
Eliseo revive los huesos de un hombre	2 Re. 13:21	Dios "no quiso destruirlos"	2 Re. 13:23
		(aunque tenía razón para hacerlo)	2 Re. 13+
La profecía de Eliseo cumplida	2 Re. 13:19, 25	El rey Amasías hizo algo bueno	2 Re. 14:3
		pero no destruyó los ídolos	2 Re. 14:4
		y el pueblo adoró los ídolos	2 Re. 14:4
Victorias de Jeroboam II	2 Re. 14:23-28	Jeroboam II "hizo pecar a Israel"	2 Re. 14:24
Azarías castigado con lepra	2 Re. 15:5	El rey del norte "hizo lo malo"	2 Re. 15:9
Jehú gobierna hasta la 4a generación	2 Re. 15:12	Asesinato y usurpación	2 Re. 15:14
185,000 asirios masacrados	2 Re. 19:35	El rey asirio adora a un ídolo	2 Re. 19:36-37
Isaías sana la llaga de Ezequías	2 Re. 20:7	Ezequías pide una señal	2 Re. 20:8
La sombra del sol se revierte	2 Re. 20:11	Ezequías tontamente daña a Israel	2 Re. 20:12-18
Ezequías vivió 15 años extra	[2 Re. 20:6]	Idolatría del hijo de Ezequías	2 Re. 21:2-4
		Manasés sacrifica a su hijo	2 Re. 21:6
		Israel peor que los gentiles	2 Re. 21:9
Dios destruye a Judá	2 Re. 24:2-3	Dos reyes mueren sin arrepentirse	2 Re. 23:36-24:9
La cautividad en Babilonia	2 Re. 24:13; 20:17-18	El rey Sedequías "hizo lo malo"	2 Re. 24:19
Dios le da la victoria a Ciro	Isa. 45:1	Ciro no conoce a Dios	Isa. 45:4-5
Dios deja mudo a Ezequiel	Eze. 3:26	Israel no se arrepiente	Eze. 4-24
La esposa de Ezequiel muere como señal	Eze. 24:16-18	No se hace caso a la señal	Eze. 24:19-23
La boca de Ezequiel es abierta	Eze. 24:27; 33:22	Severa perversidad de Israel	Eze. 33:23-26
Ezequiel junta dos palos	Eze. 37:17	Ezequiel no ve arrepentimiento	Eze. 1-48
Tormenta de Jonás en el mar	Jonás 1:4	Jonás retiene su confesión	Jonás 1:7

Milagros en los Profetas			
Milagro		**Respuesta**	
Jonás tirado por la borda, el mar se calma	Jonás 1:15	**La tripulación de la nave se arrepiente**	Jonás 1:16
Jonás vive 3 días dentro de un pez	Jonás 1:17+	**Jonás se arrepiente**	Jonás 2
El pez vomita a Jonás en tierra seca	Jonás 2:10	Jonás obedece Dios de mala gana	Jonás 3:3; 4:1
		Nínive se arrepiente (aunque no es consciente	Jonás 3:5
		del milagro de Jonás) Jonás reclama, desea morir	Jonás 4:3+
Una planta con sombra crece en la noche	Jonás 4:6, 10	El miserable Jonás se alegró con la planta	Jonás 4:6
Un gusano mató la planta	Jonás 4:7	Absurdo interés de Jonás por la planta	Jonás 4:9
Recio viento solano	Jonás 4:8	El desquiciado Jonás desea la muerte	Jonás 4:8-9
Victoria caldea contra Israel	Hab. 1:5-10	Los caldeos le dan crédito a un ídolo, no a Dios	Jonás 4:11
		Israel no se arrepiente	Hab. 2; 2 Re. 21-22
"Sequía sobre la tierra"	Hag. 1:10-11	**El remanente pronto obedece a Dios**	Hag. 1:12
		Pero sus ofrendas eran inmundas	Hag. 2:14
		Dios: "no os convertisteis a mí"	Hag. 2:17

Así que después de 139 milagros más, el mensaje de la Biblia permanece consistente: Los milagros fomentan la incredulidad. Tal como Josué, avanzado en años, dijo a Israel, "escogeos hoy a quién sirváis" (Josué 24:15).

> "Entonces el pueblo respondió y dijo: **Nunca tal acontezca, que dejemos a Jehová**… el **que ha hecho estas grandes *señales*… "** (Josué 24:16-17)

¿Lejos esté de ellos? No tan lejos, pues sus dudas estaban a la vuelta de la esquina, sí, estaba en sus corazones. Contrario a sus propias expectativas, el observar todos esos milagros no hizo nada para producir fe. Y aunque Dios le ordenó a Israel aniquilar a cualquiera que adorara un ídolo (Deut. 17:2-5; 13:1-5-10), en lugar de esto ellos matarían a todo aquel que destruyera a un ídolo (Jue. 6:27).

Después de cuarenta años de paz (Jue.5:31) que siguieron a la milagrosa victoria que Dios le dio a Débora (Jue.4-5), hubo siete años de opresión (Jue.6:1) de los madianitas que resultaron del pecado de Israel [Jos. 23:12-13]. Luego Dios le dijo a Gedeón, "Jehová está contigo," y él respondió de forma lamentable:

> "**si Jehová está con nosotros**, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y **dónde están todas sus maravillas**, que nuestros padres nos han contado…?" Jue. 6:13

Gedeón no mostró fe ni confianza alguna, más bien impaciencia con Dios. Una humilde respuesta hacia Dios hubiera sido "Señor, merecemos esta opresión porque te hemos dejado. Por favor perdona nuestros pecados." Ya que por cerca de tres siglos [Jue. 2:8, 10; 3:11, 30; 5:31] Dios llevó a cabo milagros, diariamente al principio, y luego, al menos regularmente, y eventualmente de forma ocasional cuando la presión se hacía mayor. Como resultado, Gedeón, uno de los grandes jueces de Israel, no estaba condicionado a confiar en Dios sin antes obtener algo de Él.

Dios "quiere que todos los hombres sean salvos" (1Tim.2:4) y ha hecho todo los posible por salvarlos (Isa.5:1-4). El Señor pacientemente ha tardado amplios períodos de tiempo ejecutando milagros *diarios* para un pueblo que no responde. También pasó largos períodos de tiempo llevando a cabo *rara vez* milagros, y pasó grandes períodos de tiempo haciendo *ningún* milagro. Aprovechando cada ocasión, Dios no ha dejado nada a Sus críticos para acusarle "para que no tengan excusa" (Rom.1:20). El Señor ha aprovechado cada oportunidad para ganar las almas de los hombres, pero ellos se resisten (Isa.5:1-7).

En el caso de Gedeón, Dios le dijo, "Ve… y salvarás a Israel… ¿No te envío yo?" Y Gedeón respondió en incredulidad:

> "¿con qué salvaré yo a Israel?… y yo el menor en la casa de mi padre. Jue. 6:15

Y Dios respondió, "Ciertamente yo estaré contigo" (Jue.6:16). Pero Gedeón, con escasa fe en Dios, dijo "Yo te ruego que… me des señal" (Jue.6:17). Dios le dio a Gedeón su señal cuando "subió fuego de la peña" (Jue.6:21) y siendo una persona con algo de sentido común decidió creer en Dios (Jue.6:22). Con todo y milagros, Gedeón tuvo más temor de su padre terrenal que de su Padre celestial (Jue.6:27) y aún sintió la necesidad de probar a Dios más allá pidiéndole otra señal (Jue.6:37), y luego de esa señal, aún otra más (Jue.6:39). Dios incluso no permitió a todo el ejército de Gedeón participar en la batalla contra los madianitas porque tomarían todo el crédito para ellos mismos y negarían el papel de Dios en la victoria (Jue.7:2).

> Y no se acordaron los hijos de Israel de Jehová su Dios, que los había librado de todos sus enemigos en derredor… Jud. 8:34

Por lo que Dios le dijo a Israel:

> "¿No habéis sido oprimidos de Egipto, de los amorreos, de los amonitas, de los filisteos, de los de Sidón, de Amalec y de Maón, y clamando a mí no os libré de sus manos? **Mas vosotros me habéis dejado, y habéis servido a dioses ajenos**; por tanto, **yo no os libraré más. Andad y clamad a los dioses que os habéis elegido; que os libren ellos** en el tiempo de vuestra aflicción. Jue 10:11-14

La historia recuerda al padre que finalmente se niega a ayudar a un hijo que es detenido de nuevo por consumo de drogas. Aunque parezca increíble, fue cuando Dios se negó a rescatar milagrosamente a Israel que ella respondió con obediencia:

> Y quitaron de entre sí los dioses ajenos, y sirvieron a Jehová. Jue. 10:16

Dios sabía que sacar a Sus hijos del problema que ocasionaban sólo serviría para encerrarlos en sus perversos caminos. Y así Israel continuaría cometiendo pecado sin consecuencias. Así que Dios les permitió enfrentar la angustia que se provocaron. Sin embargo, una vez que se habían arrepentido por completo, Dios no retenía Su misericordia:

> y **él fue angustiado a causa de la aflicción de Israel**. Jue.10:16

De esta manera Dios ablandó Su declaración a Israel de que Él "no los libraría más" (Jue.10:13). El Señor le dio gran victoria sobre los amonitas a Jefté (Jue.11:32-33) quien "juzgó a Israel seis años" (Jue.12:7). Y después de tan sólo 25 años:

> Los hijos de **Israel volvieron a hacer lo malo** ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de los filisteos por cuarenta años. Jue. 13:1

La gente aprende más oyendo de los milagros de siglos atrás que viéndolos. Considere a los sacerdotes filisteos, quienes aconsejaron a sus líderes así:

> ¿Por qué endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y Faraón endurecieron su corazón? Después que los había tratado así, ¿no los dejaron ir, y se fueron? 1 Sam. 6:6

Atender este consejo salvó a los filisteos de experimentar la ira de Egipto.

Luego, una vez más la falta de acción por parte de Dios llevó a Israel a arrepentirse. Por esto los filisteos oprimieron sin dificultad a Israel por veinte años luego de devolver el Arca del SEÑOR (1Sam. 7:2-3). Entonces Samuel dijo a Israel:

> "Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad los dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, y preparad vuestro corazón a Jehová, y sólo a él servid…" 1 Sam. 7:3

De esta forma Dios ignorando su situación, el pueblo respondió a la súplica de Samuel:

> Entonces los hijos de Israel quitaron a los baales y a Astarot, y sirvieron sólo a Jehová. 1Sam. 7:4

El amor firme tiene el mayor potencial.

Los milagros de Dios y sus especiales apariciones a Salomón no lo mantuvieron fiel. Dios mandó a los judíos a no casarse con gentiles (Éx. 34:16). Luego mandó a los reyes de Israel a no multiplicar sus esposas o caballos (Deut.17:16-17). Sin embargo Salomón tuvo muchas mujeres extranjeras entre sus 700 esposas y 300 concubinas (1Re. 11:1-3) y poseyó 40,000 caballos (1Re. 4:26). Su gradual desobediencia le llevó al pleno paganismo, pues Salomón "hizo lo malo ante los ojos de Jehová." Él construyó ídolos y adoró a Astoret y a Milcom, Quemos y Moloc (1Re. 11:5-8).

> Y se enojó Jehová contra **Salomón**, por cuanto su corazón **se había apartado de Jehová** Dios de Israel, **que se le había aparecido *dos veces***... 1 Re. 11:9

Eliseo llevó a cabo más y más grandes milagros que su mentor Elías. Dios incluso le reveló los consejos de guerra privados del rey de Siria (2Re. 6:8-11). Por lo que un siervo le dijo al rey de Siria:

> "Eliseo... declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu cámara más secreta." 2Re. 6:12

Por lo cual el rey de Siria envió un "gran ejército" a la ciudad de Dotán para capturar Eliseo. Cuando llegaron, Dios golpeó al ejército con ceguera. Entonces Eliseo se burló de los sirios diciendo, "No es este el camino, ni es esta la ciudad; seguidme, y yo os guiaré al hombre que buscáis" (2 Re. 6:19). Él los guió al corazón del rey del norte, les restauró su vista y los presentó al rey de Israel (2 Re. 6:19-20). A pesar de este milagro, los sirios dejaron de atacar a Israel sólo por poco tiempo (2 Re. 6:23-24).

En el siguiente recuento en 2 de Reyes, un sitio de Siria sobre Israel causó una severa escasez de alimento:

> Hubo gran hambre... tanto que la cabeza de un asno se vendía por ochenta piezas de plata... 2Re. 6:25

Después el rey Joram de Israel dijo a una angustiada mujer:

> ¿Qué tienes? Ella respondió: Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo, y comámoslo hoy, y mañana comeremos el mío. Cocimos, pues, a mi hijo, y lo comimos[1]. El día siguiente yo le dije: Da acá tu hijo, y comámoslo. Más ella ha escondido a su hijo. 2Re. 6:28-29

Y tornando lo horrendo aún más horrible, Joram, el hijo de Acab (2 Re. 8:16) culpó al profeta Eliseo:

> Así me haga Dios, y aun me añada, si la cabeza de Eliseo hijo de Safat queda sobre él hoy. 2 Re. 6:31

De esta manera los anteriores milagros de Eliseo, incluyendo aquel tremendo en el que guió al ejército sirio a las manos del rey, no significaron nada a su duro gobernante. En su popular libro *All the Miracles of the Bible (Todos los Milagros de la Biblia)*, Lockyer ilustra la ineficacia de lo sobrenatural para traer arrepentimiento.

> [El rey Joram] y su gente, sin embargo, mientras se impresionaron temporalmente por los milagros de Eliseo, nunca renunciaron a todas sus abominaciones... [2]

[1] Esto cumplió las predicciones de Dios sobre la conducta que tendría la nación si la nación pecaba (Lev. 26:29; Deut. 28:55-57).
[2] *All the Miracles of the Bible*, Herbert Lockyer, 1961, Zondervan, Grand Rapids, Michigan, página 125.

Sin importar el milagro, sin importar la intervención, la respuesta se mantenía virtualmente igual. Para el rey Ezequías, Isaías podía sanar su llaga o hervir su talón si fuera el caso. El pueblo rechazó a Dios de todas formas (2 Re. 20:7; 21:2-9).

Isaías testifica de la impotencia de los milagros en el ámbito de la persuasión:

> **Haciendo cosas terribles** cuales nunca esperábamos… tú te enojaste **porque pecamos; en los pecados hemos perseverado por largo tiempo**; ¿podremos acaso ser salvos? Isa. 64:3, 5

Jeremías registra el lamento de Dios

> Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí… Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová, que nos hizo subir de la tierra de Egipto…? Por tanto, contenderé aún con vosotros.... Porque pasad a las costas de Quitim y mirad; y enviad a Cedar, y considerad cuidadosamente, **y ved si se ha hecho cosa semejante a esta. ¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses**, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha. Jer 2:5-6, 9-11 (Ver también Jer.32:20-23)

Dios se ha quedado boquiabierto. Las naciones paganas permanecían fieles a sus dioses, mientras que Israel cambiaba a su Dios. Los filisteos permanecieron fieles a Dagón; los griegos a Zeus; los moabitas a Quemos; Ecrón a Baal-Zebub y Amón a Moloc. Sin embargo Israel no pudo permanecer fiel al único Dios de poder y fuerza.

Los Escritos

Los Escritos contienen 23 milagros. *Los Escritos*, también llamados *Salmos* (Lucas 24:44), consisten mayormente de poesía e incluyen, en su orden antiguo, Salmos, Job, Proverbios, Rut, Cantares de Salomón, Eclesiastés, Lamentaciones, Ester, Daniel, Esdras, Nehemías, y Primero y Segundo de Crónicas.

Salmos. El libro característico de los Escritos, tiene 150 capítulos. Tal como W. E. Gladstone escribió, "Todas las maravillas de la civilización griega juntas son menos maravillosas que las del libro de los Salmos." Realmente Salmos es un libro de maravillas, esas maravillas no son lo que muchos esperarían. El tema general de Salmos es que Dios es maravilloso a causa de Su justicia. "Justicia y juicio son el cimiento de su trono" (Sal. 97:2). El corolario que sigue a este tema principal es que los malos están en un serio problema (Sal. 37:12-13). Estos dos temas se repiten.

Aparte de la bondad esencial, Dios es también alabado por Sus obras maravillosas, pero no con tanta frecuencia como por Su santidad, El salmista le da el crédito a Dios por la creación en sólo 45[1] de los 2,461 versículos en el libro de Salmos. Así que menos del dos por ciento de los Salmos hablan de la creación con alabanzas tales como:

> Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos… Sal.33:6

Un pequeño número correspondiente de versículos, sólo 100 de ellos, alaban a Dios por haber ejecutado milagros específicamente ante la vista de la gente.[2] Así de los 2,461 versículos en Salmos, sólo cuatro por ciento relatan Sus milagros llevados a cabo ante las personas.

Algunos de los Salmos enumeran los milagros de Dios para proclamar Su grandeza (e.g. Sal.105; 114). A menudo, sin embargo, se citan para mostrar la culpa del hombre que fue testigo de los milagros.

---

[1] Creación: Sal. 8:3; 33:6-7, 9; 74:16-17; 89:11-12; 90:2; 93:1; 95:5-6; 100:3; 102:25; 104:5-20, 24-26; 115:15; 119:73; 121:2; 124:8; 134:3; 136:5-9; 146:6; 148:5

[2] Milagros vistos por el hombre: Sal. 44:2; 66:6; 68:8-9; 74:13, 15; 76:3, 5-6; 77:17-20; 78:12-16, 20, 23-31, 43-53, 55; 81:10; 83:9-12; 99:7; 105:16, 19, 27-36, 39-41, 44; 106:7-11, 16-18, 21-22, 29-30, 41-43; 114:1, 3-8; 134:8-11; 136:10-20, 24

> **Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas**; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias [de las dos semanas anteriores], sino que **se rebelaron** junto al mar… **Cubrieron las aguas a sus enemigos**; no quedó ni uno de ellos. **Entonces creyeron** a sus palabras y cantaron su alabanza. **[Pero] Bien *pronto* olvidaron** sus obras… **y tentaron a Dios** en la soledad. Y *él les dio lo que pidieron; Mas envió mortandad sobre ellos*. Sal 106:7-15

Dios cumplió la petición de Israel, pero al hacerlo, como consecuencia, sus corazones se endurecieron. Un padre cumple los deseos de su hijo, quizás en detrimento del niño. De la misma forma, Dios le dio a Israel lo que pidió en su carne, pero no fue bueno para ellos en el espíritu. Continuando:

> **Olvidaron al Dios** de su salvación, **que había hecho grandezas** en Egipto… **no creyeron** a su palabra, provocaron la ira de Dios... Antes se mezclaron con las naciones… sirvieron a sus ídolos... **Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios**, y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que ofrecieron en sacrificio a los ídolos de Canaán... Se encendió, por tanto, el furor de Jehová sobre su pueblo, **y abominó su heredad**. Sal. 106:21, 24, 29, 35-38, 40

> **Delante de sus padres hizo maravillas**, en la tierra de Egipto… **Pero *aún* volvieron a pecar contra él**, rebelándose contra el Altísimo en el desierto. Sal. 78:12-17

> E hizo llover sobre ellos carne como polvo… aún estaba la comida en su boca, cuando vino sobre ellos el furor de Dios…. ***Con todo esto, pecaron aún, y no dieron crédito* a sus maravillas.** Sal 78:30-32

> **No se acordaron de su mano… cuando puso en Egipto sus señales…** Sal 78:42-43 Ver también Salmos 44:2, 9, 11; 74:1, 13, 15; 78:34-41, 56, 58-59 and 81:10-11.)

Nótese a continuación que, fueran reyes o gente común, todos tienen dificultad para convertir los milagros en combustible para el arrepentimiento.

Milagros en "Los Escritos"			
Milagro		**Respuesta**	
Los descendientes de Agar derrotados	1 Cr. 5:20-22	"Pero se rebelaron contra el Dios"	1 Cr. 5:26
Cautividad asiria	1 Cr. 5:26; [2 Re. 15:9]	El rey "hizo pecar a Israel"	2 Re. 15:19-24
Dios acabó con Saúl[1]	1 Cr. 10:13-14	**Israel acepta a David como rey**	1 Cr. 11:1-3
		Pero los jebusitas resisten a David	1 Cr. 11:4-7
Fuego de Dios consume la ofrenda	1 Cr. 21:26	David evade a Dios por temor	1 Cr. 21:30
Fuego del cielo consume	2 Cr. 7:1	Salomón se casa con una gentil	2 Cr. 8:11
el sacrificio de Salomón		Da su hija a un gentil	1 Re. 9:16
Sisac castiga a Israel ligeramente	2 Cr. 12:7	**El rey se humilla parcialmente**	2 Cr. 12:12
		Pero en general "hizo lo malo"	2 Cr. 12:14
Dios mató al rey Jeroboam	2 Cr. 13:20	Muchos reyes judíos se asemejan a Jeroboam:	

[1] La Biblia afirma de forma correcta que Dios mató a Saúl (1Cr.10:14), y que Saúl cometió suicidio (1Sam.31:4). Dios trajo a los enemigos de Saúl en contra de él y "le alcanzaron los flecheros" (1Sam.31:3). El rey sabía que sus enemigos pronto estarían sobre él. Por esto Saúl, pecaminosamente poniendo fin a su perverso reino, se suicidó "Saca tu espada, y traspásame con ella, para que no vengan estos incircuncisos y me traspasen, y me escarnezcan (1Sam. 31:4).

Milagros en "Los Escritos"			
Milagro		**Respuesta**	
		Baasa peca al igual que "Jeroboam"	1 Re. 15:34
		Zimri peca al igual que "Jeroboam"	1 Re. 16:19
		Omri peca al igual que "Jeroboam"	1 Re. 16:26
		Acab peca al igual que "Jeroboam"	1 Re. 16:31
		Ocozías peca al igual que "Jeroboam"	1 Re. 22:52
		Joram peca al igual que "Jeroboam"	2 Re. 3:3
		Jehú peca al igual que "Jeroboam"	2 Re. 10:29
		Joacaz peca al igual que "Jeroboam"	2 Re. 13:2
		Joás peca al igual que "Jeroboam"	2 Re. 13:11
		Jeroboam II peca al igual que "Jeroboam"	2 Re. 14:24
		Zacarías peca al igual que "Jeroboam"	2 Re. 15:9
		Manahem peca al igual que "Jeroboam"	2 Re. 15:18
		Pekaía peca al igual que "Jeroboam"	2 Re. 15:24
		Peka peca al igual que "Jeroboam"	2 Re. 15:28
		El pueblo peca al igual que "Jeroboam"	2 Re. 17:22
Los sirios se apartan de Josafat	2 Cr. 18:31	**El rey lleva a muchos a Dios**	2 Cr. 19:4
El enemigo se auto destruye	2 Cr. 20:17, 23-24	**Josafat es en general bueno**	2 Cr. 20:32
		Pero dejó intactos los altares paganos	2 Cr. 20:33
		y se hizo amigo del perverso Ocozías	2 Cr. 20:35
		y el pueblo rechazó a Dios	2 Cr. 20:33
Dios hunde a Josafat	2 Cr. 20:35-37	Joram, hijo de Josafat reina	2 Cr. 21
		Joram mata a sus hermanos	2 Cr. 21:1-6
Los intestinos de Joram se le salen	2 Cr. 21:19	Ocozías, hijo de Joram reina	2 Cr. 22:1
		Ocozías "hizo lo malo"	2 Cr. 4+
Asa ve la masacre de los etíopes.	2 Cr. 14:12	El rey Asa se cuida de obedecer a Dios	2 Cr. 15:1+
		Por 20 años Asa hizo lo recto	2 Cr. 15:8-19
		Luego se apoya en Siria y no en Dios	2 Cr. 16:7+
		y luego Asa oprime a Israel	2 Cr. 16:10
Victorias militares de Uzías	2 Cr. 26:5-15	Orgullo de Uzías	2Cr. 26:16; [2Re.15:5]
Los rebaños y siervos de Job son quemados	Job 1:16	**Job se lamenta, adoró a Dios**	Job 1:20
Un gran viento mata a los hijos de Job.	Job 1:18-19	**Job mantuvo su integridad, no pecó**	Job 1:22-2:3
Llagas golpean a Job desde su cabeza a los pies	Job 2:7	**Al principio: "no pecó Job"**	Job 2:9
		La mujer de Job: "Maldice a Dios, y muérete"	Job 2:9
		Luego Job maldice el día de su nacimiento	Job 3
		Elifaz culpa a Job	Job 4:7-5:17
		Job desea que Dios lo mate	Job 6:8-9, 7:21
		Bildad culpa a la familia de Job	Job 8:4-13
		Job cuestiona las acciones de Dios	Job 10:2-18
		Zofar culpa a Job	Job 11:3, 14-15, 20
Dios habla desde un torbellino	Job 38:1-40:2	Job no puede responder al enojo de Dios	Job 40:3-5
		Dios: "Me condenarás a mí?"	Job 40:8+
		Job se arrepiente	Job 42:3-6
		Dios reprende a los tres consejeros de Job	Job 42:7
El sueño de Nabucodonosor revelado	Dan. 2:19	Idolatría de Nabucodonosor	Dan. 3:5
		Intento de asesinato de Nabucodonosor	Dan. 3:15
Los hombres sobreviven al terrible horno	Dan. 3:23-27	Falsa reverencia de Nabucodonosor	Dan. 3:29+
		Nabucodonosor ignora a Dios	Dan. 4:30-32
Castigo de 7 años para Nabucodonosor	Dan. 4:33	**El rey Nabucodonosor se arrepiente**	Dan. 4:37
		No evidencia de arrepentimiento de Babilonia	Dan. 4-5, 7-8
		Su hijo Belsasar reina	Dan. 5:1-4, 22
		como un adorador de ídolos	
Escritura en la pared de Belsasar	Dan. 5:5	Belsasar no se arrepiente	Dan. 5:6-29
Belsasar muerto	Dan. 5:30	Darío el medo llega a reinar	Dan. 5:31
		Decreto: Adorar solo a Darío	Dan. 6:7-9
		Daniel echado en el foso de los leones	Dan. 6:16
Daniel sobrevive a los leones de Darío	Dan. 6:22	Vano decreto: Todos deben temer a Dios	Dan. 6:26

Milagros en "Los Escritos"	
Milagro	**Respuesta**
	El reino de Darío no se arrepiente [Dan. 9, 11]

Recuerde que un amplio rango de profecías no está incluido en esta lista de milagros. Sin embargo, se debe hacer mención de las asombrosas predicciones de Daniel sobre la sucesión de imperios, desde el babilónico (Dan. 9:2; 36-38; 7:4) al medo-persa (Dan.2:39; 7:5; 11:1-2), al griego (Dan.2:39; 7:6; 11:2+) y finalmente a Roma (Dan. 2:40; 7:7, 23) y los restos de Roma (Dan. 2:41-43; 7:24). También de tremenda importancia son sus predicciones específicas relacionadas con detalles de varios reyes, incluyendo a Alejandro el Grande (11:3-4), y el tiempo de la muerte del gran Rey de Reyes, Jesucristo (Dan.9:25-26). Y aun con todas estas predicciones político-históricas tan precisas, un diminuto porcentaje de eruditos y ninguno de los imperios se volvieron a Dios.

Hace más de dos milenios, Dios llevó a cabo cercanas y personales "señales y maravillas" para Nabucodonosor (Dan. 4:2-3), rey de Babilonia, y para Darío el Medo (Dan. 6:27), a quien Ciro aparentemente designó sobre los caldeos. Pero ni el registro bíblico ni la historia secular registran en absoluto que sus reinos se volvieran a Dios.

Tal como fue profetizado, Dios acabó con Jeroboam por su perversión. Y aún así catorce años después los reyes y el pueblo de Israel vivieron como Jeroboam. ¿Qué nos enseña esto sobre la humanidad? Imagine que Dios profetice que va a destruir al gobierno de los Estados Unidos de América. De pronto la tierra se abre y se traga la Casa Blanca (mientras que el presidente estaba en la oficina oval) y el capitolio (con el congreso en sesión) y el edificio de la Corte Suprema (durante audiencias). ¿El siguiente gobierno se arrepentiría de la perversión de los Estados Unidos, y de entrada, re-criminalizaría el adulterio, la homosexualidad, la fornicación, la pornografía, la eutanasia, y el aborto? Probablemente no, pues los milagros tienden a ser contraproducentes.

Nuevo Testamento

La tendencia en la respuesta revelada por el Antiguo Testamento continuó. De los 100 milagros del Nuevo Testamento, los Evangelios relatan 70. El libro de los Hechos registra 30.

Los milagros del Apocalipsis, discutidos más adelante, no están en estas series de cuadros porque son para el futuro. Las epístolas paulinas y las de la circuncisión se destacan como únicas entre las Escrituras, debido a su minimización de determinados milagros contemporáneos.

Los Cuatro Evangelios

¿En cuáles tres ciudades Jesús ejecutó la mayoría de sus milagros? ¿Hay alguna manera de saber esto? Y si lo hay, ¿Cuál fue la respuesta de esas ciudades a Sus obras? Una seria sección de las Escrituras, Mateo 11:20-25, responde de forma directa a estas preguntas:

> Entonces comenzó a reconvenir a **las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros**, porque **no se habían arrepentido**... Corazín... Betsaida... Capernaum... Mat 11:20-23

Más allá, en esta sección, Jesús realmente conecta el concepto de la ejecución de milagros con esconder la verdad, cuando Él agradece al Padre porque "**porque escondiste estas cosas** de los sabios y de los entendidos" (Mat.11:25). Dios escondió la verdad a simple vista. Ya que, irónicamente hablando, ¿a qué hombre sensato se le ocurriría buscar la verdad más profunda justo frente a él?

Milagros en Los Evangelios		
Milagro	**Respuesta**	
Concepción de Juan el Bautista	Zacarías no creyó al angel	Lc. 1:20

Milagros en Los Evangelios		
Milagro	**Respuesta**	
Lc. 1:13, 24		
Zacarías se queda mudo Lc. 1:20	**Nueve meses después Zacarías obedece**	Lc. 1:63
Se le suelta la lengua a Zacarías Lc. 1:64	**Zacarías alaba a Dios** "se llenaron de temor todos sus vecinos"	Lc. 1:64 Lc. 1:65
Concepción virginal de Cristo Mt. 1:18Lc. 1:26	La gente Lo considera ilegítimo ¿No es éste el hijo de José?	[Jn. 8:41] Lc. 4:22
Aparece la estrella de Belén Mt. 2:7	Herodes masacra a los infantes	Mt. 2:16
Juan el Bautista es testigo de la voz & la paloma testificando el milagroso bautismo de Cristo [Mt. 3:13 Mar. 1:9 Lc. 3:21] Jn. 1:32+	Juan el Bautista prisionero Juan el Bautista decapitado	Mar. 1:14 Mt. 14:10
Jesús sana a muchos en Galilea Mt. 4:23+	Su fama se extiende más allá del Jordán	Mt. 4:24+
Jesús sana a un leproso[1] Mt. 8:3 Mar. 1:41 Lc. 5:13	Hombre sanado desobedece a Jesús Multitudes inundan a Cristo	Mar. 1:45 Lc. 5:15-16
Jesús sana al siervo de un centurión Mt. 8:13Lc. 7:9	Centurión ya tenía gran fe No respuesta en el texto	Lc. 7:5-9
Jesús sana a la suegra de Pedro Mt. 8:15 Mar. 1:31 Lc. 4:39	Muchedumbre viene para ser sanada Y evitaban que se fuera pero Jesús se fue	Mt. 8:16+ Lc. 4:42 Mt. 8:18
Jesús sana al enfermo por la tarde Mt. 8:16 Mar. 1:32 Lc. 4:40	La multitud trató de detener a Jesús Viendo a la multitud, Jesús se fue	Lc. 4:42 Mt. 8:18
Jesús calma la tempestad Mt. 8:26 Mar. 4:35 Lc. 8:24	Jesús: ¿Dónde está vuestra fe? ¿Cómo no tenéis fe? Los discípulos tuvieron gran temor	Lc. 8:25 Mar. 4:40 Mar. 4:41
Demonios dejan a un hombre y entran en cerdos Mt. 8:32 Mar. 5:13 Lc. 8:33	La ciudad le rogó a Jesús que se fuera "tenían gran temor"	Mt. 8:34 Lc. 8:37
Jesús perdona, y luego sana a un paralítico Mt. 9:2 Mar. 2:5 Lc. 5:20	Los escribas dijeron Él "blasfema" **La multitud maravillada, glorifica a Dios** Dijeron "Hoy hemos visto maravillas"	Mt. 9:3 Mt. 9:8 Lc. 5:26
Mujer con 12 años de hemorragia es sanada Mt. 9:20 Mar. 5:27Lc. 8:44	Ella ya tenía fe Pero ella luego trató de engañarlo	Mt. 9:22; Mar. 5:34 Lc. 8:45+
Jesús dijo que ella "duerme", luego la resucita Mt. 9:24 Mar. 5:39 Lc. 8:52	"la multitud le oprimía" "se burlaban de él" Los padres Le desobedecen	Lc. 8:42 Mt. 9:24; Mar. 5:40 Mar. 5:43 c/ Mt. 9:26
Jesús sana a dos ciegos Mt. 9:29	Ambos desobedecen descaradamente a Jesús	Mt. 9:30-31
Jesús sana a un mudo, poseído por demonios Mt. 9:33	"la gente se maravillaba" Los fariseos lo atribuyen a demonios no a Dios	Mt. 9:33 Mt. 9:34
Jesús sana a lo largo de la región Mt. 9:35	No respuesta en el texto, pero: Los discípulos de preparan para el martirio	Mt. 10:16+
Jesús sana a un hombre con la mano seca Mt. 12:13 Mar. 3:5Lc. 6:10	Testigos tienen duros sus corazones Herodianos planean matar a Jesús Fariseos planean matar a Jesús	Mar. 3:5 Mar. 3:6 Mt. 12:14
Jesús sana a una multitud que le seguía Mt. 12:15	No hay respuesta inmediata, pero poco después: Algunos lo atribuyen a demonios, no a Dios	Mt. 12:24
Jesús sana a un endemoniado ciego y mudo Mt. 12:22Lc. 11:14	"la gente se maravilló" Algunos lo atribuyen a los demonios, no a Jesús	Lc. 11:14 Lc. 11:15 Mt. 12:38

[1] Este cuadro da un vistazo a los milagros que ocurrieron en cada Evangelio. La lista muestra el orden de ocurrencia excepto aquellos milagros antes del nacimiento de Jesús, que aparecen primero, y aquellos posteriores a Su muerte aparecen al final.

Milagros en Los Evangelios		
Milagro	**Respuesta**	
	"deseamos ver de ti señal"	
Jesús sana a algunos enfermos en Nazaret Mt. 13:58Mar. 6:5	La ciudad estuvo en "incredulidad" "Él se maravilló de su incredulidad"	Mt. 13:58 Mar. 6:6
Jesús sana a muchos luego de la muerte de Juan Mt. 14:14Lc. 9:11	No respuesta en el texto	
Jesús alimenta a 5,000 Mt. 14:19 Mar. 6:41 Lc. 9:16 Jn. 6:11	"Este verdaderamente es el profeta" pero: Los apóstoles malinterpretan el milagro La multitud Le iba a forzar a ser Rey Jesús se les escapa	Jn. 6:14 Mar. 6:52 Jn. 6:15 Jn. 6:15
Jesús camina sobre el agua Mt. 14:25 Mar. 6:48Jn. 6:19	Pedro no le cree a Jesús	Mt. 14:27-28
Pedro camina brevemente sobre el agua Mt. 14:29	Teme, duda, tiene poca fe	Mt. 14:30+
Los vientos se calman luego que Jesús aborda Mt. 14:32 Mar. 6:51	Los 12 maravillados "en gran manera" Pero los apóstoles endurecieron su corazón	Mar. 6:51 Mar. 6:52
El bote fue al instante transportado a tierra [Mt. 14:24 Mar. 6:47] Jn. 6:21	Algunos de los 5,000 piden maná	Jn. 6:22-31
Sana a la hija de una mujer gentil Mt. 15:28 Mar. 7:29	No respuesta en el texto La mujer *ya tenía* gran fe	Mt. 15:28
Sana a un cojo, ciego, mudo, mancos Mt. 15:30-31	Multitudes se maravillan, glorifican a Dios Los discípulos olvidan las capacidades de Jesús	Mt. 15:31 Mt. 15:33
Jesús alimenta a 4,000 Mt. 15:36 Mar. 8:8	Fariseos discuten con Él	Mar. 8:11
Jesús sana a un muchacho epiléptico Mt. 17:18 Mar. 9:26 Lc. 9:42	Los discípulos de Jesús "incrédulos" En disputa por quién sería el mayor	Mt. 17:20 Lc. 9:46
Impuesto del templo en la boca de un pez Mt. 17:27	Los discípulos aún preocupados por quién "es el mayor"	Mt. 18:1
Jesús sana a una gran multitud Mt. 19:2	Fariseos vinieron para "tentarle"	Mt. 19:3
Jesús sana al ciego Mt. 20:34 Mar. 10:52 Lc. 18:42	**El sanado glorifica a Dios** "el pueblo… dio a Dios alabanza"	Lc. 18:43
Jesús sana a un ciego y un cojo en el Templo Mt. 21:14	"los principales sacerdotes… se enojaron"[1]	Mt. 21:15
Jesús seca la higuera Mt. 21:19Mar. 11:14	Los discípulos estaban asombrados La sociedad ignora el simbolismo	Mt. 21:20 Mar. 11:15-16
Jesús echa a un espíritu inmundo Mar. 1:25Lc. 4:35	Su fama se difundió "Todos estaban maravillados"	Mar. 1:28 Lc. 4:36
Jesús sana a muchos que Le tocaron Mar. 3:10	Algunos dijeron "Está fuera de sí".	Mar. 3:21
Sus discípulos sanan a muchos enfermos Mar. 6:13Lc. 9:6	Herodes dijo que Jesús tenía el espíritu de Juan "Herodes… estaba perplejo"	Mar. 6:14 Lc. 9:7
Jesús sana a un sordo mudo Mar. 7:35	La gente intencionalmente desobedecía a Jesús	Mar. 7:36
Jesús sana a un ciego paralítico Mar. 8:25	Pedro: "Tú eres el Cristo" Jesús: Los hombres me desecharán y matarán.	Mar. 8:29 Mar. 8:31
Otro discípulo expulsa demonios Mar. 9:38Lc. 9:49	Los samaritanos no le creyeron	Lc. 9:53
Jesús escapa de aquellos que intentaban matarlo Lc. 4:30	Va a ministrar a Capernaum Reprende a esa ciudad por su incredulidad	Lc. 4:31+ Mat. 11:20+
Pedro, Santiago, y Juan capturan muchos peces Lc. 5:6	**Ellos dejándolo todo, le siguieron**	Lc. 5:11

[1] Mateo de forma convincente deja claro este punto en el capítulo, "***Pero* los principales sacerdotes** y los escribas, ***viendo* las maravillas que hacía** y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: "¡Hosanna al Hijo de David!", **se enojaron**" (Mat.21:15).

Milagros en Los Evangelios	
Milagro	**Respuesta**
Jesús sana a multitudes de sus enfermedades Lc. 5:15	Luego, Jesús es acusado de blasfemia Lc. 5:21
Jesús sana a los de Tiro, Sidón, etc. Lc. 6:17-19	**Cuatro veces "Bienaventurados"** Lc. 6:20-22 Cuatro veces "Ay de vosotros" Lc. 6:24-26
Jesús resucita al hijo de una viuda Lc. 7:12	**Temen y glorifican a Dios** Lc. 7:16 El Bautista no está seguro del papel de Jesús Lc. 7:19
Jesús sana a muchos y devuelve la vista Lc. 7:21	Muchos "ofendidos" por Él [Lc. 7:23]
Mujeres sanadas (no en secreto) Lc. 8:1-4	Aún así, muchos desprecian a Jesús Lc. 8:5-10-14
Los setenta echan fuera demonios Lc. 10:17	Un intérprete de la ley lo tienta Lc. 10:25 "queriendo justificarse a sí mismo" Lc. 10:29
Mujer encorvada por 18 años es sanada Lc. 13:12	**Ella "glorifica a Dios"** Lc. 13:13 Alto dignatario de la sinagoga se indigna Lc. 13:14
Fariseos ven sanar a un hombre con hidropesía Lc. 14:4	Los fariseos resisten a Cristo Lc. 14:3-6
Diez leprosos limpiados Lc. 17:14	Nueve de los diez no agradecen Lc. 17:17
Reemplazo la oreja de uno que vino a arrestarle Lc. 22:51	De todos modos arrestaron a Cristo Lc. 22:54
Jesús vuelve el agua en vino Jn. 2:9	**Los discípulos de Jesús creen** Jn. 2:11 Los que trabajaban en el templo le ignoraron Jn. 2:15 Los judíos piden a Jesús una señal Jn. 2:18
Jesús sana al hijo de un noble Jn. 4:50	**La familia del noble cree** Jn. 4:53
Jesús sana a uno con 38 años de enfermedad Jn. 5:8	Los judíos buscan matar a Jesús Jn. 5:16
Jesús sana a un hombre que nació ciego Jn. 9:7	La gente admite los milagros, pero niega a Cristo Jn. 9:18-34
Jesús resucita a Lázaro Jn. 11:43	**Muchos creen** Jn. 11:45 Pero algunos informaron a los fariseos Jn. 11:46 Los fariseos planean matarlo Jn. 11:47-53 Los sacerdotes intentan arrestarlo Jn. 11:54-57
Voz del cielo respalda a Jesús Jn. 12:28	Los hombres a propósito lo malentienden Jn. 12:29-30
"Hizo además Jesús muchas otras señales" Jn. 20:30	No respuesta en el texto
Oscuridad durante la crucifixión Mt. 27:45Mar. 15:33Lc. 23:44	Los verdugos continúan con su crimen Mt.-Jn.
El velo del templo se rasgó Mt. 27:51	Autoridades del templo encierran a los creyentes Hechos 4:1+
Los verdugos ven un terremoto Mt. 27:51+	Centurión, guardias "temieron en gran manera" Mt. 27:54 No hay conversión registrada en el texto Mt. 27-Hechos
Tumbas se abren los muertos andan por la ciudad Mt. 27:52+	La ciudad de Jerusalén no se arrepiente Hechos 1-28
Resurrección de Cristo Mt. 28:1 Mar. 16:1Lc.24:1Jn. 20:1	Los discípulos van de pesca Jn. 21:1-3; Lc. 5:10
Pedro pesca 153 peces Jn. 21:1-14	El compromiso de Pedro sigue débil Jn. 21:15-17
Los apóstoles confirman la Palabra por señales Mar. 16:20	Aún así muchos rechazan la salvación y no escaparán luego de haber presenciado las señales [Heb. 2:3-4]

Los milagros de Jesús beneficiaron a las masas, sin embargo ciudades enteras como Corazín, Betsaida y Capernaum lo rechazaron. Su reputación de hacer milagros dañó Su ministerio en Su propia ciudad:

> Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre… y decían: ¿No es éste el hijo de José? El les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; **de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra… todos** en la sinagoga **se llenaron de ira; y levantándose, le echaron fuera de la ciudad**, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, **para despeñarle**. (Luc. 4:28-29)

La gente en la ciudad donde Jesús ejecutó Su primer milagro le abrumaba con sus constantes peticiones. Por esta razón Él reprendió a Caná por su constante necesidad de ver "señales y prodigios" (Juan 4:48). En otra región, la extraordinaria reputación de Cristo y Su visible autoridad sobre los demonios (Mat. 8:28-33) hicieron poco para producir arrepentimiento:

> Y **toda la ciudad** salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, **le rogaron que se fuera de sus contornos**. Mat. 8:34

El Señor hizo muchos milagros en Jerusalén (Mat. 21:14-15; Lucas 22:51; 24:18-19; Juan 2:23; 4:45; 5:1-9, 36; 7:28-31; 10:22, 25; 12:37) y sus suburbios (Juan 11:18, 44). Sin embargo, incluso en Jerusalén las multitudes no fueron ganadas. Mientras que pudieron haberlo ovacionado superficialmente (Mat. 21:9-10; 27:20-26) un día, en otro pidieron Su sangre. En Jerusalén, después de discutir porque Cristo le había dado la vista a un ciego (Juan 10:21):

> Entonces **los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle**… Procuraron otra vez prenderle, pero él se escapó de sus manos. Juan 10:31, 39

La gente en Jerusalén demostró el más grande rechazo a Dios y a los mensajeros proféticos de Dios (Mat. 21:33-44):

> Y viniendo **la *multitud***… volvieron a dar voces: ¡**Crucifícale!** Pilato les decía: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aun más: ¡Crucifícale! **Y Pilato, queriendo satisfacer al *pueblo***… **entregó a Jesús… para que fuese crucificado**. Mar 15:8, 13-15 (Ver también Mat. 27:15-26; Lucas 23:17-25; Juan 18:39-40 y 19:14-16.)

Por buenas razones Dios determinó proporcionar señales y prodigios para y a través de Israel. Y aún así Él se cansó de demandarles que le sirvieran. Así como los niños mimados, que no les importa cuánto hacen sus padres por ellos, siempre piden aún más. Esto lleva al padre de abstenerse de hacer el bien que hubiera querido, debido a la debilidad emocional e inmadurez de sus hijos. El padre, por el bien de su propio hijo, desea que lo ame, no por dádivas sino por quién es.

> Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle. Y ***gimiendo* en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación?**... Mar. 8:11-12

Israel desalentó a Jesús porque buscaban a un mago en vez de un Maestro. Aún los buenos líderes espirituales, sin embargo, necesitaron de instrucción para evitar perder la perspectiva donde ocurrían los milagros. Jesús instruyó a los 70, a quienes Él dio una misión especial como Sus predecesores, para que mantuvieran los milagros en su perspectiva:

> Pero **no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan**, sino regocijaos de **que vuestros nombres están escritos en los cielos**. Lucas 10:20

Después de que por un día entero Simón Pedro presenció milagros (Mat. 14:14-22), Jesús le dijo, ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste? (Mat. 14:31).

Marcos menciona que los Doce Apóstoles mismos fallaron en entender la implicación de la multiplicación de los panes. Esto es, que Jesús es el Señor de la naturaleza. Él agrega un comentario relacionando su reacción hacia Cristo en el mar con la alimentación de los 5,000 que había ocurrido "en seguida" (Marcos 6:45):

> y ellos [los apóstoles, vv. 44-51] se asombraron en gran manera, y se maravillaban. Porque aún no habían entendido lo de los panes, por cuanto estaban endurecidos sus corazones. Marcos 6:52

Los milagros no enseñaros a los apóstoles de una manera efectiva, y tampoco lo hicieron con las multitudes. Esto pues la manifestación externa de fe de las multitudes no convenció a Jesús:

> De cierto, de cierto os digo que ***me buscáis*****, no porque habéis visto las señales, sino *porque comisteis* el pan y os saciasteis**. Juan 6:26 (Ver también Juan 6:2.)

En otras palabras, tal como los apóstoles, la gente no entendió el mensaje de las señales. Las masas codiciaron luego de la emoción, comida gratis, y servicio. Por lo cual Jesús, después de haber llevado a cabo incontables milagros entre ellos, le dijo a las multitudes en Galilea que creyeran en Él (Juan 6:29). Ellos le contestaron a Cristo:

> **¿Qué señal, pues, haces tú, para que veamos, y te creamos?** Juan 6:30

¡Aaaaghhh! ¡La humanidad es imposible! Los milagros no inspiran fe, eso es muy cierto. La obra de Dios parece causar demencia en los pecadores. La gente se vuelve irracional. Los verdaderos milagros arrojan locura en vez de arrepentimiento, psicosis no penitencia. Los milagros producen demencia.

Entonces Jesús, aparentemente con verdadera exasperación, dice:

> **¡*Yo soy* el pan de vida!** Juan 6:35

En simple español, "¿Dejarán de pensar en comida por un minute, apenas lo suficiente para enfocarse en lo que estoy tratado de mostrarles? ¡Soy Yo lo que necesitan. Yo soy su comida!"

> ***Yo soy* el pan** de vida; **el que a mí viene, nunca tendrá hambre...** Juan 6:35

Pero esto, naturalmente, los enojó:

> Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo. Juan 6:41

Ellos pudieron haber razonado así, "Este dicho tan difícil de Él debe ser cierto, porque Sus acciones corroboran Sus palabras." Pero no razonaron. Los milagros no tuvieron efecto alguno en ellos.

> Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Juan 6:52

Ellos adoptaron una obstinada ignorancia. Aún "sus discípulos murmuraban de esto" (Juan 6:61), por lo que Jesús dijo:

> ¿Esto os ofende? ¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir[1] adonde estaba primero?... [Pero aún entre Sus propios discípulos, v. 61] hay algunos de vosotros que no creen. Juan 6:61-62, 64

[1] ¿Entonces qué? ¡Nada! Si la gente ve a Cristo subir, no significaría nada para la vasta mayoría (Lucas 16:31).

¿Cómo esta abrumadora cantidad de material bíblico, sobre el efecto negativo de los milagros, puede ser totalmente ignorada por el Cuerpo de Cristo? Por haber elevado los clichés sobre la Escritura, los cristianos tienen tantas falsas creencias, que las simples verdades de la Biblia han quedado envueltas en oscuridad. Los primeros cristianos abandonaron la carne por la leche. Desde entonces, el Cuerpo de Cristo se ha mantenido en una dieta de hambre, evitando incluso la leche. Los creyentes de hoy son intolerantes a la lactosa. Los cristianos han enterrado su propio tesoro.

Al escribir los Evangelios, Dios hizo un esfuerzo especial para hace esta conexión:

> Entonces [Jesús] dijo a aquel hombre: Extiende tu mano… y le fue restaurada sana como la otra. Y salidos los fariseos, tuvieron consejo contra Jesús para destruirle. Mat 12:13-14

Y si los testigos oculares reaccionaron así, ¿Qué probabilidad hubo allí de arrepentimiento entre aquellos que oyeron de primera mano lo que fue confirmado ante ellos sin ninguna duda?

> Pero **los judíos no creían** que él había sido ciego, y que había recibido la vista, ***hasta* que llamaron a los padres del que había recibido la vista**, entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le **dijeron**: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre **[Jesús] es pecador**. Entonces él respondió… Si éste no viniera de Dios, nada podría hacer. Respondieron y le dijeron: Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros? Y le expulsaron. Juan 9:18, 24-25, 33-34

Aun entre aquellos que recibieron milagros, el arrepentimiento no fue la regla. Cuando hablaba generalmente, Jesús dijo que las multitudes no le seguían debido al mensaje de Sus milagros, sino por los milagros mismos (Juan 6:26). De esta forma específicamente, aunque Jesús sanó a diez leprosos, tan sólo uno le agradeció. Tal como Él preguntó, "¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están?" (Lucas 17:17)

Aun entre los que mostraron fe, los milagros no reforzaron su confianza. Luego de haber atestiguado muchos milagros, Jesús tuvo que preguntarles a sus discípulos, ¿Dónde está vuestra fe? (Lucas 8:25) y ¿Cómo no tenéis fe? (Marcos 4:40). Pedro negó a Cristo tres veces (Mat. 26:69-75; Juan 18:1-18, 25-27). Tomás dudó de Su resurrección (Juan 20:24-25).

Luego de sanar a alguno Jesús le instruyó, "Mira, no lo digas a nadie" (Mat. 8:4). El Señor hizo esto con frecuencia (Mat. 12:16; Marcos 1:44; 5:43; 7:36; 9:9; Lucas 5:14; 8:56). Los cristianos han luchado contra esto preguntándose, "Pero si proclamaran Sus milagros, entonces muchos más hubieran creído. ¿Por qué Él trató de detenerlos?" Esta preocupación no tiene sentido.

Esta verdad, por supuesto, no es noticia para Dios:

> Pero **a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían** en él… Juan 12:37

¿Cuál, entonces, fue el impacto general de los milagros de Cristo? ¡Incredulidad! De hecho, Dios hizo muchos milagros, en parte, para dejar a los perversos sin excusa.

Hechos de los Apóstoles

De los treinta milagros en los Hechos, quince se relacionan con los Doce Apóstoles y sus colegas de la circuncisión, quince con el Apóstol Pablo. Junto con nuevo material, Hechos también vuelve a contar las historias ya consideradas y refuerza la misma verdad:

> Jesús… varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis… prendisteis y

matasteis por manos de inicuos, crucificándole… Hechos 2:22-23 (Ver también Hechos 7:36, 39-43, y 52.)

Aun los apóstoles pidieron a Dios poder "para que se hagan sanidades y señales y prodigios" (Hechos 4:30). Mientras Dios concede su petición y llevan a cabo muchos milagros (Hechos 5:12; 6:8), la nación de Israel en última instancia rechazó a Dios (Hechos 12:11; 13:46; 14:2, 4; Rom. 11:20). En disgusto Él se aleja de Israel (Hechos 9:15; 13:46; 18:6; Rom. 11:15) y, en gracia, se vuelve a los gentiles (Hechos 13:46; 18:6; 28:28).

Este recuento de milagros no incluye visiones, sueños, u oraciones. Una visión, a menos que ocurra de una manifestación física de fotones deslumbrando la retina del ojo, no sobrepasa las leyes físicas o espirituales. Dios no necesita violar leyes físicas o espirituales para darle un sueño a un hombre.

Las conexiones entre el espíritu y el alma son sofisticadas [Heb. 4:12] y por lo menos tan fascinantes como la intersección entre el espíritu y el cuerpo. La memoria no reside en el cuerpo puesto que sobrevive a la muerte (Apoc. 6:10; Lucas 16:28; Prov. 6:34-35; Isa. 54:17; 1 Tim. 5:24). Las emociones afectan al cuerpo, y el espíritu afecta la mente. ¿Violan estas interacciones las leyes de Dios? No, éstas son majestuosas evidencias de Su brillante diseño.

De esta manera, cuando un hombre ora a Dios, él no está llevando a cabo un milagro. Tampoco Pablo estaba invocando un milagro cuando le pidió a los cristianos que "la paz de Dios gobierne en vuestros corazones" (Col.3:15). Cuando hombre experimenta la paz de Dios al hacer una decisión, y así es dirigido por el Señor, no muestra una violación de la ley de Dios, sino un cumplimiento de ella. Todo allí está funcionando tal como se planeó. Así Dios, los espíritus o demonios pueden poner un pensamiento en la mente del hombre (1 Re. 22:22; Ef. 6:11, 16; 2 Cor. 11:3; Lucas 2:31; Juan 13:2; 1 Cr. 21:1). La habitual interacción entre el mundo espiritual y el mundo de las almas y cuerpos no viola la ley, exalta la ley [Isa. 42:21], haciendo uso de la creación de Dios.

Por tanto, estos cuadros no enumeran visiones, sueños, u oraciones.

Milagros en Los Hechos			
Milagro		**Respuesta**	
Hablaron en lenguas extranjeras	Hechos 2:4-11	Muchos maravillados y perplejos	Hechos 2:12
		Otros se burlaron	Hechos 2:13
		3,000 se arrepienten con la "palabra" de Pedro	Hechos 2:41
Los Apóstoles realizan señales y prodigios	Hechos 2:43	**Diariamente ocurren conversiones**	Hechos 2:47
Pedro sana a un cojo	Hechos 3:6-11	El sanedrín arresta a los Apóstoles	Hechos 4:3
		2,000 oyen "la palabra" y se arrepienten	Hechos 4:4
		El concilio amenaza a los Apóstoles	Hechos 4:17, 21, 29
El lugar de reunión de los creyentes tiembla	Hechos 4:31	Los Apóstoles hablan con valentía	Hechos 4:31
		Ananias miente a Dios y a los Apóstoles	Hechos 5:1+
Ananías herido de muerte	Hechos 5:5	Safira miente a Dios y a los Apóstoles	Hechos 5:8
Safira herida de muerte	Hechos 5:10	Gran temor vino sobre la iglesia	Hechos 5:11
Los creyentes ven muchos milagros	Hechos 5:12-16	**Muchos hombres y mujeres salvos**	Hechos 5:14
		Los creyentes son egoístas y contenciosos	Hechos 6:1
		Líderes judíos arrestan a los Apóstoles	Hechos 5:17-18
Liberación angelical de la cárcel	Hechos 5:19	**Los Apóstoles obedecen a Dios**	Hechos 5:20-21
		Los judíos persiguen a los Apóstoles	Hechos 5:22-40
Esteban hace señales y prodigios	Hechos 6:8	La sinagoga enfrenta a Esteban	Hechos 6:9
		El concilio acusa a Esteban	Hechos 6:11
		Saulo & el concilio matan a Esteban	Hechos 7:58-60
Felipe hace milagros	Hechos 8:6-7	Muchos escuchan a Felipe	Hechos 8:6-8
		Simón ofrece dinero por el Espíritu	Hechos 8:9-23
Felipe transportado a Azoto	Hechos 8:39-40	No respuesta en el texto	
Saulo oye una voz, los hombres un ruido	Hechos 9:3+	La compañía no se arrepiente	[Hechos 9:7-26:18]
Saulo cegado	Hechos 9:8	Ananías duda, previene a Dios	Hechos 9:10-15

Milagros en Los Hechos			
Milagro		**Respuesta**	
Ananías sana los ojos de Saulo	Hechos 9:17-18	**Pablo empieza a predicar a Cristo**	Hechos 9:20
		Los judíos resolvieron matarlo	Hechos 9:23
		Los helenistas procuraban matarle	Hechos 9:29
Pedro sana a Eneas	Hechos 9:34	**Todos los que vieron "se convirtieron al Señor"**	Hechos 9:35
Pedro resucita a Tabita	Hechos 9:40	**Muchos en Jope creen**	Hechos 9:42
		Luego, el rey Herodes mata a Santiago,	Hechos 12:2
		y arresta a Pedro	Hechos 12:3
Otra liberación angelical de la cárcel	Hechos 12:5-9	Los judíos [aún] querían mártires	Hechos 12:11
		Herodes manda matar a los guardias	Hechos 12:19
Dios mata a Herodes	Hechos 12:23	**"la palabra de Dios… se multiplicaba"**	Hechos 12:24
Pablo vuelve ciego a Elimas	Hechos 13:11	**"el procónsul creyó"**	Hechos 13:12
		pero ya estaba buscando a Dios	Hechos 13:7
Pablo hace milagros en Iconio	Hechos 14:3	Los gobernantes de Iconio tratan de matar a Pablo	Hechos 14:5
Pablo sana a un cojo en Listra	Hechos 14:8-10	La gente adora a Pablo	Hechos 14:11-18
		Iconio y Listra apedrean a Pablo	Hechos 14:19
Pablo sobrevive a la lapidación	Hechos 14:20	Los creyentes discuten sobre la autoridad de Pablo	Hechos 15:2
Pablo expulsa a un demonio de esclavitud	Hechos 16:18	Pablo azotado y encarcelado	Hechos 16:19-24
Un terremoto los libra de la prisión	Hechos 16:25-26	**La familia del carcelero cree**	Hechos 16:27-34
		Los oficiales de la ciudad le ruegan a Pablo irse	Hechos 16:39
Pablo ejecuta milagros inusuales	Hechos 19:11-12	Exorcista ambulante imita a Pablo	Hechos 19:13
		Los hijos del jefe de los sacerdotes lo imita	Hechos 19:14+
Pablo resucita a un hombre	Hechos 20:9-12	**Los creyentes fueron confortados**	Hechos 20:12
		Los judíos arrestan y tratan de matar a Pablo	Hechos 21
		Más judíos conspiran para matar a Pablo	Hechos 23
Pablo ayuda a salvar a la tripulación	Hechos 27:22-37	Los soldados del barco quieren matar a Pablo	Hechos 27:42
Pablo sobrevive a la mordida de una víbora	Hechos 28:3-5	La gente de Malta dice que Pablo es un Dios	Hechos 28:6
Pablo sana al padre de Publio	Hechos 28:8	Multitudes vienen a Pablo por sanidad	Hechos 28:9
Pablo sana a muchos en Malta	Hechos 28:9	**Muchos en Malta honran a Pablo**	Hechos 28:10
		Los judíos rechazan el mensaje de Pablo	Hechos 28:26-29

El recuento histórico de Lucas sobre el cristianismo primitivo registra la persistencia del concilio de los líderes religiosos de Israel:

> ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, **señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos** los que moran en Jerusalén**, y *no lo podemos negar*. Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles…** Hechos 4:16-17

Mientras que a lo largo de la Biblia los milagros tuvieron generalmente un pobre trabajo de chispear arrepentimiento, el oír la Palabra de Dios produjo fe de manera más segura. En medio del segundo viaje misionero de Pablo, luego de dejar Tesalónica y antes de llegar a Atenas, él se detuvo por un tiempo en Berea. Note el gran cumplido que Lucas otorga a los de esa ciudad:

> Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, **escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. Así que creyeron muchos de ellos…** Hechos 17:11-12

Los bereanos mostraron la forma noble. En vez de buscar señales y prodigios, ellos "escudriñaron cada día las Escrituras." *Ver milagros no puede directamente producir fe* (Heb.11:1; [Rom. 8:24]), más bien la inhibe. (Lucas 16:31), pero *oír la Palabra de Dios sí produce fe* (Rom. 10:17).

El Apocalipsis

Antes de discutir las Epístolas y su escasa presentación de los milagros, consideremos el libro de Apocalipsis. Este libro final de las Escrituras incluye muchas profecías y milagros. Sin embargo, su cumplimiento se encuentra en el futuro y por lo tanto estas series de cuadros lo omite. Pero aún así, el libro pronostica una respuesta negativa a virtualmente todos los milagros que presenta. Aún en los Postreros Días, la respuesta humana a los milagros permanecerá constante y constantemente corrupta:

> Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se… Apoc. 9:20

Por cuarenta y dos meses Los dos testigos de Dios ejecutarán milagros poderosos (Apoc.11:2-6). Luego "la bestia que sube del abismo... los matará" (Apoc.11:7).

> Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos… Apoc.11:10

Aunque Él milagrosamente imparte juicio, el mundo se rehusará a aceptar a Dios (Apoc. 18:9-11; 19:19; 16:9, 11, 21). Y aún luego de que Cristo gobierne en la tierra por mil años, Satanás aún será capaz de reunir a un vasto ejército de hombres quienes olvidan la bondad de Dios y le atacan:

> Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones… a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar… y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Apoc. 20:7-9

Sin embargo, aunque los registros muestran que los hombres se resisten a Dios, sí están dispuestos a seguir a los falsificadores que hacen señales y prodigios *falsos* (Apoc. 13:13-14; 16:14; Mat. 24:24; 2 Tes. 2:9-12; Deut. 13:1-3). Los perversos parecen tener un sensor que los hace volver la espalda a Dios y los acomoda en las falsas maravillas del Perverso.

Las Epístolas

¿Es común que hoy ocurran señales y prodigios? Más temprano, este capítulo exploró el por qué Dios se refrena de hacer milagros globales —porque Él "desea que todos los hombres sean salvos." En otras palabras, los milagros tienden a endurecer los corazones de los hombres. *Dios tiene una fuerte motivación para evitar hacer milagros: Su amor*.

¿Cuánto ama Dios a la humanidad? ¿Cuánta paciencia tiene Él? El Señor puede esperar mil años actuando como si un simple día hubiera pasado (2Ped.3:8-9). Sin embargo, Dios colmará algún día su paciencia (2 Tes. 2:7-8; Apoc. 20:15) como una vez expresó este sentimiento así, "No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre" (Gén.6:3). Aún así, el Señor tiene abundante paciencia y vasto amor para el hombre. Ese amor restringe que Dios haga sus obras milagrosas.

¿Por qué Dios Retiene la Sanidad?

La gente generalmente pregunta: "¿Por qué Dios no me dio la sanidad que le pedí?" Sin importar el estatus espiritual de uno, la respuesta primaria dice:

> …porque Él te ama. Además Él ama a los que te rodean, Dios no quiere entorpecer tu relación con Él o complicar la conversión de otros.

Dios es como el padre que finalmente le dice "¡No!" a los hijos que continuamente le piden más. Pero Sus hijos no son los arruinados adolescentes de unos padres ricos que viven en la mejor parte del pueblo. Sus hijos abarcan el globo y tienen un Padre que posee el ganado de mil colinas. El peligro potencial de que Dios eche a perder a sus hijos supera por mucho el peligro paralelo de los chicos ricos que viven en el lado derecho de la calle. Dios tiene mucho más con qué echar a perder a Sus hijos. Y aunque Él planea galardonarlos con riquezas algún día, por ahora, no están lo suficientemente maduros como para manejarlas.

Considere cómo tres verdades explican la reticencia de Dios hoy. Primero, el amor de Dios restringe su inclinación para hacer milagros. Segundo, el Creador admira las leyes espirituales y naturales ([Gén. 1:31]; Job 38:8-41; **Isa. 42:21**; [Dan. 7:25;] [Mat. 5:18; Rom. 7:12; Gál. 4:4; 1 Tim. 1:8; Heb. 8:10; 10:16; Stg. 4:11-12]). Entre paréntesis, Dios gusta tanto de la ley natural que, excepto por Jesús, Él llevó a cabo milagrosas concepciones a través de la copulación sexual humana (e.g. 1Sam.1:19) para producir a los hijos de Abimelec, Isaac, Jacob, Esaú, Rubén, Samuel, el hijo de la Sunamita, y Juan el Bautista. Y Él dividió el Mar Rojo "por recio viento oriental" (Éx.14:21). Incluso las aguas del diluvio no fueron creadas *ex nihilo* (de la nada), sino que surgieron cuando "fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas" (Gén.7:11). Así que cuando Dios intervino Él lo hizo a menudo usando, hasta cierto punto, los procesos normales de la naturaleza. Tercero, Dios evita ejecutar milagros hoy porque Él desea un seguro fundamento para Su relación con los miembros del Cuerpo de Cristo.

De esta manera, dentro de una relación madura (la clase de relación que Cristo desea con Su Cuerpo), Dios podría y de sobra podría, refrenarse de violar las leyes espirituales y naturales. Dios desea que Sus seguidores le amen y confíen en Él a través de todas las circunstancias que surgen dentro del mundo que Él creó. El chico rico espera un trato especial. Las reglas no deberían aplicársele. Pero su sabio padre terrenal, aunque tiene abundancia y poder, no lo complace. ¿Cuánto más Dios, nuestro Padre celestial, alentará que sus hijos vivan dentro de las reglas, sin excepciones especiales?

¿Qué pasa si el chico rico tiene un padre imprudente? Su hijo quiere un trato especial y lo obtiene. Las reglas son violadas por él, una y otra y otra vez. Él no aprende las lecciones de sus fallas aquí en la tierra. Él está siendo protegido de las consecuencias de sus acciones. Obviamente esto daña al hijo, ¿Pero qué de los espectadores? ¿Qué piensan los vecinos del poderoso padre que mueve las cosas para que su hijo se escape de cosas que sus hijos no pueden? ¿Qué piensan los compañeros de estudio de los privilegios del chico rico? ¿Calienta esto sus corazones? ¿Son atraídos a respetar al padre y admirar al hijo?

Romper las reglas para favorecer a hijos hace relaciones difíciles. Es así que cuando Dios ejecuta milagros para alguien, Él complica la conversión de otros. Él lo sabe. Él llenó un libro con la evidencia. Él sufre angustia por el egoísmo de Sus hijos. Ellos piden, y piden, y piden, sin importar las repercusiones. ¿Cuántas generaciones perversas han demandad favores especiales de Él? Tal como Jesús dijo:

> La generación mala y adúltera demanda señal… Mat.12:39

Las Epístolas del Nuevo Testamento consisten en dos grupos muy distintos de cartas. Las Epístolas de la Incircuncisión (también conocidas como las Epístolas de Pablo) incluyendo Hebreos y las cartas escritas por Pedro, Santiago, Juan, y Judas. Pablo envió sus cartas al Cuerpo y los otros enviaron sus escritos a los miembros del Reino (ver *La Trama* Capítulo 3). Sin embargo, esta lista de milagros considera estos dos grupos juntos debido a las similitudes en el contexto histórico. Ambas colecciones de cartas fueron escritas después del ministerio terrenal de Cristo y durante la vida de los primeros cristianos. De esta forma, mientras ellos hablan a dos grupos diferentes, existen fuertes similitudes históricas.

Por ejemplo, tan comunes fueron los milagros en el momento de estos escritos que se sobreponen entre los grupos ya que originan coincidencia. De esta manera, mientras estas Epístolas realmente forman dos grupos separados con enseñanzas temáticamente diferentes, se combinan convenientemente para este listado.

Historia en las Epístolas

Para entender las Epístolas en este tema, el estudiante debe observar las Escrituras. Dios escribe teología en las páginas de la historia. Consecuentemente, la historia llena mucho de la Biblia. Partes de la Biblia, sin embrago, no narran eventos. Los libros poéticos de Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantares de Salomón, y Lamentaciones evalúan, más que crónica, la historia. Estos poemas no presentan nuevas páginas de la historia, sino que analizan eventos pasados y anhelan los futuros. Parcialmente debido a que virtualmente no reportan historia nueva, esta poesía en los *Escritos* no relata nuevos milagros.

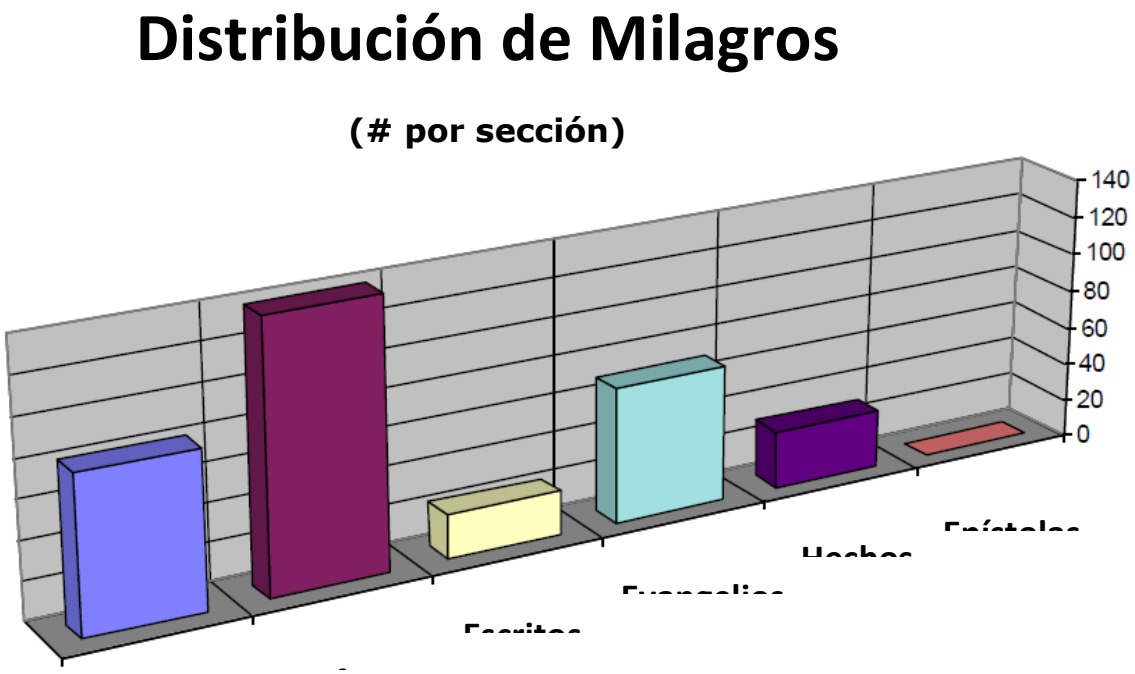
Adicionalmente a estos libros poéticos, en los otros tres libros de los Escritos, Rut, Esdras-Nehemías[1], y Ester, no se reportan nuevos milagros. Sin embargo, estos sí reportan eventos históricos. Aún más, Jeremías y nueve de los doce Profetas Menores no registran milagros contemporáneos. Así entonces, el Antiguo Testamento se divide a sí mismo casi a la mitad, un grupo que narra milagros, y otro que no.

[1] Los antiguos manuscritos hebreos presentan Esdras y Nehemías como un libro. También, las primeras ediciones hebreas impresas tuvieron versos numerados secuencialmente para los libros, y Esdras-Nehemías enumeraban 685 versículos. Al dividir este libro, los textos modernos siguen la Septuaginta (el Antiguo Testamento griego traducido cerca del 300 a.C.) la cual también divide los libros únicos de Samuel, Reyes, y Crónicas en libros dobles. De esta manera las Escrituras hebreas originalmente enumeraron treinta y cinco libros, no treinta y nueve. El contenido sin embargo permanece sin cambios.

Como muchos libros del Antiguo Testamento, las Epístolas carecen de énfasis en historias de milagros. ¿Por qué las Epístolas no hacen hincapié en milagros contemporáneos? Algunos podrían atribuir esta ausencia a la naturaleza de las Epístolas, sugiriendo que, como los libros poéticos, éstas reflejan eventos retratados en cualquier lugar y no presentan un único material histórico. Esta noción falla. Aunque, bajo el reconocimiento de que las Epístolas narran numerosos eventos históricos.

A diferencia de los poetas inspirados, las Epístolas contienen docenas de relatos históricos nuevos. Mirando las cartas de Pablo, ejemplo de eventos específicos incluyen:

- Creyentes gentiles envían ayuda a los santos pobres en Judea. Rom. 15:26-27
- Priscila y Aquila se arriesgaron de muerte para rescatar a Pablo. Rom. 16:3-4
- Los de la casa de Cloé le hablan a Pablo del conflicto en Corinto. 1 Cor. 1:11
- Pablo envía a Timoteo a Corinto. 1 Cor. 4:17
- Un hombre en la iglesia corintia comete incesto. 1 Cor. 5:1
- La iglesia corintia escribió una carta corporativa a Pablo. 1 Cor. 7:1
- Pedro viajó con su esposa pero Pablo viajó en celibato. 1 Cor. 5-6
- Pablo firmó su carta a los corintios con su propia mano. 1 Cor. 16:21
- Pablo no pudo encontrar a Tito en Troas pero se reunió con él en Macedonia. 2 Cor. 2:12-13; 7:5-6
- Pablo tiene episodios de insomnio. 2 Cor. 6:5
- Los judíos castigaron a Pablo cinco veces con treinta y nueve azotes. 2 Cor. 11:24
- Pablo naufragó y pasó un día y una noche en el mar. 2 Cor. 11:25
- Con una guarnición buscando a Pablo, él escapó por una ventana. 2 Cor. 11:32
- Pablo vio a Pedro y al hermano de Jesús, Jacobo, pero no a los demás apóstoles. Gál. 1:19
- Pedro deja de comer con gentiles cuando llegaron judíos enviados por Jacobo. Gál. 2:12
- Encarcelado, Pablo evangeliza a la guardia del palacio de César. Fil. 1:12-14
- A falta de ayuda, Epafrodito casi pierde la vida. Fil. 2:30
- Los creyentes en la casa del César envían saludos a los filipenses. Fil. 4:22
- Pablo le dice a los colosenses que hagan una copia de esta carta a Laodicea. Col. 4:16
- Pablo recuerda la fe de Eunice y Loida. 2 Tim. 1:5
- Pablo pide a Timoteo traerlo el capote que Pablo dejó en Troas. 2 Tim. 4:13
- Pablo deja a Trófimo, su compañero, enfermo en Mileto. 2 Tim. 4:20
- Pablo deja a Tito en Creta para establecer ancianos en cada ciudad. Tito 1:5
- Pablo pide a Filemón alojamiento para su próxima visita. Filemón 22



Las epístolas mencionan muchos más eventos históricos contemporáneos[1]. Y así, muchas oportunidades históricas existieron en el orden de las Epístolas para que Dios incluyera numerosas historias de milagros. Sin embargo, Él no lo hizo.

¿Qué está el Señor tratando de comunicar aquí? Dios revela verdad a través de palabras individuales, y también en la composición general, el bosquejo, estructura y amplio contenido de la Escritura. Las Epístolas presentan muchos eventos históricos que estuvieron ocurriendo en el momento que se escribieron. Pero no mencionan muchos milagros contemporáneos. ¿Por qué?

Dios pudo haber ejecutado y registrado en las Epístolas eventos tales como:

- "La jarra de aceite de Priscila y Aquila nunca se vació, a pesar de que muchos comieron de ella."
- "En Tesalónica un fuego descendió del cielo y consumió a Demas."
- "El Espíritu arrebató a Andrónico y lo trajo hacia mí en Cencrea."
- "Allí Aristóbulo fue resucitado."
- "A la pluma de Tertio nunca se le agotó la tinta."
- "Un ángel liberó a Trifosa de las garras de Mesalina."

¿Por qué las Epístolas carecen tan claramente de afirmaciones milagrosas? ¿Es sólo una coincidencia? ¿Es esto sólo una observación sin importancia? En realidad, no todas las observaciones llevan al punto que quieren probar. Los expositores manufacturan hallazgos sin sentido todo el tiempo. Sin embargo, el siguiente material muestra que Dios tenía la intención de que los milagros jugaran un papel *insignificante* en las Epístolas.

Llamativos por su Ausencia

¿Tuvo Dios algún propósito para la escasez de milagros en las Epístolas? Cada persona enferma presentada en los Evangelios y Hechos, fue sanada milagrosamente por Dios. Esto no se cumple en las Epístolas.

Pablo le pide a Timoteo, en su segunda carta, hacer lo posible para ver a Pablo antes del invierno. El apóstol también le pidió saludar a Priscila y Aquila. Luego Pablo le aconseja a Timoteo a nivel de dos socios. El amigo de Pablo "Erasto se quedó en Corinto" pero sobre Trófimo, otro amigo, Pablo dijo:

> a Trófimo dejé en Mileto enfermo. 2 Tim. 4:20

Cuando los Evangelios y los Hechos identificaron a alguien como enfermo, especialmente una persona de fe, Dios sanó a esa persona. En las Epístolas, sin embargo, Trófimo estaba tan enfermo que no pudo continuar viajando con Pablo. Aún más, esta breve mención deja en claro que Pablo quería que su amigo lo acompañara a Roma. Pero Trófimo no pudo recuperarse de su enfermedad a pesar de estar viajando con Pablo, el apóstol cuyo delantales (Hechos 19:11-12) años atrás podían sanar a cualquier que los tocara.

La primera carta de Pablo a su buen amigo muestra que Timoteo tenía una reputación de ser una persona físicamente enfermiza que sufría de "frecuentes enfermedades." Pablo le advirtió a Timoteo sobre una lucha que algunos cristianos tenían (1Tim. 5:23; Rom. 14:14-16, 20-21). Pero ignorando el tema del alcohol, vea incidental hecho revelado sobre la salud de Timoteo:

> usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades. 1 Tim. 5:23

[1] Para los detalles históricos coetáneos en las Epístolas, ver Rom. 1:8-9, 13; 15:18-19, 22-32; 16:1-4-16, 19-23; 1 Cor. 1:11-16; 2:1; 3:1-6; 4:6, 11-13, 17; 5:1, 9; 6:7, 11; 7:1; 9:5-6, 15, 20; 11:18-23, 30; 12:2; 14:5, 18; 15:8, 12, 31-32; 16:1-12, 15-21; 2 Cor. 1:6-9, 15-23; 2:1, 4-8, 12-13; 6:3-11; 7:5-9, 11-15; 8:1-6, 16-24; 9:1-5; 10:2, 8-12; 11:5-12, 23-28, 32-33; 12:2-21; 13:1-2, 13; Gál. 1:6, 12-24; 2:1-14; 3:1, 3-4; 4:10-17, 20; 5:10-12; 6:11, 17; Ef. 1:15-16; 2:3; 3:1, 7-8, 13; 4:1; 6:20-22; Fil. 1:1, 7, 12-14, 19; 2:19-30; 4:2-3, 10, 14-18, 22; Col. 1:7-9, 24; 2:1; 4:3, 7-18; 1 Tes. 2:1-2, 9-10, 13-18; 3:1-7; 5:27; 2 Tes. 3:7-8, 11, 17; 1 Tim. 1:3, 20; 2 Tim. 1:4-6, 11, 15-18; 2:17-18; 3:11; 4:10-16, 19-21; Tito 1:1, 5, 12-13, 16; 3:12-15; Filemón 1-2, 7, 10-19, 22-24; Heb. 2:3-4; 5:11-12; 6:9-10; 10:25, 32-34; 12:4-5; 13:2-3, 19, 22-24; Stg. 1:1; 1 Ped. 1:1; 4:3; 5:12-13; 2 Ped. 3:1, 15-16; 1 Juan 2:19; 4:1, 4-5; 2 Juan 12-13; 3 Juan 1-7, 9-10, 12-14; Judas 3-4, 8, y 10-12.

Un ensordecedor silencio reside en las Epístolas. Pablo sabía de los continuos problemas de salud de Timoteo. Esto significa que Pablo mismo no sanó a Timoteo de sus persistentes problemas. Aún más, por supuesto, ni el mismo Timoteo o alguno de los creyentes a su alrededor podían sanar este padecimiento. Además, Pablo no instruye a Timoteo en la búsqueda de liberación por medio de la oración para sanarse o ungirse con aceite. La instrucción de Pablo va más en la línea de "¡Persevera Timoteo! Enfrenta esta prueba y haz lo que puedas para soportarla. Haz lo prudente, cuida tu salud. Come bien." Tremenda diferencia yace entre este enfoque y los ministerios de sanidades en los Evangelios y los Hechos.

No sólo Dios no sanó a Trófimo y Timoteo por medio de su amigo el apóstol, sino que Dios se rehusó sanar la propia enfermedad de Pablo en varias ocasiones. Durante el primer viaje de Pablo a través de Galacia, él tuvo que detenerse y pasar tiempo allá debido a enfermedades físicas. Demasiado enfermo como para seguir adelante debido a problemas con sus ojos, Pablo se queda en Galacia tomando ventaja de la oportunidad para predicarles, a pesar de que fácilmente pudo haber estado avergonzado de su apariencia. Al respecto Pablo escribe a los Gálatas:

> Pues vosotros sabéis que a causa de una *enfermedad del cuerpo* os anuncié el evangelio al principio; **y no me despreciasteis ni desechasteis por <u>la prueba</u> que tenía <u>en mi cuerpo</u>**, antes bien me recibisteis… ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos. Gál. 4:13-15

Hoy, un número de iglesias carismáticas rechazan las pruebas o la enfermedad física, sugiriendo que la enfermedad está fuera del ámbito de la experiencia del cristiano maduro. Sin embargo, Pablo enseña aquí (Gál.4:13) bendición a través de la enfermedad física, un concepto ajeno a los Evangelios y los Hechos. Muchos cristianos hoy se oponen a la idea de la bendición a través de la enfermedad porque con respecto a este tópico, ellos se enfocan en los Evangelios casi excluyendo las Epístolas.

Lo que es más, en las Epístolas de Pablo, la bendición a través del sufrimiento físico no es más que una variación en el tema de la madurez a través del sufrimiento en general (Rom. 8:17-18, 28; 1Cor. 12:26; Fil.1:29; 3:8, 10; 4:11-13; Col. 1:24; 1 Tes. 2:2; 3:4; 1 Tim. 4:10; 2 Tim. 1:8; 2:9; 3:12). Dios caracterizó todo el ministerio de Pablo como un ministerio de sufrimiento (Hechos 9:16; 2 Cor. 1:8-10; 6:4-5; 11:23-30; Gál. 5:11; 2 Tim. 1:12).

La dolencia de Pablo era física, tal como lo dijo, "en la carne." Quizás una infección le causó conjuntivitis, irritando a Pablo terriblemente. Sin embargo, esta persistente enfermedad física le trajo `dos bendiciones: Una, su estadía no planeada en Galacia; y dos, una oportunidad para los creyentes allí de ser ministrados por él.

Pablo no se escondió, sino que abiertamente reconoció sus dificultades físicas, no sólo con los Gálatas sino también con la iglesia corintia. Tal como les escribe:

> Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne… respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. 2Cor. 12:7-8

Aunque la dolencia específica permanece desconocida, el "aguijón *en la carne*" fue una "enfermedad" (2Cor.12:10) tal como él la llamó. Ese aguijón ayudó a proteger a Pablo para que sus experiencias sobrenaturales no le produjeran arrogancia. Las pruebas ayudan a aislar al hombre de los efectos negativos del éxito. Es así que mientras Pablo oró tres veces por sanidad, el Señor se rehusó a concederle la petición.

El poder que más glorifica a Dios no es Su habilidad para causar fenómenos naturales como terremotos. Pues Dios no está en el terremoto, huracán, o el fuego, sino en el susurro (1Re.19:11-12). Los Salmos honran a Dios brevemente por su poder sobre la naturaleza, pero sí de forma muy amplia por Su santidad y habilidad para cambiar el corazón de los hombres. Por tanto, el poder de Dios brilla más no en la sanidad, sino en la enfermedad. La capacidad para sanar manifiesta poder sobre el cuerpo, mientras que la habilidad para satisfacer a un hombre en medio del sufrimiento es una manifestación de poder sobre el alma. Esto porque el alma es de mayor trascendencia que el cuerpo (Mat.10:28).

Cuando Dios declina de contestar la plegaria de Pablo por sanidad, ¿Qué le dijo Él al apóstol? Pablo cita las palabras de rechazo de Dios y luego demuestra su profundo entendimiento de los caminos de Dios:

> Bástate mi gracia; porque **mi poder se perfecciona en la debilidad**. Por tanto, de buena gana **me gloriaré *más bien* en mis debilidades**, para que repose sobre mí el poder de Cristo. 2 Cor. 12:9

Pablo, como un modelo de éxito cristiano (1 Cor. 4:16; 11:1; Fil. 3:17; 2 Tes. 3:9; 2 Tim. 3:10) llega a obtener placer en la enfermedad, tal como escribe:

> Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades… en necesidades… porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. 2 Cor. 12:10

Pablo aparentemente tuvo un segundo problema visual. Cuando se deforma, el cristalino del ojo proyecta la luz que entra a través de la pupila como una imagen desenfocada sobre la retina. Un tipo de deformación desenfoca la imagen de los objetos lejanos, causando miopía. Otra deformación distorsiona las imágenes de los objetos en un rango cercano, causando lo que parece haber sufrido Pablo, hipermetropía. Para cuando Pablo escribió su carta a Galacia con su "propia mano" lo hizo con letras extremadamente grandes (Gál.6:11). La razón por la que Pablo generalmente mencionó que estuvo escribiendo de su propia mano (1 Cor. 16:21; Col. 4:18; 2 Tes. 3:17; File. 1:19) debió ser para explicar la amplia caligrafía resultado de su hipermétrope visión. Tal hipermetropía es una debilidad física que debió ser subsanable si hubiera habido disponible una sanidad milagrosa. Sin embargo, Pablo aparentemente sufrió por esa aflicción.

La observación establecida aquí es que Dios sanó a cada persona enferma, fuera o no un adorador, identificados en los Evangelios y los Hechos (Ver Mat.4:23-Hechos 28:9). Contrariamente, las Epístolas no dudan en mencionar a *creyentes enfermos* a quienes Dios no sanó. Más bien, Pablo se *jacta* de sus debilidades físicas y enfermedades. Esto porque no estaba avergonzado, contrario a muchos hoy, de admitir su enfermedad. Debido a su teología, muchos hoy estarían incómodos diciendo lo que Pablo valientemente proclama:

> Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad. 2 Cor. 11:30

Muchos, Ninguno, o Pocos y Distantes entre Sí

La Biblia presenta frecuentes milagros en Éxodo, Jueces, los libros de Reyes, los Evangelios y Hechos. Elías y Eliseo, de quienes la Biblia registra cuarenta milagros entre ellos, también merecen mención cuando se hace una lista de numerosos milagros. Pero aún durante esos tiempos de relativa frecuencia de milagros, Dios a menudo se negó a hacer milagros para la vasta mayoría de aquellos que los pedían.

Si Jesús personalmente no señaló el siguiente conocimiento, esto ahora estaría perdido para el mundo. Incluso durante los ministerios de Elías y Eliseo, Dios *casi siempre* retuvo la ayuda sobrenatural de aquellos desesperados por ella. Aún en un tiempo caracterizado por *relativa* frecuencia de prodigios, en realidad, los milagros fueron la excepción y no la regla. Así lo dijo Jesús:

> Pero en verdad os digo que **había muchas viudas en Israel** en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, **y hubo una gran hambre** en toda la tierra; **pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta** de Sidón. **También había muchos leprosos en Israel** en el tiempo del profeta Eliseo, pero **ninguno de ellos fue sanado, sino el sirio Naamán**. Luc. 4:25-27

Dios de forma moderada y juiciosa echó mano de los milagros. Note que Dios no ayudó a muchas viudas, sino que de las cientos que allí vivían, Dios sólo envió ayuda a una. Dios sólo ayudó a una viuda durante aquella terrible hambruna. Y note que Dios no limpió a muchos leprosos sino sólo a uno. Jesús, como el Mismo Dios, personalmente recordó a las muchas viudas y leprosos que habían clamado a Él en agonía por liberación. Sin embargo en Su incomprensible sabiduría y amor, Él se rehusó a ayudarles sobrenaturalmente. Dios ni siquiera sanó a Eliseo sino que lo dejó morir de una enfermedad (2Re.13:14, 20).

Algunos afirman que Dios debe obrar milagros en cada era debido a que Él no cambia. Dios es "el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Heb.13:8). Pero Él no actúa igual en cada momento. Él es completamente justo, no completamente predecible. Su santidad nunca cambia pero sí cambia Sus actos. Dios no fue siempre hombre. De hecho, es herético decir que Dios siempre existió como hombre, siempre en carne. Así no fue, pues Dios siempre fue un ser espiritual. Él "*se hizo* carne" (Juan 1:14), tomó "forma de siervo… se humilló a sí mismo" (Fil.2:7-8). Dios el Hijo no siempre, en la eternidad pasada, se "humilló" de esta forma, ni poseyó "la forma de siervo", ni existió en "carne". Él siempre poseyó Su carácter justo: Que nunca cambió. Pero Él Mismo murió en la cruz y estuvo separado del Padre (lo cual es muerte real) por un corto tiempo. Estos fueron cambios increíbles, Por tanto Él "no cambia" de modo que el hombre puede siempre contar con la santidad de Dios. Sin embargo, Sus obras, y Su inclinación para hacer milagros generalmente ha cambiado.

La Biblia no registra milagros por casi 1,000 años desde el Jardín de Edén hasta la ascensión de Enoc. Desde su traslado hasta que Dios trajo a los animales al arca, otros cinco siglos pasaron sin reportar milagros. Por cuatro siglos (Gén.15:13; Éx.12:30; Hechos 7:6-7) Dios no llevo a cabo milagros mientras que Israel sufrió en Egipto. Sin embargo, en el corto trance de los cuarenta años de Éxodo, ocurrieron cincuenta milagros individuales o series de milagros. Al graficarse los milagros en un período de 1,450 años, desde Josué hasta Juan, se muestras años de inactividad puntuada por períodos de relativa fuerte actividad sobrenatural. Por ejemplo, luego de la milagrosa victoria de Ehud, pasaron ochenta años sin necesidad alguna de la intervención sobrenatural de Dios en los asuntos de Israel, y ciertamente sin mención de algún milagro en el texto. Años más tarde, desde el décimo primer año de Salomón, cuando la nube cubrió el Templo (910 a.C.), hasta que Dios sobrenaturalmente le otorgó el reino a Jeroboam (880 a.C.), pasaron cerca de treinta años, sin milagros en el texto. La Biblia registra sólo un milagro, una sequía (Hag.1:10-11), en más de cincuenta años desde el tiempo en que Daniel sobrevivió al foso de los leones (aprox. 426 a.C.) hasta los escritos de Malaquías (aprox. 374 a.C.). Luego la Biblia estuvo en silencio por 370 años desde Malaquías hasta el Nuevo Testamento, de nuevo sugiriendo un tiempo de ausencia de milagros.

> Y la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia. 1 Sam. 3:1

Tal como está revelado en el registro bíblico, hubo tiempos de milagros frecuentes, tiempos de pocos milagros y tiempos de ausencia de milagros. ¿En qué tiempo estamos ahora? ¿Está Dios haciendo frecuentes milagros, pocos milagros o ningún milagro?

¿Hay algún milagro en las Epístolas?

La mayoría de las Epístolas fueron escritas durante el período de los Hechos, un tiempo de muchos milagros[1]. Así, más allá de la duda, Pablo ejecutó muchos milagros durante el período cuando escribió estas cartas. Sin embargo, es innegable que todas las Epístolas le restan importancia a los milagros y escogen muy a menudo ignorar la actividad sobrenatural del día. El Señor hizo esto para preparar al Cuerpo de Cristo para el futuro. Puesto que los creyentes del Reino habían muerto, y como Dios claramente mostró a Israel que había sido juzgada en incredulidad y cortada, Dios planeó restar importancia a los milagros durante la vida terrenal del Cuerpo de Cristo [1Cor. 1:22-31].

Si hay pocos o no nuevos milagros registrados en las Epístolas es una determinación subjetiva. Con certeza estas cartas registran muchos milagros históricos del Antiguo Testamento, los Evangelios y Hechos. ¿Sin embargo, discuten nuevos milagros que fueron contemporáneos con la escritura de las Epístolas y nativos a esos documentos así como las plagas son nativas al libro de Éxodo y la resurrección es nativa al Evangelio de Juan?

Otros autores bíblicos se pueden referir a grandes milagros directa o indirectamente. Pero el libro que contiene el relato primario de esos milagros se convierte en su *hogar literario*. Así, cuando las Epístolas hablan sobre la separación del mar o la resurrección de Cristo, se refieren a eventos de conocimiento común y no presentan el material como la fuente primaria. Como cuando Pablo menciona de paso que Dios "suministra el Espíritu y obra maravillas entre vosotros" (Gál.3:5), él no relata allí ninguna nueva historia de un milagro. Más bien, citó los milagros que Dios hizo en Iconio (Hechos 14:3) y a lo largo de la provincia romana de Galacia, la cual cubrió la mayoría de la actual Turquía oriental incluyendo las regiones de Galacia, Frigia, Pisidia, Licaonia, etc. Lo mismo para la reflexiva mención en Hebreos 2:4 y la breve referencia de Pablo a los milagros ejecutados a lo largo de sus viajes misioneros (Rom. 15:19). ¿Pero son las Epístolas el hogar literario, o sea, son ellas la fuente primaria para cualquier historia de milagros?

[1] Luego, este capítulo discute las Epístolas de la Circuncisión de Hebreos, Santiago, Pedro, Juan y Judas.

Algunos consideran el pasaje de 1Cor. 11:30 "muchos enfermos y debilitados, y muchos duermen [están muertos]" se refiere a un castigo sobrenatural por tomar la Cena del Señor con una actitud errónea. Sin embargo, el pasaje muy probablemente no se refiere a milagros sino más bien al resultado de comer egoístamente y emborracharse (1 Cor. 11:21-22; ver también Deut. 21:20; [Lucas 21:34; Rom. 13:13; 1Ped. 4:2-3] y Prov. 23:20-21). El juicio al que Pablo se refiere aquí es la causa y efecto natural de comer y beber con la lujuria del mundo. Tal comportamiento producirá un castigo de forma que los cuerpos que Dios creó protestarán y enfermedad y muerte vendrán tempranamente, no para todos sino para muchos, aquellos que tomaron parte. Recuerde que los creyentes corintios tenían divisiones (1 Cor. 1:10-13; 11:18), fueron carnales (1 Cor. 3:1-2), tenían envidias y contiendas (1 Cor. 3:3), soberbios (1 Cor. 4:10-11, 14, 18), se llevaban entre ellos a los tribunales (1 Cor. 6:1, 5-7), se engañaban entre ellos (1 Cor. 6:8), ¡y toleraban el incesto entre ellos (1 Cor. 5:1)! Con toda esta descarada inmoralidad, ¿Por qué Dios escogería la observancia de un evento simbólico para castigar sobrenaturalmente a los creyentes en pecado? ¿Por qué no matar a aquellos que engañaban y cometían incesto? ¿Por qué, en este tiempo de poca importancia de los simbolismos (Col. 2:16-17; [1 Cor. 1:17; 8:4, 11; 9:9-10; 10:11; Rom. 14:2, 17]) Dios reforzaría únicamente lo simbólico y exoneraría de castigo la inmoralidad descarada? Pareciera que no es así y no fue así. Ciertamente aquellos que piensan que esta gente fue castigada sobrenaturalmente por tomar la Cena indignamente deben admitir que hoy un sinnúmero de perverso participan de la Cena del Señor sin efecto alguno a su salud. Por esta razón, incluso aquellos que piensan que este castigo fue milagroso deben admitir que esto no está ocurriendo hoy. Sin embargo, la gente hoy aún se enferma y muere debido a la glotonería y borrachera. De esta manera, Pablo remedia el problema de los corintios con una advertencia a tomar a una cena reverente (1 Cor. 11:33-34). Por tanto, los corintios hicieron decisiones poco saludables y por medio de *castigo de causa y efecto*, pagaron el precio.

Otras dos actividades, las lenguas que hablaron los corintios (1 Cor. 12:1-31; 13:8; 14:22) y la visión de Pablo (2 Cor. 12:2-4), caben en la categoría discutida con anterioridad de *cumplimientos en vez de violaciones* de la ley. Visiones, sueños y oraciones no necesariamente violan leyes físicas o espirituales, más bien, honran esas leyes debido a que Dios creó al hombre para interactuar con el ámbito espiritual. Cuerpo, alma, y espíritu tiene interconexiones, y cuando funcionan como está planeado, no necesitan evadir Sus leyes para cooperar. De esta forma, Dios puede dirigir a un hombre, poner pensamientos en su mente, traer alabanzas a sus labios, y abrir sus ojos de la mente para ver una visión, ninguna de las cuales viola leyes físicas o espirituales. Sin embargo, si la visión de Pablo no fue que los ojos de su mente se abrieron sino una transposición de su cuerpo al cielo, entonces con seguridad eso sería una ascensión milagrosa. Sin embargo nadie puede saber esto hasta que le pregunta a Pablo en el cielo, eso sí, si a alguien aún le importa ese asunto.

La recuperación de Epafrodito provee la mejor posibilidad para un milagro auténtico reportado, y contemporáneo con las Epístolas. Este compañero de Pablo se enfermó. Pablo reporta que Dios tuvo misericordia de él, y por lo tanto de Pablo, y Epafrodito no murió sino que se recuperó.

> [Epafrodito] gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza… Recibidle, pues… porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida... Fil. 2:26-30

Lockyer no enlista esta recuperación, o los enfermos y moribundos corintios, como eventos sobrenaturales en su libro de 300 páginas, *All the Miracles of the Bible (Todos los Milagros de la Biblia)*[1]. Con seguridad Epafrodito pudo haber sido sanado milagrosamente. Pero ¿Por qué decir "pudo haber sido"? ¿No es obvio que fue sanado sobrenaturalmente? No. Porque en el idioma hebreo, o sea, en la forma judía de hablar, como en virtualmente todos los idiomas y culturas, hay una figura idiomática común, *metonimia*. Esta figura se puede referir a alguien como un agente aunque esa persona está sólo involucrada remotamente como un agente indirecto.

Por ejemplo, Lucas escribió, "Este [Judas], pues, adquirió un campo…" (Hechos 1:18). Sin embargo, Judas no compró un campo y no tuvo intención de comprar ese o algún campo. Él probablemente no tenía idea de que "el campo del Alfarero" (Mat.27:6-7) estaba a la venta. De hecho, él cometió suicidio antes de que los principales sacerdotes compraran el campo y, al hacerlo, ni siquiera consultaron con él ni actuaron bajo su consentimiento. Es entonces que Judas no compró un campo. Sin embargo, por la figura de metonimia, o sea, el cambio de nombre, Judas "compró un campo", no comprándolo por sí mismo, sino como agente indirecto, habilitando la compra (Mat.27:5).

Juan escribió que "… Jesús hizo y bautizó más discípulos que Juan [el Bautista]" (Juan 4:1). Aunque el texto muestra que Jesús realmente no bautizó a ninguno, pero otros bautizaron en Su nombre (Juan 4:2). Jesús es el agente indirecto.

---

[1] *All the Miracles of the Bible*, Herbert Lockyer, 1961, Zondervan, Grand Rapids, Michigan.

Cuando contaba una historia, Jesús dijo "Tienen a Moisés y a los Profetas. Que les escuchen a ellos" (Lucas 16:29). Si se ignoran las figuras de lenguaje, un lector puede pensar que Moisés estaba ahí con los hermanos del hombre rico, hablando con ellos. Pero no estaba ahí. Sólo el más distraído omitiría la figura de lenguaje. Por metonimia, Jesús pudo decir, "Tienen a Moisés, así que escúchenlo," cuando en realidad Moisés murió siglos antes luego de escribir libros que 1,500 años después mantuvieron una influencia continua.

Los discípulos preguntaron "¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?" Jesús respondió "Elías ya ha venido; e hicieron con él todo lo que quisieron" (Marcos 9:11-13). El Señor insinuó que Elías había regresado como Juan el Bautista (Mat. 11:12-15; 17:10-12). Sin embargo Juan fue concebido en la matriz de Elisabet (Lucas 1:13, 18-20, 24) y fue por tanto un ser humano. Cuando Elías venga, más probablemente durante la Tribulación con Enoc, él regresará como un hombre adulto [**Mat. 17**:3, **11**; Ver también **Apoc. 11**:3, 6-**7**-12 con **Heb. 9:27**; 11:5 y Gén. 5:24.] y no, en el estilo de reencarnación del misticismo oriental, como un bebé. Juan tuvo "el espíritu y el poder de Elías" (Lucas 1:17) pero no era Elías (Juan 1:21). Sin embargo usando una figura de lenguaje Jesús pudo llamar a Juan "Elías".

Cuando llueve, un granjero agradece a Dios aunque el aguacero no viola ninguna ley física, más bien es producido por ellas. Sin embargo, el granjero que sabe que Dios no llevó a cabo ninguna excepción especial para regar su cosecha, agradece a Dios de la misma manera ya que Él es el Creador del agua, La Biblia se aprovecha por sí misma de este uso común del lenguaje. Dios creó al hombre con un sistema inmune respaldado por células sanguíneas blancas que atacan las infecciones. Cuando alguien está cerca de la muerte, como Epafrodito, baja la resistencia de su cuerpo a las bacterias y puede llegar a estar gravemente enfermo. Este deterioro no ocurre en un instante, sino luego de un largo período, como en el caso de Epafrodito donde trabajó horas extras en el Evangelio para compensar la falta de apoyo de los Filipenses (Fil.2:30). Indudablemente, Pablo oró por él a diario mientras lo veía empeorar, y aún con todo eso, Epafrodito continuó trabajando y continuó deteriorándose. Finalmente, llegó a enfermarse "a punto de morir" y no pudo más trabajar sino que quedó postrado en cama. Su cuerpo, gloriosamente diseñado por Dios, le obligó a descansar antes de que de otro modo hubiera caído muerto. Por tanto, la brillante creación de Dios, el cuerpo humano, diseñado cuatro mil años antes, estaba aún operando apropiadamente y pasando por alto muchos excesos. Realmente Dios, a través de Su maravillosa creatividad, tuvo misericordia de Epafrodito y de todo hombre que se recupera luego de ignorar su salud.

Luego de tomar medicación, algunos cristianos se sienten poco sinceros al agradecer a Dios por su sanidad. Sin embargo, los médicos, la medicina, y cirugía típicamente no sana ni el más mínimo síntoma. Estos usualmente quitan del camino los impedimentos para recuperarse, para permitir que la increíble creación de Dios del cuerpo humano se restaure por sí mismo. Incluso con un órgano trasplantado, habiendo sido removido el viejo impedimento, debe ser recibido por células vivas del cuerpo receptor. Asimismo con cada dolor de cabeza que desaparece y cada fiebre que se disipa, debe agradecerse a Dios por Su misericordia. Dios tuvo misericordia de cada ser humano cuando le dio a Adán un cuerpo con tremendos poderes restaurativos. De la misma forma, "Dios tuvo misericordia de él [Epafrodito], y no solamente de él, sino también de mí [Pablo]" (Fil.2:27). Sin embargo, como Dios es omnipotente, alguno cristianos piensan que todo lo que se le acredite a Él en la Biblia es un milagro, como Dios fuera incapaz de operar dentro de Sus leyes. De esta manera, cuando Dios usa figuras de lenguaje concernientes a Él mismo, muchos tienen dificultades para entender lo que quiere decir.

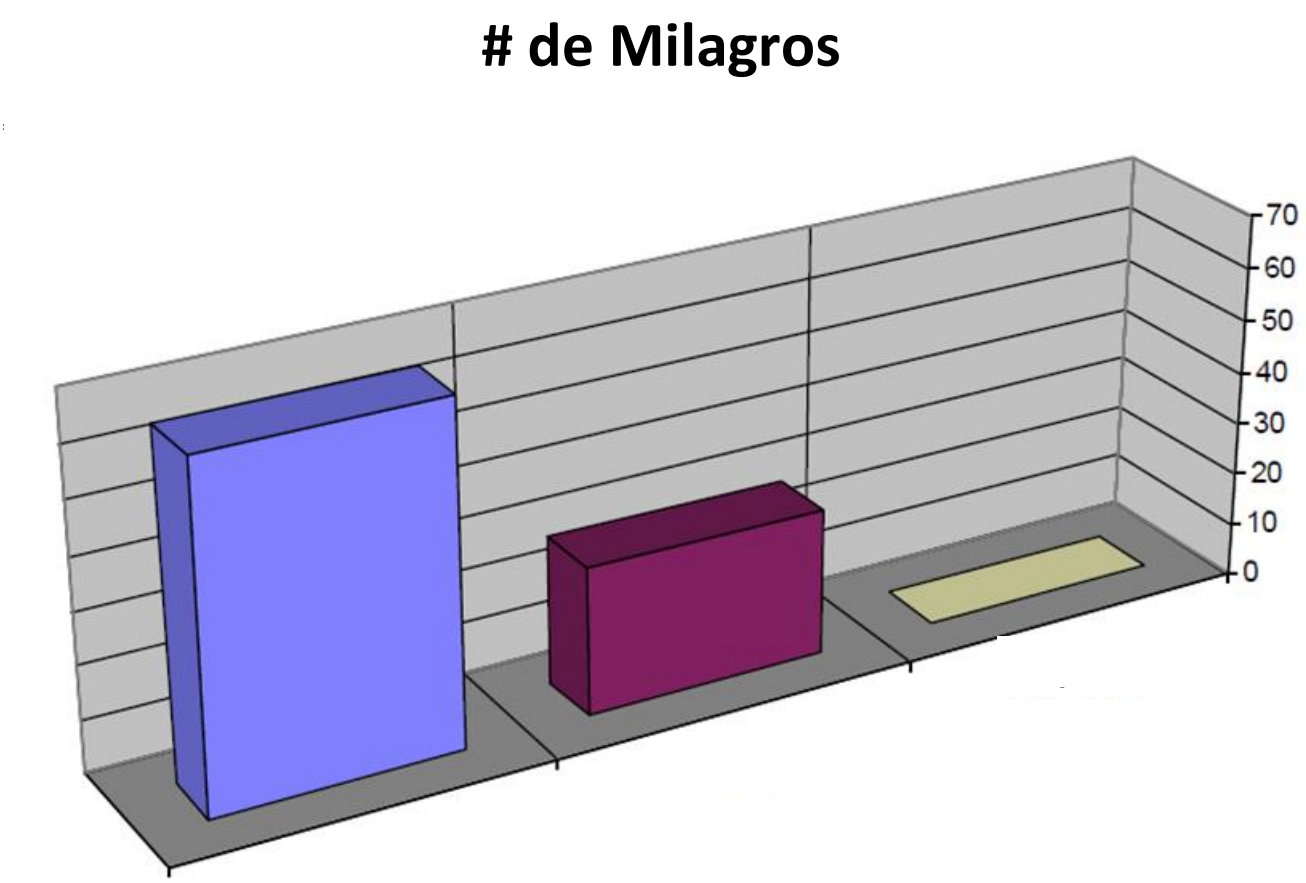
Si Pablo hubiera incluido más detalles en su carta a los filipenses, se podría determinar si esto fuera una violación de leyes físicas. Por ejemplo, en los Evangelios cuando toda una multitud fue sanada en una tarde, esto es inexplicable por las leyes naturales y es por tanto un milagro. Además, si alguien está ciego de nacimiento, o lisiado por treinta y ocho años, o tiene un flujo de sangre por doce años, y es instantáneamente sanada por el toque de Cristo, esto también es claramente un milagro. Si el texto usa el típico estilo para reportar un milagro, diciendo por ejemplo que Pablo puso sus manos en su amigo quien resucitó inmediatamente, un estudiante podría concluir que un evento sobrenatural ha ocurrido. Sin embargo, Epafrodito aparentemente se recuperó lentamente con el paso del tiempo, como se infiere por el texto, puesto que estuvo seriamente enfermo lo suficiente para que la carta viajara desde Roma hasta la ciudad de Filipos en Grecia.

Así, la recuperación de Epafrodito puede ser, pero es más probable que no, un milagro. Pero si es o no, el punto se mantiene firme en que Dios evitó el uso contemporáneo de milagros en estas cartas, siendo cartas especialmente escritas como dirección espiritual a creyentes viviendo en el período después de los Evangelios y Hechos y antes de Apocalipsis. En períodos de la historia, Dios "escribe" Su teología. En otros períodos, Él deja que la humanidad digiera lo que ha escrito. Pablo escribió sus epístolas para personas quienes Dios quiso que digirieran la teología que ya había escrito en la historia.

Los Evangelios, escritos primordialmente sobre un Hombre, se enfocan en tres años. Las Epístolas, escritas sobre trece hombres y sus numerosos asociados, fueron escritas en un período alrededor de cuarenta años. Jesús prometió a los Doce y sus seguidores que ellos harían "grandes obras", tal como Él hizo (Juan 4:12) y que sanidades, prodigios, y maravillas "seguirían a los que creen" (Marcos 16:17-18). Parece que, mucho más que los Evangelios o la Ley, las Epístolas deberían estar llenas de milagros. Pero no es así.

Milagros en Las Epístolas	
Milagro	**Respuesta**
No milagros demostrables Rom.-Judas	No aplicable

Si el SEÑOR hubiera puesto un milagro en las Epístolas, o cero, no cambia el panorama global. Dios comunica una tendencia definitiva aquí:



De esta forma, el Señor restó importancia a los milagros una vez establecido el Cuerpo de Cristo.

A la Expectativa

¿Deben los creyentes esperar milagros hoy? Responder a esta pregunta requiere de un fuerte repaso del material bíblico presentado en la Parte I de este libro (Advertencia: Cualquier lector que haya saltado los primeros cuatro capítulos debe detenerse aquí y leer la Parte I antes de continuar).

Israel tuvo una esperanza terrenal (Mat. 6:10; Gén. 15:18; Deut. 30:4-5; Sal. 2:8; 25:13; 37:9, 11, 22; Apoc. 5:10; [Fil. 2:10]). E Israel es un reino físico de ley. El Cuerpo tiene una esperanza celestial (Fil.3:20; Col. 1:5; [1Tes. 4:16-17 con Ef. 1:20, 1Pd. 3:22, y Heb. 9:24; también 2 Cor. 5:10 con Apoc.20:11-13]; 2 Tim. 4:18; [1 Cor. 15:47-49; 2 Cor. 5:1-2, 8; Ef. 1:3; 2:6; 3:15; Fil. 2:10]). Y el Cuerpo es un organismo espiritual de gracia. Casi todas las señales y prodigios son carnales, lo que significa que afectan el ámbito físico. Por tanto, los milagros en las Escritura tienen que ver mayormente con Israel, confirmando tanto las bendiciones de Dios como las maldiciones. Pero hay una carencia de milagros en las Escrituras a partir del tiempo transcurrido entre el endurecimiento de Israel como nación y previo a su Tribulación.

Testimonio en Israel

Las siguientes páginas ahora pueden explorar algunas verdades fenomenales que surgen ante el fundamento bíblico que este capítulo ya ha establecido. Los siguientes pasajes bíblicos explican por qué los milagros no ocurren ahora como sí lo hicieron en ciertos períodos bíblicos. No se separan mares y ríos en estos días. Como lectores podemos dar fe de ello, líderes cristianos hoy ni tratan de levantar de la tumba a un muerto. La Biblia promete a los creyentes del Reino una capacidad para ejecutar grandes prodigios, incluso el levantar a alguien de la muerte (Mat. 10:8; Juan 14:12-14; [Hechos 9:36-40]). Si los líderes cristianos pensaran que pueden resucitar a un muerto, intentarían hacerlo. Pero debido a que los líderes saben que no pueden hacer tales milagros, prefieren ni siquiera intentarlo antes que jugarse el chance de una situación embarazosa. Ningún hospital en nuestra nación ha sido vaciado por algún intercesor o sanador cristiano y ningún líder cristiano ni siquiera lo intenta. Ninguna persona de una lista de espera para recibir un órgano trasplantado ha sido sanada. Para entender por qué Dios no hace estos milagros hoy, uno debe ver la relación entre la ley y los milagros, y entender el uso que Dios hizo de estas herramientas.

Ambas, *la ley* y *los milagros* comparten la misma función. El incuestionable origen divino de ambos debería obligar al hombre a confiar en Dios (Deut. 4:5-8; Éx. 4:8), sin embargo, el hombre comúnmente se resiste. Por esto Dios dio tanto la ley como los milagros para establecer la culpa del irredento (Rom. 3:19; Éx. 5:2; Deut. 6:22; 2 Re. 17:15; Neh. 9:34) a justificar la condenación del mundo más allá de cualquier duda. Puesto que el Señor utilizó a los judíos para estos propósitos, Israel llegó a ser el dador de la ley para el mundo y su centro para los milagros. Por tanto Dios dio la ley *por medio de Israel* y llevó a cabo muchos milagros *por medio de Israel*:

> **[Dios] estableció su testimonio en Jacob** y puso la ley en Israel… Sal. 78:5

La Trama capítulos 7 y 8 muestran con claridad que *Dios dio la ley para y por medio de Israel* y que el Cuerpo de Cristo ya no está bajo la ley. DE la misma manera, *Dios dio los milagros para y por medio de Israel*. Asimismo, el Cuerpo de Cristo ya no está bajo el yugo de los milagros que Israel cargó.

Dios dio la ley, por medio de Israel, para hacer del pecado sumamente pecaminoso y para culpar al mundo. Dios desea que estas influencias guíen al hombre a Cristo. Dios hizo milagros, igualmente por medio de Israel, así como dibujar una línea en la arena. Aquellos que lo desafiaron menospreciando Su propuesta endurecieron sus corazones y se condenaron a sí mismos. Dios colocó una piedra de tropiezo ante el hombre al hacer milagros, o sea, Sus "testimonios" para la humanidad, por lo que tampoco se volverán a Dios o serán finalmente condenados (2 Re. 17:15; Neh. 9:34).

Este poético pasaje, en que Dios "estableció un testimonio en Jacob" y "designó una ley en Israel" es un ejemplo de paralelismo hebreo. Un rasgo importante de la poesía hebrea es que el paralelismo a menudo repite un concepto dos veces, usando sinónimos o ideas sinónimas. Es así que la poesía de la Biblia no ayuda a interpretarla por sí misma porque generalmente declara lo mismo dos veces, cada mitad de un par ayuda a explicar a su homóloga. Por esta razón, muchos leen el Salmo 78:5 y piensan que "testimonio" es un sinónimo de ley, y nada más. Sin embargo, aunque Testimonio es frecuentemente usado como sinónimo de ley, éste es un término más amplio. Técnicamente, la Biblia usa "Testimonio" para *la ley y milagros* como que estos dos *testifican* contra el impío. De esta manera, la ley y milagros trabajan juntos, como dos o tres testigos que Dios requiere para condenar al culpable.

El arca del pacto, que es "el arca del Testimonio" (Éx.25:22), contiene dos elementos: la ley *y* milagros. Dios mandó a Moisés: "Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré" (Éx.25:16). Entonces:

> Y dio [Dios] a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios. Éx. .1:18

Por tanto, Dios dijo a Moisés que pusiera la ley en el arca y pusiera los milagros en ella también. Ahora, puede verse difícil guardar un milagro en una caja, pero siendo Dios, Él se las arregló para hacer justo eso. Dios instruyó a Moisés a guardar el maná, el milagroso pan del cielo, en el arca (Éx.16:34). Dentro del arca, este pan, que normalmente se arruinaría en el transcurso de un día, se mantendría intacto como Testimonio de generación en generación (Éx.16:32).

El arca del Testimonio también representa el milagro debido a la vara de Aarón, la cual, colocada ante el arca, "había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras" (Núm.17:8) como si fuera una planta viva. Luego de que Moisés y los líderes de Israel la inspeccionaron, Dios dijo, "Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde por señal…" (Núm.17:10). El Lugar Santísimo contenía el arca "en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto" (Heb.9:4). Por esta razón, dicha vara también identifica al arca del Testimonio con los milagros.

A través de la Biblia, el concepto de *Testimonio* se refiere tanto a ley (Deut. 4:44-45; 6:17) como a milagros (Deut. 6:20-22; Sal. 81:4-5; 119:24-27; Mat. 8:4; Juan 5:34, 36; Apoc. 11:6-7). Jesús dijo que la Ley de Moisés, que está incluida en las "Escrituras… *testifica*" de Él (Juan 5:39, 46-47) y Sus "obras que yo hago, dan testimonio de mí" (Juan 5:36). Estos dos testigos se combinan con el testimonio del Padre (Juan 5:37) para ser testigos de Cristo. Sin embargo, estos testigos también condenarán a aquellos que se rehúsan a arrepentirse (Gál. 3:10; Juan 5:45; Mat. 11:21-23).

Para declarar una condena se requiere el "dicho de dos o de tres testigos" (Deut.17:6). Así que el testimonio de la ley y los milagros condenarán al mundo en el día del juicio. Veamos en el futuro un ejemplo venidero de esto durante la Gran Tribulación cuando los "dos testigos" de Dios (Apoc.11:3) usarán la Ley mientras "profeticen" [Apoc.11:3] y ejecutarán milagros (Apoc.11:6) hasta "acabar su testimonio" (Apoc.11:7).

La terminología legal impregna la teología. El arca del Testimonio residía en una tienda llamada "el tabernáculo del testimonio" (Núm.17:8) porque dentro de esa tienda residían dos *testigos*, los cuales fueron la ley y los milagros, que testificaron tanto *por* Dios como en *contra* del impío. Dios toma *acciones legales* cuando juzga y condena a los culpables quienes tienen como testimonio contra ellos a dos testigos, la ley y los milagros. Y Él ejecuta una acción legítima cuando absuelve a los justificados, a quienes Él imputa justicia, hallándolos no culpables. El sistema penal bíblico para el hombre en la tierra modela el sistema de justicia eterno de Dios. [Heb.10:28-29]. Los dos o tres testigos requeridos para condenar en la tierra simbolizan los dos o tres testigos que Dios traerá para condenar al mundo. De esta forma, así como todo el sacerdocio, tabernáculo y el complejo sistema sacrificial simboliza la redención, el extenso sistema penal de justicia de la Biblia tipifica la justicia de Dios y el eterno castigo para el impío[1].

El profeta de Israel Moisés no es sólo el gran dador de la ley sino también el gran obrador de milagros. De esta forma Moisés personifica los dos testigos que Dios citará al estrado en el Día del Juicio: Ley y Milagros. Más allá de estos dos papeles, Moisés también tipifica al fiscal contra los que no se arrepienten (Juan 5:45). Por tanto, la ley y los milagros no pueden producir justicia dentro del creyente. Sin embargo, actúan perfectamente para condenar al impío. Y sirven apropiadamente para señalar a Jesucristo para aquellos que tienen ojos que ven. Es comprensible entonces que luego de que Jesús ejecutó milagros por tres años, y luego de que una mujer (Marcos 16:1) y dos discípulos (Marcos 16:12-13; Lucas 24:13-32) les testificaron que Él había resucitado, aun Sus propios apóstoles "no creyeron." Entonces Jesús los confrontó:

> Finalmente se apareció a los once mismos… y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado. Mar 16:14

[1] Vea por ejemplo la tipología de las ciudades de refugio (Núm. 35:6-30; Jos. 20:1-9). Para descifrar su significado, tome en cuenta que "la muerte del que fuere sumo sacerdote en aquel tiempo" (Jos.20:6)se refiere a la crucifixión de Cristo; "el vengador de la sangre" se refiere a Satanás; el "homicida por accidente" (Jos. 20:3, 5) se refiere a los hombres que lamentan profundamente los pecados que cometen pero que no pecan con premeditación (Núm. 15:22-31; Ezeq. 45:20), y "las ciudades de refugio" se refieren al seno de Abraham (Lucas 16:22-23). Por tanto, antes de la muerte de Cristo, los creyentes no podían ir directamente al cielo sino que fueron a la ciudad de refugio, la cual es el lugar de justicia dentro del Hades llamado seno de Abraham. Después de Su crucifixión, aquellos cautivos fueron liberados y ascendidos (aún en una forma incorpórea) al cielo [Mat. 27:50-53; Ef. 4:8-10].

¡Después de todo lo que vieron, estos hombres lucharon contra la incredulidad y dureza de corazones! Cristianos jóvenes hoy, luego de tres años de ser creyentes, no son tan faltos de fe como lo fueron los apóstoles. Los seguidores de Cristo hoy tienen al Espíritu morando en ellos (del cual los creyentes de Antiguo Testamento y el Reino carecían). Esto no explica la diferencia en su totalidad, sin embargo. Los creyentes de hoy día no sufren bajo el yugo de la ley y los milagros como lo hizo el pueblo de Dios, por ejemplo, en los Evangelios y en el Éxodo. Pero estas verdades se esconden a simple vista de aquellos que están satisfechos solamente con un estudio superficial de la Biblia. El conocer la trama de la Biblia es un prerrequisito para tener una teología real, y viceversa. Por tanto, los creyentes de hoy día pueden entender mejor la trama de la Biblia, y los fracasos de sus personajes, con el trasfondo de verdadera teología.

Para beneficio de futuras generaciones, Dios hizo ejemplos de dos ciudades completas (1Ped.2:6; Judas 7) y de dos generaciones enteras (1 Cor. 10:1-6-10; [9:9-10; Heb. 8:5]). Él tomó la población de una nación, que consistía de pocos millones, y trató de enseñar la verdad vital a los pobladores del mundo, que eventualmente consistiría de incalculables millones.

> Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. 1Cor. 10:11

Jesús, sabiendo todo esto, no se rindió con Sus apóstoles. Más bien, Dios no ha completado aún Su lección para el mundo, con el cual Él estuvo aún trabajando por medio de Israel y Su Evangelio del Reino, Por eso Jesús envió a los apóstoles al mundo a predicar el Evangelio por medio de la ley y milagros. Tal como *les* dijo:

> "Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas… sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán." Mar.16:17-18

La justicia requiere de al menos dos testigos. Por eso Jesús envió a los misioneros de Israel, los apóstoles, con sus dos testigos, la ley (Mat. 28:19-20; 5:19; 23:23) y los milagros (Marcos 16:17-18; Lucas 9:2, 6; [10:1, 9]). Jesús prometió a "los Doce" y sus seguidores que harían "mayores obras" que las que Él hizo (Juan 14:12). Estos dos testigos, en las manos de los emisarios del Reino, culparían al mundo (y a su propia nación) de pecado y con esperanza guiarían a muchos a Jesucristo.

Israel, sin embargo, la nación de los propios apóstoles, oficialmente rechazó a Dios. A pesar de todos los milagros que Jesús y los Doce Apóstoles llevaron a cabo para sus compatriotas, la nación como un todo los rechazó. Por lo tanto, Dios oficialmente rechazó a Israel y se volvió a los gentiles (Rom. 11:15, 19-25; Hechos 13:46; 18:6; 28:26-28) estableciendo el Cuerpo de Cristo como se detalló antes en la Parte I.

Israel Pide Señal

De esta forma, cuando describe el fracaso de Israel, Pablo dice que los "**judíos piden señales**" (1Cor.1:22). Nótense las similitudes entre estos pasajes del Antiguo y Nuevo Testamentos:

> "Tú hiciste *señales y portentos* en tierra de Egipto hasta este día, y en *Israel*, y entre los hombres; y te has hecho nombre, como se ve en el día de hoy… pero *no oyeron tu voz, ni anduvieron en tu ley*." Jer. 32:20, 23

> "Varones *israelitas*, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las *maravillas, prodigios y señales* que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste… prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole. Hch. 2:22-23

Dado que Dios planeó salvar al mundo del pecado (por medio de Israel, Juan 22; Gén. 22:18; 26:4; Hechos 3:25; Gén. 3:14, 16), Él prefigura la salvación de Israel en la liberación de Egipto. A través de Israel, Dios usó señales y prodigios para realizar Sus hechos poderosos, pero aún con eso Israel ignoró la ley de Dios.

La ley "era débil" (Rom.8:3) debido a que opera a través de la carne (Rom. 7:5; 8:1-3; Gál. 3:2-3; Heb. 7:16; 9:10; [Gál. 5:19-23; Ef. 2:15; Col. 2:23]) y los milagros también apelan a la carne. Los creyentes pueden escoger entre dos grupos de alternativas: Ley o gracia, el árbol del conocimiento o el árbol de la vida, el Reino o el Cuerpo, la letra o el Espíritu, vista o fe. A través de Israel, Dios trajo a la luz el ministerio del árbol del conocimiento del bien y del mal para enseñar al hombre y los ángeles verdades eternas. Por tanto, el Reino de Israel, con su esperanza terrenal, testificó al mundo con medios que apelan a la carne, por medio de la letra, lo cual es la ley, y por medio de la vista, lo cual es milagros, Estos métodos coincidieron exactamente con su evangelio del Reino. La Biblia así lo dice:

> **Él [Dios] estableció testimonio en Jacob**, y puso ley en Israel… Sal. 78:5

El lugar más santo en el Templo de Israel fue el Lugar Santísimo. Dentro del Lugar Santísimo descansaba el arca del Testimonio. Y dentro del arca, los testigos de Israel al mundo "sus herramientas para el servicio: La ley y las señales. Estas fueron las herramientas de Israel.

Sufriendo en el Cuerpo

Pero Israel fue cortada. Así como la ley y los milagros habían sido característicos del Reino de Israel, la gracia y el sufrimiento son característicos del Cuerpo de Cristo (Rom. 8:17-18, 28; 1 Cor. 12:26; Fil. 1:29; 3:8, 10; 4:11-13; Col. 1:24; 1 Tes. 2:2; 3:4; 1 Tim. 4:10; 2 Tim. 1:8; 2:9; 3:12) y del ministerio de Pablo (Hechos 9:16; 2 Cor. 1:8-10; 6:4-5; 11:23-30; Gál. 5:11; 2 Tim. 1:12). Tal como Pablo lo escribe:

> Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia… Col 1:24

En otras palabras, Cristo sufrió intensamente, en Su carne, por el Cuerpo de Cristo. Sin embargo, Dios sabe que mucho más del sufrimiento en la carne vendrá antes que el Cuerpo llegue a su plenitud [Rom. 8:18; 11:25]. Y ese sufrimiento no recaerá solamente en Pablo, sino a "todos los que quieran vivir piadosamente padecerán persecución" (2Tim.3:12).

Transferencia de Autoridad

Si los milagros fueron para Israel y gracia y sufrimiento para el Cuerpo, entonces ¿Por qué Pablo llevó a cabo tantos prodigios poderosos, especialmente al inicio de su ministerio? Los milagros en el ministerio de Pablo fueron señal para Israel de que Dios los había rechazado y se había vuelto a los gentiles (Hechos 15:12; [Rom. 11:15]). A veces, especialmente en la transición de un programa importante o de un líder a otro, Dios confirmó la transferencia de autoridad con milagros:

> Entonces **Jehová dijo a Josué:** Desde este día **comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo**. Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: Cuando hayáis entrado hasta el borde del agua del Jordán, pararéis en el Jordán. Y… las aguas del Jordán se dividirán; porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón. Jos. 3:7-13

Así que Josué, acompañado por el "arca del Testimonio" (Jos. 4:16), el "Libro de la Ley" (Jos.1:8), y los milagros, guió a Israel a la Tierra Prometida. De esta Dios acreditó a Josué con señales y maravillas transfiriendo la autoridad de Moisés a Josué (Jos.1:5; 4:14).

Moisés mismo, por supuesto, fue confirmado por Dios ante el pueblo de Israel a través de milagros (Éx. 4:2-8, 30-31). La derrota de Goliat por parte de David ayudó a verificar a Israel que él era el sucesor de Saúl. Salomón accedió al trono de su padre y Dios la transferencia espiritual de autoridad llenando el templo de Salomón en su dedicación con una nube de la "gloria de Jehová" (1Re. 8:11).

Elías puso su manto sobre Eliseo (1Re.19:19) aún antes que el joven empezara a servirle. Con esto Elías representó que una transición ocurriría. Cuando llegó el tiempo para que Eliseo sucediera a Elías, Dios confirmó la transferencia de autoridad. Así como Moisés dividió el mar (Éx.14:21), y Josué (Jos.3:13) y Elías (2Re.2:8) partieron el Jordán, ahora Dios secó el río para que Eliseo lo cruzara (2Re.2:14) al comienzo de su ministerio. De esta manera, el Señor milagrosamente autenticó el papel de Eliseo como el profeta de Dios.

Jesús inició Su ministerio público con un milagro (Juan 2:11) para validar Su autoridad. Al final de Su ministerio terrenal, Él confirmó a los apóstoles con milagros:

> Y **ellos, saliendo**, predicaron en todas partes, ayudándoles **el Señor** y **confirmando la palabra con las señales que la seguían**. Mar. 16:20

Los milagros que acompañaron a los apóstoles en Jerusalén durante la Fiesta de las Semanas, lo cual es, Pentecostés, fueron para confirmar a la nación que ellos ahora tenían nueva autoridad. Las señales evidenciaron a los líderes de Israel que Dios había quitado el Reino de ellos y lo había dado a la manada pequeña de los seguidores de Cristo. Dios había dado a otro grupo el cargo sobre el Reino. Como Jesús les dijo a los "los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo" (Mat.2:23):

> "Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él." Mat 21:43

Muchos estudiosos interpretan este pasaje asumiendo que Jesús quiso decir que Él quitaría el Reino de Israel y lo daría a los gentiles. Esto es incorrecto. Hasta este punto Dios ni siquiera a ofrecido a Israel el mensaje salvador de su Cristo resucitado (ver La Trama capítulo 11 o Mat. 11:2-3; 16:17, 20-22; Marcos 8:30-31; 9:31-32; 16:11-14; Lucas 4:41; 9:21-22, 44-45; 18:33-34; Juan 20:25; Hechos 19:2-5). Así que sería prematuro y decepcionante para Jesús retirar el Reino de Israel en este tiempo en particular. De acuerdo con Su enseñanza de la higuera, Israel tendría un año más para arrepentirse, y si no producía frutos para ese tiempo, entonces Él los cortaría (Lucas 13:6-9). Por tanto, la pérdida del Reino fue condicionada a su respuesta futura al mensaje de resurrección [Hechos 3:19].

A los gentiles, o sea, *las naciones*, siempre se les refiere en plural. El texto no dice que el Reino será "dado a las naciones", o sea, a los gentiles, sino a "una nación" singular. Jesús aquí le dice a los líderes de Israel que Él quitaría el Reino de ellos y lo daría a otros hombres, a saber, Sus seguidores, una "nación santa" (1 Ped. 2:9; Heb. 12:28; Stg. 2:5), especialmente a líderes, los Apóstoles. Ya el Señor les había prometido el liderazgo del Reino de Israel a los Doce (Mat. 19:28; Lucas 12:32; [Isa. 1:26]). Por esto, los Doce, al principio de los Hechos, ofrecieron el Reino a Israel (Hechos 3:12, 19-21, 24) si la nación se arrepentía. Dios llevó a cabo los milagros de Pentecostés en la ciudad de Jerusalén durante una Festividad concurrida por multitudes (Hechos 2:5-6). Esto confirmó a los líderes de Israel y al pueblo que el Señor estaba transfiriendo autoridad espiritual fuera de los principales sacerdotes y ancianos para darla a la "manada pequeña" de los seguidores de Cristo. Así lo dijo Jesús:

> "No temáis, **manada pequeña**, porque **a vuestro Padre le ha placido daros el reino**." Luc 12:32

Sin embargo, algo terrible ocurrió, ya plenamente documentado en la Biblia y en la Parte I de este libro. Dios suspendió el programa del Reino de Israel y se volvió a los gentiles. Por tanto, ¡*Pablo llevó a cabo señales y maravillas de modo que Israel, tanto salvos como no salvos, supieran que ahora Dios se había ido a los gentiles* (Hechos 15:12; Rom. 11:15)! Durante el Concilio de Jerusalén, al que asistieron "los apóstoles y ancianos" incluyendo a Pedro, Jacobo, y Pablo, surgió un debate (Hechos 15:2, 7) referente a que si Dios aceptaba a los gentiles incircuncisos que no estaban bajo la Ley. Para que este grupo aceptara que Dios se había vuelto a los gentiles incircuncisos, Pablo declaró al Concilio:

> …cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos [Él y Bernabé] entre los gentiles. Hechos 15:12

El Señor, para certificar la autoridad apostólica de Pablo, le dio poder para llevar a cabo señales y maravillas (2Cor. 12:11-12), incluyendo la resurrección de la muerte (Hechos 20:9-12). Estos milagros, sin embargo, ejecutados para creyentes incircuncisos, hicieron más que informar a Israel que Dios se había vuelto a los gentiles. Estos milagros también significaron para Israel que Dios los había juzgado por su incredulidad y los había cortado como nación. Por esto, al escribir a los corintios sobre sus dones milagrosos, Pablo les mostró que éstos eran por señal de juicio contra Israel. Sobre las lenguas, por ejemplo, Pablo hizo referencia a un pasaje de Isaías en el cual se pronunció un juicio terrible contra Israel:

> Hermanos… sed… maduros en el modo de pensar. En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos… 1Cor. 14:20-22 basado en Isaías 28:1-11-15

Por esta razón, los gentiles hablaron en lenguas como señal contra la incrédula nación de Israel de que estaba bajo el juicio de Dios. Como Dios dijo a través de Isaías, "las mesas de Israel están llenas de vómito y suciedad; hasta no haber lugar limpio" (Isa. 28:8). De esta forma, para informar a Israel que había sido cortada e injertada entre los gentiles, Dios le dio a Pablo y a los primeros creyentes gentiles señales y prodigios. Por tanto, Israel, la nación que incesantemente demandó señales, recibió señales, muchas señales de que había sido cortada.

Dado que Dios tuvo un propósito específico para esas primeras señales y maravillas gentiles, Pablo explicó que éstas debían cesar. Así lo escribe a los corintios:

> …pero las **profecías se acabarán**, **y cesarán las lenguas**… Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas **cuando venga lo perfecto**, entonces **lo que es en parte se acabará**. 1Cor. 13:8-10

Así que las lenguas "cesarán… cuando venga lo *perfecto*", o sea, perfecto o completo, tal como la palabra griega τέλειος, pronunciada *tel'-i-os*, significa. Dado que las lenguas iban a cesar cuando algo incompleto se completara, ¿Qué podría ser eso incompleto? Algo incompleto que Pablo acababa de empezar con sus cartas a los gálatas y los corintios fue la publicación de la revelación del misterio, o sea, la Dispensación de la Gracia la cual Dios le dio para los gentiles (Ef.3:1-2). De esta manera, la clave final aparece en una de sus últimas cartas, cuando Pablo escribe que Dios le dio una tarea de "dar *cumplimiento* a la palabra de Dios" (Col. 1:25), cumplir en el sentido griego de llenar, completar.

El Señor reveló a Israel, por medio de labios incircuncisos y a través de milagros llevados a cabo por gentiles, que Él había cortado a Israel y se había vuelto a los gentiles. Una vez que Dios claramente dejó claro ese punto a esa generación de judíos, y una vez que Pablo agregó las Epístolas de la Incircuncisión a las Escrituras, el Señor inició en serio Su nuevo programa para el Cuerpo de Cristo basado en la fe solamente y no en la vista. Luego que el Cuerpo tuvo posesión de su plena y completa base escritural, Dios planeó terminar con las señales a Israel (y a los gentiles). Así, escribiendo a su amigo enfermo, Pablo le transmite a Timoteo un consejo que probablemente había escuchado de su abuela judía (1Tim. 5:23). Más tarde, Pablo completó la escritura de sus Epístolas con la que fue aparentemente su última carta, su segunda carta a Timoteo (2Tim.4:6-7). No es de extrañar entonces, que al final de esa carta, que escribió acerca de otro amigo enfermo, Trófimo (2Tim. 4:20), sin complacencia, no le importa esperanza alguna de un milagro.

Las discusión del Apóstol acerca de los dones prodigiosos como lenguas y milagros calza bien en la carta a los corintios debido a que Pablo escribió Gálatas, Tesalonicenses, y Primera a Corintios aparentemente durante el tiempo que en Dios aún utilizaba los milagros y prodigios como señales contra Israel bajo quienes la "ira" "vino sobre ellos hasta el extremo." (1Tes.2:16). Pero las últimas Epístolas de Pablo (llamadas sus Epístolas carcelarias debido a que las escribió desde Roma durante su encarcelamiento final) no contienen enseñanzas sobre dones prodigiosos, los cuales él especialmente omite. Él menciona los dones de lenguas y de milagros (1Cor.12:10, 12-29) prominentemente en su temprana carta a los corintios. Pero en Efesios, una de sus últimas cartas, Pablo específicamente excluye a los "que hacen milagros" y "dones de sanidades" de una sección donde, de lo contrario, se hubieran esperado.

En la primera carta de Pablo a los corintios, él escribe que Dios dio diversidad de "operaciones" (1Cor.12:6) a los corintios y él hace una lista:

> Y a unos **puso Dios** en la iglesia, primeramente **apóstoles**, luego **profetas**, lo tercero **maestros**, luego los que hacen **milagros**, después los que **sanan**, los que ayudan, los que administran, los que tienen **don de lenguas**. ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas?

> ¿Todos maestros? **¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?** 1Cor. 12:28-30

Pero los dones prodigiosos, como dones secundarios, fueron menos importantes que los otros. Junto con los milagros en general, estas posiciones específicas dentro de la iglesia gradualmente se desvanecieron en tanto que Dios comunicó la condena de Israel en diversas formas. Por lo que años más tarde, cuando Pablo de nuevo hace una lista de las principales posiciones dentro del Cuerpo, deja por fuera los roles milagrosos. En su Epístola Carcelaria a los Efesios, él hace una lista de estas posiciones dentro de la iglesia:

> Y **él [Dios]** mismo **constituyó** a unos, **apóstoles**; a otros, **profetas**; a otros, **evangelistas**; a otros, **pastores** y **maestros**... Efesios 4:11

En orden de prioridad, Dios dio *primero* apóstoles (enviados por Él para establecer ministerios), luego *profetas* (dotados para proclamar el pleno alcance de la palabra de Dios), luego *evangelistas* (capaces de persuadir a los hombres con la verdad del Evangelio), luego *pastores-maestros* (para apacentar y nutrir al rebaño). Estos puestos aún permanecen hoy.

Inicialmente, luego de proveer estas habilidades fundamentales, Dios entonces temporalmente dio a los hombres dones prodigiosos (1Cor.12:8-10; 13:8-11) para que Le ayudaran a comunicar el juicio de Israel. Estos se desvanecieron de la vista conforme cumplieron su cometido. Dios dejó a los "hacedores de milagros" sin empleo conforme el Cuerpo de Cristo creció. Así lo escribe Pablo:

> Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. 1Cor. 13:11

Así que, conforme el Cuerpo crecía, dejaba de lado los dones menores que necesitaba para proveerse de su propia existencia y validez para Israel. Dios tenía la intención de que el Cuerpo de Cristo creciera y se fortaleciera así como cuando un niño pierde su grasa de bebé y desarrolla un cuerpo tonificado de un joven madurando. De esta forma, el Señor prometió al Cuerpo que los dones mayores eran ministerios que durarían largo tiempo. Tal como Pablo escribe, Dios "constituyó… apóstoles… profetas… evangelistas… pastores y maestros… a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo… ***hasta*** que todos lleguemos a la unidad de la fe…" (Ef. 4:11-13). Esto sugiere al Cuerpo que estos dones van a perdurar. Pero al principio, a los corintios, luego de mencionar que las lenguas y dones milagrosos "cesarán", Pablo habla de crecimiento y de dejar "lo que era de niño". El Apóstol a los gentiles exhortó al Cuerpo de Cristo a mirar hacia adelante a esta segunda fase de su crecimiento.

Por tanto, las Epístolas de la circuncisión también (la cartas a los Hebreos y las escritas por Santiago, Pedro, Juan y Judas) no tienen registros de milagros. Dios dio la ley y los milagros para los creyentes del Reino de Israel; pero los milagros se extinguieron para los convertidos por los Doce, así como pasó para los convertidos por Pablo. Esto ocurrió porque Dios pospuso Su plan milagroso para Israel (para juzgarlos a través del fuego de la Tribulación y establecer su Reino). Así que, Él retiró los milagros de sus experiencias también. Por esto, aún las cartas a la circuncisión son carentes de narraciones de milagros (Heb. – Judas).

Cuando Dios se volvió a los gentiles, Él lo hizo para provocar a celos a Israel (Rom. 11:11) para que un día ella regrese a Él (Rom. 11:25-27). Dado que los gentiles no son mejores intrínsecamente que Israel, si Dios les hubiera presentado el mismo programa que presentó a Israel, ellos también Le hubieran rechazado por completo. Así que Dios, en vez de presentar a los gentiles un programa de ley y milagros, les trajo un programa de gracia y fe.

Relato de Primera Mano

En este punto en el libro me gustaría compartir unas cuantas experiencias de mi propia vida. Como adolescente en el norte de Nueva Jersey, formé un grupo de jóvenes interdenominacional llamado Reino Ágape. Mi tío me prometió que tan pronto comprara un vehículo nuevo, donaría su vieja camioneta a nuestro grupo (para complementar la mía y otros vehículos que usábamos para transportar a docenas de chicos). El no cumplió su palabra y la vendió (para ser justos, bajo presión de su hijo) a un amigo de mi primo por $500. Aunque funcionaba bien, el nuevo dueño remolcó el vehículo hasta su casa. Más tarde ese día, se dio cuenta que había dejado el auto en marcha cuando lo remolcó y ya no funcionaría la reversa. El chico solicitó, y mi tío asintió (lo que muestra que es un buen tipo), si le podría reembolsar el dinero. Ahora mi tío tenía una camioneta un tanto inútil en sus manos. Él me telefoneó, me contó la historia, y me ofreció el carro.

El grupo amaba ese carro porque era muy divertido. Por un par de años, los que lo conducían disfrutaban el reto de tratar de manejarla y parquearla de manera que no necesitaran la reversa. Cada vez que fallaban, cuatro o cinco chicos saltaban fuera y empujaban. Se disfrutaba mucho hasta que un sábado por la noche, cuando estábamos estacionados con el frente cuesta abajo de una empinada inclinación con un carro que se había estacionado paralelamente justo en frente de nosotros. Habíamos pasado un largo, muy largo día ayudando a unos amigos a mudarse. Este era el quinto y último viaje de cajas y muebles. EL carro estaba cargado y el techo se veía parecido a los Beverly Ricos con una silla encima. Tocamos cada timbre en la cuadra y no pudimos localizar a los dueños del carro que nos bloqueaba. Tratamos de mover físicamente el carro de en frente, pero éramos muy pocos los que habíamos quedado de ese largo día. Uno de los otros líderes, Ted Johnson, y yo decidimos que íbamos a orar y pedir a Dios que moviera el auto en reversa. En serio pedimos al Señor que interviniera porque realmente estábamos exhaustos, y si llovía, todo este mobiliario y carga se arruinaría. Volver a cargar todo por un empinado angosto tramo de gradas, hasta dentro de la casa, y luego subir hasta el segundo piso donde vivían nuestros amigos, iba más allá de nuestra resistencia. "Señor, por favor, haz que funcione la reversa."

Ted giró la llave y la vieja camioneta encendió. Me miró mientras hacía el cambio de parquear a reversa, una marcha que no habíamos probado en dos años. El carro se movió muy ligeramente hacia atrás y hacia adelante, lo que indica que la marcha entró. La cara de Ted se llenó de sorpresa. Sacó su pie del freno, y gentilmente pisó el acelerador. Lentamente, pero con fuerza, el carro retrocedió en la colina saliendo cada vez más del parqueo. ¡Grandioso! Celebramos dentro de ese carro mientras manejamos hasta la nueva casa de nuestro amigo. Dios hizo un milagro para nosotros.

¿Pero lo hizo? Eso fue hace veinte años, y por algunos años, ahora y entonces contaría esa historia a la gente. Esto no sorprende a nadie. Ellos escucharon gentilmente, pero a nadie parecía importarle. Yo también me di cuenta que este evento no hizo nada para reforzar mi propia fe en Dios. Mi fe permaneció fuerte como si ha sido (aunque a menudo he pecado terriblemente). Sin embargo he pensado que ver un milagro aumentaría dramáticamente mi fe (y mejoraría mi caminar con Dios). Mientras continué estudiando la Biblia, pronto aprendí lo que el Señor ha sabido a lo largo de los milagros. Y entendí por qué a nadie le importó, y por qué aquel "milagro" tampoco me ayudó a mí. Luego me di cuenta después de más estudio, que Dios no arregló el auto de forma sobrenatural. Sin embargo, Él mayormente sabía que la reversa iba a funcionar en aquel momento, quizás debido a que mientras manejábamos el carro, las vibraciones hicieron girar el mecanismo de reversa para ajustarse al engranaje correcto donde habían suficientes dientes para activar la marcha. Así que, puesto que Dios no "arregló" la reversa, Él pudo habernos guiado a probarla, algo que no habíamos hecho en dos años.

Note que los cristianos que oran a Dios por una reparación milagrosa para sus carros sólo oran por reparaciones que no pueden ver con sus ojos. Si el auto no enciende, algunos creyentes pedirán a Dios que lo arregle (ahora yo pido a Dios por sabiduría para saber qué hacer). Los creyentes nunca, pero nunca, sin embargo, oran por una reparación de algo visiblemente averiado en el carro. Por ejemplo, los cristianos nunca oran y piden a Dios que arregle una llanta desinflada. ¿Por qué? Si el volante se rompe o un parabrisas se revienta, los cristianos no piden a Dios que arregle esas cosas. ¿Por qué? Porque saben, muy dentro de sí, aunque pasen un mal rato admitiéndolo, que Dios no arreglará esas cosas, no importa cuánta fe tengan. Sin embargo, un problema mecánico que no pueden ver presenta una oportunidad para la fe ciega. Los incierto que va implícito con los problemas ocultos deja suficiente oportunidad como para que el carro encienda en el siguiente intento (como a menudo para con los autos). Así que, los cristianos reclaman un milagro cuando el auto enciende en el cuarto o quinto intento.

Yo disfruté de una comida en un restaurante en Nueva Orleans después de la iglesia con unos ocho cristianos y dos no creyentes. Un pastor asistente contó la historia de una mujer que tenía una pierna media pulgada más corta que la otra (ella no supo del problema hasta que le informaron al respecto). Después del servicio aquel día, él oró por ella y Dios le alargó una pierna de modo que quedaran iguales. Lo más interesante de esta historia es que a nadie le llamó la atención. Parecía completamente insignificante. La gente fue educada durante el relato, pero inmediatamente después se continuó con la liviana conversación que se venía dando durante la cena la cual esa historia brevemente interrumpió. Habiendo a menudo visitado iglesias que enfatizan las sanidades, comúnmente observo tal reacción, como recientemente cuando un popular evangelista se paró en el vestíbulo de una iglesia para decirme a mí y a uno de sus empleados que un paciente con cáncer por el cual había orado había experimentado menos dolor durante la semana anterior. Cuando se fue, continuó nuestra conversación mientras me hice una nota mental de que parecía que el hombre estaba tratando de convencerse a sí mismo, así como a nosotros, de su don de sanidad. El relato de la historia de la mujer con una pierna más corta indudablemente hizo mucho más difícil para esos dos escépticos allí llegar a ser cristianos nacidos de nuevo. Además, el contarlo no logró nada en absoluto, excepto quizás trivializar la fe de los creyentes presentes.

Un comentarista deportico de Denver de los 60s, Starr Yelland, creía en la sanidad sobrenatural y rechazaba incluso la idea de tratamiento médico. El 14 de agosto de 1965, su hijo imprudentemente se desabrochó su cinturón en un juego mecánico de diversión en Denver‘s Elitch Gardens. La montaña rusa lanzó al muchacho del carrito. Un conocido mío, entonces gerente del parque, se unió a la frenética búsqueda del joven. Al caminar entre el laberinto del fondo del mecanismo, sangre cayó en el brazo de mi amigo. Al mirar hacia arriba vio a Starr Yelland Jr. colgando por encima del suelo. El parque lo llevó a prisa al hospital. El golpe literalmente arrancó la cara de Yelland de su cabeza y le daño severamente órganos internos. Su padre instruyó a los doctores a que cosieran de nuevo su cara en su lugar, pero se rehusó a permitir que lo operaran. El hijo pronto murió, y mi amigo por años se preguntó por qué el señor Yelland dio permiso de operar la cara de su hijo, pero no sus órganos internos. Recientemente, hablé con él sobre los milagros y cómo la gente ora por milagros típicamente sobre cosas que no pueden ver. Pero, dado que saben en lo profundo que Dios no arreglará problemas puestos frente a sus ojos, no oran por esos. En otras palabras, de la manera que cada persona actúe en relación con problemas visibles revela cuánto realmente creen en lo más oculto de su corazón. La gente dice que cree en milagros, y desesperadamente busca evidencia para probárselo a sí misma, pero en lo profundo sus propias almas se llenan de duda, porque en realidad, *su experiencia y creencia no coinciden*.

La mayoría de la gente se recupera de la enfermedad, incluso los ateos. Sin embargo, cuando un cristiano se recupera, reclama un milagro y de este modo pierde credibilidad con los no creyentes que le rodean quienes han visto incontables recuperaciones naturales sin la mediación de la fe. Pruebas farmacéuticas muestran que los placebos, que son sustancias inactivas, a veces superan a conocidas drogas efectivas debido a que, psicosomáticamente, la fuerza de voluntad de una persona puede a menudo afectar su grado de recuperación. Casualidad y coincidencia pueden ocurrir (Lucas 10:30-31; 13:1-3; Ecl. 9:11; [Mat. 5:45]) aun con el impío, sin embargo los creyentes los reclaman como milagros, perdiendo más credibilidad con los incrédulos. Muchos van al infierno en parte debido a los reclamos de improbables milagros de los cristianos. Estos incrédulos entonces rechazan el mensaje del Evangelio, tirando al feto con el agua del baño, pensando que los auto-decepcionados cristianos deben estar equivocados también en cuanto a la resurrección. Los cristianos deben dejar de rociar a sus vecinos con agua sucia.

Cuando la enfermedad golpea, algunas personas requieren de compasión o solidaridad. Con una madre que lo mima, cualquier niño con gripe puede testificar del poder curativo de su amorosa compasión. Sin embargo, cuando los cristianos creen que Dios les ha prometido sanar todas las enfermedades, ellos difícilmente pueden recibir compasión o aún darla. El rumor reemplaza a la simpatía y los creyentes a veces condenan a aquellos que más necesitan de su apoyo. “¿Por qué ella se enfermó? ¿Cuál pecado está albergando?” Una amiga de mi esposa conoce a una cristiana que ha intentado tener hijos por muchos años. Precisamente una semana antes de este escrito, la amiga de mi esposa dijo, “Yo sé que esto suena duro, pero Dios debe estar castigándola por algún pecado no confesado.” Cuando esta mujer herida necesita amor y apoyo, lo que recibe es injusta condena así como lo hicieron los consejeros de Job[1]. Una teología errónea convierte a su amiga en una murmuradora, propagando rumores detrás de su espalda.

Una tarde como nuevo cristiano, estuve descansando en la cama mirando al cielo iluminado por la brillante luna llena. “Señor, ¿Podrías darme una señal? ¿Podrías escribir algo en las nubes?” Nada pasó. Tal vez fue mucho pedir. “Señor, ¿Podrías mandar un relámpago ahora, por favor, tan sólo una señal para mí? Silencio. “Señor, ¿Qué tal una señal más pequeña… alguna señal?” Aún mirando hacia la ventana, noté las cortinas. “Señor, ¿Podrías por favor mover mi cortina, tan sólo un poco?” De nuevo nada pasó. “Señor, ¿Podrías moverlas aunque sea un poco?” No pude ni siquiera sentir una vibración.

¡Gracias Señor, porque Tú te rehúsas a las peticiones ignorantes!

[1] Jesús refutó a aquellos que explicaban los infortunios específicos como juicios de Dios por el pecado (Lucas 13:1-3; Juan 9:2-3).

Imagine el daño que resulta si por petición un milagro moviera la cortina para un nuevo creyente. Ese evento, en lugar de la Palabra de Dios, llegaría probablemente a convertirse en la base primaria de fe. En el futuro, si se pregunta, "¿Cómo *sabes* que Dios existe?" La respuesta "porque mi cortina se movió" sería lamentable. Dios no es un mago. "Luego pida a Dios que la mueva de nuevo, para mí" vendría la respuesta. El cristianismo se convierte entonces en un circo.

Aún peor, si la cortina se mueve otra vez, ese truco se convertiría siempre en la base de la fe. Cada día una nueva petición llegaría a Dios. "Dios, mueve la cortina. Abre el libro. Prepara la mesa. Limpia la habitación. Arregla el automóvil." En vez de esto, Dios sabe y ha revelado a la humanidad que la fe fuerte debe construirse sobre Su Palabra y no sobre milagros, señales, y maravillas.

El entender la herramienta de los milagros como Dios la entiende alivia la frustración que creyentes tienen con el Señor por no haberles hecho milagros. Sin un estudio serio de la Biblia, los hombres no pueden entender por qué Dios no les hace milagros. Sin embargo, una vez que la Palabra de Dios llega a ser el fundamento de cada pensamiento teológico, y los clichés cristianos e ideas de filosofías mundanas son dejados atrás, la enseñanza de la Biblia se conforma a la realidad en vez de contradecirla.

El hecho de que muchos creyentes hoy traten de "convencer" a otros de que los milagros realmente ocurren es evidencia de que no es así. Durante el Éxodo, ni un solo judío entre millones tuvo que tratar de convencer a su vecino de que los milagros ocurrían. Todos lo sabían pero a nadie le importaba. Todo Israel se reunió en torno a Jesús por causa de los milagros. Si Dios diariamente llevara a cabo innegables milagros, todo el mundo lo sabría pero aun así no le importaría.

Una observación de Lockyer apoya esta opinión:

> En esta Era de la Iglesia, los milagros de Dios son Su pueblo redimido, Su señales y maravillas al mundo que le rodea.[1]

La experiencia general de la humanidad hoy es que los milagros no ocurren. Qué común es esta observación que el gran autor inglés pone en la boca de su personaje Lafeu:

> "Dicen que los milagros ya pasaron." —Shakespeare[2]

Estas palabras concluyen el epílogo del libro *Milagros* de C. S. Lewis:

Usted probablemente está muy en lo cierto al pensar que nunca verá un milagro realizarse: Usted probablemente también acierta al pensar que hubo una explicación natural para lo que le haya ocurrido en su vida pasada que parecía, al principio, ser [un milagro].[3]

¡Pero está bien! Conocer al Padre y ser conformes a la imagen de su Hijo son los objetivos primordiales del cristiano que busca agradar a Dios. Por tanto, la ausencia de milagros no cambia virtualmente nada en lo referente que las cosas realmente importantes en la vida. Los milagros intrigan a la gente "pero sin fe es imposible agradar a Dios" (Heb.11:6) y la "fe es… la certeza de lo que *no se ve*" (Heb.11:1) "pero la esperanza que se ve, no es esperanza" (Rom.8:24). "Porque por fe andamos, no por vista" (2Cor.5:7). "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Rom.10:17). Y los incrédulos fácilmente ignoran los milagros (Juan 12:28-30) de todas maneras. Porque ver no es creer, sino creer es ver.

Sin embargo, los milagros aún acompañan sus ministerios. Dios dio la ley hace mucho, y aún cumple su función (Rom. 3:19; Gál. 3:24; 1 Tim. 1:9), apuntando a Cristo y condenando al mundo. Y Dios hizo milagros hace mucho, y aún cumplen su función (Lucas 16:30-31; [Jer. 32:20]), apuntando a Cristo y condenando al mundo.

La columna de la izquierda de este cuadro hace una lista de cada versículo en toda la Biblia que promete que el creyente promedio será capaz de realizar milagros.

Milagros y Sanidades	
Esperadas para Israel	**No Esperadas por el Cuerpo**

[1] *All the Miracles of the Bible (Todos los Milagros de la Biblia)*, Herbert Lockyer, 1961, Zondervan, Grand Rapids, Michigan, página 134.
[2] *All's Well that Ends Well (A buen fin no hay mal principio),* Shakespeare, Acto II, Escena 3, Línea 1
[3] *Miracles (Milagros)*, C.S. Lewis, Macmillan Publishing Company, New York, 1947, página 167.

Señales seguirán a los que creen	Marcos 16:17-18	1 Cor. 1:22; 2 Cor. 11:30; 12:7-10
Los creyentes harán grandes obras	Juan 14:12	Gál. 4:13-15
Los ancianos pueden salvar al enfermo	Santiago 5:14-16	1 Tim. 5:23; 2 Tim. 4:20

Sí, hay sólo tres pasajes en toda la Biblia que enseñan que el creyente promedio será capaz de obrar milagros.[1]

Nótese que Dios dirigió estos pasajes de milagros a Israel. Los primeros dos citan a Jesús cuando habló a Sus discípulos y *sus* convertidos dentro del Evangelio de la Circuncisión. [Gál.2:7]. Recuerde que el Padre envió a Jesús solamente a Israel (Mat. 15:24; Isa. 59:20; [Deut. 14:2; Hechos 11:19]) para salvar a la nación para que entonces evangelizara al mundo ([Juan 4:7, 22; Hechos 3:25-26]). Por tanto, el Reino de Israel (Mat. 4:23) fue virtualmente el enfoque de Cristo durante Su ministerio terrenal (Mat. 10:5-6; [Lucas 19:9]). Jacobo, un líder en ese movimiento del Reino, estuvo de acuerdo en que él y los Doce ministrarían sólo a los judíos (Gál.2:7-9). Es por eso que, Santiago (Jacobo) dirige su Epístola de la Circuncisión "a las doce tribus que están en la dispersión" (Santiago1:1).

Los pasajes en la columna del lado derecho muestran que los milagros no eran algo de esperar para el Cuerpo de Cristo. Pablo reconoce, sin embargo, que Israel esperaba señales (1Cor. 1:22). Pero el Cuerpo no debe esperar señales, pues el mismo Apóstol Pablo, siendo el primer miembro (1Tim. 1:16) del Cuerpo de Cristo, ni siquiera pudo sanar sus propias enfermedades físicas ni las de sus más cercanos amigos y colaboradores. Por supuesto que nadie, y menos un teólogo sistemático, puede impedir que Dios lleve a cabo un milagro cuando y donde Él decida. Sin embargo, Dios muestra en las Epístolas Su decisión en contra de hacer milagros para el Cuerpo. Y sin embargo, Él conserva la libertad de cambiar de opinión[2] en ese asunto. ¡Sea Él bendito por siempre!

¿Y qué de recuperaciones que parecen ser milagros? Estadísticamente la mayoría de gente enferma se recupera naturalmente, lo cual confunde el asunto sugiriendo que algo sobrenatural ocurrió en esos casos. También, ciertamente parece que las personas con condiciones irreversibles no se sanan hoy. Por ejemplo, como antes mencioné, ningún paciente en lista de donación de órgano ha sido sanado alguna vez. Igualmente no hay evidencia convincente de que alguien que haya nacido ciego desde el primer siglo haya recibido milagrosamente la vista. Así también no hay nadie ciego por diabetes cuya visión haya regresado milagrosamente y nadie en agonía por SIDA que se haya recuperado.

¿Tiene esta escasez de milagros algo que ver, por ejemplo, con la débil fe de la gente ciega hoy? No. Jesús llevó a cabo milagros para un sinnúmero de personas quienes no eran verdaderos creyentes y que no tenían fe (Juan 6:26)[3]. Dios llevó a cabo milagros para gran cantidad de personas a través de la Biblia mientras la vasta mayoría de ellos no tuvieron amor por Dios. Y Naamán, quien en realidad se rehusaba a ser sanado de su lepra cuanto pudo (2Re. 5:10-13), fracasó en su falta de fe ante el gran poder de Dios y fue sanado sin importar su falta de confianza (2Re. 5:14). Los milagros contra Ananías y Safira obviamente no requirieron fe de su parte, y tampoco los milagros hicieron algo en la conducta de una generación entera de israelitas durante el Éxodo. Aún más, Jesús sanó a las masas aun cuando la mayoría eventualmente iba a mostrar hostilidad hacia Su mensaje. Y cuando los muertos fueron levantados y los niños sanados en el Antiguo y Nuevo Testamentos, no fue la fe de ellos la que movió la mano de Dios. El don era para el "que obra milagros" (1Cor. 12:2-30) más que para el receptor. Sin embargo hoy incontables bebés y niños continúan sin sanarse y cuerpos yacen en las tumbas sólo descomponiéndose. Por tanto hoy en día, la sabiduría y el sentido común producen recuperaciones naturales.

Tristemente, muchos cristianos llegan a avergonzarse sin lo sobrenatural no se evidencia en sus vidas. Por lo tanto, viven presionados para encontrar constantemente casos de milagros. Un creyente llega a obsesionarse interpretando eventos y hasta sus propios pensamientos como si fueran acontecimientos sobrenaturales. Hay creyentes que cuentan incontables anécdotas que les parecen evidencia de que lo sobrenatural funciona en sus vidas. Las mismas historias se tornan cada vez más milagrosas cuando se vuelven a contar. Sus exageraciones se tornan en narraciones que de otra manera se verían como algo un poco asombroso. Tales mejoras, agregadas por el narrador, a menudo sin darse cuenta, convierten los relatos de algo simplemente interesante en pruebas fehacientes de milagros.

---

[1] En realidad, Santiago enseña que los "ancianos" pueden ungir con aceite y orar en fe para "salvar al enfermo". Sin embargo, el cuadro incluye el pasaje debido a que cualquier hombre puede llegar a ser un anciano.

[2] • Ver Jer. 18:1-4, 7-10; Gén. 6:5-7; Éx. 32:7-14; Deut. 9:8-25; 1 Sam. 15:11, 29, 35; 2 Sam. 24:16; 2 Re. 20:1-5; 1 Cr. 21:15; Sal. 106:23; Ezeq. 26:7-9, 11-12 con 29:17-18; Jer. 4:28; 15:1, 6; 26:19; Joel 2:13 y Jonás 3:10. Luego compare los siguientes versículos en conjunto: Mat. 10:23; 16:28; 24:34; Juan 21:23; Hechos 2:44-45; 4:32, 34-35; 6:3 y 21:8.

• Obtenga más información sobre esto en el estudio de la audio cinta de Bob Enyart *Génesis: La Caída,* en la naturaleza de Dios, tiempo, el futuro, predestinación, y libre albedrío, disponibles en gratuitamente en enyart.com.

[3] La fe se convirtió en un factor determinante en casos donde Jesús no tuvo la intención inicial de sanar, como cuando gentiles llegaron a Él (**Mat. 15:**22-**28**; **Lucas 7:**1-**9**).

Algunos se glorían en los milagros, sin embargo Pablo dijo "me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo" (2Cor. 12:9). Lamentablemente, muy pocos cristianos entienden este punto de Pablo. El interés en los milagros no es una señal segura de madurez espiritual. Considere a un hombre que tuvo una fascinación con las señales y maravillas:

> Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle; porque había oído muchas cosas acerca de él, y esperaba verle hacer alguna señal. Lucas 23:8

¿Cuántos creyentes podría Dios identificar hoy que tienen una actitud similar? Un problema con este particular deseo de la carne, a diferencia de la borrachera o la fornicación, es que puede parecer una fortaleza. Herodes prácticamente se ve como un buen hombre:

> *se alegró mucho*, porque *hacía tiempo que deseaba verle*; porque *había oído muchas cosas acerca de él*, y *esperaba verle hacer alguna señal*.

Pero no era un buen hombre, y estos sentimientos eran los de un hombre incrédulo y malvado. Estos deseos fueron tan destructivos, si no más, que sus otros vicios. En cuestión de minutos, esa curiosidad se volvió en odio cuando Herodes a Jesús Le "menospreció y escarneció… y lo envió a Pilato" (Lucas 23:11). Herodes, luego de ese día cuando Pilato sentenció a Jesús a la cruz, inició una amistad con el gobernador romano, mostrándole aprobación y, de cierta manera, diciéndolo "Gracias por matar a ese revoltoso":

> Y se hicieron amigos Pilato y Herodes aquel día; porque antes estaban enemistados entre sí. Lucas 23:12

Por Su Llaga Fuimos Curados

A veces la confusión se puede explicar mejor, como con el malentendido en torno a la cita de profeta "por su llaga fuimos nosotros curados" (Isa. 53:5). Algunos suponen que este pasaje quiere decir que con el sufrimiento de Cristo y Su muerte, Dios obtuvo el poder de sanar, y recibir sanidad en este cuerpo terrenal es parte inherente de la salvación del creyente. Sin embargo, el pasaje no dice eso. Por "curados" Isaías se refería a la sanidad de las almas de los hombres, no de sus cuerpos.

Dios siempre ha tenido el poder de sanar los cuerpos de las personas. Cristo no tenía que sufrir para otorgarle a Dios el poder para crear el ojo. A un hombre nacido ciego, aún antes de la muerte de Cristo, Dios podía restaurarle su vista. La magnitud de un milagro para la reparación física de las células a un nivel molecular, es algo que el poder de Dios es capaz sin necesidad de ningún sacrificio por parte de Su Hijo. Es así que Jesús y los profetas sanaron a muchos con enfermedades antes del sufrimiento y muerte de Cristo[1]. Sin embargo, no fue hasta que Jesús fue castigado por los pecados de la humanidad, que Dios pudo sanar sus almas. La muerte de Cristo y Su resurrección es el antídoto indispensable para la enfermedad en el alma del hombre, ya que:

> **[Jesús] quien llevó él mismo nuestros pecados** en su cuerpo sobre el madero, **para que nosotros**, estando muertos a los pecados, **vivamos a la justicia**; ***y por cuya herida fuisteis sanados***. **Porque vosotros** erais como ovejas descarriadas, pero **ahora habéis vuelto** al Pastor y **Obispo de *vuestras almas***. 1Pe. 2:24-25

Pedro no cita este pasaje refiriéndose a sanidad física sino a sanidad espiritual. Únicamente después de que el alma rebelde regresa a casa y se reconcilia con Dios puede un hombre vivir a la justicia. Recuerde que Dios no había perdonado los pecados de la humanidad antes de la muerte de Cristo (Heb.10:1, 4-6) sino que sólo los cubría temporalmente esperando el sacrificio de Cristo (Rom.3:25-26). Sin embargo, Dios temporalmente sanó los cuerpos físicos tanto de creyentes como de incrédulos, independientemente del sufrimiento de Cristo. De esta forma, muchos fueron sanados *antes* que Él fuera escarnecido. El Padre, sin embargo, requería que Jesús sufriera y muriera (Heb. 9:16-23), no para proveer sanidad física temporal, la cual Dios a menudo llevó a cabo desde antes del sacrificio de Cristo, sino para traer nueva vida al alma.

Por tanto, gracia es:

G randes

R iquezas

A

C osto

I nfinito

A dquirido

(Las riquezas de Dios a costo de Cristo)

La muerte y resurrección de Cristo también hizo posible la resurrección del cuerpo del creyente a un glorioso cuerpo incorruptible (1Cor.15:42-45) el cual nunca volverá a padecer o morir. Sin embargo la sanidad física dada al hombre en tiempos bíblicos se esfumó cuando la enfermedad de nuevo se atrincheró en sus cuerpos, cobró su precio y causó la muerte física. Pasajes como este en Isaías podrían ser usados para *ilustrar* la redención venidera del cuerpo y para *ilustrar* la sanidad física temporal (Mat. 8:16-17) que algunos hombres experimentaron durante períodos en la Biblia. Sin embargo, el significado de este pasaje es espiritual y no físico. Los padecimientos y muerte de Cristo no adquirieron algo que se esfuma, como la sanidad física, sino algo eterno (Heb.10:10, 14).

[1] Gén. 20:17-18; 1 Reyes 13:4-6; 2 Reyes 2:20-22; 5:10-14; 20:6-7; Mat. 4:23ff; 8:3; 8:13, 15-16; 9:2, 20, 24, 29, 35; 12:13, 15, 22; 13:58; 14:14; 15:28, 30-31; 17:18; 19:2; 20:34; 21:14; Marcos 1:31-32, 41; 2:5; 3:5, 10; 5:27, 39; 6:5, 13; 7:29, 35; 8:25; 9:26, 33; 10:52; Lucas 4:39-40; 5:13, 15, 20; 6:10, 17-19; 7:9, 12, 21; 8:1-4, 44, 52; 9:6, 11, 42; 11:14; 13:12; 14:4; 17:14; 18:42; 22:51; Juan 4:50; 5:8; 9:7; 11:43.

Si la salvación proporcionara sanidad física por medio del sufrimiento de Cristo, así como provee sanidad espiritual, entonces Pablo bajo inspiración no hubiera podido decir:

> Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades… en necesidades… porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. 2Cor.12:10

Pero lo dijo. Y los creyentes hoy deberíamos decirlo también. Gocémonos en las enfermedades físicas, no como masoquistas sino como siervos, dispuestos más bien a sufrir por otros en vez de jugar con su castigo eterno. El hombre se resiste a Dios rompiendo las reglas para Su pueblo, y hasta la Gran Tribulación Dios seguirá honrando esa debilidad de ellos.

De cara a la verdad, los cristianos deberían admitir que no poseen la redención física de sus cuerpos terrenales. Porque si tuvieran esa redención, no la esperarían. Así que, recuerde glorificar a Dios en angustias y dificultades porque es ahí cuando Su poder brilla con más brillo.

> Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse… Porque sabemos que toda la creación gime a una… y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros **también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando** la adopción, **la redención de nuestro cuerpo**. **Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos**, con paciencia lo aguardamos. Rom.8:18-25